

LA REFORMA EDUCATIVA SIN PRISAS
ENERO-JUNIO DE 2016

**JAIME NAVARRO SARAS Y MIGUEL ÁNGEL PÉREZ
REYNOSO (COORDINADORES)**

La reforma educativa sin prisas

Enero-junio de 2016

**Jaime Navarro Saras y Miguel Ángel Pérez
Reynoso (coordinadores)**

La reforma educativa sin prisas. Enero-junio de 2016
Jaime Navarro Saras y Miguel Ángel Pérez Reynoso (Coordinadores)

1a. Edición 2019

Se autoriza la reproducción parcial y total de los contenidos del libro, siempre y cuando se otorguen los créditos de autoría a los editores de la Revista Educ@rnos y sus autores.

©Revista Educ@rnos

Página web: www.revistaeducarnos.com
Correo electrónico: revistaeducarnos@hotmail.com

ISBN 978-607-7999-13-3

**Ediciones
educ@rnos**

Tomará tiempo dismantelar el sistema clientelar,
pero la Reforma Educativa va por la ruta correcta.

Aurelio Nuño

Índice

	Pág.
Presentación.....	11
Enero.....	13
Febrero.....	121
Marzo.....	221
Abril.....	323
Mayo.....	429
Junio.....	539
Autores.....	643
Índice por autores.....	647

Presentación

El año de 2016 fue para muchos el tiempo donde las políticas educativas caminaban sin grandes retrasos ni obstáculos, fue la época en que las dinámicas se movían en tres realidades contrastantes: en los discursos acrílicos de las autoridades educativas acerca de la reforma, en la publicidad desmedida e invasiva de los medios de comunicación y en el estado lamentable del profesorado y la actitud mezquina del gobierno con las escuelas.

En el discurso de la autoridad educativa todo eran datos, informes y lecturas de una realidad donde la calidad estaba llegando (según ellos mismos) a raudales a las escuelas, toda esa idea era reflejada de manera insistente en los spots publicitarios, en los desplegados de páginas completas de la prensa escrita y en cada programa de radio o televisión donde asistía Aurelio Nuño a dar cuenta de los avances de la reforma educativa.

La evaluación al magisterio y la asignación de plazas vía examen era toda una realidad, contrario a ello y como contraste evidente a todo lo que aparecía en los medios de comunicación, se había normalizado la falta de pagos a los maestros, directivos, ATPs y el retraso en el tema de premios, que a la larga terminaron por ser un problema, ya que terminó el sexenio sin haber liquidado todos los adeudos con los maestros que obtuvieron plaza o ascenso por la vía que tanto se presumió: el examen.

Fueron tiempos donde la reforma educativa tuvo, de manera incondicional, a diferentes sujetos e instituciones de su lado (entre ellos el SNTE, INEE, Mexicanos primero, Televisa, TvAzteca, Cinopolis, senadores, diputados, gobernadores, etcétera), salvo, por desgracia, a los operadores de la misma: las y los maestros.

Finalmente, los comentarios y apuntes de los críticos de la reforma educativa durante el sexenio tuvieron la razón, bastó que el partido en el gobierno no ganara la elección para echar abajo lo que fue la mal llamada reforma, que por los hechos, sólo sirvió para someter a los profesores, quitarles los derechos obtenidos a lo largo de los años y minarles otros logros laborales, justificándose en la venta de plazas y la corrupción que desde el SNTE se había instaurado como cultura en la educación, a pesar de todo, el sindicato de maestros siguió haciendo de las suyas, pero ahora con la bendición de la SEP, todo ello gracias a su complicidad para reformar el Artículo Tercero sin cuestionar ni una coma, de mantener los incrementos salariales por debajo del salario mínimo y, sobre todo, por tener la libertad de asignar las plazas no docentes a familiares, amigos y el círculo cercano de colaboradores incondicionales.

Es pues, 2016, la instauración de la reforma educativa, pero, también los primeros visos de lo que realmente buscaban: minar la escuela pública y someter al magisterio para que no se generara la profesionalización como un estilo de vida.

Jaime Navarro Saras
Miguel Ángel Pérez Reynoso

Invierno de 2019

ENERO

El laberinto de la reforma educativa mexicana es una serie de pasadizos oscuros, caminos sin luz y sin claridad, en donde se desconoce hacia dónde llevan o hacia dónde se dirigen. La entrada al laberinto fue a partir de generar una gran expectativa, entrar al túnel era resolver muchos problemas del sistema educativo nacional. A tres años de distancia los personajes del sistema siguen dando vueltas en torno a la ruta circular que se han trazado y que no tiene salida. Siguen atrapados dentro de su propio laberinto.

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el 2016: propósitos, escenarios y expectativas de la educación en México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La predicción de escenarios forma parte de un ejercicio de futurología política, en donde se fusionan los escenarios reales con las perspectivas ideales por venir.

1. Bajo este sentido el año 2016 será un año difícil para la educación en México, continuarán las pugnas en el estira y afloja entre la SEP versus la CNTE y aliados, en todo ello la reforma educativa quedará paralizada en un punto muerto.
2. Se anunciarán los resultados producto de las evaluaciones al desempeño docente: el 58% de los docentes evaluados quedarán bajo el segmento de no idoneidad, el 36% serán idóneos y sólo el 6% restante serán docentes que se acerquen al margen de alto rendimiento. La SEP seguirá con su recurrente promesa de mejora al desempeño docente.
3. Continuará el proceso de recorte al presupuesto afectando salario de trabajadores y programas estratégicos.
4. Las políticas en educación seguirán fragmentando sus aspiraciones, menos visión estratégica y más acciones inmediatistas de tal suerte que las acciones por realizarse se caracterizan por su aislamiento e improvisación.
5. La reforma educativa en México seguirá haciendo evidentes sus fracasos, ahora en áreas nuevas poco exploradas como las dificultades de los procesos de aprendizaje en educación básica, la mala relación de la escuela con la sociedad y las notas negativas en los foros internacionales.
6. Los espacios de organización y confluencia de los docentes como es el CTE, vivirán un proceso de parálisis institucional con

una tendencia en la pérdida de sentido de lo que representa dicho espacio de intercambio de experiencias docentes.

7. En el 2016 aflorará desde los márgenes del sistema una fuerza heterogénea y diversa pero con objetivos comunes por conformar un modelo educativo para México que responda a los intereses y necesidades educativas de los mexicanos. Dicha fuerza se convertirá en un agente emergente que protagonizará las nuevas decisiones educativas en el país.

8. La CNTE por fin se convertirá en un proyecto nacional a la ofensiva que irá más allá de una lucha gremial o inmedatista para convertirse en una verdadera alternativa sindical y pedagógica para el país.

El 2016 será un año especialmente turbulento, por circunstancias propias y ajenas al sistema educativo, el centro de las discusiones ya no estará en la reforma educativa sino en lo que sigue de ella, los partidos políticos ‘destaparán’ a sus precandidatos y de esta manera el debate educativo se tornará en prospectiva pensando en el siguiente periodo sexenal.

Así, el 2016 será un año de debates y de pocas acciones significativas que contribuyan a la mejora educativa del país.

San Lunes o los arranques en falso

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Entre algunos de mis amigos corre la broma de que cambian de adscripción religiosa según sea el día de la semana. El día sagrado para cada credo se convierte así en día de descanso para ellos. Y cuando no hay día de guardar por razones religiosas, existe el recurso a “San Lunes”. La cultura popular, a partir de la religiosidad católica, asigna así un día de descanso después del que guardan distintas religiones dedicado al “Señor” o Dios principal de determinado Pantheón. El San Lunes es un pretexto para no trabajar al inicio de la semana, principalmente para curarse de la borrachera y de la llamada “cruda” del alcohol, para aprestarse a volver a la cruda realidad del trabajo cotidiano tras un fin de semana de descanso, relajación y algo de ingesta etílica.

El año 2015 tuvo una excesiva cantidad de “San Lunes” para conmemorar distintas fechas de la memoria cívica en nuestro país. Para quienes trabajamos en las instituciones educativas ello significó iniciar las actividades de varias semanas en martes, en vez de en lunes. Es notable que tanto los docentes como los estudiantes nos quejamos de que tuvimos así varios arranques en falso: iniciábamos la semana con ímpetus totales pero ésta se terminaba en cuatro días. Así, para el sábado teníamos más frustraciones por no haber logrado lo que podríamos en cinco días. Ni siquiera teníamos la oportunidad de celebrar o rememorar adecuadamente la fecha que el calendario escolar marcaba como la razón para no tener sesiones de clase.

Las emergencias por el huracán Patricia, más una que otra interrupción en las sesiones del nivel superior por días atingentes a éste, añadieron aun más días de asueto que no fueron bienvenidos: los días en que se evacuó el centro escolar porque el siguiente fin de semana se realizarían exámenes de admisión, porque había que fumigar los

salones, porque hubo manifestaciones en solidaridad con causas sociales cercanas o lejanas a nuestras instituciones.

Desafortunadamente, tuvimos en los dos semestres escolares de 2015 más “San Lunes”, “San Miércoles” y “San Viernes” de los deseados. Fueron tan espaciados esos días de asueto que no pudimos establecer, en algunos cursos, secuencias y hábitos y memorias de lo discutido, debatido, producido. Algunos de los proyectos que discutimos en el aula y otros más que propusimos en las salas de maestros o colegios departamentales quedaron truncos por falta de oportunidades para cristalizarlos. Las prisas por cubrir los huecos que nos dejaron los múltiples días que se celebró tan maligno santo constituyeron presiones en vez de oportunidades de descanso.

No es que los docentes y estudiantes que acabamos lamentando tanta celebración en honor de la luna estemos en contra de este satélite. Pero sí varios de nosotros expresamos que algunas de las sesiones tuvieron que ser más apresuradas, en algunos casos no logramos concretar sesiones compartidas con los grupos que tomaban otros cursos similares al nuestro, o coloquios o sesiones de planeación y seguimiento de procesos que, en más de una ocasión, hubimos de cancelar.

Quizá habría manera de celebrar a los dioses paganos, cristianos y nacionales o regionales en épocas de vacaciones, en vez de comenzar, parar, recomenzar, tratar de recordar en qué nos habíamos quedado, dejando para después la creación de hábitos, respeto a horarios y calendarios. Y no: no es que algunos de nosotros seamos exagerados en el deber. Simplemente que necesitamos, como docentes o como estudiantes, determinados ritmos y rutinas en las escuelas para poder producir, estimular el aprendizaje o simplemente estudiar con regularidad.

Las decisiones educativas y su proceso neurobiológico

Alma Dzib Goodin

En este inicio de año, el cual espero sea infinitamente exitoso para todos ustedes, creo que vale la pena analizar el famoso y nunca resuelto problema de la educación. Lo menciono de esa forma, porque en este espacio y muchos otros relacionados con educación, se habla del problema de la educación. Aunque se habla de ello como de los átomos, nadie sabe que son, pero todos saben que existen.

Si en verdad existiera el problema de la educación, por lógica, debe existir por lo menos una solución, sin embargo, o nadie la propone, o no es lo suficientemente válida, pues parece que el problema de la educación es eterno, y en tal caso, ¿es un problema?

Me voy a permitir analizar el proceso de toma de decisiones desde el punto de vista neurobiológico, para explicar el porqué del dicho problema de la educación, no es del todo un problema de la educación, sino de la sociedad en su conjunto.

Existen diversas posturas sobre cómo tomamos decisiones a nivel cognitivo, pero los autores coinciden en que las decisiones se basan en el valor que damos, por lo que buscamos obtener el máximo beneficio de ellas. Para probar ello, los investigadores aplican tareas específicas a personas o animales, y analizan el resultado de una decisión cuyo proceso consiste en la representación del problema, que da paso a la evaluación del mismo, esto permite la selección de la acción que mejor solucione el problema, hasta llegar a la evaluación del resultado que siempre produce un aprendizaje.

Por supuesto a nivel cerebral el proceso es complejo e implica diversas estructuras, las más señaladas son el núcleo accumbens que se relaciona con el placer y analiza el nivel de ganancia que una decisión proporciona, por ende mide riesgos, que son una característica

importante en el proceso de toma de decisiones. Esta estructura se comunica con la amígdala que se encarga de costos, hace estimaciones de los beneficios que la decisión representa y conserva el aprendizaje obtenido de la misma.

Dicha estructura, se relaciona directamente con la ínsula, que filtra las decisiones a partir de las emociones y con ese contexto, evalúa riesgos, al mismo tiempo que envía señales a la corteza orbitofrontal, en donde se compara e integra la información relacionada con el resultado de la recompensa, enviando información a la corteza prefrontal dorsolateral, la cual integra evidencia sensorial y toma decisiones perceptuales, por ejemplo, cuando decidimos entre una cara conocida y una desconocida, se encarga del control cognitivo y la planeación.

El recorrido anterior es solo una versión simplificada del proceso tan complejo que se requiere para tomar decisiones ante un problema específico, pues a ellas se suman neurotransmisores, genes y otras neuronas, como las espejo que nos permiten aprender de lo que se observa, analizar los problemas y decidir a partir de la percepción de riesgos y beneficios en el ambiente, pues este proceso es una herencia evolutiva de las especies con fines de pervivencia sobre la faz de tierra, por lo que se encuentra que todas las especies han aprendido a tomar decisiones y resolver problemas que van desde encontrar comida, cobijo, la construcción de espacios o dar respuestas en la vida social.

Estudios en el campo de la neuroeconomía, dan cuenta de cómo las especies intercambian bienes y servicios con fines adaptativos, en entornos donde la ley de la oferta y la demanda prevalece.

Antes esto, bajo este modelo, mencionar un problema no implica que éste sea real, pues debe existir una evaluación clara de los riesgos y beneficios que se han de correr al tomar una decisión. En este sentido, ¿qué pasaría si se resolvieran los supuestos problemas de la educación?

En primer lugar requería que todos los actores involucrados participaran, porque parece que la EDUCACIÓN no se queja de nada, quie-

nes se quejan son los que están fuera de ella, los que al parecer no son parte de la solución y, por ende, quizá sean el problema.

Entonces tendría que hablarse de los problemas de la sociedad, que ha depositado su confianza en un modelo que no le ha dado una satisfacción justa para su inversión. ¿Cuál ha sido esa inversión?, seamos honestos, el 67% del comercio es informal, las empresas evaden impuestos y todos se jactan de que la ley del mínimo esfuerzo es lo mejor ante cualquier situación.

¿Ha sido una inversión de tiempo?, pues pregunten a los maestros, quienes muchas veces no conocen a los padres de familia, porque no pueden perder el tiempo asistiendo a las juntas escolares y no dedican más de un minuto a las ayudas de las tareas, porque eso es trabajo de los maestros, quienes además son vistos como lo peor por los medios y, por los padres de familia. Tal vez el problema es que los niños son educados por personas en las cuales no creemos, pero tampoco estamos dispuestos a brindar tiempo y dinero en la educación... ¿Suena complejo?

Ahora, si puede, trate de resolver el problema de la sociedad.

Licencia de manejo

Jorge Valencia

Las dependencias de gobierno ofrecen un calendario cifrado: siempre están cerradas cuando uno las necesita. Tal vez exista una conexión minuciosamente tramada entre la penalidad por el incumplimiento de cualquier obligación y los misterios del Hades. En este sentido, los funcionarios públicos pertenecerían a una logia compuesta por entidades del submundo. Sea lunes a las 11 o jueves a las 10, invariablemente la dependencia solicitada está cerrada temporal o definitivamente cuando los ciudadanos requieren de sus servicios. A veces hasta cambian de nombre con la única intención de enloquecer a los contribuyentes. Fanáticos de “Big Brother”, cuando se trata de una oficina de gobierno las reglas cambian.

Refrendar la licencia de manejo está en la lista de los 12 trabajos de Hércules. La Secretaría de Movilidad (antes “Tránsito”), anuncia por internet su primera condición: agendar una cita. Naturalmente, la cita sólo puede pactarse el día y la hora que uno no puede. Así se trate de la propia boda, lo correcto es modificar los planes para acudir el día y la hora convenidos. La Secretaría señala: “tolerancia no mayor a quince minutos”. La frase parece un versículo de San Pablo.

Bajo advertencia, aunque sea 29 de diciembre y para aprovechar las vacaciones, el ciudadano responsable se presenta treinta minutos antes. En la entrada lo reciben amablemente con un “sí, dígame”. Se refiere el asunto del refrendo de la licencia. “¿Tiene cita?” La pregunta cala como dardo envenenado. Nadie va a “Tránsito” un 29 de diciembre a tramitar un refrendo sin cita. Se responde que sí con el orgullo de quien contribuye a hacer de éste un país de orden.

Después de descender dos rampas en un ambiente enrarecido por el lamento y la astenia, aparece al fin la sorpresa. Hay que formar-

se detrás de doscientas personas que van a realizar el mismo trámite. Muy pocos de ellos han hecho cita. Se sobreviene la pregunta natural: “entonces... ¿para qué la cita?!”

La perfidia está en la respuesta del funcionario: “para darle la garantía de que sí lo atenderemos antes de las 2 de la tarde”. Pero son las 10 de la mañana... La paradoja radica en la necesidad de permanecer cuatro horas dentro de una Secretaría cuyo apelativo es “Movilidad”.

Siendo una ciudad de 4.5 millones de habitantes, los servicios oficiales se ofrecen como si Guadalajara fuera una rancharía. Si en Movilidad hay que estar cuatro horas para realizar un trámite que en rigor lleva quince minutos, se necesita empeñar una vida –literalmente– en la fila de emergencias médicas de cualquier clínica del Seguro Social. Y a veces, ni así alcanza.

La administración pública tiene una deuda con quienes pagan sus servicios. Ante esta realidad, cualquier promesa de campaña de los candidatos que ejercen un puesto de elección es un derroche. La miseria nacional no radica en la escasez de los recursos sino en la carencia de sistemas que garanticen la dignidad de las personas.

La privación de una licencia de manejo parece una culpa al menos compartida. Igual que los secretos del arcano, los trámites oficiales obedecen a una lógica que va más allá del entendimiento humano. El surrealismo gubernamental de una nación adicta a las calaveras de azúcar, ostenta en sus entrañas una diabetes del folklor. Vivir en México amerita un curso de inducción.

Cuatro preguntas al secretario de Educación Jalisco en la víspera del 2016

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El actual titular de la SEJ es un secretario de educación, el cual le ha dado un estilo propio a la forma de gestionar y de asumir el rumbo educativo en la entidad. Su estilo personal, se caracteriza por los siguientes rasgos:

- a) Tiene una especial capacidad de sacarle provecho a los eventos y circunstancias, para aprovecharlos o beneficiarse desde una perspectiva política o mediática (que para el caso es lo mismo). Ya que le interesa promocionar su imagen y hasta ahora lo ha hecho bien.
- b) No le gusta mucho el trabajo en equipo, prefiere aprovechar el capital individual de sus colaboradores, todos subordinados a sus decisiones. No le gusta que estén por encima de él ni en las posiciones mucho menos en la toma de decisiones. De hecho no tiene un equipo de trabajo, tiene colaboradores aislados que se hacen cargo de los diversos espacios de la estructura institucional de la SEJ pero hasta ahí.
- c) Ha abusado de un estilo extremadamente administrativista, no le gusta autorizar con facilidad recursos financieros en aquellos proyectos que no le garanticen capital mediático. De esta manera se han acumulado una serie de adeudos públicos con empleados de la SEJ, con proveedores y hasta con empresas que le venden servicios a la propia secretaría de educación.

Es por lo anterior que en esta ocasión quisiera hacerle cuatro preguntas Francisco Ayón, titular de la SE en Jalisco. A partir de este espacio editorial que es una especie de monología de los asuntos pú-

blicos de la educación en Jalisco, y con la finalidad de establecer un ambiente dialógico entre educadores habilitados al periodismo con el encargado de cuidar el buen camino de los asuntos públicos de la educación local.

Dichas preguntas son las siguientes:

1. ¿Cuáles son los propósitos educativos para el 2016 desde el titular de la dependencia y bajo qué estrategias se pretende cumplir con ellos?
2. ¿Qué estrategias pretende implementar para que Jalisco mejore la ubicación en el ranqueo nacional a partir de los indicadores y de las evaluaciones nacionales practicadas?
3. ¿Qué cambios y ajustes hará en su gestión a partir de su estilo personal de dirigir o estar al frente de la secretaría más importante en el desarrollo social de la entidad, para mejoras significativas del sistema de educación Jalisco?
4. ¿De qué manera pretende enfrentar las turbulencias institucionales en éste que será el año político para la toma de algunas decisiones trascendentes, que impactarán el futuro político de la entidad?

Nos gustaría mucho que el secretario pudiera responde las preguntas que aquí le hacemos. Lo mejor para el 2016 para todos y todas (incluyendo a toda la SEJ).

Volver

Jaime Navarro Saras

Hoy miércoles 6 de enero, en pleno Día de Reyes, regresamos a las escuelas alumnos y profesores a continuar con el ciclo escolar 2015-2016, en Jalisco lo hacemos un día antes que la mayoría de escuelas de la república mexicana por una decisión del secretario de educación, gracias a la petición de padres de familia, maestros, alumnos y las dos secciones del SNTE.

Será un retorno lleno de incertidumbres por tantas dudas y vacíos en las prácticas de gobierno que ha venido dejando en el camino la SEP, será una semana corta: tres días incluyendo uno para celebrar, todo por los supuestos 200 días del calendario escolar que nunca se cumplen por unas u otras razones.

Regresar al trabajo escolar implica una serie problemáticas y pendientes de los procesos educativos, los maestros a cumplir con el programa de estudios y dar cuenta de ello a la autoridad en el marco de la evaluación docente, los alumnos a desarrollar tareas y actividades propuestas por sus profesores, los padres de familia a continuar con su vida cotidiana y apoyar o insinuar que ayudan a sus hijos y a los maestros en los procesos educativos, las autoridades a vigilar que se cumplan las políticas educativas en lo concerniente a la calidad educativa y los medios de comunicación a seguir con sus políticas de defender a toda costa la reforma educativa enjuiciando, vilipendiando y denostando a los maestros y los sujetos inconformes con ello.

Será un año con muchas tareas a desarrollar por la SEP, entre otras, el nuevo modelo educativo, las leyes secundarias de la reforma, la transformación de las escuelas Normales, los nuevos roles de los sujetos de la educación, la mejora material de los espacios escolares y lo que se les ocurra en el camino.

Dentro de las tareas, además tendrán que abrir canales para dialogar con los grupos que se oponen de manera frontal a la reforma. La represión, las amenazas y las historias armadas para detener y enjuiciarlos ya no serán necesarias porque faltarían cárceles de seguir con esa estrategia. Nos ha quedado claro que este gobierno no llegó para dialogar, llegó a imponer, situación que no será favorable para juntar votos en la elección federal de 2018 cuya carrera por la presidencia apenas empieza.

Esperamos que lo que se decida en las cúpulas educativas pueda impactar poco o mucho en las tareas escolares de día a día, finalmente, por más que diga o haga la autoridad la única realidad educativa válida es la relación maestro-alumno que por momentos (pareciera ser) que a todo mundo se le olvida.

Diario de clases, propuestas para su elaboración

Mario Ramos Carmona

El diario de clases es un instrumento utilizado en la formación docente y para el desarrollo profesional de los profesores; su elaboración es importante para documentar, concientizar y mejorar continuamente las acciones educativas.

Al documentar las acciones educativas se pueden realizar intervenciones más eficaces. En la medida que el diario es más detallado permite conocer y comprender mejor lo que el docente realiza en el aula, saber el por qué y el para qué de las actividades de enseñanza y el impacto que tienen en los aprendizajes de los alumnos.

Las autoras de *El diario personal* (Gúrpide, Falco y Bernard) nos describen una propuesta para su elaboración con ejemplos de textos de autores como Julio Córdazar, Arturo Pérez-Reverte, Augusto Monterroso y otros. Ellas nos proponen comenzar a escribir nuestro diario personal describiendo quiénes somos y cómo empezamos a escribir este texto al final del día.

Comiezan con el diario íntimo, pero continúan con el diario del científico naturista, el diario del astrónomo, el diario de viaje, el diario amoroso y el diario del lector. A través de este recorrido van indicando qué cosas se pueden agregar al diario personal y cómo irlo enriqueciendo con las características de estos diferentes diarios.

Los siguientes elementos son los aspectos que se van agregando en la elaboración del diario personal a partir de un diario íntimo:

- 1.- La expresión del yo. Sería como la presentación de sí mismo ante el diario, la explicación de quién soy y cómo soy.
- 2.- El relato en primera persona. Desde el comienzo la redacción es en primera persona, pues los sucesos y vivencias se refieren a lo que le va sucediendo al autor del diario.

3.- El punto de vista. En el texto se abordan las cosas desde el punto de vista del autor, desde cómo lo ve, siente, sufre, procesa y vive la realidad.

4.- El estilo. Puede ser un estilo de frases cortas, impresionistas y verbos en presente dicen las autoras, pero yo diría que cada persona puede y termina dándole su propio estilo.

5.- Corrección. Es importante releerse y corregirse para llegar a elaborar buenos diarios, a través de su diaria redacción se irá revisando y corrigiendo la escritura.

6.- La observación de sí mismo. En el diario personal es importante incorporar la observación de sí mismo, los recuerdos, las evocaciones, las descripciones de cómo se sintieron en diferentes momentos de la vida y del día, la relación con los objetos personales.

7.- La observación del entorno. Cómo es el entorno, el lugar y las personas con las que se convive a diario, cómo son los días, cómo voy vestido o peinado, qué accesorios llevo.

8.- La reflexión sobre la realidad. Construir reflexiones sobre la vida y la realidad que se vive, repensar los procesos, recapacitar las acciones, pensar en otras opciones y soluciones a los problemas enfrentados en el día.

9.- La ficción, el diario imaginado. Imaginar escenarios, personajes, acciones para intervenir la realidad y desarrollar la capacidad creativa y de innovación.

Más adelante las autoras extraen sugerencias para enriquecer el diario personal, a partir del diario de un naturista, del diario del viajero, del diario amoroso y del diario de un lector.

Investigar para aprender y descubrir nuevas realidades, describir costumbres desconocidas, textos poco conocidos o curiosos, vinculación y correspondencia con comunidades lejanas, descrip-

ción del clima, la fauna y los cultivos, igualmente resumir, enjuiciar, opinar, crear y argumentar.

De cada diario las autoras nos invitan a incorporar algo específico a nuestro diario personal. Algo del científico naturista, del escritor del amor, del meteorólogo, del lector, del viajero.

Es un texto para jóvenes incluido en la colección de Libros del Rincón, editado por la SEP, pero que puede ser muy útil para estudiantes del magisterio o profesores que comienzan a escribir sus diarios de clases.

El mercedes de los Reyes Magos

Yolanda Feria-Cuevas

Continuando con la idea de conocer el origen de las tradiciones de esta época, vamos a revisar el análisis de una obra antiquísima. Se considera que la primera obra de teatro española es “Auto de los reyes magos”. Drama toledano escrito posiblemente en el siglo XII, que se conserva en la Biblioteca Nacional de España. Narra el viaje de los reyes Melchor, Gaspar y Baltasar tanto a Belén, siguiendo una estrella para conocer al Mesías; como su visita al Rey Herodes.

La obra consta de cinco escenas. Durante la primera se leen tres monólogos de los steleros, definidos como aficionados al estudio de los astros, discutiendo el descubrimiento de una estrella y el significado que pudiera tener. En la segunda escena describe cómo los magos deciden utilizar los regalos para conocer la verdadera esencia del recién nacido. La tercer escena narra la visita de los magos al palacio de Herodes, quien promete que adorará al niño. Sin embargo, en la escena quinta se lee un monólogo de Herodes manifestando su temor ante el nacimiento del nuevo rey por lo que reúne a los sabios para que discutan entre ellos y con él sobre el acontecimiento.

Dado que la obra fue escrita, siguiendo la tradición medieval, utilizando de manera libre el tiempo y el espacio, su puesta en escena es muy complicada por lo que se deduce que posiblemente se representaba utilizando varios niveles en un mismo escenario.

Quienes han analizado esta obra, encuentran un énfasis en la problemática sobre la verdad: ¿Qué es?, ¿cómo se comprueba?, ¿qué significa lo que vemos?

El “Auto de los reyes magos” cobra un especial significado en el contexto histórico del Toledo del siglo XII, en donde convivían cristianos, judíos y musulmanes; además de que era un centro intelectual de

la mayor importancia para la Europa occidental, desde donde acudían diversos eruditos de diferentes países.

Como éste, existen muchos documentos que nos permiten entender, apreciar y retomar los valores de las tradiciones culturales que han adquirido un valor universal.

La reflexión en la formación de los nuevos docentes

Andrea Ramírez Barajas

La reflexión dentro de las prácticas y la tarea educativa es uno de los ejercicios más demandantes, pero a la vez más prestigiosos de la tarea educativa, la reflexión se comenzó a usar como un fuerte cliché, “los docentes que reflexionan la práctica”, “la reflexión es una tarea importante en el desempeño educativo”, etcétera, todo ello es cierto pero dicho así no ayuda mucho para generar una verdadera cultura de la reflexión.

La reflexión de la práctica educativa en las áreas de formación docente implica teoría y a la vez metodología, la idea es articular el cómo hacerlo (es decir qué y cómo reflexionar) y bajo qué marcos de referencia (desde dónde reflexionar). Los objetos de reflexión deben ser acotados, recortados o delimitados al máximo, no se puede reflexionar acerca de toda la tarea educativa, reflexionar de todo el mundo se reduce reflexionar de nada y en la nada. Después de acotado el objeto a reflexionar, éste puede estar ligado a las acciones que se realizan, a las relaciones que se establecen con los sujetos o con los objetos a enseñar/aprender, en el uso de materiales y la forma de mediar con ellos, en los resultados que generan las acciones realizadas, con el clima de trabajo construido en el aula, con el uso de preguntas o cuestionamientos con la finalidad de crear un clima para la dialogicidad, etcétera, se trata de reflexionar en algo en concreto y ese algo que es el motivo y el pretexto para la reflexión, conlleva el profundizar en sus implicaciones educativas.

En cuanto a la temporalidad, la reflexión en el desempeño docente ligado a la formación puede estar dividida en cuatro momentos, en el antes (previo a la realización de las acciones) en el durante (reflexión de la acción y en la acción) y en el después (reflexión de la reflexión en

la acción), y un cuarto momento en donde se trasciende a los tres anteriores, aquí no hay temporalidad concreta sino la fusión del antes, el durante y el después, como una forma de corroborar el impacto o los resultados de los actos educativos.

La reflexión en las tareas de formación tiene un compromiso más dividido en dos momentos:

- a) Por un lado se trata de que los sujetos en formación aprendan a reflexionar su tarea educativa embrionaria, es decir, que sean capaces de reconstruir el sentido de sus acciones.
- b) Por el otro verificar qué tanto se logra al formar a los otros o verificar qué tanto los sujetos en formación adquieren las habilidades básicas para enseñar reflexivamente.

Reflexionar las prácticas de formación es un reto para todos los formadores, la tarea es comenzar desde ahora.

Los jóvenes europeos *versus* los jóvenes mexicanos

Legna Osnetti

La juventud en Europa y en general en todo el mundo está sufriendo cambios y un conjunto de transformaciones, nunca antes vistas e incluso inimaginables. Las recientes migraciones por motivos políticos o religiosos, de grupos de jóvenes están generando escenarios inéditos en el desarrollo social de las naciones.

Los jóvenes europeos, sobre todo del centro de Europa, se mueven bajo nuevos formatos de desarrollo social que condiciona e influye en las formas de participación política. Junto al escenario de las migraciones masivas se tienen dos fenómenos más, los cuales son: la propagación de ideologías fundamentalistas ligadas con una cierta forma de vida ligera o de vida fácil, a lo que Bauman le denomina la “modernidad líquida” y la incertidumbre en los espacios laborales y ocupacionales. Por un lado hay muy poco compromiso en participar y por el otro las pocas oportunidades por hacerlo quedan canceladas.

Sin embargo, paradójicamente y aun con ello los jóvenes europeos han cobrado un espacial protagonismo pasando a la ofensiva, ellos y ellas indignados por el actual estado de cosas reclaman una sociedad mejor, una sociedad diferente que los incluya respetando sus demandas y necesidades.

En la contraparte tenemos a la juventud latinoamericana, donde destaca el caso mexicano, acá parece que los problemas son de otro tipo, los jóvenes latinos siguen estando a un lado de las decisiones y las acciones vinculadas con (su) propio desarrollo social. El diseño o el curso de acción de las políticas públicas no los incluyen en cuanto a visibilizar de mejor manera sus demandas y necesidades. El gran privilegio del bono demográfico de los países del área es hacer descansar gran parte del desarrollo económico y social que en dicho grupo eta-

rio se está perdiendo, el fenómeno de los NiNis propio de este lugar (jóvenes que NI estudian, NI trabajan), es un fenómeno lamentable. Si bien el problema es complejo y multifactorial, son los propios jóvenes quienes deberían de tomar una postura un poco más protagónica y pasar a la ofensiva sobre la base de un proyecto de inclusión social y de visibilización de sus demandas y problemáticas.

Los políticos y las política mexicana, poco interés ha mostrado en los hechos por ofrecer alternativas serias para el mediano y largo plazo, el Instituto Nacional de la Juventud (INJ) se ha encargado de realizar una serie de encuestas, censos y sondeos con fines diagnósticos pero no ha pasado de ahí, ya conocemos la dimensión del problema en algunos rubros básicos como salud, educación, empleo, relaciones e identidad sexual, relaciones familiares, adicciones, migración, etcétera, ahora se trataría de saber qué hacer con todo ello.

El mundo parece que se divide una vez más en las relaciones norte-sur o este-oeste, los jóvenes europeos pasan a la ofensiva reclamando inclusión y mejores espacios de participación mientras que los mexicanos están a la espera que esto llegue solo, como por un acto de magia y siguen ahí, esperando...

La reforma educativa mexicana atrapada en su propio laberinto

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Un laberinto viene siendo un complejo mecanismo de trayectoria a partir de trazar una ruta la cual pasa por pasillos, vueltas, idas, regresos, recovecos, salidas cancelados, etcétera, todo laberinto tiene claro el punto de entrada pero nunca el punto de salida. Así le sucede a la reforma educativa mexicana, tuvo claro el ingreso hasta cierto punto, pero después de perderse en su propio laberinto ya no encuentra la salida, que puede que no la tenga.

La metáfora del laberinto fue utilizada por Michael Foucault en cuanto a la trama laberíntica en los trayectos del sujeto por de-sujetarse de sí, y de los elementos alienantes que lo detienen o no le permiten avanzar. Un laberinto es también una trayectoria la cual se cruza por senderos indefinidos, sinuosos, engañosos, inciertos, que en algunas ocasiones (como sucede con la reforma educativa mexicana) llevan a ninguna parte.

El laberinto de la reforma educativa mexicana, es una serie de pasadizos oscuros, caminos sin luz y sin claridad, en donde se desconoce hacia dónde llevan, o hacia dónde se dirigen. La entrada al laberinto fue a partir de generar una gran expectativa, entrar al túnel era resolver muchos problemas del sistema educativo nacional. A tres años de distancia los personajes del sistema siguen dando vueltas en torno a la ruta circular que se han trazado y que no tiene salida. Siguen atrapados dentro de su propio laberinto.

La señalanización ubicada en los muros del laberinto del sistema educativo es recurrente y poco creativa, “Evaluación docente, evaluación educativa del sistema, evaluación, la evaluación en la ruta de mejora, la evaluación en el servicio profesional docente, la evaluación en la calidad educativa”, las señales puestas en el trayecto del laberinto

lejos de aclarar el camino a tomar, terminan por confundir aun más a los sujetos que lo transitan, que son los sujetos del sistema.

El laberinto en el que se ha metido la reforma educativa y el propio sistema, fue un invento, el cual se decidió sin necesidad alguna. No se han dado cuenta o tal vez si, que su laberinto no tiene salida, que el regresar y salir por la misma puerta de entrada es la única solución posible, pero siguen empeñados en perder el tiempo y los esfuerzos, en buscar afanosamente el camino que los seguirá perdiendo.

La reforma educativa necesita renunciar al trayecto que ha seguido hasta ahora, renunciar al laberinto en el que se ha metido y trazar una ruta nueva, que pueda ser lineal, sinuosa o zigzagueante, el trayecto no importa, lo que importa es la capacidad de transitar el trayecto en cuestión y tener claro el punto de llegada, la meta y el objetivo que define a la misma. La evaluación y la mejora de la calidad educativa terminan siendo objetivos ambiguos difíciles de precisar. La reforma educativa tendría que salir de su propio laberinto para definir un nuevo rumbo, para ello se requiere disposición y autocrítica gubernamental, ejercicios difíciles de asumir en estos tiempos de inicio de año.

Aprender a conducir-se

Luis Rodolfo Morán Quiroz

La mañana en la que escribo este texto tuve la oportunidad de ir detrás de un vehículo marcado claramente con varias leyendas que lo identificaban como un auto-escuela. Agradecí a quienes así lo rotularon por la conducción errática de quien comenzaba sus primeras lecciones en el control de un vehículo de motor. Después de detenerse tardíamente y demasiado adentro del crucero, tardó demasiado en reaccionar para volver a arrancar. Se detuvo sobre la siguiente cebra peatonal y giró desde el carril derecho hacia la izquierda sin siquiera marcar la vuelta con direccionales, una mirada al espejo o sacar la mano. Inconsciente de su entorno y de los demás vehículos, parecía concentrado en saber cómo hacer para que, al mover alguna palanca o pedal de ese aparato con su cuerpo, se transmitiera el movimiento hacia el desplazamiento del vehículo. Lo que pasara después y su interacción con peatones, señales, marcas, otros vehículos, parecía relegado a la segunda lección.

Quedé agradecido por la paciencia de esos instructores de la conducción de vehículos y a la vez pensativo respecto a nuestro papel, como miembros de una sociedad, de una familia, y como docentes, para transmitir los usos, costumbres, hábitos y habilidades en otras áreas.

La novatez notable del conductor en ciernes me hace reflexionar acerca de cómo podemos ayudar a las demás personas, sean nuestros hijos, nuestros vecinos, nuestros estudiantes, a conocer las reglas y costumbres de un entorno en el que tenemos un poco más de experiencia y en el que, al menos como profesores, somos “profesionales”. De alguna forma, los profesionales que nos antecedieron nos ayudaron a entender y captar las habilidades que más o menos utilizamos para conducir un vehículo o para conducirnos a nosotros mismos en determinados contextos.

Recordé las “escuelas para padres” en las que alguna vez participé durante la educación pre-escolar de mis hijos (como auditorio o como expositor) y la prescripción de Serrat de “cada niño es el tuyo” y por ende tenemos una responsabilidad hacia las nuevas generaciones. Una responsabilidad para ayudarles a manejar y controlar sus expresiones verbales, sus sentimientos, sus movimientos, su coordinación fina. Eso ayuda normalmente a los niños y estudiantes a conducirse en el mundo académico.

Queda por saber en qué medida somos capaces de educar o de actualizarnos en otras normas que tienen que ver con los afectos. Por ejemplo: ¿qué tanto somos capaces, en nuestras primeras salidas de amistad, de pensar en las relaciones de noviazgo y coyugar que estableceremos a partir de la interacción social con nuestros contemporáneos? ¿Qué tanto somos capaces de conducirnos de acuerdo a los contextos, protocolos (sociales, académicos, religiosos, de seguridad, cívicos, diplomáticos) atinentes a cada situación? Habría que preguntarnos si las escuelas a veces se oponen o complementan o refuerzan o incluso deben cuestionar las prácticas que en las familias o en los contextos locales se ven como “naturales” o “deseables” para mejorar nuestras sociedades. Así, a los niños que son demasiado mimados en sus hogares, las escuelas suelen centrarlos y hacerlos caer en la cuenta de que no son ellos los únicos niños del planeta, que deben esperar su turno para hablar, para jugar, para utilizar determinados objetos. ¿En qué medida las escuelas nos ayudan a potenciar el conducir-se adecuadamente? ¿En qué medida pueden las instituciones educativas cuestionar las relaciones que a veces podrían parecer “naturales” para quienes habitan en esas sociedades antes de que lleguen los aprendices con nuevas y sorprendentes interpretaciones de la realidad circundante? ¿Cómo podríamos etiquetarnos e identificarnos a nosotros mismos como “aprendices” en conducirnos en determinados ámbitos?

Bilingüismo científico, ¿por qué escribes en español?

Alma Dzib Goodin

Así inició un intercambio de correos electrónicos hace unos días con una investigadora española. La pregunta, aunque simple, tiene distintas aristas que sin duda tocan la ciencia en Latinoamérica y la percepción que tenemos de ella.

La primera respuesta tiene que ver con una decisión del centro donde trabajo de escribir en español, porque hay mayor cantidad de hispanohablantes que anglohablantes en el mundo, y en ese sentido, existe mayor probabilidad de que nos lean en español que en inglés. Además, buscamos ser un puente que permita la transmisión de conocimiento, pues cualquiera que lea lo que mis colegas y yo escribimos, notará que empleamos las referencias más especializadas del tema, las cuales están en inglés, en ruso o alemán, lo que brinda la oportunidad de comprender la ciencia de alto nivel.

Cuando pregunté sobre el afán de escribir en inglés, la respuesta fue: porque obtienes más respeto de tus colegas. Supongo que debo agregar a dicha idea: ¡claro!, suponiendo que tus colegas te lean, ya que existen estadísticas de diversas fuentes, incluyendo, Google, Research Gate, Academia Edu, de que los latinos tienen la menor tasa de lectura en ciencia.

Ante esto, parece entonces que si los latinoamericanos no leen y yo escribo en español, disminuye mi probabilidad de que mis ideas lleguen al público correcto, pues se supone que los anglohablantes no leen en español. Sin embargo, fueron ellos quienes tienen mayor éxito en el desarrollo de aplicaciones para traducir y a quienes les agradezco que pueda comprender en un 70% mensajes en portugués.

A ello se agrega que cada vez hay más interés para que las escuelas sean bilingües, debido a la gran cantidad de migrantes que con-

forman los países anglosajones. Aquí en los Estados Unidos, no hay nada más fascinante que escuchar la inmensa cantidad de acentos, cada uno con formas culturales distintas y perspectivas para ver la vida y sobre todo, de las que se puede aprender mucho.

Además, dio la casualidad que se publicó una nota en el portal de la BBC, justamente sobre la necesidad de una educación bilingüe y da cuenta de los esfuerzos de algunos condados en los Estados Unidos por que así sea, bajo la idea de que ser monolingüe es la nueva forma de analfabetismo, http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160106_monolingüismo_analfabetismo_siglo_xxi_ch, aunque he escuchado la misma frase haciendo referencia a quienes no dominan las nuevas tecnologías.

La verdad puedo comprender la idea de publicar en inglés, porque las instituciones de educación superior así lo demandan, pues da la impresión de internacionalización, ante lo cual, agradezco que no pese sobre mi cabeza ese yugo malsano, sin embargo, salir un poco de los estándares brinda otras perspectivas. Por ejemplo, los científicos chinos y brasileños han logrado un amplio reconocimiento en los últimos 10 años, escribiendo en sus idiomas, empleando como insumo las investigaciones de todas partes del mundo, pues al final de cuentas, se busca romper con el dogma de que la ciencia debe escribirse en inglés.

Ahora bien, lo que si necesitamos son revistas especializadas en español, pues no existen muchas, además de que el tiempo que tarda un artículo en ver la luz es un año aproximadamente, y para el ritmo de algunos avances científicos implica que cuando se escribe, el tema puede ser relevante, pero para cuando se publica ya tiene un año de retraso por lo menos, lo cual empuja a la ciencia en Latinoamérica a un segundo o tercer plano, sin importar cuanto esfuerzo se ponga en sobresalir.

Sin embargo, es ahí donde va a comenzar uno de los dilemas más complicados para la ciencia latinoamericana, pues no existen suficien-

tes editores, porque no existen lectores y las universidades tienen la idea arraigada de que para figurar hay que escribir en inglés, así que seguiremos siendo señalados aquellos que deseamos que la ciencia se divulgue en español, aunque las estadísticas indiquen que hay más posibles lectores en el mundo, a quienes se agregan aquellos que desean conocer nuestras ideas, aun cuando su idioma materno sea otro y es por ellos que vale la pena ir a contracorriente, esperando que un día la Educación Superior deje de denigrar su propio talento, su idioma y que la ciencia en Hispanoamérica tenga un lugar privilegiado, pues hasta ahora, solo España pone el ejemplo.

Los nuevos formatos de las adolescencias y las perspectivas para su estudio

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Las adolescencias es una forma particular de asumirse en el mundo por parte de los sujetos adolescentes (hombres y mujeres), forma parte de un grupo etario en nuestro país que oscila entre los 12 y los 17 años, el concepto de adolescencias implica una serie de rasgos que caracterizan a los sujetos de este sector social, entre dichos rasgos destacan los siguientes: dependen los sujetos económica y materialmente de sus padres, se experimenta los primeros cambios somáticos sobre todo el de los caracteres sexuales lo que algunos autores le denominan pubertad y hay un especial distanciamiento con las figuras de autoridad como parte del proceso de conformación de una identidad propia. El concepto de adolescencias puede estar contenido en el de juventudes, pero no a la inversa, los sujetos del sector adolescente en su mayoría asisten a la escuela secundaria de nuestro entorno, (las cuales pueden ser públicas, privadas, generales, técnicas, telesecundarias).

Los nuevos formatos de las adolescencias están definidos a partir de los criterios de: ruptura generacional, problemáticas nuevas o emergentes como el caso de cuting, un escenario caracterizado por la incertidumbre en cuanto a la construcción de futuro y dificultades para construir una identidad propia, ligada con la perspectiva de género, la perspectiva laboral y la conformación de ser ciudadano de este país, etcétera.

Los nuevos formatos de las adolescencias implican de igual manera, ensanchar las perspectivas de estudio para ser más claros y contundentes en las diversas afirmaciones que se generen al respecto, tradicionalmente hubo un exceso en el discurso y elaboración psicologizante en los estudios sobre adolescentes, es necesario como afirma

Lahiere, “ampliar la perspectiva de estudio de los adolescentes dándole lugar a posiciones sociológicas y antropológicas”.

En este marco de ideas, es la escuela secundaria concebida como dispositivo de atención educacional la que se ha quedado rebasada de dichos cambios, al ser incapaz de entender dichos cambios en un primer momento y de ser capaz de brindar estrategias adecuadas para que los y las adolescentes escolarizados vivan un tránsito lo más favorable posible y tengan la capacidad de construir una visión de futuro que les permita arribar de mejor manera a las siguientes fases de su propia vida.

Los y las adolescentes que asisten a las escuelas secundarias, mayoritariamente lo hacen no tanto motivados por los conocimientos que ahí pueden adquirir sino más bien, por el conjunto de redes sociales y de grupos de amigos que pueden adquirir o con los cuales se relacionan. Dentro de la compleja serie de recambios sociales y generacionales, asistimos ahora a formas de desarrollo adolescente en donde predomina un mayor descuido en cuanto al cuidado de los vínculos sociales y afectivos. Los padres de familia ya no están tan cercanos a los hijos adolescentes, los hijos adolescentes ya no quieren tan cercanos a sus padres. Esta dialéctica del distanciamiento socio-afectivo en la relación padres–hijos adolescentes genera nuevas formas de asumirse en el mundo, las cuales las estaré documentando semanalmente en algunos entregas en este espacio editorial.

El arte en la red

Jorge Valencia

La civilización está construida por quienes no tienen que hacer. Mientras los miembros de la comunidad se ocupan de los asuntos importantes como producir, comerciar, dirigir o vigilar, los que no caben en estas actividades se dedican a pensar, a pintar, a especular. Los filósofos sentaron las bases del refinamiento y la educación en la Grecia clásica; por lo tanto, de la humanidad.

Dejando fuera la delincuencia que tiene que ver con un ejercicio atentatorio a los derechos de los demás, la renuncia a hacer “algo de provecho” permite canalizar los esfuerzos en la divagación. Considerado el pináculo de la evolución por antonomasia, el arte surge de quienes se negaron a cazar al bisonte y prefirieron quedarse a decorar las cuevas.

A lo largo de la historia, los estetas se han visto en la necesidad de conseguir el sustento relegando, en parte, su trabajo creativo o buscando una manera de venderlo con dignidad. El propio Miguel Ángel tuvo que enfrentarse a la necesidad de pintar la Capilla Sixtina por encargo. Como no sea mediante el patrocinio de los mecenas (y aún así), los artistas han tenido que hacer concesiones, renunciar a sus principios o atenuarlos. Los intelectuales de la Unión Soviética tuvieron que ensalzar al régimen o resignarse a participar en la cosecha de los campos de trigo.

Las becas y premios son un estímulo en el mundo contemporáneo. Los escritores que no obtienen el patrocinio, son periodistas o articulistas; los pintores diseñan anuncios publicitarios; los cineastas hacen comerciales... Los ejemplos son notables: Kafka fue oficinista; Rulfo vendió llantas; González Iñárritu hizo “cortos” para Canal 5.

La sociedad en que vivimos prepondera el dinero como condición indispensable para tener un hogar, alimentarse, pagar una aspirina.

La revolución digital ha permitido abrir foros de expresión. “Twitter” está plagado de filósofos del aforismo. “YouTube” divulga a los sucesores de los Rolling Stones. El “meme” ha relevado al cartel como vehículo de expresión gráfica. En este sentido, el grafiti pierde prestigio, si es que alguna vez lo tuvo, como herencia de un muralismo suburbano y resentido. Todos tienen algo que decir y un público que lee y escucha en la red; los lectores se reconocen o desconocen en lo planteado, pero se sienten inspirados, a su vez, para dar su punto de vista. Vivimos en la era de la opinión instantánea. Del comentario categórico. De la explosión verbal o gráfica. Si todos tienen algo que decir, todos también tienen algo que protestar: alguien de quien burlarse, algo que vilipendiar.

En esta sociedad de consumo, hasta las emociones se compran y se venden. El enojo se ofrece al público como un artefacto decorativo. La ternura se reparte en dosis medicinales y se promete el amor a través de sonrisas subliminales en los mensajes por “Facebook”, en las fotos sugestivas de “Instagram”.

No es necesario ser poeta para publicar un texto. Cualquiera puede fusilarse una canción de Soda Estéreo sin saber el origen. Edward Munch está en el ADN colectivo, proliferado por internet y reusado como anuncio de alguna agencia de viajes. El Guernica es la imagen de una taquería.

Si hubiera nacido en los linderos del siglo XXI, Dante Alighieri habría descrito el metro de alguna metrópoli y se habría consolado con Beyoncé luego de una jornada como profesor de 2º de Secundaria donde la carga laboral le habría motivado el tema de una novela fundamental que se popularizaría a través de la red.

La democratización del arte permite ser banquero de 8 a 4, poeta digital durante los ratos muertos y seguidor de José Alfredo en la cantina de las 7. Antes de las 11, padre de familia orgulloso de haber enviado mensajes por “WhatsApp” a sus hijos y hombre libre durante los sueños, de 1 a 6.

Nuevo calendario escolar en puerta

Jaime Navarro Saras

Ahora que el gobierno federal está de fiesta por el fenómeno de El Chapo no nos dimos cuenta o ha pasado a segundo plano (como la devaluación del peso, la fragmentación de la CFE, la muerte de la alcaldesa de Temixco, la represión de maestros, etcétera) lo señalado en días pasados por el secretario Nuño sobre la propuesta del nuevo calendario escolar 2016-2017.

De entrada (señala Nuño ante los medios) que se elimina la rigidez de los 200 días para que los planteles puedan hacer ajustes por cuestiones meteorológicas y ampliar los periodos vacacionales. Eliminar un calendario escolar homogéneo para todo el país de entrada suena atractivo, sobre todo porque el frío y el calor extremo disminuyen considerablemente la asistencia escolar debido, aparte del clima, al mal tino que se ha tenido para construir escuelas de la misma manera, materiales y modelos idénticos independientemente si es el sur, el norte, el este, el oeste, a nivel de mar, la alta montaña, la selva, el desierto, en zonas rurales o urbanas.

Romper con la rigidez del calendario de 200 días de clases (que nunca se han cumplido) si que es una novedad, desde que el gobierno de Zedillo los impuso en el ciclo escolar 1993-1994 hubo señalamientos de académicos, investigadores, profesores e intelectuales que el incremento de días no garantizaba mejor calidad educativa porque ello no estaba integrado con los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino que se veía como una acción para aligerarle la carga a los padres de familia con un mes de clases más por año.

En estos 22 años de estar viviendo con un calendario de 200 días, los datos del rendimiento de los alumnos (eficiencia terminal, reprobación, rezago educativo, deserción, evaluaciones nacionales e

internacionales de Enlace y Pisa) no son mejores que antes de su implementación, tampoco creo que los índices serán significativamente diferentes con esta innovación anunciada, ello porque son acciones sueltas sin que se presenten como situaciones integrales.

El tema sigue siendo el mismo, una reforma que no se centra en los procesos de la enseñanza y el aprendizaje no tiene buen término ni da buenos resultados, ejemplo de ello es que los 180 días de clases de la educación francesa y finlandesa o los más de 220 días de países como Japón, Corea o Alemania no pueden ser referentes para quitarle o ponerle días al calendario, el asunto importante es cómo se aprende y cómo se enseña y sólo desde ahí se puede valorar lo robusto o ligero que puede ser un calendario escolar.

Veremos entonces si en el siguiente ciclo escolar sucede lo anunciado por Aurelio Núñez y de ser así, también estaremos al tanto de qué tanta libertad tienen las escuelas para aplicar la idea planteada por la SEP de hacerle ajustes al calendario.

La reflexión de las prácticas

Mario Ramos Carmona

La reflexión de las prácticas tiene que ver con repensar las situaciones y acciones educativas; evocarlas y analizarlas para resolver los dilemas o problemas que pueda presentar. Todas las prácticas son necesariamente mejorables y siempre es necesario volver a pensarlas para perfeccionarlas.

Es sabido que las funciones de los sujetos del ámbito educativo y todas las demás profesiones y oficios se sustentan en una práctica, y a decir de las cosas no se da la reflexión o pareciera que no es parte del desarrollo profesional.

¿Acaso los ingenieros, arquitectos, diseñadores, economistas, médicos, reflexionan sobre sus prácticas?, ¿en su formación se intenta formar el pensamiento reflexivo como un espacio para repensar sus acciones y decisiones que afectan a miles de personas?, ¿los doctores analizan los tratamientos que indican a sus pacientes y las decisiones médicas buscan mejorarse o solamente aplican el remedio y el trapito amparados en los conocimientos adquiridos, operando con una racionalidad técnica, pero no reflexionando alternativas de cura para las enfermedades?

En el terreno de la medicina han surgido alternativas terapéuticas que nos permiten pensar que la práctica médica alópata puede reflexionarse y mejorarse, ¿pero los médicos son formados con un espíritu crítico, reflexivo, innovador o siguen prescripciones basándose en las investigaciones avanzadas por los grandes laboratorios transnacionales, que priorizan la venta de medicinas y no la curación de la enfermedad?

Recientemente se ha sabido de casos de personas con diabetes que son tratados por nutriólogos que han logrado controlar la cantidad de glucosa sin necesidad de la inyección de insulina, pero sin embargo, muchos médicos se niegan a ver esa otra forma de tratamiento que solo se concentra en el control del peso y en la ingesta de ciertos alimentos.

Las prácticas médicas se reducen a un rutinario tomar nota de los síntomas, escuchar al paciente, tomarle la temperatura, la presión, el peso y medir la altura, examinar la garganta; pero la medición de glucosa que debería ser obligatoria en pacientes mayores de 40 años no se realiza en las clínicas, a no ser que se soliciten análisis médicos.

En ese sentido, las propuestas de Donald Schön de formar profesionales reflexivos es una idea interesante, innovadora y necesaria para transformar las prácticas en todas las profesiones y oficios, no solo en las prácticas educativas.

El caso del médico americano Patch Adams que propone la risa, la felicidad y el amor como terapia para tratar las enfermedades es una idea bastante interesante que debería de poner a pensar a los médicos en las alternativas que pueden generarse para tratar las enfermedades.

En otros campos también se dan profesionales que reflexionan sus prácticas, productos, acciones y desarrollan investigaciones, experimentos, innovaciones que dan como resultado nuevos productos y prácticas innovadoras.

Así pues, hay que seguir impulsando las prácticas reflexivas o la reflexión de la práctica en los oficios y profesiones, es una forma de avanzar y progresar en términos sociales.

Maestros, no a la sumisión, no a la violencia. Sí a la Paz y a la vida

Rafael Lucero Ortiz

Los maestros de México, desde el 2013 y con mayor fuerza, en el 2015, no conocen la paz ni la vida digna; viven en la zozobra y la incertidumbre. Un amplio número, creo, con vocación de educadores, se les ha convertido el ejercicio profesional en una angustia cotidiana y eterna. Habrá también, vividores, aviadores, holgazanes, corruptos, como los hay en todo grupo humano. Algo que mancha, sí, pero que no califica al gremio.

A todos ellos, incluidos estos últimos, un saludo de Paz por el inicio de año; entendida ésta, como se define en la Carta de la Tierra: «la paz es la plenitud que resulta de las relaciones correctas con uno mismo, con otras personas, otras culturas, otras formas de vida, con la Tierra y con el Todo del cual formamos parte».

Frente a una mal llamada reforma educativa, que no ha cumplido y al parecer, no cumplirá con la expectativa del poder: de legitimar al régimen, al partido en turno y maximizar la política pública de la calidad educativa. No será por iniciativa de quienes generaron la llamada reforma, quienes modificarán el rumbo, si no hay un sujeto: niños y jóvenes, padres, maestros, que lo exijan hasta alcanzar el objetivo.

El referente de La Carta de la Tierra, en general, nos presenta una ruta que se sintetiza en el concepto de Paz. Es difícil que los hombres y mujeres del poder se preocupen por lo correcto de las relaciones con sí mismos y los otros; sean personas, culturas y formas de vida. Ellos van, de inmediato y pragmáticamente, a lo que primitivamente conciben como poder: el ejercicio de la fuerza. De este modo, para cumplir con el mayor número de maestros evaluados, se cometieron aberraciones de todo tipo: ausencia de diálogo, amenazas, mentiras, traslados en helicópteros, avionetas, transporte terrestre; como si se tratara de evacuaciones por desastre, de

damnificados y no de maestros invitados a cumplir con uno de sus ejercicios profesionales, que han cumplido por años: ser evaluados.

La misma lógica de albergues en situación de desastre, tuvo el hospedaje improvisado en grandes hoteles. Lo anterior podría justificarse en términos de ofrecer los servicios para facilitar el acceso a las evaluaciones, siempre y cuando se haya acordado y no impuesto, como parece sucedió. Pero lo que sí ha sido violatorio, a pesar del pretexto de garantizar la seguridad de los participantes, es la militarización de las evaluaciones y el trato que se derivó para los evaluados.

Lo anterior se sumó a otras violaciones a los derechos laborales, ya crónicas en los cierres de año, como: los cheques sin fondos, pagos parciales, retenciones de bonos, omisión de gratificaciones y festividades. Cosas que nada tienen que ver con la calidad educativa, a pesar del discurso de que los maestros son el pilar de la educación.

Creo que la esperanza en un año que inicia, para la educación está en que los maestros no se rindan a la sumisión del poder, pero que tampoco sean portadores de violencia, sino que caminemos en la dirección de la paz propuesta por la Carta de la Tierra: «la paz es la plenitud que resulta de las relaciones correctas con uno mismo, con otras personas, otras culturas, otras formas de vida, con la Tierra y con el Todo del cual formamos parte».

Las relaciones correctas con nuestros estudiantes, con los padres de familia, con nuestros pares, con nuestras autoridades educativas y sindicales, sin sumisión y sin violencia; pero si en la exigibilidad de nuestros derechos y en las denuncias de las aberraciones del poder, será nuestra paz, aunque en ello se nos vaya la vida.

Los nuevos discursos en la formación de docentes

Andrea Ramírez Barajas

La formación, al igual que todas las aéreas y campos del sector educativo, tiene sus discursos propios, por discurso se entiende una construcción conceptual pensada en darle soporte, sentido o sustento teórico a dichas elaboraciones, además de darle cierta delimitación conceptual. Bajo esta perspectiva el discurso de la formación de agentes educativos (docentes, directivos, asesores, gestores, incluso funcionarios, etcétera), está ligado con la idea de que la formación sea asistida en el encuentro entre dos o más personas. Los sujetos no se forman solos, ni aislados del mundo, pero si mediados por el entorno en el que viven (Paulo Freire). De esta manera, el concepto de la formación está ligado con la idea de dar forma o de darle forma a algo que no la tiene, pero también de dar formato es decir una forma particular de ajustarse a un patrón.

Como todo fenómeno social el campo de la formación no escapa a las modas académicas, de esta manera la formación está ligada a la reflexión y a las acciones educativas. Todo acto de formación es, en última instancia, un acto de práctica educativa y la práctica implica la reconstrucción de las acciones y la reflexión de las mismas.

Ligado a las ideas anteriores tenemos dos conceptos más que se suman a este andamiaje conceptual ya presentado: a) la idea de experiencia (Larrosa), en donde los sujetos acumulan vivencias significativas que le van dando sentido a sus propias acciones a partir de encontrar el valor significativo de las mismas y, b) la idea de institución o institucionalidad, todo acto de formación es situado en un entorno determinado, dicho entorno ha sido instituido y tiene reglas y adscripciones las cuales sirven para regular y validar lo que se permite, lo que se prohíbe y lo que es válido realizar (Loureau y Lapassade).

Un concepto más que se liga a los anteriores (en las tareas de formación) es el de sujeto y subjetividad, todo acto de formación descansa en los actores o agentes los cuales son sujetos y a la vez objetos del acto de formar-se.

La formación de agentes educativos por lo tanto no vive de un discurso propio, ha recurrido a la jerga construida en la sociología, la psicología e incluso el psicoanálisis. El encuentro de dos o más sujetos, que establecen un vínculo cuya finalidad es el intercambio significativo de bienes culturales en la idea de Bourdieu, dicho intercambio cultural es un acto formativo.

En todo ello habría que ver que va seleccionando y sedimentando la reforma educativa en relación a las escuelas normales, y qué tanto los sujetos habilitados a las tareas de formación se van apropiando de los nuevos discursos, de tal manera que les permitan cambiar sus discursos anteriores para cambiar sus prácticas y cambiar las prácticas para cambiar los discursos. Ese es, considero, el quid central del escenario de la reforma.

Educación en y para los afectos

S. Lizette Ramos de Robles

Aprovechando las pasadas vacaciones me di la oportunidad de leer varios libros: dos de Herta Müller (Todo lo que tengo lo llevo conmigo y La bestia del corazón), uno de J. M. Coetzee (La infancia de Jesús) y otro de Lynch, Baker y Lyons (Igualdad afectiva). No obstante que son de distintos autores y diversos géneros, los temas y las tramas giraron en torno a la vida y la muerte, la historia de vida, los sentidos y los sin-sentidos de la vida, las emociones del vivir, los afectos y sus manifestaciones.

Varios cuestionamientos surgieron a partir del diálogo con los textos, por ejemplo: ¿cómo los docentes educamos para la vida?, ¿cómo educamos para la construcción de sentidos?, ¿cómo para sentir y compartir las emociones?, ¿cómo para demostrar y recibir afecto? Considero que estos elementos deben constituir una prioridad dentro de la formación integral de los individuos, no obstante en la búsqueda de la formación del ser racional, nuestro modelo de mujer y hombre, se sustenta aún en un racionalismo cartesiano dejando de lado el desarrollo de seres sociales y relacionales capaces de vivir en armonía con el otro, de preocuparse por él e incluso de quererlo. Lo que más preocupa en un mundo globalizado y en “desarrollo” son seres económicamente productivos y autosuficientes. Tanto nos hemos enfocado en eso, que hemos descuidado aspectos fundamentales, esos que nos hacen y nos caracterizan como humanos: el amor, los cuidados, la solidaridad, los apegos, entre otros. Elementos cuya carencia explica gran parte de las desigualdades sociales, las situaciones de maltrato, las agresiones, los suicidios y en general el mal estado de nuestra sociedad.

De acuerdo con Lynch, Baker y Lyons es importante y fundamental educar en y para el amor, el cuidado y la solidaridad por varias razones tales como: a) ser amado y cuidado no solo es vital para la

supervivencia en la infancia o en momentos de enfermedad y vulnerabilidad, sino a través de toda la vida porque somos seres relacionales y emocionales. Los lazos de amistad y parentesco son, en parte, los que dan sentido, calidez y alegría a la vida; b) ser asistido es un prerrequisito para el desarrollo y el bienestar humano, las relaciones de solidaridad, cuidado y amor ayudan a establecer un sentido básico de importancia, valor y pertenencia; c) el desarrollo de relaciones de cuidado, amor y solidaridad implican un trabajo que es tanto placentero como incómodo y éste deber ser distribuido equitativamente entre los miembros de la sociedad, de esto depende nuestra calidad de vida; d) se construye y desarrolla el capital de apoyo, el cual implica la capacidad de apoyar a otros, de quererlos, de cuidarlos y de solidarizarnos cuando sea necesario.

En este sentido, instituciones como la familia y la escuela desempeñan papeles fundamentales para el desarrollo de las emociones y los afectos. Si nuestro compromiso es la búsqueda del bienestar individual y social la educación en y para los afectos debe ser parte de nuestra agenda.

Aprendamos a ver, a oír, a sentir y amar al otro, sólo así podremos reconocernos a nosotros mismos, cambiemos esos estilos sociales actuales en los cuales “desviamos la mirada de nuestra soledad, de nosotros mismos, y no soportamos ni a los otros ni a nosotros mismos, y los otros tampoco nos soportan” (Herta Müller).

¿Realmente tenemos opinión pública?

Carlos Arturo Espadas Interián

La opinión pública cobró importancia a partir de mecanismos claves como la sociedad civil, el poder leer y escribir por un gran número de la población, la imprenta, la prensa, el cine, la televisión, la radio y se tendría que agregar un elemento más, el acceso a redes sociales y a los medios tecnológicos que permiten tener acceso a ellas.

Anteriormente, las discusiones se encontraban centradas en núcleos de poder político que no en pocas ocasiones se fundían con el poder económico, por tanto excluyentes del gran número de la población.

Actualmente quién no tiene una opinión con respecto a alguna situación o circunstancia que cobre importancia: economía, política y demás.

La importancia de la opinión pública es tal, que algunos autores como Bakunin consideran que llegará un momento en el que constituirá en sí misma la forma de gobierno del pueblo y para el pueblo.

Para nadie es inadvertido el papel que juega la opinión, sin embargo, para ser opinión pública se necesitan dos condiciones fundamentales: que sean opiniones de voluntad y que los juicios sirvan para la lucha política (Arnaiz).

Así, irremediablemente, la opinión pública se liga directamente con el actuar político y la determinación, de otra forma, se tendría que hablar más de rumores o chismes. La opinión pública entonces necesita un pueblo educado, formado no sólo en política, sino en niveles educativos que le permitan emitir juicios fundamentados, racionales y por tanto críticos. La opinión pública entonces tiene que ver también con la capacidad pública de organización, de operación y por tanto de autodirección. En todos estos aspectos tiene mucho que ver la educación, los profesores y cada uno de los actores que se relacionan tanto con la educación formal, no formal e informal.

Se necesitaría como premisa, un pueblo educado para poder realizar procesos no sólo de opinión pública, sino también de autogobierno.

Habría que analizar si los pueblos que somos estamos preparados para estos procesos o simple y llanamente nuestras conversaciones, más o menos informadas son manejadas por los medios –incluyéndose los que usan como medio la Internet– desde el contenido hasta las posturas que se emiten, así se platica de los partidos políticos en tiempos electorales, de la economía cuando se habla de aumento en ciertos productos, de los valores ante la presentación de ciertos escándalos, de la seguridad a partir de algún acontecimiento que escandaliza... en fin. La pregunta es, quién determina los temas y posturas en los medios, ¿podrían aún ser lo grupos de poder interesados en que la población discuta ciertos temas que le interesan realmente sólo a ellos?

Es necesario que nuestras conversaciones sean orientadas por algo más que los apasionamientos que nos transmiten los medios, se debe trascender a los “líderes de opinión”. Este es necesariamente el primer paso para constituir una opinión pública, el segundo es irreduciblemente: la acción.

Los educadores estamos encaminados –que no limitados– a los temas educativos y en ellos deberíamos constituirnos en líderes de opinión, ir más allá de la operación de los programas indicativos, del desarrollo de los contenidos, es necesario recuperar la dimensión política del ser profesor y para ello hay que recordar que el entorno de operación de un profesor no se limita a la escuela, tiene que ver con la colonia, el barrio, la calle, la comunidad.

2016 año clave de la reforma educativa en México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En su acostumbrada visita a las escuelas por parte del titular de la SEP Aurelio Nuño, el lunes 11 hizo importantes anuncios: “Este año será clave en la reforma educativa, porque se aterrizarán o continuarán las políticas que transformarán profundamente ese ámbito en el país”, también informó que el 25 de enero se presentará el plan de organización interna y de autonomía de gestión de las escuelas de México.

“Con ello (destacó) se fortalecerán los Consejos Técnicos Escolares y el acompañamiento pedagógico que deben tener los planteles para alcanzar una organización más eficiente y una participación más nutrida de los padres de familia” (*Campus Milenio*, núm. 640, enero 14-20, 2016 p. 14). En otra parte de su discurso, dijo el secretario: “Simplemente les quiero decir que este año va a ser el fundamental de la transformación educativa en México. Este año es precisamente el año en que vamos a estar implementando y desplegando las diversas políticas públicas que se derivan y que nos manda la reforma educativa”. A partir del comentario del investigador Roberto Rodríguez del mismo suplemento, señala que: “El secretario Nuño destacó cuatro elementos: autonomía de gestión de las escuelas, política de infraestructura y equipamiento escolar, programa de formación continua y desarrollo profesional docente y nuevo modelo educativo” (*op cit.*, p. 5).

Desde otra perspectiva, podría pensarse que efectivamente este es un año clave, no para la educación en México en donde no pasa nada o pasa demasiado poco, sino para el futuro de Aurelio Nuño, quien desde mi modesta lectura está haciendo campaña, no para mejorar la educación en México, sino a partir de sus aspiraciones personales por ser el abanderado de la candidatura a la presidencia de la república por su partido. Este año es clave porque es el

año en que cada partido político podrá ‘destapar’ a sus respectivos candidatos al cargo político más importante en este país.

Sobre el tema educativo, los cuatros ejes de desarrollo que anuncia el secretario enfatizan efectivamente en las líneas de los asuntos de su interés, si bien en un inicio fue la evaluación el componente central de la reforma, hoy son (desde sus propias palabras) la gestión de las escuelas, la infraestructura, la formación permanente y el modelo educativo. De nuevo el asunto del modelo educativo que aun se nos debe, aparece como último punto en las prioridades, no sé si fue un lapsus del secretario o dejó al último el punto de mayor prioridad.

Hay cosas que no se han dicho, por ejemplo en febrero después de dar a conocer los resultados de la evaluación al desempeño docente anunciará la versión definitiva de la reforma a las escuelas Normales.

Para muchos, el 2016 pinta como un año más en la historia educativa de este país, pero para otros es el año decisivo de la historia, será porque en este año van a ponerse a jugar con todas sus canicas sus aspiraciones políticas, al todo por el todo. Al tiempo...

Envidia y orgullo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Cuando envidiamos, nos sentimos con derecho a ser los depositarios de la felicidad, los placeres, los recursos, las relaciones que están en posesión de otra persona. En cambio, cuando nos enorgullecemos, nos consideramos parte de la causa que dio lugar a los logros, la simpatía, la inteligencia, los éxitos de algún otro ser humano.

Como miembros de un gremio, nos vemos expuestos a ambas posibilidades: envidiar a otros por no tener lo que ellos tienen o enorgullecernos por haber contribuido a lo que ellos son o han logrado. En el caso concreto de la profesión docente, es frecuente que envidiemos a nuestros colegas que han logrado más con menos esfuerzo, que han ocupado puestos u honores que quisiéramos para nosotros, que han recibido recursos o distinciones de los que nos considerábamos merecedores. Y también es frecuente que nos enorgullezcamos por los aprendizajes de esas personas a las que conocimos en algunas de sus facetas menos cultivadas.

Envidiamos con frecuencia a unos cuantos colegas. Nos enorgullecemos cotidianamente ante los logros de una multiplicidad de estudiantes que han pasado por nuestros cursos o tutorías. Mientras que hace algunos años pudimos envidiar a quienes lograron sus títulos, grados o nombramientos antes que nosotros, ahora nos enorgullecemos de quienes, después de haber sido parte de nuestros grupos de estudiantes, logran esos o mejores títulos, grados y nombramientos.

A veces envidiamos al vecino por tener una casa o un vehículo más llamativo, con apariencia más divertida o más novedosa, pero es raro que envidiemos a los estudiantes que logran demostrar, ante sus generaciones y las posteriores, lo mucho que han aprendido. Y solemos pensar que al menos una parte de ese espíritu, de esas habilida-

des, de ese entusiasmo, de esa envidia o, al menos, de esa información, la adquirieron como estudiantes en nuestros cursos.

En otra escala, a veces estamos orgullosos de lo que logra el equipo académico del que formamos parte, y en ocasiones envidiamos lo que otros grupos han recibido como recompensa a sus esfuerzos, que creemos que son iguales o menores a los nuestros, por los que hemos recibido nulos o escasos incentivos. A veces estamos orgullosos de ser parte de una institución educativa a cuyos logros y distinciones hemos contribuido. Y a veces envidiamos a otras instituciones de educación que consiguen recursos, programas, acuerdos, espacios, gestiones, que quisiéramos que se dieran en la nuestra.

Nos sentimos orgullosos de haber contribuido, como estudiantes o como académicos, al prestigio de una determinada escuela y a veces sentimos envidia porque estuvimos tan cerca, pero ahora nos sentimos tan alienados, de los honores y los recursos que se le dan a otra. Nos enorgullecemos porque reflexionamos o imaginamos que nuestro papel fue el de haber contribuido de tales y cuales formas, envidiamos porque no quisimos o no pudimos comportarnos de tales otras que sí les significaron a nuestros rivales, los honores, las atenciones o los recursos que tanto quisiéramos tener en nuestras manos y quizá en nuestros palmarés.

¿Qué tan orgulloso te sientes de tus estudiantes, de tu escuela, de tu institución? ¿Qué tanto envidias lo que han logrado otras personas, grupos y planteles, a partir de lo que pudiste hacer y no alcanzaste?

La divulgación de la ciencia

Alma Dzib Goodin

No sé ustedes, pero a mí me tocó vivir aquellos años en que no había internet, o dinero para comprar un aparato de video para grabar los programas de la televisión, por lo que para ver Cosmos, tenía que estar a la hora exacta y ver todos los anuncios comerciales.

Antes de sentarme, tenía que hacer todos mis deberes a tiempo, y después de ello, podía disfrutar por una hora, a ese señor que parecía disfrutar la ciencia. Años después comprendí que él era un soñador, alguien que pensaba que podría educar científicamente a la población. Gracias a él se abrieron muchos espacios en la televisión que dieron paso a canales como Discovery Channel, National Geographic y otros.

Sin embargo, hacer popular la ciencia, tuvo dos grandes respuestas. Por un lado, se volvió masiva y comenzaron muchos a escribir sobre cosas que muchas veces no conocen. Por ejemplo, es común escuchar que se ha encontrado el gen de la inteligencia o el gen de la esquizofrenia, cuando en realidad no existe un solo gen tan poderoso como para determinar una característica específica. Se pueden hacer mapas genéticos que indiquen la proximidad entre un gen que puede generar un problema, pero solo son aproximaciones.

Muchas veces, ese tipo de divulgación científica no ayuda a la población a tomar decisiones basadas en hechos, porque la verdad sea dicha, a veces la ciencia no tiene todas las respuesta. Para la mayoría de las personas, esto va a sonar terrible (pero en ciencia) eso es lo que permite seguir investigando y haciendo.

Creo que el mayor ejemplo es el caso de las muertes ocurridas en Francia hace unos días durante un ensayo clínico. De 90 personas sanas que participaron para determinar si la BIA 10 a 2.474 que es un inhibidor experimental de la hidrolasa amida de ácido graso, 6 resulta-

ron afectadas, hasta ahora una ha fallecido y 5 permanecen graves. La ciencia falla, es por eso que necesitamos más divulgadores científicos.

Esto porque la otra respuesta, contraria a la divulgación masiva de contenido, es la furia contra la ciencia. Lo cual abrió el camino a la industria para decir que la ciencia mata a las personas, que las farmacéuticas lucran con las enfermedades y que lo mejor es lo natural. Parece que de cualquier modo, algunos tendrán que morir para probar la eficacia de dichas afirmaciones.

El caso es que en medio de todo está la población, que no tiene acceso a la información y aun si la tiene no la aprovecha. Vivir en la era del internet es fabuloso porque todo está a un clic de distancia. Es posible aprender desde hacer galletas que quedan como las de las revistas caras, hasta hacer un mapa genético. ¡Vaya, hasta es posible enamorarse por internet!

A diferencia de mis años de adolescencia, en que la ciencia llegaba con pasos temerosos, ahora el acceso es mucho mayor, pero es indirectamente proporcional a la capacidad de hacer huella en la población, que sigue tomando decisiones de vida o muerte en base a creencias que escucha repetidamente en los medios de información, si considerar los pro y los contra. Muchas veces no es un tema de si tiene acceso a la información o dinero. Ahí está el caso de Steve Jobs que decidió abandonar su tratamiento contra el cáncer, debido a los efectos que provoca la quimioterapia y decidió comenzar con algo más natural.

Así que hoy quisiera soñar y ver que un día, las personas tomaran la decisión de acercarse a la ciencia, porque está ahí, a través de cursos en línea, de espacios donde los científicos conversan con palabras sencillas. Quisiera que se hiciera a un lado la idea que la ciencia es solo para los inteligentes, o para los varones, o que solo se hace con grandes sumas de dinero.

Quisiera eliminar el miedo a no poder, e inyectar buena vibra para atreverse, equivocarse y volverlo a intentar. Aceptar que la ciencia co-

mete errores, pero que les llama aprendizaje. Que comparados con las personas dañadas o que han muerto en ensayos clínicos, las personas muertas por decisiones absurdas o víctimas de charlatanes son mucho más, y que sus muertes han sido en vano, pues nadie se hace responsable por ellas.

Nos hace falta mucho, el sueño de Carl Sagan está aún muy lejos, pero si cada día uno se une, seguirá valiendo la pena.

Enero

Jorge Valencia

Enero es al año lo que el lunes a la semana: punto de partida. La metáfora de la cuesta arriba con la cual identificamos al primer mes del año tiene que ver con el calendario de las cosechas con que nuestros antepasados medían la supervivencia de su comunidad. En el hemisferio norte, el invierno permite recolectar poco de la tierra. Por lo tanto, es un mes de recogimiento, de planeación, de permanecer en casa y rogar a Dios que las conservas perduren hasta la primavera. El alargue mañoso de la quincena.

Enero toma su nombre de Jano, dios bicéfalo, cuya advocación son las puertas: comienzo y final. La llegada y la salida.

Tal vez para no abrumar a los mexicanos que ya de por sí aborrecemos el lunes, hace mucho que la SEP modificó los calendarios escolares y la Navidad significa sólo un receso durante el ciclo. En enero siguen las cosas igual a como las dejamos en diciembre. Aún en la educación media superior, se trata de la segunda parte del ciclo pese al comienzo de un nuevo semestre. Comoquiera, no existe un estudiante ni un maestro que agradezca el regreso a clases aparte de los padres de familia.

Después de los veintitantos, todos se quejan de los excesos de diciembre. Unos vuelven con kilos de más (la maldición de Santa), con las afecciones hepáticas que generan los brindis de ron nacional y con las lagañas naturales que obsequian los sueños descomunales.

El frío y la pérdida del ritmo laboral provocan el odio hacia enero. El dios de las dos cabezas maneja con anatómica maestría el rencor con que los mortales maldicen sus fueros o imploran por su auxilio.

Como no sea el Día de Reyes, tal es el hastío de enero que a los mexicanos no se nos ha ocurrido todavía construir un puente o celebrar un festejo que amerite un día de asueto. Tenemos que esperar hasta febrero.

En enero se justifican los yerros y los bochornos. Las oficinas cierran temprano y los funcionarios de todas las dependencias son breves e indulgentes: omiten el papeleo y aceleran los procesos. Los banqueros otorgan préstamos, regalan tarjetas de crédito, exentan documentos para las hipotecas. Las adivinas sólo leen las primeras líneas de la palma para augurar éxito amoroso o plenitud financiera. Los futbolistas cascaorean durante los partidos oficiales, los árbitros evitan las tarjetas rojas, los comentaristas se refieren a los refuerzos extranjeros por su gentilicio mientras no se aprendan los nombres. Hay un cansancio general que flota en el ambiente. Los días duran menos: amanece tarde y anochece temprano. El bostezo es un saludo cordial y el frío, el tema común.

Convencidos de que habitamos un país tropical, no conservamos el hábito del abrigo. Si alguno de éstos –de lana cruda y con forro de borrego– se enmohece en el armario porque no creemos volver a ponérselo, cuando al fin lo usamos apesta; los amigos se burlan con frases hechas (“¿dónde te agarró la nevada?”...). Si nos atrevemos a enfundarlo, no combina con la demás ropa y no sabemos cuál es el momento propicio para quitárnoslo. Los 25 grados centígrados del mediodía nos asaltan con los pantalones negros de pana, el suéter Óxford de material picante y cuello de tortuga que produce una urticaria insoportable: remata el cuadro el abrigo café que nos heredó el abuelo. Para no repetir la vergüenza, al día siguiente elegimos la chamarra ligera que durante el trayecto al trabajo parece darle la bienvenida a una pulmonía. O bien, nos encimamos toda la ropa que podemos sin considerar tejidos, colores, estilos. No nos vemos bien ni se nos quita el frío.

Padecemos enero con el castaño de los dientes y el remordimiento de quien se gastó el aguinaldo en tonterías. Y todavía falta el seguro del coche y la declaración anual. Los ruegos parecen importarle poco a Jano: su doble cara apunta hacia una playa cálida y lejana donde simultáneamente bebe con sus bocas repetidas una piña colada y un alka-séltzer. Sus eructos se escuchan por duplicado.

Tiempo de reformas ¿tiempo de cambio o de estancamiento educativo?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La realidad educativa donde se realizan las tareas de formación, desarrollo y prácticas para facilitar aprendizajes, cada vez se torna más compleja. La incorporación (por encargo) de nuevos agentes y los problemas emergentes que demandan atención educativa, además del involucramiento de instancias y organismos internacionales con sus ‘recomendaciones’ para el país ha obligado al gobierno en turno a emprender cambios que benefician a dichos organismos y no a las necesidades de la población.

Desde los primeros días del gobierno actual cuyo periodo por mandato constitucional es de seis años, se ha insistido con un discurso recurrente y carente de creatividad en el impulso de la reforma educativa desde la esfera gubernamental, dicha reforma se ha reducido a una serie de ajustes administrativos y laborales. La reforma educativa solo aparece en los discursos, no así en las acciones gubernamentales concretas.

El hecho de que la iniciativa de reforma acapare gran parte del esfuerzo gubernamental de la actual administración, evidencia que:

- a) No hay mucha creatividad para pensar en mejores cosas, a partir de ideas que impacten en la mejora educativa de México.
- b) No corresponden los hechos a lo que es una auténtica reforma educativa. El gobierno decidió hacer una serie de ajuste de cuentas con su propia herencia histórica, los excesos del SNTE en cuanto a grandes atribuciones de poder al limitar y acotar el trabajo y las condiciones profesionales de los docentes a partir de “alienarlos” con la lógica y racionalidad neoliberal, motivaron esta reforma.

En los hechos, la educación se encuentra paralizada, a partir mantener estáticos los indicadores principales de la realidad educativa, la reforma a las escuelas normales sigue en suspenso, se habla ahora de que se adoptará por un modelo flexible, en cuanto a contenidos y calendario escolar. Ante ello, pareciera que la unidad de asesores del secretario de educación se mueve a partir de ocurrencias sin ningún fundamento o lo que en el camino se van encontrando y las traducen en propuestas.

Lo mejor que nos puede pasar tanto a los docentes como a las comunidades educativas del país, es que concluya el sexenio tanto en el ámbito federal como el local, para darle paso a una nueva administración que corrija los desaciertos del actual y que llegue con nuevas iniciativas pensadas en atender verdaderamente las necesidades educativas de la sociedad.

La iniciativa de reforma educativa mexicana ha sido una pérdida de tiempo y de recursos, estos tiempos ya no están para hacer experimentos, es necesario dar lugar a una verdadera reforma educativa que ponga en el corazón las necesidades formativas de los mexicanos del siglo XXI.

Ciudad segura y educación ciudadana

Jaime Navarro Saras

Para quienes transitamos cotidianamente por la avenida Vallarta y el periférico de la zona metropolitana de Guadalajara se nos ha hecho común ver las fuerzas de seguridad, incluyendo la policía uniformada y los agentes de vialidad revisando cuanto automóvil requieran. La policía detiene principalmente camionetas pick up y autos de lujo con la excusa de que son revisiones de rutina, en algunos casos los conductores son esposados y remitidos a los separos porque los agentes consideran que son sospechosos, antaño estos mismos policías sólo detenían camionetas descapotadas que transportaban trabajadores de la construcción (albañiles, fontaneros, jardineros, carpinteros y demás oficios) para extorsionarlos si es que traían algún carrujo de marihuana, una grapa de coca, un pomo de toncho u otro tipo de enervante.

Se ha dicho de manera repetida que ese tipo de acciones son ilegales, sin embargo, se valen de cualquier excusa para justificarlo, en esas acciones es probable que encuentren elementos para detener y procesar a quienes revisan, pero también ha habido abuso de autoridad por esas formas tan poco sutiles y educadas de dirigirse a la ciudadanía.

Ese es el mensaje de ciudad segura que el gobierno nos quiere enviar y que probablemente nos tendremos que acostumbrar a convivir con policías, militares y las demás fuerzas de seguridad en las calles, caminos y carreteras de cada rincón del país.

Hoy en día las autoridades (a costa de lo que sea, incluyendo acciones que rayan en el autoritarismo) intentan corregir irregularidades justificadas y toleradas por gobiernos que les antecedieron. De un tiempo para acá se dieron a la tarea de eliminar y regular el comercio ambulante y contradictoriamente toleran y se hacen de la vista gorda para que operen sin permiso empresas como Uber.

La cultura de la legalidad, tan señalada de unos años a la fecha, presenta escenarios para que las personas aprendan a actuar en los marcos de la ley, esta temática convertida en asignatura a mediados de la década pasada y que se enseña en la educación básica tiene como propósito la reflexión de cómo se practica la ley y los aprendizajes son mediados por situaciones y ejemplos de la vida cotidiana. Una vez que los docentes introducen a los alumnos a ello nunca falta el estudiante que identifica contradicciones de todo tipo, la clásica mordida de policías y agentes de tránsito, los políticos que roban al erario, criminales que han vivido como blancas palomas, narcomenudistas que comercian en sus barrios con la complacencia de todo mundo, ex gobernantes detenidos por lavado de dinero, etcétera.

Una ciudad segura implica una coordinación de acciones conjuntas entre el gobernante y el gobernado, una tarea urgente es eliminar la idea de que la ley tiene muchísimas aristas y su aplicación varía según la clase social de donde provenga la persona, la seguridad es una necesidad básica para caminar y convivir donde queramos y con quien queramos, mientras seamos un país cuya ciudadanía le teme por igual a la autoridad que al delincuente no podemos ir a ninguna parte con la serenidad y seguridad que todo estará bien, mientras ello sucede sigamos tolerando que tarde que temprano una autoridad nos detenga para saber si somos confiables de circular por las calles de la ciudad.

Enseñanza a través de la Web 2.0

Rafael Lucero Ortiz

La Web, en cuanto recurso virtual que se anida en la Internet ha evolucionado desde su versión 1.0, caracterizada por ser una fuente de datos, diseñada y controlada por un administrador, donde el usuario solo es consumidor y la comunicación es unidireccional. Su lógica de operación es la de una red centralizada. Esta versión puede ofrecer el apoyo a la docencia sólo para la consulta de datos. Sus limitaciones se han superado en la evolución a un recurso más versátil para la enseñanza, la Web 2.0.

Ésta surge en la década de los ochenta, con el ingreso acelerado al mercado de las PC (computadoras personales). Se caracteriza por ser un recurso abierto a la apropiación de los sujetos usuarios. Se orienta a un uso social y público. Los usuarios, en condiciones de conectividad y apropiación de la lógica y lenguaje de la navegación tienen múltiples opciones de comunicación, creación artística. Son los sujetos quienes diseñan, producen, administran, publican y almacenan los contenidos comunicacionales, artísticos y/o cognitivos. Es una red polidireccional y democrática, descentralizada: todos tienen la misma oportunidad de ser emisores, elegir a sus destinatarios, elegir las aplicaciones para compartir, publicar, elegir los espacios de almacenamiento, elegir equipos de creación colectiva. Es una evolución de la Web 1.0 y en mutación a la Web 3.0

La Web 3.0 es la semántica o inteligente, sensible humanizada. “Una web enfocada al bien común, a la integración universal de las personas y ser herramienta para el desarrollo sostenible”. Compatible con todos los dispositivos y amigable por su sencillez. Es la evolución de la Web 2.0 hacia protocolos entendibles para la web y la construcción de bases de datos, que permitan, sin la manipulación humana

de generar nueva información que abone al sentido, al significado del interés del usuario. Por ello, semántica o inteligente. Aunque hay quien considera un error el uso indistinto de Web 3.0 o Web semántica.

Volviendo a la pregunta sobre la relación de estas dos tecnologías, epistemologías y paradigmas, en la medida de que son nuevos procesos, relaciones co-cognitivas, de producir conocimiento, son otras realidades co-educativas, que me parece, los nativos digitales pueden manipular mejor, pero no necesariamente comprender la manipulación en su dimensión paradigmática y/o epistémica. Cuestión que para los analfabetos digitales se nos facilita la comprensión y se nos dificulta la manipulación.

En el sentido de Kuhn, el paradigma provee de las herramientas, las técnicas y las leyes para la producción de conocimiento. De modo que podemos definir las herramientas y tecnologías, insertas en un nuevo método, modelo o paradigma de producir conocimiento que se caracteriza por la horizontalidad y la cogestión, entre quienes tienen resuelta la conectividad tecnológica y la accesibilidad intelectual.

Para los docentes con un espíritu de “aprendizaje sin fin” y los jóvenes es impostergable la apropiación de estas tecnologías.

La importancia de los diarios de clase en la formación de docentes

Mario Ramos Carmona

Los diarios de clases, así como el registro etnográfico son de una importancia considerable en la formación de docentes, pues permiten el desarrollo de una serie de competencias relacionadas con una práctica reflexiva y profesional del futuro docente. Le brinda la opción de tener una mayor comprensión y profundidad de conocimiento de la realidad cotidiana que se vive en el centro escolar, le permite develar situaciones, fenómenos y acciones que solo observando continuamente se pueden descubrir y resaltar.

Tal como lo dicen Fierro, Fortoul y Rosas esos instrumentos de la investigación cualitativa permiten conocer, comprender y descubrir la complejidad de la práctica docente inmersa en las dimensiones de lo personal, interpersonal, institucional, social, didáctico y valoral. Sin esas herramientas el futuro docente tarda años en comprender y analizar las dinámicas, situaciones y complejidades de la acción docente y en intervenir su práctica para mejorarla y potenciarla.

Miguel Ángel Zabalza nos habla también de otras herramientas relacionadas con la documentación y la recuperación de experiencias que han sido desarrolladas en diferentes ámbitos profesionales y que en el terreno educativo también serían de gran ayuda, así nos habla de la escritura terapéutica, artística, periodística y médica, entre otras alternativas más que permiten la documentación y recuperación de experiencias y datos.

Los futuros docentes que se forman actualmente en las aulas de las escuelas Normales, aprenden a observación y registrar la práctica educativa y con ello desarrollan competencias para descubrir el mundo escolar y profesional en donde se insertaran. Aprenden a redactar diarios de clase y registros etnográficos para analizarlos y sistematizar-

los, es decir aprenden a segmentar, significar, categorizar y construir afirmaciones y juicios a partir de esa sistematización que les permite construir argumentaciones y redactar ensayos.

Porque la redacción de diarios solo es el momento del levantamiento de datos, luego hay que analizar el corpus de datos de esos textos para transformarlos en conocimientos y saberes de la práctica; solo de esa manera se pueden construir conocimientos de la práctica a partir de su análisis y sistematización. Los futuros docentes con estas herramientas tendrán más recursos para entender, comprender, intervenir e innovar la compleja práctica educativa que es algo más que pararse frente a un grupo y aplicar técnicas de enseñanza o recitar conocimientos aprendidos a través de una carrera profesional.

Tres propuestas para implementar la reforma a las escuelas Normales en México

Andrea Ramírez Barajas

Es un hecho, al parecer, que en la segunda quincena del mes de febrero el titular de la SEP, Aurelio Nuño dará a conocer la propuesta definitiva sobre la reforma de las escuelas normales, dicha propuesta recuperará algunos cambios a partir de lo ya anunciado, junto con unos ajustes novedosos que su equipo de trabajo terminará para esas fechas.

Bajo este marco, las escuelas normales son instituciones que requieren “cirugía mayor”, las prácticas patrimoniales a favor del SNTE en un momento y de la burocracia de la SEP y SEJ recientemente han generado una parálisis institucional, los grupos de poder locales siguen viendo con buenos ojos mantener el control de las normales, cuya inercia e incapacidad para diseñar de manera propia sus propios ejes de desarrollo es evidente. En este sentido, y solo por esta ocasión, quisiera hacer tres propuestas para iniciar un proceso de reflexiones y que lleven a las escuelas Normales a pensarse como instituciones del cambio y que pueden contribuir en la mejora verdadera de los esquemas de formación decente. Dichas propuestas son las siguientes:

1. Todas las Normales deben abrir un amplio proceso de discusión hacia adentro, que les permita auto-referenciarse para conocerse mejor a sí mismas. Dicho proceso implica el diálogo y la colegialidad, desde adentro deben discutir a qué tipo de reforma aspiran y no permitir imposiciones desde arriba y desde el centro del país. Dicho espacio de discusión implica reconocer y respetar las diferencias políticas, ideológicas y académicas en la perspectiva de construir acuerdos y consensos.

2. Las comunidades académicas de las escuelas Normales están obligadas a discutir la materia central de su trabajo que las ocupa. Dicha materia es la formación de agentes educativos para habilitarlos como docentes áulicos aun con los retos y las incertidumbres del presente. Discutir el campo de la formación implica conocer los distintos modelos, tendencias y perspectivas de la formación docente. Los docentes de Normales deberán discutir con los expertos en la perspectiva de convertirse en expertos de la formación docente.

3. Las escuelas Normales deben transformar las condiciones institucionales en donde se realiza la tarea de formación, erradicar el autoritarismo directivo o la permisividad en los estilos de liderazgo, se debe aspirar por formas nuevas en donde los directivos de las escuelas sean personas cuya capacidad esté demostrada en garantizar condiciones cómodas para el trabajo, el compromiso y la productividad académica.

Para ello las Normales deberán fomentar la investigación y la recuperación de su propia historia en la perspectiva de construir el trozo de futuro que aun desean vivir institucionalmente.

Sin ti no duermo

Yolanda Feria-Cuevas

El sueño es un proceso reparador. Mientras dormimos se liberan hormonas aliadas de una salud adecuada que nos mantienen en buena forma durante el día, por ejemplo la hormona que se encarga de la regeneración muscular, y si el sueño es continuo, con las fases que lo componen, se fortalece el sistema inmune, se beneficia el sistema circulatorio ya que el corazón realiza menos esfuerzo y la presión arterial desciende. Asimismo, se liberan proteínas como la interleucina que coadyuva en la producción de anticuerpos.

Es así que cuando existen problemas en el patrón de sueño, ya sea por dormir menos de siete horas durante tiempos prolongados o por interrupciones principalmente causadas por apneas, los individuos que los padecen son vulnerables a enfermedades infecciosas, a depresiones o a accidentes, especialmente de tránsito, por quedarse dormidos.

Se ha hablado mucho de la melatonina desde que se autorizó su venta en nuestro país. Es una hormona que produce nuestro cuerpo, específicamente la glándula pineal, su particularidad es que se sintetiza exclusivamente en la oscuridad y su principal función es regular el ritmo circadiano, es decir, que ayuda a conciliar el sueño de manera natural sin alterar el patrón fisiológico de las fases del sueño por lo que no contribuye a mejorar la calidad del mismo.

Aunque la ingesta de melatonina artificial, de forma adecuada según la edad y los trastornos del sueño que se presenten, no ocasiona daños en el organismo, es preferible tener ciclos de sueño y vigilia equilibrados y saludables de forma natural, y para conseguirlo los expertos sugieren lo siguiente:

-
- Mantenerse activo físicamente durante el día.
 - No ver televisión ni trabajar o jugar con los dispositivos electrónicos en la cama.
 - Establecer horarios y rutinas a la hora de dormir.
 - No fumar.
 - Que la habitación en donde se duerme esté bien ventilada y con poco ruido durante la noche.
 - Disminuir las bebidas alcohólicas o con cafeína y evitar los somníferos.

Si no existe un problema orgánico serio, podemos asegurar una adecuada producción natural de melatonina siguiendo las recomendaciones anteriores.

De sueños y estructuras

Carlos Arturo Espadas Interián

Diríamos que México es un país en retroceso, si nuestra visión es lineal; que vive aceleradamente ciclos de modificaciones recurrentes y apenas perceptiblemente mejoradas pero que su tendencia es al cambio, todo figurativamente dentro de una espiral, si nuestra mirada es marxista; que ha vivido momentos con propuestas muy adelantadas a su tiempo y que actualmente nos parecen de otro país y civilización, lo anterior en caso de una perspectiva histórica.

Lo que es innegable, es la existencia de visiones y visionarios que han rebasado las limitantes de su momento histórico para atreverse a mirar en direcciones posibles de transformaciones radicales que ubicarían sin lugar a dudas, a nuestro país entre los mejores del mundo.

Modelos propios que se entretujan con los talentos, posibilidades, sueños, aspiraciones y verdaderos proyectos de Estado pero que se disuelven en el marco de los intereses y visiones estrechas que sujetan los afanes de vuelo.

Este es el caso de la propuesta de José Vasconcelos. En 1921, se constituye –con todos sus antecedentes– la Secretaría de Educación en nuestro país; que hoy al verla tan robusta, tan estructurada, se nos antoja casi imposible imaginar un México sin ella.

Sin embargo, desde su fundación se le había previsto una existencia de 12 a 15 años y se pensaba en el desarrollo de una estructura que no tenía mucho que ver con la estructura y funciones que actualmente tiene la que conocemos; era una estructura, a mi gusto paralela, altamente democrática, de participación no sólo social, sino ciudadana, que representaba la posibilidad de vivir la civilidad, con los valores de libertad, colaboración y responsabilidad de todos los habitantes del país.

Se pensaba entonces en un modelo realmente republicano que dotaba a la par que respetaba los derechos de las distintas entidades del país.

Tal organización sólo podía tener un resultado: la organización sólida de una república cimentada desde el pueblo, en su sentido amplio, conformado transversalmente por todas las clases y sectores nacionales.

Se tenía entonces el modelo de consejos de educación, formados por los padres de familia (Fierro, 2009), con representación en las escuelas, los estados y la federación. Era una estructura representativa que se ramificaba para nutrirse con el ejercicio democrático generado en cada Centro Educativo. Cuán grande hubiera sido esta estructura y cuán fuerte.

Ante una estructura como ésta, es difícil el manejo de pocos y muy posible las propuestas regionales, locales y por ende pertinentes con una iniciativa más nacional que mira hacia el interior en vez de estar sujeta a la exterioridad de las políticas internacionales y exigencias completamente ajenas a nuestros sueños como nación.

Sin lugar a dudas, en ese momento la propuesta se volvió un sueño disuelto por encima muy diferentes a las que lo alimentaron y por eso hoy tenemos lo que tenemos. ¿Habrán otras formas de organizar y generar una educación socialmente democrática de calidad que dé respuesta a los intereses locales, regionales y de configuración de una nación que se ponga de pie y que lidere la educación, al menos, en nuestra región continental?

“[...] No se aceptaron los servicios de un solo operario extranjero, porque quisimos que esta casa fuese, a semejanza de la obra espiritual que ella debe abrigar, una empresa genuinamente nacional en el sentido más amplio del término ¡Nacional, no porque pretende encerrarse obcecadamente dentro de nuestras fronteras geográficas, sino porque se propone crear los caracteres de una cultura autóctona hispanoamericana!” José Vasconcelos, discurso inaugural del edificio de la Secretaría de Educación Pública (julio 9, 1922).

Retos y problemáticas para los adolescentes de hoy

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Los y las adolescentes de nuestro entorno viven un proceso de desarrollo fugaz y galopante, dicho proceso se vincula casualmente con los tres años de estancia en las escuelas secundarias de nuestro entorno. Es digno reconocer que las escuelas secundarias no están respondiendo en muchos de los casos de manera favorable en el desarrollo integral de los y las adolescentes, éstos y éstas tienden a camuflajearse para hacerle creer a la propia escuela que están contentos y satisfechos con la educación que reciben, pero no es así en muchos de los casos.

Gran parte de las problemáticas a las que se enfrentan los adolescentes son inéditas, si bien tienen su origen en factores estructurales por el propio recambio social, muchos de ellas obedecen a un proceso lento y silencioso de cambios en los sujetos, a partir de los cambios en la estructura y organización familiar, en las nuevas representaciones sobre la formación escolar, en la influencia de los medios de comunicación y en la incertidumbre de un futuro cada vez más incierto para los propios jóvenes.

Los nuevos problemas adolescentes o de los y las adolescentes, se viven a partir de nuevas manifestaciones en el comportamiento, el cutting, la violencia entre iguales, las posturas desafiantes y contestarías, la indiferencia ante la formación escolar, las adicciones, el graffiti, la adicción a las redes sociales, el uso de algunos mutilaciones o cambios en el cuerpo para manifestar su rebeldía, etcétera, forman parte de estos cambios a los que me refiero, son pocos los especialistas que al trabajar con adolescentes, logran a partir de ponerse en el lugar del otro, establecer certera y significativamente esa empatía tan necesaria. A partir de un trabajo sobre investigación diagnóstica realizado en la UPN, en algunas escuelas secundarias de esta ciudad, con alumnos

y alumnas que practican el cutting, estos manifestaban en su totalidad que no creían en los psicólogos, tampoco en las trabajadoras sociales ni en los orientadores para que los atendieran, cabe aclarar que el cutting es una práctica recurrente y obsesiva de cortarse la piel con algunos objetos como el cúter o el borrador, los jóvenes que la practican tienden a utilizar sudaderas o prendas de manga larga para ocultar las heridas producto de los cortes que se practican, dicho fenómeno está asociado con ciertos estados de depresión y su práctica (la de cortarse llega un momento en que ya no genera dolor) los adolescentes que la practican van habituándose a la misma, terminan por perder el control al cortarse o mutilándose la piel, tienden a aislarse del resto de sus compañeros y en ocasiones se juntan con sus iguales son mal vistos por el resto, y se hace poco para ayudarlos.

Las instancias de las escuelas secundarias reconocen la dimensión y gravedad del problema pero poco hacen por atender, ya que se cuenta con muy pocos recursos técnicos para enfrentarlo. Es hasta cierto punto común ver en cada aula de secundaria 2 o 3 personas que practican el cutting, ante ello la escuela o los docentes procuran no darse cuenta, porque sin mirar este tipo de problemas creen que así es como pueden ayudar. Esta forma aparte de los problemas emergentes de los adolescentes, requiere con urgencia diseñar propuestas e iniciativas de intervención.

Hablemos sobre el juego: y sin embargo ¡aprendamos!

Alma Dzib Goodin

El juego no es solo un placer, sino un derecho. Así lo describe la UNESCO en un texto publicado en 1980, titulado El niño y el juego. Planteamientos teóricos y aplicaciones pedagógicas, en el cual hace un análisis antropológico donde se describe al juego como la relación que los humanos crean entre sus acciones y su sociedad, a través de la manipulación de signos y símbolos que más tarde se convertirán en los objetos sociales.

Piaget describió ampliamente la correlación entre la aparición de diferentes formas de juego y su relación con las funciones cognitivas. Sin embargo, se quedó un poco corto al centrar su observación en periodos específicos de la vida infantil, pues definió a los juegos motores como aquellos que aparecen en la primera etapa de vida, que dan paso a los juegos simbólicos y a los juegos de reglas, mismos que son la base de habilidades mucho más complejas, como los deportes y las distintas expresiones artísticas en el caso de los juegos motores; la ciencia se relaciona con los juegos simbólicos y las leyes con los juegos de reglas.

Es por ello que algunos autores explican que cuando el niño falla en la elaboración de alguna habilidad a través de la actividad lúdica durante la infancia, sin duda tendrá problemas en la adquisición de los aprendizajes escolares. De ahí que el juego no deba ser visto solo como una actividad de la infancia, o como un ocio. El juego es cosa seria.

Es cierto que el juego es una actividad que satisface durante toda la vida, que va a activar el circuito cerebral de recompensas, el cual está plagado de placer. Entre más pronta la recompensa es mejor, pero cuando se da un tiempo para recibirla es más satisfactoria, y por ello podemos ver a adultos jugando en la calles si se les brinda una excusa. ¡Vaya, la industria de los videojuegos es millonaria y no son los niños precisamente quienes la alimentan!

Las universidades en los Estados Unidos comenzaron hace algunos años a encontrar sentido al juego, por lo que existen diversos artículos sobre el juego pedagógico en las aulas del MIT por ejemplo, relatando las nuevas formas de aprendizaje de temas complejos. Finalmente el juego simbólico sirve para eso ¿no?

Si salimos un poco del marco de la educación, nos damos cuenta que otras especies juegan. Parece que existen por lo menos dos principios para que una especie juegue como parte del desarrollo: 1) que sean especies sociales, y 2) que requieran de un periodo en que las crías dependen exclusivamente de los padres.

Esto implicaría que el juego tiene como objetivo evolutivo, fincar las bases de los intercambios sociales, pues es mejor jugar a ser golpeado, que ser golpeado en la realidad por un miembro prominente de la sociedad. Del mismo modo, permite al igual que en los humanos, reconocer las pautas de comportamiento heredadas por generaciones, sin que implique un proceso rígido, pues al parecer la adaptación es la clave de la pervivencia de las especies.

Si bien la mayoría de los estudios han sido conducidos con mamíferos y existen numerosos estudios con simios, gorilas y bonobos, no necesitamos ser científicos de alto nivel para observar a nuestras mascotas en casa. De hecho, entre más socializada una especie, mayor necesidad tiene de reconocer las claves sociales, y no solo ello, ¡jugamos entre especies!, y nos da lo mismo si estamos lanzando una pelota a un perro, o dibujando formas en la pared con un laser, para ver como un gato se vuelve loco con ello. El juego tiene el mismo principio para todos. Establecer lazos de confianza, cooperación y el reconocimiento de los miembros del grupo.

En tal sentido, aún no entiendo por qué el juego sigue siendo tan restringido en las escuelas, es el rato de ocio y desfogue. Es la acción poco seria, pues aprender es cosa muy seria. Es cierto, que de los resultados del aprendizaje dependen los recursos económi-

cos a las escuelas, pero seamos claros: el costo emocional en los niños ¡es enorme!

No sé ustedes, pero yo amo jugar después de un día de intenso trabajo. Mi teléfono tiene juegos de recompensa pronta que permiten alejar mi mente de las vicisitudes de la vida. Regresamos a la magia del juego por gusto, y sin embargo, seguimos aprendiendo.

Cuaderno nuevo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Cada vez que comienza un año algunos de nosotros nos sentimos como si estrenar calendario fuera como estrenar un cuaderno: tenemos a nuestra disposición una portada sin mancha ni arruga, sin rayón, sin tachón y sin marca. Le siguen unas cuantas decenas de páginas en blanco. Sin rayaduras, sin letras, sin mensajes. Y nos prometemos poner el nombre, la fecha y hasta la asignatura y el lugar con letra bonita.

Comenzamos a escribir con toda la sensatez y buen pulso que nos permiten nuestra naturaleza y nuestra educación.

Incluso conseguimos un bolígrafo nuevo y sin morder. O sacamos de la caja, todavía olorosa a madera y pintura, el nuevo lápiz al que tenemos la intención de sacarle punta con la mayor delicadeza para luego trazar nuestras mejores letras en las primeras páginas. Normalmente comenzamos en lunes y ponemos nuestro nombre completo, el lugar, la fecha, los demás datos que consideramos sensato que lean quienes hojeen o se encuentren nuestro cuaderno: cómo encontrarnos o cómo no encontrarnos, la asignatura, el grupo, el grado o el salón y turno.

Muy disciplinados, medidos y delicados, comenzamos las primeras anotaciones del año nuevo, ya sea natural o escolar.

Y así comenzamos a comportarnos en el nuevo año en la vida real, fuera del cuaderno y fuera de lo que escribimos en él: cuidadosos, con las mejores intenciones, bien peinados, limpios, purificados, honestos, positivos, racionales. “Este año sí que nos portaremos bien y nos irá mejor que el anterior”, afirmamos. Muy cuidadosos con nuestros nuevos días que se marcarán en el nuevo calendario y en nuestro nuevo cuaderno. Anotaremos toda la información y todos los aprendizajes y las moralejas de esos procesos por los que logramos aprender nuevas habilidades. Y las anotare-

mos bien, con buena letra y con ideas claras y distintas (muy cartesianamente). Hasta nos sentimos metódicos y sistemáticos.

Hasta que, más o menos por la cuarta semana, o la cuarta sesión, o la cuarta hora del curso, la sensatez se nos debilita, se nos cansa el puño, omitimos anotar algunas de las ideas o, ya un poco más apurados, tratamos de escribir más rápido, con lo que nuestra claridad y redacción a veces sufren las consecuencias. Y en la vida real nuestro comportamiento se convierte en reflejo de nuestros rasgos apresurados en el cuaderno. Ya no recordamos que queríamos conservar las hojas sin mancha, sin borrones, sin rasgaduras. Arrancamos algunas páginas por falta de claridad en nuestros trazos. Igualmente, quisiéramos que algunos de nuestros actos y de nuestros días quedaran en el olvido, propio y ajeno. Que nadie vea lo que trazamos en el cuaderno o que nadie sepa (ni nosotros mismos y nuestra remordiente conciencia) lo que hicimos, lo que dijimos, lo que pensamos, lo que tramamos.

Así como el peinado de la mañana, la lozanía del baño reciente se van desgastando a medida que transcurren las horas del día, el cuaderno y sus anotaciones se van deteriorando a medida que pasan los días, las semanas, el semestre y el ciclo lectivo. Mientras tanto, nuestra memoria de las buenas intenciones, de los buenos trazos, de las buenas acciones y el estudio disciplinado y las llegadas a tiempo a la escuela se van espaciando. Algunas páginas más allá, recobramos el trazo cuidadoso, bajo algunas páginas algo ajadas. Algunos días o semanas después, recobramos el ímpetu ordenador y disciplinador de nuestras horas de estudio y de trabajo escolar.

¿Cuánto tiempo y a lo largo de cuántas páginas conservas la buena letra y el cuidado en el trazo de las letras, ideas, palabras en tu cuaderno nuevo? ¿Cuántos semestres, días, minutos o segundos, o cuántas horas, sesiones o semanas te dura el ímpetu de la atención, el estudio y la disciplina en tus cursos escolares?

La muerte

Jorge Valencia

Excepto por las infamias de la guerra o el crimen, el peor escenario para los seres humanos es la muerte. Morir significa rebasar el límite. Emprender un viaje sin regreso que afecta a cuantos han establecido un vínculo con el que parte. Es una ausencia definitiva que no se cuantifica durante la crisis, los abrazos, el café cargado ni el desvelo. En esos momentos sobresale una actitud heroica. La muerte del ser querido lastima cuando el lugar habitual del desayuno no se ocupa más. Cuando se recalca en la grabación del teléfono y en el estado vigente del “Facebook”. La ropa del armario y el olor de la cama y los pendientes aún dispuestos en la agenda sobre el escritorio. Ahí. El recuerdo de las facciones, el tono con que pronunciaba nuestro nombre y la intensidad del abrazo... En esos detalles ocurre la muerte verdadera y profunda. En el comienzo del irremediable proceso de olvido.

Lo natural es que las personas se mueran de viejitas después de vivir una vida fértil y longeva. La realidad nos demuestra que no siempre es así: a veces ocurre que un joven, adolescente o niño fallezca antes de lo debido y el sentimiento es mucho más atroz. El consuelo de los deudos es más difícil porque casi siempre sucede de manera repentina, sin preparación, y generalmente se trata de una tragedia que pudo evitarse y provoca culpa y remordimiento.

No hay manera de evadir a la muerte. Vivir con esta conciencia significa apreciar mejor la vida. Hacer las cosas cotidianas con la pasión de la transitoriedad ante la posibilidad de que cada cosa hecha pueda acaso ser la última.

La resignación es una palabra imposible. El ser querido que muere se convierte en una presencia inmaterial. Está sin estar. La mente y el corazón lo mantienen cerca en una suspensión del tiempo que no es

ahora ni aquí. A todos nos cambia el carácter y las convicciones. En “El piano de Genoveva”, López Velarde refiere la primera experiencia de la muerte como un parteaguas. Para todos los es y tal vez guíe el desarrollo de las cosas, las decisiones que todos habremos de tomar. Las percepciones de las cosas, los recursos emocionales con que contamos, el destino que habremos de completar.

Los artistas subliman el miedo a través de la poesía, la pintura, la música... Jaime Sabines construyó su obra a partir de esta temática. Nadie puede enfrentarse a la certeza de la muerte con optimismo ni con liviandad. Desde la burla y el jolgorio, nuestra cultura encuentra una manera de compartir el temor y aligerarlo. Incluso en esos rituales se evidencia la tragedia: no perduraremos. Polvo somos...

Las religiones se fundan sobre promesas póstumas. El paraíso es un premio que se merece por una vida correcta. Aquí difiere la teología: algunos aseguran que basta con creer en el Cielo; otros, que son necesarias las buenas obras. Siguen siendo especulaciones, premios de consolación. Nadie ha ido y vuelto para detallarlo. Es la poesía de Dios lo que justifica nuestra existencia.

Morir sigue siendo un misterio. Aunque sabemos que también nos ocurrirá, vivimos soslayando el desenlace. En el mejor de los casos, la mujer y los triunfos, los atardeceres y el perro, el cuento de Rubem Fonseca, la conversación, el sabor de una fruta, la película del domingo, el sábado por la tarde... son los sucedáneos por cuya suma parece bastar haber vivido una vida.

¿Y quién se ocupa de la educación de adultos en este país?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Como parte de la producción y difusión de los estados del conocimiento realizada por el COMIE de la década y presentado en el Congreso de Guanajuato (2013), los 16 títulos que integran la colección forman parte de una verdadera obra de sistematización en campos de conocimiento. Quiero referirme en esta ocasión al apartado “Educación con personas jóvenes y adultas” integrada en el volumen “Educación, desigualdad y alternativas de inclusión 2002-2011” coordinado por Bertha Salinas Amezcua (COMIE, 2013).

En el apartado en cuestión se reconoce el campo de la Educación con jóvenes y adultos como un campo en construcción que le da continuidad a los dos estados del conocimiento anteriores (1990 y 2000).

Los responsables de la elaboración de este trabajo reconocen que los ámbitos de intervención de la educación de adultos son tres: educación en instituciones públicas, privadas y sociales y las áreas de intervención son varias: educación básica, formación en y para el trabajo, educación para la participación social, la justicia y los derechos humanos, la educación comunitaria, la educación popular, etcétera. Una de las críticas más fuertes que se hacen a la educación de adultos en los marcos de los organismos gubernamentales, es la predominancia del modelo asistencialista en la regulación educativa, dicho modelo ha permitido perversiones como la manipulación y el condicionamiento político, la dependencia entre los sujetos educandos con los educadores y que los sujetos en formación estén casi siempre a la espera de lo que se les dé o les lleven los educadores.

Las problemáticas en el campo de la educación de adultos son de tres tipos:

-
- a) A la ausencia de políticas públicas claras, pertinentes y con una visión para el mediano y largo plazo que sean capaces de enfrentar los problemas de mejor manera.
 - b) A la falta de una cultura de inclusión que le de reconocimiento y visibilidad a los adultos y especialmente a los llamados adultos mayores.
 - c) A la poca claridad en cuanto espacios y escenarios para la formación de educadores de adultos.

En dicho marco problemático, destaca el fracaso al enfrentar el rezago educativo en el sector de adultos que no han concluido el ciclo básico en educación, la falta de pertinencia en los contenidos escolares y su casi nula aplicabilidad a las necesidades de los adultos en su vida cotidiana, se suma a los problemas mencionados.

Los autores de dicho estado del conocimiento han hecho un especial reconocimiento a la Licenciatura en Intervención Educativa LIE de la UPN, concretamente a la línea de especialización de Educación de las Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) y éste es el elemento más importante al que quiero referirme en esta ocasión, a la formación y generación de educadores de adultos, si bien las tendencias educativas a nivel internacional enfatizan cada vez más hacia la especialización, reconocen que requerimos educadores de adultos especializados si pero de igual manera profesionalizados cosa que no pasa en nuestro entorno inmediato. El INEA (Instituto Nacional de Educación de Adultos) es el organismo oficial encargado de la educación de los adultos en ámbitos y espacios no formales, si bien su modelo de atención es bueno, existe un fracaso en sus indicadores debido a la poca seriedad que se le ha dado a la educación de adultos en nuestro país.

A lo que se aspira es a visibilizar de mejor manera la importancia de la educación de adultos en nuestro país.

Escuelas al Centro o el futuro de Nuño

Jaime Navarro Saras

Este lunes pasado (tal como lo había anunciado) el secretario de educación, Aurelio Nuño, presentó ante funcionarios, empresarios y medios de comunicación las iniciativas que se desarrollarán como parte de las estrategias para dar cuenta de los cambios en educación y continuar con la reforma educativa desde la visión del Estado.

En su plan La Escuela al Centro se contemplan seis líneas de acción:

- 1.-Una nueva organización de escuela con menos burocracia incorporando dos subdirectores por escuela, uno de gestión y otro administrativo, además de apoyar a los supervisores con un equipo técnico-pedagógico y otro de gestión.
- 2.-Proporcionar más recursos a las escuelas de acuerdo con la matrícula y su nivel de rezago y dándole libertad a directores, maestros y padres de familia para que decidan en qué gastarlos.
- 3.-Fortalecer los Consejos Técnicos Escolares, eliminando el último viernes de cada mes (como viene sucediendo), además que éstos elegirán el día y horario del mismo.
- 4.-La participación social activa fortaleciendo los Consejos Escolares de Participación Social para que los padres tengan instrumentos efectivos y estén en condiciones de exigir la rendición de cuentas y la transparencia de las acciones y los recursos.
- 5.-Hacer mejor uso del tiempo en la jornada escolar donde directivos, docentes y padres de familia (sujeto a la aprobación de las autoridades estatales) podrán ajustar el calendario esco-

lar y los horarios según sus necesidades, los alumnos tendrán las mismas horas al año (primaria 800 y secundaria 1200) con un calendario de 200 días o 185. En preescolar se aumentará una hora más por día (de 3 a 4) cubriéndolas en 200 días o 4.5 horas diarias en 185.

6.-Escuelas de verano con actividades deportivas, artísticas, recreativas y de reforzamiento académico a los padres que lo deseen, iniciando este verano con un programa piloto.

Dicho plan de entrada suena atractivo pero habría que aclarar punto por punto en cada línea de acción.

1.-La aparición de los dos subdirectores en secundaria está en veremos porque actualmente (en los organigramas de las escuelas de Jalisco) existen las figuras del subdirector, los coordinadores académico y de tecnologías, en algunas oficial mayor y contralor, la situación es qué harán cuando lleguen los nuevos trabajadores, en primaria y preescolar no existen esas figuras y allí no habrá problema, salvo si hay recursos.

2.-Se sabe que una prioridad fundamental es modernizar las escuelas, recursos que ya fueron anunciados el año pasado, el tema y la problemática se centrará en los intereses de a quién se le compra y el mecanismo para hacerlo, el costo y la desburocratización para que el dinero llegue a tiempo y en forma.

3.-Los Consejos Escolares hasta ahora son un buen respiro para los maestros, el tema no es tanto la libertad para elegir día y hora sino medir como impacta lo que en ellos se discute, construye y propone para trabajarse en las escuelas y de manera concreta en las aulas.

4.-Los Consejos Escolares de Participación Social hasta ahora solo han cumplido la formalidad burocrática, finalmente son recursos y tiempo que tendrán que invertir los padres y demás miembros, cosa que es fundamental en los procesos educativos.

5.-En la actualidad el calendario escolar de 200 días realmente es una falacia, desde que se creó a la fecha cuando mucho se cubren 180 días de clases. Hablar de una reducción a 185 días tiene sus bemoles, quizá no es problema para las escuelas de un solo turno (las del medio rural), pero en las zonas urbanas donde la mayoría son de dos turnos suena complicado, sobre todo las escuelas secundarias, éstas trabajan con horarios de 7:00 a 13:20 y de 14:00 a 20:10 cuando las clases son de 50 minutos, en este caso no hay manera de incorporarle una hora más a menos que entren una hora antes, a las 6:00 y salgan una hora después, a las 21:10. En primaria se podría incorporar una hora más pero surge el problema con los maestros que tienen doble plaza, es probable que no lleguen a tiempo a la plaza vespertina una vez atendida la matutina.

6.-Las escuelas de verano si que son una novedad, el punto es quién y con qué recursos se van a atender, se habla de contratar maestros nuevos, es de suponer que serán elegidos por examen de oposición, lo que no sabemos es si hay suficientes profesores de educación física, artística y de recreación disponibles, además de docentes para el reforzamiento académico.

Como toda iniciativa de gobierno en materia educativa solo se ven las bondades, la realidad y el tiempo nos irá resolviendo las dudas, de si lo presentado el pasado lunes es un plan para generar la tan nombrada calidad educativa en que se funda la reforma

actual, o solo es la plataforma ideal para darle escenario, cámara y micrófono a un secretario que aunque lo niegue cada vez que le preguntan, quiere ser el candidato de su partido para la presidencia de la elección de 2018.

¿Cómo elaborar diarios de clase?

Mario Ramos Carmona

En la formación inicial, el aprendizaje de herramientas para la recuperación de la práctica es fundamental. Aprender a observar, registrar y reflexionar la práctica educativa le permitirá al futuro docente construirse de forma más profesional, consciente y creativa. Le ayudará a conocer y aprender el mundo de la cultura escolar de forma sistemática y descubrir sus rutinas, rituales, protocolos, creencias y formas de relación.

Por lo cual aprender a observar, redactar y analizar diarios, y/o registros etnográficos, para documentar la vida cotidiana del aula y del centro escolar es una cuestión que coadyuva en la formación inicial de los educadores y educadoras. A partir de estos aprendizajes se podrá más fácilmente descubrir y resaltar los procesos didácticos que se desarrollan en la escuela.

Una forma de desarrollar esta competencia para observar, registrar y reflexionar la práctica a partir de los diarios de clase o registros etnográficos, puede llevar la siguiente ruta metodológica que se plantea a continuación:

1. Comenzar por escribir lo que resulta más significativo de los acontecimientos del aula, buscando describir lo mejor posible las situaciones que llaman más la atención. Realizar este registro de acontecimientos narrando de forma cronológica los eventos desarrollados en la clase (la jornada escolar) o el tiempo que se decidió observar la práctica educativa.
2. Revisar en colectivo las formas de redacción de los primeros diarios de clase y encontrar formas para enriquecerlos con descripciones más precisas y abundantes que proporcionen un corpus de información amplia y suficiente de la vida en el aula en ese momento observado.

3. Enriquecer la experiencia y la competencia de la redacción de descripciones y narraciones llevando a cabo diferentes ejercicios narrativos y descriptivos; por ejemplo describir a personas, el salón de clases, el entorno de la comunidad. Ir a sitios concurridos como mercados, plazas comerciales para narrar y describir las situaciones que se dan en esos espacios. Narrar y describir las situaciones docentes de fragmentos de películas de acciones educativas o videos de la práctica autorizados para observar a un educador o educadora.

4. Enriquecer las narraciones y descripciones de la vida del aula con las aportaciones de Rosana Guber, incidiendo en las personas que participan en las dinámicas escolares y del aula, las acciones que se realizan en la escuela y en el salón; los tiempos que se utilizan en determinadas acciones o los tiempos que nos lleva realizar algunas secuencias didácticas, los escenarios donde interactúan los agentes del hecho educativo.

5. Enriquecer las narraciones/descripciones de los diarios de clase con las lecturas de literatura descriptiva y narraciones clásicas. Además de acercarse a títulos como Un diario de clase no del todo pedagógico de Carmen Díez; El Diario de Ana Frank; Corazón, Diario de un niño de Edmundo de Amicis, entre otros.

6. Redactar observaciones de lo que hacemos, pensamos, sentimos y reflexionamos en el periodo de las secuencias didácticas vividas como alumnos en una clase o en una práctica como educadores practicantes.

7. Observar y redactar aspectos focales de la práctica educativa, como las interacciones educadora-alumnos, secuencias didácticas, metodologías de enseñanza, discursos del docente, lenguaje no verbal, organización del aula, acciones de los alumnos en el salón entre otras observaciones focales.

8. Con grabadora registrar segmentos de la práctica educativa para transcribir los diálogos de las interacciones en el salón, completándolos con descripciones de los sujetos, acciones, tiempos y escenarios de la labor docente. Con esta estrategia se llega a la redacción de registros etnográficos donde los diálogos de los actores de la práctica son preponderantes por sobre la narración descripción de la vida del aula.

Esta puede ser una forma de iniciarse en la redacción de los diarios de clase y en la elaboración de registros etnográficos de la práctica docente para los educadores y educadoras en formación.

La Escuela al Centro, desde la periferia

Rafael Lucero Ortiz

Si usted busca la versión oficial y completa del plan La Escuela al Centro y la encuentra, se la encargo. Parece que se hizo costumbre hablar ante los medios o boletín, sobre los programas de educación, antes de presentar formalmente un documento que, además de un diagnóstico, fundamente conceptualmente la pertinencia de la estrategia planteada, el periodo de implementación y los mecanismos de evaluación. Lo más oficioso que se ha publicado es un artículo, así está registrado, del secretario Aurelio Nuño, con el título del programa: La Escuela al Centro.

Artículo que plantea seis líneas de acción, que por los valores referidos: organización, autonomía, participación de los actores en la toma de decisiones referentes a presupuesto, calendario, horario, rendición de cuentas y transparencia, está explícito que es el concepto sociológico de comunidad escolar lo que se pretende poner al centro. La aclaración es importante porque se puede pensar de qué se trata solo de mejorar la infraestructura arquitectónica de la escuela.

Al discurso oficioso hasta aquí publicado, le falta mucho para constituirse en política pública. A la primera línea de asignación y distribución de los recursos, además del criterio de densidad poblacional de los planteles y el nivel de rezago, me parece indispensable incorporar el criterio de ubicación periférica. Históricamente la periferia ha sido siempre relegada, por obvias ventajas que asisten al centro, en cuanto visibilidad y rentabilidad política. Si la política de distribución de recursos no pone en el centro a las escuelas de la periferia, fortalecerá a las desigualdades. La escuela al centro, sí, pero de la periferia al centro.

La otra cuestión que está ausente, como si los recursos fueran ilimitados, y no fuese necesario establecer prioridades, es la jerarqui-

zación de necesidades. Debiera de estar en primer término la ausencia de infraestructura arquitectónica escolar, es decir: el árbol escuela, el tejabán, el granero, la bodega, el remolque, el furgón de ferrocarril, etcétera. Enseguida el equipamiento escolar mínimo, pero suficiente a la exigencia de calidad educativa: agua corriente, instalaciones sanitarias, mobiliario, electrificación y conectividad.

Y obviamente, mínimo un maestro, en condiciones dignas de hospedaje, alimentación y remuneración. No es ocioso preguntarse si las cifras que da el secretario Nuño alcanzan para estos mínimos, cuando conocemos el rezago total de miles de escuelas, el equipamiento obsoleto y el adeudamiento, también de miles de maestros, anticonstitucionalmente en calidad de inquilinos, hasta por más de cinco años. Situaciones que no son particulares del sureste mexicano, sino que se presentan en el centro, occidente y norte del país.

En lo que sea que se vaya a invertir un peso es necesario que antes, los Consejos Escolares de Participación Social, sean capacitados e instalados en observatorios de transparencia y rendición de cuentas.

Los problemas estructurales en la formación de formadores de agentes educativos

Andrea Ramírez Barajas

Los problemas estructurales en la formación de formadores se enmarca en el actual clima de reforma, seguimos bajo el manto de la reforma educativa en todas las aristas del sistema y aunque los discursos han cambiado las intenciones siguen siendo las mismas: sacar adelante a toda costa la reforma educativa a la mexicana.

En el terreno de la formación de formadores de agentes educativos, éstos se ubican mayoritariamente al interior de las Escuelas Normales (EN), es ahí en donde se despliega y desarrolla lo más fuerte del trabajo de y en la formación. En términos estructurales y como parte de un trabajo de investigación amplio que se realiza de manera interinstitucional en varias instancias de educación superior, reconocemos tres problemas estructurales que influyen de cierta manera en términos negativos en la formación para la formación. Dichos problemas son los siguientes:

1. Dentro de los imaginarios para la formación, los agentes habilitados a esta tarea, no han contado con referentes fuertes (en términos formativos), que les ayuden a arribar de la mejor manera a su tarea. Las tareas de formación para la formación se llevan a cabo de manera artesanal hasta cierto punto, a partir de un esquema de ensayo/error, cuyo proceso está desprovisto de referentes teóricos rigurosos (Pérez Guerrero, María, 2013).
2. Las Escuelas Normales como instituciones de educación superior, no cuentan hasta ahora con espacios institucionales formales que permitan discutir entre los pares académicos el asunto de la formación, los pocos espacios de colegiación son utiliza-

dos para abordar asuntos burocráticos o de tópicos vinculados con la racionalidad administrativa, los aspectos sustanciales de la formación son evadidos debido a la ausencia de una cultura de trabajo colegiado que discuta los aspectos de fondo por encima de las formas.

3. La formación para la formación vive un proceso de alejamiento del rigor intelectual para abordar los asuntos ligados con la formación, de la figura del docente como intelectual orgánico, como profesional reflexivo (Schön, Dewey), como investigador de y en práctica, asistimos ahora a un modelo centrado en la cultura del menor esfuerzo, en la burocratización, en donde a muchos formadores les preocupa más cuánto van a ganar por encima de cuánto y de qué manera deberán enseñar.

Los anteriores problemas estructurales están ahí, forman parte de la cultura cotidiana de las escuelas, están vinculados a las identidades de los docentes y sobre todo, se convertirán en un obstáculo para el cumplimiento de los objetivos de la reforma, que se tiene pensado anunciarla en un par de semanas.

Pedagogía Hospitalaria: un gran reto educativo

S. Lizette Ramos de Robles

En términos generales la Pedagogía Hospitalaria se define como la(s) ciencia(s) que tiene como objetivo la atención socio-educativa de las personas que se encuentran en una situación de enfermedad o tratamiento y que están hospitalizadas. No obstante que sus orígenes se pueden remontar a trabajos realizados dentro de la educación especial en el siglo XIX, en los cuales se propone el trabajo conjunto entre médicos y pedagogos, sus aplicaciones, al menos para el caso de México, son relativamente recientes.

Su propósito consiste en ofrecer un apoyo al enfermo más allá del ámbito médico, una atención educativa que le permita mejorar su calidad de vida. Sus esfuerzos se han concentrado principalmente en la atención de niñ@s hospitalizad@s. A través de ellos se pretende: a) proporcionar apoyo emocional, b) reducir su déficit escolar y cultural ocasionados por ausencia al espacio escolar, c) disminuir su ansiedad y efectos negativos desencadenados por la hospitalización, d) prepararlos para cuando salgan del hospital y se inserte en la familia, la escuela y el resto de grupos sociales, e) disminuir su temor a lo desconocido y el dolor y f) finalmente tratar de que su estancia en el hospital sea lo menos incómoda posible.

Adicionalmente, la pedagogía hospitalaria pretende construir una comunidad de apoyo que involucre a padres de familia, médicos y profesores para buscar las formas de atención que reduzcan el sufrimiento de los niñ@s hospitalizad@s.

La demanda de estos servicios en nuestro país es enorme y el reto es mayor; va desde la carencia de infraestructura (ausencia de aulas educativas hospitalarias) hasta la falta de recursos humanos capacitados para desempeñarse. La formación inicial del profesorado en

México es deficiente en este aspecto, es decir, no se desarrollan competencias para trabajar como profesor con niñ@s hospitalizados.

Urge unir esfuerzos para mejorar la calidad de vida de los niñ@s enferm@s, es momento invertir los recursos y enfocar las acciones en este campo del cual depende la calidad de vida de la niñez mexicana que se encuentra internada.

La escuela como centro... de las aspiraciones políticas

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El discurso del titular de la SEP ha cambiado de la obsesión por la evaluación a toda costa y del discurso persecutorio y amenazante ha variado a un discurso propositivo, renovador, incluso se podría decir que de avanzada, ¿qué ha pasado? El futurismo político y las aspiraciones que van más allá de este sexenio matan todas las cartas anteriores.

En educación, sabemos a partir de una larga experiencia, que las cosas no son tan sencillas como se anuncian en los discursos. La cultura escolar es, en última instancia, el sedimento significativo que garantiza que las cosas realmente se queden ahí y se vivan para más adelante. Los anuncios que hace el titular de la SEP son realmente importantes, pero parece que estamos ante la cartita al niño Dios y diciembre ya quedó atrás.

Anuncios como que las escuelas contarán con dos subdirectores, uno técnico-académico y otro encargado de los asuntos de la gestión administrativa, sabemos que cerca del 60% de las escuelas primarias en nuestro país son de organización incompleta (unitarias y bidocentes muchas de ellas), ya quisieran muchas escuelas tener al personal docente completo. Que cada escuela podrá decidir el tipo de calendario que mejor convenga a sus intereses o de 200 días como sucede ahora, o de 185 haciendo ajustes a la jornada escolar. Esta propuesta (en caso que se lleve a cabo) dará pie a infinidad de prácticas de simulación, a engaños y al fomento de la cultura del chambismo. ¿Por qué este populismo en el discurso educativo?

Que las escuelas contarán con un mecanismo de financiamiento propio. Aquí lo que me surgen son muchas preguntas: ¿de dónde llegarán los recursos, quién y cómo se administrarán, cómo se evitará la corrupción en el manejo de los recursos públicos, cómo se garan-

tizara que a las escuelas más pobres o que más necesitan les lleguen verdaderamente los recursos anunciados? Como podrá verse surgen muchas dudas ante el anuncio sorprendente del señor secretario no han sido aclaradas.

Que cada escuela o zona escolar decidirá el día que mejor convenga a sus intereses para realizar las juntas de consejo técnico, esto para evitar la suspensión de clases generalizada. Si en el pasado las sesiones de consejo técnico servían para la pachanga, para celebrar los cumpleaños, para hacer viernes social, pues ahora de nueva cuenta habrá manga ancha para dejar el día que cada quien quiera suspender para discutir los asuntos técnicos de su escuela. Comenzaba a consolidarse una cultura de colegiación entre los docentes al interior de sus escuelas, con esta medida todo se vendrá a pique.

Como podrá verse, la sorpresa en el anuncio del secretario no es tanto por el contenido de la misma, sino por lo inviable a estas alturas del sexenio para llevar a cabo tanto cambio que afectará obviamente la gestión y organización interna de cada escuela de acuerdo a su inserción geográfica y nivel educativo.

¿Qué busca el titular de la SEP con estos anuncios? Yo pienso que el interés no está puesto en la mejora verdadera de las escuelas sino en la plataforma política que le permita arribar con más y mejores canicas a la disputa por la ya próxima sucesión presidencial. Al tiempo.

Entonces, ¿tengo derecho?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En la página de Amnistía Internacional se denuncia que “Los gobiernos intentan dictar a quién podemos besar, a quién podemos amar, cómo debemos vestirnos, cuándo podemos tener hijos y cuántos podemos tener”. No obstante, habría que complementar esa afirmación con el reconocimiento de que son muchas las personas que ignoran que tienen derechos humanos, sexuales, a la información, a la educación. Lo que nos hace reflexionar acerca del muy escaso conocimiento que tenemos los habitantes de nuestro país, seamos ciudadanos o no (mayores de 18 años con derecho a votar y con la nacionalidad mexicana) de nuestras obligaciones y nuestros derechos. Lo que implica que tampoco somos conscientes de las obligaciones y los derechos de los demás.

Así, a veces creemos que las banquetas son de todos los demás, menos de nosotros, así que nos bajamos de ellas cuando las invaden los vehículos de motor o los puestos callejeros, sean hijos, semifijos o ambulantes. En ocasiones ignoramos que tenemos derecho a que los funcionarios de las instancias de gobiernos, incluidas las instituciones de educación, respondan nuestras solicitudes de información.

Hay quienes se sienten sin la posibilidad de pedir a sus padres la posibilidad de conseguir información en tono a los derechos que tienen como hijos; mientras que hay hijos que no responden a las obligaciones que tienen hacia sus mayores. ¿En qué medida son los miembros de la familia los que tienen esas obligaciones y en qué medida pueden ellos exigir, como representantes de algún pariente, que se respeten los derechos que el Estado y las instituciones tienen para con éste?

Aun cuando la ignorancia de determinadas leyes no nos exime de su cumplimiento, caemos en la ignorancia de nuestros derechos y solemos pasar por alto la posibilidad de exigirlos. No sabemos hasta dónde

llegan nuestras obligaciones de ciudadanos, de mayores de edad, de visitantes, de estudiantes o de trabajadores. ¿En qué medida nuestras instituciones educativas pueden contribuir a hacer conscientes e informarnos de nuestros derechos y obligaciones? ¿De los derechos que podemos hacer valer y de las obligaciones que debemos de cumplir?

En buena medida, ni siquiera somos conscientes de los reglamentos que rigen nuestro comportamiento en la escuela. Así, no siempre saben los estudiantes a qué tienen derecho, por ejemplo, a revisión de examen en caso de inconformidad. Tampoco los profesores saben a ciencia o reglamento cierto a qué se obligan y a qué prestaciones se obliga la institución (pública o privada) al contratarlos.

No es cuestión de simple “educación cívica”, sino va más allá: la escuela puede y debe contribuir a nuestro entendimiento de los marcos jurídicos y las regulaciones que aplican para los estudiantes y los profesores, pero también para aquellas leyes y reglamentos que nos afectan como parte de una sociedad.

¿Cuántos de los estudiantes y maestros conocen el reglamento de la escuela? ¿Cuántos el reglamento de condóminos del lugar en donde viven? ¿Saben acaso qué reglas de comportamiento son las correctas en los espacios públicos y de movilidad? ¿Sabemos acaso cuándo alguien está faltando al respeto a nuestros derechos o nosotros a los de otras personas?

El complicado arte de aprender

Alma Dzib Goodin

He leído con atención las notas de mis compañeros editorialistas durante la semana, y parece que la discusión se centra en nuevas políticas que parece se implementarán en México, los espacios para aprender y la integración de los padres de familia en las decisiones sobre el aprendizaje de los hijos.

Veo con tristeza que las notas hablan de montos, políticas, cambios en la manera de operar de las escuelas, pero olvidan a ese ente que se sienta todos los días en esos espacios creativamente estériles, que acude cada día a escuchar un discurso añejo con la esperanza de que todos y cada uno de los días, ya sean 200, 2130, un millón, algún día le sirvan de algo.

Hoy quiero explicar mi punto de vista de esto a través de una película que sin planear vimos mi esposo y yo hace unos días. Se titula “El club del emperador” (The empero’s club), la cual es protagonizada por Kevin Kline.

La historia se centra en una escuela a la cual asisten chicos de padres millonarios en los Estados Unidos, en la cual, un profesor de historia romana desarrolla una estupenda estrategia no solo de enseñar historia, sino de involucrar a los alumnos en su aprendizaje personal.

El colegio fomenta un alto estándar de valores, mismos que los profesores y alumnos deben seguir en todo momento.

Al colegio llega el hijo de un senador, que viene a romper con el orden del colegio, y no duda en mostrar toda su frustración ante sus compañeros, o su profesor de historia, quien decide tomar a este chico como un reto y hacer de él un hombre de bien. Después de todo, piensa: debe tener altos valores morales en casa, siendo hijo de un senador.

El profesor, en su afán por mostrarle al alumno que él era capaz de aprender, le permite ser parte de un concurso de conocimiento, donde solo los 3 mejores de la clase pueden participar. Es un concurso con una gran tradición, al que acuden como público todo el colegio, incluyendo los padres de familia.

Para ello, el profesor hace trampa, y pone al chico en una situación de logro esperando que la aproveche. Cuando parece que el alumno es capaz de tomar el camino correcto y aprender por su propio esfuerzo, el profesor descubre que el alumno está haciendo trampa. Cuando el profesor le informa al decano, éste le pide que ignore lo que ha visto. Sin embargo, el profesor hace una pregunta que no está en los apuntes y con ello, termina con el alumno. Cuando lo confronta y le pregunta ¿por qué lo hiciste?, el alumno simplemente le responde: ¿y por qué no?

Tiempo después, a pesar de que el profesor tiene todos los elementos para ser nombrado decano del colegio, le es negada esta oportunidad porque no tiene experiencia para “atraer fondos a la institución”. ¡Por supuesto que no!, ha tenido tanto éxito moldeando las mentes de los adolescentes y haciéndoles disfrutar del aprendizaje de la historia, que olvidó el papel que el dinero juega como factor en el aprendizaje; o tal vez... nunca fue importante para su labor.

El profesor prefiere retirarse y escribir un libro, pues la persona que entra en el control económico del colegio, es justamente el alumno al cual no logró convencerlo de tomar el camino correcto.

Tiempo después, el propio alumno, convertido en multi-millonario, invita a todos sus compañeros de clase y a su profesor a repetir el concurso. Sus compañeros, sus familias y el profesor son invitados a su finca, y no repara en gastos, prepara cada detalle, para que esta vez, pueda mostrar que es el mejor en el campo de la historia romana.

Todo marcha bien, hasta que el profesor se da cuenta, que el millonario está haciendo trampa nuevamente, de un modo más sofisti-

cado, pero está empleando los mismos principios que usó años antes. La desilusión del profesor es mayúscula, pero cuando confronta esta vez al futuro senador de los Estados Unidos, éste le dice que todos sus valores y enseñanzas no sirven de nada en el mundo real, que mientras él ganaba más y más dinero, y se hacía más, y más poderoso empleando los mismos principios que su padre le inculcó, él como profesor no era más que uno más de los miles que terminan su vida en el olvido.

Después de una semana leyendo sobre políticas, estrategias de enseñanza y montos económicos, creo que vale la pena, re-pensar qué y para qué enseñar, y sobre todo a quién. Cada grupo social tiene necesidades y formas distintas de comprender el mundo. Si todos aprendiéramos de la misma forma ¿por qué no hay una escuela modelo?, y si el aprendizaje es una constante, ¿por qué a algunos nos cuesta más trabajo comprender calculo diferencial?

El aprendizaje no es un tema de dinero, es una necesidad puesta al servicio de las especies para adaptarse a su medio. Miles de años de evolución no pueden estar equivocados. Dejemos de tirar dinero en reuniones, políticas, dejemos de burlarnos de la hermosa profesión docente y pongamos más atención en el aprendizaje. Al final, por cada profesor admirable, existen 100 políticas que cuestan millones y que aún no dan resultados.

Febrero

La reforma educativa, implementada por el actual gobierno de Enrique Peña Nieto, lejos de ser una solución que contribuya o garantice abrir un proceso de avance y desarrollo educativo para el país se ha tornado en un monstruo de mil cabezas.

Andrea Ramírez Barajas

Feos

Jorge Valencia

Siempre que no exagere, el feo tiene la ventaja de pasar inadvertido. Nadie se acuerda del feo cuando de culpa se trata. Si nadie le ofrece un puesto donde sobresalga, tampoco es el blanco de la cizaña. Al no tener una pareja hermosa ni una jerarquía importante, no sufre de envidia ni amenaza. En este sentido, el feo cambia la belleza y atracción por la serenidad de una vida sin sobresalto.

Un feo no consigue un contrato para grabar un comercial a menos que se trate de pomadas contra el pie de atleta o pastillas para aliviar las hemorroides. En la publicidad de cirugía plástica, siempre es el “antes”; en promociones contra el tabaquismo y las adicciones, el “después”.

Los empresarios consideran que tener un feo al frente de su negocio significa conceder una ventaja a la competencia y un desprestigio que no pueden tolerar. Por lo tanto, los feos están condenados a posiciones de medio pelo aunque sus destrezas sean proporcionales a su falta de encanto. Suelen ser los cerebros de la administración y los ejecutores de la bonanza, pero nunca dirigen grupos ni coordinan aventuras.

Los feos que sí exageran son tan mediáticos como los guapos. Un presidente ocupa el cargo fundamentado en alguno de estos extremos. Los generales de las dictaduras latinoamericanas fueron tan feos como los crímenes que cometieron. Gordos, abotagados, deformes. En esos casos opera una ósmosis entre la conducta y la apariencia. Porfirio Díaz necesitó muchas cremas y afeites para pasar por un feo a secas. El contraste físico y de clase con Carmelita Romero Rubio, su mujer, disipa dudas de la hondura de su perversidad.

Hitler recurrió a su célebre bigote de mosca para focalizar en un punto la aversión de tantos. Sin esa estrategia pudo haber pasado por

alguien común y corriente, como en realidad lo fue hasta antes de la asunción de su gobierno. Y aún durante éste, la estratégica inclusión de su gabinete, compuesto por militares y civiles que compitieron por ganarse la medalla al más horrible, enviaba por sí mismo el mensaje de la amenaza. Mengele, Eichmann, Goebbels y Himmler fueron reclutados por malvados y por feos.

Todo el mundo sabe que una mujer bonita se rodea de amigas feas para sobresalir. Ellas aceptan su condición a cambio de disfrutar las parrandas que la bonita les convida. Son las amigas feas.

Más allá de la proporción áurea que pretenden los científicos del arte, la belleza es subjetiva. Tiene que ver con la atribución de los valores emocionales que el observador concede. La Monalisa puede ser una mujer desabrida o el canon de la perfección femenina. Depende en mucho de quien mira. De los parámetros culturales y de la correlación de las virtudes que con ella se entrelazan. Las princesas de Disney son bonitas porque se funden con la bondad, la ternura, la compasión. Fiona compite con Cenicienta si a su lado el ogro es un ser íntegro, capaz de difundir valores en el mundo aún de ficción donde se desenvuelve. En este sentido, el Jorobado de Notre Dame es hermoso.

En cuestión de aspecto físico, todos somos feos: sólo es cuestión de tiempo en la carrera contra la decrepitud. El tamaño de la bondad y las sonrisas que difundimos son cinceladas sobre el mármol que esculpen nuestra posible belleza.

Las paradojas de la reforma educativa mexicana

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La propuesta gubernamental de reforma educativa mexicana (REM), es una serie de deseos y aspiraciones plagadas de contradicciones.

En primer lugar, y a partir de la definición por su propia naturaleza, toda reforma aspira a generar cambios sustantivos favorables de una instancia o fenómeno determinado inserto dentro del sistema educativo nacional (SEN). En términos estratégicos la actual reforma aspira a mejorar la calidad del servicio educativo, de esta manera se han llevado a cabo una serie de cambios importantes en la legislación educativa, se crearon nuevos organismos como es el caso de la Dirección Nacional del Servicio Profesional Docente (DNSPD), entre otros, se decidió una estrategia basada en la evaluación del desempeño docente como recurso para generar mejorar calidad en su desempeño y por último recientemente se anunciaron cambios a la gestión y organización interna de las escuelas con la finalidad de des-burocratizar su desempeño institucional.

Considero que el proceso seguido y el andamiaje construido hasta ahora, corren en un sentido muy diferente a poder brindar evidencias de una mejor calidad educativa, aquí cabría una pregunta ¿y en dónde han quedado los objetivos estratégicos de la reforma?

Si bien el asunto de la calidad educativa no es un asunto sencillo, ya que integra elementos medibles o cuantitativos ¿en cuánto hemos avanzado?, como cualitativos ¿en qué aspectos y de qué manera hemos avanzado? Y debido a una situación hasta cierto punto normal de toda reforma, el sistema educativo se encuentra tensionado; las pocas posiciones a favor que han defendido la reforma tienden a legitimar su proceso diciendo que se va por el camino correcto y, el gran cúmulo de voces en contra, manifestaciones de protesta cuestionamiento diver-

sos argumentan que dicha propuesta no es viable para nuestro país, ni en sus contenidos y mucho menos en las formas que se han adoptado para llevarla a cabo.

El proceso de reforma vivido hasta ahora, ha dado lugar a la generación de tres grandes escenarios:

a) El proceso de reforma educativa a la mexicana se lleva a cabo por un grupo reducido de ‘técnicos’ dentro del círculo cercano de la SEP, por burócratas de la educación que conocen muy bien la dinámica de los escritorios, pero que desconocen cómo se mueve la realidad de las escuelas, de los docentes y de las necesidades del sistema.

b) La reforma va hacia adelante “tope donde tope”, no existe una disposición de auto-crítica en la cúpula de la SEP de corregir o de enmendar el camino seguido hasta ahora, a partir de la generación de un espacio que les permita reconocer errores y corregirlos. Esta prepotencia gubernamental es síntoma de fracaso.

c) No se han incluido otras voces u otras visiones y propuestas de organismos distintos a la SEP, las agencias de la sociedad civil, los grupos de intelectuales, académicos e investigadores, la masa crítica de la sociedad ha quedado relegada de la reforma.

Es por todo lo anterior, de que la reforma como paradoja se viva todos los días y la SEP le apuesta en este ejercicio inédito de ensayo-error-error, en sacar adelante a toda costa una reforma que escapa a las demandas educativas de los mexicanos.

Ir a la biblioteca

Jaime Navarro Saras

Aun recuerdo (allá por los 70) cuando los maestros nos enviaban a la biblioteca por algún tipo de información, las únicas herramientas eran los libros, principalmente enciclopedias, pluma, lápiz y cuaderno. No recuerdo haber sacado una copia fotostática, la práctica era copiar o resumir la información solicitada. Todas las tardes la Biblioteca del Estado se llenaba de estudiantes de primaria, secundaria y preparatoria, los más grandes aprovechaban para escaparse en grupo al Parque/Zoológico Agua Azul a ver los animales o subirse a los juegos, antes de entrar a la biblioteca o a la salida.

Hoy en día es menos común esta práctica gracias a San Google, aun así algunos alumnos asisten a la biblioteca por iniciativa propia o porque sus maestros se los solicitan, pero, ¿a que van los jóvenes a la biblioteca?

En esta ocasión me quiero referir a los estudiantes que asisten a la biblioteca Juan José Arreola de la Universidad de Guadalajara, específicamente a quienes van al tercer piso, en la hemeroteca, donde, además de periódicos y revistas hay una veintena de computadoras, las cuales son utilizadas toda la mañana por grupos de 2, 3, 4 y hasta 6 jóvenes por equipo de cómputo. En las últimas 4 semanas que he asistido todos los martes a la hemeroteca, comparto el espacio con muchachos entre 16 y 20 años y voluntaria o involuntariamente me entero de las actividades que va a desarrollar, muchos de ellos se meten a páginas para ver videos musicales, deportivos, películas y cosas por el estilo, otros revisan su correo, el facebook y los menos localizan información, principalmente en la plataforma de Google. En un equipo, de estos últimos (de acuerdo a su plática) discutían y se ponían de acuerdo para localizar información, en dicho acuerdo concluyeron que sólo iban a copiar y pegar.

Ante este tipo de cosas e independientemente de todas las políticas para el fomento de la lectura (ferias del libro como la famosa FIL, la creación de bibliotecas faraónicas, la edición de textos en las universidades y en la propia Secretaría de Educación Pública), al parecer poco es el impacto que se logra en la población, sobre todo en niños y jóvenes, por la pobreza de estrategias con las que llegan los estudiantes a recabar información, por desgracia el copiar y pegar es el rey de todos los métodos utilizados.

Lo peor de ello es el uso que muchos maestros hacen de esa información, a lo sumo sólo se califica el proceso de entrega, no así la estructura y el contenido de la información, por lo cual se hace un estilo confundir el copiar y el pegar como sinónimos de verdaderas estrategias de estudio.

Me parece que si muchos estudiantes caen en esa mala práctica es porque en el aula no se enseñan mediaciones que provoquen en ellos la curiosidad y como consecuencia la creación y la creatividad para dialogar con cualquier tipo de texto.

Una buena chamba para los organismos responsables de fomentar la lectura y, sobre todo, para los promotores de la reforma educativa, es propiciar políticas para que los estudiantes desarrollen prácticas más allá de copiar y pegar.

Creatividad en la educación

Mario Ramos Carmona

La creatividad es un rasgo importante en la formación de las personas, debiera estar intencionada y favorecida en la educación básica y superior. Pareciera que no es así, se habla de competencias para la vida, para el trabajo, se habla de desarrollar el pensamiento crítico, pero de estimular, favorecer y enriquecer el pensamiento creativo no se habla, ni se trabaja.

Pareciera que hay un olvido, un ninguneo en relación con la creatividad a nivel de la sociedad, y de los programas educativos, a decir de Rafael Lamata Cotanda, en la sociedad actual no se favorece ni estimula la creatividad, sino más bien la uniformidad; el pensamiento lógico racional, más que la imaginación, y la imaginación y la actividad hacen falta para innovar, construir otro mundo y otras realidades, sino imaginamos otros escenarios estos jamás se presentarán.

En la educación, la creatividad podría desempeñar un papel importante en la formación de individuos que buscarán alternativas a los problemas actuales y futuros. Ayudaría a imaginar otros escenarios y otras alternativas, ayudaría a educar con alegría y expresión, a educar a personas sensibles al entorno humano y natural y a buscar la armonía con la naturaleza.

Ya Vygotski, desde principios del siglo pasado, hacia hincapié en la importancia del desarrollo de la creatividad a través del arte en la infancia, por medio de la expresión plástica y teatral era posible estimular las capacidades del pensamiento creativo.

Después, muchos pedagogos y educadores desarrollaron estrategias y actividades para estimular la creatividad en los niños y jóvenes. Desde J. P. Guilford hasta Carmen Aymerich con la expresión corporal, teatral y plástica; Hilary Boll en Cardiff, Inglaterra, con Drama in educa-

tion. Estas estrategias estimulaban la expresión creativa en los niños y la SEP trajo a México (en los años 80) a estos expertos para trabajar con los formadores de docentes de las escuelas Normales del país.

Susana Alexander la prestigiada actriz mexicana, fue una animadora de la formación creativa de los maestros en las Normales. Ella misma capacitó a docenas de instructores egresados de los CEDART para multiplicar talleres de creatividad en la educación en las Normales y la UPN del país. La idea central era usar las artes como mediadores para la enseñanza de contenidos en la educación básica, aprender haciendo, aprender de forma creativa y lúdica, expresiva y humana.

Ahora en 2016 vemos que ese tipo de esfuerzos por renovar la educación hacen falta, la propuesta del enfoque por competencias no llega al corazón y la sensibilidad de los alumnos y alumnas, como si llegaba la metodología de la expresión, el arte, el drama, el juego dramático, el teatro de sombras, etcétera.

Recientemente he estado leyendo dos textos que pueden ser muy útiles para reactivar este interés por la creatividad, que son “La actitud creativa” ejercicios para trabajar en grupo la creatividad, de Rafael Lamata, el texto propone una reflexión y una recuperación de la actitud creativa para transformar la realidad, sugiere una serie de ejercicios lúdicos y creativos para desarrollar el pensamiento creativo. El otro texto es de Patrice Baldwin (2014) “El arte dramático aplicado a la educación, aprendizaje real en mundos imaginarios”, un magnífico libro de Morata que expone una forma creativa para trabajar el drama en la educación, como ya se hace en Inglaterra hoy.

Ojalá este tipo de textos nos permitan enriquecer la práctica educativa con una gran dosis de creatividad, y las autoridades vean la pertinencia de formar la dimensión creativa y humana de los niños y jóvenes y no solo las competencias que necesitarán para desarrollar un trabajo rutinario y modesto en el futuro cercano.

Educación y Derechos Humanos

Rafael Lucero Ortiz

En las últimas modificaciones a la Ley de Protección de los Derechos de Niños y Adolescentes, lo más destacable es la creación del Sistema Nacional de Protección Integral, que nos obliga a las familias, a la escuela, a los gobiernos municipales, estatales y a la federación a la comunicación entre dependencias, a la coordinación de acciones para garantizar los derechos promulgados, ya desde la primera versión, en tiempos de Zedillo.

Mientras la enseñanza básica debiera de centrarse en el desarrollo de todos los lenguajes: el materno, si se trata de niños indígenas, el español como lengua materna y nacional, las matemáticas y el computacional como lenguajes universales, el científico como el lenguaje del conocimiento humano, el artístico como el lenguaje de la existencia social y el lúdico como el lenguaje del ocio convivencial; la educación básica debiera de centrarse en un solo lenguaje y en una sola cultura: los derechos humanos. No sólo como discurso, no sólo como contenido informativo-jurídico, sino como cultura.

El mejor sistema nacional de prevención y protección integral de los derechos de los niños, los adolescentes y de cualquier persona, independientemente de su condición, es la forja de una cultura de derechos humanos. Asunto eminentemente educativo y no totalmente escolar, porque se aprende en la convivencia familiar, en el juego, en la calle, en la ciudad y obviamente también en la escuela, en cuanto segunda experiencia de socialización.

El problema que tenemos los adultos, como educadores potenciales y en la cultura de los derechos humanos, es que somos primitivos, no hemos desarrollado esta dimensión cultural. Y no me refiero a las criminales violaciones de desapariciones forzadas, de ejecuciones

camufladas de enfrentamientos, montajes que impiden el debido proceso, trata de personas o abuso infantil. Todas ellas expresiones extremas de la cultura del crimen organizado, dónde el Estado participa por omisión, incapacidad, abuso de poder o intereses particulares de la clase política. Cultura difícil de erradicar porque los erradicadores están del lado de quienes debieran de ser erradicados. Son los mismos.

Me refiero a la cultura que podemos construir en nuestra vida cotidiana de respeto, tolerancia, discusión apasionada de los disensos para construir los pequeños consensos de la vida familiar; me refiero, como principio, a la educación incluyente de toda diversidad, asumiéndonos cada uno como únicos y diferentes, y no como administrativamente lo establece hoy la escuela: alumnos “regulares e incluidos”. Ambos adjetivos, en su calificación, aunque bien intencionada, es discriminatoria. El adjetivo regular mientras califica a un conjunto descalifica la individualidad de los integrantes. El calificativo incluido subordina al individuo a un “modelo” o parámetro prevaleciente y hegemónico.

Por lo general, prevalece la discriminación bien intencionada, a la discriminación de mala leche. Éste es el mayor reto de la cultura de los derechos humanos: dejar a un lado nuestras buenas y finas intenciones para darle entrada a las “dudosas” intenciones del otro. Una educación en la apertura contribuye a la cultura de los derechos humanos, de la ciencia, del arte y de la convivencia.

Alzheimer y obesidad

Yolanda Feria-Cuevas

El Alzheimer es una enfermedad demencial en la que se ve afectada la parte del cerebro que controla la memoria, el lenguaje y el pensamiento; y la obesidad es un exceso de grasa en el cuerpo de tal magnitud que vuelve al individuo que la padece, más propenso a presentar problemas de diabetes, artritis, enfermedades cardiovasculares y algunos tipos de cáncer.

¿Cuál es la relación entre ambos padecimientos? En algún momento se pensó que la obesidad era un factor directamente relacionado con el Alzheimer ya que se ha identificado que algunos factores de riesgo cardiovascular están relacionados con el deterioro cognitivo, especialmente con la enfermedad de Alzheimer.

Algunos estudios afirman que tener sobrepeso a los 50 años es un factor determinante de riesgo para la aparición temprana del Alzheimer aún cuando los individuos de esa edad sean cognitivamente sanos. Sin embargo, otros estudios han concluido que con algunos cambios en el estilo de vida como el ejercicio regular y la modificación de la dieta, sustituyendo alimentos ricos en azúcares procesadas, grasas y sal por aquellos que contienen fibra, proteína y menos conservadores, se puede retrasar la manifestación de dicho padecimiento. Sin embargo, al momento no se han encontrado datos contundentes con los que se pueda afirmar que las personas obesas son más propensas a desarrollar dicha enfermedad.

La mayoría de los estudios que se han realizado en este tema, confirman que la acción dañina de los factores antes mencionados, se produce décadas antes de la aparición de la enfermedad, por lo que es importante encaminar los esfuerzos a acciones preventivas planeadas a largo plazo enfocadas a la población infantil, juvenil y a los adultos jóvenes, cuando el daño al cerebro no se ha producido.

Todavía queda mucho por investigar para terminar de caracterizar todos los factores de riesgo vascular que también coadyuvan al desarrollo del Alzheimer. Asimismo, es importante conocer sus mecanismos de actuación para diseñar de manera adecuada y efectiva los programas preventivos.

Reformar las escuelas Normales, ¿cuál es el camino correcto?

Andrea Ramírez Barajas

Recientemente concluí mi participación en un Seminario Internacional acerca de la Formación de los docentes del siglo XXI, espacio coordinado por la Dra. Patricia Ducoing de la UNAM que contó con las aportaciones de Carlos Marcelo de España y de Denisse Vailant de Uruguay, de México participaron algunas personas expertas en el campo, y la memoria del mismo está en proceso de ser publicada. En dicho seminario hacía la pregunta, ¿cuál es el camino correcto para formar a los nuevos docentes a partir de reformar la vida institucional de las escuelas Normales? En las respuestas generadas, muchos de los especialistas y expertos en el campo se sorprendieron al saber que en México aun existen las llamadas escuelas Normales, cuando han desaparecido o se han transformado en la mayoría de los países del orbe.

La obsesión y la insistencia por mantener a toda costa a las escuelas Normales, las cuales en una etapa importante de su vida sirvieron para dotar de cuadros y reproducir los esquemas corporativos del SNTE y del llamado charrísimo sindical, hoy con el desmantelamiento del SNTE, ¿en donde reside el interés de mantenerlas y brindarles tantos apoyos?

Las posiciones con respecto a las escuelas Normales en nuestro país son encontradas. Por un lado existe la posición muy destacada de que éstas han servido como polo de desarrollo educativo, que han sido espacios educativos democráticos ya que han sido el único reducto para recibir, atender y formar a sectores pobres de la población como hijos de obreros y de campesinos, sobre todo lo que ha sido las escuelas Normales rurales (ENR). Que el vínculo educación-sociedad ha sido nutrido desde el espíritu normalista de lucha, de militancia y de participación política de izquierda vinculada siempre a las causas del pueblo.

Por otro lado, existe el argumento de que las escuelas Normales ya cumplieron con su compromiso histórico y que deben desaparecer para dar lugar a un nuevo esquema de atención educativa, bajo el supuesto de que los retos educativos para el país requieren la formación de docentes mejor preparados y mucho mejor profesionalizados y que este desafío sólo se puede superar a partir de establecer una formación universitaria o universalista para los nuevos docentes.

Ambas posiciones tienen razón en parte, en mi modesta participación en dicho seminario planteo que el problema de fondo consistía en construir los nuevos objetivos a los que aspiramos y en perfilar el tipo de docente o de profesional de la educación que requiere el país para su desarrollo, tanto el SNTE como la SEP han pervertido en gran medida el debate sobre el asunto de la formación de los docentes, que un requisito para avanzar (independientemente del camino que se tome) es el de despolitizar la agenda y el método para tomar acuerdos. En contraparte tenemos que otras experiencias latinoamericanas han sido exitosas debido a que se ha optado porque la racionalidad académica sea la que guíe y oriente el camino. Aquí la agenda sigue abierta y la SEP muy pronto anunciará la propuesta de reforma a las Normales. Esperemos que en sus contenidos incluya la visión y las propuestas que han hecho muchos investigadores en el campo de la formación.

Nueva Secretaría: nuevas posibilidades

Carlos Arturo Espadas Interián

Hace unos días quedó aprobada oficialmente la creación de la Secretaría de Innovación, Ciencia y Educación Superior, así como el Sistema de Innovación del Estado de Guanajuato.

Las expectativas ante esta nueva secretaría son muchas, sobre todo porque las instituciones formadoras de docentes en el Estado de Guanajuato (UPN y Normales), pasan a formar parte de las instituciones que serán lideradas por ella. Decisión que se considera muy atinada.

Anteriormente se veían diversas situaciones como reducción presupuestal por un lado, mayores regulaciones; limitaciones para algunas actividades académicas como salidas a congresos internacionales a donde se va como ponente; falta de una orientación clara y determinación del papel que podrían jugar las instituciones formadoras a la par del inicio de colaboración de apoyo para tareas específicas en la Subsecretaría de Educación Media Superior y Superior, en donde se dio inicio a una estrategia de posicionamiento de estas instancias en el estado; entre otras cosas.

Ante los cambios, las instituciones formadoras nos preguntamos cuáles serán los beneficios para instituciones de corte humanista al pasar a formar parte de una secretaría que fue creada bajo un entorno altamente tecnológico y maquilador que responde a demandas específicas de la industria y que posiblemente por la inercia no logre detonar la generación de apoyos reales para instituciones como las nuestras.

Las declaraciones oficiales mencionan a la par de lo productivo, la educación. La mayoría de los contextos del mensaje, del discurso, así como los conceptos que integran los enunciados, denotan que la educación, de la que se habla se encuentra orientada a las ingenierías, sin embargo, hay una estructura discursiva que abre las puertas a la esperanza, cuando se habla de educación dentro de un entorno

como el siguiente: “educación, investigación y desarrollo tecnológico del sector académico y gubernamental como en los sectores sociales y económicos, que permitirán la formulación y ejecución de políticas, programas y proyectos”.

El entusiasmo se desborda al visualizar en este mensaje la apertura directa para que las instituciones educativas participen en la construcción y ejecución de las políticas y, con ello se recupere la lógica de construcción de las políticas públicas, en donde deben participar los distintos actores sociales. Tal vez ha llegado el momento de entrar de lleno al ámbito político y aportar, con la experiencia académica acumulada, direcciones en beneficio de nuestro Estado.

La idea anterior se reafirma al contemplar los integrantes del Consejo Directivo del Sistema de Innovación del Estado de Guanajuato en donde se tiende al equilibrio entre lo productivo y lo social, así encontramos que se menciona al titular de Desarrollo Social y Humano e instituciones de nivel superior, a la par de los Centros de investigación, empresas y parques tecnológicos, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, de la Secretaría de Economía, de Desarrollo Económico y Sustentable, de Finanzas, Inversión y Administración; en fin, habrá que esperar para ver en la dinámica cómo se mueve la balanza y se equilibra el funcionamiento del Sistema de Innovación.

La balanza puede inclinarse desfavorablemente hacia lo económico y olvidarse de lo social. Se requieren excelentes gestores y negociadores, con iniciativa y amplio conocimiento del panorama social para poder mantener el equilibrio. Si nos dan a escoger a las instituciones formadoras, debemos enviar al mejor personal, al más capacitado y con mayor experiencia, tanto académica, política como de gestión e iniciativa. Caso contrario, se corre el peligro de no poder regular y colaborar desde una perspectiva sistémica.

Que se tenga sesgos a favor de lo tecnológico y productivo-industrial, es un riesgo claro, sobre todo al recordar que el nombre de la

Secretaría, en un inicio era “Secretaría de Innovación, Investigación y Educación Superior” mismo que fue cambiado a “Secretaría de Innovación, Ciencia y Educación Superior” por considerar que este último respondía directamente a lo que realmente se “quería regular”.

Lo cierto es que ante la apertura de una nueva Secretaría, se abren nuevas posibilidades y esto es lo importante.

¿Cuál es el panorama de la educación de adultos en el estado de Jalisco?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El panorama educativo y social para los adultos y los adultos mayores en el estado de Jalisco no es del todo favorable, si bien los pocos datos que se tienen a la mano enfatizan sólo sondeos o proyecciones estadísticas en cuanto al número de personas por grupos etarios, no se tiene un panorama más amplio que nos ayude con explicaciones a fondo para conocer de mejor manera cuál es el panorama de las personas adultas (hombres y mujeres en la entidad).

En Jalisco la generación de políticas públicas para la atención y desarrollo educativo de los personas adultas prácticamente es inexistente, los vicios centralistas generan las dependencias y la flojera de las periferias, en Jalisco no existen iniciativas ni tampoco instancias interesadas en prevenir y anticipar con proyectos y propuestas la atención educativa a las personas adultas. Si bien es un sector de población que tiende a ensancharse debido a los cambios poblacionales y demográficos, disminución de la natalidad y alargamiento de la mortandad (INEGI), el problema parece que aun no es visto como problema.

En Jalisco la atención a los adultos prácticamente esta monopolizada por los llamados organismos gubernamentales, entre la versión estatal del INEA (IEEA), el DIF y el IJAS, acaparan el 80% de programas, proyectos y recursos públicos para la atención a los adultos, el énfasis en las propuestas son: alfabetización y educación básica, capacitación en y para el trabajo, recreación y algunas actividades productivistas y para el llamado auto-empleo, los organismos empresariales y las instancias sociales (ONG y AC), han generado pocas propuestas de tal manera que su incidencia en la sociedad sea pobre, desde el ámbito empresarial no se le mira como un negocio rentable el asunto de la atención educativa a los adultos.

Existe un vacío en cuanto a conocimientos en este campo, y existe también una fuerte necesidad de refrescar los datos que tenemos hasta ahora, de objetivar de mejor manera las necesidades educativas de los adultos y de generar programas, proyectos e iniciativas de acción y de intervención para dar respuesta a todo ello. Bajo este marco de problemas, el nodo central consiste en formar a educadores especializados para atender a los adultos, los educadores son el eje clave para generar nuevos horizontes en la atención a dicho sector de la población.

En la Unidad 141 de la UPN (en Guadalajara), bajo la línea de especialización EPJA se han venido generando programas y proyectos en donde se articula la investigación con la intervención, en dicha institución estamos gestando una investigación de largo aliento que permita plantear y dar respuesta a las nuevas necesidades de los adultos como las que aquí relato. Esperamos contar con algunos recursos públicos como apoyo para poder sacar adelante esta iniciativa.

Buenas intenciones, para continuar igual

Alma Dzib Goodin

Hace unos días me compartieron una iniciativa mexicana que surgió con las intenciones más nobles: ofrecer cursos gratuitos en línea a nivel bachillerato. La idea se fundamenta con datos de la OCDE que reportan que 19 millones de jóvenes no tiene acceso a estudios a nivel bachillerato, lo cual les impide encontrar un empleo, para dar respuesta a esta necesidad surge EDURED como asociación civil, que desea contribuir a la educación de los jóvenes, ofreciendo un certificado de estudios avalado por la SEP a aquellos que completen sus estudios bajo esta opción.

Me presentaron el proyecto con un gran entusiasmo: ¡tenemos una plataforma tipo Coursera!, con el cual desean sin duda alguna, contribuir al aumento del acceso de la Educación, por supuesto con el patrocinio de la SEP.

La idea suena genial ¿no?, cualquier iniciativa de esta magnitud merece un aplauso, pero bastaron solo unas cuantas preguntas para que el castillo de hielo se desbaratara en el aire, pues la idea va en contra de los principios de la educación en línea, esa que se ha trabajado, estudiando, analizado y mejorado en unos cuantos años en los países industrializados, y deja solo un plan tradicional en formato digital, sin mayor futuro y una inversión enorme que bien pudo emplearse de forma más productiva.

No, mi intención no es destruir en lugar de construir, pero cuando se propone este tipo de proyecto, primero se debe hacer un análisis de la población. Sino se conoce al enemigo, no se le puede atacar. Creer que los jóvenes van a amontonarse para estudiar, en un formato tradicional, cuando de entrada se sabe que ni estudian, ni trabajan, no es la mejor aproximación. Es un ejemplo claro que tomar ideas del extranjero no es lo mismo que hacer algo por la educación en México. Como siempre ha sucedido.

¿Cuántos de esos 19 millones de jóvenes al que se dirige este proyecto, cuentan con internet?, ¡está bien!, existen centros públicos donde podrían estudiar. ¿Cuántos de estos jóvenes saben estudiar por sí mismos?, ¡oh! mmmmm...!, ¿cuántos de estos jóvenes cuentan con habilidades metacognitivas para dirigir su aprendizaje?, ¿cuántos de estos chicos pueden dedicar mínimo 36-40 horas a la semana solo para estudiar?, ¿cuánta tolerancia a la frustración tienen?

Los datos de los cursos en masivos indican que en promedio un buen curso alcanza un 40% de estudiantes que finalizan el curso, pero solo el 15% lo aprueba. Sin embargo, esto depende del formato de evaluación del curso, y sin duda de las características del curso y del profesor. Una de las maravillas de Coursera, es que cada curso es absolutamente único.

Sin embargo, aunque un 15% de tasa de éxito no es para menospreciarse, debe hacerse claro la razón por la cual un estudiante comienza un curso masivo, y los datos indican que lo hace por interés, necesidad, o para conocer personas y ampliar su red profesional. Sin embargo, la oferta es tan grande, que sin duda hay cursos que no cubren las expectativas y se abandonan, dependiendo del tiempo que se deba dedicar, del nivel de especialización o de la calidad del curso.

Un curso masivo en línea no es igual a un curso tradicional, con un formato único donde el profesor tiene la batuta, pues la gran característica de un MOOC, es que el estudiante tiene el control total de su aprendizaje, para el cual deberá en primer lugar, estar motivado, conocer sus propias capacidades y tener la capacidad de analizar, moldear, adaptar y disfrutar su proceso de aprendizaje. Un curso no es igual a otro, por lo que no es posible emplear una sola estrategia, y ante todo, se debe tener claro que uno es dueño de su propio destino profesional.

En este sentido, para que propuesta como EDURED tengan sentido, primero se ha de realizar un análisis a fondo de la población y sus necesidades, no hacer suposiciones; pues una plataforma así cuesta

mucho dinero; además deberían ofrecer cursos de diversa índole, pues si de entrada se sabe que los usuarios no estudian, ni trabajan, los cursos deben proveer habilidades diversas, pues no se sabe si estos sean los estudios finales, o bien se animen a continuar una educación. Para ello, se deberían ofrecer una multitud de cursos y cuando un estudiante aprueba un número de cursos fijado por la SEP, digamos 40, entonces recibe un certificado de estudios, de modo tal que el estudiante, pueda diseñar su propia ruta de aprendizaje, a partir de sus fortalezas.

Un buen curso de habilidades en la red, sería algo bueno para comenzar.

Referencias:

Edu-red Cursos masivos gratuitos en línea: <http://www.u-red.mx/edu/index.html>

Tasas de cursos en línea finalizados: MOOC Completion rates: the data: <http://www.katyjordan.com/MOOCproject.html>

Interrupciones

Luis Rodolfo Morán Quiroz

¿Alguna vez te ha sucedido que estés a la mitad de una frase de una idea que considerabas que era buena y que alguien te interrumpa, para luego no recordar en qué te habías quedado? ¿Te ha sucedido alguna vez que cuando estás en plena reunión de trabajo, sesión de clase, comida con los amigos, plática con tu pareja o con tus hijos, suene el teléfono fijo o el celular? ¿Has tenido que posponer, postergar, cancelar, programar para después, una actividad cuyo producto considerabas importante?

Lo más probable es que los docentes y los estudiantes se frustren cuando las sesiones de clase, las discusiones para resolver determinadas cuestiones académicas, las actividades en las aulas, se vean interrumpidas por los estudiantes que piden permiso para entrar al salón, por los grupos de representación estudiantil que vienen a invitar a las fiestas de bienvenida de los de nuevo ingreso, por las personas que vienen a “dar un aviso” en el sentido de que algo que va a pasar dentro de varios días o semanas debe tener prioridad sobre algo que ya estaba sucediendo en un determinado momento.

En nuestras escuelas, a lo largo del ciclo escolar y de la jornada de trabajo, se ha vuelto una constante el hecho de que se interrumpa la fluidez de las sesiones. No sólo hay estudiantes que creen que para sacar de concentración a los demás estudiantes pueden contestar las llamadas de celular a media sesión de clase, sino que también hay directivos que consideran que es importante interrumpir las sesiones para avisar que la próxima semana, quincena o el próximo mes se suspenderán las clases por algún pretexto baladí.

Y cuando nos sacan de concentración, a veces se nos olvida en qué parte del proceso, del argumento, o de la discusión estábamos y

debemos retomar una o dos etapas previas para volver al punto en que nos encontrábamos antes de que algún “colaborador” tuviera a bien sacarnos de nuestra aburrida concentración, abocados como estábamos en resolver un problema, encontrar acuerdos, desentrañar textos, sintetizar ideas o esquematizar realidades.

Claro que quienes nos oponemos a las interrupciones de las clases no debemos oponernos a los simulacros de terremoto, por ejemplo, ni al entrenamiento respecto a qué hacer en casos de emergencia en las escuelas, pero, en cambio, no resulta sensato tener que interrumpir una sesión de discusión entre profesores o entre estudiantes sólo porque alguno no pudo llegar más temprano o porque tuvo que salir con ciertas urgencias fisiológicas.

Las peores interrupciones son las de aquellos que se consideran importantísimos e indispensables en una reunión que ya ha comenzado, en donde están trabajando ya los colegas (estudiantes, docentes o cualquiera que sea su función), para comenzar su discurso con la frase de “les pido una disculpa, pero el tráfico estaba terrible”. Como si los demás participantes en esa reunión vinieran de una sección privilegiada de la ciudad, o de otra región en donde esos embotellamientos no suceden y tuvieran la obligación de esperar al que se disculpa con cierto dejo de hipocresía y exhibicionismo. No sólo quienes se “disculpan” largamente son víctimas de sus propios retrasos, sino que convierten a los demás en víctimas de sus quejas. Es algo como decir: “disculpa que interrumpa tu exposición de una idea, pero yo tengo una mejor idea”, así como creen que ellos tienen mejores razones, pretextos y argumentos para llegar a interrumpir las sesiones de trabajo.

Años

Jorge Valencia

Los años son la unidad con que medimos el tiempo. Tener pocos significa ser joven. La mayoría de edad se alcanza con 18, lapso que consideramos suficiente para que una persona pueda valerse por sí misma. Aunque, hoy por hoy, este criterio puede discutirse: por comodidad de los propios jóvenes y por conveniencia económica de la familia, pocos son quienes se responsabilizan de su manutención a esa edad ilusa. La adolescencia se ha postergado hasta los treinta; el salario no alcanza para mantener siquiera a una sola persona.

La experiencia se adquiere con el paso de los años. Casi siempre una persona de 50 tiene más recursos materiales y emocionales para resolver un problema, que una de 20. La razón es la repetición de las situaciones y la habilidad desarrollada para hacerlo. El experto es aquel que ha repetido muchas veces un desafío y, por lo tanto, sabe cómo sortearlo de la mejor manera. Los encargados de la contratación de un empleado buscan, más allá del perfil, experiencia en el oficio. “Echando a perder se aprende”, dice la sabiduría popular. Significa que el conocimiento empírico es valioso y éste sólo puede adquirirse habiendo replicado un hecho.

Tampoco es una condición inherente. Puede ocurrir que alguien de una edad madura sea incapaz de resolver algo que se supondría. El advenimiento de los “yuppies” ha desbancado la experiencia por la aparente innovación que aporta la juventud. Extrapolado más allá del ámbito bursátil del cual surgió durante los años 80, el “yuppismo” ha germinado en países como el nuestro donde los jóvenes son mayoría y resulta más barato contratar a alguien que no tiene los suficientes gastos fijos para cobrar lo que debiera.

En ciertos sectores laborales, rebasar los 40 años significa recibir la llave de un asilo. Resulta difícil hallar a un futbolista que a esta edad aún alinee en un equipo importante, por poner un ejemplo dramático.

El primer y más importante dato de un “currículum vitae” es el año de nacimiento. El segundo, la fotografía. Si la imagen de un aspirante no puede contrarrestar la edad declarada, no se convierte en un candidato real para casi ningún empleo.

Rebasada cierta edad, cumplir años es una tragedia íntima que no se sublima con el pastel ni las velas. Significa una promesa de retiro y sustitución. Arrugas y achaques. Torpeza digestiva y resequedad de la piel. Menos pelo. Olvido de nombres y urgencias.

Por otro lado, son (los años) el inefable argumento de la sobrevivencia. Las opiniones vertidas se distinguen por la contundencia y los procesos implementados, por la simplicidad. Significa haber errado lo suficiente para saber evitarlo. Y haber perdido a tantos que el aprecio por algunos es la garantía del afecto. Aunque selectiva y minuciosa, la amistad es franca y el amor, intenso, definitivo.

Los años son la condición de una vida. Tenerlos, permiso de tránsito. No son ilimitados. Todos tenemos una cantidad precisa que se reparte en plazos. No sabemos cuántos. Usarlos con dignidad es ejercer el precio del destino.

Repensar la práctica educativa en la perspectiva del cambio y la mejora continua

Miguel Ángel Pérez Reynoso

A finales de la década de los noventa, se presentó un movimiento internacional muy interesante y el cual giró en torno al análisis, reflexión e intentos de mejora de las prácticas educativas. De esta manera, algunos países desarrollados, se acercaron al conocimiento un poco más profundo de la forma de cómo los docentes realizan su práctica educativa, el análisis de las prácticas educativas implicaba un conocimiento más puntual de las acciones, intenciones, interacciones y demás productos generados por la propia práctica. Incluso, al respecto hubo el diseño de programas de formación del posgrado, cuyo eje de desarrollo giraba en torno al análisis de la práctica educativa, el vicio al que se incurrió en nuestro entorno cercano, fue el de dicotomizar la práctica en blanco y en negro, encontrando más negros que blancos, ¿a qué me refiero con ello?, a que los sujetos que analizaban su práctica lo hacían con el afán de encontrar las cosas malas de la misma, las inconsistencias, lo que no educaba, en donde se fallaba; se generó una especie de descalificación profesional de los sujetos en formación, los elementos favorecedores quedaban diluidos o pasaban a un segundo plano de aquellos elementos positivos, favorables e incluso innovadores.

Desde su origen, el análisis o investigación de las prácticas escolares se hacía o por investigadores externos, que entraban al aula con la finalidad de encontrarle sentido al gran cúmulo de acciones ahí observadas, o incluso por los propios sujetos en práctica, a partir de un cierto ejercicio de auto-etnografiarse o lo que una autora le ha llamado la “etnografía participativa”.

A la distancia, los estudios sobre las prácticas educativas se han tornado circulares, el exceso de producción y de trabajos generó una

especie de saturación en torno a las pocas o muchas ideas surgidas en el campo, me pregunto ¿en que hemos avanzado al respecto?

Es necesario actualizar el estado del arte en torno a los estudios que giran dentro del campo de las prácticas educativas, el COMIE abrió un campo de trabajo en dicha temática pero sus creadores han pasado a otras temáticas. Las nuevas vetas (o las nuevas preguntas para decirlo en términos de la investigación) giran en torno a los siguientes ejes de indagación e intervención.

¿Qué metodologías son las más sugerentes para profundizar y avanzar acerca de los estudios vinculados con el análisis de la práctica educativa?

¿Cómo se vinculan las tendencias de análisis de la práctica con las exigencias de la reforma centradas en la evaluación del desempeño docente?

¿Qué relación guarda el análisis de la práctica con las iniciativas de innovación de las mismas?

¿Cuáles son los marcos axiológico y teleológico de los sujetos que viven un proceso de analizar su práctica educativa?

¿Es el desarrollo del pensamiento reflexivo la única vía para analizar la práctica educativa o existen otros y cuáles son sus propuestas de trabajo?

Como podrá verse son preguntas pensadas en conocer el campo de la práctica cómo se ha movido y en qué ha avanzado éste en los últimos años.

Las cuentas de la SEJ

Jaime Navarro Saras

En días pasados el secretario de educación del estado de Jalisco, Francisco de Jesús Ayón López, acudió a informar de lo sucedido en la entidad durante 2015 en materia educativa, las cuentas son favorables desde su punto de vista y la bonanza de la administración va viento en popa, los pocos cuestionamientos que le hicieron diputados y “académicos” a modo, pudo (como es su estilo) evadirlos muy hábilmente sobre todo cuando le señalaron las supuestas empresas fantasmas de la compra de mobiliario y lo del 50% de escuelas de educación básica sin directores con plaza (según el diputado José García Mora).

Da cuenta en términos generales de temas como:

- La reorganización de las escuelas, valiéndose de que hay escuelas que tienen muchos maestros y pocos alumnos.
- El programa de Mochilas con útiles y bienvenales.
- La reducción de embarazos adolescentes y atención de adultos.
- Ser el primer lugar nacional en infraestructura de educación media superior y la sustitución de mobiliario y aulas provisionales.
- El mejoramiento en once posiciones sobre la disminución de la deserción escolar en bachillerato.
- Incremento en la cobertura en preescolar y primaria.

Los asuntos señalados en la glosa, digámoslo en términos propagandísticos, sirven para mostrar la cara amable de una realidad, en otras palabras es el vaso medio lleno. Sin embargo, sobre el vaso medio vacío se dijo muy poco, o casi nada, y sobre ello hay mucho que decir y señalar, entre otras cosas:

-
- Las deudas con miles de trabajadores de la educación (docentes, administrativos, personal de servicios y jubilados) por incremento de horas, promoción de categoría, doble plaza, pago de aguinaldo, bonos, carrera magisterial y demás conceptos.
 - Asignación de plazas docentes y directivas a miles de escuelas que no tienen plantilla completa.
 - Los sueldos, salarios y bonos elevados de los funcionarios y asesores del círculo cercano al secretario.
 - Datos concretos de mejora de los procesos educativos en comparación al sexenio anterior.
 - Situación actual de las escuelas formadoras de docentes y las políticas de actualización a la víspera de la reforma de la educación Normal.

En fin, dar cuentas positivas de los procesos educativos no es tarea fácil, sobre todo porque éstos no se pueden manifestar de un año a otro, pero cuando el gobierno presenta como sinónimos de mejora de un proceso educativo la entrega de mochilas con útiles o bienales ello no se puede pasar por alto, lo cierto es que en Jalisco tenemos un secretario de educación bastante ocupado en otras agendas, principalmente las tareas del gobernador y la dinámica política local, sin dejar de lado el SIAPA.

Al haber sido 2015 el año más activo de la reforma educativa a nivel federal, pareciera ser que en Jalisco eso pasó de largo y lo que la glosa dejó sólo fueron más dudas y únicamente nos presentó un mundo muy alejado de lo que realmente viven día a día maestros, alumnos, directivos y padres de familia en cada escuela del estado.

El arte dramático aplicado a la educación

Mario Ramos Carmona

El teatro o drama en la educación es una herramienta que contribuye a una auténtica educación en la medida que los alumnos pueden vivenciar una serie de aspectos relacionados con la vida misma y su problemática. Hacer teatro no tiene que ver solo con escenificar obras teatrales sino de retomar diferentes técnicas del arte dramático, como la improvisación y el juego de roles para revisar o representar contenidos educativos de la currícula escolar. Así el drama en la educación es una mediación didáctica que enriquece la práctica docente y estimula la creatividad y la imaginación de los niños y jóvenes.

En muchos casos contribuye incluso como terapia para casos de personas tímidas, introvertidas o con problemáticas personales o familiares. El teatro y sus técnicas de expresión corporal, oral y otras ayudan a que los niños y jóvenes se expresen y sean conscientes de sus actos y desarrollen la autoestima y la seguridad en ellos mismos. Muchos jóvenes han encontrado en el arte dramático un vehículo de expresión y comunicación consigo mismo y con los demás que los ha ayudado a salir del ostracismo y el aislamiento.

En el México de los años 80, venida del país de Gales la maestra Hilary Boll mostró con el método de “Drama In Educación” el enorme poder del teatro para estimular la imaginación y construir el mundo posible desde una fantasía creada por los mismos sujetos y no fabricada por las agencias de entretenimiento. A través de la improvisación dramática, el juego simbólico las situaciones inesperadas, las imágenes fijas retomadas de pinturas famosas, la fabricación de máscaras de papel y de cartón, se construían situaciones relacionadas con los contenidos de la historia, las ciencias naturales, el español y otras asignaturas del plan de estudios.

En la actualidad Patrice Baldwin (en escuelas de Inglaterra) trabaja con la aplicación del teatro argumentado como los más recientes descubrimientos de las neurociencias plantean la necesidad e importancia del arte dramático en la educación. También fundamenta la idea de que el arte dramático es una herramienta educativa fundamental, desde la visión de las inteligencias múltiples la ayuda de las técnicas teatrales en el desarrollo cognitivo de niños y jóvenes.

Algunas estrategias dramáticas que la maestra Patrice plantea en su libro “El arte dramático aplicado a la educación” son el profesor interpretando un papel, imagen fija e imagen congelada, mural del personaje, rol colectivo, improvisación, creación de piezas dramáticas en grupos pequeños, teatro fórum, ritual, chequeo de pensamientos, crear o contar historias por parejas, mímica ocupacional, objetos parlantes, bandas sonoras, collages sonoros.

Éstas y otras estrategias del arte dramático darían vida a las escuelas públicas y junto con otras alternativas innovadoras podría llevarse a cabo una reforma auténtica de la educación, centrada en la recuperación del arte y las humanidades en el currículo escolar, que ha sido asaltado por criterios neoliberales que empobrecen el desarrollo humano y la humanidad de los niños y jóvenes de México.

Impulsar la participación de mujeres en la ciencia: un reto educativo

S. Lizette Ramos de Robles

Con la finalidad de promover la participación de las mujeres y niñas en las disciplinas científicas y tecnológicas la Asamblea General de las Naciones Unidas estableció el 11 de febrero como el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, celebrado por primera vez este año. Se reconoce que para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible incluidos en la Agenda 2030, uno de los aspectos prioritarios es la igualdad de género y sobre todo, la participación de las mujeres en las ciencias donde aún la brecha entre géneros es significativa. De acuerdo con la ONU, los resultados de un estudio realizado en 14 países, la probabilidad de que las estudiantes terminen una licenciatura, una maestría y un doctorado en alguna materia relacionada con la ciencia es del 18%, 8% y 2%, respectivamente, mientras que la probabilidad para los estudiantes masculinos es del 37%, 18% y 6%.

En esta misma línea, resultados de la prueba PISA muestran que los hombres presentan mejores rendimientos en matemáticas y ciencias, mientras que las mujeres son mejores en lectura. Situación que representa un reto importante para conseguir la paridad de género en ocupaciones futuras relacionadas con ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas.

De manera más específica, para el caso de México y en relación a los integrantes del Sistema Nacional de Investigadores (SIN) identificamos que de acuerdo con datos del 2014 sólo el 34.9% eran mujeres. De las siete áreas de investigación las dos que presentan menor cantidad de investigadoras eson Ingenierías, Fisicomatemáticas y Ciencias de la Tierra.

No obstante que el análisis histórico de estos datos pudiera mostrar un avance, es decir, mayor número y porcentaje de mujeres dedi-

cadadas a actividades relacionadas con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, su presencia en estas áreas es aún (y por mucho) inferior a la de los hombres.

Investigaciones educativas han demostrado la influencia tanto cultural como de los procesos educativos en la reproducción de esta desigualdad, al tener expectativas diferentes de las niñas y de los niños en relación con sus capacidades; distinción que incluso ha sido reforzada por los libros de texto y otros materiales educativos. Hoy en día prevalecen representaciones estereotipadas de las disciplinas y profesiones, asociadas a hombres y mujeres que condicionan su imagen y las identificaciones según el género.

Es precisamente en este punto donde propongo acciones que desde el aula y cualquier otro espacio social promuevan la igualdad de género en estas disciplinas, asimismo que se promuevan vocaciones científicas desde la educación básica borrando la imagen que se tiene de las matemáticas y las ciencias como campos del conocimiento complicados y exclusivos.

¿Quién atenderá las necesidades de formación que se desprenden de la reforma educativa?

Andrea Ramírez Barajas

La reforma educativa implementada por el actual gobierno de Enrique Peña Nieto lejos de ser una solución que contribuya o garantice el abrir un proceso de avance y desarrollo educativo para el país se ha tornado en un monstruo de mil cabezas.

Muy pronto tendremos un abanico muy amplio de demanda de sujetos que requerirán formación de distinto tipo, pongo algunos ejemplos: los docentes que han sido evaluados y que salen como no idóneos, los asesores cuya tarea será la de acompañarlos en el proceso de mejora para la nueva oportunidad del examen, los asesores técnicos pedagógicos, los directivos que habrán de desarrollar un proyecto de desarrollo institucional en cada una de las escuelas a su cargo, los docentes de nuevo ingreso que han obtenido su nombramiento temporal y, muchos más. Para todos ellos la ley dice que el gobierno está obligado a brindar atención y responder favorablemente a las demandas de formación, pero ¿quién se encargará de ello y dónde está la estructura creada para tal efecto?

Existen dificultades locales para responder al gran cúmulo de la demanda que como avalancha pronto se presentará en Jalisco, por otro lado, la instancia oficial es bicéfala; por un lado está la recién creada Coordinación Estatal del Servicio Profesional Docente con atribuciones muy claras en cuanto el otorgamiento de nuevos nombramientos y la aplicación de las leyes que regulan dicha instancia y por el otro, se encuentra la Dirección General de Formación Continua que tradicionalmente había sido creada para atender las demandas formativas de los maestros en servicio, y en medio de ambas se encuentra las demandas de los sujetos y las distintas instituciones y especialistas encargados

de diseñar y construir reglas de operación para dar cursos, (talleres, diplomados, posgrados, etcétera), así como medir el impacto de los mismos, los cuales ya no giran en torno a la obtención de puntos para el ascenso o la promoción, sino en la adquisición de conocimientos y habilidades para pasar el próximo examen.

El gobierno mexicano se ha chantajeado a sí mismo, al darle mayor valor a un esquema de evaluación del desempeño docente (mal diseñado y peor aplicado), por encima del compromiso formativo de cuidar la trayectoria profesional de los docentes, la cual pudiera estar basada en el estudio y en la reflexión de la práctica para los miles de maestros en servicio y de todos aquellos que se incorporarán al sistema.

Lo más lamentable es que en Jalisco no existen las condiciones adecuadas para responder de manera decorosa a la demanda que viene, las instancias referidas en hacer son espacios burocráticos los cuales se mueven bajo la lógica política y clientelar y en ello, no tenemos un diagnóstico claro y la detección de necesidades para tal efecto.

La recomendación sería de nuevo darle oportunidad a otras instancias académicas para que se hagan cargo de este asunto. El tamaño del problema es tan grande que puede asfixiar o colapsar al propio sistema por incapaz institucionalmente o porque dos instancias quieren hacer lo mismo y, tal vez, al final ninguna lo haga bien por estorbarse entre sí.

TPP y exigencias educativas

Carlos Arturo Espadas Interián

Con respecto a los 30 capítulos que integran el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), varios analistas –Villafuerte, Suárez, Sepúlveda, Aylwin, Rudiño, entre otros– han emitido algunas reflexiones fundamentadas en datos duros, información de primera mano y experiencias vividas hace años con la entrada en vigor del TLCAN [1° de enero 1994].

Echemos un vistazo rápido a algunas de esas reflexiones:

1. Pérdida de autonomía, soberanía y por tanto libertad de autodeterminación de nuestro país, al considerar un marco normativo que posibilita una intervención extranjera, desde los marcos legales, en favor de los intereses de los grupos de poder.
2. Dejan en estado de indefensión al campo mexicano al abrir las puertas a productores internacionales que algunos, amparados por el proteccionismo de sus países, podrán ofrecer sus productos por debajo de los costos en el mercado internacional.
3. El campo mexicano sufre una serie de resquebrajamiento que le ha impedido incluso abastecer las necesidades de nuestro país y lo ha orillado, a llenar su vacío con el crimen organizado.
4. Las beneficiarias del Acuerdo serán las grandes empresas tanto nacionales como extranjeras.
5. México, entre otras cosas, por haber sido invitado tardíamente a las negociaciones, tendrá que acatar los acuerdos tomados en reuniones previas, lo que le imposibilita negociar.
6. El acuerdo pretende reposicionar a EU en el panorama mundial, así como contrarrestar algunas iniciativas regionales.
7. Las importaciones en el sector alimentario relacionado con el campo, en nuestro país han crecido en un 33.4% entre el 2010 y el 2014.

Las anteriores sólo por mencionar algunas, falta desarrollar lo dicho con respecto a los derechos humanos, las farmacéuticas, los transgénicos, los “indígenas”...

El TPP aparentemente, tema de economía, exige que los educadores cuestionemos sobre las cosas que estamos enseñando en nuestras aulas y analicemos si estamos dando las armas suficientes para que los actualmente estudiantes y en un futuro ciudadanos sean capaces de poder escudriñar situaciones como las generadas no sólo con este acuerdo, sino con todos los fenómenos asociados con la mundialización.

Este tipo de acuerdos no debe asombrarnos, forma parte de la dinámica de la reestructuración del nuevo orden que necesita la mundialización para poder operar, sus estructuras, sus lógicas. No será el último acuerdo que veamos con esta tendencia, incluso podría aventurarme a decir que esperaremos incluso algunos un poco más invasores, ventajosos e incluso inhumanos.

A la par de los perfiles de egreso específicos, el trabajo del profesor debe ser habilitar con herramientas que permitan a nuestros estudiantes realizar una lectura de su mundo, una deconstrucción de la “realidad” para poder emitir juicios fundamentados y para ello en nuestras aulas hay que dar una formación económica, política, social, cultural y sobre todo ética. Sin éstas, los dejamos desprotegidos, sin posibilidad de comprender las cosas que se producen en el entorno, en nuestro mundo.

La pregunta es cómo generar estrategias que permitan esta formación cuando en las aulas de educación básica los maestros se debaten en el afán de poder incluso inculcar los rudimentos de la lectoescritura.

Una gran tarea nos espera como profesores, en todos los niveles y en todos los sectores. No sólo se trata de un fenómeno económico o si lo queremos ver de otra forma: de geopolítica económica, sino de retos para la educación nacional y sobre todo, para nosotros los formadores.

Las condiciones institucionales para reflexionar y analizar la práctica educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Las prácticas educativas vienen siendo las acciones e interacciones que llevan a cabo sujetos habilitados en tareas vinculadas con el campo educativo, dice John Dewey que una de las cosas mínimas que deberán hacer las personas incorporados a cualquier tarea es reflexionar lo que hacen. Y precisamente es la reflexión de la práctica una de las asignaturas pendientes de nuestro sistema, el problema se ha tornado cultural debido a que no contamos con una tradición ligada a prácticas reflexivas.

Los sujetos en educación le invierten mucho tiempo y esfuerzo al espacio previo de la práctica, se les pide formatos de planeación, que se tornan en promesas de lo que pudiera ser o lo que pudiera pasar, pero hay muy pocos reportes de lo que se hizo y de las dificultades de su realización y menos escritos con respecto a las reflexiones del proceso y a la forma de cómo los sujetos fueron sorteando las dificultades en el mismo momento de ejecutarlas.

Ángel I. Pérez Gómez, en aquel memorable Congreso Vasco de Educación, hablaba de tres niveles de reflexión de la práctica: “reflexión de la acción, reflexión en la acción y reflexión de la reflexión en la acción” (Pérez, 1998), esta práctica de pensar lo que se hace, mientras se actúa y de reflexionar después lo que ha pasado es el quid del problema pero también la gran solución. Parece que en el complejo entramado de la reforma educativa, las prácticas reflexivas no tienen puerta de ingreso, deberán entrar por la puerta trasera o por la azotea (e incluso por un túnel como se estila actualmente). Otro aspecto ligado a todo lo anterior es la didáctica de la reflexión, cómo enseñar a los sujetos a pensar su práctica y más aún cuando los sujetos que enseñan no piensan lo que hacen.

Por otro lado, tenemos que la reflexión, si bien implica un alto nivel de disposición de los sujetos (creación de dispositivos para dejar entrar ideas nuevas y dejar salir ideas caducas), es un compromiso individual en el seno de un contexto grupal o colectivo.

En nuestro contexto educativo, las condiciones institucionales para reflexionar las prácticas educativas no son las más adecuadas, incluso son mal vistos los sujetos que piensan su práctica y que buscan rutas alternas para mejorarla. La escuela, como entramado institucional, creada para llevar a cabo la tarea educativa se ha tornado en un complejo aparato burocrático, que lo mejor que hace es no garantizar que los sujetos reflexionen de manera colectiva lo que ahí realizan. Las exigencias institucionales y las obsesiones evaluativas son el cáncer que se opone a la reflexión de los haceles docentes. ¿Cómo revertir este estado de cosas, cómo crear una cultura de y para la reflexión de lo que se hace en educación? La tarea es de los propios docentes a partir de construir espacios de diálogo, de intercambio de ideas, de crear un club de prácticas reflexivas etcétera, lo importante consiste en escribir lo que se reflexiona y reflexionar lo que se escribe. Nos urge arribar a una cultura diferente de prácticas educativas, en ello la reflexión es un escaparate que nos puede ayudar mucho para arribar a un nuevo estatus educativo.

Otros idiomas, otros lenguajes

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hay quienes señalan que en las últimas décadas se ha dado una “anglicización” de nuestra habla cotidiana. Es frecuente escuchar términos del inglés, especialmente del ámbito de la tecnología, utilizados para denominar objetos o procesos para los cuales existen los vocablos en idioma español. Se habla de software, de aplicaciones, de comida light, de fitness, entre otros términos. El uso de esos vocablos no significa que quienes los pronuncian se expresen habitualmente en dos idiomas (inglés y español), sino simplemente refleja cierta tendencia al lucimiento y, dicho sea con un anglicismo, al “esnobismo” (que en español tiene el significado de fanfarronería o vanagloria).

Desafortunadamente, quien utiliza esos términos no necesariamente maneja el inglés y quizá tampoco otro idioma más allá del español. En cierto modo, refleja que tampoco hace un muy buen uso del idioma originario de Castilla, pues recurre a términos de un idioma que no maneja para expresar ideas cuyos términos desconoce en el idioma que usa habitualmente. Habría que plantearse si nuestras escuelas deberían ayudar a que sus estudiantes y docentes se expresaran correcta y fluidamente en otros idiomas. Quizá en el caso del ámbito académico estemos informados de la necesidad de conocer (o al menos leer) el idioma inglés, pues, dada la gran cantidad de recursos dedicados a la publicación de textos en la red mundial (internet), en diarios, revistas y libros en ese idioma, el poder leerlos contribuye a que nos enteremos de información de actualidad. No siempre lo que se publica en inglés es necesariamente importante, pero el poder leer ese idioma al menos nos permitirá juzgar qué es lo que queremos o debemos integrar en nuestro acervo.

Por otra parte, aun cuando otros idiomas europeos parecen haber perdido popularidad, como se ve en la sustitución, dentro de los museos

del mundo, de algunos textos explicativos en francés por textos en español, o por la escasa atención que ahora se presta a conocer etimologías greco-latinas (y al manejo del alfabeto griego) en la educación media básica, el aprendizaje de esos idiomas sigue atrayendo una que otra persona que los aprende como parte de su lenguaje profesional. Así: algunos médicos y abogados siguen utilizando términos latinos; mientras que algunos historiadores y aprendices de chefs de cocina se interesan por algunos galicismos y otros términos en francés; unos más se interesan por algunos vocablos de otros idiomas como el griego y el alemán por ser parte de su especialidad en cine (Kino, kinesis) u otras disciplinas asociadas al movimiento. Sin embargo: ¿qué tanto nuestras escuelas, de cualquier nivel, ayudan a los estudiantes y docentes a familiarizarse con los idiomas que han dado origen a los lenguajes especializados de determinadas disciplinas?

Hace días, uno de mis alumnos expresó que, al observar a los estudiantes de derecho en otra zona del campus universitario, encontró que estos se esforzaban por expresarse con formalidad, pues utilizaban con frecuencia términos como “jurisprudencia” para demostrar que ya conocían el lenguaje de su futura profesión. Así, señalaba el futuro sociólogo, esos estudiantes ya se quieren expresar como si fueran abogados.

¿Qué hay de los idiomas no europeos en nuestros contextos cotidianos y académicos? Parecería que sólo los idiomas europeos se han adaptado a los lenguajes profesionales, mientras que, aun cuando utilizamos ciertos términos y toponímicos con origen en idiomas americanos, no sólo somos incapaces de manejar esos idiomas que son geográficamente más cercanos, sino que solemos desconocer las etimologías y los contextos de uso de varios de esos vocablos. Así, sabemos que existen lugares como Michoacán, Jalostotitlán, Bacoachi, pero ignoramos su significado y estamos aun mucho más alejados de conocer los idiomas con los que están asociadas las culturas y los grupos que los habitan. ¿Podríamos pensar en que las escuelas nos ayudaran a conocer mejor y más explícitamente más idiomas y más lenguajes, de aquí, de allá y allende los mares?

Lo que Eduardo Remedi me enseñó sobre intervención educativa

Alma Dzib Goodin

Conocí a Eduardo Remedi Allione en algún momento en el año de 2008, en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Parece que tenía una larga relación con dicha institución y continuamente le pagaban grandes cantidades para actuar como asesor de proyectos.

El trabajo por el cual nuestros destinos se unieron fue un rediseño curricular. Había habido reuniones previas con los otros elegidos (el rediseño fue un tema más político que educativo), por lo que me dieron una serie de indicaciones bastante amenazadoras para el día en que conocería a este personaje del que todos hablaban con gran reverencia: “No llegue tarde a la reunión”, “no te molestes con sus comentarios, puede ser misógino”, “es argentino, no esperes que sea amable contigo”. No voy a negar, me asustaba mucho tener que reunirme con alguien a quien si no le hacía la reverencia lo suficientemente profunda, tenía el poder de expulsarme del universo.

Había habido reuniones previas con el pequeño grupo, pero yo estaba de incapacidad, así que me habían disculpado con él por mi ausencia. Llegado el momento, nos reunimos en una sala de juntas. Éramos 5 personas. Yo estaba sufriendo el efecto de la quimioterapia y los estragos eran claros. Había decidido limitarme escuchar y no hablar, para no desatar la furia del invitado, pero cuando me miró, comenzó a platicar conmigo, normal, como si nada y así fue siempre conmigo. Profundamente humano.

Tuvimos múltiples reuniones. Eventualmente se agregaron más personas, siempre fue visto como el experto llegado de Argentina, casi un Dios que tenía la única palabra respecto a la educación. Luego supe que en realidad había estudiado su Doctorado en México, creo que bien podía ser considerado un Mexicano adoptado.

De él aprendí que la educación es un concepto hecho por personas, y que la intervención educativa es una “serie de significados diferentes es venir es estar ahí, intervenir es ubicarse entre dos momentos es estar entre un antes y un después, es estar ubicado en ese lugar, intervenir es también estar entre dos lugares pues la palabra intervención siempre nos coloca en medio de algo. Es tomar partido es tomar una posición es decir no hay posiciones blandas, exige una posición de parte de uno exige tomar partido por A o por B. Intervenir también es interponerse al desarrollo que una acción viene interponiendo. Intervenir también es mediar”.

Él siempre hablaba de la intervención educativa en términos de las instituciones y lo definía así: “en la práctica del aula, hay procesos que se llaman instituyentes, es decir, procesos que se están gestando, procesos que van a devenir a futuro en nuevas prácticas, en esta tensión entre lo instituido y lo instituyente se colocan centralmente las prácticas de intervención. Por supuesto que lo instituido no es monolítico, lo instituido tiene quiebres, tiene huecos no definidos, tiene espacios que no están totalmente cerrados o aclarados y en esos huecos no termina de cerrarse lo instituido y es que surge lo instituyente”.

Cuando él se refería a la intervención educativa como un proceso personal y dicho proceso lo definía así: “Al hacer intervención me voy a meter con identidades de los sujetos, es decir, de las adscripciones que estos sujetos tienen en el campo de sus historias y trayectorias.

Y me voy a meter también, con el “campo de los significados” que se están jugando, entonces, son significados que tienen que ver con las experiencias, son significados adquiridos en experiencias.

El campo de la intervención es verdaderamente fascinante, por lo menos para los que hacemos este tipo de trabajo, pero es un tra-

bajo que exige muchísima reflexión. Hacer una intervención como modificar una práctica al nivel del aula, significa tener en cuenta que esa práctica no es una práctica aislada sino que es una práctica que tiene que ver con “comunidades de afiliación”, con “identidades de los sujetos”, con “prácticas y haceres de los sujetos y con “significados de experiencia”. Cualquier tipo de intervención va a tocar todo este tipo de cosas.

Y agregaba: “Todo proceso de intervención tiene que ver con procesos elaborativos y esto es claro. Lo que no se elabora, se repite. Si ustedes intervienen y no ayudan a procesos elaborativos, entonces la intervención o la práctica en que van a intervenir se va a volver a repetir. Por ejemplo: Sí, se cambió el plan de estudios, pero las prácticas curriculares no; sí, los profesores se formaron pero las prácticas no cambiaron; sí, el director armó nuevos dispositivos para su gestión pero sigue siendo el director”.

Desde sus ojos, pude comprender que la intervención educativa era más que un cambio, era adoptar una forma de hacer y ser diferente.

Como persona, aprendí que él no era el Dios que todos reverenciaban, sino una persona con sentido del humor. De vez en cuando nos escribimos a pesar de la distancia. Siempre tuvo una broma, un consejo y un día nos agradecemos que a diferencia de los demás, siempre nos vimos como seres humanos.

Finalmente quiero compartir una anécdota que viví en Cuernavaca, con un grupo de la UPN: Después de un ataque de ira del Dr. Remedi, salió del salón de reuniones y regresó con un periódico en donde se daba a conocer la muerte del actor norteamericano David Carradine. Las circunstancias apuntaban a una muerte por asfixia durante un acto sexual. El Dr. Remedi tenía profundas raíces freudianas, así que le dio un buen efecto a la noticia. No sé de donde se me ocurrió decir en voz alta: “Se vino cuando se fue”... La persona que estaba a mi lado me dio un codazo tal, que pude escuchar un crack

en mi costilla, pero el Dr. Remedi, tomó mi comentario de un modo mucho más filosófico y dijo: “Nadie lo hubiera podido decir de mejor forma, vida y muerte, eros y tanatos”.

Descanse en paz, Dr. Remedi, y gracias por todas sus enseñanzas.

¿En dónde quedó la laicidad de nuestros principios educativos?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La laicidad es uno de los principios más importantes del Artículo Tercero Constitucional, si bien su definición no es precisa, se refiere a que la educación en nuestro país se regirá bajo principios científicos sin dogmatismos, ni rituales o ceremonias religiosas. La reciente visita del Papa Francisco a nuestro país, hace que dicho principio se cimbre y sea prácticamente pulverizado.

Debido a motivos históricos y religiosos, es que nuestro país sufre la embestida y la dependencia del fanatismo religioso de distintas maneras y bajo varios ropajes. Si bien es un tema escabroso, difícil de abordar pero con la visita a México del Papa Francisco demuestra que se mueve como “pez en el agua”. Jorge Mario Bergoglio es un tipo inteligente, sensible, que dice lo que muchos quieren escuchar. Su visita se torna en una especie de válvula de escape de catarsis paulatina que permite sacar de a poco, gran parte del descontento contenido, ante tanto abuso y arbitrariedad gubernamental, ante un clima cada vez permeado por la violencia e inseguridad. En un país de enormes contrastes, de asimetrías sociales y económicas, la visita del Papa Francisco no soluciona nada, pero sirve de pretexto para ordenar de mejor manera la agenda pública y el curso de acción de la misma en cuanto a los asuntos políticos y educativos.

La visita del Papa Francisco ha afectado de alguna manera la vida cotidiana de nuestro país, los periódicos le han dedicado cada día la nota de ocho, los espacios deportivos tuvieron que ajustar sus horarios para no competir con el horario triple A ¿y qué pasa en las escuelas?

¿Cómo se aborda dentro del currículum transversal la visita del principal jerarca de la Iglesia católica y –me atrevo a decirlo– el guía religioso más poderoso e influyente del mundo? ¿De qué manera maes-

tras y maestros negocian con el principio laico de nuestra constitución su práctica educativa? ¿Cuál es la postura oficial de las autoridades educativas al respecto?, y en última instancia la visita del Papa Francisco se convierte en una mercancía más, que se vende con relativa facilidad ante ávidos compradores de imágenes, de palabras y de transmisiones televisivas.

La visita del Papa Francisco a nuestro país, nos demuestra una vez más que estamos en una sociedad vulnerable, la cual se ha transformado radicalmente, ya no caben las posturas principistas ni fundamentalistas, ante una sociedad diversa se requieren políticas versátiles que sean capaces de atender luego de entender el gran cúmulo de demandas y requerimientos educativos.

La visita del Papa Francisco es una asignatura más de las que no encajan tan fácilmente dentro del currículum formal mexicano. Las posiciones a favor y en contra de la misma, dan cuenta de la ausencia de un método adecuado para dialogar, debatir y tomar acuerdos.

Esperemos que después de la resaca amanezcamos un poco más fortalecidos en cuanto al de proyecto de nación y de educación que necesitamos para la mayoría de mexicanos, bajo esta profunda crisis de gobernabilidad dentro de la cual seguimos sumidos.

Amor

Jorge Valencia

El amor es un sentimiento multifacético que mueve a quien lo experimenta a decidir quedarse con alguien a pesar de los malos tiempos. Tiene que ver con la pasión, a veces, otras con la compasión; la mayoría, con una sensación de plenitud. Ante los otros, el que ama parece tonto, complaciente, cursi, enajenado, embelesado y distante. En su corazón, quien ama sabe que es un ser fragmentario en busca de la integridad que sólo aporta el ser amado. Como la llave en la puerta, una cosa existe por la otra.

Aunque debiera, el matrimonio no siempre comienza como un acto de amor. No existe una relación de causa entre la legalidad del vínculo y la profundidad del afecto. Hay parejas bendecidas por el Papa que nunca llegan a tocarse el alma; empeñan su vida al propósito insano de amargarse. Se insultan, se faltan al respeto con una beligerancia en la que nadie resulta victorioso. Por el contrario, los que aman facilitan la vida del ser amado: hasta la adversidad se minimiza y tolera y se cuenta con mayores recursos para enfrentarla.

Por eso los que aman parecen personas felices. Existen motivos para estarlo pese a las noticias, la situación social y económica. Tienen una razón de ser en el mundo: el otro, el amado, como llegada y destino.

Jaime Sabines escribió que los amorosos “se avergüenzan de toda conformación”. Para el poeta chiapaneco, son quienes “buscan”. Amar no es un acto pasivo que someta a quienes lo experimentan a estados de letargo e indolencia. Octavio Paz refuerza esta idea: “amar es combatir”, dice en “Piedra de sol”. El amor es un acto de rebeldía que se gesta en el deseo profundo de permanecer con alguien contra viento y marea.

La liviandad del comercio aprovecha para vender peluches, pulseras y flores. La atribución de un día del año bajo el argumento de un santo, otorga a la celebración la justificación que requiere la industria del amor. Se trata de una apariencia, ésa sí, banal y cursi. Hallmarck definió por décadas el afecto a través de los lugares comunes de las frases extraídas de los diarios íntimos de los adolescentes.

Más allá de la trivialidad, resulta considerable el hecho de que la cultura escrita en Occidente se fundamente en una leyenda de amor: la de Paris por Helena de Troya que justificó la destrucción de una de las ciudades más prósperas de la antigüedad y el comienzo de la Historia.

Adán acepta todo, hasta la mortalidad, por la recepción de la manzana con que Eva le mostró la intensidad de su afecto. Tal es el origen de la civilización humana. Los arquetipos son los primeros dispuestos a morir de amor.

La importancia del contexto familiar en los aprendizajes

Jaime Navarro Saras

El siguiente texto no es decálogo y mucho menos un listado de acciones para el buen comportamiento o buena conducta por parte de los niños y jóvenes que acuden cotidianamente a las escuelas, son sólo observaciones y reflexiones de alguien que dejó de ser maestro frente a grupo de educación básica hace dos años (mi licencia prejubilaria inició el 14 de febrero de 2014 y mi retiro definitivo tres meses después, paradójicamente dejé el servicio en forma definitiva el 15 de mayo “Día del Maestro” después de casi 32 años).

Mi última etapa de trabajo fue en la Escuela Secundaria General núm. 87 de la colonia el Sauz en Guadalajara, Jalisco, parte de mi horario era en el área de servicio social y la otra como maestro de historia con grupos de segundo y tercero, además atendía la asignatura de Cultura de la Legalidad con alumnos de primero.

Una de las actividades básicas del área de Trabajo Social era que al inicio del ciclo escolar se realizaban reuniones con alumnos y padres de familia de nuevo ingreso, en ésta se presentaban los datos y elementos generales de la escuela (número de alumnos, cantidad de materias, horarios, juntas para recoger calificaciones y lo más importante, el reglamento interno).

El reglamento no era otra cosa que una serie de artículos sobre los derechos y obligaciones de los estudiantes, tanto en la formalidad (uniforme, higiene personal), conducta (formas de conducirse con sus compañeros y los maestros), rendimiento escolar (hábitos de estudio, cumplimiento de tareas, trabajo individual y en equipo), compromisos entre maestros-alumnos-padres de familia.

Conforme iban pasando los días se iba generando una brecha entre unos alumnos y otros por la falta de interés contraído en dicha re-

unión, los maestros rápidamente nos dábamos cuenta de aquellas promesas que los padres habían hecho (porque firmaban una carta-compromiso), los maestros poco a poco enviaban los casos a tratar, desde aquellos estudiantes que no traían el uniforme o los útiles completos, hasta los que llevaban colgijes, falda corta, maquillaje, pintaban grafiti, decían “malas palabras” o participaban en riñas dentro o fuera de la escuela.

El proceso era muy simple, se hablaba con el alumno y se levantaba el reporte correspondiente, si se repetía una vez más o la falta era grave se citaba a los padres para que se involucraran en la corrección de la conducta del alumno.

Lo cierto es que en este proceso, voluntaria o involuntariamente, nos dábamos cuenta que los problemas más graves de conducta, bajo rendimiento o ausencia de alumnos a la escuela era de hogares con problemas sociales profundos de injusticia social, donde abundaban las familias desintegradas, madres solteras, alumnos que vivían con abuelos o parientes, ausencia de hábitos básicos de integración y, que evidentemente lo único que buscaban de la escuela era un espacio donde resguardar a sus hijos por lo menos 6 horas diarias, ya que allí era más seguro que en el lugar donde vivían.

Este fenómeno se repetía año con año y salvo algunos casos excepcionales se lograba un compromiso para que los alumnos terminaran la secundaria en tres años. Sin embargo, la gran mayoría de estos alumnos pertenecían al grupo de los reprobados, desertores, “mal portados” y demás categorías de los indeseados, hasta que se acababa la paciencia de maestros, directivos y personal de apoyo, era entonces que se formaba una comisión para señalar a éstos, se les reunía su expediente y mediante un juicio sumario eran orillados a irse de la escuela. Quedando entonces a la suerte de la vida, para muchos allí terminaba su vida escolar, a pocos los volvían a matricular a otra escuela o los cambiaban al turno contrario, el resto se integraba a la vida laboral en

tiendas departamentales, de ayudantes de todo, apartalugares y cosas por el estilo, los menos eran presa fácil de la delincuencia organizada.

El tema de la dinámica familiar es fundamental en la vida escolar de los alumnos, ambientes insanos o patológicos genera conductas que no son compatibles con el buen rendimiento escolar. Como ejemplo de ello, en una ocasión se invitó a un equipo de la Dirección de Psicopedagogía de la SEJ para la aplicación de un diagnóstico que identificara alumnos con dificultades para el aprendizaje y el resultado fue terrorífico, más del 80% del estudiantado de esa escuela tenía algún tipo de déficit social o biológico que le dificultaba aprender, a decir del equipo los alumnos no estaban en condiciones para aprender contenidos del grado que cursaban.

Ahora que tanto se habla de reformar la educación en México, las autoridades no presentan ninguna propuesta para mejorar las condiciones educativas de alumnos como los de la colonia el Sauz. El Estado se desentiende de su obligación al pensar que su único compromiso es fundar escuelas (con o sin edificio digno), pagar una nómina (la más baja de todos los países de la OCDE), ponerse a desvalorar a los maestros y convertir en capataces a directores y supervisores, y lo más triste, delegar la responsabilidad del fracaso escolar sólo a maestros, alumnos y padres de familia.

El Papa, los jóvenes, los indígenas, los migrantes y reclusos

Rafael Lucero Ortiz

Las expectativas de la visita del Papa Francisco a México, son diversas. Dicen los analistas políticos sociales: Enrique Dussel, Clara Jusidman y Bernardo Barranco.

Y es que el Papa ha elegido visitar al México de los excluidos: los jóvenes “sin-sin”, sin oportunidades de estudio ni trabajo en Ecatepec y Morelia; los indígenas, en San Cristóbal de las Casas, a 22 años del levantamiento Zapatista y de negación de los Derechos indígenas, en visita reivindicativa a la tumba de Tatic (padre bueno, en maya), Samuel Ruiz, pastor, educador, defensor de los derechos indígenas y descalificado por esta labor, por la jerarquía de la propia Iglesia y del gobierno; a los migrantes y reclusos en Ciudad Juárez, dónde el tránsito de hombres, mujeres, jóvenes y niños se atasca en las arenas de un desierto plagado de crimen, violencia, desesperanza y arrebatado de la dignidad humana, por un capitalismo salvaje, explotador y femenicida, que aprovecha la vulnerabilidad del límite territorial y del tránsito fronterizo.

A todos estos sectores que junto con víctimas de la violencia, los desempleados, tercera edad, obreros y campesinos, configuran el México excluido, la visita papal les puede ofrecer consuelo y esperanza. ¿Y el Estado mexicano, más allá de políticas asistenciales, de pantallas de TV para que vean más de cerca al Papa, de despensas y cobijas, que oportunidades, que alternativas de vida digna les ofrece?

¿Y en particular, el sistema educativo mexicano que ofrece a estas poblaciones? A pesar de que no se puede negar que a nivel de discurso público se pueden identificar programas educativos orientados a los jóvenes y muchas ofertas de carácter privado y en línea, me temo que nada o poco significan para los jóvenes, como apuesta para superar la situación ninis, como el mismo sistema los califica. Son ofertas

que nada significan, que nada resuelven, que nada modifican y la población de jóvenes en esta situación sigue en aumento. ¿Una reforma educativa que surja como respuesta a las necesidades sociales, no tendría que empezar por los mexicanos más vulnerables?

Para con los indígenas, una pregunta es suficiente: ¿qué pasa, a 22 años del surgimiento zapatista y 20 de la firma de los acuerdos de San Andrés Larráinzar, con los Derechos y la cultura indígena? Conviene recordar que el Estado mexicano, el 16 de febrero de 1996, firmó dichos acuerdos, comprometiéndose al respeto y fortalecimiento de la autonomía de las comunidades indígenas, de su cultura y disfrute de su territorio y todos sus bienes. Me temo que en las poblaciones indígenas del país, nada hay del cumplimiento de estos acuerdos y que los avances en las comunidades autónomas zapatistas, son a pesar del gobierno.

Podemos esperar, ante la visita del Papa, como una expectativa más, que su llegada a San Cristóbal de las Casas, que la celebración en la Catedral, donde se dieron los encuentros de Paz y discutieron las propuestas de acuerdos de San Andrés, que la visita a la tumba de Tatic, Samuel Ruíz y seguramente la presencia de indígenas zapatistas en la misa que celebrará con ellos, se confirmen y se reactive el cumplimiento de los derechos indígenas y su cultura. Por lo menos hay signos, símbolos y significados que nos provocan a pensar y actuar en esa dirección. Esperemos el poder simbólico de estos acontecimientos.

Visiones del desarrollo y educación

Mario Ramos Carmona

Desde 1994 Pablo Latapí Sarre nos advertía sobre los dilemas de la investigación, relacionándolos con las visiones del desarrollo en México y América Latina; afirmaba que las investigaciones probables se derivaban de la visión del desarrollo que prevalecían en la región y a las cuales se adscribían los investigadores. De las cuatro visiones que él percibía suponía una serie de temáticas de investigación y también acciones educativas y diseños curriculares específicos. Hoy que la historia nos alcanzó parecen ser más actuales que nunca estas reflexiones de este insigne investigador.

Hablaba, en primer lugar, de un “desarrollo capitalista dependiente”, que planteaba una integración política y económica al modelo capitalista haciendo énfasis en “consolidarse como zona geopolítica de los Estados Unidos” Latapí (1994), en esta visión la educación caminaría en el sentido de asimilar los valores de la modernización capitalista, el desarrollo de mano de obra calificada y la incorporación de los sectores pobres a la economía de consumo.

En segundo lugar contemplaba para la región y para México “un desarrollo endógeno con énfasis en la autodeterminación nacional, la equidad social y la satisfacción de las necesidades básicas”, en esta perspectiva la capacitación de población rural y el desarrollo de valores nacionalistas en lo político, cultural y económico eran fundamentales. Aquí se hacía necesaria una educación para atender las problemáticas de desarrollo interno y la atención de los problemas del desempleo.

La tercera de estas visiones era “la preparación gradual de una sociedad fundada en bases distintas que haga hincapié en la solidaridad y la autogestión... principalmente a través de los sectores populares”, esta visión implicaba democratizar el acceso a la educación y

concientizar y organizar a la sociedad para inducir cambios graduales a partir de la propia participación popular.

La cuarta y última de estas visiones del desarrollo y sus implicaciones para la educación los representan los modelos socialistas de Cuba y Nicaragua, que aunque diversos entre sí, constituyen llamadas de atención sobre otras posibilidades de desarrollo para los países de la región. Aunque su viabilidad política luce mínima hoy en día se han adoptado algunos rasgos de esta visión en Venezuela y Bolivia donde se trabaja con una educación desde la perspectiva de la teoría crítica y desde una opción por la descolonización de la cultura.

La importancia de estas reflexiones del maestro Latapí, estriban en que la actual coyuntura de la mal llamada “reforma educativa” se perfiló la adopción en la dimensión educativa de un desarrollo totalmente dependiente, desde la formación cultural, histórica, y valoral. A través de la reforma educativa se adecua al sistema educativo para formar ciudadanos funcionales al sistema de producción capitalista foráneo, de ahí el énfasis en la enseñanza del inglés, de ahí la supresión de la filosofía como parte de los planes de estudio, de ahí la supresión de historia prehispánica.

Las posibilidades que menciona Latapí en su ensayo de 1994 se hicieron realidad en este sexenio, pero además entregando el sistema educativo en diseño curricular, contenidos y control laboral del magisterio al total control de los sectores empresariales y políticos más identificados con la integración subordinada al mundo capitalista americano, en primer lugar y al europeo en segundo plano.

Pareciera que la suerte está echada, si comparamos las reformas energética, laboral, educativa vemos que todas apuntan a la construcción de una sociedad dependiente y subordinada.

El botox: arma mortal y herramienta médica

Yolanda Feria-Cuevas

El botox es una neurotoxina que se obtiene de la bacteria *Clostridium botulinum*. Esta toxina es la misma que causa un tipo mortal de intoxicación alimentaria conocida como botulismo, enfermedad muy grave que afortunadamente es poco frecuente. Se reconocen cinco vertientes del botulismo: a) el causado por consumir alimentos contaminados con la bacteria *C. botulinum*; b) el que se adquiere a través de una herida infectada por la misma; c) el botulismo infantil que se transmite por medio de las esporas de *C. botulinum*, principalmente al consumir miel de maíz, utilizada para endulzar chupones; d) la toxemia intestinal en adultos, similar a la de los infantes; y e) el botulismo iatrogénico que ocurre por una sobredosis accidental de botox.

Como agente tóxico, el botox es uno de los venenos más poderosos que se conocen. Como arma de destrucción masiva, ya sea química o biológica, está prohibida por las Convenciones de Ginebra y la de Armas químicas. Se caracteriza principalmente por producir resequedad de mucosas, náuseas, vómito y parálisis muscular progresiva que puede derivar en la muerte al verse afectado el sistema respiratorio. Y aunque parezca contradictorio, es justo esta última característica la que se aprovecha para utilizarlo como medicamento y como producto cosmético.

En el área médica, lo más común es aplicarlo en pequeñas dosis para tratar problemas de:

- Sudoración axilar extrema.
- Distonía cervical. Padecimiento neurológico que produce contracturas musculares de cuello y hombros.
- Blefaroespasmos. Contracción involuntaria frecuente de los párpados.

-
- Estrabismo.
 - Migrañas crónicas.
 - Vejiga hiperactiva.

Como producto cosmético se utiliza para suavizar las arrugas faciales ya que actúa debilitando o paralizando ciertos músculos o bloqueando algunos nervios. Sin embargo, el efecto es temporal, de tres a doce meses dependiendo el área en la que se aplique.

Por supuesto pueden existir efectos secundarios tales como dolor, hinchazón e incluso hematomas en el sitio de aplicación y por supuesto, la flacidez de los tejidos en cuanto se termina el efecto de la toxina. Ante todo esto surgen algunas preguntas ¿la gente que se aplica botox como producto cosmético, está enterada de lo que se está inyectando? ¿conoce los riesgos a los que se expone? ¿existe alguna legislación o certificación para la aplicación de estas terapias? Otra vez se comprueba lo importante de contar con información fidedigna para la toma de decisiones porque ya se sabe que sobre advertencia no hay engaño.

Un nuevo tanque de oxígeno para las escuelas Normales del país

Andrea Ramírez Barajas

El anuncio es muy claro, se destinarán recursos económicos a las 261 escuelas públicas del país, la propuesta la anuncia el subsecretario de educación superior, en el marco del evento pensado para que las escuelas Normales participen en el proceso de planeación institucional en la perspectiva de su reforma sobradamente esperada.

Dentro del contexto de este anuncio se anuncia también el supuesto apoyo a las escuelas a la par que se abrirá el libre mercado a todas las universidades del país para que participen en el concurso para la obtención de plazas docentes.

El debate se vincula con tres grandes circunstancias las cuales influirán de manera significativa en el rumbo que tomarán las propuestas y las acciones que están por venir. Dichas circunstancias son las siguientes:

1. En busca de la idoneidad, de maestros, de escuelas, en un sistema en donde los funcionarios no lo son tanto, los recursos económicos aunque ayudan mucho, no resuelven los problemas de fondo, las inercias y la parálisis institucional de las escuelas no modifican la cultura de simulación fuertemente arraigada en el seno de las mismas.
2. Las escuelas Normales de nuestro país son el más claro ejemplo de la paradoja educativa, devastadas por la in-cultura del SNTE, que fomentó la simulación y el arribismo y oportunismo político, en la contraparte sirvieron como el único espacio para que miles de jóvenes accedieran a estudios superiores de manera válida y legítima.
3. El asunto de fondo viene siendo el poder hacer un balance y rescatar las contribuciones verdaderamente educativas que han

generado las escuelas Normales. Cuando menos en los últimos 50 años, han sido capaces de formar en buena o mala medida a todos los profesores y profesoras que atienden a niños, niñas y jóvenes de todas las escuelas públicas y un buen número de privadas en nuestro país. Las Normales también arraigaron una profunda cultura de participación y compromiso social, sobre todo las Normales Rurales o aquellas que desde su origen han tenido un fuerte vínculo con el pueblo.

Lo que se debiera debatir ahora no es el asunto de recursos o de proyectos, sino de la forma de cómo se gesta buena parte del futuro de dichas instituciones y quién lo gestiona. Las escuelas Normales deberán involucrar a sus comunidades bajo el compromiso de construir desde abajo, con visión y con autonomía. El modelo educativo de las Normales no se diseña en las oficinas de la SEP, tendría que diseñarse desde el interior de las escuelas sobre la base de la experiencia reflexionada y del compromiso por hacer circular la palabra entre los que forman o han formado a cientos de enseñantes en este país.

Éste es el asunto central que debiera debatirse en este momento y es sobre el que las escuelas Normales debieran incorporarse al pensar y construir un modelo pedagógico que vaya acorde con la historia y con las necesidades del presente.

Escuelas, faros de luz

Carlos Arturo Espadas Interián

Las escuelas poco a poco e imperceptiblemente, se han convertido en faros de luz entre las tinieblas de las comunidades dañadas por la segregación económica, social y cultural de las ciudades. Las zonas marginales se debaten en circunstancias que son resueltas de la mejor manera que pueden sus habitantes.

La marginación en datos duros y cualitativos es brutal, simplemente las comunidades no existen más allá de los programas “remediales”, han sido descartadas desde la perspectiva de los polos de desarrollo urbano, económico, social y cultural de las grandes urbes.

Existen únicamente como proveedores de mano de obra que resuelven las necesidades de servicios de una población que si descubre la existencia de estos asentamientos, colonias y zonas, los percibe si bien va como una sub-ciudad, un adjunto que no hace más que quedarse en la periferia. Algunos harán énfasis en lo doloroso de su situación pero será desde un afuera, como algo que no pertenece a su entorno.

Las escuelas a la par del desarrollo del currículum materializado en parte en los planes y programas de estudio, necesitan tener plena conciencia de este proceso para visualizarse a sí mismas como un bien público que puede contribuir a generar espacios de reconstrucción para los individuos.

Espacios en donde se den alternativas de mundos distintos, de entornos amables que ofrezcan un remanso de paz a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. De ahí la importancia de la educación integral entendida en dos grandes líneas: la persona y lo social.

La persona entendida en las dimensiones constitutivas que se encuentran descuidadas por el currículum formal, el acompañamiento, la escucha, que forman parte de muchos aspectos humanos más pero

que en ellos se concreta. La escuela debe, aunque no es su intención por decreto, pero sí asignada por el transcurso natural de las cosas, contribuir a subsanar lo que el modelo económico-social le ha quitado a los niños: ser atendidos por sus padres y en su lugar ha puesto formas disfrazadas de violencia como el no ser escuchados, atendidos, permitir que vayan a dormir hasta muy entrada la noche, ir a la escuela sin desayunar, entre otras y por mencionar sólo algunas.

La línea social, la reconstrucción de las relaciones de amistad, colaboración y entendimiento mutuo entre todos los que forman la comunidad escolar, logrará en el estudiante sentirse integrado en un entorno propicio para el crecimiento y los aprendizajes.

Se debe visualizar el salón como una célula, la escuela como una microsociedad y un micromundo en donde lejos de visualizarlo como algo cerrado, se debe considerar reconstruirlos al interior del aula y la escuela para posteriormente abrir sus puertas al entorno inmediato e ir creciendo en círculos concéntricos que de forma exponencial ofrezcan no sólo a los niños, sino también a los padres de familia y a la comunidad espacios de reconstrucción y por ende de transformación social y cultural.

Por una pedagogía desde abajo

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Para algunos autores seguimos viviendo un proceso educativo escindido y dicotómico, la gente del dinero y del poder construye un modelo educativo a la medida de sus intereses, para continuar disfrutando de privilegios que han usurpado, en contraparte los miles de personas que no tienen ni dinero ni poder pero si dignidad y la esperanza de soñar y luchar por un mundo y una sociedad diferente, se empeñan en construir las alternativas de este mundo en el que nos ha tocado vivir.

En educación le llamaremos la construcción de una Pedagogía desde abajo, ésta consiste en involucrar a la gente en la conformación de un modelo que sirva mejor a sus intereses sociales, aquí –como afirma Larrosa– la palabra juega un papel fundamental como recurso de emancipación. En este marco de ideas y de construcción educativa desde abajo, se trazan distintas líneas de acción y de participación. Las redes de colectivos lanzan la convocatoria para el VIII Encuentro iberoamericanos de redes y colectivos docentes a realizarse en nuestro país en el año 2017. Las escuelas Normales se reunirán en estos días en la Escuela Normal Rural de Tenería, Estado de México con la finalidad de diseñar un modelo alternativo de formación docente y en defensa del carácter público de las escuelas Normales de nuestro país, en julio se llevará a cabo en nuestra ciudad un congreso internacional de educación popular. ¿Cuáles son las diferencias entre los modelos educativos hechos por las élites al servicio del poder y la construcción pedagógica desde abajo?

Estamos hablando de cuatro grandes diferencias de fondo:

a) En la construcción desde abajo la gente se involucra en dialogar y en construir de cara a las necesidades sociales ligadas a las

raíces históricas y culturales de los pueblos. En la otra perspectiva se diseña a partir de las necesidades del capital, del mercado y de los grupos más poderosos para cuidar sus intereses.

b) En la construcción desde abajo, se dialoga, se intercambian puntos de vista se construye en colectivo. En la construcción por las élites, se escucha, se acata y se maquila individualmente a cambio de mendrugos o dadivas de dinero y de poder.

c) En la construcción desde abajo, se hace desde los márgenes del sistema, desde los espacios periféricos en donde se localizan los polos y ejes que poco le interesan al gran capital. En la construcción de las élites se construye en el núcleo del sistema vigilado por los jerarcas y magnates del mismo y se construye para legitimar lo que se desea para garantizar el orden, el control y la estabilidad política.

d) En la construcción desde abajo se aspira a cambios de fondo, se aplauden las innovaciones, las irreverencias, la burla pública y el compromiso privado, las acciones se realizan por convicción y convencimiento. En la construcción de las élites, se le teme al caos o al desorden, los sujetos producen por intereses, hacen maquila no producción.

El debate está ahí en el fondo es la eterna disputa de dos proyectos de país, de nación de sociedad.

La imagen en el aula

Alma Dzib Goodin

John Comenius publicó en 1658 lo que se considera como el primer libro con imágenes dedicado a los niños, bajo la idea de que los niños necesitaban hacer visible el mundo de lo invisible. Antes de ello, los libros de texto eran básicamente letras. Con esta simple idea, el aprendizaje tuvo un significado distinto, pues sabemos que “hasta no ver, no creer”.

En la actualidad, sin embargo, se ha perdido por mucho el valor de la imagen. Recuerdo la primera vez que escuché hace muchos años el concepto de contaminación visual. Honestamente me molesté cuando lo encontré en una revista de arte. Es cierto que no todas las imágenes merecen ser expuestas en un museo, pero de ahí a decir que éramos literalmente bombardeados por imágenes con magnitud tal, que dejábamos de mirar se me hizo, honestamente aberrante, pues siempre he disfrutado de mirar.

Cuando niña, gastaba mis domingos en un puesto de fotografías de la Ciudad de México, me gustaba ir y comprar una foto cada que me era posible, no muy diferente a lo que se hacía en los primeros años que la fotografía se hizo accesible en la época Victoriana, pues cuentan las crónicas que la gente gustaba comprar fotografías para comentar sobre ellas durante las reuniones sociales. En aquellos años se consideraba un símbolo de status que un fotógrafo tomara una foto de familia o de las personas. Aunque muy pronto, con el desarrollo de las cámaras y su popularidad, se extendió la curiosidad humana para congelar un momento y guardarlo para siempre.

Con los años aprendí la forma de manipular las historias que se cuentan con las fotos y comprendí la manipulación que los medios hacen para atraer la atención. En la actualidad la mitad de las fotos tiene algún tipo de manipulación y la otra mitad están hechas de múltiples

manipulaciones, o se sacan de contexto. Vivimos en un mundo visual, donde la gente quiere ver de manera casi obsesiva, y vamos de una imagen, y en solo unos segundos hay otra, cada una más impactante, cada una abre más y más la puerta de lo brutalmente grotesco, hemos dejado de lado la imaginación y solo posamos los ojos sobre la imagen, finalmente ésta va a perder significado en unos minutos.

Sin embargo, vivimos la vida de la imagen, por eso quiere mostrarse cada ángulo de lo que se hace, no importa la calidad o el mensaje, no vale la pena tomar un segundo para reflexionar que puede significar esa imagen para uno mismo, o para otros, o para el futuro. Mostrarse intoxicado, grabar una golpiza no es lo importante, lo importante es el número de personas a las que les guste. Nos hemos vuelto consumidores de la vida de los demás a través de las imágenes que hacen de sí mismos.

Hemos llegado a un grado tal que ahora se consumen la lectura en las imágenes y queremos leer todo en infografías. Vamos de una imagen a otra y a otra y la imagen pierde significado. Se han vuelto desechables. No me haga leer un libro, ¿no hay una infografía para ello?, no tengo tiempo de leer, ¿puedo poner una imagen? Es así que poco a poco la imagen en el aula se ha ido diluyendo. Vamos por la vida viendo contaminación visual.

Es entonces que la imagen en el aula cobra sentido en medio del sin sentido. Educar a la vista es apoyar a la lectura, la escritura, la matemática y a la ciencia. Muchos se sorprenden de lo complejo del proceso y como el ser flojo para mirar nos conduce a una cantidad enorme de errores.

Pongamos como ejemplo la lectura, los niños cometen hasta un 75% de errores en la lectura no porque no saben leer, si bien se les llama disléxicos, en realidad, no leen con atención. Hemos descubierto que si entrenamos los ojos de los niños e incluso los estudiantes universitarios viendo fotografías con mucho cuidado, aprender a mirar

con lentitud, y no solo a pasar los ojos por encima de los objetos o las páginas. Con ello hemos podido reducir el número de errores de lectura entre un 89 y un 100% en solo 2 semanas en promedio.

Una imagen permite además crear hipótesis sobre lo que se mira, por ejemplo: ¿a qué hora del día se tomó la foto?, ¿cuál era el ambiente?, ¿qué crees que pasaba por la mente del fotógrafo? Mirar se convierte en historias contadas que tienen impacto en la lectura, pues tiene sentido hacer preguntas previas a la lectura, posteriores a la lectura y durante la lectura, habilidad tan importante para el desarrollo de una mente científica.

En la matemáticas se permite aprender a mirar en orden, a contar sin la presión de un resultado correcto, a tomar en cuenta el entorno. Acciones simples que hemos olvidado por mirar de prisa, sin detenernos a pensar, en medio de la contaminación visual que hemos creado gracias a nuestra obsesión por pasar los ojos lo más rápido posible, sin mirar.

Los propios y los ajenos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Gracias a la división del trabajo entre distintos grupos sociales, la mayor parte de las sociedades contemporáneas han dejado en manos de profesionales cada una de las tareas que deben asumir. Así, existen profesionales de la producción, de la administración, del control, de la supervisión, de la recolección y hasta profesionales de la reproducción social. Estos últimos son (somos) los encargados de que la sociedad siga en condiciones relativamente similares para la siguiente generación, al mismo tiempo que lo son (somos) de que la sociedad también se ajuste a nuevas demandas, genere nuevas críticas de sus formas pasadas de actuar, establezca formas más eficientes de interacción entre las personas y de éstas con el medio ambiente.

Los profesionales de la reproducción social tienen entre sus filas a los profesionales de tareas aun más especializadas: la educación. Y en esta función se han (nos hemos) especializado en diversos ámbitos, niveles, disciplinas. Pero de lo que sí nos hacemos cargo todos los profesionales de la educación, es de los hijos: propios y ajenos. Aun cuando dediquemos muchas horas de nuestras vidas a la educación de los hijos propios en varias etapas de sus vidas en sociedad, es probable que nuestra especialización nos requiera únicamente en determinadas etapas de la educación de los hijos ajenos.

Los profesionales-especialistas de la educación solemos educar a nuestros hijos fuera de los horarios laborales (a menos que estén a nuestro cuidado los viernes en que se realiza el consejo escolar en el nivel básico), mientras que hacemos esfuerzos por educar a los hijos ajenos en nuestras horas de trabajo, aun cuando a veces realizamos actividades relacionadas con los ajenos para prepararnos para los momentos en que interactuamos con ellos cara a cara. Hay algunos especialistas, cabe mencionar, que lidian con los hijos ajenos únicamente a través de medios virtuales, así que su preparación no siempre es para el momento en que interactúen frente a ellos, sino por la mediación de máquinas en cursos virtuales.

Cualquiera que sea nuestra profesión, empero, confiamos y esperamos que la interacción de nuestros hijos con sus profesores y autoridades escolares sea de respeto y en un ambiente de promoción del aprendizaje. Es decir, que tanto nuestros hijos respeten a sus docentes y autoridades escolares como esos especialistas de la educación respeten a nuestros hijos.

En contraparte, sabemos que al tratar a los hijos ajenos estamos obligados a respetarlos, promover que aprendan, apoyarlos en la medida de nuestras posibilidades en caso de que haya que retirar obstáculos o acercar recursos para mejorar su aprendizaje. Eso mismo esperamos de los docentes que atienden a nuestros hijos. No queremos que sus profesores les griten, que se burlen de ellos ni que les limiten sus oportunidades de participación y de aprendizaje; así que tampoco hemos de ponernos en situación de estorbar que los hijos de otros desaprovechen las oportunidades o las sesiones en las que debemos estimular el aprendizaje.

A veces tenemos en nuestros grupos a estudiantes de los que nos damos cuenta que cuentan con el apoyo de sus padres. Podemos notar que aprenden, que tienen hábitos de lectura, de estudio, de análisis, de indagación, que están relacionados con un ambiente familiar-doméstico propicio para aprender y ver con ojos críticos la información que reciben. Es para los docentes una gran ayuda que los padres se preocupen por saber si sus hijos estudian y aprovechan la escuela. Y para los padres es una gran ayuda saber que existen docentes que estimulan el aprendizaje de sus estudiantes. El doble papel que tienen (tenemos) los docentes y los padres nos genera esa satisfacción al saber que contamos con el apoyo de quienes desarrollan el rol complementario: cuando somos padres nos gusta saber que nuestros hijos cuentan con docentes sensatos, sabios y estimulantes, mientras que cuando somos docentes nos gusta saber que los hijos ajenos cuentan con el apoyo de unos padres capaces de estimular el aprendizaje y a la vez el cuestionamiento de la información que reciben sus hijos.

Coches

Jorge Valencia

Lavar el coche es una rutina viril (casi ninguna mujer lo hace). Quienes pueden, prefieren pagar para que lo hagan otros. La mayoría lo disfruta y consigue los implementos necesarios: cubeta, trapo sin pelusa, agua... El hombre al servicio de la máquina. Como antes se cepillaba al caballo, el hombre acicala la lámina con cacofónica mansedumbre. Las caricias cometidas sobre la bestia de hojalata son una mandala. Un hombre lavando su coche es un emblema del mundo contemporáneo.

Las ciudades están acondicionadas para el uso del coche. Las banquetas y camellones se han reducido hasta sus últimas posibilidades para privilegiar la existencia de los carriles. Hay quienes reclaman que los parques y las casas no se constriñan todavía más para que quepan más coches. Para ellos, la ciudad ideal es un estacionamiento de seis pisos.

La prosperidad de una persona se mide por la marca y por el modelo de su coche. Al director de un banco nadie puede tolerarle uno que no sea del año. Las señoras prefieren camionetas grandotas que permitan la carriola, donde calzan al niño para fomentar en él desde chiquito la preferencia por las ruedas.

El coche es un símbolo de libertad. Ofrece desplazamiento y distancia. La posibilidad para decidir a voluntad el traslado. La palabra “automóvil” hace referencia a ello. Los jóvenes se inclinan por los deportivos o por los todoterreno. Las personas de la tercera edad se aferran a aquéllos que les dieron satisfacciones en un pasado remoto, con problemas en el carburador y óxido en el cofre.

Apenas una minoría conoce de motores y de mangueras. No hace falta en tanto los vehículos rueden. Para eso existen los talleres especializados y los mecánicos empíricos capaces de resolverlo todo con un cambio de aceite y una apretura de tuercas.

Un hombre que no maneja es visto con recelo por una sociedad cuyos miembros establecen jerarquías de acuerdo al tipo de coche que poseen. Si alguien quiere escalar posiciones, debe endeudarse con un mejor coche. Casi todos tienen uno que deben. Eso sin contar la manutención y el seguro. Es tal la magnitud del negocio automotriz que difícilmente caerá en desuso la gasolina. Los coches de energía solar y los eléctricos siguen sin ser una opción real.

...por lo tanto, alguien que puede pero no le gusta manejar es un raro. Un iconoclasta. Un desadaptado que no cabe en las avenidas sociales. Si encima cede el volante a la mujer, un mandilón imperdonable en un mundo de Ram Charger.

Resulta irónico que en los países con menor ingreso per cápita existan en proporción más coches que usuarios (o tantos como) del servicio de transporte público. En las ciudades de las naciones desarrolladas es habitual que una persona se desplace en autobús, en metro o en taxi. Para los mexicanos, en cambio, tener coche es una forma de exorcizar la miseria; mientras más suntuoso uno, más efectiva la otra. En ciertos círculos, la pertenencia del coche se da por sentada. Hay quien incluye en el “currículum vitae” el modelo de su vehículo, considerando equivalente la profesión y la experiencia con el coche adquirido. Los estereotipos se definen por la marca: un Chevy es para alguien sin ambiciones; un Mercedes Benz, por su parte, asegura un puesto de mayor responsabilidad. A las mujeres les gusta un hombre hasta que le ven el Tsuru. Entonces se desencantan y se ligan al que tiene GPS.

Tener un Volkswagen es aferrarse al pasado; un Renault 18, rayar los lindes de la manía.

Porque el hombre es una extensión del coche. Una pieza más de su ingeniería. Pasado un lapso breve, ambos son desechables en la autopista de la vida.

De la educación que tenemos a la educación que necesitamos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Formar parte del sistema o del aparato educativo sirve para muchas cosas, incluso para simular. Si bien los teóricos de la educación conciben a ésta como el principal motor del desarrollo económico y social, como bisagra para lograr el cambio, como la principal estrategia para salir de la franja de pobreza y garantizar empleo y bienestar humano, ingreso e inclusión social a la mayoría de la gente; en los hechos dichas concepciones quedan subsumidas a un segundo o tercer plano. Buena parte de los funcionarios que ocupan algún cargo o responsabilidad en los mandos medios o superiores del sistema, lo hacen no tanto motivados en comprometerse en contribuir con acciones sensatas para lograr las aspiraciones antes enlistadas sino que más bien están ahí, pensando en su beneficio personal y en el desarrollo propio por encima del sistema. El nuevo vicio de la política es el futurismo político, hay gobernadores que aspiran a ser presidentes de la república, secretarios de educación que aspiran a ser gobernadores, o presidentes municipales que aspirarán a ser secretarios de educación y así nos vamos, nadie está en el lugar que está sino en la aspiración a futuro de lo que desea.

Este vicio que se está convirtiendo en el oficio más rentable de la futurología política le está causando muchos problemas a la educación. En Jalisco parte de la racionalidad y del estilo de gestión gira en torno a esta práctica, el titular de la SEJ tiene sus pilas bien puestas no en el desarrollo actual de la educación de esta entidad sino en el futurismo, en donde pesan más sus aspiraciones personales por encima de las aspiraciones y las necesidades de la sociedad que ha confiado el destino educativo del presente en su gestión. Jalisco a partir de la revisión de los principales indicadores nacionales es una entidad de media tabla en casi todo, si lo vemos mirando hacia abajo podemos

decir que es buen lugar, pero si nos detenemos a pensar que dicha posición la venimos ocupando desde hace décadas sin salir de estos lugares, entonces es de preocuparse.

Un estilo de atención educativa diferente sería aquel, cuyas tesis serían: menos política y más academia, menos gobierno y más sociedad civil, menos reflectores y consumo mediático y más acciones y seguimiento de las mismas, menos discurso y más acciones.

El hilo central de los esquemas valorales es la congruencia entre lo que se dice y lo que se hace, entre lo que se desea y lo que se realiza, entre lo que se proyecta y lo que se concretiza. Para un estado de meda tabla, esta congruencia se encuentra a la mitad del camino. No tengo ni la más mínima idea de cómo poder dar el salto y aspirar a los primeros lugares, pero de algo si estoy seguro, de quienes se encargan de ello: tampoco la tienen.

A dónde van las escuelas Normales

Jaime Navarro Saras

Es muy difícil tomar partido a favor o en contra en cuanto se habla de las escuelas Normales, este modelo de más de 100 años en México, con los buenos tiempos, las malas épocas y la incertidumbre actual.

2016-2017 será el primer ciclo escolar que se podrá ingresar al servicio docente sin el requisito de haber egresado de una escuela Normal, este monopolio (como lo ha llamado Aurelio Nuño) ya no será sólo de las Normales, cualquier persona que tenga un título universitario podrá participar en el examen de selección para ocupar una plaza, independientemente lo que haya estudiado.

A los egresados de las escuelas Normales no les quedan muchos caminos laboralmente hablando, o trabajan de maestros o trabajan de maestros. Durante muchos años, concretamente de finales de los setenta a la fecha se fueron incorporando al servicio docente en educación secundaria egresados de universidades, los abogados daban clases en el área de ciencias sociales (geografía, formación cívica e historia), los médicos en biología, los ingenieros en matemáticas y física, los psicólogos y trabajadoras sociales en lo que hubiera, desde español hasta educación artística. La mayoría de estos universitarios comentaban que el empleo era momentáneo, mientras encontraban algo mejor, sin embargo la mayoría se jubilaron del servicio. En este maremágnum lo mismo llegaban profesionistas que se convertían en excelentes maestros y otros que daban pena como docentes y nunca hicieron el menor esfuerzo por aprender las competencias básicas para enseñar.

En esta puerta que abre la SEP para que se incorporen al servicio personas sin una formación pedagógica se corren varios riesgos, por un lado que ello se vuelva un caos y que al paso de un par de ciclos escolares la SEP acepte que se equivocó y dé marcha atrás para que

las escuelas Normales sigan formando a los maestros de educación básica; por otro que no pase nada, que la decisión de la SEP sea la correcta y en los mismo ciclos escolares los resultados de Planea y Pisa se eleven significativamente y ello sirva de excusa para eliminar definitivamente las escuelas Normales y; un último riesgo, que no haya ninguna diferencia entre el trabajo de docentes egresados o universitarios y las Normales sigan sobreviviendo y que sea el examen quien determine la propiedad de las plazas.

Sea cual sea el futuro, de entrada las escuelas Normales saldrán perdiendo porque no hay condiciones para que se refunden o se reinventen, la cultura normalista es altamente dependiente, el control sindicalista propició un conformismo entre docentes y estudiantes y no hay propuestas sólidas para plantear cambios o innovaciones.

El cambio tendrá que venir de fuera, con el apoyo y orientación de investigadores y docentes de educación superior, además de algunos ejercicios como la Declaración de los maestros de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique G. Rébsamen”, los diferentes foros de educación Normal desarrollados por iniciativas no gubernamentales, las propuestas y declaraciones de las Normales rurales, etcétera.

Dejarle a la SEP la iniciativa de reformar la educación Normal no traerá buenos dividendos, el problema no es sólo de enjarres y butacas, es de cultura y aprendizaje de habilidades y competencias para propiciar docentes que sean capaces de generar estudiantes que respondan a la realidad del país.

La formación de maestros en las escuelas Normales tienen ventajas sobre los universitarios y al parecer no quieren hacerla valer, la formación en la práctica sólo se da en las Normales, el gran problema es que no tiene un valor real en el examen de selección y eso a la larga será la diferencia entre unos y otros, al tiempo.

Aprendizaje vivencial

Mario Ramos Carmona

El aprendizaje vivencial es una forma de aprender con todos los sentidos, donde el sujeto se involucra por completo en la tarea de conocer, saber e investigar sobre un fenómeno en particular. En el aprendizaje vivencial se aprende haciendo, se aprende por medio de la acción, no solo escuchando o mirando, no solo razonando o sintiendo sino involucrado totalmente en una experiencia que le exige su completa participación.

Según algunos autores, su historia data desde la época del esplendor griego, Platón pensaba que era la experiencia directa la mejor manera para el desarrollo de las virtudes humanas y el más contemporáneo de sus teóricos lo es John Dewey, quien creía que el individuo aprende más efectivamente a través de la acción, enfrentándose a una situación real que le demandará una solución. También autores como Jean Piaget, Paulo Freire, Kurt Lewin, Kurt Hahn y David Kolb contribuyeron a consolidar este modelo de aprendizaje.

Desde las artes se ha explorado el aprendizaje vivencial y ha resultado exitoso aprender a través de la experiencia teatral, plástica, musical y de las técnicas de la expresión corporal como la pantomima y la danza; Se ha visto que es posible aprender la historia, la ciencia y la literatura a través de la expresión artística y de sus técnicas específicas.

A este aprendizaje vivencial por medio del arte, la psicomotricidad también se puede arribar por medio de otras estrategias que actualmente se promueven en las visiones de la educación por competencias. Nos referimos al método de proyectos, los centros de interés, el método de investigación del medio, los proyectos de trabajo globales, el estudio de caso y aprendizaje basado en problemas, el role-playing y simulación, el aprendizaje servicio y el aprendizaje productivo (Zavala, Arnau, 2014, Métodos para la enseñanza de competencias).

Todas estas estrategias de aprendizaje, tiene en común que le plantea retos al alumno y lo invitan a ser protagonista de su propio aprendizaje, constructor de su propio conocimiento y no solo un espectador que escucha o ve al expositor presentar cierta información. Son estrategias globalizadoras que integran contenidos de varias asignaturas y donde se aprende también de forma global.

Sin embargo, la experiencia del aprendizaje por medio del arte permite hacer de la experiencia una acción lúdica, creativa y activa que compromete la emoción y los sentimientos de los sujetos, que puede llegar incluso a ser terapéutica para muchos de los participantes. En este aprendizaje vivencial se aprende con el movimiento, la melodía, la expresión de emociones y sentimientos y la palabra dicha desde el corazón y la mente.

La reforma a la educación Normal

Andrea Ramírez Barajas

La SEP no ha dado a conocer cuál es la propuesta oficial y de qué manera será el curso de acción de la llamada reforma a la educación Normal, parece en mi lectura que se les comienza a hacer “bolas el engrudo” tal como reza el dicho popular, y la reforma a las escuelas Normales quedará en la caricatura de una serie de ajustes, de maquillaje, del enjuague de toda la ropa sucia acumulada en casa.

El normalismo como ya lo hemos dicho en este espacio infinidad de veces vive actualmente una profunda crisis de la cual no puede salir por sí mismo, necesita la ayuda o la asistencia del gobierno para brindarle recursos, políticas y claridad con la finalidad de darle rumbo para la próxima etapa de desarrollo.

Algo en lo que poco se ha profundizado, es acerca de la devastación que generó el SNTE con las escuelas Normales del país, las prácticas corporativas de arribismo y clientelismo político han generado una pérdida de claridad en el tejido institucional al interior de las escuelas Normales. La simulación, la modorra y flojera pedagógica protagonizada por una camarilla de sujetos privilegiados, (algunos de ellos ocupan cargos directivos y todos patrocinados y defendidos por el SNTE cuando tenía poder y ganas de sacar provecho a las circunstancias), fue la constante en las escuelas Normales por muchos años.

Las escuelas Normales fueron un botín del que muchos se beneficiaron de diversa manera, esta práctica la quieren mantener algunos, pero ya hay muy poco de que beneficiarse, el otorgamiento de plazas, de cambio de adscripción incluso de ingreso como docente a las escuelas Normales, fue “controlado” desde las oficinas del SNTE en las secciones sindicales de los estados, cuando hoy termina esto, es el desconcierto y la pérdida de rumbo lo que mueve a los nuevos funcionarios, a los reformadores del vacío.

Por el otro lado, los destacamentos más críticos y comprometidos con el normalismo, que defienden a la ideología y la identidad bajo la cual se formaron y encontraron sentido profesional, se mueven más con el discurso ideológico y de nostalgia de defender gran parte de lo que se ha perdido, que con una propuesta seria para arribar al futuro.

Una salida decorosa sería refundar al normalismo sobre la base de mirar hacia el futuro y hacia las necesidades educativas y de formación de este país, fomentar la investigación, intelectualizar a los docentes, trascender el discurso trillado de la formación para el pueblo, de forjar la educación para el fomento de la reflexión y el pensamiento crítico.

El dilema para las escuelas Normales es o se reinventan o se mueren, el problema de la reinención consiste en mirar en otra dirección de la de su propio pasado. Así las cosas en este momento las normales del país se niegan a morir pero también desde dentro de su estructura actual se niegan a transformarse.

Lenguaje como arma

Carlos Arturo Espadas Interián

La habilidad verbal que permite comunicarnos y por tanto transmitir e indagar, representa en nuestra época un elemento fundamental de construcción esencial dentro del ámbito profesional y cotidiano.

Educar para su uso representa uno de los grandes retos de los educadores. La necesitamos cuando exponemos una idea ante los demás, por ejemplo un proyecto; cuando queremos transmitir una idea, por ejemplo presentar una serie de requerimientos o instrucciones; cuando queremos indagar en los otros sus formas de ver el mundo, por ejemplo para verificar la comprensión de instrucciones dadas a los trabajadores de una planta o en una entrevista.

La habilidad verbal, como el ser humano mismo, es una unidad que se enriquece y nutre de la escucha, del razonamiento, de la memoria, la intencionalidad, intereses y de la ética, por mencionar algunas.

De esta forma, para mejorarla se requiere trabajar otras áreas del desarrollo en las personas –sean estudiantes, grupos, equipos, comunidades–, trabajarla representa superar una barrera fundamental: la costumbre ¿quién no usa el lenguaje, sea oral o escrito?

Primeramente es necesario ayudar al otro a tomar conciencia del uso que implica las características estructurales del mensaje pero al mismo tiempo todo lo subyacente: intenciones y por tanto aspectos éticos y morales, entre otros.

Ante lo estructural, la facilidad de acceso a medios de comunicación en donde el texto es fundamental (teléfonos de cuarta generación, TIC's, entre otros) ha permitido la aplicación cotidiana del lenguaje escrito. Sin embargo, la escritura remite necesariamente al análisis de una serie de aspectos del desarrollo intelectual y racional en el ser humano. Desentrañar lo que se emite implícitamente en los mensajes,

formas estructurales e incluso las características gráficas del texto es un área en donde se requiere gran trabajo. La función comunicativa del lenguaje ya no es suficiente, es necesario trascenderla –si es que esto es posible– para iniciar en un camino de construcciones intencionadas que permitan el desarrollo de nuestra población hacia otros aspectos de la cultura y la civilización.

Por otra parte, lo subyacente que no existe fuera de las estructuras, es el terreno más escabroso para ser trabajado, no resulta sencillo detectar lo evidente, lo más o menos oculto o lo que se esconde profundamente. Esta dimensión es, si se permite, la más importante porque posibilita a los sujetos emisores reconstruir intencionalmente sus mensajes y con ello tener la posibilidad de, por medio del uso del lenguaje, iniciar en la estructuración de un mundo diferente.

El reto entonces radica en el trabajo no sólo de las grafías y fonemas, de la decodificación de las letras y los signos, de las entonaciones y silencios, sino de estar conscientes del impacto del mensaje emitido y con ello generar apoyos y mensajes direccionados hacia la mejora de los entornos en donde los sujetos actúan.

En un mundo en donde las exigencias oficiales apuntan hacia las áreas del lenguaje y el pensamiento matemático, es necesario apropiarnos de esta exigencia para transformarla en un bien cultural para los ciudadanos de nuestro país, trascender nuestros conceptos de “lenguaje”, de ser necesario, para ubicarnos en una práctica política intencionada de colaboración con los otros para mejorar el lenguaje y con él, todo lo que tiene aparejado para constituir una sociedad desde la perspectiva de la ciudadanía, que al decir algo, referencie prácticas y alternativas, sustratos y enfoques, aspiraciones y proyectos, todo de forma consciente. Este es el primer paso: enunciarlo, decirlo, nombrarlo y al nombrarlo se tiene la primera condición para hacerlo posible. El siguiente paso, sin duda alguna después de nombrarlo y compartirlo –pues no se nombra algo socialmente sin ser compartido–, es: la acción.

¿Hacia dónde van las escuelas Normales de México?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Quiero utilizar el mismo encabezado que utilizó el editor de esta revista Jaime Navarro (miércoles 24 de febrero 2016), para dar mis puntos de vista con respecto a esta pregunta generadora: ¿hacia dónde van las escuela Normales? Utilizando el verso del poeta Efraín Huerta, “Hacia los confines de la ninguna parte”. Las escuelas Normales no van, vienen.

Es importante destacar que las escuelas Normales en nuestro país han aportado un importante legado de cultura y de identidad profesional a los docentes en servicio, por largas décadas, han forjado un estilo propio que le dio sentido y razón de ser a gran parte de la escuela pública mexicana. Sí, pero ahora el modelo normalista se ha agotado, la falta de inventiva, de imaginación y de creatividad ha contribuido a que el modelo de formación de docentes basado en el esquema normalista se torne predecible, carente de actualidad y ausente de valor significativo para los nuevos usuarios que sea capaz de responder a los retos y los desafíos del presente.

Desde la perspectiva gubernamental el trato hacia las Normales es ambivalente por un lado se anuncian montos millonarios para ratificar el apoyo a su proyecto comenzando por la infraestructura básica y por el otro se le da de palos, se les descalifica en los medios y se dice que la tendencia es a la desaparición. Desde las comunidades normalistas, ha sido la movilización y la organización desde abajo la respuesta a la tibieza del gobierno.

Desde mi perspectiva aventuro una hipótesis. A las escuelas Normales las dejarán morir poco a poco de muerte institucional, al abrir este año a todo tipo de concursantes para ocupar plazas docentes, de cualquier carrera, Universidad y campos de conocimiento, todo ello generará en un segundo momento que todas las universidades del país

que estén interesadas podrán abrir la carrera de docente, estudios de magisterio o licenciatura en educación con énfasis en formación docente. Es decir formar docentes, e invadirá el ámbito de formación que era exclusivo de las escuelas Normales históricamente, pronto será un espacio abierto para las universidades en México. De esta manera las escuelas Normales competirán de manera desleal con todas las universidades del país, las que gozan de autonomía, recursos crecientes y otros capitales acumulados que no son los de las escuelas Normales.

En el fondo es el valor simbólico lo que se pondrá en el centro en la disputa de las posiciones, las Normales trataron de defender lo que ha sido suyo a partir del rescate de la historia, las universidades pelearán por lo que no tienen pero siempre desearon: formar docentes a partir de arribar a un campo que les fue cerrado o cancelado hace algunos años. En el centro estarán las instancias gubernamentales como un réferi que en momentos se inclina por un lado y en otros por el otro, nada es parcial, ni neutral en esta nueva guerra que inicia. Creo que la educación en nuestro país lejos de ganar es la que saldrá perdiendo.

La violencia en el aula: una paradoja social

Alma Dzib Goodin

Se ha vuelto práctica común ver fluir por las redes sociales algún acto de violencia física o verbal en las escuelas. Si bien, mucho dicen que esto ha existido desde que las escuelas se volvieron espacios masivos de conocimiento, lo cierto es que las redes sociales permiten que las imágenes lleguen a más y más personas en menos tiempo. Los actos de violencia van desde golpes, violencia psicológica, hasta amenazas que concluyen en suicidios.

Usualmente se culpa a los maestros, los maestros culpan a los padres, los estudiantes culpan al mundo y todo continua como siempre, sino es hoy, mañana aparecerá otro video en el ciberespacio.

Ante esto, las redes sociales en sí mismas han intentado solucionar el tema de la violencia, por ejemplo, los niños no deben abrir cuentas, sin embargo ocurre. Los videos violentos se pueden reportar, pero casi nadie lo hace y con esto dejan fluir las imágenes. No se deben abrir múltiples cuentas y sin embargo ocurre. Es muy fácil vulnerar la seguridad de las redes, pero en parte es porque no se conocen los mecanismos de control.

El verdadero problema de la violencia no es la violencia en sí misma, es el narcisismo. Se piensa que “entre más popular eres en la red, eres mejor persona”, así que cuando un “perfil” envía una solicitud de amistad, inmediatamente se acepta, no se investiga si esa persona es real o no, si es verdaderamente un amigo, puede ser cualquiera y es así como se apoya a los acosadores cibernéticos para que molesten a otros. Muchas veces no se es la víctima directa, pero en unos días, esta persona comienza a hablar mal de alguien a quien si conocemos, pero en lugar de parar la agresión, se multiplica y se hace porque eso permite conseguir más “likes”.

¿Cómo es que hemos llegado tan lejos?, ¿son los niños, los padres o los maestros quienes han desarrollado este narcisismo exacerbado?, sólo en parte, la otra explicación son los medios de comunicación, especialmente en México que valoran tanto la violencia. Están perfectamente cómodos informando sobre el número de muertos del día, disputas entre personas, lo que alguien dijo de manera equivocada, sin balancear esa violencia gráfica con los logros de las personas, el arte o la ciencia. Lo hacen como un ejemplo claro de la incompreensión de la Libertad de Expresión y sus posibilidades. Esto es porque la violencia vende. Controlamos la violencia con violencia, misma que cada día se vuelve más gráfica y dolorosa.

A ello, agreguemos la respuesta de los padres, cuando un niño regresa a casa llorando porque un compañero le ha pegado o gritado. La respuesta casi siempre es: “te lo mereces, la próxima vez o pegas tú o cuando regreses a casa te la ves conmigo”, controlamos la violencia con violencia.

En las escuelas, los maestros miran sin mirar, pues muchas veces ellos son víctimas de los alumnos o del resto de los profesores; porque la violencia no es cosa de niños, es un tema de adultos que desde niños han sometido a otros.

Es una respuesta común de las especies ante la falta de oportunidades, es un acto de pervivencia que se ha llevado al límite, enviando anónimos para fastidiar la carrera de alguien, porque cualquiera puede abrir una cuenta de correo electrónico falsa y cuando recibimos una nota que desprestigia a otro, en lugar de detenerla, le permitimos seguir circulando, porque en la cadena alimenticia, entre menos miembros de una comunidad, mayor oportunidad de recursos.

Acudir a las autoridades la mayoría de las veces es una pérdida de tiempo, pues “a todos les pasa”, “cierre sus perfiles en redes sociales y santo remedio”, como si así de fácil se pudiera desaparecer la violencia. Con esas respuestas se da permiso de ser violento y se permite

que todos estén por encima de ley, negando derechos fundamentales a los ciudadanos. Nuevamente, violencia se controla con violencia.

Así que no culpemos a los niños, de ser el reflejo de sus padres, que son el reflejo de una sociedad, que se refleja en los medios de comunicación que valoran mucho la violencia, porque al final, es la lucha del más fuerte por la obtención de recursos, que en este caso se llama atención, porque en la escuela no se desarrollaron otras habilidades para captarla, como haciendo ciencia que beneficie a la humanidad o expresando a través del arte, pues eso, a nadie le importa.

Siendo que México mira tanto lo que se hace en los Estados Unidos, ojalá vean sus medios de comunicación, donde por cada noticia violenta, se presenta un caso de éxito, o de bondad, de beneficio a la comunidad y con ello balancean la información. Si bien con ello no se concluye la violencia, por lo menos no se queda grabada en la mente, pues de por sí ya se vive con miedo y las voces se levantan en muchas formas, para que la violencia termine.

¿En qué escuela primaria estuviste?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hace unos días fui a comprar café en grano. En la fila para pagar me antecedía un hombre. La mujer que atendía la caja le informó lo que debía pagar ese hombre por su pedido: “son cuarenta y tres pesos”. El hombre le entregó un billete de \$50 pesos. “Si quieres te doy tres pesos más y así me regresas diez”, le propuso el hombre a la cajera. “Pero en el recibo dice que el cambio es de siete pesos”, afirmó ella. Muy paciente y pedagógico el cliente señaló: “sí: te doy tres más y con los siete ya son diez”. “No, mejor le doy cinco”, dijo ella, cuya cara mostraba algo de desconcierto. El cliente dijo: “debes darme diez y asunto arreglado”. “Mejor le regreso los tres pesos que me dio y luego le doy los siete de cambio que dice aquí”, concluyó la cajera.

La escena me recordó a mi padre, quien se desesperaba cuando en alguna tienda los empleados utilizaban una sumadora para realizar operaciones sencillas. “¿En qué escuela primaria estuviste?”, les preguntaba. Y, si eso sucedía en su pueblo natal, Lagos de Moreno, él se añadía entre los culpables de la lentitud aritmética: “hasta pareces de Lagos”. En realidad, mi padre se sorprendía de que incluso personas que estaban en ámbitos en los que debían usar aritmética básica o reglas de ortografía o vocabulario relacionados con sus tareas cotidianas, no fueran capaces de resolver esos retos. Y solía añadir, orgulloso, que él sí había estado “en una escuela buena, de Lagos de Moreno, claro”, en donde lo habían puesto a resolver esas cosas básicas y otras más.

La pregunta “¿en qué escuela primaria estuviste?” puede tener al menos dos colofones, independientemente de la respuesta. Uno de esos colofones es el que refiere al orgullo de haber estado en una escuela primaria en la que se nos plantearon retos y se nos enseñó el camino o las estrategias para resolverlos. El otro sería el de tener que

avergonzarnos del escaso aprovechamiento que tuvimos de nuestro paso por las aulas, a veces por causa de nuestras distracciones, pero a veces por causa de las distracciones de los docentes que no se concentraron en asegurar que los estudiantes aprendieran a resolver los retos que se les planteaban... si es que llegaban a planteárseles.

Como padres de familia, como estudiantes y como docentes, lo importante no es cómo se llame la institución educativa en la que inscribamos a nuestros hijos, nos inscribamos o en la que trabajemos, respectivamente, sino el trabajo diario que se genera, se estimula, se promueve, se resuelve en ella y desde ella. Lo que aprendan nuestros hijos, lo que aprendamos de nuestros profesores, lo que nuestros estudiantes aprendan de nosotros, no dependerá de los méritos del prócer, pedagogo o maestra que da nombre a la escuela, ni de quién la haya fundado, ni de su ubicación geográfica, sino de las oportunidades que se generan a partir del trabajo en el plantel para resolver los problemas, básicos y no tanto, para los que acudimos a la ayuda que deben prestar las instituciones educativas.

Y tú, ¿en qué escuela primaria estuviste? ¿En qué otras escuelas has estado? ¿Te generan orgullo los aprendizajes que iniciaste en ellas?

Los gandallas

Jorge Valencia

Aprender karate es una buena forma de persuadir a los gandallas. Algunas veces basta con que lo sepan para que limiten su asedio; otras, hay que fracturarles la nariz.

El gandalla es el ejemplo más logrado del tramposo. El que clava el coche en doble fila para dar la vuelta a la izquierda: estorba y pasa evitándose a quien sí hizo fila. El que se encuentra a un amigo en la cola del banco o el que deposita una moneda en la charola de las limosnas y recoge un billete azul. Ése.

El gandalla finge como propio el éxito ajeno. Lloro si le conviene y grita para atraer la atención. Insulta a los débiles y sobreactúa la camaradería con quienes considera de mayor rango. Se cuela sin invitación a las fiestas y abraza a los deudos de un velorio donde ni siquiera conoció al muerto. Baila el vals con la quinceañera de una fiesta donde no es bienvenido y aparece en la foto de graduación de una escuela a la que nunca asistió.

Es el aprovechado. El cábula. El mañoso hijo de la... desvergüenza.

El gandalla anda por el mundo ostentándose como un triunfador. Sostiene teorías para justificar la desgracia de los otros: “son pobres porque quieren”, dice. Cuando le falta, pide prestado y se indigna si le cobran: rompe la amistad por esa causa con un decoro impostado. En realidad, el gandalla no tiene amigos más allá de dos o tres sesiones de tequila (que él no lleva) y de bohemia (donde él no canta).

Nuestro país ofrece un caldo de cultivo idóneo para la generación del gandallismo. La corrupción y la inseguridad le favorecen. Asignamos un nombre a quienes tramitan licencias de manejo, cédulas de licenciaturas o actas de matrimonio apócrifas: “coyotes”. A cambio de la adecuada cantidad de dinero, son capaces de quitar un sello de

clausura de un bar, conseguir un doctorado con firma auténtica y nacionalizar una tanqueta rusa con placas de Campeche. Practican hasta sus máximas posibilidades el aforismo “querer es poder”.

Los gandallas se justifican a sí mismos como un mal necesario con otro añejo aforismo: “el que no transa, no avanza”. Campeones de la autocomplacencia y el cinismo, son los ególatras de la barbarie, los estetas de la negación de los principios y de los ideales que ellos mismos argumentan como asuntos de novela rosa. La vida se les ofrece como una posibilidad para allanar, burlar, arrasar. Herederos de los pueblos salvajes, se complacen en la destrucción y la masacre. Roban, matan, aniquilan.

No echan raíces ni establecen vínculos duraderos. Se camuflan de ciudadanos decentes en espera de un pretexto para su metamorfosis. En el momento preciso se transforman, con sus trajecitos planchados y sus cabellos acicalados, en demonios voraces. Sus belfos se sobresaltan, sus lenguas excretan baba. Se abren paso a codazos, abusan, pisotean, humillan y se burlan... Se muestran como son.

En el fondo, no pueden ocultarse. El anonimato va en contra de su naturaleza exhibicionista. Algunos ocupan cargos públicos. Estados Unidos está a punto de elegir presidente a uno (aunque también puede ser que sólo se trate de un payaso jubilado en busca de un circo).

Por el rescate de la imagen social y profesional de las y los educadores mexicanos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La nota de la prensa es muy clara “EN VOZ ALTA” quieren mejorar la educación. El pasado viernes 26 el diario local El Informador, anunciaba en la página 11A, lo siguiente: el balazo decía: “Autoridades y organizaciones favor de la calidad educativa alistan un foro para maestros. Con este encuentro se busca empoderar a los docentes y renovar la imagen del profesor”. Ya en las primeras líneas de la nota se dice lo siguiente: “El taller Voz alta es un espacio de diálogo entre docentes de Jalisco y expertos de la educación que busca intercambiar puntos de vista y acuerdos para así alcanzar una educación de calidad” (*El Informador*, viernes 26 de febrero, 2016 p. 11 A).

El evento organizado por el organismo empresarial Mexicanos primero Jalisco, en el taller participaran Teresa Bravo (sic), es probable que sea Bracho (consejera del INEE), María Teresa Orozco, Directora del SPD en Jalisco, José de Jesús Luján del INEE Jalisco y Claudio X. González presidente de Mexicanos primero. El evento de plural sólo tiene el nombre ya que el formato está sesgado a dar una visión de la realidad, que es la visión oficial, gubernamental y hasta empresarial (habrá fronteras entre ellas), en un evento que mas que diálogo parece monólogo, del poder apartar de la preocupación de que las cosas no les están saliendo bien con la iniciativa de reforma.

Un diálogo verdadero estaría pensado en llevar posiciones diferentes a las de la autoridad, la doble moral de Mexicanos primero de decir unas cosas y hacer otras los colocan en una posición descaradamente inconsecuente, y el Servicio Profesional Docente local, cuya responsable sigue aprendiendo y no termina por ordenar las cifras y el destino del reto que le ha tocado administrar y del cual parece que la sigue

rebasando. Los consejeros del INEE son voceros que repiten sin mucha creatividad, la postura de dicho organismo ya lo vivimos en Chihuahua en el marco del XIII Congreso del COMIE en donde Gilberto Guevara Niebla hizo el ridículo queriendo refutar la intervención de Alberto Arnaut. Porque no invitar, para garantizar un diálogo verdadero a Alberto Arnaut, Manuel Gil Antón y Tatiana Coll de la UPN Ajusco, experta en evaluación, ese sería un verdadero espacio plural, o los colaboradores de este espacio editorial, que de manera modesta semana a semana aportamos a una visión distinta a aquella que la autoridad quiere imponer a toda costa con el apoyo de sus aliados como Mexicanos primero.

El deterioro de la imagen social y profesional de las y los educadores de México no es un fenómeno casual, es producto de las políticas equivocadas del actual régimen, de los excesos persecutorios y amenazantes del principal personaje en guiar los destinos educativos.

En última instancia, el rescate profesional de las y los educadores no podrá venir de aquella instancia que ha contribuido a su deterioro. El rescate de los educadores es obra de los propios educadores sin intermediarios, a partir de dar un salto cualitativo y trascender esta reforma laboral y administrativa y pensar en un verdadero proyecto de profesionalización que nada tiene que ver con lo que propone el INEE, ni la SEP-SEJ y mucho menos Mexicanos primero.

Marzo

La escuela pública ha representado la presencia permanente del Estado en las comunidades y su compromiso con el derecho a la educación y su voluntad democrática de atender las desigualdades, las exclusiones de los sectores más desfavorecidos.

Mario Ramos Carmona

Los docentes y trabajadores de la educación huérfanos del SNTE

Jaime Navarro Saras

La semana pasada se cumplieron 3 años de la detención de la presidente vitalicia del SNTE Elba Esther Gordillo Morales, acusada del desvío de fondos y lavado de dinero por más de 2 mil millones de pesos, todo se basó en una investigación iniciada a los pocos días del sexenio de Enrique Peña Nieto y culminada por la orden de un juez el 26 de febrero de 2013 en el aeropuerto de Toluca.

Para efecto de los medios se explotó la frivolidad de la lideresa a quien acusaban de comprar bolsas, regalos, vestidos, joyas, zapatos y demás caprichos en tiendas muy exclusivas de San Antonio, Texas, aparecieron cuentas millonarias en Suiza y Liechtenstein, además de personas implicadas o prestanombres tales como Nora Guadalupe Ugarte, Isaías Gallardo y José Manuel Díaz Flores.

Un día antes de su detención Enrique Peña Nieto promulga la Reforma Educativa en acuerdo con el Pacto por México y un día después se publica en el Diario Oficial de la Federación con lo que el Estado retoma la rectoría de la política educativa. Al mismo tiempo, Juan Díaz de la Torre toma el control del SNTE (otrora mano derecha y persona muy cercana a Elba Esther Gordillo) quien poco dijo o hizo en defensa de su jefa, también tutora, consejera y mecenas en el terreno sindical y personal.

En estos tres años el papel de los dirigentes del SNTE ha sido empañado por un control férreo y autoritario de la SEP y replicado en las diferentes secretarías de los estados. En Jalisco, tanto la Sección 16 como la 47, han jugado un papel lamentable en las diferentes dinámicas de la política educativa, en muchos casos pecan de cómplices y han callado cuando deben manifestar una opinión y demandas para proteger a la escuela pública y a los maestros que día con día ven lesionados sus derechos vigentes.

Si bien, está en marcha una reforma educativa, con Elba Esther Gordillo y con el SNTE no ha pasado gran cosa, salvo su detención no le quitaron nada de lo que supuestamente fue el delito, sus propiedades y cuentas siguen intactas y el SNTE continúa recibiendo quincena a quincena las cuotas sindicales (el concepto 58), en 2013 se hablaba de 1680 millones de pesos anuales.

Los maestros en general no comulgan con las políticas del SNTE, la mayoría tienen opiniones divididas con lo que fue la gestión de Gordillo Morales y desde tiempos del otrora líder Carlos Jonguitud Barrios. Sin embargo, y para su desgracia, el SNTE es quien los representa ante cualquier demanda de derechos y obligaciones ante la SEP, desgraciadamente el SNTE por quedar bien con Dios y con el diablo se desentendió de su función, los maestros (hoy en día y un poco menos cuando gobernaba Elba Esther) están más solos que nunca, el presente es complejo con un futuro lleno de incertidumbre y hoy como nunca se requiere de un mediador entre el magisterio y la SEP, para lo cual se requieren liderazgos que cumplan la función y en esta oportunidad histórica los maestros tienen la palabra y el SNTE el control para que no se atrevan a hacerlo, por lo cual, suceda lo que suceda, que Dios nos agarre confesados.

Interacción en el aula

Mario Ramos Carmona

Las interacciones en el aula, entendidas como los intercambios y relaciones entre los sujetos de los procesos de enseñanza y aprendizaje, se suceden en diferentes intensidades y características. Estas interacciones han sido investigadas desde principios de los 70 del siglo pasado hasta la actualidad, buscando descubrir y comprender las intencionalidades que subyacen en las acciones, los roles del profesor y del alumno, los discursos del docente y los tipos de interacción que se dan en el salón de clases.

Algunas de las interacciones que se dan en el aula pueden ser de cooperación o competencia, de empatía o rechazo, de autonomía o dependencia, de actividad o pasividad y finalmente de igualdad o desigualdad; El profesor en buena medida genera los tipos de interacción a partir de sus estilos de enseñanza y de su estilo de relación con los sujetos de la clase. Sin embargo, los alumnos también juegan su rol y pueden modificar, estructurar e imponer un tipo de interacción en el aula que caracteriza los intercambios en el proceso de enseñanza.

Medina Rivilla (1980) dice que “lo que caracteriza la interacción en el aula es el esfuerzo relacional en las más diversas situaciones propias de la vida, que se generan en la clase. La interacción acontecida en la clase viene determinada por el sentido de la propia tarea que concita al profesor y al alumno”. De la misma manera Medina citando a Brophy y Good (1974) considera que según las interacciones que genera el profesor en el aula se puede hablar de profesores proactivos, profesores reactivos y profesores sobreactivos. Los profesores proactivos serían aquellos que tienen una amplia relación con el grupo y con cada alumno, tiene expectativas flexibles y precisas sobre los alumnos y esta visión permite individualizar la enseñanza. Los profesores reac-

tivos serían los que conceden una gran participación y protagonismo a sus alumnos y finalmente los profesores sobreactivos serían aquellos que clasifican excesivamente a sus alumnos y tienen altas expectativas sobre sus tareas, destacando la relación con los alumnos más preparados o que mejor responden a sus expectativas y marginando a los alumnos menos dotados cognitivamente o con problemas de aprendizaje.

Así, los estudios sobre las interacciones en el aula nos permiten conocer cómo se da la enseñanza a través de los intercambios verbales y no verbales y permite descubrir cómo se construye la comunicación en el aula, paso a paso. También a través de estas investigaciones podemos darnos cuenta como la interacción entre alumnos puede ser beneficiosa para los aprendizajes.

La interacción entre alumnos de Alain Baudrit (2012), por ejemplo, nos permite conocer y comprender las dinámicas que se establecen entre alumnos y alumnas con el objeto de ayudarse mutuamente para resolver problemas, aclarar conceptos, dudas o llenar un vacío de comprensión. Baudrit responde en este estudio a las preguntas ¿qué papeles asumen los alumnos más aventajados? ¿Cómo se distribuyen los roles de ayudante y ayudado? ¿Influyen las relaciones de amistad en las interacciones de ayuda entre estudiantes?

Conocer estos estudios nos permitirá comprender más puntualmente cómo son las prácticas educativas en el salón de clase y cómo poder mejorarlas desde la perspectiva de las interacciones para hacer más significativo el aprendizaje en el aula.

Sin rumbo las Instituciones Formadoras de Docentes

Rafael Lucero Ortiz

Antes de la reforma que pueda venir a las Instituciones Formadoras de Docentes (IES) y dependientes de las secretarías de educación en los estados o de la propia SEP, hay hechos que están agudizando la desorientación e improvisación en el estatus de estas instituciones.

Hace unos días compartí con docentes de diferentes entidades del país y resulta lamentable la constatación de improvisación y ausencia de rumbo que autoridades educativas están imponiendo a las Normales, unidades de la Universidad Pedagógica Nacional y centros o institutos de posgrado.

La reciente reforma administrativa laboral de educación básica y media superior ha impactado el estatus de las IES de manera desigual en los estados. En Jalisco y quince estados más “deben de participar en dar respuesta a las necesidades de capacitación del Servicio Profesional Docente”, como reza la leyenda insertada en el acuerdo de creación del Instituto de Investigación y Posgrados en Ciencias de la Educación del Estado de México. En los demás no hay modificación a los acuerdos de creación, pero por la vía de ordenamientos están participando, independientemente de la estructura ya existente de los Centros de Actualización Magisterial (CAM); direcciones de formación continua, o en algunos casos las ya creadas direcciones de Servicio Profesional Docente. Lo anterior en un clima de tensiones obvias, por las disputas de funciones de diseño, acreditación, implementación y desde luego los recursos financieros, materiales, de espacios y equipamiento. Y por supuesto protagonismos, luchas de poder entorno a relaciones y posiciones frente al reacomodo.

La reciente creación de las leyes de innovación ciencia y tecnología o innovación ciencia y educación superior que, han dado lugar a

la apertura de las respectivas Secretarías en algunas entidades federativas, entre ellas: Ciudad de México, Morelos, Jalisco y Guanajuato, contemplan la incorporación de las IES dependientes de las Secretarías de Educación de las entidades. Incorporación con ritmos distintos y situaciones inciertas para los docentes. En Jalisco la ley se aprobó desde febrero de 2013 y la Secretaría de Innovación de Ciencia y Tecnología (SICYT) en el mismo año, sin embargo, es secreto a voces que el SNTE negoció el aplazamiento de la incorporación de las IES a la naciente Secretaría. En el caso de Guanajuato (ver artículo de Carlos Espadas del 5 de febrero de 2016 en este espacio), el proceso intersecretarial de entrega y recepción está en marcha, sin embargo los docentes nada saben de las condiciones de la transferencia.

La política de recorte presupuestal para las IES es generalizada, aunque con distintas modalidades, en algunos estados es abierta la disposición de que plaza que se pierde, presupuestalmente se cancela; en otros hay congelación de promociones desde hace cinco años y otros, entre ellos Jalisco, las promociones en incremento de horas o recategorizaciones no se pagan desde marzo de 2014, a lo que se suma el dictamen de mayo de 2015.

Frente a estas situaciones de descapitalización de las IES tres componentes son evidentes:

- No hay una política pública que defina el rumbo;
- el tratamiento en cada entidad federativa es discrecional e improvisado y,
- el SNTE está ausente, no se hace cargo ni de sí mismo.

Y lo que falta con la tan anunciada reforma de formación de docentes y sus instituciones.

El menú con propósito

Yolanda Feria-Cuevas

Hace cientos de años los antiguos médicos romanos le dieron un papel importante a la relación entre la salud corporal y la mental al enunciar: “Mens sana in corpore sano”, sin embargo es hasta el siglo XXI que esa relación, a nivel molecular, se empieza a descifrar. A un viejo refrán que versa “Somos lo que comemos”, un grupo de investigadores de la Universidad de Oxford, Reino Unido, liderados por el Dr. Bernard Gesch, ha añadido que lo que comemos no solo se acumula como grasa corporal sino que también forma parte de la estructura de nuestro cerebro.

El grupo del Dr. Gesch ha encontrado en investigaciones recientes que existe una relación directa entre la malnutrición y el aumento de los niveles de violencia y de transgresión de reglas. Por otra parte, en la Universidad de California, Estados Unidos, el grupo de investigación del Dr. Fernando Gómez-Pirilla, ha demostrado la influencia de los alimentos ingeridos en los sistemas moleculares de los mecanismos que mantienen las funciones mentales. Y una relación más conocida es la que se establece entre diferentes alimentos y un buen estado de ánimo, este último se consigue mediante el equilibrio entre los neurotransmisores que producen emociones, como la norepinefrina y los que las inhiben, como la serotonina.

Algunos alimentos que promueven la producción de norepinefrina y serotonina son: pollo, pavo, atún, salmón, sardinas, anchoas, plátano, kiwi, calabaza, avena, nueces, cacahuates, dátiles, frutos secos, ajonjolí, semillas de girasol, pepitas, garbanzos, huevos, leche y sus derivados, quesos, espirulina y chocolate, en especial el amargo, entre otros. Si estos se combinan con carbohidratos tales como pasta, arroz, cereales integrales, frutos rojos, fresas, cerezas, papas y

miel, por mencionar algunos, se facilita la llegada más rápida de triptófano al cerebro. Siendo el triptófano un aminoácido que favorece la síntesis de serotonina.

Si esta relación tiene muchos años de estudio con evidencias contundentes en cuanto a qué comer para favorecer la disposición cerebral a aprender y para mantener un estado de ánimo positivo ¿qué esperan las Secretarías de Salud y de Educación para socializar esta información entre los estudiantes, maestros y directivos de las escuelas?

Los resultados de la evaluación docente o cuando la zanahoria persigue a los conejos

Andrea Ramírez Barajas

Era de esperarse el anuncio de cifras, maquilladas, distorsionadas o tergiversadas pero no de esta manera ni bajo estos costos. La SEP anunció el pasado lunes en una ceremonia fastuosa para efecto de dar a conocer a la nación los resultados del primer ejercicio de evaluación del desempeño docente dirigido a docentes y directivos de educación básica y media superior. De 28 entidades federativas que participaron en el ejercicio, el 15.3% está en el rango de insuficiente y 40.5% está en el rango de bueno y sólo el 8% de alcanza el margen de excelente. Y junto a todo ello la SEP anuncia que despedirá a 3 mil 600 docentes que se negaron a ser evaluados en las dos oportunidades que se les brindaron.

¿De qué le sirve a la SEP todo esto?, ¿ya somos mejores educativamente porque fuimos evaluados?, ¿qué pretende legitimar la SEP con este ejercicio de evaluación, la reformas, el desempeño docente o que su estrategia es la correcta? Antes de continuar quisiera decir que Jalisco, se ubicó en el lugar 14 el mismo número que nos corresponde por el progresivo alfabético de los estados del país. Seguimos a media tabla sin visos de mejorar.

¿Qué ha ganado la SEP con este ejercicio de evaluación? Mayor legitimidad de la reforma, mejora en la calidad educativa, los maestros y maestras quedaron convencidos de que ésta es la mejor vía para mejorar su desempeño y por lo tanto los aprendizajes de los niños y niñas a su cargo? Parece que todo es NO, entonces la estrategia de evaluar todo, no es la mejor estrategia para mejorar aprendizajes, desempeño y avanzar en una reforma.

¿Qué tiene que hacer la SEP? Corregir el camino y dar marcha atrás, bajarle al discurso amenazante y tener una nueva reforma al lado

de los docentes y sus propuestas, validar de mejor manera la experiencia y trazar objetivos ambiciosos pero realistas.

Parece que la SEP y su traducción local la SEJ no quieren aprender de sus acciones y de los errores de las mismas. Una reforma no puede descansar total y plenamente en un sólo componente estratégico: la evaluación, a los docentes no hay que amenazarlos, ni violentarlos, ni castigarlos, sino involucrarlos en pequeñas cosas de lo que se vaya trazado y definiendo.

Si bien no es posible premiar la flojera y la simulación de algunos docentes que tradujeron su profesión en el confort, tampoco el discurso amenazante garantiza mejores condiciones para avanzar.

La SEP tiene que corregir mucho del camino andado hasta ahora, la reforma es un fracaso monumental que sólo los personajes ligados al sistema no lo quieren ni ver, ni reconocer.

¿Qué viene de un día después de los resultados publicados? Formación, reflexión o nuevas amenazas. Si la SEP no corrige se seguirá equivocando y los tiempos nuevos no están para este tipo de experimentos por muchas razones, pero la principal es por una cuestión de principios y de respeto por una profesión tan digna y tan emblemática como lo es, la de ser maestro y maestra de escuela.

Modelos educativos para lograr cambios

Carlos Arturo Espadas Interián

Los cambios cuyo motor radican en la educación, resultan tener una velocidad que no siempre es aceptable. Se trabaja para construir un mundo mejor embebido en una realidad multifacética cultural-histórica condición de toda producción humana tendiente a ser trabajada en el mundo concreto.

Dentro de esta realidad se encuentra la configuración de un país que poco a poco se ha quedado desvanecida ante la crisis del estado westfaliano y la consolidación del modelo de la mundialización. Los honores a la bandera, las poesías patrióticas, el estudio de la lengua materna, los elementos culturales centrales que anudan la identidad y le dan cohesión a un pueblo, hoy se ven un tanto cuanto sin sentido ante los embates de lo glocal, los antiradicalismos y el ataque sistemático a toda estructura autóctona que pudiera servir como elemento inverso a la tendencia de abrir fronteras olvidándose de estas construcciones que funcionaron y fueron de utilidad durante una etapa histórica y que ahora se encuentran entorpeciendo el nuevo orden mundial.

También la comunicación con sus lenguajes que introducen elementos culturales, lógicos, valorales y relacionales, entre otros y, que conforman visiones de mundo distintas. Tal es el caso de las tecnologías las cuales exigen formas distintas de comunicarse y con ello de existir; otro elemento son las lenguas extranjeras que dotan de instrumentos necesarios para el trabajo con otras culturas, sobre todo, que no lo único, en las dimensiones productivas y por tanto económicas.

Las exigencias internacionales que generan políticas públicas al interior de los países, a la par de los proyectos de Estado, que a su vez se ven concretados en los modelos educativos constituidos a partir de las tendencias mundiales que a su vez implican visiones de mundo por medio de sus sustentos pedagógicos, didácticos, psicológicos, filosóficos y epistémicos.

En su momento, modelos desde la construcción con base en objetivos, en otros, orientados por competencias y en la actualidad la crisis de este último se encuentra generando nuevas construcciones que permiten posibilidades diferenciadas... habrá que ver cómo se concretan.

Los cambios educativos tienen su fundamentación, al menos en educación formal, en los modelos educativos que permiten o inhiben posibilidades de construcción de mundos. Dentro de las formas constitutivas, aquellos que retoman las necesidades concretas de una región específica, son de mayor utilidad para ciertos enfoques y logros, siempre y cuando logren la articulación con los proyectos de Estado.

Retomando, si bien los cambios educativos son lentos, lo son de fondo y de forma duradera. En la educación se encuentra la posibilidad de construir mundos mejores desde el sentido humano. De igual forma, los esfuerzos realizados en lo educativo que se encuentren al margen de otras propuestas que los complementan –económicas, políticas, familiares...– son inoperantes.

Ante estas consideraciones, la velocidad de los cambios promovidos desde lo educativo resulta aceptable y sobre todo prioritario, al considerarlos auténticos desde la perspectiva de tiempo histórico y del nivel de conciencia humana que se implica.

Ya (nos) evaluaron y ahora ¿qué sigue?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Parece que al gobierno mexicano le gusta construir soluciones por el camino largo. El anuncio reciente de los resultados de la evacuación en educación básica y media superior para docentes y directivos en servicio así lo demuestra. La correlación entre evaluación del desempeño y elevación de la calidad educativa, no aparece, si es verdad como presumen las cifras que el 15.3% de los evaluados están en el rango de insuficientes, entonces el resto el 84.7% está en el margen de suficiente con sus distintos subniveles, de excelencia o alto rendimiento, aceptable y aceptable con marcadas deficiencias. Quiere decir que de acuerdo a las cifras de la SEP 8.5 docentes y directivos evaluados de cada 10 docentes, están en el margen de suficiencia y yo pregunto ¿por qué no obtenemos las mismas cifras en lo que reportan otro tipo de evaluaciones como PISA o lo que fue Enlace y que ahora se llama Planea? La siguiente correlación se localiza en el vínculo entre evaluar desempeño docente (en función de los docentes), con evaluar aprendizajes obtenidos (en función de los alumnos). Parece que la obsesión de la SEP de evaluar todo y a toda costa, ha terminado por meter a dicha dependencia gubernamental en un callejón sin salida.

Una pregunta que aparece “a toro pasado” ¿para qué evaluar?, con fines diagnósticos, para emprender una intensa cruzada de formación permanente a partir de las inconsistencias dicentes detectadas, para cumplir con las recomendaciones provenientes de la OCDE y del resto de los organismos multinacionales, para continuar golpeando al SNTE ¿para qué?

Desde mi modesta lectura las cifras que ha anunciado el titular de la SEP no reflejan de ninguna manera la realidad de lo que sucede en nuestro sistema educativo. Peor aún, las cifras me parecen que han sido

maquilladas para dar un panorama halagüeño, sin embargo no cuento con las pruebas en la mano para demostrarlo. Lo que sí tengo es que aun con las profundas inconsistencias en la fase de aplicación, en donde a los maestros se les obligó a asistir y permanecer durante ocho horas en un examen totalmente antipedagógico dividido en dos grandes aspectos: de conocimientos y de planeación argumentada in situ.

¿Hacia dónde va la SEP con este complejo galimatías que ha construido y si tiene claro hacia dónde va, será este el camino correcto que ha elegido para alcanzar dicho destino? Según las evidencias que arrojan estos resultados la SEP no tiene claro ni el punto de llegada ni tampoco el trayecto que debe seguir para conseguirlo. Está ensayando o experimentando a costa de los cientos o miles de docentes indignados, humillados y obligados a presentarse bajo un formato de evaluación que ni siquiera legítima, ni válida ninguna línea de la mal llamada “reforma educativa”.

En educación si no se trabajó con el factor disposicional todo lo que se haga tiene un fracaso asegurado, el terrorismo pedagógico ha estado antes, durante y después del experimento de la evaluación, ¿será ese discurso de beligerancia pedagógica el que nos llevará a mejorar nuestros estándares y la calidad del servicio educativo en México?

El único camino posible es que hay que construir la ruta de una manera pausada, detenida, y bajo una nueva estrategia, creo que la OCDE destinataria directa de este experimento reprobará una vez más al gobierno mexicano en sus acciones educativas. Lo demás les toca a los miles de docentes de arreglar y modificar. Ya nos evaluaron y ahora que se le ocurrirá la SEP para seguir en su búsqueda incesante de llegar a ninguna parte.

Una buena idea pero sin un buen proyecto

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En su detallada y profusa biografía de Robert Moses (1888-1981), *The Power Broker. Robert Moses and the Fall of New York*, el ganador del premio Pulitzer, Robert A. Caro, señala que una buena proporción del éxito que obtuvo Moses en la construcción de miles de millas lineales de carreteras, miles de acres de parques y sus equipamientos, para cuya realización logró la inversión, de parte de la Ciudad y del Estado de Nueva York y de distintas administraciones federales, de varias centenas de millones de dólares entre 1934 y 1968, se debió a su capacidad de establecer las propuestas, los planes, los planos, los cronogramas de obra y los presupuestos de gastos. Robert Moses no sólo trabajó enérgicamente durante todos sus años en los puestos que ocupó, sino que logró que cada una de las personas que formaban parte de su equipo dedicaran sus energías, sus ideas, su tiempo y sus propuestas para esas obras. Aun cuando muchas de sus obras urbanas en Nueva York han sido criticadas por dejar sin atender zonas de la ciudad como Harlem y otros espacios en los que habitaban personas de raza negra o puertorriqueños, además de tener consecuencias como el empobrecimiento, la contaminación y el aumento de ruido de las zonas de la ciudad por las que pasaban sus grandes avenidas, Moses fue, durante muchos años, el único que siempre tenía listo un plan para realizar alguna obra en la ciudad de Nueva York o en el estado del mismo nombre. Tanto, que durante décadas el presupuesto invertido en Nueva York igualó o superó a lo invertido de todo el resto de Estados Unidos.

Así que muchos de los sueños de juventud de “RM”, como le conocían muchos de sus subalternos, se elevan aun hoy en la ciudad de Nueva York (algunas de sus obras son mundialmente conocidas hasta para quienes no han ido a Nueva York, como el edificio de las Nacio-

nes Unidas, o los estadios de beisbol). Fueran buenas o malas ideas, hayan sido condenadas como perversas o como geniales, sus ideas llegaron a concretarse gracias a ese hábito de Moses de tener un plan de trabajo para lograrlas, una estrategia de operación de los miles de trabajadores que estuvieron bajo sus órdenes, una decisión rápida y a veces inquebrantable (sólo Jane Jacobs logró oponérsele y derrotarlo en sus afanes por acabar con Greenwich Village; en contraste con alcaldes, gobernadores e incluso presidentes que no lograron vencer la férrea voluntad de “RM”).

El ejemplo de Moses viene a colación para plantearnos: ¿cuántas de nuestras ideas, geniales, habituales, necesarias, urgentes, han logrado concretarse gracias a que hemos anticipado cómo cristalizarlas en un buen plan? ¿Cuántas de ellas han quedado en el arcón del olvido a falta de voluntad y energía para trazar y seguir un plan de acción? ¿Cuántas de esas ideas no han logrado consolidarse en obras debido a nuestra falta de trabajo en equipo o a nuestra incapacidad para proponer su realización antes de determinada fecha fatal en las convocatorias para solicitar recursos?

Si ampliamos el ámbito de esas preguntas, cabría preguntarnos en qué medida nuestra incapacidad para proponer planes detallados que respalden nuestras ideas geniales se convierte en un ejemplo de actuación para nuestros estudiantes. Es decir: si sólo somos geniales con las ideas pero no logramos concretarlas en un plan que contemple los recursos, las etapas, los tiempos, los agentes, las fechas, los dineros necesarios: ¿podríamos ser capaces de enseñar a nuestros estudiantes a planear sus propios proyectos? Más grave todavía: si tenemos una idea genial para nuestras vidas (o nuestras familias, nuestras instituciones), ¿de qué manera nuestra falta de tenacidad y de energía pueden constituirse en estorbos para su realización si no logramos detallar esa idea en un plan de acción?

Atención a la primera infancia

Alma Dzib Goodin

Se sabe que desde diversos campos de la vida es mejor prevenir que pagar por modelos remediales. Lo mismo aplica a situaciones simples de la vida, por ejemplo siempre es mejor dedicar 20 minutos a hacer una tarea bien hecha, que tener que remediar y perder una oportunidad por haber dedicado solo 5 minutos a algo.

Un ejemplo que viven todos los días las personas en la Ciudad de México, es respecto a la infraestructura del agua. Se han gastado millones en arreglos pequeños que no funcionan, mientras que los ciudadanos sufren de incontables cortes al subministro de agua, en lugar de invertir lo suficiente para cambiar por completo el sistema, lo cual a largo plazo será más barato y eficiente.

En el campo de desarrollo humano, aplica el mismo principio. Es mejor que cualquier situación sea resuelta a tiempo que dejarla continuar. Un ejemplo que es ampliamente conocido son niños con problemas en el habla, que eventualmente manifestarán problemas en la escritura o la lectura. Esa es la apuesta que Finlandia realizó hace mucho tiempo, y que los Estados Unidos ha seguido, comprendiendo que dar atención a la primera infancia es más económico en términos tanto monetarios como de capital humano, que tratar de remediar problemas más adelante conforme los estudiantes avanzan en su formación.

Sin embargo, la educación en México prefiere dar una buena cara al mundo, y permitir que los estudiantes pasen de un año a otro sin resolver realmente las dificultades que tienen desde las primeras etapas. Muchas veces las deficiencias quizá requieran de no más de un mes de trabajo arduo, si son dirigidas por un profesional del desarrollo humano, sin embargo, se prefiere fingir que todos aprenden al mismo paso y, con ello, se abre la puerta a muchas situaciones a futuro.

Pensemos en un caso específico: la dislexia. Un niño con problemas de lectoescritura, es más proclive a mostrar conductas violentas, en parte por su dificultad para aprender, por la falta de acceso al capital cultural. Esa violencia, se debe a la desmotivación por ver que otros avanzan más. Eventualmente comenzará a tener problemas escolares que dejarán huellas profundas, lo que le llevará al abandono escolar. Cifras de la Asociación Internacional de la Dislexia, demuestran que existen una alta correlación entre personas con limitada o media capacidad en la lectoescritura que se encuentran en centros de detección debido a crímenes de diversa índole.

Suponiendo que no se siga ese camino, la falta de oportunidades laborales se volverán usuales en la vida adulta. A menor oportunidad laborar, mayor frustración en la vida...

¿Suenan pesimista la perspectiva?, bueno desafortunadamente es la realidad en muchos casos y retomando mi primer ejemplo, en el cual es mejor dedicar 20 minutos con suficiente atención a hacer una tarea que fallar repetidamente dedicando solo 5 minutos, en el campo de la atención al neurodesarrollo sucede lo mismo. Es mejor dedicar un mes a la atención personalizada a un niño que pagar el costo del abandono escolar, la violencia en todas sus manifestaciones o las crisis económicas en los países.

Cuando he propuesto en México que se permita el desarrollo de expertos en el desarrollo y estar al lado de los maestros, la respuesta es siempre la misma, no hay recursos para contratarles. Pero nuevamente, se mira el problema pero no la solución.

La solución sería ofrecer cursos en línea, masivos para hablar de las principales dificultades en el desarrollo. Se puede invertir en diversos cursos, la idea no es formar a los maestros, sino darles herramientas a padres y maestros, pues los padres pueden por supuesto apoyar el desarrollo de habilidades cognitivas.

Siendo que los cursos pueden no ser suficientes, valdría la pena tener proyectos de investigación y trabajo en poblaciones específicas,

pues los problemas que enfrentan los niños bilingües no son iguales a los niños que no lo son. Los niños indígenas pueden tener necesidades propias, que no pueden ser comparables con los niños que sufren desnutrición, o aquellos que no tiene apoyo por parte de sus padres para hacer la tarea.

El modelo No Child Left Behind nació en el año de 2001 en los Estados Unidos bajo esta filosofía, sin embargo, se ha dejado atrás por razones más políticas que de operación, pues en algunos estados ha tenido más éxito que en otros. Tal es el caso de Illinois que ha dado mucho valor a la educación de los niños, comparado con California que se niega a invertir en educación.

Ojalá México deje el discurso y comience a aproximarse a una visión mucho más aplicada, porque los niños lo valen y porque siempre será más barato prevenir que remediar.

Olores

Jorge Valencia

El olor es un vaho voluntarioso que la nariz acapara. Es una esencia discriminada, una abstracción discernida. Quien huele, abre el grifo de la ensoñación y convive con un fantasma: alguien presente que sin embargo no está; algo desterrado por siempre pero con un pasado bien arraigado. Por su parte, lo olido es una individualidad generosamente repartida, un darse de sí, un obsequio del ser.

Aunque no siempre se anclan a la conciencia, los olores también son parte de la memoria. Tienen fecha y situación. Todos poseen una anécdota específica: una tarde en la playa, una mañana lluviosa, una noche cálida sin estrellas... Hay olores propios y ajenos, dulces y acres, felices y no.

Los animales se guían por ellos. Por el olfato, una foca puede reconocer a su cría entre miles de cachorros que pertenecen a la manada, aunque todos luzcan igual. Los seres humanos heredamos esa habilidad reprimida. Aunque nuestra evolución nos ha permitido restringirla en favor de habilidades superiores, permanece latente e inconsciente.

El primer recuerdo de la casa materna es olfativo. Aunque la inercia de la vida lo soslaye, al volver reconocemos el origen sin saber el porqué. Puede ser que las paredes sean otras y los sillones se hayan reemplazado; a pesar de eso, el hogar huele a punto de partida, a familia y a infancia, a juegos entre hermanos. Tal vez a un perro desaparecido y a una rana de octubre.

Es condición para el amor. No existe mujer amada que no huela bien. A manos cuya tibieza construye un mundo mejor amueblado. Las caras cambian; la piel se curte y el cabello se difumina. Los olores, en cambio, se renuevan y potencian. El amor siempre huele a lo mismo: a esperanza, a presencia. Siempre huele a algo de color verde y fresco.

El odio, en cambio, tiene olor a cebollas. A materia podrida, engusanada, fétida. Las personas se aborrecen no por lo que traman sino por aquello con cuya maquinación apestan. Todo lo que tocan, hiede. Su halitosis envenenada se percibe a pesar de sus perfumes. Por eso enferman, deprimen, fastidian. Los inciensos son paliativos. La mejor terapia contra la maldad es el cloro. La desinfección profunda. La cal a puños.

Las buenas personas huelen a frutas dulces. Su olor es agradable. Los niños son bosques de maderas tiernas. Junglas húmedas; montañas de nieve. Hasta el más sucio de los perros, cuando es fiel, ofrece su olor a gardenias.

Cada país tiene un aroma distinto y una forma específica de olerlo. El nuestro, a copal en actitud hierática. A cabello lavado con agua de río. A dignidad y a rocío.

Reconocemos al envidioso por el azufre. Al que miente y al que engaña, por el acedo crepitar de su amargura.

El que se da (un maestro tal vez, un poeta, una bailarina), reparte su olor como el vapor de una máquina antigua. Aunque nadie voltee, todos perciben su fragancia. Ese aroma molecular riega el planeta, lo fertiliza. En alguna parte –aparentemente inadecuada– crecerá una flor.

Las grandes incongruencias de un esquema de evaluación profundamente incongruente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

De las grandes cifras, del pomposo informe del secretario de educación, hay que detenerse en las pequeñas historias para pensar en las implicaciones que ha generado la publicación de los resultados de la evaluación del desempeño docente, dados a conocer el pasado lunes 29 de febrero (sic).

Como parte de las pequeñas historias tenemos el caso de la maestra Lupita S., ella trabaja en el nivel de preescolar en una zona del norte de Zapopan en Jalisco, ella con 18 años de experiencia goza de una muy buena fama entre sus compañeros de zona, la directora de su plantel así como la supervisora de la zona le reconocen notables méritos académicos demostrados en el trabajo de cada día, tiene muy buena relación con los padres de familia y en general con la comunidad en donde se ubica la escuela en la que labora, se involucra en actividades extraescolares, asiste a todas las actividades que se programan en la zona, etcétera, aun con ello obtuvo el dictamen de NO SUFICIENTE en la pasada evaluación, no le han aclarado en qué aspectos falló o por qué su veredicto es de no suficiente.

La maestra Lupita contrasta con la maestra Sonia, igualmente educadora, de la misma zona y del mismo plantel, con apenas 6 años de servicio, en su corta experiencia Sonia ha acumulado la fama de mala educadora, es poco comprometida, no aporta ni se involucra con el trabajo extraescolar, ve sólo por sus intereses personales, sin cooperar con el resto del colectivo, desde los ojos de los padres de familias se le considera como una educadora floja y poco eficiente, pero ella obtuvo el veredicto de SUFICIENTE con el rubro de Bueno.

Con las pequeñas historias anteriores, cabría la pregunta ¿ante qué asistimos? La evaluación orquestada por la SEP de manera obsesiva también ha servido para incentivar a los flojos y estigmatizar a aquellos docentes que si cumplen en su trabajo, bajo un entorno de presión psicológica por el carácter de obligatorio, la actitud docente de estar de frente ante este tipo de pruebas atípicas es una competencia que se desarrolla de manera transversal, muy por encima de lo que la profesión había fomentado en tiempos anteriores (Arnaut, 2015).

Estos casos que se relatan, y que son verídicos, demuestran una inconsistencia adicional del instrumento utilizado por la SEP, no mide ni se acerca en lo más mínimo a brindar elementos acerca de conocer y respetar la historia, trayectoria y el prestigio profesional acumulado por cada docente producto de su trabajo en vinculación con el entorno en donde desarrollan su tarea educativa.

La SEP y esta relación artificial entre prestigio/desprestigio se torna en un componente estigmatizante, a partir de la forma de cómo se hacen públicos los resultados y del procedimiento de cómo se les trata a los docentes NO SUFICIENTES. La SEP está generando un daño moral adicional que se suma a todo el daño colateral que ha generado su proyecto central de “Reforma educativa”. En conclusión, la evaluación al desempeño docente en el fondo es profundamente injusta porque termina por desprestigiar a docentes prestigiosos y termina enalteciendo a otros u otras que gozan (dentro de su contexto) de una fama no del todo decorosa. Sería bueno que la SEP y la SEJ respondieran al respecto de este tipo de daño emergente que están generando sus evaluaciones supuestamente educativas. Y atender las pequeñas historias como las que aquí se cuentan y que en su desbocada carrera por hacer avanzar su supuesto proyecto de reforma: han ignorado.

Estrategia de Formación Profesional Docente al rescate de la calidad educativa

Jaime Navarro Saras

El pasado lunes 7, como había anunciado la SEP, fue presentada la Estrategia de Formación Profesional Docente que se conforma de siete puntos. Será, desde la visión del Estado, la propuesta para sacar adelante el rezago, los vacíos y las contradicciones docentes (independientemente del reconocimiento que en México y, en el contexto magisterial se cuenta con una larga tradición de capacitación docente; sin embargo, aseguran, que no respondía a los retos que demanda el siglo XXI en la tarea pedagógica), de igual manera es la alternativa y mayor apuesta de la SEP para alcanzar los máximos niveles de calidad educativa tan prometida.

A decir de Aurelio Nuño, este proyecto faraónico cuenta con un presupuesto de mil 809 millones de pesos para este año (histórico de acuerdo a los números que presentan); tendrán acceso a los cursos más de un millón de docentes de educación básica y más de 135 mil profesores de educación superior (no hay claridad en el número exacto).

Se ofrecerán cursos en dos vertientes, sobre dominio de conocimientos disciplinares y fortalecimiento de competencias docentes; los cursos se organizan en tres sentidos, unos orientados a aquellos profesores que presentaron la evaluación docente con resultados insuficientes que presentarán evaluación en noviembre éstos, además, contarán con el acompañamiento de un asesor técnico-pedagógico quien les ayudará a analizar su informe de resultados, para identificar sus áreas de oportunidad y seleccionar los cursos para su desarrollo; para quienes obtuvieron resultados suficientes y presentan evaluación dentro de cuatro años, podrán elegir entre la extensa oferta de cursos aquellos que le ayuden a mejorar su conocimiento disciplinar y las competencias docentes; para

quienes obtuvieron resultados buenos, destacados y excelentes podrán elegir las opciones que más les convengan a su carrera en un horizonte de cuatro años; para los maestros que presentarán la evaluación del desempeño en noviembre podrán acceder a cursos de preparación para la evaluación (portafolio de evidencias y planeación argumentada) y para fortalecer sus conocimientos disciplinares y competencias didácticas; para docentes de nuevo ingreso se les ofrecerán cursos de competencias didácticas y el acompañamiento de un tutor (como ya sucede en media superior); finalmente, para los directivos que hayan ganado la promoción al cargo, se les ofrecerán cursos de liderazgo y gestión.

La oferta de cursos serán acordes al perfil de desempeño de docentes y directivos, en total 500 para educación básica y 50 para educación media superior.

Esta estrategia de profesionalización docente será de modalidad mixta con aplicación en el aula y modular de la siguiente manera: a) capacitación a distancia-presencial, quienes cuenten con internet podrán descargar los materiales en cualquier dispositivo electrónico, quienes no dispongan computadoras con acceso a internet les harán llegar los materiales impresos; b) aprendizajes aterrizados en el aula, este modelo permite desarrollar competencias y conocimientos significativos y pertinentes para las actividades cotidianas en el aula, c) formación modular acumulativa, con este modelo cada año, con un plan personalizado podrán tomar de uno a tres cursos de 40 horas o más cada uno y acreditar módulos y completar títulos de especialidad y posgrado.

Los responsables de impartir los cursos serán las universidades públicas y privadas más prestigiadas del país, quienes serán las encargadas de diseñar cursos, ofrecer tutoría, asesorar proyectos de aplicación en el aula y mejorar los cursos semestralmente, además, de manera complementaria participarán algunas de las mejores escuelas Normales, pues son ellas quienes tienen la mayor experiencia en la práctica docente (las universidades ponen la teoría y las normales la práctica).

A partir del 14 de marzo los maestros podrán con su clave al portal único de formación continua para acceder al catálogo de cursos los cursos arrancan el 15 de abril y durante el año crecerán el número de cursos. Hasta aquí los dichos de la SEP.

Todo ello suena atractivo, pero el mensaje es muy claro: hay más de un millón de maestros que requieren capacitación y actualización, la SEP a través de sus programas, instituciones y personal se declara incapaz de hacerlo y destina la función a las mejores universidades públicas y privadas y una que otra escuela Normal.

Conforme a mi experiencia, me parece que las universidades tienen poco que ofrecerle en el terreno de la práctica a los docentes de educación básica y media, posiblemente podrán aportar elementos rescatables en el diseño de cursos y la planeación didáctica pero no más. La muestra la tenemos a flor de piel, pregunten a sus hijos o sobrinos que cursan algún bachillerato o licenciatura en cualquiera de las universidades públicas y privadas, de cómo es la práctica docente de sus maestros, les adelanto: no es mejor que la de los docentes de educación básica egresados de cualquiera de las Normales.

Hace unos años participé en un proyecto sobre actualización de directivos promovido por la Secretaría de Educación Jalisco, los diplomados fueron diseñados y ofertados por las universidades públicas y privadas de la localidad, era darle frescura al tema pero lo curioso es que los docentes del diplomado que me tocó cursar en su mayoría eran trabajadores de la SEJ y además trabajaban por contrato en la universidad a la que asistí.

Con esta propuesta de la SEP se entierran años de experiencia de los docentes de educación pública y, lo peor, se le da un golpe mortal a la autoestima del magisterio al hacerles creer que el cambio y la mejora de la calidad educativa vendrá de fuera con ellos, sin ellos y a pesar de ellos, quieran o no.

De fracasar esta idea (como creo que va a suceder), y si no es Aurelio Nuño presidente dentro de tres años, con la entrada del nuevo gobierno, las pregunta obligadas son: ¿quiénes serán los chivos expiatorios ahora que los maestros están totalmente desarmados y a expensas de lo que la SEP mande y determine?, ¿seguirá la política educativa vigente?, ¿continuarán las universidades públicas y privadas junto con las Normales fungiendo como responsables de la capacitación y actualización?, ¿alguien de la SEP le pedirá disculpas al magisterio si se aborta el proyecto presentado el pasado lunes?, en fin, el destino ya nos alcanzó y parece que todo seguirá igual.

Aprendizaje servicio

Mario Ramos Carmona

Existen muchos métodos de enseñanza, algunos incluso con orígenes milenarios, otros que datan de finales del siglo XIX y principios del XX, el método de enseñanza de aprendizaje servicio se ubica entre estos últimos. Dice Antoni Zabala (2014) que William James fue el precursor de este método, pues el, en una conferencia en 1906 propuso que el servicio civil a la sociedad fuera “el equivalente moral de la guerra”. Otro de los precursores fue John Dewey que en su libro titulado “las escuelas del mañana (1918) defiende una actividad que se contextualiza en la vida de la comunidad e incluso se lleva a cabo para mejorar las condiciones de la comunidad. Zabala afirma que el aprendizaje servicio también se relaciona con el escultismo, movimiento fundado por Robert Baden-Powel (1857-1941). Sin embargo, tal parece que la expresión o concepto de aprendizaje servicio fue usada por primera vez en 1960.

El aprendizaje servicio es realmente una metodología pedagógica de enseñanza muy eficaz en la formación, que se necesita potenciar más en los procesos de enseñanza y aprendizaje e incluso puede ser considerada en los distintos niveles de educación básica, media superior y superior. En algunas escuelas ya se trabaja con esta metodología y los aprendizajes son activos y contextualizados. Además, se ha ayudado de alguna manera a resolver algunas problemáticas en los barrios y zonas marginadas del área metropolitana de Guadalajara .

Josep M. Puig (2010) afirma que el aprendizaje servicio es “una metodología que combina en una sola actividad el aprendizaje de contenidos, competencias y valores en la realización de tareas de servicio a la comunidad. En el aprendizaje servicio el conocimiento se utiliza para mejorar algo de la comunidad y el servicio se convierte en una experiencia de aprendizaje que proporciona conocimientos y valores”.

Pero además esta metodología permite a los niños y jóvenes conocer las realidades de sus barrios, sus problemáticas y aplicar formas de resolución de esa problemática. Se educa para conocer y transformar las realidades del contexto de la escuela. Se educa en el aprendizaje servicio para la solidaridad, en este sentido es un aprendizaje situado y de gran ayuda para las problemáticas de nuestra sociedad actual.

Tanto Puig como Zabala, en sus textos describen ejemplos del aprendizaje servicio, entre estos está el de “Animemos el centro de mayores”, donde se plantea representar un musical desarrollado por niños de segundo ciclo de educación primaria para acompañar y entretener a personas mayores de su barrio. O el proyecto de “Potenciar el comercio justo”, que se propone montar una exposición en la escuela con postres y bebidas elaboradas con productos de comercio justo, para recaudar fondos para una ONG y difundir un modelo de economía sustentable, esto con los chicos del tercer ciclo de educación primaria.

Hay una gran posibilidad de desarrollar muchos proyectos de aprendizaje servicio a partir de las necesidades, carencias y problemáticas de las comunidades, colonias y barrios de nuestras ciudades y, con ello se estaría incidiendo en una educación para la vida, para la sociedad y más allá de falsos programas de valores se estaría interviniendo en la mejora de muchas problemáticas, en la concientización de nuestras carencias, en la movilización y participación ciudadana para resolver añejos problemas y además en la formación de valores ciudadanos y humanitarios que tanta falta nos hacen.

A esas maestras, en el Día Internacional de la Mujer

Rafael Lucero Ortiz

El cerebro tiene sus retruécanos que todavía la ciencia no se explica. Ante la necesidad de expresar solidaridad con mis compañeras maestras, por sus luchas libertarias, de reconocimiento y autonomía acudí, este ocho de marzo, Día Internacional de la Mujer, a una canción: “Homenaje a esa mujer”, que la irrupción del WhatsApp puso en mi celular.

La canción disparó conexiones de neuronas que, en retazos, llevó a mi memoria, al recuerdo de mis maestras, a esas maestras que me enseñaron en la infancia; con las que he vivido y convivido; con las que he caminado proyectos y luchas; con las que trabajo; a las que enseño y al enseñar aprendo.

A esas maestras que fueron mi madre y la tía Eva, en la rancharía donde nací y no había escuela.

A la maestra Socorro Chávez, que cabalgó, acompañada de un hermanito, de la cabecera municipal de Guadalupe y Calvo, al aserradero de San Juan de Chinatú, en la alta tarahumara, porque le dijeron que había una docena de niños y que sus padres les buscaban maestra. No había escuela, no había programas, no había libros de texto, no había salario para la maestra y por fortuna no había evaluación. Había una docena de niños que queríamos aprender, unos padres que querían que aprendiéramos y una muchacha de diez y siete años, que sabía leer y escribir; sumar y restar; dividir y multiplicar. Y fue nuestra maestra. Y aprendimos. Y éramos una docena de niños y niñas de todas las edades entre seis y quince años. No había grados. Mis hermanos y yo conocimos los grados cuando por necesidad de continuar los estudios, mi papá nos mudó a vivir a la ciudad de Hidalgo del Parral. Nos hicieron un examen y nos ubicaron a mi hermano y a mí, a la edad de ocho y nueve años en tercero de primaria. El menor, de seis años, entró a primero.

A ellas quiero expresar hoy, mi reconocimiento y a esas maestras, que caminaron charcos y dejaron huellas en la nieve para llegar a alguna escuela para aprender primero y enseñar después.

A esas maestras, que dejaron su bucólico pueblo para viajar a la Escuela Normal de la ciudad más cercana para ser maestras. A esas maestras, que en vez de retornar a casa, concluidos los estudios, fueron a un pueblo cualquiera a iniciarse de maestras.

A esas maestras, que recorrieron la geografía rural, antes de alcanzar un plaza en la ciudad, que ya casadas, madres de familia, estudiaron un posgrado, con cargo a su bolsillo, robando tiempo al sueño, cumpliendo a diario su trabajo y hoy aceleran su jubilación por no enfrentar la humillación de una evaluación militarizada (vigilancia de catorce mil militares para la evaluación de mil trecientos maestros, reportó la prensa en Chiapas) injusta, antipedagógica, impertinente porque no evalúa lo que interesa: el desempeño y práctica docente. Lo que sucede dentro del aula.

A esas maestras, que se inician con una evaluación que no quieren enfrentar, porque si las califican de insuficientes o no idóneas y son interinas, se les retira, aunque las sustituyan por alguien que no se ha sometido a la evaluación.

A esas maestras, que están en el grupo de los quince mil que no se presentaron a evaluación entre septiembre y diciembre y que se dice serán despedidas. Por su valor a defender el hecho de ser destacadas, ante la simulación de ser descartadas por insuficientes.

Educarnos para leer el mundo

S. Lizette Ramos de Robles

Conforme aumentan y se consolidan los procesos de globalización e internacionalización se hacen evidentes otro tipo de fenómenos asociados a la pérdida de identidades locales, de pertenencia y de sentido de lugar. Hoy en día se ha documentado que las nuevas generaciones se caracterizan por el no-lugar, por la desconexión con los lugares que habitan y por el incremento en las conexiones con dispositivos digitales y la individualidad. Si bien es cierto las ventajas que tienen las redes sociales para conectarse con el mundo, a su vez han desconectado a las personas de la localidad habitada. La gente va por el mundo, por la calle, por la vida leyendo en sus dispositivos electrónicos pero sin leer el entorno.

En un mundo que cambia rápidamente es necesario retomar planteamientos que nos permitan desarrollar habilidades para la lectura y comprensión tanto del entorno natural como social que nos rodea. Ya desde 1960 Paulo Freire, proponía la necesidad una verdadera alfabetización y concientización ciudadana, la cual solo puede lograrse a partir de la lectura del mundo y de sus lugares que lo constituyen. Dicha lectura inicia mucho antes que la lectura de las “palabras”. Freire identifica los lugares como los contextos en donde se desarrolla la experiencia humana por tanto, es necesario aprender a leerlos: los “textos” que los estudiantes y profesores deben decodificar son las imágenes de su experiencia situada y concreta en el mundo.

Narrar nuestras historias en el mundo puede constituir una estrategia de alfabetización que permita desarrollar la toma de conciencia, siempre y cuando en ellas se logren identificar sus conexiones con los actos sociales y societales.

Aunado a estos planteamientos y como parte complementaria Dewey reconoce la importancia y trascendencia de las formas de

aprendizaje a través de la experiencia, tales como estudios del entorno que conecten directamente con las vidas, la cultura y los intereses de los niños y jóvenes con sus comunidades.

Si como educadores desarrollamos la capacidad de diseñar situaciones de aprendizaje donde se consideren los aspectos geográficos, sociales, culturales y naturales del lugar que se habita estaremos re-conectando a las personas con en planeta, haciendo que valoren su localidad y que co-construyan identidades tanto del lugar como de ellos mismos.

La oferta de cursos de formación continua propuesta por la SEP. Un nuevo paso al despeñadero educativo en México

Andrea Ramírez Barajas

Los lunes del titular de la SEP se están haciendo famosos, es el día de los grandes anuncios educativos, de las grandes propuestas que muy poco servirán a la educación de nuestro país. Bajo este marco, esta vez fue el turno del anuncio de todo el despliegue de profesionalización para los miles de maestros en servicio y sobre todo para el 15.3% de docentes que salieron en el rango de NO SUFICIENTE en la pasada evaluación del desempeño docente.

La propuesta de cursos hecha por el secretario Nuño no se aleja en nada de los esquemas anteriores, los docentes asistirán más obligados que dispuestos a recibir el “rollo” de los expertos ATPs, profesores universitarios o gente improvisada debido a que no le salen las cuentas a la SEP.

El titular de la SEP no sabe que los maestros no aprendemos de esta manera, no es a partir de la trasmisión de información o el acceso al “rollo pedagógico” por muy novedoso o brillante que éste pudiera ser. Los maestros aprendemos a partir de sumergirnos en los procesos de la reflexión, en el análisis y conocimiento de nuestra propia práctica y en poder hacer conexión con los elementos problemáticos de la misma, a partir (como le llamó Teresa Yurén y su equipo de trabajo) al poner en juego los “dispositivos de autoformación”, es decir, que los sujetos logren generar una serie de disposiciones subjetivas (dispositivo), para arribar a un nuevo estado de cambio o mejora de lo que se hace. No es a partir de aprender un nuevo rollo como cambia la práctica, el “rollo” sólo se repite o se platica, la práctica se integra de acciones e interacciones áulicas las cuales son construidas y sedimentadas en un proceso complejo y que tienen

sentido para el sujeto que las realiza. Ahí no ha llegado la evaluación ni llegará tampoco la capacitación que iniciará en abril.

Otro riesgo es el de la corrupción, en las últimas etapas del antiguo esquema de carrera magisterial, funcionarios de la Dirección de Formación Permanente de la SEJ se dedicaron a vender constancias de manera masiva a instituciones fantasma u organismos patito como la llamado “Aula Virtual”, con el conocimiento y anuencia de la autoridad estatal encargada de vigilar los asuntos educativos en la entidad.

Así las cosas, por lo cual con esta nueva empresa el fracaso está asegurado, el titular de la SEP inicia hablando de los miles de pesos que se invertirán (mil 809), como si el asunto se redujera a pesos y si sólo eso sirviera para comprar el talento del que carecen.

El esquema instruccional, expositivo o en cascada ha fracasado en todos los intentos anteriores, lo que no ha fracasado es la corrupción y la venta de constancias, de documentos y de firmas que avalan, que un docente mágicamente puede pasar de la No Suficiencia a un dictamen de Excelencia, todo se puede conseguir sólo basta soltar unos cuantos pesos.

De lo otro, esperemos los nuevos anuncios, 500 cursos para básica y 50 para media superior, ¿quién tendrá la autoridad moral y académica de impartirlos?, cuando el desconocimiento y el deterioro en la calidad de quien se encarga de dar cursos es un problema y una limitante generalizadas.

Formar al interventor

Carlos Arturo Espadas Interián

Para intervenir es necesario trabajar en distintas habilidades que tan diversas parecieran según los posibles ámbitos, sin embargo hay un núcleo básico:

1. Sensibilidad social.
2. Adaptabilidad para trabajar con distintos grupos etarios y personas.
3. Visualizar mundos mejores.
4. Reconocimiento de potencialidades y talentos –propios y ajenos–.
5. Redimensionar lo pequeño.
6. Aceptación del fracaso.
7. Identificar coyunturas.

Una formación teórica sólida a la par de la visualización de la aplicación del conocimiento permite generar programas y proyectos para el trabajo con personas, cuya finalidad es reconstruir estructuras relacionales que permitan mejorar las condiciones de vida de los involucrados.

La problemática se complejiza cuando se piensa en el diseño de estrategias didácticas que permitan lograr esta formación. Las exigencias, los objetivos y las líneas de trabajo no son cosa fácil de trazar e incluso de hacerlas complementarias en los trayectos formativos.

La articulación exige una planeación desde la operación de la carrera y por tanto una estrategia que permita recuperar el trabajo colaborativo y con ello la experiencia de vida –que incluye lo profesional y laboral– de los profesores que operan el programa.

Otra problemática a superar es la limitación de los tiempos para poder implementar proyectos que cada vez deben tender a la integridad para que impacten en la formación. Desde esta perspectiva, el

diseño idóneo para un programa educativo de este tipo es lo modular para lograr la integración, optimización de tiempos y al mismo tiempo posibilitar la creatividad, el compromiso y otras habilidades complementarias como la iniciativa, la auto-organización, colaboración e investigación en los estudiantes, permite situaciones para el desarrollo de liderazgos, de una visión de compromiso, entre otros.

Las prácticas de campo resultan indispensables y bajo esta lógica –modular–, grandemente enriquecedoras. Cada curso se diseñaría en función no sólo de lo prescrito, sino de los intereses, talentos y posibilidades de los estudiantes. Se requiere de forma paralela la búsqueda de financiamiento para la operación de esas prácticas concretadas en intervenciones.

Para intervenir no sólo se necesita cambiar la forma de trabajar con las personas, sino de formar a los interventores. Es una exigencia también cambiar las prácticas docentes y el diseño curricular.

Los nuevos retos en el asunto del acompañamiento en educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El acompañamiento es un encuentro socio-educativo que vincula a dos o más personas, las cuales son producto del vínculo que establecen intercambios culturales y significados. El docente con los alumnos, los asesores con los docentes, los directivos con los padres de familia, son formas de acompañamiento. El acompañamiento es una de las actividades educativas más importantes en el presente. Ante una crisis casi generalizada de vínculos y relaciones sociales en donde los artefactos electrónicos están sirviendo entre otras cosas para sustituir el vínculo humano. Dentro de las sociedades originarias (grupos étnicos de indígenas que han resistido a la invasión cultural) su principal valor está entre otras cosas en la capacidad de acompañar-se para preservar sus costumbres y valores sociales y culturales.

La forma tradicional y asimétrica de concebir el acompañamiento, dice que una instancia sabe y tiene más que la otra y le aporta a la otra parte en conocimientos, habilidades y perspectivas todo aquello de lo que carece. A partir del aporte de Paulo Freire, dicho modelo fue superado dando lugar a una concepción de acompañamiento en donde se reconoce que tanto docentes como alumnos saben algo con respecto al mundo en el que vivimos y dichos saberes son construidos con base al contexto en el que se vive, a la experiencia acumulada y al contacto significativo con otras personas.

A partir de una perspectiva reciente de concebir el acompañamiento destaco tres grandes cualidades:

- a) La calidad del vínculo entre las personas. Todo acto de acompañamiento representa un avance para los sujetos que se encuentran, un avance que contribuye en una mejor calidad de vida,

en términos de las visiones y la legitimidad de lo que se intercambia. Actualmente vivimos en una sociedad donde las mentiras fluyen con mucha más facilidad que las verdades. Las verdades incluso son frágiles o como les ha llamado Bauman líquidas, los sujetos nuevos (niños, jóvenes), están ávidos no de certezas sino de un cobijo que le dé solidez a lo que se aprende.

b) La distancia del vínculo. La distancia del vínculo entre los sujetos que se encuentran, debe ser tal, que no asfixie a ninguno de los dos pero que tampoco los mantenga tan distanciados. El actual acompañamiento virtual o mediado por las redes sociales es sólo un simulador que pretende sustituir al vínculo humano, el cual, desde mi perspectiva es insustituible.

c) Y el contenido del intercambio de saberes sociales. En una sociedad sobradamente informatizada, los contenidos del acompañamiento deben ser de otro tipo, en donde no se compita con la propagación de información y se legitimen otro tipo de avances como el factor emocional, humano y valoral.

El acompañamiento y su modelo específico es una alternativa a la que deberán de recurrir los técnicos de la SEP para capacitar y formar a los docentes en servicio que han obtenido puntajes bajos producto de la evaluación docente. El acompañamiento también es uno de los elementos ausentes del actual esquema de reforma, será porque los propios diseñadores de la reforma no se han querido dejar acompañar.

Acompañar por último, es saber caminar al lado de otro con la firme convicción de construirse con congruencia y claridad lo que es uno mismo y hacia donde desea avanzar.

La fabulosa habilidad de leer

Alma Dzib Goodin

Suelo despertar a muchos cuando durante mis conferencias, y casi sin querer suelto una pequeña bomba educativa: “El cerebro no esta programado para leer y escribir, la lectoescritura es un invento cultural”. Esto explica el porqué culturalmente tenemos tantos problemas para producir ideas.

El cerebro está programado para reconocer los sonidos del lenguaje, existen procesos genéticos que activan el reconocimiento de los sonidos de la lengua materna y, al respecto, diversos estudios a nivel neurocientífico han reportado que bebés recién nacidos son capaces de responder de manera específica cuando escuchan palabras en la lengua que han reconocido desde su estancia en el vientre materno. También es cierto que existen idiomas con cualidades sonoras distintas, por ejemplo el portugués es un idioma más rítmico y suave, comparado con el alemán, por ejemplo.

Sin embargo, aunque el bebé tiene los mecanismos neuronales para reconocer los sonidos de su lengua materna, va a necesitar tiempo antes de perfeccionar la diferenciación, reconocer las palabras y sobre todo, reconocer dónde poner más o menos fuerza en la pronunciación. Al mismo tiempo ha de ser consciente de los sonidos, lo cual se conoce como conciencia fonológica y a ello se ha de agregar la atención que deberá poner para diferentes palabras que suenan igual pero significan cosas diferentes, o usarlas en contextos diversos. Para ello requiere al menos 4 años, y por lo menos uno más para forzar al cerebro para escribir y leer.

Esto porque a nivel del desarrollo humano, para que el cerebro adquiera una habilidad, requiere de mucho tiempo para dedicar una gran cantidad de recursos a nivel molecular o estructural, y esto implica que dicha habilidad tiene un valor para la pervivencia de la especie.

En el caso del lenguaje, esto fue necesario pues la comunicación oral permitió que más miembros de la especie sobrevivieran. De hecho, los predadores pueden aprender a imitar los sonidos de la especie a la que devoran y con ello logran mayor cantidad de comida, pero también se encuentra que las especies adaptan sus respuestas para sobrevivir.

La lectura y la escritura, por otra parte, llegaron mucho después que el lenguaje oral, como necesidad de “ver” los sonidos. Mientras que el sistema auditivo es efímero y solo se mantiene en memoria por corto tiempo, la vista es capaz de ser estática, deja una huella. Puedo recordar las palabras que se dijeron ayer, pero poco a poco se irán perdiendo detalles. En cambio, las palabras escritas permanecen por mucho más tiempo.

El desarrollo de la lectoescritura llevó tiempo en la historia de la humanidad y no todos tenían acceso a ella. De hecho, una de las primeras brechas que la educación del siglo XX intentó cerrar, fue justamente lo referente al analfabetismo, mismo que en números se ha abatingido, aunque ahora se crean analfabetas funcionales, que son aquellos que aún contando con los mecanismos neuronales y de aprendizaje para leer y escribir, no lo hacen, pues culturalmente no son estimulados, o bien sufren de algún tipo de dificultad para leer y escribir, lo cual produce un impacto negativo en su aprendizaje.

Al respecto Linda Siegel de la Universidad de Columbia Británica en Canadá, encuentra que un 82% de las personas que viven en la calle en las grandes ciudades, así como muchas que se encuentran en la cárcel, presentan un problema de aprendizaje que no fue detectado y corregido en los primeros años de enseñanza. Sus datos van de la mano con las tasas de suicidios entre adolescentes, que al sentir la presión escolar, responden con agresión, mientras que otros deciden quitarse la vida. Suponiendo que sobrevivan al estigma escolar por un aprendizaje poco sistematizado, no conseguirán empleos bien remunerados.

A diferencia de lo que se supone en las aulas de clase, leer y escribir no es solo juntar letras, es un proceso sumamente complejo que de hecho no ha podido ser decodificado del todo a nivel cerebral. Investigadores como Stanislas Dehaene, quien ha pasado muchos años analizando como es que el cerebro es capaz de leer, dice abiertamente que este proceso sigue siendo un misterio que probablemente emplea las mismas redes neuronales que fueron diseñadas para el reconocimiento de caras, lo cual tiene implicaciones importantes para las especies, pero que a diferencia la lectoescritura involucra habilidades mucho más finas. Por ejemplo, cualquiera es capaz de reconocer la misma cara cuando se ve en espejo, pero es complejo reconocer una palabra cuando se ve en espejo, pues requiere mayor capacidad de atención.

Si desean conocer más sobre la perspectiva neuroevolutiva de los procesos de aprendizaje, los invito a leer los siguientes textos:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179333051006>

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179328394004>

El primero sobre Evolución del aprendizaje: más allá de las redes neuronales y el segundo acerca de la relación entre los procesos de lectoescritura y la música desde la perspectiva neurocognitiva.

El cuerpo funcional

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Una de las cinco hijas de una señora que se acercaba a los cuarenta años, comentaba: “mi madre camina todas las mañanas, hace la limpieza de la casa y todavía, en la noche, usa la bicicleta fija durante una hora. Sus hijas todavía nos atenemos a nuestra belleza natural”. La muchacha hacía el comentario no sin cierto dejo de admiración por la energía de su madre y algo de ironía porque las hijas, estudiantes todas, no realizaban actividades físicas fuera de las mínimas necesarias para trasladarse de un lugar a otro dentro de su casa o a la parada del autobús o a sus escuelas.

La correlación entre la actividad física y la cantidad de tareas que realiza una persona durante el día no es directa. Tampoco es una relación inversa, pues ni es verdad que las personas más ocupadas se muevan más, ni que sean las que tienen menos oportunidades de ejercitarse. Pero sí parece existir una importante correlación entre la vida urbana y suburbana y el sedentarismo en nuestra época.

Así, es frecuente que las estudiantes de licenciatura y posgrado, que dedican buena parte de su tiempo en trasladarse de sus hogares a sus trabajos y sus escuelas, más las horas que dedican ahí a actividades que les exigen pocos movimientos corporales, se quejen de que sus cuerpos parecen reclamarles por la falta de movimiento. Las tensiones en espalda, cuello, ojos, brazos, muñecas, vista, las hacen sentir cansadas todo el día y con dificultades para conciliar el sueño durante la noche. Sienten apetito y ganas de comer, pero pierden el apetito sexual y social; así que con frecuencia ingieren más azúcares y grasas de las que sus cuerpos les ayudan a quemar. Conozco varias estudiantes de licenciatura y de posgrado que se quejan de estar engordando, de cansancio, de problemas para dormir y para convivir. Los

estudiantes varones se quejan menos de eso, quizá porque algunos de ellos tienen o aprovechan o generan más oportunidades para caminar, echar “una cascarita” de fútbol, andar en bicicleta, visitar amigos, aun con el pretexto de “estudiar” juntos.

En nuestras ciudades y en nuestra época, es frecuente que los estudiantes pasen gran cantidad de horas frente a las pantallas de sus teléfonos móviles, de las computadoras o de los televisores y que vean disminuida su movilidad, a veces como consecuencia de tener que trasladarse, en vehículo, durante periodos más largos, entre un lugar y otro de la ciudad. El tiempo de estudio personal (lectura, elaboración de cuadros, notas y resúmenes) y de trabajo en equipo (discusión, elaboración de textos, presentaciones) de los estudiantes actuales les dejan poco tiempo para caminar de un lugar a otro, practicar un deporte, realizar gimnasia, aerobics, zumbas u otras actividades dancísticas.

La educación física en nuestras escuelas, en especial en las de niveles superiores y de posgrado, parece haberse olvidado. La activación física de los estudiantes cede, volens nolens, su espacio, su tiempo, su cuerpo y su salud a la prioridad de memorizar, analizar y exponer conceptos teóricos y archivar los documentos derivados en forma digital. En vez de utilizar el cuerpo entero, hemos pasado a utilizar únicamente algunos de nuestros dedos. No en balde los estudiantes están de mal humor, cansados, distraídos y somnolientos a pesar de que los docentes consideremos que nuestras asignaturas son tan emocionantes e indispensables. Como docentes, también hay quienes han cedido su tiempo y espacio de activación física a la lectura y la preparación de clase, a las comidas grasas o azucaradas, lo que se manifiesta no sólo en un abdomen protuberante, sino en tensiones, dolores de cabeza, mal humor, falta de apetito sexual y social.

Los agresivos

Jorge Valencia

Hay quienes transitan por el mundo con el puño amartillado, listos para el puñetazo. “No importa quién me la hizo –dicen– sino quién me la pague”. Se trata de resentidos. Gente que concibe la vida como una oportunidad para zaherir. Sus amigos son “sparrings” y masoquistas; sus mujeres, el prototipo de la mansedumbre y la sumisión. “Es la cruz que me tocó”, dicen ellas para justificar el maltrato.

Entrenan artes marciales con la ilusión de romperle la nariz a alguien. Sueñan con ese día y, cuando ocurre, lo presumen como una hazaña. Caminan amenazantes. “Ábranla que llevo bala.” Tocan el claxon del coche y vociferan, insultan, maldicen. No existe una conversación donde no aludan a la sexualidad con albures gastados y dobles sentidos forzados. Para ellos, las personas se dividen en maricas y en hijos de la desgracia. “Así soy, y qué.”

Agreden a los profesores de sus hijos con argumentos torcidos. A los árbitros. A los políticos y a los actores. Desde su perspectiva, viven en un planeta donde todos y todo provoca su ira. Ellos sólo se defienden, dicen. El que maneja a 60 kilómetros, el que le va al Atlas, el que no va a Misa... Lo hacen por molestarlos. Ellos disfrutan su paranoia y señalan a los otros sus errores.

La captura y acusación del líder del movimiento fascista denominado PROVIDA demuestra que detrás de todo radicalismo a ultranza se ocultan mórbidos y tergiversados intereses. No es natural la confrontación ni el resentimiento activo bajo la bandera de un acto noble. Las guerras santas probaron –y siguen probando– su incapacidad para celebrar acuerdos. Ni siquiera la defensa de la vida justifica la muerte de los otros como medio para alcanzarla. La pena capital es un recurso que sólo tiene vigencia en sociedades donde la crueldad y la indiferen-

cia articulan sus interacciones. Sólo así se explica que Donald Trump sea un firme candidato para la Presidencia en una nación que se enorgullece de sus estructuras democráticas. El discurso de este líder de opereta imita el de los dictadores latinoamericanos. Con la diferencia fundamental de que Trump puede alcanzar el poder por el voto.

La agresión física y verbal ya no asusta. Nos hemos acostumbrado a ella como al vecino que deja su basura en nuestra cochera. El perro que defeca en nuestro prado. Los estudiantes que amenazan al profesor si no le ponen un 8. La nuestra es una sociedad donde el miedo es una sensación discernida bajo la estrategia de no pensar en ello. En ese contexto triunfan los gandallas y los “sacalepunta”. Los “sabrosos” y los herederos de Juan Camaney, de Pancho Pantera, del Charro Avitia. En el insulto y la agresión encuentran su razón de ser en el mundo y su vocación. Son la perpetuación de Mengele y de Hitler, de Gárgamel y de Lex Luthor.

No caben en una sociedad sana donde la fraternidad y la compasión son los ejes de la igualdad. Sin tales características, la democracia resulta un sueño imposible. Nuestro país está lejos. Los balazos al cielo y los botellazos al piso son parte del folklore. Los gritos altisonantes que reclaman atención.

En nosotros todo es apariencia... “Perro que ladra, no muerde”. Detrás de cada vociferación se oculta un aprendiz de carnicero en etapa preverbal, un expatriado de sí mismo que recobra su identidad cada vez que dice “mande usted” y “por favorcito”.

Tres argumentos en contra de la reforma educativa y cero a favor

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El titular de la SEP ha arremetido muy molesto en contra de todas aquellas personas que nos hemos opuesto –con argumentos válidos– a su propuesta de reforma educativa. Como si fuera un asunto de posición de fuerza y no de convencimiento, en esta ocasión, aunque parece ya una reiteración o un lugar común, por muchos colegas y en muchos espacios las críticas que se han hecho, pero el titular de la SEP debe entender por qué muchos docentes, académicos e intelectuales estamos EN CONTRA de su propuesta de reforma. Aquí tres argumentos al respecto:

1. La reforma educativa del actual gobierno mexicano, no es ni reforma ni tampoco es educativa, se reduce a una serie de cambios en la regulación administrativa y laboral, cancela las plazas automáticas y definitivas, se incentiva la evaluación de todo como recurso estratégico para el ingreso, promoción y permanencia de los nuevos docentes, desplaza al SNTE de la contra-parte en la relación laboral, diseña un discurso amenazante de exigir la evaluación para todos los docentes y cesar a aquellos que se oponen a la evaluación.
2. Las medidas o el esquema de reformas es impositivo, se despliega bajo la estrategia ARRIBA-ABAJO, no se consensó, ni se consultó, ni se legitimó, se impone a raja-tabla “tope donde tope”. En la tradición y en la sociología de las reformas educativas (Hargreaves), se reconoce que todo proceso de reforma de esta naturaleza no asegura resultados favorables, es necesario mediar las propuestas con sus principales operadores: los maestros y maestras frente a grupo, ya que serán ellos quienes operen

la racionalidad de lo que se persigue y se pretende obtener. Pero esta reforma carece de modelo pedagógico por lo tanto no tiene claro los fines y los objetivos estratégicos de su razón de ser.

3. La reforma carece de un diagnóstico situacional que le dé soporte y la detección de necesidades educativas para el México del siglo XXI, pareciera que más bien es una carta de intención a la medida del deseo de la OCDE y del resto de los organismos multinacionales. La reforma, por lo tanto, no mira las necesidades de la población sino el deseo de los personajes más ricos de este país, está pensada para beneficiar el mercado y no para el desarrollo social.

Por lo anterior me opongo a la reforma educativa que inició con Emilio Chuayffet y que continúa como una obsesión de poder Aurelio Nuño, no tengo argumentos a favor, debido a que en la SEP tampoco existen espacios de interlocución con las visiones en diferencia, pareciera que el vínculo es a través de monólogos de sordos (como ha sido la dinámica del gobierno Peñista y su réplica en los estados). El poder y la descalificación desde la postura oficial a la crítica y las propuestas alternativas por grupos periféricos, emergentes y alternativos.

¿En que terminará todo esto? En el punto cero, al final nada pasará, la reforma concluirá en el punto donde inició a partir del deseo de mejorar la educación en México con muy pocos avances, muchos retrocesos y empantanada en un laberinto sin salida para nadie, ni para un secretario que aspira a algo más que dirigir a la SEP y unos maestros más solos y denostados que nunca.

Relación SEP-SEJ-SNTE y las falacias de Aurelio Nuño

Jaime Navarro Saras

Cuando se eligió a Miguel Rodríguez Noriega como Secretario General de la Sección 47 del SNTE en Jalisco, con 500 votos contra 39 de Moisés Guerrero el 18 de febrero de 2014, lo primero que señaló es que no haría cambios con respecto a la gestión de su antecesor, dicho mandato duraría 4 años, los cuales ya se cumplieron y ni luces de cuando habrá cambio de relevo. De hecho los cambios han sido discrecionales en las diferentes delegaciones, éstos se han dado sólo donde el cambio no altera el orden de las cosas y, sobre todo, si se tiene el control sobre los secretarios entrantes, sin embargo, en aquellas delegaciones donde directores, supervisores y las dinámicas de la SEJ reinan sin oposición alguna todo está en paz, perfectamente podrá pasar el tiempo que sea necesario y el relevo no llegará.

En estos cuatro años de gestión poco hay que resaltar del actual comité de la Sección 47, aparte de servirle de comparsa y escenografía a la SEJ en sus eventos y políticas de ocurrencias poco tiene que presumir. La SEJ solapó la candidatura a diputado por el PANAL de Rodríguez Noriega (él declaró a la prensa que solicitaría licencia por los meses que duraba la campaña y no lo hizo) y, en cambio, se adjudicó y presumió como logro que Jalisco era pionero en la elección de directores de Normales y centros de posgrado por concurso de oposición y enfatizó que era un día histórico porque los mejores maestros ahora serían directores.

De allí en más ha sido una gestión llena de vacíos y complicidades contra sí misma y sin el apoyo que requieren los trabajadores de la educación, prueba de ello es la orden dada por Aurelio Nuño y no cumplida en Jalisco con lo que respecta a los comisionados a la Sección 47 del SNTE, a dos meses de haber anunciado Nuño que se

terminaba una práctica de más de 40 años en el sistema educativo y que a partir de la segunda quincena de enero se dejaría de pagar a dos mil 200 comisionados sindicales en todo el país, lo cual generaría un ahorro de mil millones de pesos anuales los cuales se destinarían a tareas docentes y educativas.

Dicha orden y amenaza de Aurelio Nuño no aplicó en Jalisco, ya que desde antes del 15 de enero y después de ello los 75 miembros del comité delegacional de la Sección 47, salvo 7 jubilados, uno fallecido, otro que trabaja en el Ayuntamiento de Guadalajara y siguen cobrando en la nómina de la SEJ, además de 4 funcionarios de primer nivel en la SEJ que también tienen cartera en la Sección.

Dicha suerte no han corrido los docentes que se negaron a presentar el examen, en ese caso la orden de Nuño no se negoció, simple y sencillamente se está aplicando la norma impuesta, en cambio a los comisionados en las diferentes secciones sindicales del SNTE el viento les hizo lo que a Juárez.

Ante ello, se entiende los porqué de la actitud de los dirigentes sindicales, a cambio de prebendas y beneficios laterales perfectamente se pueden hacer de la vista gorda y callar para otorgar.

El 1.5% de descuento por cuotas sindicales al salario de cada uno de los más de un millón de trabajadores de la educación compra cualquier silencio y complicidad, a la fecha el Estado sigue sin pedir cuentas de ello. Desde tiempos de Carlos Jonguitud, antes y después de Elba Esther y ahora con Juan Díaz muchas cosas han cambiado en el SNTE, excepto las negociaciones por debajo de la mesa, los acuerdos no escritos, los beneficios de siempre y el concepto de descuento para la cuota sindical que no garantiza ningún tipo de defensa de los trabajadores.

Las amenazas de Nuño sólo aplican al magisterio, no así a todos los grupos periféricos (como el SNTE y Mexicanos Primero, entre otros) que mucho ganan y poco invierten con estas políticas contra el magisterio.

Escuela pública y comunidad

Mario Ramos Carmona

La escuela pública ha sido una institución fundamental en el desarrollo social del país, ha sido la institución que ha dado la carta y ha estado siempre en la interacción directa con las poblaciones, en muchas ocasiones ha surgido de ella como una iniciativa de la comunidad por tener un centro escolar que permita la educación de sus habitantes. La escuela pública ha representado la presencia permanente del Estado en las comunidades y su compromiso con el derecho a la educación y su voluntad democrática de atender las desigualdades, las exclusiones de los sectores más desfavorecidos.

Ninguna otra institución ha asumido ese compromiso que la escuela pública, ha llevado tareas a cabo en mayor o menor medida de acuerdo a sus posibilidades materiales. Y sus maestros han contribuido enormemente a la consolidación de un servicio público y a un proceso de mejora de muchas comunidades donde la vinculación escuela-comunidad es muy amplio, sobre todo en las zonas rurales donde las desigualdades son más apremiantes y donde la escuela pública ha asumido compromisos y articulaciones muy fuertes con sus comunidades de contexto.

Ni las escuelas particulares laicas o religiosas han tenido esa intención de trabajar con las comunidades desfavorecidas, ni otras instituciones privadas o empresariales han desarrollado las acciones que históricamente ha realizado la escuela pública. Al grado de que hablar de escuela pública en las comunidades es hablar de sus instituciones culturales integrales, de su tradición, de sus costumbres y de las características de esa población.

Las escuelas particulares se han planteado como empresa de lucro y como agencias para la reproducción ideológica de los cultos de

ciertas poblaciones, pero no abiertas a la diversidad cultural, social, económica, religiosa. Son entidades que prestan un servicio para los sectores sociales de ingresos medios y altos, pero donde la población pobre no tiene acceso.

Por eso promover, innovar y fortalecer la labor de la escuela pública es fundamental para el desarrollo del país, en la escuela se da la convivencia de la diversidad, el diálogo de los diferentes, la construcción de comunidades con identidad cultural, y valores democráticos.

La escuela y la democracia van de la mano, y los maestros son los agentes del Estado que se asume como garante de derecho a la educación y la conformación de comunidades democráticas, sustentables tolerantes y de una gran diversidad cultura y, social. La escuela debe de fortalecer sus lazos con las comunidades y ser una agencia cultural que intervenga, participe, construya con, en y para la comunidad. Como ya lo hacen las escuelas del medio rural.

Las Normales rurales en Jalisco lo están haciendo. Tienen un fuerte vínculo con sus comunidades de contexto y con las comunidades donde realizan sus prácticas de observación, ayudantía y práctica profesional sus estudiantes y futuros docentes, allí colaboran con los campesinos a desarrollar talleres de cultivo y fabricación de productos artesanales como cremas y quesos.

Esta vinculación habrá que enriquecerla y potenciarla en todas las escuelas públicas que, sin duda, son de la comunidad porque éstas (con sus aportaciones) le dan mantenimiento físico a los edificios que prestan este servicio educativo público.

Reglamento de lo absurdo

Rafael Lucero Ortiz

La última edición del Reglamento para la promoción del personal docente del subsistema estatal de educación superior, de la SEJ, agremiados a la Sección 47 del SNTE, se emitió en noviembre de 2012, después de cinco años de tener congeladas todas las promociones por la necesidad de renovar dicho reglamento.

No conozco el anterior, pero más valía que este no existiera, porque además de reglamentar lo absurdo la discrecionalidad con la que se aplica, lo convierte en un instrumento nocivo para las instituciones de educación superior y su personal.

Para el ingreso, además del grado mínimo de maestría hay que contar con cuatro años de experiencia académica frente a grupo y obviamente no se concursa por plazas de tiempo completo o medio tiempo, sino por horas, ocasionando absurdos de contrataciones por dos horas, que para nada son productivas a la institución ni rentables profesionalmente al personal.

En el escenario ideal de una adjudicación de cuarenta y ocho horas de nuevo ingreso, en la realidad imposible de que suceda, la remuneración ascendería, tratándose de maestría o doctorado, a la cantidad de \$12,500. mensuales. ¿Le parece un ingreso digno para un profesional de educación superior con posgrado?

La recategorizaciones en las siguientes circunstancias resultan otro absurdo: Si la vacante es de titular “C” y no hay aspirantes de titular “B” las horas ya presupuestas y que forman parte del presupuesto institucional, se pierden en la categoría vacante y ésta se recorre a la inmediata existente, que bien podría ser hasta la de asociado “A”. Las condiciones de una recategorización así no responden al propósito de promover al personal y fortalecer a la institución; en el fondo está la in-

tencialidad no tan oculta de disponer de un recurso presupuestado y asignarlo discrecionalmente a otros intereses. Y en los hechos, repercute en barreras a la promoción y debilitamiento a las instituciones.

Más allá de la reglamentación están las prácticas discrecionales con la que ésta se aplica invariablemente en contra del personal y de la institución. Realizados los concursos los dictámenes no se apegan a los tiempos establecidos, durando hasta un año para recuperarlos. El acatamiento de los dictámenes, tienen retrasos hasta de dos años, marzo de 2014 y mayo de 2015, con evasivas de total irracionalidad: la SEJ tira la bolita a “Finanzas que no ha liberado los recursos” y Finanzas a la SEJ, acusando que esta “no ha presentado programación”.

No se necesita ser perspicaz para preguntarse: ¿a dónde va ese recurso presupuestado, liberado y no aplicado a su legítimo destino? ¿A qué intereses se debe el sindicato, cuando nada hace por la defensa básica del salario de sus agremiados? ¿Qué beneficios obtenemos a cambio de nuestras cuotas sindicales y de la fuerza política de gremio? ¿Una gestión administrativa ineficiente, discrecional, opaca, es congruente con la calidad educativa? ¿En el prurito evaluativo de la reforma “madre de todas las reformas”, no cabe la evaluación de estas condiciones?

Malnutrición y bajo rendimiento escolar

Yolanda Feria-Cuevas

Nuestro cerebro es uno de los órganos que más consume energía para funcionar de manera óptima. Aunque su peso representa el 2% del peso corporal total, consume entre el 20 y el 30% de las calorías que ingerimos, es así que si los requerimientos energéticos y nutricionales no son los adecuados, las funciones cognitivas tampoco lo serán.

La desnutrición, especialmente durante los primeros años de vida, implica un menor crecimiento del cerebro y un deficiente desarrollo intelectual. Lo anterior debido a que si se sufre de malnutrición a una edad temprana, disminuye la tasa de división celular en el cerebro, se reducen la mielinización y la neurogénesis, la migración celular y su diferenciación.

Sin embargo, existen factores ambientales que también influyen en el desarrollo óptimo del cerebro, por ejemplo los insumos recibidos durante la vida intrauterina tales como la mala alimentación de la madre, el consumo de alcohol, tabaco o drogas e incluso alguna infección viral severa pueden alterar la migración neuronal, provocando algunos tipos de epilepsia, esquizofrenia o retraso mental.

Los primeros modelos de malnutrición infantil tenían en cuenta solo deficiencias cognitivas resultado de daño cerebral, en la actualidad se considera que la malnutrición altera el desarrollo intelectual, los niveles de energía, el desarrollo motor y el crecimiento. Asimismo, se considera que factores ambientales favorables pueden contribuir a disminuir los efectos negativos en el coeficiente intelectual, en el rendimiento escolar y en el desarrollo cerebral, causados por la desnutrición en etapas tempranas de la vida.

El Dr. Jorge Malagón Valdez, neurólogo mexicano y coordinador del Grupo de Estudios de Transtornos del Neurodesarrollo, sugiere que

para tener una adecuada salud cerebral es importante “Mantener en equilibrio la ingesta de alimentos ricos en sustancias precursoras de neurotransmisores y vitaminas”, de preferencia obtenidos de fuentes naturales ya que los suplementos alimenticios industrializados, el organismo las absorbe de manera menos eficiente.

En conclusión, el rendimiento escolar es multifactorial y está asociado tanto a factores ambientales como genéticos, por ejemplo: el ambiente familiar, el entorno social, el peso al nacer; la nutrición intrauterina y durante los primeros dos años de vida; el coeficiente intelectual de la mamá, del papá y por supuesto del individuo.

El esquema de atención de cursos de capacitación a maestros en servicio

Andrea Ramírez Barajas

La buena noticia para SEP es que ya se dieron a conocer los resultados de la evaluación al desempeño docente, la mala es que no existe una estructura clara y bien definida para atender la demanda de capacitación o formación permanente para los miles de maestros que salieron como no suficientes y suficientes con puntaje bajo. Actualmente vivimos bajo una fuerte amenaza de desmantelamiento de las instituciones encargadas de formar a docentes que por tradición, si bien no recibían grandes apoyos, cuando menos se les permitía hacer su trabajo a nivel local con cierto nivel de autonomía.

En el ámbito local, instituciones como el CIPS y el ISIDM cuya inserción estaba colocada en el posgrado para formar a nivel de maestría, especialización y últimamente doctorado a docentes en servicio viven bajo amenaza de desaparición, igual sucede con las 5 Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional a nivel local, aunque forman parte de un proyecto nacional en donde comparten estructura, órganos de gobierno y programas educativos bajo esquemas nacionales y regionales, se les asfixia al limitarles recursos financieros y se han ido perdiendo plazas de las personas que fallecen o se jubilan. La estrategia por la que optará la SEP para atender la demanda de capacitación, será la de ofrecer cursos breves o talleres cortos, que impacten de la manera más rápida en conocimientos exprés y cuya racionalidad no está pensada en los puntos, ni tampoco en los conocimientos adquiridos, sino más bien en la obtención de habilidades para salir mejor en la nueva oportunidad de evaluación (la idea es hacerlos hábiles para contestar ese tipo de exámenes).

La evaluación docente es el recurso que al final termina secuestrando toda la profesión docente, ya no interesan los grados académicos, la

antigüedad o la experiencia en el servicio, tampoco la buena o mala fama de los docentes y de la escuela en donde laboran, todo se reduce al puntaje que arroja una evaluación dividida en dos rubros: a) conocimientos básicos y b) planeación argumentada con evidencias y diseño *in situ*.

En todo ello este nuevo ejercicio institucional se traduce en nuevos desafíos para los docentes en servicio y también para todos aquellos que aspiren a obtener una plaza o un nombramiento de docente en el corto plazo, las reglas han cambiado y muchos aun no entienden las nuevas trampas para incorporarse a la docencia en este país.

De todo lo anterior se desprende una nueva demanda de profesionalización a los maestros en servicio, aun no queda del todo claro quiénes serán los sujetos así como las instituciones encargadas de la atención, a todos los docentes que deberán capacitarse a partir del mes de abril. Si bien no existen nuevos cuadros encargados de dicha tarea, la dupla SEP-SEJ, le está dando poco juego a instituciones como la Universidad Pedagógica, las Normales y los posgrados ha preferido recurrir a instituciones patito, que contribuyen muy fácil en la simulación o en el otorgamiento de constancias y reconocimientos, aunque los saberes prácticos y el desempeño de la práctica de muchos docentes quede intacta.

Generación de proyectos

Carlos Arturo Espadas Interián

Los proyectos en los Centros Escolares son la oportunidad para trascender los límites materiales de la periferia que encierra a las escuelas; los intelectuales al propiciar escenarios de desarrollo creativo, innovador; los comunitarios al lograr vínculos concretos con los entornos cercanos geográfica, ideológica o emocionalmente.

No hay proyecto pequeño, todos son grandes si se saben redimensionar, enriquecer y potenciar. Lo central es el motor que imprime los movimientos, la energía que alimenta cada visión, acción, objetivo y meta.

Los proyectos sea cual fuere su objeto, deben tener una idea clara de su razón de ser y de lo que visualizan. Para hacerlos posible se recomienda su construcción desde:

1. Unidad entre todos los que forman parte del Centro Escolar y que debe seguir la lógica de las ondas cuando se tira una roca en un estanque: trabajar continua, concéntricamente y sin detenerse más que para agarrar fuerzas. Las fracturas internas son inhibidoras no sólo de trabajar para consolidar y hacer crecer a las instituciones y los individuos, también eliminan posibilidades y sueños.
2. Visión clara del lugar a donde se quiere llegar, sea una forma diferente de entender la realidad, sea una forma diferente de actuar o ser. Lo importante de la visión es hacerla compartida, primero con los directamente involucrados y posteriormente integrarla a la cultura de la organización.
3. No más trabajo del que ya se tiene y esto sólo es posible en la medida que se hace lo que le gusta a cada quien, aquí radica la clave del funcionamiento de los proyectos, aprovechar los ta-

lentos, intereses, gustos y capacidades ya desarrollados por los actores que se involucran.

4. Honestidad en declaraciones, la claridad, el abrir las intenciones para lograr adhesiones de forma consciente, intencional y de sueños compartidos. Sin honestidad no hay proyecto que pueda funcionar.

Se pueden mencionar otros aspectos fundamentales como la estructura, la importancia de las etapas de la planeación, la cultura organizacional, la filosofía institucional y otros más, que resultan complementarios a los cuatro señalados.

Los proyectos deben ser concebidos desde el inicio como una aventura emocionante que genere pasión y posibilidad de crecimiento. Sin la pasión, al primer impedimento toda la idea se vendrá abajo, caso contrario sucede con una motivación que como debe ser es intrínseca y que continuará dando frutos independientemente de cada uno de los aspectos que pudieran limitarlo.

Un elemento esencial es que al consolidar un proyecto, se piense que no se tiene ningún proyecto y de esta forma se pueda seguir siendo productivo en la generación de nuevas ideas que enriquezcan el funcionamiento de lo que ya existe o la posibilidad de propiciar nuevos.

La educación del silencio

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La educación en México y también en Jalisco vive actualmente una profunda crisis de comunicación, una etapa de profundización sobre las tramas del poder o el distanciamiento con las esferas políticas de la sociedad y las esferas civiles. La parte gubernamental toma medidas y emprende decisiones de manera arbitraria a partir de la ocurrencia, del sentido común y de la improvisación, en el mejor de los casos y en muchas ocasiones basan dichas decisiones en actos regulados por intereses políticos futuristas de aspiraciones personales de los sujetos que se encuentran en la elite más alta del poder.

Hemos pasado en los últimos meses de una educación de debate a una educación de intercambio de silencios. Los grupos en el poder no consultan, ni preguntan, ni siquiera leen las posturas que se oponen a su galopante proyecto político, los grupos y las voces que desde espacios periféricos o desde los propios márgenes del sistema, exigen un diálogo horizontal de cara la sociedad. En todo ello, prevalece la educación del silencio y en el silencio hay voces que emergen desde los sótanos del sistema, desde los recovecos del poder.

También hay silencios que se le imponen a los sujetos, por lo que hoy vivimos, que de manera inédita inaugura un estilo de interlocución entre las esfera política y la sociedad civil. ¿A quién beneficia la educación del silencio? A aquellos grupos y personas que le temen a la circulación de la palabra, incluso en las esferas del poder está roto el diálogo entre el ejecutivo y los legisladores, de nuevo la educación del silencio se erige como imposición, como bota que aplasta las embrionarias voces que aspiran a escenarios educativos diferentes.

Somos muchos los que hemos reclamado desde espacios académicos o periodísticos una mejor interlocución, respuestas ante tan-

tas demandas ciudadanas, como rezagos en pagos a trabajadores, como improvisación y mala conducción de la política educativa. Ante las voces y los gritos, la respuesta única ha sido el silencio aplastante desde los sótanos del poder y sus improvisadas decisiones.

Si bien como han creado los poetas, el silencio es un espacio de las personas construido para pensar y reflexionar las acciones realizadas o aquellos que están por venir. La educación del silencio es un obstáculo, es un muro erigido que impide el avance y el desarrollo.

La educación del silencio aspira a convertirse en diálogo, para ello se requiere claridad en las ideas por discutirse y disponibilidad gubernamental hoy inexistente. Por último, en las instancias del gobierno se confunde al silencio con la aceptación (antaoño el que calla otorga), la imposición con el consenso, el pacto con los comparsas como el arribo de grandes acuerdos.

Es necesario hacer gritar al silencio y que a partir de un fuerte estruendo los funcionarios de gobierno entiendan de una buena vez, que su reforma no pasa y no pasará por inviable pedagógica e históricamente.

¿Cómo y a cuántos vas a evaluar?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

“¿Y cómo va a evaluar el curso, maestro?”, suelen preguntar, en la primera sesión, los estudiantes de los cursos de licenciatura. Apenas nos acabamos de conocer y ya andan con esas “confiaticas”. Claro que, si ya sabemos cómo podremos darnos cuenta de si nuestros alumnos aprenden algo de nuestros cursos, gracias, con o a pesar de los docentes que los conducimos, tendemos una respuesta a la mano. Hay quien, desesperado por las ausencias o llegadas inoportunas de los estudiantes (“¿me deja pasar?” –aunque ya haya transcurrido media hora de la sesión o “¿puedo irme temprano?” aunque apenas hayan transcurrido quince minutos de iniciada la clase), incluye entre los criterios de evaluación y de acreditación del curso la asistencia y la puntualidad. Algunos docentes incluyen entre las formas de evaluación la cantidad de respuestas correctas a exámenes escritos. Somos muchos los que incluimos de uno a tres ensayos por semestre y por curso, entre otros ejercicios escritos que han de elaborar los estudiantes.

Al problema de la cantidad de ítems de los exámenes de opción múltiple o de respuesta abierta, o a la cantidad de páginas o palabras de los escritos, se añade el problema de la multiplicación. Así, si en un grupo tenemos 25 estudiantes y les aplicamos cuatro exámenes a lo largo del semestre, con 25 ítems cada uno, tenemos la hermosa cantidad de 2500 respuestas por grupo. Si impartimos cuatro cursos o el mismo en cuatro grupos/horarios distintos, las 10,000 soluciones que ofrecen nuestros ingeniosos y aplicados estudiantes ya no son tan fáciles de sobrellevar. Aprieto similar resulta la extensión de los trabajos escritos. Digamos de cinco a diez cuartillas por ensayo, como rangos aceptables para una exposición densa e informada. En promedio son siete y media cuartillas (o 1,300 palabras). Multiplicados por tres ensa-

yos por curso, por cuatro cursos. Los esforzados profesores que proponen esas actividades y cantidades y que tienen esa pequeña carga de docencia se encuentran con poco menos de mil cuartillas para leer en el semestre (7.5 x 3 x 4). Y a las que han de sumarse las que deben leer para preparar sus clases. Y unas cuantas que deben escribir para tener al menos una síntesis de la información por analizar en las sesiones.

El trabajo visual y el esfuerzo ocular de los docentes no necesariamente carece de espacios de esparcimiento, en especial si en los grupos existen algunos individuos creativos y amenos. Pero en muchos cursos es baja la probabilidad de ofrecer respuestas que resulten novedosas y estimulantes también para los profesores del curso. Ante la calidad de lo que hay que evaluar, el modo y la cantidad de información, resulta importante reflexionar también en la posibilidad de que las actividades o los productos que utilizamos para evaluar el aprendizaje y que luego nos darán pie para señalar que los estudiantes pueden o no acreditar el curso, sean una oportunidad lúdica, un reto intelectual, una excusa para la búsqueda e incluso para la discusión entre los estudiantes y de estos con nosotros los docentes.

Y tú, como docente, ¿cómo evaluarás y cuánto tiempo te agobiarás o divertirás este ciclo escolar revisando las respuestas sosas o creativas de tus estudiantes?

La nunca bien comprendida dislexia

Alma Dzib Goodin

Siempre odié cuando los psicólogos educativos me mostraban una intervención psicoeducativa, y con gran orgullo daban su diagnóstico usando la palabra dislexia. Tal parecía que era suficiente una palabra para caracterizar las dificultades que los educandos sufrían ante el complejo proceso de la adquisición o desarrollo de la lectura o la escritura. Siempre me dio la impresión que estos profesionales creían que con ello se solucionaba el problema de aprendizaje de los niños y borraban de un plumazo el trauma.

La adquisición del proceso de la lectura y la escritura es uno de los procesos más complejos en términos cerebrales, pues como hemos discutido en otros escritos, no estamos programados para leer, es por ello que emplear un solo programa de enseñanza y suponer que debe funcionar de igual forma para todos, es negar las diferencias individuales. Aceptar que no todos aprenden de la misma forma beneficia por mucho, el desarrollo de los procesos de aprendizaje.

Hablando específicamente de los factores de riesgo respecto a la dislexia, se han reconocido diversas características que comprometen la adquisición de la lectoescritura, y que han resultado efectivos en la atención especializada aún antes de introducir a los niños al proceso de alfabetización. Entre dichos factores se encuentran: los procesos genéticos involucrados (no significa que se transmita de manera mendeliana, es decir directamente de padres a hijos, sino que ciertos genes pueden estar involucrados en la síntesis de información que se produce en el cerebro). Se sabe que los niños de padres con dislexia, tienden a mostrar características a temprana edad. Sin embargo, también se encuentran cambios epigenéticos, por ejemplo aquellos que se producen por situaciones altamente estresantes.

Por supuesto también se pueden incluir los factores ambientales, por ejemplo cuando el hogar es poco estimulante, o donde la lectura y escritura no son actividades vistas como relevantes para la vida, en este sentido se sabe que familias con escasos recursos, van a tener un riesgo mayor debido a la falta de patrimonio cultural y con ello se daña aún más su condición de vida de los niños.

Respecto a los procesos cognitivos, se ha reconocido dificultades de memoria a corto plazo, dificultades en el reconocimiento de caras, o formas, dificultades en la producción o en la escucha del lenguaje, dificultades en la conciencia fonológica, dificultades en la lateralidad, el reconocimiento secuencial como el caso de los días, meses o épocas del año, dificultades para decir el momento del día, dificultades para encontrar un lugar en el que ya se ha estado, dificultad para mantener una conversación o para contar la secuencia de una historia o bien, si se agregan o se eliminan personajes o situaciones de la misma.

Por supuesto cada niño es distinto, por lo que puede tener uno, dos o muchos factores de riesgo, por lo que al ingresar a la escuela puede presentar distintos retos. Ante ello, internacionalmente se ha reconocido diversas estrategias que han de aplicarse dependiendo de cada caso. Entre las más reconocidas se encuentran las multisensoriales, mismas que involucran distintas vías para la consolidación del reconocimiento de las letras, por ejemplo a través de la cinestesia, o el sentir la vibración de los fonemas en la laringe. Por supuesto se requiere del desarrollo de habilidades metacognitivas, de la atención, de la memoria y sobre todo se reconoce la motivación intrínseca y el seguimiento lógico y coherente de instrucciones, mismas que se han de partir en trozos pequeños de información como ingredientes esenciales de todos buen programa de fomento a la lectoescritura.

Se proponen ambientes libres de estrés, por ejemplo aquellos donde la música es un elemento central, la cual puede ayudar al reconocimiento del ritmo y la rima de las palabras, son necesarios también

apoyos visuales y el uso de aplicaciones tecnológicas. En este sentido se encuentra que la lectura en medios electrónicos beneficia mucho a los niños con dislexia, pues se pueden agrandar las letras y se miran trozos pequeños de lectura a la vez, lo cual permite mantener mayor cantidad de información en la memoria, en lugar de enfrentar la pesada pregunta de ¿tengo que leer todo eso?, se le pide al alumno que lea un párrafo a la vez, una página a la vez.

En el Reino Unido se calcula que un 2% de los niños en edad escolar presentan algún tipo de déficit o dificultad para la adquisición del proceso de la lectoescritura. De ellos el 70% será capaz de solucionar muchas de sus dificultades con programas de atención adecuados, y el resto reconocer sus dificultades y saldrán adelante. Sin embargo, cabe aclarar que la dislexia no se cura, pues no es una enfermedad, es solo una forma distinta de ver el mundo.

De ahí la importancia de tener programas que beneficien a los niños antes de que sufran el trauma escolar por no poder leer y escribir como los demás. Yo soy disléxica y amo escribir, pues mi madre solía decir que algún día alguien leería mis ideas... ¡y tuvo mucha razón, o al menos sigo teniendo ese sueño!

Zapatos

Jorge Valencia

Los zapatos son el indicio de la civilización. Gracias a ellos el hombre pudo cruzar terrenos escarpados, nevados y calizos para conquistar territorios ignotos. Sin zapatos, nunca habría pasado de la tibia seguridad de la playas. Los pueblos sin zapatos son pueblos sin historia.

Los primeros fueron fabricados de pieles y de fibras naturales. Según las temperaturas, la gama abarcó de las chanclas hasta las botas altas. Hoy por hoy, el plástico y las fibras sintéticas han inundado el mercado. El objetivo central es la caducidad, de manera que por naturaleza los zapatos tienen un desenlace: la basura.

Unos zapatos viejos cuentan una historia detallada: la de quien los calzó y las aventuras que corrieron juntos. Los de un hombre ligero alcanzan la inutilidad con la dignidad de quien caminó de puntas, como evitando el asentamiento firme en el mundo. En cambio, los de un hombre pesado tarde o temprano terminan pareciendo muchas cosas, menos zapatos. Un hombre cuidadoso bolea y acicala sus zapatos cada vez que los usa. El descuido considera que el lodo y los raspones son las cicatrices de su paso por la vida. Los zapatos de las mujeres se pudren de no usarse. Lo que los hace inservibles es el tiempo y el cambio de la moda. Dos o tres puestas marcan su ministerio: el de una boda, el de un bautizo o una reunión memorable. Los zapatos de un bebé son blandos y ajustados, más parecidos a los calcetines. Si son altos, se consideran elegantes en las damas. Los de un futbolista tienen taquetes y los acompaña el hedor eterno de la gloria.

El zapato perfecto está hecho a la medida. Se dice que calza como un guante. Por lo tanto, resulta único. Todos tenemos una medida diferente. Los que se desgastan del frente narran la historia de quien siempre tuvo un freno. El agujero en la planta es el desgaste más

común y ocurre por andar en exceso. Sólo a los reyes los zapatos les duran para siempre: se trata de zapatos de una sola vez.

Casi todos admiten remiendos pero nunca vuelven a ser los mismos. Aún con tacones y suelas de baqueta nuevas, todos saben que son zapatos resucitados. Vueltos a la vida por la magia de un zapatero experto. Ya casi no quedan zapateros. El plástico ha calado en la sociedad bajo la convicción de que la comodidad avasalla a la estética. Sin embargo, los zapatos más bonitos son los que más lastiman; la perfección tiene un costo: el de los callos y los juanetes. Las zapatillas de una bailarina aferran los huesos y los tendones a la constricción de la lona con una fiereza que sólo permite “El lago de los cisnes”. La “bailarina” cuelga sus zapatillas cuando los pies ya no le sirven, cuando las deformaciones del oficio ya no le permiten amarrarlas a sus pies ineptos para la pirueta.

Los zapatos ortopédicos son zapatos pedagógicos. Hechos para niños con anatomía rebelde a quienes les inducen un caminar formativo.

Quizá por la crueldad con que fomentaron en sus mujeres los “pies de loto” y que Occidente considera un atentado a la dignidad, los chinos son los mayores distribuidores de zapatos del mundo. Son baratos y corrientes pero son los que más se venden. En México han desplazado a empresas de tradición cuya calidad no compite con hormas que la globalización ha estandarizado con los sellos de los monopolios deportivos. La juventud de los pies planos ostenta palomitas hologramáticas en los dorsales como el requisito de su inclusión a una generación de atletas que no corren y deportistas que no compiten. Carecer de unos tenis significa pertenecer a otro siglo. Tenerlos sin que sean “Nike”, conformarse con un sucedáneo indigente.

Los zapatos ideales siguen siendo de animales que, paradójicamente, a diferencia de nosotros, no necesitan zapatos.

Los vacíos de la reforma educativa mexicana

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La reforma educativa mexicana es un proyecto global, abarcativo, complejo, que tiende a copar todo como en un inmenso bosque. Sin embargo, ha dejado de lado pequeños árboles que no encajan o que no son compatibles con la totalidad del paisaje del tipo de reforma que se ha implementado. Esta reforma no define, por ejemplo, ¿cuáles son las concepciones del proceso de aprendizaje y que recursos metodológicos se recomienda implementar para superar las llamadas barreras en el aprendizaje?, ¿cuáles son las teorías que sustentan la práctica docente situada de tal manera que, llevada a la acción se puedan obtener buenos resultados en las evaluaciones practicadas?, ¿cuál es el papel o el lugar que juegan los clásicos de la pedagogía en la actual reforma autores como Rousseau, Comenio, Decroly, Herbart, Pestalozzi, Montessori, Freinet, Makarenko, Dewey, etcétera?, ¿esta reforma se inscribe en un nuevo constructivismo o acaso todo el enfoque de desarrollo por competencias queda diluido en un mero reduccionismo instrumental?, ¿cómo se concibe el desarrollo infantil y de qué manera se atenderán las diversidades socioculturales de niños y niñas que pertenecen a otra etnia, religión u otra concepción política diferente a la del Estado hegemónico?, y, por último ¿cuál es el sustento teórico de la propia reforma y cuáles son los desafíos o compromisos que tienen los docentes de asimilar y conocer dichas teorías?

Las anteriores preguntas forman parte de un mosaico divergente a los tonos monocromáticos de la reforma, en dichas preguntas y en muchas más que han surgido en diversos escenarios Nuño y sus colaboradores no han brindado respuesta alguna. En este sentido y como no responden a muchas otras cosas no sabemos si es por omisión o por incapacidad, lo cierto es que hay muchos elementos de duda y

vacios que la reforma y sus defensores no han sido capaces de convencer ni a propios ni a extraños, sobre todo a estos últimos.

La reforma educativa se concibe como un vacío el cual se integra de otros muchos vacíos, discapacidades, ingenuidades e improvisaciones. Una reforma que opta por la posición de fuerza por encima del consenso pedagógico, a lo único que lleva es a parcializar y a dividir el sistema. Quedan muchas dudas del llamado tejido cotidiano, de la educación del cada día, en cada escuela y el paquete pedagógico que se le brinda a cada niño y niña. La reforma educativa mexicana se ha tornado en un inmenso y complejo bosque que no nos ha permitido mirar las pequeñas tonalidades del contraste, de todas aquellas cosas que pasan, de las preguntas que surgen y de las cuales no se tienen respuesta y las pocas respuestas que surgen evidencian sutilezas grotescas de poder y necesidad.

Los cursos y las necesidades en puerta

Jaime Navarro Saras

En este artículo escrito a tras pies, y en pleno ritmo vacacional (sano para todos, incluyendo los silencios “gracias a Dios” de Nuño), recupero una serie de reflexiones de las acciones de la SEP y su cuestionada reforma.

Bastantes son los vacíos y pendientes educativos, principalmente las prisas por preparar lo que será la capacitación docente en puerta, paradójicamente todo mundo está de vacaciones excepto los evaluadores y futuros capacitadores (quienes tendrán su descanso una vez que todos regresemos a la tarea cotidiana).

Qué imaginan los evaluadores que requieren, para la supuesta mejora de la calidad, los grupos de docentes etiquetados como insuficientes, destacados, excelentes. Se les entregarán materiales diversos para que enfoquen sus miradas pedagógicas y hagan milagros con los recursos materiales y humanos de las escuelas públicas o, a pesar de ello, una vez recibida la capacitación podrán elevar los niveles de desempeño de los estudiantes por arte de magia, creo que no lo sabemos y no hay garantía que serán mejores o peores los procesos y los resultados de ello.

Me comentaba una maestra de preescolar en días pasados, que sus niños de la escuela matutina son drásticamente diferentes a los de la tarde. Los de la mañana desbordan entusiasmo y energía, con ellos logra desarrollar sus planes cotidianos e incluso se quedan cortos y se ve obligada a desarrollar más actividades de las planeadas; con sus niños de la tarde es todo lo contrario, no alcanza a desarrollar ni la mitad de tareas planeadas, los niños la obligan a que les dé más atención y trato, en ellos hay una demanda a las emociones, la comunicación, la interacción lúdica, el detalle del abrazo, la caricia, la imaginación, la risa y el buen trato que no reciben en casa y en el contexto que les rodea.

Son dos realidades, una misma educadora y dos roles que desarrolla durante un mismo día. En ese sentido, acaso lo saben quienes evalúan y capacitarán a los profesores, que temáticas se abordarán para dar las herramientas precisas que impacten el trabajo cotidiano. Con todo el respeto del mundo, creo que las universidades encargadas de dichas tareas no alcanzan a comprender este mundo real de la docencia, los maestros se han convertido en expertos para resolver los problemas de la práctica, aquellas cosas que la teoría contempla pero carece de creatividad para diseñar caminos que, en eso, los maestros de educación básica son expertos y su experiencia es desdeñada en la actual reforma.

En días pasados un excelente maestro (Miguel Bazdresch) me comentaba (y en eso siempre he estado de acuerdo con él) que ante esta inminente medida de la SEP para capacitar y actualizar a los maestros, a éstos les quedan muchas alternativas para no ahogarse en su realidad, ahora más que nunca se requieren las comunidades de práctica, el intercambio de experiencias y la sistematización de lo que se hace bien o mal para convertirlo en rutas para la mejora de lo cotidiano.

Lo que suceda, para bien o para mal, será la responsabilidad de la SEP si mejora o no la realidad educativa de las escuelas y el perfil profesional de los docentes, a la larga el Estado entenderá que hizo mal y las disculpas para el maestro no serán suficientes.

La educación es un poder

Mario Ramos Carmona

Recientemente vi una película inspiradora sobre el poder de la educación, donde un anciano de 84 años hizo todo lo posible y hasta lo imposible por asistir a una escuela primaria para aprender a leer, pues tenía una carta que quería leer por sí mismo. Quería leer y comprender esa carta y otras cosas en la vida, pues en su juventud no había podido asistir a una escuela ya que en la Kenia ocupada por los Británicos no había el derecho de estudiar para todos.

El anciano Kimani N'gan'ga Maruge se enfrenta a las negativas de los profesores, autoridades educativas y hasta de cierta parte de la comunidad que no ve con buenos ojos que un anciano asista a la escuela y que, según ellos a sus hijos se les brinde menos atención, pero una maestra se convence de las buenas intenciones de anciano y decide hacerle un espacio en el salón, donde empieza a aprender a leer con niños de 6 años.

El personaje nos muestra las ganas de aprender y la necesidad de seguir aprendiendo hasta que la tierra nos tape los sentidos, pero también muestra la influencia no siempre positiva de la comunidad en el trabajo educativo, pues la maestra que decide ayudar al anciano es presionada por sus compañeros profesores y reprendida por sus autoridades superiores, incluso llega a enfrentar amenazas de algunos sujetos de la comunidad que no ven con buenos ojos que ella le enseñe a leer a una persona mayor.

La maestra es, incluso, transferida a otra escuela lejos de su comunidad y enfrentada a su marido a quien voces anónimas le hacen suponer que es engañado por su esposa, pero en esa situación, los niños piden que regrese su maestra y que una nueva maestra se vaya y no la dejan entrar siquiera a la escuela.

El anciano dice que solo la educación puede ayudar a los nuevos niños, solo la educación puede ayudar a lograr otro país, la educación es la solución a los problemas de pobreza, miseria e ignorancia. Es la forma de conseguir la libertad y la independencia recién lograda en Kenia. Al final ese anciano llega hasta la Organización de las Naciones Unidas como ejemplo de tenacidad por aprender y como inspiración del poder de la educación,

La educación para todos es parte de la democracia, sino pueden tener todos ese derecho entonces no hay una completa democracia, porque ese derecho es elemental y lo es porque permite que una nación siga creciendo y desarrollándose, por eso es importante que la conciencia de la educación para el desarrollo de un país sea una realidad y que no sea un privilegio de unos pocos.

Invertir en la educación para todos es invertir en el desarrollo del país. Invertir en la educación pública desde el preescolar hasta la universidad es parte de la democracia social que se requiere. EL Estado tiene ese deber y esa obligación constitucional que es insustituible.

Las escuelas Normales: entre la simulación y el olvido

Andrea Ramírez Barajas

El Estado mexicano no dice todo, las escuelas Normales morirán de olvido y muerte natural. Aquellas instituciones que surgieron hace más de 100 años, con la gran expectativa de formar a los educadores y educadoras del siglo XX, formaron a miles de docentes que se diseminaron a todo lo largo y ancho del territorio nacional, para formar a su vez a la niñez y juventud de este país, hoy están en peligro de desaparecer. Las escuelas Normales generaron una distinción, una identidad especial a todos aquellos y aquellas que nos reivindicábamos como normalistas. La oleada neoliberal, el desprestigio público y los problemas privados, la parálisis institucional de las Normales, en un mundo globalizado y exigente pautado a partir de las reglas impuestas desde los organismos internacionales han obligado a que éstas entren en una asfixia paulatina, en una larga agonía que terminará con la desaparición de las que no puedan renovarse, ni justificarse a los ojos de un gobierno eficientista, a quien lo que menos le interesa es la educación.

En contraparte se trata de abrir el mercado a todas las universidades del país, surgirán institutos o facultades de magisterio y las universidades ingresarán de manera relativamente fácil a un mercado que les fue vetado por largos años. Pronto la formación de los nuevos docentes se podrá cursar en todas las instituciones de educación superior, la aspiración es elegir a los mejores vía las reglas perversas de un concurso de oposición cuya esquema es una especie de darwinismo social, todos podrán aspirar a una plaza de docente pero se elegirán a los “mejores”.

Con estos cambios, es obvio que se modificará el tejido institucional de lo que ha sido definido como la profesión de docente, de maestro de escuela, de educador y educadora. Los nuevos sujetos serán señoritos y señoritas bien vestidos surgidos de familias de clase media,

cuyos antecedentes sociales están definidos por la comodidad, el confort. Los viejos docentes proveníamos de sectores sociales desfavorecidos, la pobreza dinamizaba las ganas de formarse, de instruirse y de comprometerse con los seres humanos iguales a los de nuestro origen. Desde hace tiempo Alberto Arnaut ha venido documentado, de manera magistral, la historia de la profesión en las diversas oportunidades que ha tenido y que culminó de maneras hermosa en el XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa celebrado en Chihuahua en 2015.

Los edificios de las escuelas Normales se están tornando en elefantes blancos, olvidados y descuidados, no le interesan a casi nadie, incluso ni a las propias comunidades de trabajadores que ahí se han incorporado.

El escenario es impredecible, lo que está en juego es la sociología que define a la profesión y no es verdad (como afirma el principal líder del SNTE y cómplice de este deterioro) que con estas medidas se reforzará la profesionalización docente. Lo más seguro es que la profesión ha cambiado y que el futuro es muy incierto como incierta es la realidad actual dentro de la cual vivimos.

La neoconquista

Carlos Arturo Espadas Interián

En una ocasión escuché una frase que más o menos decía algo como “lo que las guerras no pudieron hacer lo ha hecho la economía”, con respecto a la unión de los distintos países europeos que se unían bajo un solo bloque que era algo más que económico.

Hablar de economía como el motor de desarrollo de un pueblo es cierto y no lo es al mismo tiempo, podríamos decir que es algo paradójico en este sentido: dependerá de nuestra conceptualización no sólo de desarrollo, sino de crecimiento, calidad de vida y mejora de condiciones.

Desde esta perspectiva tal vez una persona que viva en una comunidad sin agua potable, energía eléctrica, drenaje y demás no signifique mala calidad de vida, siempre y cuando se tenga acceso a agua, energía y formas que no necesariamente tiene que ver con la red pública de alcantarillado.

Tendríamos qué preguntarnos cómo vive esa persona, cuáles son sus valores, sus creencias, su actuar, su entorno, sus redes, en fin, no tendríamos qué preguntar sobre sus propiedades materiales, objetos, títulos y demás, si tiene cierto número de focos en casa o si tiene un posgrado.

Lo económico es una dimensión fundamental del ser humano que permite sobrevivir y poder actuar para generar ideas, proyectos y propuestas, permite tener la plataforma para poder construir mundos posibles, sin el sustento material se perece y por tanto no hay cultura ni nada más. Esta relación simbiótica de materialidad y espiritualidad, binomio que requiere un balance preciso en función de las características propias de cada individuo, genera formas espectaculares que posibilitan, de principio, la construcción de redes de colaboración complementarias, subsidiarias, compensatorias y sobre todo potencialmente ricas para generar el crecimiento humano de todos aquellos que se ven involucrados en ellas.

Lo económico no se queda en lo económico, se trasciende a sí mismo para generar sus ideologías que le permiten mantener una estructura y formas de vida que le son propicias para su mantenimiento y subsistencia como modelo. Esta plataforma resultante es la plataforma de invasión ideológica.

Se concreta en las “ideologías invasoras” que moldean a los sujetos sociales hacia los perfiles requeridos para operar dentro del modelo económico que se apuntala. Si habláramos de “la otra conquista”, estaríamos hablando de estas “ideologías económicas” que belicosamente destruyen y reconstruyen de forma sistémica y sin descanso las visiones, actuares, sentires y demás que requieren para permitir la reconstrucción continua del modelo económico.

Economía e ideología forman un binomio perfecto de colaboración hacia la subsistencia que forman el ejército mejor pertrechado que ha existido y que dentro de sus características de asalto figuran: las emboscadas, la sorpresa, la seducción, la devastación y la alienación.

Desde hace mucho tiempo y esto es algo que siempre han tenido claro los imperios, la conquista para que sea conquista no sólo debe ser material-externa, debe tener un fortísimo componente ideológico-interno para moldear a los seres humanos a su imagen y semejanza.

Actualmente podemos hablar de la neoconquista planetaria o si gustan de la mundialización-globalización. Hay una guerra y se está librando sin cañones, sin fusiles...; se libra en el plano de las ideas ¿estamos preparados para defendernos?

Temacapulín: un pueblo que resiste

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado viernes 18 de este caluroso mes de marzo, asistimos a realizar una actividad de campo profesores y un grupo de alumnos de 2° semestre de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) de la Unidad 141 de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) al poblado de Temacapulín, municipio de Cañadas de Obregón en la región de los Altos Jalisco. Temacapulín es un lugar amenazado por la construcción de la presa El Zapotillo, la cual amenaza con inundar el pueblo para reubicar a los pobladores a un lugar cercano, con su vaso se trata de llevar agua al municipio de León y algunas otras partes del estado de Guanajuato.

En Temacapulín fuimos recibidos por el padre Gabriel Espinoza y el dueño de la fonda “Mamá Tachita” Alfonso Íñiguez. Temacapulín es un pueblo pintoresco, un poco rulfiano, ya que pudimos ver pocas almas por las calles. Hablamos con el delegado municipal, el padre Gabriel y otros pocos personajes del poblado. En muchas casas de la comunidad se pueden ver carteles con el letrero: “Esta casa no se vende, no se alquila, no se traspasa. El agua es de todos”. Temacapulín es un pueblo que resiste ante las amenazas del gobierno federal a través de la CONAGUA y de otros organismos, gozan de un liderazgo con visión personificado en el padre Gabriel y han venido estudiando detenidamente todas las opciones para ganar la lucha. En un momento fueron bandera política en la campaña del actual gobernador Aristóteles Sandoval, pero ya se dieron cuenta de que todo ha sido un engaño, el gobierno promete demagógicamente lo que nunca cumple. Al propio gobernador ya le hicieron el reclamo de que no fue capaz de cumplir con las promesas que empeñó en campaña.

Si bien, en el poblado hay una familia por cada cinco casas que existen, la poca gente que habita Temacapulín tiene claro sus obje-

tivos, hacer respetar la soberanía de un pueblo que en otro tiempo no estaba ni en el mapa.

Un papel importante lo juegan las mujeres de Temacapulín y las maestras de la escuela primaria, todas ellas también se suman a una causa común: la de hacer respetar un pueblo con historia y con una bella riqueza que la naturaleza les ha obsequiado.

Me pregunto entonces, cuál es el papel que le toca jugar a la educación en estas luchas. La educación sirve en muchas ocasiones para resistir, para garantizar respeto, incluso de los organismos gubernamentales y para hacerse oír por una sociedad que no siempre es receptiva a este tipo de luchas.

Para la UPN en Jalisco es grato este tipo de experiencias ya que nos coloca de cara ante una realidad social compleja, en donde se pone en juego una disputa que en el fondo condensa distintas visiones sobre la realidad, sobre el cambio y sobre la gestión social.

Las intenciones vacacionales

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En cuanto comienzan las vacaciones escolares muchos de los docentes y los estudiantes nos planteamos algunas intenciones. ¿Qué hacer en esos días en los que no tenemos que atravesar la ciudad para ir a clase? ¿De qué manera descansar de las tensiones de tener que preparar clase y en cambio aprender a otro ritmo, de otros temas, en otros contextos? Algunos de nosotros ya quisiéramos tener el tiempo disponible para, al menos, hacer los pares de calcetines, ordenar algunos cajones de ropa, archivar algunos documentos, siquiera limpiar el escritorio u ordenar las lecturas de esos días y de las semanas siguientes.

¿Qué intenciones, planes, proyectos te planteas para estas vacaciones (o lo que queda de ellas)? ¿Qué lista de actividades te propondrías “palomear” a medida que avanzas en la resolución de las tareas domésticas y escolares que se te han acumulado en los tres meses que van del año, pero también las décadas que llevas de experiencia laboral o estudiantil? Aquí te propongo algunas, que podrás detallar, sazonar o quizá sonreír con la satisfacción de que en esas líneas hay tareas que ya cumpliste o que nunca más querrás realizar:

1. Terminar algunas tareas y lecturas académicas que los traslados a nuestras escuelas y las sesiones de clase normalmente no nos dejan tiempo para realizar;
2. disminuir o evitar por completo los traslados en vehículo de motor, ahora que no tienes que ir todos los días al trabajo;
3. descansar de los estudiantes y dar oportunidad para que ellos descansen de nosotros, los docentes;
4. iniciar la lectura de un libro que has postergado durante mucho tiempo, o terminar un libro que comenzaste pero que no habías

podido culminar por tener que leer textos del trabajo, o los textos que escriben los estudiantes (o los textos que te asignan los profesores);

5. recorrer a pie el barrio y recordar cuáles habían sido las razones por las cuales habías decidido vivir en él; si las razones ya no son vigentes, entonces plantearte la posibilidad de vivir más cerca de la escuela/trabajo para reducir la cantidad de horas que pasas en el vehículo en el que te trasladas;

6. ordenar los calcetines por pares, colores y vigencia. Los que ya no uses puedes convertirlos en marionetas de manos con algunos decorados ingeniosos;

7. ver las películas que te quedaron pendientes de la temporada pasada, o de las vacaciones pasadas;

8. visitar a los amigos, compadres y parientes que no has visto desde hace varios ciclos lectivos por falta de tiempo y energía;

9. ordenar los documentos que te pedirán en tu próximo informe de alguna de las instancias que se dedican a evaluar a los docentes y académicos y hacerles la vida más compleja a partir de que se la pasan solicitando documentos;

10. ordenar los documentos para la declaración de impuestos que se avecina en el mes de abril.

A menos, claro, que no tengas un sueldo de profesor y puedas ir de vacaciones a donde te dé la gana aunque no sea en el periodo vacacional que tú propongas.

La educación versus los políticos

Alma Dzib Goodin

Hoy voy a romper mi voto de silencio ante los temas políticos. Siempre que alguien me invita a escribir, mi primera frase es: ¡no hablo, ni escribo sobre política o de religión”. No es que no sea capaz de tener un punto de vista al respecto de los temas que salpican todos los medios, es solo que prefiero guardar algunas discusiones para las cenas íntimas con los amigos más cercanos.

Hoy sin embargo, creo que vale la pena romper mi voto y voy a hablar en voz alta. ¡Total, de todos modos nadie me escucha!

Como saben, nos encontramos en la ruta hacia la presidencia de los Estados Unidos. Para ello cabe mencionar que esta nación fundó su declaración de independencia bajo tres principios fundamentales: el derecho a la vida, a la libertad y de perseguir la felicidad. Fue Thomas Jefferson quien con devoción defendió estos derechos y los padres fundadores estuvieron de acuerdo. Por supuesto cada uno de estos principios pueden tener interpretaciones distintas, algunos encuentran la felicidad, haciendo arte, o ciencia, mientras que otros la encuentran creando grandes emporios. Es el sueño americano que muchos inmigrantes persiguen, y por el cual están dispuestos a dar su vida.

Once años después de declarada la independencia de Gran Bretaña, se firma la Constitución y dicho documento se abre con tres palabras que al parecer nunca han tenido eco, y que ahora más que nunca carecen de significado: “Nosotros el Pueblo...”.

Fue el presidente Barack Obama quien en su discurso al Congreso hace unos meses dijo: “lo único que lamento durante todos mis años de presidencia, es que no logré unir al Congreso”. La falta de unión implica que aunque las leyes estén pensadas para todos los ciudadanos, siempre existirán colores partidistas que verán más por su

propio beneficio, a veces solo por estar en contra del otro, con tal de no ver contento a su presidente.

La ruta por la presidencia se ha visto estruendosamente sumida en el “YO”. Dando la idea de que el presidente lo hace todo, lo puede todo, lo ve todo, lo arregla todo. La verdad es que las preguntas deberían apuntar hacia como unificar al congreso, tener un gabinete sensible y apto, porque al final del día, el presidente de cualquier país es solo quien da la cara, porque requiere de un ejercito de personas que han de ponerse de acuerdo para que las cosas fluyan como todos quieren. Al final el gobierno no es distinto a una casa. Lo que se desea depende de cuantos estén dispuestos a colaborar para que se haga realidad cualquier mejora, desde un jardín, hasta un castillo.

En todo esto viene a cuentas el tema de la educación. Ningún ciudadano ha preguntado a los candidatos sobre el tema de la educación más allá de ¿qué apoyos brindarán si usted llega a la presidencia? Algunos miran el tema como buenos políticos a lo que responden que brindarán apoyos económicos a las escuela y pagarán la inscripción a las universidades, por supuesto de donde salgan esos recursos no es relevante... tampoco la masificación de la educación que siempre ha sido un estandarte político y, ante lo cual, vemos cantidad en las matrículas pero no calidad en la vida profesional.

Es claro que el tema de la educación se encuentra con otros problemas. Por ejemplo, la tasa de desempleo es muy alta en los Estados Unidos, se acusa a los inmigrantes de venir a ocupar los puesto que existen, pero seamos honestos, si los inmigrantes están más calificados para ocupar dichos empleos y sobre todo están dispuestos a cobrar la mitad del salario, es porque la preparación en el país es un tanto deficiente y el costo es muy alto. Nadie puede darse el lujo de ganar 2 pesos cuando debe hasta 100 mil pesos por el derecho de estudiar y resulta mal preparado para el mercado laboral.

Finalmente, ningún candidato ha hablado sobre la ciencia, campo donde los Estados Unidos han de importar el talento y vuelve a mi mente la paradoja que he mencionado desde hace mucho. Si los Estados Unidos tienen la mayor cantidad de premios Nobel, ¿por qué no ayudan a resolver los problemas que sacuden al país? Iniciando con esta separación social que vivimos, la cual sin duda sacude aquellos que dieron su vida por los derechos civiles. Ojalá que aprendamos de esta lección política y cuando elijamos presidente en otros países comprendamos que ningún presidente puede solucionar los problemas de un país. Eso depende de cada uno, desde nuestras trincheras grandes y pequeñas, desde nuestros hogares, las escuelas, nuestros empleos. Una nación no es UN presidente, una nación es su gente, NOSOTROS el pueblo somos quienes decidimos el rumbo. Si nos arruinamos siendo hostiles los unos con los otros, acusando a todos de nuestras desgracias, o si tomamos en nuestras manos nuestros destinos y el de las generaciones por venir.

Hagamos algo por nuestra familia y nuestros vecinos, y que el presidente se ocupe de coordinar a todos para que las cosas sucedan y sucedan bien. Para ello se vota por presidente, no para que solucione los problemas de todos. No existe un YO, existe un Nosotros, el pueblo.

Vacaciones 2

Jorge Valencia

Luego de la euforia por llegar, las vacaciones presentan el problema del aburrimiento. Como no se trate de un viaje que amerite caminatas concienzudas o aventuras de altibajos emocionales, pocos días de inactividad bastan para descubrir que lo peor del trabajo es que se extraña: la rutina nos brinda identidad. Somos personas de entresemana. El problema de la jubilación consiste en la necesidad de reinventarse a partir de componer la bomba del agua o regar el jardín de por vida. La jubilación es una vacación sin término que deprime y mata. Todos los jubilados, tarde o temprano se mueren.

Mientras tanto, las vacaciones permiten practicar el pasatiempo de la futurización. Descubrir quiénes seremos cuando nadie nos necesite. A solas y sin obligaciones, en el vórtice del hastío ocurre una epifanía: el tiempo es demasiado largo.

Visitar amigos resulta una costumbre insana. En vacaciones no existe el afecto. La euforia de la libertad obnubila el cariño. A diferencia de los sábados comunes y corrientes, nadie siente el impulso de convivir con nadie.

Aunque presenta la ventaja de la catarsis existencial que el consumismo promete, deambular por los centros comerciales tiene el inconveniente del despilfarro compulsivo. Comprar una camisa que no se requiere o unos zapatos que nunca serán calzados.

Resulta un arte provocar que las vacaciones transcurran sin un quehacer específico. Hay quienes aprenden a tocar guitarra. Otros empiezan leyendo a Dostoyevski y terminan escribiendo “Crimen y castigo” sin estética. Los menos creativos pintan la fachada de la casa, aprietan la tuerca de un maneral del lavabo o colocan un mosquitero en una puerta que nunca se abre.

El turista mundial es un pasatiempo que reconcilia el concepto de la posesión y desvincula a las familias. Gratifica ser monopolista aunque se trate en un juego de mesa. Los yernos demuestran la profundidad de su egoísmo y el perro su capacidad para ingerir frituras.

La tele por cable ofrece 50 canales con lo mismo. Ver películas tiende a convertirse en una costumbre individual. La sobreexposición de historias no permite ni siquiera compartir los méritos cinematográficos con los demás. Las tomas y secuencias asombrosas se celebran a solas y se olvidan. Woody Allen se convirtió hace mucho en una felicidad íntima, como lavarse los dientes o soñar con el mar.

El inconveniente de Netflix reside en despreciar miles de cintas con el acto de seleccionar una sola. Mientras la película se desarrolla, no puede evitarse elucubrar si ésta fue una elección correcta. La cuenta está llena de películas vistas a medias.

No descansamos cuando estamos hartos sino cuando el calendario lo establece. Tampoco volvemos al trabajo cuando sentimos ganas sino cuando las vacaciones se acaban. No existe momento más depresivo.

Si la rutina determina la forma de ser de una persona (con sus miedos y sus preferencias, sus virtudes y sus manías), las vacaciones replantean su inclusión en el mundo. Sólo apartado de sus actividades cotidianas, un hombre es capaz de valorar la profundidad de su insignificancia.

El timbre del despertador anuncia el regreso a la costumbre.

Por una educación que horizontalice el diálogo y el intercambio de experiencias entre docentes

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Una de las grandes lecciones que ha dejado la pasada experiencia de evaluación a los miles de docentes en nuestro país, es que el gobierno habla mucho y poco o nada escucha, que el trabajo educativo que realizamos miles de docentes debe escribirse, dialogarse y sistematizarse, que la sistematización de experiencias educativas surgidas desde la práctica docente es una de las asignaturas pendientes entre maestros y que el diálogo horizontal es la única manera de contrarrestar las imposiciones verticales surgidas desde el gobierno, el SNTE, el INEE y otros organismos empresariales o gubernamentales. En todo ello es necesario pensar en la práctica de un diálogo horizontal entre docentes a partir de gestionar redes académicas, sociales y distintos vínculos que permitan el intercambio libre de experiencias.

El portafolio de evidencias docentes es un recurso que sirve no para cumplir o quedar bien con la autoridad, sino para recuperar los elementos significativos de la práctica, aquellos problemas cotidianos que se presentan y la forma de cómo se les enfrenta y cuáles son los resultados que se obtienen con todo ello.

Uno de los elementos que no deben perderse de vista es que los docentes formamos parte de esto que le llamamos MAGISTERIO, somos profesionales de la educación cuya naturaleza es pensar-nos en colectivo, que realizamos nuestra labor en distintos espacios, ámbitos de trabajo, con tareas diversas (docencia, asesoría, gestión), en todos los niveles educativos (preescolar, primaria, secundaria) y en todas las modalidades de atención (especial, física, indígena), pero que nuestra constante es que nos debemos y tenemos un compromiso social con la comunidad en donde se ubica cada escuela, cada entorno social.

Todos los niños y niñas son importantes en nuestro trabajo, todos y todas nos demandan una respuesta profesional y cada día de trabajo es gratificante en la profesión. Sin embargo, es necesario rescatar cada vivencia, cada respuesta ante los conflictos, cada estrategia educativa aplicada surgida desde nuestra inventiva o imaginación. El diálogo horizontal es un recurso válido pensado en ser capaces de contrarrestar todas las trampas de un gobierno que antepone los intereses neoliberales por encima de los intereses sociales de los pueblos y las comunidades. La gran trampa de la reforma educativa que actualmente se implementa no es tanto la evaluación docente (esta es la parte pública o evidente), sino la división del gremio, el enfrentamiento de todos los que somos iguales (esa es la parte oscura), el sabernos divididos anteponiendo intereses individuales por encima de los intereses colectivos que defendimos siempre. En ello el SNTE es el nuevo comparsa, es el vulgar patíño que le ayuda al Estado a imponer con el garrote en la mano las nuevas políticas educativas. La resistencia docente no sólo es con convicción, también se requiere imaginación y en ello la conformación de REDES articuladas por diálogos horizontales como una estrategia emergente y de largo plazo.

Descanso obligatorio y la cultura del aprendizaje

Jaime Navarro Saras

Las vacaciones sirven para muchas cosas, principalmente para descansar, viajar, arreglar los pendientes y vivir los días, horas y minutos sin horario ni plan rígido de actividades este espacio vital. Al permanecer cerradas las escuelas y oficinas de gobierno al secretario de educación poco le queda por decir y la nota educativa escasea, más en los periodos de Navidad y Semana Santa, no así en vacaciones de verano.

Quienes seguimos la nota educativa del día a día tenemos que valernos de temáticas que quedaron entre notas e ideas sueltas, es por eso que en este artículo no voy a escribir de la reforma educativa y todos los atropellos del Estado en contra de los maestros y la escuela pública; tampoco de Aurelio Nuño y sus discursos envalentonados, hirientes y amenazantes contra todos los sujetos que difieren de lo que creó y defiende a ultranza; mucho menos de Francisco Ayón y su réplica caricaturesca de las políticas del centro y; de ninguna manera, sobre el papel del SNTE en personajes como Juan Díaz de la Torre (otrora alumno del desaparecido turno nocturno del calendario ordinario de la Escuela Normal Superior de Jalisco, centro delantero del equipo Generación de la liga de futbol de la Sección 16 del SNTE y merolico de discursos en defensa de los maestros y la escuela pública al inicio de su carrera sindical).

Mi interés tiene que ver con los estudiantes y los significados que le dan a las vacaciones. Al regreso del periodo vacacional solía preguntarles lo que habían hecho en esos días, a decir de ellos la mayoría se quedaba en casa consumiendo horas en la televisión, el Xbox y los demás videojuegos combinándolo con idas al parque y reuniones con amigos y vecinos de la cuadra y la colonia, otros más salían de la ciudad a visitar familiares y muy pocos lo hacían en plan vacacional (hotel y transporte a rutas de playa, ciudades coloniales, zonas naturales,

etcétera). Casi nadie llevaba entre sus pendientes actividades escolares, al contrario, para la mayoría era un descanso olvidarse de las dinámicas de la escuela, la razón: porque los contenidos y aprendizajes escolares les resultan poco significativos para la vida cotidiana.

En ese sentido, y tal como lo ha señalado Alma Dzib en este mismo espacio, el problema toral de la escuela pública o privada de educación básica es que no enseña el valor real del acto de aprender, la urgencia por culminar un programa escolar atropella la posibilidad de entender los mecanismos del aprendizaje y evita que se propicien en el alumnado la enseñanza de métodos de indagación dinámicos, lúdicos y atractivos para que no lo vean como una rigidez impositiva, sino todo lo contrario que se dé de forma natural y que, a la larga, se convierta en un hábito que facilite las cosas y el aprender se convierta en un acto cultural.

Las preguntas ante este tipo de problemáticas serían: ¿el programa educativo de educación básica vigente da para propiciar en la aulas el gusto por aprender?, ¿los sujetos de la educación conocen de los mecanismos del aprendizaje?, ¿qué porcentaje de las actividades del aula se desarrollan en este sentido?, ¿las políticas educativas toman en cuenta las funciones cerebrales?, ¿hasta dónde es responsabilidad de alumnos y docentes los vacíos para propiciar el gusto y la cultura del aprendizaje?

En fin, lo cierto es que por más reformas educativas que vayan y vengan, mientras no generemos una cultura para propiciar el gusto por el aprendizaje, cualquier idea será una pérdida de tiempo y un gasto absurdo al erario.

Nutrición cerebral

Yolanda Feria-Cuevas

Procurar el envejecimiento cerebral sano podría garantizar una vejez sin problemas de demencias graves. Hablando de los alimentos ¿cuáles son los que promueven una adecuada nutrición neuronal? El Dr. Jorge Malagón Valdez, nutriólogo mexicano coordinador del Grupo de Trabajo de Trastornos del Neurodesarrollo, menciona que cada neurotransmisor que comunica a las neuronas, se produce a partir de ciertos componentes, por ejemplo: para la producción de serotonina, responsable del aprendizaje y del buen humor, se requiere de triptófano, presente en alimentos como pescado, lácteos, huevos, frutos secos, piña, plátano y aguacate. La noradrenalina, fundamental para los procesos de atención se genera a partir de la tirosina que se encuentra en quesos, huevos y carne. La acetilcolina, encargada de la transmisión de los impulsos nerviosos a los músculos, necesita de la colina que está contenida en la soya, el hígado y el huevo. Para la producción de dopamina, esencial para el control del movimiento y el estado de vigilia, se requiere fenilalanina que se encuentra en la soya, col y granos.

Sin embargo, no todo radica en la buena nutrición, existen otros factores que se tienen que tomar en cuenta para favorecer la buena salud del cerebro. Por ejemplo:

- Mantener la mente activa con ejercicios de memoria, operaciones matemáticas o crucigramas.
- Dormir bien ya que durante el período de descanso se reactivan algunos circuitos cerebrales y se archivan eventos del día como recuerdos.
- Hacer ejercicio mejora las habilidades mentales como el aprendizaje, la concentración y el pensamiento abstracto.

-
- Tomar un par de tazas de café puede coadyuvar a pensar con mayor agilidad y eficiencia, sin embargo, un exceso de cafeína podría entorpecer la mente y alterar el patrón del sueño produciendo cansancio.
 - Vitamina E es un antioxidante que actúa contra los radicales libres.

A manera de conclusión, se puede decir que para un envejecimiento cerebral sano es importante una alimentación que incluya alimentos precursores de neurotransmisores, hacer ejercicio, mantenerse en actividad constante e indispensable, mantener una actitud positiva, proactiva y propositiva ante la vida.

Las escuelas Normales de México en muerte súbita

Andrea Ramírez Barajas

El pasado 22 del mes de marzo el secretario de educación Aurelio Nuño hizo el anuncio que ya se esperaba, “las Escuelas Normales terminarán con el monopolio de la formación de maestros en México y quedará abierta la posibilidad de incorporar a todos los profesionistas provenientes de todas las carreras con el grado de licenciatura a ocupar una plaza, siempre y cuando se la ganen en el concurso de oposición”.

Si bien, las 432 escuelas Normales en nuestro país no pasan por su mejor momento en cuanto a la capacidad de desarrollo profesional, su aporte histórico es insustituible. Con más de 100 años de existencia, vienen siendo un punto de referencia en la formación de maestros en nuestro país, emblemáticas, con una identidad y un prestigio ganado, sus aportes son dignos de ser reconocidos.

En términos educativos el anuncio del secretario asusta no tanto por el contenido de la decisión en sí misma, sino por lo simbólico de la misma. La amenaza se da bajo un clima dentro del cual dicha decisión no va acompañada de un diagnóstico previo acerca de las mejores vías para formar docentes en este país, dicha medida también es producto de la presión de organismos empresariales comp Mexicanos Primero a la cabeza, que ya no están dispuestos a soportar “las grillas y las políticas de las escuelas que forman a los maestros en este país”, creen bajo su miope visión que de esta manera se terminarían marchas, manifestaciones y protestas magisteriales, haciéndose creer que “matando al perro se acabó la rabia”, lo que no saben es que la rabia y el perro están en la parte gubernamental y no en el sector del magisterio. En este marco nos sorprende un poco la postura del SNTE que ha cedido de manera incondicional al gobierno de Peña Nieto para que tome esta medida, en la historia ha sido el SNTE el principal beneficiado del pa-

trimonio de las escuelas Normales y hoy de nuevo tienen una responsabilidad histórica en su proceso de desaparición inminente.

Ya en este espacio hemos hecho fuertes críticas a la gestión y organización de las 11 escuelas Normales públicas del estado de Jalisco, la defensa no es a ellas, debido a las profundas inconsistencias en su forma de gestionar la formación de los futuros docentes, la defensa es un llamado a los aportes históricos del normalismo, a mantener la postura crítica y comprometida de los educadores, a defender uno de los pocos espacios que nos quedan de escuela pública abierta a los hijos de pobres de obreros y campesinos en este país, que cuando deciden ser maestros lo hacen con el compromiso de mirar hacia abajo a sus orígenes de pueblo y a manifestarse a favor de dicha causa.

Me opongo profundamente a una medida burocrática que formara maestrillos de frac y corbata carentes de vocación y de compromiso social. Las escuelas Normales deben vivir transformadas de cara al futuro respetando el profundo pasado que les ha dado sentido, identidad y respeto público en la historia de la educación de este país.

Abril

Al final de los tiempos peñistas y la administración Chuayffet-Nuño serán recordados como aquellos que planearon una reforma educativa que ni era reforma y mucho menos educativa y Nuño solito se llevará los créditos de haber falseado datos, números, contextos e ideas para justificar una visión tuerta de ver la realidad educativa.

Jaime Navarro Saras

¿Se evalúa al profesorado en México?

Carlos Arturo Espadas Interián

Evaluar es un proceso que se confunde comúnmente con examinar y seleccionar. Examinar significa determinar en un momento específico y, dentro de un tiempo comprendido, por medio de un corte artificial el nivel que se ha logrado en función de criterios específicos y en función de un interés concreto.

Seleccionar significa elegir de entre opciones, los perfiles, situaciones, alternativas y demás que responden a una visión preestablecida y determinada al margen del proceso de selección mismo. Identifica lo que se necesita identificar y signa a quienes no cumplen con esos estándares, criterios, variables, características y demás.

Al evaluar se ofrece información útil y muy parecida a la que obtendríamos dentro de la examinación y de la selección, sin embargo hay tres elementos que la hacen esencialmente distinta:

1. Objeto, sujetos y actores. El objeto de la evaluación no es ajeno de quienes evalúan, es decir, objeto, sujeto y actores comparten una situación común, problema, entorno, visión de mejora. Los sujetos no son tales sino en el término formal y de análisis, los sujetos son actores mismos del proceso de identificación, diferenciación, emisión de juicios y construcción de alternativas. Esto es así porque sólo quien conoce a fondo lo que se evalúa podrá detectar las fibras más íntimas de los procesos, comprender las formas y configuraciones que se adquieren y sobre todo visualizar las posibles modificaciones de mejora. Desde esta perspectiva todos pueden participar en la evaluación y deben hacerlo al aportar sus distintas visiones, construcciones y reconstrucciones.
2. La intencionalidad. Se evalúa para conocer, comprender y entender. No se evalúa para seleccionar y por tanto discriminar, el

objetivo fundamental de la evaluación es la mejora que junto con lo dicho en el párrafo anterior, se genera con todos los actores involucrados. Sacar a alguien del proceso mismo de la evaluación, que inicia y concluye el ciclo en los para qué, significa construir un proceso y un discurso excluyente que aunque pretende la mejora, será una mejora sesgada poco significativa para quienes se determine su aplicación y por ende condenada al fracaso.

3. El actuar ante los resultados. La actuación ante los resultados nace del compromiso mismo del proceso que fue generado desde el inicio y trazar las opciones de mejora significan tener una visión compartida, motivación para su implementación y operación, así como un compromiso ineludible que es producto del trabajo de un equipo de colaboradores. La actuación entonces es una nacida del colectivo, del colegiado, del grupo involucrado que son quienes conocen su situación y saben de sus talentos que pueden activar para mejorar y no sólo simular.

Ante estas tres simples características que debe cumplir la evaluación, nos preguntamos si todos los procesos que reciben el nombre de evaluación lo son realmente o si son exámenes y selecciones disfrazadas.

Un proceso de evaluación que cumpla con estas tres características no tendrá oposición alguna, pero definitivamente no podrá ser un ejercicio masivo, anónimo y desvestido de significado. Así por ejemplo, hablar de la evaluación del profesorado a nivel federal es una contradicción porque de entrada y de estructura, no permite el ejercicio consciente, de grupo que requiere una evaluación que como evaluación se realiza en el contexto, a fondo y directamente relacionada con las situaciones y variables que no son los mismos en todo el país.

La actual evaluación al magisterio entonces y por principio no es una evaluación y si lo es lo es sólo de nombre.

Por la defensa pública y pedagógica de las escuelas Normales de México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El gobierno mexicano ha caído en una atroz paranoia de poder, su afán por encontrar a toda costa a buenos docentes así sea echando al cesto de la basura el proyecto y legado histórico de las escuelas Normales, el anuncio del pasado 22 de marzo así lo demuestra cuando el Secretario de Educación señaló que el normalismo terminará con el monopolio o exclusividad de la formación de docentes que ha tenido hasta ahora.

Las escuelas Normales de México, desde su creación y desarrollo forman parte del buen legado que heredó del apartado social la revolución mexicana de 1910. México tenía que optar por un modelo de formación y optó por el modelo de moda en los años finales del siglo XIX: el modelo normalista.

Si bien el modelo normalista actual de formación docente ha agotado buena parte de la frescura que lo caracterizó y de la oferta académica, habría que ver cómo del otro lado de la luna aparecen las bondades que hacen vigente y justifican un movimiento en defensa del normalismo mexicano. A saber:

- a) En muchas ocasiones ha sido la única opción de desarrollo educativo y cultural para muchas comunidades pobres, para hijos de obreros, de campesinos y de indígenas.
- b) Generó una mística de combate y lucha social. La identidad normalista está asociada con las causas más auténticas de lucha y por la democratización de este país.
- c) Ha propiciado una vocación y mística de trabajo, con un estilo particular de ser profe al estar en las comunidades apartadas, ser sensible ante las necesidades de la gente, oponerse a los

cacicazgos regionales y estar en contra de todo tipo de abuso o injusticias sociales, combatir los abusos del charrísimo sindical en todas sus dimensiones y un largo etcétera.

d) Se gestó un estilo de práctica educativa que, si bien no es de la mejor calidad, si está legitimada y goza de un alto valor social ante los ojos de la gente y los ciudadanos comunes.

Hoy todo esto el gobierno de Peña Nieto lo pretende enviar al cesto de la basura ¿por qué? La respuesta es relativamente sencilla: los caprichos empresariales y las deudas a cambio de favores políticos se cobran caro. Se trata de cortar los vasos comunicantes que unen al normalismo con las prácticas críticas y beligerantes que cuestionan el modelo de educación y de nación que actualmente prevalece en nuestro país.

En todo ello, la gran pregunta que la SEP no ha querido responder y, además, porque no puede hacerlo es la siguiente: ¿cuál es el modelo de formación docente que México necesita de cara al siglo XXI en un mundo exigente, complejo, globalizado y tecnificado pero que no rompa con el hilo histórico de modelo de formación crítico y de compromiso social que ha sido parte de sus constitutivos históricos centrales?

Obviamente la SEP tiene la palabra.

¿Para qué sirve la tesis de grado?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Muchos estudiantes ven con verdadero terror la necesidad de presentar una tesis; como un obstáculo a salvar para conseguir el título universitario. Son cientos los egresados de las carreras que terminan todos los cursos e incluso las prácticas profesionales y el servicio social... pero no logran titularse por falta de una tesis de grado.

Se ha discutido desde hace décadas la utilidad de que los estudiantes o pasantes se planteen escribir una tesis. Se habla incluso de que se trata no sólo de un “rito de paso”, sino de un “escrito de paso” que permite discernir a los entrevistadores que darán entrada al posgrado o al mundo laboral si el candidato que va con título y tesis o sin ellos será digno de seguir produciendo académica y laboralmente. A pesar de lo angustiosa que puede sonar, y las bromas en el sentido de que después de la tesis todo es felicidad o que un mundo sin tesis sería un mundo apacible y de serenidad espiritual, quiero proponer aquí algunas razones a favor de que los estudiantes, futuros profesionistas, se planteen presentar y defender una tesis escrita:

- La escritura.- repetidamente nos quejamos en nuestra sociedad de que los profesionistas no saben escribir. La tesis de grado representa una oportunidad de expresar todas las reglas gramaticales que el estudiante ha aprendido desde su educación básica. La preparación de un texto escrito, en especial de la magnitud y seriedad de una tesis, requiere un manejo del idioma y además del lenguaje especializado de la profesión a cuyo título se aspira;
- La investigación documental.- algunas profesiones no requieren que los nuevos iniciados en ellas necesariamente vayan a hacer trabajo de campo. Suele bastarles con que los aspirantes a esas profesiones al menos

se actualicen y logren una síntesis de lo que se ha escrito recientemente en su campo de especialización. Así, la tesis ofrece la oportunidad de que los profesionistas en ciernes al menos se enteren y sintetizen algunas de las principales ideas, perspectivas, campos o problemas que se presentan en la profesión que desean ejercer, o al menos en el campo de especialización en el que se inscribieron y en el que han de escribir la tesis para entrar en él (o para desembarazarse de ese compromiso);

- La investigación en el mundo de afuera de nuestras cabezas.- algo paralelo a la investigación documental, pero que, al menos en algunas profesiones, implica que los estudiantes se enfrenten a las realidades de los profesionales del campo: los casos clínicos, las construcciones concretas, los problemas típicos o atípicos por cubrir en la especialidad. La tesis representa una salida posible del solipsismo y el enfrentarse a los asuntos que, se supone, habrán de plantear y resolver los nuevos profesionistas;
- La organización de las ideas y las percepciones que tenemos del mundo.- la tesis sirve para que los estudiantes aclaren sus expectativas de la realidad, especifiquen su percepción de éste, definan los problemas que ven en las realidades que se les plantean en su campo de especialización. Muchos podrán aspirar a generar ideas novedosas, pero principalmente de lo que se trata es de un ejercicio para aclarar las propias ideas u exponerlas ante los “viejitos” que ya tienen más años en la vida académica y laboral en el área que seleccionaron los estudiantes;
- La argumentación.- en este caso se trata de fundamentar las razones que tienen los nuevos profesionistas para convencer o disuadir en torno a determinados cursos de acción. Quizá a los únicos que convenza sea a sus maestros de que entiende que se trata la disciplina y el campo de especialización. Quizá logre argumentar lo suficientemente bien y la tesis logre la suficiente difusión como para abrir nuevos campos de una práctica profesional en la que el estudiante aspira a convertirse en experto.

La curva del desarrollo humano

Alma Dzib Goodin

La curva del desarrollo humano se compone a partir de las habilidades que somos capaces de exhibir desde el nacimiento, hasta la muerte. Es claro que alcanzamos el punto más alto de la curva en la edad adulta y poco a poco los procesos cognitivos comienzan a declinar. Quizá entre los primeros signos de la declinación cognitiva se deben a las dificultades con la memoria y respecto a la movilidad, nadie puede negar que comienzan dolores en las rodillas y las manos después de los 50 años.

Del otro lado de la curva, los bebés comienzan con la incapacidad para recordar, pues el cerebro está ocupado creando redes neuronales, por lo que la memoria no comienza a establecer contactos con la conciencia hasta alrededor de un año, momento que las habilidades motrices comienzan también a explotar.

La razón por la cual llamo la atención sobre esta curva, es porque la mayoría de los esfuerzos a nivel educativo se centran en los niños, aunque en realidad se agrupan en solo un puñado de problemas del neurodesarrollo, lo cual ha creado un cuello de botella letal para aquellas familias que ven debilitadas las capacidades de los niños pequeños, por ejemplo es común en el vocabulario de la gente la palabra autismo, Síndrome de Down, pues han acaparado mucho tiempo en los medios, pero aquellos padres con niños con otros trastornos genéticos y del desarrollo como el síndrome de X frágil, Rett, Prader-Willi o Angelman, o bien la esclerosis tuberosa, seguramente recibirán la etiqueta de autistas, porque supuestamente es más comprensible que ir un poco más allá y buscar un diagnóstico diferencial para los niños.

Todo padre sabe que habrá que peregrinar por muchos sitios antes de recibir atención, y algunos de ellos, quienes tengan recursos suficientes, buscarán ayuda en el extranjero. A nivel educativo, bajo las

políticas de inclusión los niños terminarán sufriendo literalmente ante la imposibilidad de los maestros para ayudarles, por lo que pasarán de año en año sin realmente tener un manejo de su aprendizaje.

Al otro lado de la curva sucede exactamente lo mismo, se tiene en la mente al Alzheimer, que es solo una de las muchas formas de demencia, mismas que requieren de cuidados específicos. Se sabe que en los Estados Unidos 1 de cada 6 adultos va a desarrollar algún tipo de demencia, la mayoría de ellos concretamente será diagnosticado con enfermedad de Alzheimer, que es solo una de las causas del síndrome de la demencia, pero se tienen otras como la demencia vascular, frontotemporal de los cuerpos de Lewy, o la enfermedad de Parkinson. Se sabe que en Latinoamérica el número de casos puede ser mayor, pero al igual que sucede con los problemas del desarrollo en la infancia, no existen datos epidemiológicos, en parte porque no se cuenta con diagnósticos adecuados o en muchos casos, ni siquiera existe un seguimiento profesional de las dificultades.

¿Cómo se relaciona todo esto con la educación?, me parece que tiene dos grandes vertientes. La primera tiene que ver con el desarrollo de las personas, pues mientras que en la niñez el progreso de las funciones tanto cognitivas como motoras puede ser posible, en el caso de la tercera edad es irreversible la pérdida de éstas, y se sabe que aquellas funciones que no se consoliden en la primera infancia, pudieran tener impacto en los años siguientes. En este sentido, dificultades en los procesos de aprendizaje, tendrán relación con otros síndromes que pueden potencialmente costar mucho en términos de atención primaria en salud, educación y en la calidad de vida de las personas.

El costo de vida en términos tanto económicos como de cuidado es tan alto para un niño con un niño con trastornos del desarrollo, como lo es para una familia con un miembro con algún tipo de demencia. Si aumenta la tasa de dificultades en el desarrollo en la primera o tercera edad, el impacto en términos de salud será la necesidad de mayores

impuestos que puedan cubrir el manejo de estas personas, aun cuando en la familia no exista ningún caso de trastornos del desarrollo.

La segunda razón, ya que queda claro que esto nos impacta a todos como sociedad, es la necesidad de programas educativos que alerten a todos los miembros de la sociedad sobre la necesidad de prevenir en la medida de lo posible, dichas dificultades. Un público son los adolescentes, que se embarazan sin tomar las precauciones necesarias como mantener una dieta balanceada, rica en ácido fólico, maestros que sepan manejar a niños con dificultades del aprendizaje de los niños que se encuentran en las aulas, hasta las familias, para que sepan tratar a las personas de la tercera edad. El ciclo de vida es irreversible, es por eso que todos debemos estar involucrados en el cuidado de la sociedad, por que la curva no detiene su caída conforme avanzan los años.

Reflexión vacacional: México un país marcado de profundos contrastes culturales

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Los periodos vacacionales no sólo sirven para el descanso también ayudan a viajar y poder conocer otras realidades sociales y culturales, otros entornos. En esta ocasión pude viajar con mi familia a la Huasteca potosina teniendo al municipio de Ciudad Valles como el centro de las operaciones. Si bien no sé en dónde se encuentra el corazón de la huasteca, mencionada por su riqueza hídrica y cuya vegetación es impresionante. Esta visita me lleva a reflexionar en lo siguiente.

Desde hace algunos años, tal vez desde el llamado Plan de Once Años a principios de la década de los sesenta del siglo pasado, el gobierno mexicano optó por un currículum único para todo el territorio nacional, una sola educación mexicana para los muchos méxicos que confluyen en nuestro mismo territorio, en la Huasteca potosina el corrimiento de ríos y cascadas es impresionante, como lo es también los pobladores de algunos lugares inclusive de comunidades indígenas que viven del turismo y de la gastronomía: ¿cómo es su vida escolar por allá?, ¿qué contenidos particulares se abordan en una dimensión global o planetaria como le llamó Morín?, ¿cuál es su sentimiento de ser mexicanos comparados con otros mexicanos de otros lugares o de otras regiones?

Los antropólogos dicen que la lengua, la religión y la raza junto con la historia particular de los pueblos, son los elementos identitarios más importantes de una nación, me llama la atención como en este mismo país tanto el norte, el sur y como el centro son territorios o espacios particulares no sólo diversos sino en muchas ocasiones distintos al resto. Los planes y programas de estudio como documentos oficiales que guían o sugieren la conducción programática de la tarea educativa tiene elementos unificadores, el problema de ello es que su

propuesta surge sobre la base de la imposición cultural, a partir de una visión centralista y de desarrollo metropolitano, en los últimos años ya no he revisado el material básico de apoyo que son los libros de texto gratuitos, en la última revisión que hice pude darme cuenta que cada vez se hacen más visuales y menos textuales. La imagen también aquí comienza a sustituir al texto escrito, por lo tanto la pregunta clave sería: ¿cómo se aborda la diversidad cultural al considerarla como un componente transversal que atraviesa no sólo a todo el currículum sino a toda la práctica educativa, la gestión y las políticas públicas del sector?

Me parece que la diversidad cultural debe cobrar mayor visibilidad, no sólo nuestro país se integra de pobres y ricos y de amplias capas medias, de metropolitanos y rurales, también se integra de comunidades y personas las cuales viven en entornos singulares cargados de historia, costumbres y formas de pensarse ligadas a su entorno y que no siempre es igual al resto. Esto, considero viene siendo otra más de las asignaturas pendientes de nuestro sistema educativo nacional.

La otra vida

Jorge Valencia

Por tratarse de materia orgánica, igual que la mosca, una persona al morir se funde en un proceso de reciclaje absorbido por el mundo y lo que en él ocurre. Sólo la fe le otorga dignidad a ese proceso; para la biología, mosca y hombre son la misma cosa.

La muerte nunca es bien recibida, ni siquiera cuando se trata de una situación terminal. Seguramente, la diferencia está en el afecto. Las emociones que somos capaces de generar en otros convierten nuestra muerte en una tragedia. Sentimientos semejantes hemos descubierto en los elefantes entre sí y en los perros hacia sus amos. La muerte de un ser querido es una pérdida que nunca se supera. Toda persona tiene dos muertes: la segunda y definitiva sucede cuando el último conocido deja de pronunciar su nombre.

Es paradójico que los avances científicos no hayan podido resolver aún el misterio de la muerte. Y que nadie sepa a dónde van las almas. La respuesta es competencia de la religión y cada cultura ofrece una distinta. El común denominador es Dios. Resulta alentador imaginar que existe una vida eterna. De ser así, ésta es sólo una preparación fallida; las negaciones y sacrificios cotidianos serán recompensados por un sentido estricto de justicia.

El Cielo está poblado de mexicanos con recibos del SIAPA, promesas electorales y anécdotas ridículas de la atención en el IMSS. Extraña que aún no hayamos tenido un Papa. En cambio, un sinnúmero de trovadores y poetas han expuesto su lamento por pertenecer a una sociedad donde la libertad se defiende a codazos y el amor se experimenta con llanto.

Nada tan simbólico como el grito de los aficionados al fútbol con que se cisca el despeje del portero del equipo rival. Con su doble moral, la FIFA quiere ver homofobia donde sólo existe la revancha que genera la

impotencia. Burla colectiva de quienes no han ganado nada, unidos en una expresión fraterna. A diferencia del “ole” que se corea en la fiesta brava, es un grito resentido y anónimo que fomenta un yerro que casi nunca ocurre. Esos aficionados aparentemente homofóbicos son los mismos que celebran los versos de Juan Gabriel y el tequila de la resignación con que José Alfredo Jiménez berrea su incapacidad para ser amado.

Vivir en México es como jugar fútbol: la derrota es predecible e injusta. Siempre perdemos por culpa del árbitro, del contrincante que se tiró un clavado histriónico o del entrenador que no alineó al iluminado. Nuestra pobreza se la debemos a PEMEX, a los Rolex con que los senadores se pitorrean de sus votantes o a las políticas migratorias con que los republicanos estadounidenses mancillan a nuestros connacionales.

En la otra vida, la definitiva, no hay necesidad de ciscar al portero enemigo porque la selección es campeona. El agua alcanza para todos y el sistema de jubilación ofrece una bonanza espléndida. En el barrio mexicano se celebra permanentemente con mole y serpentinas.

Nuño de Ptolomeo

Jaime Navarro Saras

Claudio Ptolomeo fue un astrólogo, astrónomo, geógrafo y matemático egipcio nacido en el año 100 d. de C. cuya influencia en las áreas de la ciencia fue vital e importante referente, su fama y saberes abarcaron más de 14 siglos, reconocido por su teoría geocéntrica del universo que afirmaba que el centro de todo era la tierra. Dicha teoría era avalada por la Iglesia, la comunidad científica y los gobiernos monárquicos, cualquier pensamiento contrario sufría persecuciones y todo el peso de la Inquisición como fue el caso de Nicolás Copérnico y el lamentable proceso de Giordano Bruno.

La ciencia y el conocimiento sufren transformaciones a través de la historia, igualmente los paradigmas cambian conforme evolucionan o revolucionan las sociedades y los contextos sociales.

En este sentido, cuando hablamos de mejorar la educación y más concretamente de reformarla se entiende que esto tendrá que aportar elementos innovadores con una base teórica sólida y la recuperación de las aportaciones de pedagogos, críticos y educadores.

Desde que se empezó a hablar de reforma educativa desde finales de 2010 la fecha he asistido como oyente y ponente a diversos eventos locales, regionales y nacionales sobre educación en México, han participado casi todos intelectuales reconocidos en el área (Arnaut, Díaz Barriga, Antón y Gómez Morín entre otros) y la mayoría de investigadores educativos (incluidos éstos) difieren de las políticas de la SEP, sobre todo por el trato a los maestros y el desconocimiento de lo que le han aportado a este país.

Aurelio Nuño está montado en su macho y ha puesto en el centro de todo a la SEP, una visión muy al estilo de Ptolomeo, casualmente apoyado por los grupos más conservadores de este país y por investi-

gadores reconocidos como Sylvia Schmelkes, Margarita Zorrilla y Gilberto Guevara Niebla, además del SNTE nacional y su réplica en los estados, quienes tarde que temprano tendrán que romper con Nuño, sino les pasará lo que aquellos sujetos que por trabajo sacrificaban su dignidad y visión de las cosas y a la larga terminaban perdiendo ambas: dignidad y trabajo.

La idea ptolomeana de Nuño cada vez cuenta con más y más detractores y éste no encuentra los ecos suficientes para defender su postura y, para su desgracia, los tiempos electorales y el desprestigio del gobierno federal ya no pueden sostener lo insostenible.

Hay gobiernos e iglesias que hacen héroes y santos falsos, Nuño de seguro no alcanzará el paraíso como sucedió con Roberto Belarmino canonizado en 1930, a pesar de llevar en su espalda una página negra debido a que fue el encargado de llevar a cabo los procesos de herejía en contra de Giordano Bruno y Galileo Galilei.

Al final de los tiempos peñistas y la administración Chuayffet-Nuño serán recordados como aquellos que planearon una reforma educativa que ni era reforma y mucho menos educativa y Nuño solito se llevará los créditos de haber falseado datos, números, contextos e ideas para justificar una visión tuerta de ver la realidad educativa.

Educación y contexto sociocultural

Mario Ramos Carmona

En los contenidos del currículum escolar se hace mucho énfasis en la cuestión de las competencias que los alumnos debe lograr con ayuda de sus maestros, sin embargo, se notan ausencias de contenidos sobre cuestiones culturales específicas e históricas. Es decir, en la formación educativa de los alumnos de educación básica no se trabaja con suficiencia la cuestión de la identidad nacional, regional ni local. La escuela y lo que ahí se enseña no se vincula con los contextos socioculturales de la localidad, la región y el país. Pareciera que es un currículum educativo genérico que se pudiera aplicar en cualquier país latinoamericano. Faltan los contextos socioculturales que describirían las tradiciones, costumbres, lenguas, gastronomías, danzas, vestuario y, sobre todo, el origen de nuestras comunidades locales, regionales y nacionales.

La formación de la identidad nacional, como una forma de conocernos y reconocernos en nuestras especificidades culturales, antropológicas, étnicas, lingüísticas e históricas es una cuestión que no se profundiza y se termina la educación básica sin reconocernos en las grandes riquezas culturales que tienen nuestras localidades, regiones y el país.

¿O acaso los alumnos de educación básica conocen y comprenden la maravillas arquitectónicas de Teotihuacán, Chichén Itzá, el Tajín, Uxmal, Tulum o el propio Guachimontones de Teuchitlán en Jalisco, por mencionar solo algunos sitios arqueológicos?, ¿o conocen los usos y costumbres, tradiciones, lenguas, vestuario y alimentación, artesanías de nuestras etnias wixárikas, rarámuris, nahuas, tzeltales y mixtecos entre otros?, ¿se conoce la historia y uso del maguey, el amaranto y el maíz mexicano por excelencia?

Pareciera que las elites han construido un currículum desde una visión europea, occidental y tecnocrática, olvidando los contextos socioculturales de las comunidades locales, regionales, nacionales y debilitando la identidad nacional. Por ello nos asombramos con videodocumentales como “Hecho en México” del director Duncan Bridgeman que exhiben parte de esta riqueza cultural, o nos maravillamos con la mirada de Serguéi Eisenstein en “Viva México” o nos sorprendemos con “Flores del desierto” de José Álvarez sobre parte de las costumbres del pueblo wixàrica. O nos deleitamos con la lectura de los libros de los grandes maestros como León Portilla, Benítez, Austin López y Matos Moctezuma, o con las sorprendentes ediciones de la revista “Arqueología” porque son una fuente inagotable para conocernos y reconocernos como un pueblo único y maravilloso, olvidado en los contenidos de la educación básica. Porque tenemos que ir hasta Tuxpan, Jalisco para conocer de sus danzas y peregrinaciones, de sus fiestas ancestrales y simbólicas. O tenemos que ir a los pueblos de la zona metropolitana de Guadalajara (San Juan de Ocotán, Jocotán, Nextipac y Tonalá) para apreciar la danza de los “Tastoanes”.

Porque como habitantes de la aldea global debemos de conocernos, y reconocernos desde nuestras raíces para asimismo apreciar a los pueblos de todo el mundo.

Valor educativo de las áreas verdes

S. Lizette Ramos de Robles

De manera general un área verde puede ser definida como un terreno que se caracteriza por la presencia de vegetación (árboles, arbustos o plantas), por ejemplo, un bosque, un parque o un jardín. Unas se han desarrollado de manera natural y otras son construidas por el hombre con finalidades específicas. La importancia de las áreas verdes radica en los múltiples beneficios que ofrece, los cuales van desde el plano ambiental y socio-cultural hasta los científico-educativos y económicos.

Por ejemplo desde los beneficios ambientales podemos mencionar que los bosques urbanos captan el agua pluvial hacia los mantos acuíferos, generan oxígeno, conservan la humedad, amortiguan el ruido, disminuyen la contaminación del aire, regulan el clima y la protegen de la erosión al suelo. En cuanto a los beneficios socio-culturales reconocemos que fortalecen la cohesión social y el sentido de comunidad, ofrecen la oportunidad de deleite estético, permiten la práctica de deportes, el esparcimiento y la recreación, disminuyen la violencia e influyen positivamente en nuestro estado de ánimo y la salud. Para el caso de beneficios económicos, éstos se relacionan con el incremento de valor de las viviendas cercanas a las áreas verdes, con la atracción de inversiones y generación de empleos asociados con su mantenimiento y conservación. Finalmente pero para nuestro caso lo más importante, es el valor educativo de las áreas verdes radica en que permiten: a) el análisis conjunto de lo social y lo ecológico, b) aprender sobre los principios ecológicos y de sus interconexiones con el mundo circundante, c) aprender de manera experimental, d) desarrollar la conciencia ambiental, e) fortalecer valores, emociones, apreciaciones estéticas e incluso espirituales y f) fortalecer el sentido de lugar hacia los lugares habitados y las identidades. Para el caso específico de jar-

dines botánicos, zoológicos y senderos naturistas su potencial didáctico ha permitido el avance en la comprensión efectiva de las ciencias biológicas y ambientales.

Bastan estos beneficios no solo para promover la conservación de nuestras áreas verdes sino para implementar acciones para incrementarlas. Debemos reconocer que si bien las políticas gubernamentales no les dan la importancia necesaria, nosotros como ciudadanos somos capaces de tomar medidas con las cuales demostraremos que tenemos un nivel de alfabetización superior y que, en consecuencia, sabemos cómo buscar nuestro bienestar.

Tres propuestas para una verdadera reforma a la educación Normal

Andrea Ramírez Barajas

La educación Normal en nuestro país se encuentra en crisis, pero la crisis es mayor de los diseñadores e instrumentadores de la reforma que han sido habilitados para reformarla. Los intentos de mejorar o de reformar la educación Normal en nuestro país y de pasada la formación de maestros, han incurrido en los mismos vicios de las reformas a la educación básica. Consideran que el problema y, por lo tanto, los cambios por instrumentarse son de carácter programático es decir, terminan por hacer ajustes a los contenidos de estudio y un poco al enfoque de formación, el problema no está ahí, por lo tanto tampoco su solución. Si la gran magia de la formación y el desarrollo de la formación de los docentes está en el conocimiento y acercamiento puntual al desarrollo de la práctica educativa y a la formación de la misma, entonces ahí está la respuesta a muchas de las preguntas que han sido planteadas hasta ahora.

Una reforma educativa que tenga pensado la mejora verdadera de la educación, debería de partir y comprometerse con el conocimiento de las prácticas educativas concretas y lo pluralizo porque no existe una forma sino varias de definir y concebir las prácticas educativas.

La práctica (ahora si en singular) es la concreción en donde los educadores se hacen tales, es el escaparate a través del cual es posible mirar quién educa y cómo lo hace, la práctica es la ventana que une a los sujetos que enseñan con sus enseñados mediado todo ello por el contexto en donde trabajan y con la capacidad de involucrarse y profesionalizarse, un buen educador o una buena educadora es aquella persona que estudia, analiza, se sumerge en su práctica para encontrar mejores formas de y en su realización.

Los nuevos aportes para analizar y reflexionar las prácticas educativas enfatizan el pensamiento del sujeto, para llevar a cabo dicho

proceso dejan de lado las prescripciones e indicaciones institucionales incluso los elementos motivadores, para darle más peso a la capacidad del sujeto de pensar-se en la profesión y de comprometerse verdaderamente en su mejora. De esta manera, la reforma a la educación Normal necesita cambios pequeños pero con grandes aspiraciones y, a su vez, nos coloquen en un escenario más favorable en términos educativos e institucionales. De esta manera planteo tres propuestas para la reforma a la educación Normal:

1. Una serie de cambios y ajustes institucionales que permitan garantizar condiciones favorables para analizar, revisar y mejorar las prácticas educativas.
2. Fomentar un clima de estudio permanente y de motivación para la profesionalidad. Requerimos formadores profesionalizados e intelectualizados en las tareas de la formación y no personas chambistas que están pensando sólo en cuánto ganarán por aquello que algún día realizarán.
3. Tener un clima constante basado en la revisión de las prácticas educativas, hacer una Expo prácticas educativas, un desfile, un concurso, una serie de exposiciones, una muestra gastronómica de prácticas educativas. Se trata de hacer hablar a la práctica o que toda discusión educativa inicie y concluya con una discusión desde la práctica concreta como la única forma real de hacer educación.

Además, claro, las que algunos educadores han propuesto y llevadas a la práctica en el día a día y que están escritas y presentadas en congresos, seminarios y demás eventos académicos.

Educación y economía del conocimiento

Carlos Arturo Espadas Interián

Mejorar la vida de las personas por medio del consumo, modificar los apoyos materiales para eficientarlos en diseño, funcionalidad, costes de producción, de forma tal que esas mejoras y modificaciones sean rentables, ese es el objetivo de la economía del conocimiento.

El conocimiento que se busca no es cualquier conocimiento, sino aquel que directa o indirectamente sirve de plataforma para generar riqueza, acumular capitales y con ello activar la economía mundial permaneciéndose, entre otras cosas, en la lógica del consumo.

El conocimiento resultante, a diferencia de los bienes materiales de consumo, no se termina, se acrecienta con la finalidad de lograr nuevas mejoras, nuevas aplicaciones y demás. Desde esta perspectiva, no todo conocimiento es valorado en el mercado mundial de compra-venta-financiación-promoción de la heurística moderna.

El conocimiento teórico es valorado sí y sólo sí es posible derivar de él una aplicación redituable a corto, mediano o largo plazo.

En nuestras escuelas esta lógica debe estar muy clara para determinar lo que en el mundo se considera valioso y lo que humanamente resulta fundamental dentro de todo proceso educativo. Es necesario reorientar la formación de nuestros estudiantes, de entrada para que tengan claridad en las implicaciones de trabajar dentro de la economía del conocimiento, sus características y, sobre todo, sus lógicas propias.

Para la economía del conocimiento no importa el lugar geográfico en donde nos encontremos, lo importante es la conectividad para la participación en redes de colaboración-investigación inter y multi-disciplinarias. No importa la especialización en un área del conocimiento o de la técnica si no es posible “hablar” con otras áreas del conocimiento humano con la finalidad de integrar y generar “cosas” diferentes. Esa es, en parte, la formación que se requiere.

Otra formación que se requiere es adoptar un lenguaje nuevo, no como discurso, sino como formas de actuación con y en el mundo, por ejemplo: mente-factura, generación de ideas, creatividad aplicada y más.

Los mencionados resultan ser ámbitos ineludibles para los docentes y las escuelas de nuestro país si se quiere entrar de lleno al centro de la dinámica mundial, de otra forma estaremos indefinidamente en la periferia del nuevo modelo de generación de riqueza-poder-control.

Sin embargo, hay que tener presente una pregunta clave y que difícilmente dejará de ser válida en educación: qué es lo fundamental en la formación del ser humano. Con esta pregunta y sus respuestas podremos participar en el nuevo modelo mundial sin descuidar lo esencial para la especie humana y sobre todo, para mantener una sociedad sana y seres humanos íntegramente constituidos.

Las otras educaciones

Miguel Ángel Pérez Reynoso

“Las otras educaciones”, es el título de un libro de Jaume Trilla el cual se refiere a las otras formas de educar y de hacer educación que no pasan por la escuela. El título de este artículo lo tomo prestado del autor citado y lo utilizo para referirme de igual manera a todas aquellas formas que sirven para educar y que no están ni en la escuela, ni en la familia y mucho menos en la Iglesia. Educar es el acto de formarse o de auto-formarse, es decir siguiendo con las ideas de Giles Ferry, de darle forma al sujeto, y en ello los sujetos somos formados por otros sujetos que a su vez han sido formados.

La educación como acto de formación entre muchos, es un proceso el cual también es sistemático e intencionado, en las otras educaciones intervienen otro tipo de entornos o de ámbitos que se convierten en agentes educativos tales como el barrio o la comunidad en donde se con-vive, el círculo de amigos y amigas sobre todo nos referimos a los sujetos jóvenes, los clubes de personas de la tercera edad, los clubes deportivos, los asociaciones o partidos políticos aunque parezca inverosímil, también se tornan en agentes educativos.

Las otras educaciones pasan por un proceso menos dramático que el de la vida de las escuelas, los actos educativos son aparentemente más informales y están condicionados en todo contacto o interacciones entre sujetos, el clima es más ligero, menos formal y ahí predomina el intercambio cultural entre los sujetos que llevan a cabo todo tipo de interacciones.

El punto de partida en las otras educaciones, es la detección de necesidades que guíen la acción y el proceso educativo, dicho proceso se torna participativo, plural e incluyente. Se parte del reconocimiento básico de que todos los sujetos ya saben algo acerca de lo que se

está tratando y ponen en juego sus saberes para realizar intercambios culturales, es una especie de tianguis cultural o de mercado de intercambio de bienes culturales en la idea de Pierre Bourdieu.

¿Existe alguna diferencia en la educación escolar tradicional con la propuesta surgida desde las otras educaciones? Básicamente las otras educaciones incursionan muchísimo más en aprovechar los recursos y las oportunidades de los ámbitos no formales y le dan mayor peso a la cultura, a la participación y a las búsquedas de cambios educativos que beneficie a las personas y a las comunidades.

En nuestro entorno hay muy pocos avances con relación al desarrollo de las otras educaciones la educación popular y comunitaria que llevan a cabo algunos organismos civiles, se inscribe bajo esa línea y los intentos aunque embrionarios de la formación de interventores educativos que llevamos a cabo al interior de la UPN en Jalisco y a nivel nacional se inscribe bajo dicha lógica de desarrollo de “las otras educaciones”.

El regreso a clases antes del regreso a las vacaciones

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Escribo esto a los pocos días de haber iniciado las vacaciones de primavera, que suelen determinarse no por los días trabajados en el ciclo escolar, sino por los días de un ciclo lunar que no siempre coincide con los ciclos de las estaciones en nuestro planeta. La inquietud que quiero manifestar es la reducción de días con sesiones de clase, a raíz de la modificación del calendario en la universidad y el hecho de que esta modificación, que tiende a dejar cuatro periodos lectivos por cada año escolar (es decir, un ciclo por cada estación). Así que, aunque acabamos de salir de vacaciones nos espera el hecho de que, pocas semanas de clase después, regresaremos a las vacaciones: ¿habremos cumplido con estimular la disciplina, el estudio y el autodidactismo en nuestros estudiantes en esas sesiones que van entre una vacación y la siguiente?

La reducción de los periodos lectivos está relacionada con algunas otras transformaciones: con la velada intención de que los profesores demos más cursos, se nos reduce el valor en horas de cada uno de ellos y se nos “estimula” a dar más cursos al semestre, para poder acceder a ingresos pecuniarios como incentivo por trabajar determinado número de horas. Así: tenemos sesiones más cortas a lo largo de semestres más cortos, con la consecuencia de que hay que trabajar más para poder completar los puntos requeridos en los programas institucionales de estímulos. Poco importará la calidad de nuestras sesiones y de las discusiones que logremos encauzar en ellas. Ahora la estrategia es tener más sesiones de menos horas para poder trabajar más veces a lo largo del semestre.

¿En qué ayuda a la educación y específicamente al aprendizaje de los futuros profesionistas la constante interrupción de cursos, no sólo por los días de asueto dedicados a “San Lunes”, sino también por

la reducción de la cantidad de semanas en el semestre y de horas en cada sesión semanal? Intuyo que la contribución es mínima o, mejor dicho, es negativa: la reducción de las sesiones y su frecuencia en el semestre parece incidir tan sólo en que nuestros estudiantes olviden de qué estábamos hablando la semana pasada y que, entre tanto periodo vacacional, tiendan también a olvidar lo revisado en cursos completos.

En esta época de las “tecnologías de la incomunicación”, se podría esperar que los estudiantes aprovecharan mejor los cursos si estos se condensan en unas pocas sesiones y se echará mano de esas tecnologías que permiten el contacto de estudiantes entre sí y de éstos con los docentes. Sin embargo, la combinación entre la gran cantidad de días de asueto, la reducción de los semestres y de la cantidad y duración de las sesiones, parece derivar en que las tecnologías de la incomunicación sirvan más para que los estudiantes se distraigan en el aula y fuera de ella que para dar coherencia a las actividades de los cursos presenciales.

¿Cómo aprovechar para los fines de la enseñanza y el aprendizaje esta combinación entre tiempo dedicado al asueto y tiempo dedicado a las tecnologías? ¿Llegará el día en que, aunque estemos de vacaciones, sigamos con la intención de aprender para la vida académica?

Escribir o no escribir: ahí está el problema

Alma Dzib Goodin

El día de ayer me hicieron amablemente la observación que México cambio la prueba ENLACE por PLANEA, que es el Plan Nacional de los Aprendizajes Escolares con el fin de medir el nivel de los estudiantes en dos procesos básicos: la comunicación y las matemáticas. Los datos de dicha aplicación muestran lo mismo que el resto de las pruebas empleadas a nivel nacional o internacional respecto a la lectura y la escritura, es decir el 49.5% de los estudiantes evaluados en nivel básico solo alcanza el nivel I de comprensión, que implica seleccionar de forma sencilla información que encuentra explícitamente en textos descriptivos. El nivel IV es alcanzado sólo por el 2.6%, les permite comprender textos argumentativos como artículos de opinión.

A nivel medio superior los números no mejoran demasiado pues el 43.3% de los estudiantes en este nivel educativo se ubica en el nivel I, con lo cual logra identificar la información que se incluye de manera explícita en textos apelativos, expositivos o narrativos, y solo el 12.2% alcanza un nivel IV que requiere de la identificación de argumentos, contra argumentos y soluciones, haciendo uso de información externa o conocimientos previos.

Usando información externa y conocimientos previos, puedo decir que esto es un reflejo de una formación escolar que no ha hecho uso del proceso de lectoescritura como herramienta en el entorno y puedo inferir que de seguir así, la educación superior se verá afectada.

Es entonces que las cifras de titulación en educación superior coinciden con el panorama, en donde los estudiantes requieren en promedio de 16 meses para titularse y algunos requieren años. Sin embargo, hay que considerar aquellos que nunca lo logran. Ante ello cabe preguntar: ¿ escribir es realmente tan difícil?

La experiencia en el centro donde trabajo, que atiende a estudiantes de diversas partes del mundo con problemáticas distintas, dirige la respuesta a que NO es difícil aprender a escribir. Lo complicado es convencer al alumno de que puede hacerlo y que vale la pena el esfuerzo. Entonces pareciera que la solución es: ¡vamos a motivar a los alumnos y busquemos porristas para que brinquen y bailen todo el tiempo en los salones, mientras se toca música como el ojo del tigre o somos los campeones!... No, no es esa clase de motivación extrínseca... se requiere cambiar un chip más complejo.

El mayor miedo de los estudiantes es la crítica, el rechazo, a que se les diga: “no sabes nada”. Parece que en educación superior, el que más destruye es mejor. En realidad, construir es mucho más complicado, pero lleva a resultados mucho más satisfactorios. El problema de esa construcción es que involucra tiempo, paciencia y compromiso y a los profesores universitarios se les paga por dar clases, no por titular.

Todo es mundo está dispuesto a decir: “estás mal, vuelve a hacerlo”, pero pocos van a sentarse con el alumno, a intentar comprender su lógica, tal como lo decía Piaget, quien afirmaba que la lógica infantil tenía sentido, en el sin sentido del adulto. A ello se agrega la necesidad de brindarle los insumos, pues no basta solo con abrir la puerta de la biblioteca, hay que guiar el pensamiento, crear metas específicas y entonces comenzar el arduo proceso de construcción de ideas, que en ciencia, se sabe bien son procesos dinámicos que cambian más seguido que el clima o la ropa interior.

El alumno llega un día con una gran sonrisa diciendo que quiere estudiar el microbiome, luego regresa y dice que prefiere estudiar la relación entre la genética y la estructura de las pestañas, para terminar analizando el contenido energético de los pasteles de calabaza con miel... Así es la mente de los estudiantes, y si no se les comprende, lo más sencillo es cerrar la puerta justo en su nariz, para que no vuelvan a quitar el tiempo del profesor que está muy ocupado ganando un sueldo.

En los estudiantes mexicanos el mayor miedo es a fracasar y creen que evitando escribir, evitan el fracaso. El miedo de los estudiantes hindúes en los Estados Unidos es que no los entiendan, el de los afroamericanos que un profesor blanco los señale. El de los europeos que no les den el premio Nobel...

Es entonces que regreso a mi percepción del aprendizaje, pues el ser humano es la única especie sobre la faz de la tierra que manda a sus crías a espacios artificiales para aprender como sobrevivir como especie, y lo único que les enseña después de tantos años es a temer de sus ideas, porque ni siquiera son capaces de escribirlas... lo peor de todo es que se pagan millones con dinero del erario por esas pruebas que lo confirman, cuando bien podrían gastar ese dinero en revistas que permitan que los alumnos escriban y compartan ideas...

La lujuria

Jorge Valencia

La lujuria se genera del deseo carnal. No de la sublimación sino del hambre. Las ganas en su pureza preliminar. Preámbulo, maquinación a priori, promesa en vías de cumplimiento.

Siendo una emoción poderosamente animal, cumple la función de la preservación de la especie.

El lujurioso se expresa con insensatez e inoportunidad. Dice un chiste obscuro y forzado. Observa con lascivia la privacidad ajena. Incomoda y ruboriza. Molesta. El lujurioso no reconoce su patología sino como una virtud hiperbólica. “Dime de qué presumes...”, dice la sabiduría popular.

Tal vez la presunción –casi siempre ocurre– venga de una carencia. El complejo hace catarsis en la mentira, que es una insatisfacción disfrazada. El momento culminante resulta un fuego fatuo, una pirotecnia de instantes. El lujurioso da la sensación de no venir al caso. Aún habiendo una igualdad genérica, los demás le rehúyen y evitan.

La publicidad se vale de la lujuria para fomentar la venta de productos. En algunos casos resulta obvia: la mujer cuyo éxito amoroso se lo debe a Chanel # 5, quien anima la fiesta gracias a la digestión de Buchanans, hasta el hombre con la plenitud que brinda un Ford... Y funciona. La sexualidad es una fuerza motora que mueve al aturdido a pagar para ser alguien.

Las imágenes estimulan la lujuria. Quien ama tiene sensaciones visuales del ser amado, como en los sueños. En este sentido, el lujurioso es un ser dormitante que se guía por las escenas especulativas de su capacidad fílmica. Su “storyboard” es vívido y detallado. El lujurioso tiene alma de cinematógrafo.

En la vida real, la seducción es la virtud con la cual alguien ejerce una poderosa atracción sobre los demás. Inhibe los sistemas de defensa

y la víctima cae en los brazos de quien la emprende. Aunque la seducción no siempre desemboca en eso, en la totalidad de los casos supone un encanto que muy pocas veces el lujurioso es capaz de emparejar. Cuando se trata del enamoramiento, el objeto de deseo del seductor es un fin, lo que en el lujurioso es un medio. El lujurioso es un ególatra que se sobrevalora, un insatisfecho que nunca reconocerá su fracaso.

El mundo contemporáneo está edificado sobre valores distorsionados de la lujuria. El parámetro es el aquí y el ahora, el sentir sobre el saber y la dominación sobre la igualdad. Es una forma de poder que condena a los miembros de la población a una potencial suerte de matadero. Como se escogen las reses para la industrialización de los productos cárnicos, la lujuria fomenta en sus practicantes la necesidad de adquirir cremas, ropa y artículos que los conviertan en seres pretendibles. Una sociedad lujuriosa es una sociedad sin convicciones más allá de la apariencia, del flirteo y la posesión nunca satisfecha del todo. Resulta en una suerte de adolescencia sin término y, por lo tanto, una carencia para reconocer las necesidades profundas y las soluciones verdaderas. La lujuria obnubila y deforma y condena a sus adictos a una desventaja ética.

En un país donde el albur es el pasatiempo nacional, la sexualidad se vive con el rubor insano del puritanismo. En este contexto, los albañiles improvisan los ejemplos más logrados de poesía.

La reforma que viene

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Para todas aquellas personas que hemos sostenido posiciones encontradas con la actual propuesta de reformas del gobierno, se ha confundido nuestra postura haciendo creer de que nos oponemos a toda reforma, porque (dicen ellos) mantenemos una posición mesiánica, atrasada y que carecemos de propuestas y de argumentos de nuestra visión y postura. Nosotros así en plural, estamos a favor de una verdadera reforma, la cual quedaría debidamente legitimada a partir de sus consensos. La reforma educativa que necesita México, requiere cumplir con tres grandes componentes (ausentes en la actual propuesta).

a) Toda reforma o toda iniciativa educativa surge de la elaboración de un diagnóstico y de la detección y jerarquización de necesidades educativas. En este caso no se trata de re-elaborar un diagnóstico para conocer lo que como verdades de Perogrullo ya conocemos, que hay una serie de déficits, inconsistencias y tensiones en el funcionamiento del sistema, que los aprendizajes esperados de niños y niñas en todos los niveles de la educación básica no son los adecuados, de tal manera que les permitan arribar de mejor manera a una sociedad cada vez más exigente y compleja, que en la escuela mexicana predomina un paradigma de atención educativa que no reconoce suficientemente ni atiende las demandas particulares, las diversidades sociales y las diferencias en los ritmos y estilos de aprender del estudiantado, que hemos venido acumulando una serie de rezagos producto de los vicios y las inconsistencias de otro tiempo pero que dichos vicios no se han podido superar por falta de disposición gubernamental y disposición social y podríamos añadir a lo anterior un largo et-

cétera en donde enmarquemos más problemáticas educativas, la mayoría de ellas de carácter estructural y propias de la naturaleza del propio sistema. Ante todo ello se requiere trazar una ruta de acción del trayecto de la reforma, que obedezca no tiempos y estrategias políticas sino más bien condicionadas por el calendario educativo y de las costumbres sociales.

b) Una reforma verdadera deberá establecer objetivos y contenidos claros en cuanto a sus definiciones programáticas, a qué se aspira lograr con la reforma, qué problemáticas y rezagos se pretenden superar, cuáles son los puntos críticos que se busca resolver y con qué recursos y estrategias se cuenta para lograrlo. Las aspiraciones estratégicas de toda reforma verdadera, en cuanto a su proyección y los impactos por generarse, no deberán ser ni tan ambiciosos que nunca se cumplan, ni tampoco tan inmediatas que se cumplan con relativa facilidad. La distancia de su búsqueda deberá colocarse en tal punto que le permitan al sistema exigirse cambios y ajustes que incidan en una nueva cultura de gestión y del cumplimiento oportuno de metas y objetivos.

c) Una reforma verdadera deberá establecer un método de trabajo incluyente y participativo, será a partir de la inclusión y participación de los principales actores y agentes del propio sistema como se podrán garantizar avances. El método en el diseño y operación de la reforma deberá ser tal que permita garantizar el NO incurrir y menos aún abusar en excesos autoritarios e imposiciones, como sucede actualmente. Los consensos y la inclusión de todo tipo de propuestas es fundamental desde el inicio.

La reforma que viene deberá trascender los esquemas sexenales, deberá ser producto de un pacto entre todas las fuerzas y agencias políticas en la perspectiva de anteponer los intereses de la educación del país muy por encima de los intereses partidistas, de un grupo o de una ideología determinada.

La reforma que viene deberá documentar sus propuestas, la generación de documentos de trabajo por operarse, abrirán consultas, foros y espacios abiertos al diálogo y al intercambio de propuestas y experiencias.

Por último, la reforma que viene deberá pensar en el México que aspiramos para el siglo XXI y en el perfil de mexicanos educados a los que se aspira formar y no cuáles son las formas de cómo se pretende continuar con el control político, laboral y hasta ideológica de educadores y educadoras a todo lo largo y ancho del país.

Los maestros en su encrucijada

Jaime Navarro Saras

En días pasados vi un fragmento de 30 minutos de una película titulada *La Panchita* con Marga López, se trata de una lavandera atractiva que es asediada por muchos hombres del pueblo, al principio de la película ella junto con otras mujeres lavan en el río y cuanto hombre pasa la saluda y ella les corresponde el saludo con amabilidad y coquetería.

Cuando termina su tarea de lavado empieza su recorrido hacia el pueblo a pie aunque ya la espera uno de los prospectos (un ranchero veinteañero), la invita y ella sube al caballo con él, no han recorrido ni 50 metros cuando un hombre maduro la invita a hacer el trayecto en una carreta de carga tirada por bueyes, baja del caballo y sube a la carreta, cuando ya está arriba pasa el boticario Don Ladislao en un coche de dos plazas jalado por un caballo y también la invita a subir, ella accede dejando a dos hombres molestos por el desprecio y a unas compañeras dolidas de la envidia. En un lapso de 5 o 10 minutos inició su trayecto a pie, después en un caballo, luego en una carreta y finalmente termina por viajar en el vehículo sin motor más moderno del pueblo.

Haciendo una analogía lo mismo les ha pasado a los maestros egresados de escuelas Normales en menos de 3 años pero al revés, iniciaron el sexenio peñista en un auto de lujo amparados por el SNTE, después de haber sido bajados de ese coche caminaron como pudieron y en la actualidad recorren desamparados, a pie y sin voz en los diversos contextos educativos. A diferencia de *La Panchita* los maestros han dejado de ser envidiados por otros profesionistas y denostados (por influencia de los medios de comunicación) porque la labor para la que fueron formados durante 4 años ahora la pueden realizar personas egresadas de cualquier licenciatura y porque sus derechos ganados a través de los años son letra muerta.

Se ha señalado en este medio y otros más que en la medida que el Estado le quite o desconozca los valores del maestro y la escuela pública, es la medida en que tardará para recuperar esos valores y convencer a la ciudadanía de la importancia que tiene para el desarrollo del país la educación pública y la labor del profesorado.

En pocas zonas de la república los maestros ha dejado de ser bien vistos (gracias a los medios de comunicación en contubernio con la SEP y ciertos grupos empresariales), en escasas escuelas los padres de familia se manifestaron para defender y apoyar a los profesores que fueron separados de su cargo por no haber presentado el examen al que fueron sometidos recientemente.

La calidad educativa es un mito, la escuela pública y los maestros (como bien lo señaló en este medio Miguel Ángel Pérez Reynoso el día de ayer) requieren una reforma de fondo, una dinámica que logre penetrar horizontal y verticalmente el sistema educativo nacional, donde si se va evaluar que se evalúe de manera integral a todo el conjunto de sujetos e instituciones que la conforman (maestros, alumnos, directivos, autoridades, contenidos de los medios de comunicación, responsabilidad de padres de familia, etcétera).

Aun no sabemos como terminará este sexenio en materia educativa, sólo esperamos que los maestros se den cuenta de su realidad y poco a poco recuperen todo lo que han perdido, principalmente la autoestima de lo mucho que valen y sus derechos sean respetados a pesar de las amenazas de Nuño y la complicidad del SNTE.

La vida cotidiana en el jardín de niños. Protagonistas y actores del jardín de niños I

Mario Ramos Carmona

Los protagonistas en el jardín de niños son los mismos infantes. Los demás actores que lo componen son las educadoras, los intendentes, los maestros de música y de educación física, las directoras, supervisoras y los padres de familia. Toda esta comunidad de personas está presente en el jardín de niños realizando una función o una responsabilidad en relación con el cuidado y educación de los niños. Las educadoras intencionan un programa educativo acompañadas por las directoras; las supervisoras evalúan y apoyan a las directoras en el desarrollo de las acciones educativas de cada centro escolar. Los padres de familia llevando a sus hijos al plantel y los acompañan en las tareas y responsabilidades cotidianas.

Los niños llegan al jardín con sus padres o madres, quienes se despiden de ellos en la puerta, son recibidos por una maestra de guardia que después los guiará a su salón donde su maestra los espera para darles una cordial bienvenida y comenzar con las primeras actividades de rutina como nombrar lista. En esta actividad uno de los niños es asignado para que cuente a sus compañeros para saber cuántos asistieron.

Ellas, las educadoras van vestidas de jeans y blusa y usan zapatos de piso para poder correr, brincar, gatear o tirarse en el piso con los niños en las diferentes actividades del día; también usan un delantal con dibujos infantiles y bolsas grandes al frente para guardar todo tipo de artículos como tijeras, pegamento, cinta, crayolas, plumones y una que otra galletita. Suelen ser muy cariñosas y tiernas con los niños, tanto como una mamá lo es con sus hijos, les llegan a llamar mijito, cariño, cielo, princesita, linda, mi amor.

Las educadoras también son joviales y alegres, siempre sonrían y cantan en sus salones a toda hora junto con los niños, juegan con dinámicas divertidas donde los niños aprenden a contar, a conocer su esquema corporal, su lateralidad, las letras de las vocales y conceptos como arriba-abajo, dentro-fuera, cerca-lejos y liso-áspero entre otras cosas.

De las nueve a las doce horas los niños aprenden jugando, pintando, dramatizando, cantando y saltando por todo el salón. Jugando desarrollan las competencias que el programa indica y también empiezan a escribir algunas letras, números y su nombre. Este es el nivel de la iniciación escolar y es un ámbito de gran creatividad y ternura como solo pueden serlo los pequeños.

Poner fin a la tuberculosis

Yolanda Feria-Cuevas

La tuberculosis es una enfermedad infecciosa provocada por la bacteria *Mycobacterium tuberculosis* que casi siempre afecta a los pulmones. Se contagia a través del contacto directo con el enfermo mediante secreciones por tos, estornudos y saliva. Si la detección es oportuna es curable e incluso se puede prevenir.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en 2014 se registraron 9.6 millones de enfermos de tuberculosis, de los cuales murieron 1.5 millones. De estos últimos, más del 95% eran personas que vivían en países no desarrollados o en vías de desarrollo. Los sectores de la población más vulnerables a contraer esta enfermedad son los ancianos, los bebés y las personas con los sistemas inmunes debilitados ya sea por VIH, SIDA, diabetes o haber recibido quimioterapia.

El tratamiento para combatir este padecimiento y destruir a la bacteria por completo es prolongado, lo que lo hace susceptible de ser suspendido en cuanto el paciente se siente mejor sin haber completado del todo la administración requerida. Así, el éxito de la bacteria *M. tuberculosis* como patógeno se atribuye principalmente a su habilidad para permanecer en los tejidos del hospedero en forma latente pudiendo ser portador de la enfermedad y que surgirá en él cuanto bajen sus defensas.

El 24 de marzo pasado se celebró el día mundial de la tuberculosis y en ese marco la OMS pidió a los gobiernos, comunidades, sociedad civil y sector privado que actúen unidos para poner fin a esa enfermedad. El pasado 15 de marzo en Brasilia, diputados de Brasil, México, Perú, Uruguay, Nicaragua y Bolivia constituyeron el Frente Parlamentario Regional de las Américas contra la Tuberculosis, mismo que se comprometió a: 1) establecer grupos parlamentarios nacionales para exigir que los gobiernos rindan cuentas, monitoreen el gasto y tra-

bajen con la sociedad civil; 2) posicionar el problema de la tuberculosis en otras redes y organizaciones políticas y promover su transversalización; 4) trabajar con otros parlamentarios para asegurarse de que la respuesta sea mundial; 5) promover los derechos humanos de los afectados por esta enfermedad; 6) llamar a los ministros involucrados a informar al Parlamento, al menos una vez al año, sobre los avances contra la epidemia; y 7) trabajar con los involucrados para monitorear el cumplimiento de metas.

Por parte de México, el signatario fue el diputado federal por Jalisco, Elías Octavio Íñiguez Mejía, habrá que estar pendientes de las acciones y resultados tanto de la iniciativa Fin de la TB como de los trabajos del Frente Parlamentario Regional de las Américas contra la Tuberculosis.

Formar docentes mirando hacia el futuro

Andrea Ramírez Barajas

Hay muchas cosas que ya han sido dichas en el campo de la formación de docentes, pero hay otras más que faltan por pensarse y escribirse. En un texto que me parece clásico coordinado por Cristina Davini e Inés Aguerrondo, se cuestionaban Docentes del futuro ¿con escuelas del siglo XXI?

En dicho texto se hace un recuento de las exigencias que tendrá para el campo de la formación docente los nuevos formatos, la educación del futuro se vive en el presente turbulento y cargado de contradicciones y trampas conceptuales e institucionales, en todo ello tengo mis dudas de ¿hasta dónde las autoridades educativas tanto de la SEP como de la SEJ, están al día del debate internacional? En el campo de la formación docente tenemos una lista interminable de aficionados o sujetos deseosos por aprender pero muy pocos expertos. Después de los textos clásicos de Gilles Ferry, Bernard Honoré y concretizando en los aportes de Carlos Marcelo, José Manuel Esteve, Francisco Imbernón y Denise Vaillant, en nuestro país destacan las aportaciones de los personajes que han dirigido los estados del conocimiento en el seno del COMIE del campo de la formación, Patricia Ducoing, José Antonio Serrano y en la última sistematización Bertha Fortoul.

¿Qué se ha dicho en el campo que pudiera presumirse que son ideas nuevas?, las ideas que se rescatan de los especialistas en el campo de la formación, coinciden en tres grandes rubros:

- a) La importancia y el compromiso del sujeto que se forma. El o los sujetos en formación son personas, las cuales están sometidos a un compromiso de desarrollo profesional en donde no sólo se trata de adquirir y/o desarrollar las habilidades básicas que les

permitan ser docente, también se trata de ganar un lugar en este complejo universo de lo que los sociólogos le llamaron la sociología de las profesionales como un profesional de la educación, destacado y eficiente el cual piensa el trabajo que realiza y realiza el trabajo para pensarlo.

b) La importancia de las condiciones institucionales para la formación. La escuela Normal es el lugar que por su definición, historia y naturaleza institucional se ha encargado de formar a los nuevos docentes, con un número destacado de planes de estudio que ha circulado a la largo de su historia, con distintos modelos y perspectivas teóricas, metodológicas y de modas académicas, las escuelas Normales han sido instituciones que han cumplido con los mínimos de la formación pero que les ha faltado tres cosas:

- Generar mayor y mejor investigación desde su práctica de formación y vida institucional.
- Incentivar de mejor manera el trabajo colegiado y la producción colectiva de conocimientos.
- Posicionarse en el campo y contribuir a partir de establecerse como verdaderas instituciones de educación superior. Todas las escuelas Normales como se les conoce, han caricaturizado la tarea de la formación al reducirla a un asunto técnico o artesanal, al preocuparse solamente de formar personas reducidas a aplicar algunas estrategias sin profundizar en su origen ni tampoco en las implicaciones sociales y culturales de las mismas.

c) La importancia de la práctica situada y contextualizada que permita la reflexión de la misma. Las prácticas educativas son el verdadero escaparate que permite mirar tanto la forma de cómo se forman los sujetos y cómo éstos responden a través de su práctica en lo que verdaderamente han aprendido al formarse.

En todos los puntos anteriores existe una agenda pendiente por resolver, la cual podrá comenzar a abordarse desde la investigación educativa en el campo de la formación al interior de todas las instituciones que forman maestros.

Por último, lo que hasta ahora he detectado es la poca disposición y la torpeza gubernamental tanto en Jalisco como a nivel nacional por responder a las nuevas demandas de formación mirando el futuro que nos ha rebasado desde hace muchos años.

Familia, cómplice en educación

Carlos Arturo Espadas Interián

La educación escolarizada comparte la lógica de las hipótesis estadísticas que establecen una relación cuantitativa entre dos variables: apoyo en escuela y apoyo en casa. Con respecto a la primera, podemos decir que mientras más pequeño es el estudiante, mayor apoyo demandará en casa. Conforme el estudiante crece, el apoyo en casa para las tareas, los procesos educativos, direccionalidad y demás, tienden a disminuir.

Así la relación es inversamente proporcional a la edad del estudiante con respecto al apoyo en casa para el logro de los fines de la educación formal.

Veamos con detenimiento lo anterior. Cuando se es niño, asistir a la escuela generalmente, salvo honrosas excepciones, no es un gusto, se asiste porque los padres nos llevan a la escuela. Al pasar el tiempo se le encuentra sentido a la asistencia, a los aprendizajes escolares y la razón de ser de una institución de educación formal.

Al adquirir esta conciencia del papel de la escuela dentro de las instituciones, la legitimación de saberes y su misión; el estudiante requiere menos apoyos en casa porque ahora es él quien realiza sus propios apoyos, gestiona sus conocimientos y pone en marcha todos sus recursos para obtener buenos desempeños en las actividades escolares y por ende en su formación.

La familia poco a poco se va desvinculando de los procesos educativos escolares para quedarse únicamente como proveedores de la plataforma material que permitirá la continuidad de los estudios, pues en estos casos, la plataforma valoral y educativa que tiene lugar en casa también ha sido cubierta.

Se puede decir entonces, que mientras más pequeño es el niño, mayores apoyos necesita de la familia para que la misión de la educa-

ción formal sea posible, sin este apoyo, el niño se encontrará desprotegido y en desventaja con respecto a los estudiantes de su misma edad, carecerá de la plataforma material: alimento, vestido, atenciones; de la plataforma de educación para la vida: valoral, humana...

Así, mientras menor es el grado educativo del estudiante, mayor es la participación de los padres. Se puede decir entonces que los profesores y profesoras de todo el mundo tienen en los padres de familia aliados importantes cuando son copartícipes de la educación y caso contrario, tendrán situaciones y problemas para sacar adelante a un estudiante si los padres no colaboran.

La importancia de la familia en los procesos de educación formal, como en muchos otros en la formación del ser humano, es grande. Se requiere de su participación activa, constante y sobre todo, una participación que comparta las visiones culturales y dentro de ellas, de la educación formal, sin ello, la labor educativa en las aulas resultará estéril y difícil.

Los profesores no están solos, necesitan a los padres de familia para lograr buenos frutos, caso contrario, tendremos niños que apenas conocerán, tendrán nociones en donde deberían tener certezas y pocas habilidades académicas en donde tendrían fortalezas.

Los padres de familia y los núcleos familiares representan la plataforma de apoyo fundamental para que los niños y futuros seres humanos sean capaces de despegar, crecer, desarrollar todas sus posibilidades y con ello lograr el desarrollo de todas sus potencialidades.

Educar hoy, mirando a los más pequeños

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Para Mónica, Sara
y a todo esa generación dorada
de educadoras reflexivas
de la UPN en Jalisco

En cada debate internacional, en las diversas cumbres mundiales sobre cualquier cosa, en cada manifiesto planetario se reconoce que la educación es la clave para superar todos los problemas, para superar todos los conflictos y para generar ejes verdaderos de desarrollo que beneficie a pueblos y comunidades. Sin embargo, educar hoy se ha tornado en una tarea compleja y cada vez más difícil; en donde el reto no es sólo el desarrollo armónico de las capacidades y potencialidades de los sujetos escolares. Educar también en el presente se ha tornado en un escenario inédito de lucha constante entre los que educamos en contra de muchos agentes y actores que se toman contrarios a toda iniciativa educativa o la aparición de esquirols del hacer educacional. Las agencias de gobierno como la SEP, el SNTE, organismos civiles o empresariales como Mexicanos Primero y Televisa se hacen presentes en el debate educativo nacional pero para generar contrapropuestas o propuestas ausentes de compromiso social y de inviabilidad educativa histórica.

Es por ello que suena sugerente pensar dentro de dicho debate en educar mirando y atendiendo a los más pequeños y pequeñas. La educación inicial junto con la educación preescolar son los únicos espacios institucionales exitosos de nuestro país, en donde la creatividad y la innovación superan los desaciertos gubernamentales.

Educar hoy mirando a los más pequeños se traduce, en trazar un horizonte formativo en donde a cada niño y niña se le blinde para un

mejor futuro, ausente de violencia o permeado por una convivencia de vida sana, en donde las ideas valiosas, originales y chuscas de los niños y niñas preescolares puedan incluirse en el currículum de la educación formal. Y también donde el preescolar se desligue de las prescripciones y formalidades absurdas y permita generar un currículo mucho más flexible para garantizar que la práctica de las educadoras se adapte mucho más a lo que hacen, proponen, sueñan, fantasean e incluso sufren los niños y niñas preescolares. Cada niño y niña es un mundo los cuales no siempre caben satisfactoriamente en el aula de preescolar.

Es por ello, que la exigencia deberá ser mayor educar desde los más pequeños, para que los grandotes aprendamos de ellos y también para que nos comprometamos a que sus sueños no terminan con la intervención de los adultos en el jardín de infantes.

La educación preescolar es un espacio institucional el cual deberá concebirse más como un laboratorio que como un espacio predecible de educar, esperar lo inesperado o que todo puede pasar desde la perspectiva de la lógica infantil. La educación preescolar deberá hacerse más creativa y menos esquemática dando lugar a la llegada de cuenta cuentos, profesores chiflados, experimentos científicos, debates infantiles en donde entre niños y niñas se construyan y circulen las ideas sobre el mundo de hoy y sobre otro mundo posible.

En educación nada cambia mágicamente si no es validado y legitimado desde la práctica de las educadoras, hace algunos años el debate era si había o no contenidos en preescolar, hoy existen 4 campos formativos con 50 competencias a desarrollar a lo largo de cada curso, pero ¿y la imaginación, la creatividad, los sueños infantiles en dónde quedan?

Los conflictos de Siria, de Medio Oriente, las amenazas de Donald Trump, las guerras absurdas de este tercer milenio nos reclaman y nos comprometen a garantizar una mejor educación planetaria, es necesario que comencemos con los más pequeños, para garantizarles otro mundo y al mundo garantizarle otros humanos.

Sé poco de eso, pero tengo mucha experiencia

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Solemos escuchar a algunas personas que afirman que “echando a perder se aprende”. Si tan sólo se tratara de echar a perder algunas mezclas de harina y otros ingredientes en nuestro intento de aprender a hacer un pastel, la lección no sería tan lamentable. Aunque a veces se aplica ese “principio” para otras actividades como manejar un automóvil, diseñar un artefacto, planear una ciudad, redactar alguna propuesta de ley. A veces, los costos de echar a perder los posibles productos o de pervertir determinadas procesos o prácticas, superan con mucho el beneficio de lo aprendido. Y el costo de acabar con los ánimos de quienes desean aprender determinada materia a veces es mayor que lo poco que hayan podido aprender en las sesiones que les hicieron perder el interés debido a que se toparon con un docente que realmente sabe poco de la asignatura.

Así, los ejemplos podrían multiplicarse, pero me conformo con uno muy sencillo para plantear luego una analogía con la práctica docente. ¿Habría quién aspirara a un contrato como chofer de autobús sobre la base de que, aunque sabe poco de cómo manejar un vehículo que pesa toneladas, tiene mucha experiencia manejando su auto compacto? ¿Es posible generalizar a partir de una capacitación mínima la posibilidad de obtener una funcionalidad máxima?

Las preguntas surgen a partir de que es poco común que quien se dedica determinadas prácticas profesionales se plantee la pregunta acerca de los alcances y las generalizaciones de esa práctica. Son poco los que se plantean la reflexión sobre la práctica profesional y sobre los límites de sus conocimientos. Cuando Donald Schön plantea en *The Reflective Practitioner. How Professionals Think in Action*, la pregunta acerca de los límites y los alcances de la especialidad profesional

por la que han optado determinados “practicantes” de sus disciplinas, llama a la reflexión acerca de cómo justificar determinadas actividades profesionales desde la perspectiva de su utilidad para la sociedad.

Así, la pregunta de si podemos considerarnos expertos en un campo amplio de actuación a partir de una práctica limitada y especializada, se puede replantear en el campo de la docencia. Muchos de los profesores sabemos algo sobre nuestras materias, pero no por ser docentes en ellas podemos afirmar que se nos podría contratar para manejar cualquier asignatura dado que sabemos cómo enseñar la que impartimos habitualmente. Así, afirmar que sabemos poco de determinadas asignaturas y que podríamos enseñarlas aunque tengamos mucha experiencia en las otras, sería, en algunos casos, como la situación que planteo en la pregunta de arriba: querer manejar algo mucho más pesado a pesar de nuestra experiencia en algo menos complejo.

En todo caso, las convocatorias a impartir nuevas asignaturas, o los deseos de comenzar a impartirlas, deben matizarse y reflexionarse a la luz de la pregunta: ¿qué tanto podemos generalizar nuestra capacidad de enseñar sin antes tener una capacitación adecuada en los temas de una nueva especialidad que nos gustaría conocer? ¿Vale la pena comenzar a aprender determinadas asignaturas junto a nuestros estudiantes antes de haber asistido siquiera a algún curso o seminario sobre los temas y habilidades de las que tratará la asignatura que aspiramos a enseñar? El problema contrario al del título también debería hacernos reflexionar: saber mucho de algo, aunque tener poca experiencia en ello nos convierte en unos teóricos con poca práctica real en donde los profesionales se han enfrentado con problemas que deben resolverse a partir de un conocimiento del campo concreto de aplicación de los conocimientos.

Cuando la ciencia y el arte son parte de las agendas gubernamentales

Alma Dzib Goodin

Espero que esta nota no sea confusa, pero tiene que ver con distintos caminos que se cruzan y dan muestra de que cuando se cree en el talento de las personas, surgen cosas buenas para los países.

Yo-Yo Ma es uno de los violoncelistas más reconocidos en el mundo. Aunque no se haya tenido el gusto de verlo ejecutar en persona, su talento se escucha en comerciales o en películas. Es uno de los mayores impulsores del arte en los Estados Unidos, por lo que ha recibido múltiples premios, no solo por su extraordinario talento, sino por su labor educativa.

Hace unos días comenzó a circular en Facebook un video que me sorprendió mucho. Aparece un Yo-Yo Ma de 7 años de edad, ejecutando su violoncelllo, invitado por el Presidente John F. Kennedy y con Leonard Bernstein como anfitrión de una noche de gala musical. El auditorio se deleitó con el talento de un niño que creció no solo en tamaño, sino en talento y que ahora se dedica a llevar el arte a las escuelas en los Estados Unidos, quien lo mismo toca para una Orquesta Sinfónica, que con artistas de música popular. En 1998 fundó una organización no lucrativa llamada Silkroad (camino de seda) que busca crear un relación amistosa entre las artes, la educación y los negocios, patrocinando al talento joven, lo cual ha abierto la puerta a nuevos compositores y ejecutantes.

Otro video que comenzó a circular por la red da muestra de la pasión que el presidente Obama ha tenido por la ciencia y la tecnología, quien durante su administración ha impulsado la feria de la ciencia que da la oportunidad a los mejores estudiantes del país para llevar sus ideas a la Casa Blanca y mostrárselas en persona al presidente, un honor que sin duda recordarán toda su vida.

Los puntos de todas estas historias se intersectan cuando se pone en perspectiva lo que un momento en la vida de un niño puede tener, cuando se le pone en contacto con el arte o la ciencia, no es casualidad que algunos de ellos tomen ese momento y lo lleven al punto máximo, compartiéndolo por siempre como un momento de inspiración.

Sigo creyendo que si las artes y la ciencia fueran parte cotidiana y no solo un momento, el impacto sería mayor en la vida de los estudiantes. Ni la ciencia, ni el arte están en los libros o en los salones de clase, por mucha pasión que un maestro de ciencia tenga en su labor dentro del aula, porque nunca podrá enseñar la creatividad que se requiere para plantear una pregunta y resolverla con escaso o nulo presupuesto, pues los exámenes siempre se limitan a responder con A, B o C.

Generaciones enteras se enamoraron de la ciencia gracias a las visitas que Carl Sagan hizo a las aulas. Muchos músicos han encontrado su pasión cuando ven entrar en sus escuelas a un artista, ya sea músico, pintor o bailarín y, sin duda, el deporte es parte importante en la vida de muchos. Atletas Olímpicos que toman un momento de su gloria y lo comparten con los demás, animando a abandonar el cómodo espacio frente al televisor y comenzar un camino de gloria personal y nacional.

Sin embargo, América Latina no ha visto las cosas del mismo modo. Cuando me invitan a dar conferencias sobre lo que hago, generalmente no se me permite el contacto con los estudiantes. Se me presenta en un lugar extremadamente elegante y solo se me permite hablar con los profesores, como si mi presencia pudiera infectar de algo contagioso al alumnado.

El problema es que los profesores, por su función no tienen por que entender lo que hago, así que solo puedo infundir un poco de pasión por la ciencia, misma que se borra en automático cuando se entra a los salones de clase, porque el libro dice otra cosa. Por ejemplo: “nunca trates de cambiar lo que el libro dice”.

Cuando un país invierte en su talento, no ha nivel económico, sino contagiando de la entusiasmo por hacer las cosas diferentes, todo fluye distinto; y por favor no me tomen a mal la idea, no es que en América Latina no haya talento, lo hay de sobra, el problema es que el sistema no les hace creer que ese talento tiene un futuro, por lo cual, aquellos que sobreviven, encuentran el aplauso en el extranjero.

La ciencia, el arte y los deportes deben entrar a las escuelas para inspirar, no para que los estudiantes aprueben un examen.

Aquí los videos que dan razón a este editorial:

<https://www.facebook.com/KennedyCenter/videos/10153765842290865/>

<https://www.facebook.com/HuffPostGoodNews/videos/1021618061257711/>

La envidia

Jorge Valencia

La envidia es un deporte nacional. A los mexicanos nos educan para desear lo que los otros tienen. El mejor coche es el del amigo y la casa ideal es la que conocimos como invitados. Nos enseñaron a no conformarnos con lo que tenemos. No sólo a añorar lo ajeno sino a ocultar lo propio.

Para satisfacer la profundidad de nuestra envidia, el ingenio mexicano ha refinado el arte de la impostación. En el mercado negro se distribuyen relojes de marca a menos de mil pesos. Los tianguis ofrecen imitaciones de perfumes con el costo de una urticaria resignadamente sufrida. Hasta los nombres propios se importan de culturas exóticas bajo la orgullosa torcedura de la lengua.

Al respecto, no existe negocio serio que se contente con un título castizo. “Alfredo’s” no vendería lo que vende si no fuera por el apóstrofo; los cafés de “Starbucks” sólo justifican su precio por la alusión a una frontera traspasada, aunque sepan a plástico y agua.

Nuestro patriotismo de balazos onomatopéyicos y “ajúas” de pirotecnia expresa un profundo menosprecio por una historia de traiciones y fracasos. “Como México no hay dos”, “Jalisco nunca pierde y cuando pierde, arrebatá”, son apotegmas y declaraciones de guerra que disfrazan el complejo de una idiosincrasia construida a latigazos, devaluaciones y felonías. Así las cosas, la rebeldía ante la derrota constante nos lleva a la negación y atribución ajena de la culpa. Rafael Márquez habla a nombre de todos los fanáticos cuando al referirse al clásico tapatío de fútbol dice que “para clásicos, Barcelona-Real Madrid”. De sus palabras se deduce que el “Chivas-Atlas” es una exhibición deteriorada de un deporte para el que no fuimos bendecidos. Se trata de una emulación del mito platónico de la caverna: apenas nos llegan las sombras.

La envidia se cocina dentro del caldo de la carencia. Envidiar significa aspirar a tener. La imposibilidad de la tenencia contamina la sangre del envidioso. La muchacha fea envidia la belleza de la bonita; pero ésta envidia la suerte de aquélla, según el argumento “vox pópu-li”. Siempre hay algo que no tenemos y se hace consciente a través de quienes sí lo tienen. Por lo tanto, la envidia nace de un acto de reflexión, una pregunta motivadora (“¿por qué yo no?”) y un deseo de posesión que pasma, enfurece y, por fin, arrebatata.

La inseguridad que vivimos no se origina por la falta de recursos de quienes padecen hambre sino por la envidia de quienes quieren tener lo que otros han conseguido partiéndose el alma. Pareciera que la estrategia gubernamental para solucionar la problemática partiera de este principio: erradicar la envidia. Llegaremos al punto donde ningún mexicano posea nada. Ya casi.

La investigación en el seno de las escuelas Normales de Jalisco

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado jueves 13 fui invitado por el Dr. Víctor Ponce, director de la ENSJ, a comentar algunos proyectos de investigación en proceso en el marco del Diplomado sobre habilidades para la investigación que se lleva a cabo en el seno de las Escuelas Normales y los equipos de ATPs de la SEJ.

El evento al que se le denominó “Coloquio sobre avances de investigación”, me pareció especialmente relevante, debido a que docentes de algunas escuelas Normales del estado presentaron avances de algunos proyectos que están en la lógica de las necesidades de desarrollo de cada ámbito en específico y en el marco general del propio desarrollo académico e institucional de la SEJ.

Los trabajos se organizaron en cuatro mesas de trabajo, con un formato de 15 minutos de exposición por cada autor y se invitaron a algunos comentaristas de instituciones externas a las Normales para hacer algunas observaciones y recomendaciones al respecto. El clima de diálogo y la disposición para reconocer algunas inconsistencias teóricas y metodológicas fue un componente favorable de dicho evento. En la mesa que participé hubo trabajos de la Normal de Ataquiza, de la de Unión de Tula y de la propia Normal Superior, sorprende en parte la ausencia de docentes de la ByCENJ, de la cual parece que no hubo ningún participante. Este evento me permite pensar acerca de la realidad y las posibilidades de potenciar la investigación en el seno de las escuelas Normales del estado.

La tarea de investigación está estrechamente vinculada con la generación y uso de conocimientos, una primera pregunta para enmarcar el debate tiene que ver con lo siguiente: ¿qué necesitamos o qué deseamos conocer en el seno de las escuelas Normales de Ja-

lisco, que (nos) permita mejorar sustantivamente la oferta académica, el impacto en la formación de nuevos docentes y la gestión de las propias escuelas?

La tarea central de las escuelas Normales se define en formar docentes de buen nivel académico, para ello la investigación es un dispositivo potente para conseguirlo. Sin embargo, para lograrlo se requiere habilitar a los docentes como investigadores. El diplomado en cuestión es sugerente en sí mismo, pero deberá tener claro las fronteras que dividen o que separan las tareas sustantivas (la formación) de otras que le son complementarias (la intervención y la investigación).

Cabe decir que la tradición de la investigación en el seno de las escuelas Normales es pobre, junto con el riesgo de los excesos endogámicos, la pertinencia y validez de los conocimientos generados es igualmente pobre. ¿Qué nos falta para conocer de mejor manera la realidad de y en las escuelas Normales?, habría que darle la palabra a sus propios académicos para que comiencen a circular la palabra y los conocimientos que han generado hasta ahora.

Formas y mecanismos para seleccionar maestros

Jaime Navarro Saras

No sé mucho acerca de los referentes teóricos y metodológicos que utilizaron los asesores y el propio secretario de educación, Aurelio Nuño, para eliminar el monopolio (como ellos le llaman) de las Normales para ocupar las plazas de educación básica.

Lo cierto es que los egresados de escuelas Normales seguirán teniendo mayor peso en educación primaria y preescolar, no así en educación secundaria porque desde que tengo memoria (como estudiante y después como profesor) este terreno se ha compartido entre egresados de Normal superior y universitarios.

A la fecha, ninguna autoridad de la SEP ha explicado el pronóstico de lo que se espera y cómo impactará en la calidad educativa la idea de incorporar al servicio docente a cualquier persona que ostente un título universitario, dicha política de selección de profesores ha sido severamente criticada por la comunidad de investigadores educativos en diferentes eventos académicos, también por los sujetos de la educación y por intelectuales de toda índole.

En México y gran parte de los países se contrata al personal mediante el currículum, la atención del contratante se enfoca principalmente en la formación académica, la experiencia laboral, las cartas de recomendación y en menor importancia por un examen. El currículum es el centro de todo, no así en la Secretaría de Educación Pública, ya que desde hace por lo menos tres años tanto la experiencia como la formación inicial no tienen peso específico, el punto medular para la contratación lo representa un examen que evalúa conocimientos genéricos del área laboral y ciertos escenarios imaginarios de la docencia.

Una de las empresas más innovadoras del mundo (Google) ha puesto el ejemplo que para ellos el expediente académico y la pun-

tuación de los exámenes (test) son inútiles, sus criterios de selección se basan en una entrevista estructurada donde valoran y rescatan el comportamiento que los sujetos evidencian durante la charla, les solicitan, por ejemplo, que expliquen situaciones donde hayan resuelto alguna problemática y que definan conceptos y expliquen significados concretos de la realidad.

A Google le queda claro que la formación universitaria poco tiene que ver con las exigencias que le solicita la empresa, de ello se deriva que una vez contratado el aspirante se le aplican evaluaciones frecuentes y los vacíos se van resolviendo en el proceso, ello implica evaluaciones y capacitaciones individualizadas.

Obviamente que aplicar ese método en la SEP es casi imposible por los mecanismos, legislaciones vigentes y recursos económicos del INEE, pero la experiencia de Google sirve como referente para entender que los caminos tomados hasta ahora sirven poco, a lo sumo para asustar al magisterio, justificar la selección ante la opinión pública, desarrollar un ambiente de tensión permanente y aligerar el costo de la nómina; no así para mejorar las condiciones educativas de las escuelas y promover un modelo de innovación permanente.

La vida cotidiana en el jardín de niños. Escenarios en el jardín de niños II

Mario Ramos Carmona

Los jardines de niños son edificios amplios y bien ventilados. Hay flores y plantas por todos lados, áreas jardinadas a la entrada y en el interior de la escuela, algunos jardines de niños parecen viveros por lo numerosas plantas que tienen. Muchos tiene áreas de juegos con resbaladeros y columpios, llantas para saltar y trepar; patios amplios para correr y saltar. Areneros donde lo mismo se hacen cubos de tierra con moldes, que globos terráqueos o se trazan caminos para los carritos o monitos de plástico con que juegan los niños.

También hay salones con piano, donde los niños cantan y bailan, se desplazan por el salón de música al ritmo de una canción que toca el maestro de música. A veces los niños también tocan tambores, claves u otras percusiones. En el salón de música se transportan a otra dimensión de alegría, sensibilidad y juego; una atmosfera creativa de gran belleza.

Hay salones de trabajo, con mesa y sillas del tamaño de los niños y niñas, es el espacio donde reciben la mayor parte de sus clases. Tiene pizarrones y estantes con material didáctico de construcción, pinturas, libros de dibujo, disfraces y máscaras para actividades dramáticas. Plastilina para moldear y crayolas para dibujar. Tijeras para aprender a recortar con exactitud y crayolas para escribir sus primeras letras.

Los niños se sientan en equipos de 5 o 6 niños, aprenden a compartir e interactuar con sus compañeros de mesa. A colaborar con los demás, a ayudar a los otros cuando hay necesidad en alguna actividad que les resulta difícil a algunos. Regularmente uno de los niños es el encargado de arrimar los materiales de trabajo para los demás, les arrima las crayolas las hojas si van a escribir o las pinturas y los pinceles si van a pintar, o la plastilina si van a moldear.

Pero en muy pocos jardines hay salones de cómputo donde los niños pudieran irse familiarizando desde la escuela con las nuevas tecnologías, además de ir aprendiendo de forma dinámica cuestiones relacionadas con el programa de pre-escolar. También hay muy pocos jardines con salones y laboratorio de idiomas para el aprendizaje de una segunda lengua. El secretario Nuño, dijo que quería que todo el sistema de educativo enseñara y aprendiera inglés para dentro de algunos años y éste es el nivel donde aprenderían de forma rápida una segunda lengua. Asimismo hay muy pocos jardines con salones de ciencias donde los niños aprendan a practicar procesos científicos, jugando con microscopios y matraz; combinando sustancias o experimentando con imanes u objetos que revelen los secretos de la física.

En estos salones de cómputo, ciencias, idiomas, pensamiento matemático, se podría ir innovando la enseñanza en el jardín de niños. Para ello se necesitaría equipar salones para la práctica de la ciencia, de las nuevas tecnologías, el pensamiento matemático, la enseñanza del inglés. Desafortunadamente eso no está sucediendo actualmente en los jardines de niños.

Ya desde el 2011 el INEE daba cuenta de la desigualdad estructural del sistema educativo y del nivel de preescolar donde no había las condiciones en infraestructura para una enseñanza de calidad; también se hablaba de una baja inversión en la educación preescolar. Y de escuelas con muchas carencias en infraestructura y aspectos físicos del plantel. En el texto editado por el INEE “La educación preescolar en México condiciones para la enseñanza y el aprendizaje” ya aparecen estas problemáticas y ausencias de los escenarios de los jardines de niños y hoy, 5 años después, continúan igual.

Cambios en el gobierno de Jalisco. Y en educación ¿cuándo?

Andrea Ramírez Barajas

El pasado martes 19 el debilitado y agobiado gobernador de Jalisco Aristóteles Sandoval, anunció algunos cambios en su gabinete, hay relevos en la Secretaría de Salud, en el Seguro Popular y en algunas instancias menores. Siempre que se anuncian cambios en las esferas de un gabinete político (federal o estatal) y cuando se anuncian más allá de la mitad de una administración sexenal están pensados como enroques para facilitar y clarificar las siguientes posiciones políticas. El futurismo político es una estrategia muy usada por los políticos locales pensando no en el actual compromiso que tienen sino en lo que sigue.

De esta manera algunos esperábamos cambios en el seno de la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ), comenzando con su titular y siguiendo con buena parte de la estructura sobre todo la intromisión de economistas y administradores que no saben de educación y que paradójicamente han hecho muy mal las cosas en el terreno de la administración educativa.

Claro que se justifican cambios en el seno de la SEJ, el excesivo centralismo, la muy mala capacidad administrativa y el manejo turbio de recursos financieros demuestran que el titular de dicha dependencia se aferra no sólo a conservar este hueso, sino que aspira a uno mayor o mejor. El querer ser candidato a gobernador a toda costa hace que el responsable de dirigir los asuntos educativos en la entidad pierda piso y confunda las responsabilidades de su gestión con el sueño de su futuro político.

Al ser un super secretario no sólo porque administra y cobra en educación, también lo hace en el Siapa y en Pensiones del Estado. Actualmente en educación vivimos un complejo proceso de transición político-administrativa, sus rasgos son que desaparecen casi en su to-

talidad los dirigentes sindicales habilitados a funciones de funcionarios educativos, las nuevas reglas y compromisos que se desprenden de la Ley del servicio Profesional Docente en donde han cambiado radicalmente las reglas de ingreso, promoción y permanencia de los maestros al servicio del Estado, no han sido cabalmente entendidas y menos aún atendidas. La titular de dicha dependencia, está haciendo su noviciado en la administración pública con más errores que aciertos, al sistema lo tienen colapsado entre la ineficiencia y la inconformidad. Junto a ello el nuevo esquema de evaluación docente ha vuelto locos a más de un funcionario estatal.

A partir de una evaluación crítica y objetiva hasta este momento, puede decirse que la gestión del actual grupo que se encuentra al frente de la SEJ sale reprobada, ¿por qué no cambiar la actual cúpula de la SEJ?, ¿por qué no remover a sus principales funcionarios?, ¿acaso los compromisos y los pactos políticos pueden mucho más que las aspiraciones de la eficiencia? Lo único que nos resta a los académicos de la estructura de la SEJ y operadores del sistema es que el sexenio concluya y esperar mejores tiempos, sobre todo que nuestras voces y nuestras propuestas tengan un mayor eco.

En la educación en Jalisco las cosas no pueden estar peor, muchos creemos que ya tocamos fondo aunque los funcionarios actuales siguen creyendo que así avanzamos. El tiempo es el más sabio que nos dirá en su momento qué cambios se justificaba hacer en la actual coyuntura política y social, después de las siguientes elecciones será demasiado tarde, que de hecho ya lo es.

Rousseau y otros mitos

Carlos Arturo Espadas Interián

“El hombre es bueno por naturaleza, es la sociedad la que lo corrompe”, esta frase es una de las más conocidas del autor y signa la tendencia a considerarlo como defensor de los derechos del niño en donde la intervención del adulto resulta casi ínfima, sin embargo, cuando se lee una de sus principales obras: Emilio o de la educación. Las percepciones cambian un poco.

Si entendemos que hay que dejar que el niño sea niño sin disciplina alguna como medio para la formación del hombre y para ello nos basamos en los postulados de Rousseau, quizá sea necesario hacer algunas precisiones.

Rousseau es uno de los autores que considera una educación basada en causas-consecuencias, experiencias y quizá en algún momento, desde nuestros parámetros culturales raye en cuestiones que pueden ser entendidas como castigos.

Pongamos unas de sus recomendaciones:

1. Si el niño rompe la ventana de su cuarto habrá que dejar su ventana como está, para que sienta las inclemencias del tiempo y aprenda a cuidar las cosas.
2. Si rompe su cama, habrá que dejar que duerma en el suelo.
3. Vestirlo con ropa liviana para que aguante el frío.
4. Fortalecer su cuerpo y su espíritu con medidas muy parecidas a la primera, segunda y tercera.

Dentro de la propuesta pedagógica de Rousseau, el número idóneo de estudiantes por profesor sería 1 (uno), lo anterior solamente por citar un ejemplo. Desde esta perspectiva, su propuesta pensada para

aplicarla en nuestra época resultaría impertinente, poco realista y quizá podría desencadenar una serie de demandas hacia los profesores.

Sin lugar a dudas, el pensamiento de Rousseau es un parteaguas, al igual lo fue Comenio, Pestalozzi y otros más.

Comentar en específico sobre Rousseau, consiste en la razón de ser un autor muy retomado, no sólo por los pedagogos, sino también por otros profesionistas pertenecientes a áreas distintas a lo educativo.

Sus aportaciones son gigantescas y la aplicación de las mismas, sin lugar a dudas, resulta formar seres humanos ejemplares, lo único que debemos cuidar es el pensamiento original del autor para poder referenciarlo en función de sus intencionalidades.

Como educadores hay mucho que aprender de los grandes pilares –si mi amable lector, me permite decirlo así–, de la educación.

El 23 de abril. Día internacional del libro

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El día de hoy (23 de abril) se celebra el Día Internacional del Libro. Tal como se ha dicho en muchos espacios, el libro es uno de los artefactos más importantes del proceso de humanización de todos los seres que genéricamente nos llámanos humanos, y que va acompañado de dos fenómenos más: la invención y desarrollo de la imprenta (siglo XV) y el hábito y fomento de la lectura.

El libro junto con la lectura de material impreso, paradójicamente, es un complejo proceso que tiende a reconfigurarse debido al auge de las formas de comunicación electrónica, del internet y de la comunicación con el apoyo de equipos o aparatos de la llamada tecnología digital.

¿Ante que estamos hoy en día? Para el caso de nuestro país se reconoce que los mexicanos mayores de 18 años, leemos 3.5 libros por año en promedio, somos de los países con menos hábito a la lectura, según mis estimaciones el dato me parece elevado, junto con ello basta ver el aspeto de los contenidos:

60% leen temas de autoayuda y la llamada superación personal.

12% literatura en sus diversos géneros.

8% la llamada literatura clásica o textos clásicos.

9% leen textos instruccionares ligados con la formación académica o universitaria.

3% leen textos científicos especializados.

Y el 8% restante queda en un larguísimo varios de material diverso o inclasificable. (ANUIES, 2016).

El libro a diferencia de los teléfonos celulares inteligentes ya no es un fiel acompañante de las personas, los llamados libros de bolsi-

llo quedaron guardados en los estantes o en las habitaciones de los hogares. En alguna casa podrían verse algunos libreros, sobre todo acomodados con enciclopedias polvientas, libros de texto de esos que regala la SEP, algunas revistas y novelas ilustradas y uno que otro libro extraño de algún autor clásico o desconocido que nunca se leen.

Reivindicar el libro en su día más allá de las aspiraciones académicas o educativas, tiene que ver con un acto de bondad civilizatoria, la contribución de los libros y su lectura han ayudado a ser lo que nosotros somos y hemos sido injustos con ellos, al no darles el trato que se merecen.

Un pueblo culto es un pueblo libre pero para llegar a la cultura se pasa rigurosamente por la lectura, la lectura crítica, la lectura sintomática (como le llamo Néstor Braunstein) o la lectura a secas.

En algunas instituciones hoy se lee en voz alta a cambio de un libro de obsequio, pero también hay que leer en silencio, en espacios abiertos o cerrados, con los colegas o en solitario. Dime que lees y te diré quién eres.

Gracias a los libros por todo lo que nos han dado, nos comprometemos a no abandonarlos jamás, aunque seamos hijos de la generación de la aldea digital.

Hoy 23 de abril hacemos un pequeño homenaje al libro y a los lectores y pronto desde Educ@rnos estaremos contribuyendo a la edición de nuevos libros del campo educativo, para que todos lean o para que nadie se quede sin leer.

Una úlcera electrónica y otras consecuencias no deseadas de las nuevas tecnologías

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hace algunas décadas, mi padre, médico, solía traer un aparato para recibir mensajes colgado a la cintura. Su idea era que le avisaran acerca de las condiciones de sus pacientes desde distintos hospitales en los que él solía pasar consulta, o de los pacientes que visitaba en sus casas. La mecánica para hacerle llegar mensajes consistía en llamar a una “central” que luego transmitía el mensaje. El aparato receptor avisaba con unos muy indiscretos pitidos y luego se enteraba del mensaje buena parte de las personas que lo rodeaban.

Mi padre se preocupaba ante cada mensaje y le daba por apresurarse y hacer llamadas por teléfono, o trasladarse de donde estuviera (la Escuela de Medicina, la Secretaría de Salud, su consultorio o algún otro hospital) a donde tuviera que ir a ver a algún paciente. Yo solía señalar a su aparato receptor de mensajes hablados como una indicación del tamaño de la úlcera que le esperaba y bromeaba con él lo fácil que era diagnosticar (o pronosticar) cuáles de sus colegas tendrían pronto una úlcera sangrante, a partir de que portaban aparatos similares. Para mi padre, los mensajes solían sazonarse con otros temas, pues mi madre solía llamar a la central para encargarle que, de regreso a casa, comprara leche y otros alimentos para los gorditos tan bonitos que entre los dos habían procreado y que en ese entonces alimentaban a la par.

Con el paso de los años, quienes portaban esos aparatos, entre ellos algunos otros parientes y amigos en otros ámbitos no necesariamente de la salud, sino de los negocios, combinaban el receptor con el uso de tarjetas telefónicas. La secuencia era bastante predecible: recibían un mensaje, se dirigían a un teléfono público y comenzaban las gestiones para resolver el problema del que les habían notificado.

Pero no siempre había teléfonos cerca, o tarjetas con crédito suficiente a la mano de los usuarios de esos aparatos receptores. Las úlceras eran predecibles también para los profesionales de otras disciplinas. Así que se preocupaban por el mensaje, por conseguir una tarjeta y por conseguir un teléfono público.

Con la llegada de los teléfonos celulares, que en un principio (en los años noventa) traían una batería que pesaba más de un kilo y que había que cargar con una cinta colgada al hombro, muchos profesionales pudieron comenzar a contestar las llamadas directamente, sin necesidad de la mediación de una central. Y lo hacían a pie o desde un vehículo. Los vehículos “de lujo” comenzaron a venir equipados con un teléfono y luego el equipamiento comenzó a diversificarse de modo que varios modelos de los automóviles actuales, ya más proletarios, suelen traer equipos que se conectan a satélites y de ahí a la red mundial. En poco tiempo, profesionales, aficionados y hasta simples curiosos y parlanchines, tuvieron acceso a esos aparatos, aunque no los necesitaran ni los merecieran.

Y los usuarios de esos aparatos, al combinarlos, no sólo tienen úlceras sangrantes, sino que provocan que, por la falta de atención al camino, haya más choques, atropellados, dilaciones al arrancar después de un alto del semáforo, primas más altas en los seguros de automóviles y de vida. Quienes sólo combinan sus aparatos de IN-comunicación (con los del rededor) y de supuesta comunicación con entes más lejanos, suelen consultar sus redes sociales, torcerse el cuello, esquivar la plática y los diálogos con las personas cercanas. Hay quien llega al extremo de, en vez de preguntar a alguien en la calle cómo llegar a determinado lugar, prefiere preguntarle a la voz de la española que informa, no siempre con tino y sensatez, cómo dar vuelta para allá o para acá o si ya llegaste o te pasaste.

Habría que ver si un uso excesivo de tecnologías nos está llevando a un uso deficiente de nuestros cuerpos y de nuestras habilidades sociales.

¿Leer nos distrae?

Alma Dzib Goodin

El título de esta nota puede tener dos significados distintos: leer ciertamente distrae de las actividades cotidianas y nos permite navegar en otros mundos, aprender de las ideas de otros y brindar inspiración para nuestras actividades cotidianas. Creo que nadie va a objetar las maravillosas bondades que la lectura brinda como insumo cultural.

Sin embargo, la idea de hoy es verla desde otro punto de vista, que tal vez explique el problema que enfrentan los sistemas educativos y que también se relaciona con el aumento de accidentes en espacios públicos, me refiero a la atención que prestamos mientras nos concentramos en las ideas de otros.

Evolutivamente las especies han requerido de la atención al ambiente para pervivir sobre la faz de la tierra. No es casualidad que el cerebro humano le de tanta importancia, pues ésta es la diferencia entre seguir vivo, ser atacado por un predador, tener un accidente o bien, comer algo por error. Los mecanismos moleculares de la atención están relacionados con la memoria. Cuando niños ponemos atención a todo y no somos capaces de enfocarla en una tarea específica. Conforme se crean relaciones gracias al aprendizaje, los niños van enfocándose más y más en un evento, poco a poco se quedan sentados mirando un libro o la pantalla de la televisión por más tiempo. Para cuando somos adultos, somos capaces de mantener la atención en la reuniones de trabajo... O al menos eso fingimos.

Es entonces que la atención, la memoria y el aprendizaje, brindaron ventajas evolutivas a las especies, no solo a los humanos, pero ha sido el homo sapiens quien ha ido, poco a poco llevándolos al extremo. Mientras que un pájaro no puede permanecer quieto en un ambiente natural, a menos que desee ser presa de un animal capaz de engullirlo,

los seres humanos hemos ido aprendiendo cada vez más el fino arte de permanecer quietos, con la mirada perdida en algo que nos interesa.

Como he mencionado en otros escritos, no estamos evolutivamente programados para leer o escribir. Como inventos culturales relativamente recientes en la historia de la humanidad, la lectura y la escritura han ido en contra de los principios naturales de la evolución y su manejo ha sido posible porque usan las vías del lenguaje, que ganó su espacio en el cerebro porque gracias a ello, las señales de peligro y de apareamiento se hicieron más claras, lo que brindó la oportunidad de que más y más humanos sobrevivieran. Bajo esa historia, el lenguaje escrito ayudó a ver los sonidos del lenguaje, que hasta entonces eran efímeros, lo cual benefició a la memoria. La ventaja cultural fue enorme, pero al mismo tiempo implicó forzar el proceso de la atención.

Pasamos de estar atentos a un ambiente hostil, donde los ojos y los oídos debían rastrear por lo menos 180 grados a intervalos regulares, a requerir una atención sostenida en un cuadro con letras. Es por ello que la vista se cansa de leer, pues estamos programados para movimientos rápidos en espacios amplios. Los oídos fueron forzados a dejar de poner atención al ambiente y escuchar solo el lenguaje interno de la lectura. Todo esto implica un cambio a un sistema que solía tener otra función y, ahora, le pedimos que se mantenga en un solo espacio como si fuera cualquier cosa. Yo comparo este proceso como si creyéramos que es fácil pedir a un microondas responder llamadas. Tiene números y una pantalla... pero aunque es posible, implica algunas modificaciones.

Con el tiempo, le hemos dicho tanto a la gente que ponga atención, que ahora se concentra más en las pantallas electrónicas. Entonces cabe preguntar ¿si logran abstraerse en una pantalla aún más pequeña por tanto tiempo, ¿por qué no puede leer?, la respuesta es simple: la pantalla tiene movimiento. Está en constante cambio al igual que en la naturaleza las hojas, los pájaros se mueven. El cerebro aún

no olvida sus viejos tiempos. El problema es que como en la escuela les enseñaron a mantener la vista al frente y no hacer caso del compañero de junto, se les reprogramó para permanecer completamente ajenos al resto del ambiente, lo cual está provocando muchos accidentes y actos violentos en los espacios públicos.

Tal vez de esa manera aprendimos a controlar la vulnerabilidad que provoca sostener la vigilancia continua sobre el entorno, por ejemplo buscamos momentos íntimos para hacer el amor, situación que en nuestra historia evolutiva, implicó poder mantener la especie y concentrarnos en una sola acción.

En este contexto, alguien me preguntó si leer es nocivo para la salud, la respuesta es ¡NO!, aun cuando aún no creamos un circuito automático y probablemente no sea posible crearlo a corto plazo, pues al lenguaje le llevó miles de años crear un solo cambio genético que en los humanos fue dado por el gen FOXP2 que abrió la puerta para que se desarrollara la capacidad del habla y del lenguaje en los humanos.

Leamos y leamos mucho, para que un día la lectura sea un proceso automático en el cerebro humano, pero hagámoslo con precaución pues aunque no hay predadores listos para comernos, la vida moderna aún requiere de nuestra atención.

Apodos

Jorge Valencia

Además de los curas durante los bautizos, existe gente que gusta de repartir nombres. Cuando ya alguien tiene uno (en esto se excluyen los curas), encimar otro es ensartar un apodo. Hacerlo, representa para ellos una manera de incidir sobre el rumbo de las cosas, replantear un hecho consumado. Escribir un grafiti sobre la vida de un tercero.

Existen apodos inocentes que se obtienen en el seno de la familia: “Negro”, “Gordo”, “Beba”. Otros, más crueles, atienden a una deficiencia física: “Tuerto”, “Renco”, “Cuatrojos”. O a un parecido forzado con un famoso: “Rambo”, “Messi”, “Rigo (Tovar)”.

Los apodos tienen la peculiaridad de restringirse a un grupo: alguien es “Güero” o “Flaco” sólo para los hermanos y padres pero nadie los conoce así en el trabajo. En reciprocidad, “Sapo” y “Reina Isabel” son sobrenombres que un hijo no le dice a su papá ni un sobrino a su madrina. Son apodos de oficina, lo mismo que la “Zapatitos”, el “Catrín”, la “Chimoltrufia” o el “Bigos”.

Por limitarse al grupo de pertenencia, los apodos se desvanecen cuando las personas dejan de frecuentarse. El “Chango” y la “Marraña” dejarán de responder “presente” cuando egresen de la prepa. La mencionada “Chimoltrufia” dejará de serlo cuando cambie de empleo; entonces se convertirá en la “Dientitos”.

Los apodos más duraderos son los que más molestan: “Caspita” es un gancho al hígado para el profesor de Física o “China” para la que tiene el cabello lacio como aguacero de junio.

También hay apodos históricos como “Kojak”: sólo quien vio la serie de Telly Savalas en los años 70 sabe que se refiere a un calvo. Y el clásico “K2” por un comercial arcaico donde el “Loco” Valdés se rapó y se rotuló ese dígrafo en la cabeza para anunciar una mueblería de la Ciudad de México.

Decirle “Sabio” a quien cree que el Renacimiento es un bar o “Muñeca” a una mujer que necesita rasurarse dos veces al día es imponerles una burla sin réplica bajo el recurso de la ironía.

Los más osados difunden su propio apodo, tal vez inventado por sí mismos para fomentar la percepción que pretenden que los otros tengan: el “Soda (Estéreo)” es un fan perpetuo; el “Tubo” duerme con la camisa de Chivas y “Madona” justifica con el mote su atracción por el látigo y el corsé de fierro forjado que complementan su perversión.

Nada sería de los acosadores escolares sin su capacidad innata para implantar sobrenombres. Gracias a su destreza para aprovechar el sufrimiento ajeno, el “Pétalo” recordará de por vida la clase de Química en fue derrotado por una diarrea repentina. La “Pizza” pagó una fortuna en terapias para sobrellevar el apodo con que el chistoso del salón se burló de sus espinillas. Lo mismo el “Pompis”, quien idealizó su propia figura; la “Iguana”, por la sangre fría y su boca de doble ancho, y el “Feto”, quien nunca tuvo ni tendrá novia.

Los apodos son dardos envenenados o tersuras verbales. Depende de la intención con que se pronuncian, el contexto donde se escuchan y el coraje con que se reciben. La “Gringa” es un gentilicio razonable a menos que se trate de un varón con ascendencia maya y costumbres heterodoxas. “Punto y coma” para quien tuvo poliomielitis es una ofensa que se aviva en cada carcajada. El “Mojón” no necesita explicaciones para lamentarlo.

La “Suave Patria” es un apodo que López Velarde asestó con una certeza tan poética como devastadora. Su brillantez sinestésica le viene de la lija y el cepillado con que los mexicanos nos partimos el lomo cada día para otorgar a la nación la dignidad que doscientos años de fracasos y bancarrota no han podido doblegar. “Porque escribes tu nombre con la ‘X’...”.

¿En dónde están los 43 normalistas de Ayotzinapa y qué pasó con la verdad histórica?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Una de las aspiraciones centrales de la función ética de la educación, es trabajar con la verdad, decir la verdad siempre, buscar la verdad, encontrar la verdad, descubrir la verdad. El asunto de la verdad, a diferencia de la falsedad o la mentira, tiene sesgos científicos pero también filosóficos y hasta lógicos. Las verdades absolutas o inmutables parece que ya no existen, existen verdades transitorias, reconocidas o validadas por un consenso social o por un convencionalismo científico. La verdad parte de una afirmación a modo de tesis la cual es sostenida o defendida con argumentos de todo tipo. Por ejemplo: “todos los políticos son rateros, los diputados son flojos, los maestros no saben enseñar adecuadamente, la reforma educativa no es ni reforma ni tampoco educativa, los normalistas de Ayotzinapa no fueron incinerados o quemados en el basurero de Cocula en Guerrero”. Estas son las afirmaciones, ahora habrían que acompañar los argumentos respectivos.

No sólo se diseña el enunciado en cuestión sino que también se difunde por todos los medios, “haz que se repita mil veces una mentira hasta que se convierta en verdad”.

Hace más de un año, el 26 de septiembre del 2015, un grupo de estudiantes normalistas de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa en Guerrero, fueron emboscados cuando brigadeaban y recolectaban recursos económicos, después fueron desaparecidos y hasta la fecha nadie sabe donde se encuentran y posiblemente los asesinaron. Los padres de familia indignados, justificadamente, se movilizaron, lograron que un equipo de expertos en antropología forense –todos ellos extranjeros–, pudieran hacer un peritaje en nuestro país. Recientemente han entregado su último informe y todos sus argumentos contradicen

las conclusiones oficiales del gobierno de Enrique Peña, de los funcionarios de la PGR e incluso del Ejército mexicano.

¿Qué pretende ocultar el gobierno mexicano o que verdades pretende fabricar para ocultar las “verdades verdaderas”? ¿qué riesgos representaban los normalistas de Ayotzinapa de tal suerte que se prefirió desaparecerlos y muy posiblemente matarlos?, ¿qué contenía el quinto autobús y por qué no se había hablado de él hasta los últimos peritajes?, ¿por qué las esferas más altas del gobierno mexicano necesitan mentirle a la nación y a la historia?, ¿con qué finalidad?, ¿con qué objetivo?, ¿para ganar qué cosas que también nos ocultan?, ¿con qué ideas pretenden que nos quedemos la gente común, la gente de a pie, como el que escribe estas líneas y tal vez quien las lee?

Trabajar con la verdad como motor didáctico es importante en la tarea educativa, lo de Ayotzinapa como muchas cosas que pasan en este país, tal vez jamás lo sabremos con precisión, con objetividad e incluso con un nivel mínimo de racionalidad, como fue el asesinato de Colosio, la masacre de Acteal, del Charco, de Aguas Blancas. Pero los niños y las niñas no sólo tienen derecho a las verdades, están obligados incluso ir en su búsqueda, aun asumiendo todas las consecuencias, por develarlas o por conocerlas.

Es lamentable que 43 normalistas de Guerrero y futuros educadores, tuvieran que ser sacrificados, en todo ello el gobierno mexicano quién sabe qué hizo o a quién sabe qué oculte.

En última instancia, las verdades no es un punto de llegada, es el camino que uno construye para poder encontrarlas.

La modernidad se queda en la puerta de la escuela (pública)

Jaime Navarro Saras

La semana pasada asistí a un evento denominado “Transformando el futuro de la educación” organizado por GEES (Global Educational Supplies & Solutions) cuyos responsables de esta versión fueron Jonnie Wicks (Event Manager) y José Navarro Meneses, Director general de E. J. Krause de México. Dicho evento se desarrolló por segunda vez en el World Trade Center de la Ciudad de México y fue organizado por E. J. Krause de México y F & E A Tarsus Group Company, cuyos patrocinios corrieron a cargo de la Embajada Británica en México, Didacta Internacional, WorldDidact, International Baccalaureate, The International School Consultancy, Knowledge in Great, Fimpes (The Federation of Mexican Institutions of Higher Education), UNETE (agrupación ligada a Mexicanos Primero), Virtual Educa, ILCE y el INEE, también participó con un stand el SINADEP-SNTE (Sistema Nacional de Desarrollo Profesional). Además, en el mismo marco, se llevó a cabo la 7ª edición del Foro Global de Educación e Innovación Virtual Educa.

Durante tres días (20-22 de abril) se desarrollaron 80 propuestas entre conferencias y talleres, la mayoría de mediana calidad para abajo, gran parte de éstas eran actividades comerciales disfrazadas de comunicaciones académicas, la idea en el fondo tenía como propósito vender productos y servicios de apoyo a la educación. Se ofertaban pantallas digitales, proyectores de última generación, software educativo, servicios de seguridad para internet, equipos de escáner, legos, cursos, asesoría en línea y cosas por el estilo. Los invitados, en su mayoría, eran estudiantes de escuelas normales, algunos profesores de escuelas públicas, directivos y docentes de instituciones privadas, entre otros.

La escenografía se componía de stands con exposición de productos, la mayoría de vendedores bastante amables para explicar el fun-

cionamiento, cuando les pregunté si habían vendido me respondieron: muy poco y afirmaron que el principal cliente era el gobierno de México.

Cabe señalar que la mayoría de productos ofertados no entran a la escuela pública, a lo sumo llegan a algunas escuelas privadas y de manera muy selectiva, en toda la publicidad presentada y en boca de uno de los responsables de Google for Education afirmaba que actualmente en México se tienen alumnos del siglo XXI, maestros del XX y escuelas del XIX, a mí no me convence del todo esta idea, porque los alumnos, los maestros y las escuelas son del siglo XXI, el tema es que las políticas públicas se han desentendido de la formación y actualización de maestros, de la remodelación de las escuelas y la seguridad educativa de los alumnos.

Este evento nos muestra una cosa, que mucho de lo que se expone es solo un espejismo para la realidad educativa mexicana, muchos estudiantes de educación básica (tanto pública como privada) tienen acceso a aparatos muy modernos, algunos utilizan computadoras, tablets y teléfonos celulares de última generación y el único uso (de los aparatos) se remite a utilizar solo aplicaciones de las denominadas redes sociales y no más, lo cual deja en claro que el asunto no solo es responsabilidad de las escuelas, tanto la familia como las compañías y el propio Estado también tienen su parte.

Hay una idea bastante errónea de que los procesos educativos de calidad se dan a través de la tecnología, incluso, y para muestra de ello, la mayoría de colegios presentan esa bandera como una forma de convencer a los futuros clientes que están en la punta de la tecnología y del conocimiento.

Me queda claro que la tecnología facilita las cosas, con su uso se pueden generar consultas rápidas, desarrollar habilidades de búsqueda y presentar clases más atractivas, pero para propiciar procesos de aprendizaje se requiere algo más que eso. Lo malo del asunto es que las empresas que exponen productos y servicios venden gato por

liebre y, los funcionarios de la SEP, saben comprar esas ideas sin tomar en cuenta la voz de los expertos del campo educativo.

En la última década, las experiencias para introducir las TIC en las escuelas ha pasado de noche, desde la desafortunada Enciclopedia, el proyecto fracasado de Habilidades Digitales para Todos y el programa populista de entrega de equipos de cómputo a estudiantes y profesores nos ha enseñado algo, que al no tener ningún seguimiento sistemático a la larga sale caro porque se pagan precios muy altos y se reciben equipos y servicios de miseria, bastante desactualizados y muy limitados en capacidad y velocidad, y como siempre, termina siendo el negocio redondo de unos cuantos personajes ligados al Estado y excelente material en los informes de gobierno.

La vida cotidiana en el jardín de niños III. Temporalidad en el jardín de niños

Mario Ramos Carmona

Son las 8:00 de la mañana, va llegando el intendente para abrir el jardín de niños y limpiar el patio de la institución; llega, abre la puerta y empieza a regar el pasto. Es todavía temprano y las educadoras aun no aparecen, a partir de las 8:30 se van integrando. Se reúnen en la oficina de la directora, firman y anotan su hora de entrada y algunas se dirigen a la entrada para empezar a recibir los primeros niños a las 8:45. Las que se quedan conversan de las dietas, de recetas, de las enfermedades o contratiempos de los hijos o del marido, los temas de la reforma educativa y sus derechos aún no, es muy temprano.

A las 9:00 comienza la clase, la educadora principia casi siempre contando a los niños y los pone a que se cuenten y sepan cuantos niños y cuantas niñas asistieron. Se saludan y se dan los buenos días. También les recuerdan la fecha con el día de la semana, del mes y el año. Les da una idea de la temporalidad, –qué día es hoy, que día es mañana, que día será mañana–; aprovecha la ocasión para trabajar el concepto de número a partir del día del mes. Les recuerda quienes faltaron.

Son las 9.20, la maestra después de trabajar las actividades de rutina principia sus acciones propiamente didácticas, les muestra la letra “m” para la cual tienen dificultades en su pronunciación, les pregunta sobre las palabras que comienza con la “m” en general y luego las palabras que comienzan con la sílaba “ma”, “me”, “mi”, “mo”, “mu”, los niños van respondiendo acertadamente y pronunciando las palabras según la sílaba que les indica la educadora; los niños forman palabras que recortan del periódico, palabras que inician con las sílabas anteriores.

A las 9:40 forman figuras con ligas de plástico que las sujetan de clavos que están en una maqueta, ahí salen cuadrados, rectángulos, triángulos; los niños conocen esas figuras geométricas y las diseñan con las ligas sujetándolas de los clavos.

A las 10:10 los niños cambian de actividad y colorear libros didácticos con crayolas, con ello aprenden a sujetar los lápices, a seguir una línea, a trazar grafías y en el futuro letras...

10:30, suena la alarma de simulacro en casos de temblores, las educadoras y los niños salen al patio, algunas mamás que estaba en reunión con la directora (por cuestiones de organización del próximo festival) salen también y se acomodan en el centro del patio cívico, éste es una plaza de 12 por 12 metros que se encuentra justo enfrente de los salones.

10:34, regresan al salón, los niños se forman en fila para lavarse las manos y toman luego sus lonches, sus jugos y comienza el refrigerio. Son las 10:40 de la mañana cuando se sientan con algunos de sus amigos y comen sus birotes con huevo o frijoles, algunos llevan pan bimbo con crema y jamón, comen y beben jugos embotellados.

A las 11:00 salen al recreo, juegan a los zombis, a la traís, al lobo lobito. Termina el recreo a las 11:20 y regresan al salón para escuchar un cuento narrado en forma dramática por la educadora, utiliza máscaras y diferentes sacos para caracterizar diversos personajes. Los niños atónitos miran y se sorprenden, disfrutan del cuento y de las diferentes voces, tonos y volúmenes que la educadora les va dando a los personajes.

A las 11:50 les pregunta que aprendieron y a las 11:55 los prepara para recibir a las mamás, papás, abuelitos, tíos, hermanos mayores y demás tutores que llegaran a las 12:00 por todos ellos. Mañana será otro día... la rutina se reanudará... los juegos volverán.

Virus del Zika

Yolanda Feria-Cuevas

El virus del Zika es transmitido por mosquitos del género *Aedes*, es una enfermedad emergente que se identificó por primera vez en el bosque Zika ubicado en Uganda, en 1947 en macacos de la India mientras se realizaba un monitoreo de la fiebre amarilla selvática. Para 1952 se reportó la enfermedad en el ser humano en Uganda, a partir de esta fecha se registraron casos esporádicos en la República Unida de Tanzania, en el sureste de Asia y en el sur del Sahara. En 2007 surge el primer brote en la isla Yap, Micronesia y las grandes epidemias de 2013 y 2014 en la Polinesia Francesa, Nueva Caledonia, las Islas Cook y la isla de Pascua. En 2015 se reporta un incremento dramático de la enfermedad de Zika en América, siendo Brasil el país más afectado con una estimación preliminar de entre 440 mil y 1.3 millones de autóctonos infectados a diciembre del año pasado.

Hasta el momento se ha asociado la enfermedad del Zika con la microcefalia en neonatos, aunado a esto, recientemente las autoridades sanitarias de Brasil han observado un incremento en el síndrome de Guillain-Barre que coincide con el brote del Zika. Dicho síndrome es un trastorno autoinmune, es decir, que el sistema inmunitario del cuerpo se ataca a sí mismo por error, principalmente al sistema nervioso lo que produce inflamación de los nervios que ocasiona debilidad muscular y parálisis entre otros síntomas.

Los síntomas de la enfermedad producida por el virus del Zika son parecidos a los del dengue y la chikunguya, que consisten en fiebre, dolores musculares y articulares, cefaleas, conjuntivitis y erupciones cutáneas que pueden durar entre dos y siete días. Sin embargo, para confirmar el padecimiento es necesario realizar pruebas de laboratorio para detectar la presencia de ARN del virus del Zika en sangre, orina o saliva.

Al no existir todavía una vacuna contra esta enfermedad, se sugiere evitar las picaduras de mosquitos utilizando repelentes, ropa de color claro que cubra al máximo el cuerpo, utilizar mosquiteros en puertas y ventanas y evitar el estancamiento de agua para no favorecer la reproducción del mosquito.

La llegada a la Argentina. La educación en México vista desde el sur de América

Andrea Ramírez Barajas

Recién he llegado a la república Argentina con la finalidad de hacer una estancia post-doctoral de seis meses a partir del 2 de mayo en este país, en lo que me apasiona. “La formación de nuevos docentes bajo un contexto turbulento”. El trabajo de investigación que desarrollaré acá, tiene que ver con la experiencia mexicana de formación y la transición que se va tejiendo en una propuesta de reforma en la educación Normal, la cual no está claramente definida ni tampoco son claros los objetivos que se plantean al respecto. Desde este lugar estaré enviando mis colaboraciones semanales para la Revista educ@rnos, siguiendo de cerca a través de los diarios nacionales *La Jornada*, *El Universal*, *Reforma* y *El Informador* de Guadalajara, seguidos por la magia del internet.

Caminando por la Avenida de Corrientes, por la peatonal Lavalle, sentada en un café de Puerto Madero, estoy a la espera del inicio de mis actividades junto con la preocupación por lo que pasa en nuestro país. Argentina actualmente vive un ambiente de mucha turbulencia social, la llegada a la presidencia de Mauricio Macri apoyado por derecha autoritaria y recalcitrante ha crispado a la sociedad argentina, quiero decirles que acá no todo es fútbol, ni tampoco manifestaciones callejeras aunque las hay y muchas. También hay cultura, mucho cine, salones de tango y muchos lugares en donde tomar café o una copa de vino tinto (el mate no es de mis preferidos).

Mi estancia la realizo en la UBA al lado de Martha Souto, Lidia Fernández y Margarita Poggi y de estos ejercicios la idea es concluir con la publicación de un libro.

Desde lejos pero a la vez de cerca escucho los comentarios que hacen de mi país, de su educación y de su gente, los turistas que

visitan a la Argentina son muy compradores, muy consumidores (de todo compran), se nos concibe como gente amable, cordial, muy apasionada pero no muy culta. La gente de la calle poco conoce nuestro sistema educativo, saben de las revueltas y manifestaciones magisteriales, de la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa y de los altos niveles de corrupción que es casi igual o peor de lo que sucede en este país.

Haciendo un aporte desde la perspectiva de género quiero decirles que la mujer argentina es muy dinámica, muy emprendedora, tiene espacios y puestos públicos casi iguales o mejores que los de los varones. Destacan en la academia, en la administración pública y todo esto que pasa sucede como algo normal, como si así hubiera sido siempre, me parece que la influencia europea les dejó un sello importante en este rubro.

Pienso caminar por aquí los momentos de descanso y si algún lector tiene propuestas de lugares a visitar estos son bienvenidos.

El Segundo Congreso del Posgrado en Educación en el estado de Guanajuato

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado sábado 23 de abril se llevó a cabo en la ciudad de Irapuato, Guanajuato lo que se llamó el 2° Congreso Estatal del Posgrado en Educación. Dicho evento se realiza de manera conjunta entre las cuatro escuelas Normales de la entidad junto con las 3 unidades de la UPN en el estado. Cabe destacar que a diferencia de lo que sucede en Jalisco, todas las escuelas Normales de Guanajuato junto con las Unidades de la UPN cuentan cuando menos con un programa de posgrado de diseño propio, los cuales giran en torno a la reflexión e innovación de las prácticas educativas, el desarrollo educativo, la innovación institucional, la transformación de la práctica, etcétera. Y la otra diferencia, es que de manera conjunta, dichas instituciones logran ponerse de acuerdo para organizar y llevar a cabo un evento que les permita poner a dialogar a los pares junto con los docentes que los acompañan. En esta ocasión le correspondió la sede a la Escuela Normal Oficial de Irapuato, teniendo en la coordinación al maestro Basilio Vargas.

El formato del evento no fue muy distinto de los formatos académicos de este tipo de eventos. Una conferencia magistral de inicio dictada por el Dr. Raúl Rojas Soriano, que si bien yo no guardo mucha afinidad con sus posiciones, la originalidad de sus argumentos lograron mantener la atención de los asistentes. Después se distribuyeron en 19 mesas temáticas con 6 trabajos de estudiantes cada una de los distintos programas, estamos hablando de 114 trabajos de igual número de estudiantes del posgrado, la gran mayoría maestros de los distintos niveles de la educación básica. Las temáticas de las mesas estuvieron en función de los contenidos de los trabajos y las investigaciones de los asistentes. El evento cerró con un panel sobre la importancia de la

investigación teniendo como invitados a algunos miembros de la Red de Posgrados en Educación. El evento inicio a las 8.30 de la mañana y concluyó a las 15 horas con el evento de clausura.

Este tipo de actividades nos invitan de nueva cuenta a pensar y reflexionar cuál es la importancia del posgrado al interior de las nuevas reglas y modalidades de regulación de la carrea docente. Recordemos que en las nuevas reglas de trabajo docente, el estudio y la formación académica no son suficientemente valorados. Mantener el posgrado dirigido a maestros frente a grupo no significa rigurosamente escolarizar a los docentes, para hacer más grande el aprendizaje de un discurso que no se traduce en acciones.

La ventaja de mantener la oferta del posgrado en educación dirigido a maestros en servicio tiene que ver con mantener el carácter profesionalizante del mismo y, para ello, poner en el centro de la formación el desarrollo y reflexión de la práctica es fundamental.

Este tipo de experiencias requiere sistematizarse de mejor manera, para enfatizar el valor académico de las mismas, sobre todo en el terreno de distinguir la tarea y los compromisos de hacer investigación de otras tareas como la intervención o la innovación de las prácticas dentro del campo educativo.

¿Qué tan importante es la familia con respecto a la educación?

Nayeli Santana Madrigal y Karla Morfin Cerpa

La educación tiene un objetivo muy claro, garantizar el desarrollo integral de niños, niñas, jóvenes y adultos. siendo en el núcleo familiar donde encontramos las raíces de este desarrollo global.

La familia la concebimos como el núcleo y el motor central de la sociedad, la cual contribuye al desarrollo del ser humano. La educación es tarea primordial de la familia, aunque compartida de una manera significativa con la escuela, con el entorno y con el contexto social. Consideramos que la familia necesita de la escuela y viceversa.

Las tres esferas de formación de la persona son: familia, escuela y sociedad. En los estados del conocimiento del COMIE, el campo escuela-familia reconoce la importancia que ha adquirido el sub-campo de la educación a padres, que no tienen que ser propiamente escolarizada, sino el ubicarlos en procesos de formación y educación incidental, además de vincular la participación y organización de los padres de familia con los maestros. La escuela comparte con la familia la labor de educar, completando y ampliando sus experiencias formativas. Conseguir que la educación sea eficaz depende totalmente de una unidad de criterios educativos en casa y en la escuela. Y para llegar a este punto es necesario la comunicación y coordinación entre maestros y padres.

La salud entorno a la educación familiar es orientada a la buena alimentación, los diferentes hábitos alimenticios y crianza en las comunidades rurales, así como la inclusión de las madres en proyectos de intervención sobre la prevención de enfermedades y prácticas de crianza reconociendo sus prácticas culturales.

Sobresalen los planteamientos acerca de los aprendizajes sociales de los adultos en los procesos de lucha y la búsqueda de mejora-

miento de las condiciones de vida de la comunidad, por aprendizajes sociales entendemos, todo lo que los sujetos incorporan en su vida que les ayuda a actuar socialmente.

Nos interesó ese tema ya que en la familia adquirimos los primeros aprendizajes y hábitos, siendo está nuestra escuela de virtudes humanas sociales. Es importante para la formación de futuros ciudadanos, su crianza, educación e integración social de las próximas generaciones.

Por último, para concluir concebimos a un educador que intervenga en el seno de la familia con las siguientes características: una persona con alto nivel de sensibilidad que distinga las diferentes oportunidades y que sus propuestas sean aceptadas y legitimadas por todos los integrantes de la familia en donde actúe.

La importancia de y en la formación de educadores de jóvenes y adultos

Marco A. Ponce V.

Los educadores de jóvenes y adultos son concebidos como profesionistas, los cuales son habilitados como asesores de sistemas abiertos y a distancia, profesores de grupo, capacitadores, promotores sociales, educadores populares y maestros de alfabetización. Este despliegue de amplias o variadas funciones son articuladas desde un concepto nuclear ser educador o educadora de jóvenes y adultos (EDJA).

Después de la revisión del estado del conocimiento del COMIE en este campo, considero que los escenarios en los que se desempeñan los educadores de jóvenes y adultos son: la educación básica que abarca alfabetización, primaria y secundaria, capacitación en y para el trabajo, la educación orientada al mejoramiento de la calidad de vida, promoción de la cultura, fortalecimiento de la identidad, participación ciudadana y familia.

A partir del material revisado, se concluye que hace falta un mayor y mejor reconocimiento profesional del educador de adultos debido a que se conoce muy poco de su labor y sus contribuciones, con dicho reconocimiento se generarían una mayor motivación y mejora de su trabajo, porque es necesario generar una nueva cultura de inclusión de los educadores de adultos. Junto a lo anterior se reconocen las precarias condiciones laborales en los diversos contextos en los que laboran los educadores de adultos.

Una de las necesidades a considerar en la formación de educadores de adultos y para elevar la calidad de los procesos educativos se centra en dos elementos claves: el desarrollo de nueva curricular y materiales educativos así como mejoras sustantivas en la formación.

Los educadores se forman con licenciaturas, diplomados, cursos de actualización que ofrece la academia de educación de adultos de la

UPN-Ajusco, diplomado en sistematización de las prácticas educativas del INEA, cursos de CREFAL de un catálogo amplio que se pueden cursar presencialmente o a distancia y diplomados de la UIA y la UNAM.

Una de las líneas de estrategia según lo sugiere las UNESCO es la profesionalización de educación de jóvenes y adultos que promueve el aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir. Los procesos de formación de los educadores de jóvenes y adultos están dirigidos en mayor medida hacia los educadores que ya se encuentran en servicio y existen muy pocas instituciones o espacios de oferta para la formación inicial. En otra época la SEP tenía como parte del catálogo de formación inicial, la Licenciatura en educación de adultos que se cursaba en algunas escuelas Normales, dicha oferta se canceló y actualmente es solo la UPN quien ofrece dentro de la LIE, la línea de especialización EPJA, de la cual actualmente soy alumno.

Las investigaciones revisadas en este campo de la formación de educadores de adultos, ponen un especial énfasis en la importancia de la fundamentación teórica de la práctica docente señalando la necesidad de construir modelos explicativos de los procesos de formación. Dichos modelos explicativos se encuentran actualmente en construcción.

Alfabetización y Educación Básica. La importancia de educar para toda la vida

Joceline Reyes Vizcaíno y Karla Denisse Zaragoza Aceves

La investigación sobre los temas de alfabetización y educación básica ha sido muy enriquecedora para nosotras, ya que hace hincapié sobre la falta de interés en la construcción de educación para adultos y, a su vez, de educadores para los mismos ya que las políticas públicas pensadas sobre la educación para adultos son prácticamente inexistentes. Esta problemática que planteamos es de sumo interés para nuestra formación como educadoras sociales, en la cual se nos abre un enorme abanico de oportunidades donde el conocimiento del contexto y el entorno lo concebimos como un área de oportunidad pensada para garantizar condiciones de desarrollo educativo en el campo de la educación de adultos. Con ello, lograremos involucrarnos y llegar al objetivo deseado, con base en la estructura de la conciencia de los sujetos a intervenir tomando como base fundamental su modo de vida, contexto y entorno, lenguaje, pensamientos y acciones, experiencias, conciencia, costumbres y condiciones culturales.

Consideramos que las personas en condición de analfabetismo (funcionales, estructurales y de otro tipo) además de educación básica y de educación para el trabajo necesitan que se les brinden las herramientas básicas y genéricas y poder desarrollar habilidades y capacidades potenciales para la vida como lo es la elevación de la autoestima, la seguridad personal y el empoderamiento debido a que va de la mano con la subjetividad, esta transversalización en los procesos de enseñanza es lo más importante en la interacción con los sujetos.

La educación a lo largo de la vida (UNESCO, 1998) es una aspiración importante en la educación de adultos porque a través de ella, se puede concluir la educación básica, además de adquirir los

conocimientos necesarios para la formación en y para el trabajo. Los interventores educativos somos capaces de brindarles herramientas pro-sociales y educativas con la finalidad de lograr un aprendizaje significativo ya que “No existe una etapa específica para aprender”. La educación a lo largo de la vida refleja una importante transformación en nuestra vida diaria y como educadores sociales, nos parece interesante de cómo el aprendizaje para adultos se ha modificado porque en ocasiones son ignorados en las recientes iniciativas, o fingen erradicar el analfabetismo sin resolver futuros problemas.

Debido a ello, concluimos que: el aprendizaje a lo largo de la vida debería de adoptarse como un paradigma en todos los países, con la intención de resignificar la educación y los sistemas de aprendizaje dirigidos a los jóvenes y adultos. En donde el campo de la alfabetización y la EBJA son una tendencia de la reintegración conceptual de lo que significa pertenecer a una sociedad letrada, aprender a leer y escribir, acceder a conocimientos socialmente validados, usar la lengua escrita para diversos fines y participar en situaciones y contextos donde leer y escribir son herramientas compartidas y útiles.

¿Qué relación guarda la educación de jóvenes y adultos con el ámbito laboral?

Laura Regina Íñiguez Flores y Analidise Macías Ramírez

Con base en la investigación realizada por el COMIE donde se expone la temática de la educación de jóvenes y adultos vinculada con el trabajo, se revisaron un total de 86 documentos que se clasificaron en: a) investigaciones, b) ensayos (fundamentados y no fundamentados en investigación), c) programas, propuestas y experiencias.

Concluimos que los intentos por involucrar la capacitación para el trabajo con la educación básica dirigidas a una población adulta, se han visto afectados por diferentes factores en relación a la falta de adaptación de los programas a las necesidades de los involucrados, así como la factibilidad de los mismos y la calidad de capacitación que se ofrece debido a la falta de recursos y continuidad de los proyectos.

Para la educación de jóvenes y adultos vinculada con el trabajo es necesaria la participación ciudadana y que los derechos humanos trabajen en conjunto para crear un bienestar social. El grupo de autores reconocen que no existe una relación clara entre la educación y el trabajo debido a las perspectivas sociales y económicas.

Consideramos conveniente otorgarles la oportunidad a los jóvenes y adultos de capacitarse para que en un futuro logren ser reclutados en algún trabajo de su interés y con esto lograr contribuir a la mejora de la calidad de vida.

Cabe mencionar que el plazo de los objetivos del milenio expiró durante en 2015, esto se expone debido a nuestra creencia de que no se puede acceder a una buena oportunidad laboral sino se cuenta con una educación básica de calidad y no se observaron resultados tangibles en cuanto a lo propuesto en esos acuerdos.

¿Cómo podría el Estado lograr que los programas de capacitación para el trabajo tengan resultados eficaces?, ¿qué pasa con las personas que no tienen el nivel de educación básica completo?, ¿qué opciones laborales tienen?

Educación, ciudadanía, organización y comunidad

Magda Carolina Regalado Ibarra y Viridiana Rodríguez García

Hablar de educación, ciudadanía, organización y comunidad es hablar de las limitaciones en México, ello debido a que existen dificultades en las organizaciones y movimientos sociales destinadas al tema.

Los programas creados se enfocan en la formación de programas que buscan la igualdad y equidad de las personas, prestando especial atención a personas de bajos recursos.

Tomado los resultados que se presentan en el tomo II, Educación, derechos sociales y equidad del COMIE, estos son resultados de las investigaciones de 1993–2002, tanto por investigadores de Universidades públicas y privadas, para esta investigación se utilizó la herramienta investigación-acción participativa, se muestran dos tipos de resultados, por una parte en sentido positivo que impulsa la participación en ámbitos que empoderan a las personas, en el reconocimiento de la autoestima, la recreación de culturas y etnia como fuentes de mejora en las múltiples esferas, salud, economía, ecología, educación, producción y comercialización; en el sentido negativo se muestra rechazo y sumisión por parte de las personas con bajo nivel educativo en zonas rurales, centrados en las problemáticas de las mujeres campesinas.

Por lo cual se puede concluir que es necesario trabajar continuamente con las personas tomando en cuenta su cultura y tradiciones, para obtener resultados significativos partiendo de sus intereses y sus problemáticas específicas, por medio de un proceso de investigación y su intervención.

Como Interventoras Educativas consideramos que trabajando en conjunto con las personas de bajos recursos educativamente hablan-

do, se pueden obtener mejoras en los ámbitos mencionados, utilizando la investigación participativa como una herramienta para desarrollar el fortalecimiento de la autonomía y el empoderamiento en las personas.

Mayo

Podríamos preguntar hacia donde orientar nuestras acciones y visiones, pues encontraremos, sin duda alguna, varias posibilidades, lo importante es mirar desde la perspectiva del “telos”, este razonamiento funcionará como el faro que guiará las decisiones educativas.

Carlos Arturo Espadas Interián

Quando el desarrollo es malo para la salud

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Son cada vez más apabullantes las evidencias de que no es la medicalización de las sociedades lo que las hace más saludables, sino la mejoría en las condiciones de vida de sus miembros. Dotar de drenaje, agua potable, educación, lo que incluye la construcción de escuelas y programas de alfabetización y de formación de profesores, ayuda más para elevar la calidad de vida y la expectativa de vida sana de hombres y mujeres que una gran cantidad de compuestos químicos. No existe una “pastilla milagrosa” que mejore la salud de las personas: si no hay condiciones mínimas de higiene y de cultura en los lugares en los que viven, difícilmente sus padecimientos y enfermedades se solucionarán con medicinas.

Así, suele decirse que muchos de los aparatos, artilugios, tecnologías que utilizamos en esta segunda década del siglo XXI son una muestra de desarrollo en nuestras sociedades. Empero, el viajar siempre sentados, trasladarnos rápido a lo largo de distancias que nuestros ancestros recorrieron a pie y en lapsos mayores, ha convertido a nuestras sociedades en espacios poco saludables. Padecimientos como la depresión, los trastornos de sueño, la irritabilidad, la violencia, la diabetes, la obesidad, los problemas cardio-respiratorios y músculo-esqueléticos nos han convertido en una sociedad en la que tenemos el “privilegio” de morir de enfermedades asociadas a altos niveles de ingresos. Tanto imitamos en nuestras formas de vivir a las sociedades “ricas” que ahora también las imitamos en nuestras maneras de morir. Morimos de accidentes, de infartos, de diabetes, de depresión y suicidio, de soledad y de violencia de unos contra otros, en muchos casos entre personas que se quieren y que se ven casi todos los días.

¿Qué han hecho las escuelas en nuestras ciudades para advertirnos de los efectos “perversos” de las máquinas y los hábitos del

desarrollo? ¿De qué manera las escuelas nos están preparando para el uso de tecnologías y a la vez para evitar su abuso, que nos convierte en personas sedentarias, apáticas, acostumbradas a movernos poco para llegar lejos y a gastar mucha energía fósil para consumir pocas de las calorías que ingerimos?

El papel de la escuela como agente de socialización y de educación para la salud es casi tan importante o más y definitivamente más urgente que como espacio para repetir conocimientos teóricos o habilidades de escasa utilidad en la vida cotidiana. Si la escuela no nos ayuda a mejorar nuestras relaciones, nuestra vida afectiva, nuestra salud, poco está logrando para mejorar la calidad de vida de nuestras sociedades en su conjunto.

Así, los aparatejos que a veces consideramos síntomas de desarrollo como el teléfono o los celulares, se convierten en interrupciones constantes en el tren de nuestros pensamientos (creativos o recreativos). Tecnologías como los automóviles con motores de combustión interna se convierten en obstáculos para el movimiento corporal, en ocasiones de accidentes o agresiones, en pérdidas de tiempo en los traslados. Tener más avenidas a veces se ve como un signo de desarrollo, cuando en realidad contar con más bibliotecas, oportunidades de interacción entre los niños y las personas de cada grupo etario entre sí y de estos grupos con los demás, pueden ser ocasiones de muchos mayores aprendizajes que la interacción con tecnologías digitales, los traslados en vehículos motorizados, el uso de televisiones, radios o internet.

Sin saberlo, a veces nos procuramos objetos, hábitos y procesos que consideramos síntomas de “salud”, cuando sólo se convierten en un paliativo para nuestra falta de capacidad para la vida social y la discusión académica de temas más relevantes para nuestras vidas cotidianas y en el largo plazo.

El trastorno por déficit de atención: más allá de la hiperactividad

Alma Dzib Goodin

Si un niño brinca por un poco más de tiempo que los otros niños, ¡sin duda tiene trastorno por déficit de atención!; si un niño no puede mantenerse sentado en su silla por más de un minuto, ¡sin duda tiene trastorno por déficit de atención!; si un niño tiene problemas para dormir, ¡sin duda tiene trastorno por déficit de atención!, y sin duda puedo seguir, y seguir, y seguir dando ejemplos, porque no tengan duda de que ¡padezco de trastorno por déficit de atención!, el éxito de estos diagnósticos a la ligera es que en los medios han llegado a llamarla “la enfermedad inexistente” o el “el mal infantil”.

Uno de los problemas de esta etiqueta bordada “a ojo”, es que daña actualmente a no sabemos cuantos niños en edad escolar, pues no existen datos epidemiológicos reales debido a que cualquiera puede etiquetar, lo mismo la tía que pasa una tarde de vez en cuando con sus sobrinos, el maestro que ha de tener quietos a 20 niños en un salón al mismo tiempo, o la madre que tiene 3 o más niños a los cuales intenta mantener a raya; pero seamos claros: así no se hacen los diagnósticos del neuro-desarrollo.

Comencemos explicando el proceso de atención: éste es un sistema proporcionado a las especies con fines de pervivencia sobre la faz de la tierra. Si una especie no pone atención al entorno, viene otra y se la come o muere, ¡así de simple!, y no podemos olvidar que los humanos tenemos el mismo principio evolutivo que el resto. No fue sino hasta hace relativamente poco que comenzamos a tener un poco mayor control del entorno, pero sin importar cuanta tecnología exista, se debe mantener cierto nivel de atención en el ambiente, por lo menos para darse cuenta cuando se agota la batería de nuestros aparatos. Dicho proceso tiene miles de años asegurándonos un espacio sobre la

tierra, y es relativamente hace muy poco, que las iglesias nos exigieron poner la vista al frente y estar en silencio total, situación que fue retomada por la educación moderna, lo cual forzó al sistema de atención a ir en contra de su naturaleza.

El sistema está en el cerebro, pero debe madurar al relacionarse con la memoria y por añadidura con el aprendizaje. Esto porque cuando somos niños no hemos aprendido que elementos del ambiente valen la pena para poner atención, pero con el modelamiento social, poco a poco se reconocen los eventos que valen la pena esquivar, aquellos para los que hay que responder rápido, o bien aquello que requiere un poco más de tiempo para extraer la información, tal es el caso de la lectura. En este sentido, cabe hacer notar, que es el moldeamiento social el que afianzará el aprendizaje, no exactamente se modela la atención, por eso se dice que es un proceso, lo que se modela es el aprendizaje del uso de la atención. Tan es así que en los pacientes con demencia, esto se pierde en los primeros estadios del proceso neurodegenerativo, por lo que debe ayudárseles a decidir que requiere de mayor atención.

Esto es porque el proceso de atención está ligado a sistemas cerebrales, relacionados como ya se mencionó, con la memoria, el aprendizaje, el sueño, el pensamiento y el lenguaje, al igual que con sistemas endócrinos. Esto lo saben las mujeres muy bien, pues durante el periodo ovulación o al tener algún descontrol hormonal, la atención se ve alterada, lo mismo que cuando se está bajo mucho estrés por que la liberación de cortisol altera las áreas cerebrales que mantienen la atención. Hablar sin prestar atención en lo que el interlocutor está diciendo, usualmente termina en un mal entendido. Una mala noche de sueño, trae consecuencias para la toma de decisiones del día siguiente, por lo que lejos de lo que se piensa de que la atención implica solamente la capacidad de estar sentado mirando al frente es una verdadera calamidad.

En tal sentido, el diagnóstico del trastorno del déficit de atención, no puede ser hecho a partir de la observación, se han de analizar las estructuras cerebrales asociadas, y hasta ahora, no hay bola de cristal que lo haga, pues el estudio debe ser muy especializado. Por ende, parece no solo absurdo, sino peligroso que haya psicólogos medicando a niños que probablemente solo requieran que su atención se eduque un poco. De ahí el éxito de las estrategias para controlarla a través del arte o de los deportes. No “se arregla” el cerebro, simplemente el niño aprende a prestar atención a lo realmente importante.

El déficit de atención, en este sentido, no es una enfermedad, en todo caso es un trastorno del neurodesarrollo, que no puede tomarse a la ligera, pues es una condición de por vida con la que uno aprende a sobrevivir y con lo que las personas a nuestro alrededor aprenden a lidiar, que requiere de una aproximación multiprofesional, desde neuro-pediatras, pediatras, paido-psiquiatras, psicólogos clínicos, psicólogos educativos, expertos en nutrición y siempre harán falta un buen artista o un buen entrenador deportivo, porque cada niño se desenvuelve en ambientes distintos, por lo que demanda de estrategias específicas para sobrellevar y aprender a vivir con las limitaciones que el trastorno implica, para que sea capaz de hacer de su vida algo extraordinario.

Apodos II

Jorge Valencia

Nada sería de los acosadores sin la habilidad innata para ensartar un apodo. Éste debe tener el tino para referir los defectos (pocas veces las virtudes) de alguien, fastidiarlo y lograr que los demás lo recuerden y repitan.

Algunas veces, los apodos refieren el lugar de procedencia. Quien llegó de la Ciudad de México es el “Chilango”; algunas otras no llega a gentilicio y se queda en el nombre de un lugar: el “México”, el “Atotonilco” o el “Nicaragua”. En estos casos, los apodos llevan la intención de remarcar la diferencia, decir “no eres de los nuestros”, situación que el etnocentrismo considera defecto.

A casi todos los apodos les antecede un artículo, aún tratándose de sustantivo. Su intención gramatical es subrayar que se trata de un sobrenombre. El “Bono” significa que el referido no se llama así; sólo se trata de un fan de U2. La “Yuri” supone que la interfecta se tiñe el pelo y la “Peggy” que es alta, narizona y entrometida, como la pájara que salió en tele en los años 80.

Los apodos sobresaltan un aspecto negativo de la persona. El “Gárgamel” es el iracundo. El “Charrito” está zambo, el “Clarence” (un león que salía en la serie de Tarzán, con problemas de estrabismo) está bizco y “Demóstenes” (de la pandilla de Don Gato) es tartamudo.

La mejor manera de deshacerse de un apodo es rebotarlo. Decírsele a quien lo ensarta:

- ¿Cómo estás, “Enano”?
- Bien, ¿y tú, “Enano”?

Generalmente, el apodo se origina en la envidia o la revancha. Quien mejor los distribuye es quien más rencor almacena en el alma.

El que duda de su propia sexualidad endilga apodos como “Juanga”, “Ana Pavlova” (para el más serio del grupo) o “Gloria Trevi” (para el de cabello hirsuto). Quien tiene problemas de obesidad, dispara a otros un “Rotoplás”, un “Gelatina” o un “Embarazada”. Las carencias personales se subliman a través del insulto o de la sutileza del apodo. Inventado o repetido, el sobrenombre es una burla hacia otro bajo la abyección de una metáfora. El “Trajeado” declara una distancia socioeconómica o jerárquica, el “Hitler” reconoce y protesta la autoridad ejercida y la “Marylin Monroe”, un lamento ante el desprecio erótico.

En otro contexto, los amantes se inventan sobrenombres como una estrategia de posesión. Si nombrar es definir, “Mi amor” delimita la pertenencia. “Reina” obsequia una sumisión y “Osito”, una promesa de ternura táctil. A veces, el apodo en pareja subraya una virtud: decir “Ojos” es expresar un piropo suficiente; “Piernas”, “Manos”, “Pelo” no requieren adjetivos para la lisonja. La metáfora echa a andar significados diversos; el mensaje es “me gustas”. Por eso, fuera de la demarcación de los amantes, suena cursi. Mejor no escucharlo.

Un padre amoroso manifiesta todo su cariño cuando le dice a su hijo “Cachetes”, “Chaparro” o “Pitufo”. Nada hay que explicar. Únicamente ternezas.

Lo mismo para zaherir que para ensalzar, los apodos son dardos. De miel o de veneno, disparan una emoción. Una palabra es suficiente para transmitir el odio o el afecto -nunca la indiferencia- hacia el otro.

Si todas las palabras en el fondo son metáforas, los nombres propios algo tienen de misterio intrínseco. Cambiarlo por otro significa inaugurar el afecto o la antipatía, según el tono y situación con que se dice. La mejor forma del desprecio es no pronunciar un nombre.

La importancia de gestionar proyectos de intervención socio-educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La intervención educativa es un dispositivo metodológico y para la acción que está cobrando mucha relevancia en los últimos años. A la intervención se le concibe como la capacidad de diseñar y operar una serie de propuestas pensadas en incidir en cierto fenómeno de la realidad con la finalidad de generar un cambio, transformar dicho fenómeno o mejorar las condiciones de vida de un grupo o segmento determinado de la sociedad.

Para el caso de la UPN, existe una licenciatura con dicho nombre (intervención educativa) y dicho programa de formación, tiende a formar a sujetos o agentes educativos que se habiliten como educadores, pero pensando en incursionar en todos los ámbitos que estén abiertos para llevar a cabo acciones o compromisos de práctica educativa. Tradicionalmente se piensa que un educador es una persona que está al interior de un aula de clase a partir de una práctica de enseñanza, bajo esta concepción de intervención se trata que bajo una serie de sustentos provenientes de la metodológica participativa, el educador se involucre con los educandos para que de manera conjunta tracen proyectos de acción de largo aliento.

La metodología de la intervención educativa puede ser de cuatro tipos:

- A partir de la animación socio-cultural.
- De la investigación acción-participativa.
- De las narrativas en educación. Contar cosas y encontrarle el sentido de lo que se cuenta.

-
- De las trayectorias de vida o historias personales y profesionales en donde se reconstruye todo lo que han vivido los sujetos para situarlos en su presente problemático.

La intervención educativa, bajo estos marcos de referencia, da cuenta de la importancia de estar en el sitio en donde suceden las acciones y de aprovechar el potencial participativo de los pueblos y las comunidades para traducirlos en proyectos de acción y mejora.

En otro tiempo se pensó que la intervención era un estilo de hacer investigación pero de segundo nivel, hoy la intervención educativa ha cobrado una especial relevancia debido a los conocimientos que se generan en el momento de vivir la realidad, se actúa sobre ella y se generan cambios importantes.

El binomio investigar e intervenir se funde en una praxis pensada en actuar en la realidad, a la vez de que se conoce, junto con conocer la realidad a través de que se actúa.

Todo educador establece un tipo particular de intervención, ésta puede ser de tres tipos: directiva, permisiva o consensuada o democrática. En nuestro país no hay mucha tradición en cuanto al estudio y desarrollo de intervenciones educativas, las cuales hayan sido reflexionadas y sistematizadas, ya en círculos académicos como es el caso del COMIE y en otros ámbitos ligados con las universidades y el desarrollo académico se comienzan a validar los estilos y las prácticas de intervención. La UPN y sus proyectos académicos es una de las instituciones que más se ha preocupado al respecto.

Desmantelar la escuela pública

Jaime Navarro Saras

Tomará tiempo desmantelar el sistema clientelar, pero la Reforma Educativa va por la ruta correcta.

Aurelio Nuño

El término desmantelar significa, entre otras cosas: liquidar o desarticular una actividad, un negocio o una organización; derribar o desmontar una construcción; destruir algo inmaterial. Cualquiera de las definiciones que usted opte son igual de contundentes cuando se analizan las medidas emprendidas por este gobierno en materia educativa, lo cierto es que las acciones de la SEP están encaminadas a desmembrar, desarticular y desmantelar la escuela pública y todo lo que ésta representa con la complacencia y silencio de todos los mexicanos (incluido el SNTE).

El mensaje de fondo es que hoy en día lo menos importante son los estudios (no tiene ventaja alguna para obtener un empleo quien termina una carrera universitaria y quien no). El aparato productivo requiere sujetos pragmáticos para laborar de lunes a viernes, que los fines de semana los dediquen a llenarse de fútbol vía televisión, que se informen e incrementen sus saberes a través de Televisa y TvAzteca, que obtengan un crédito accesible para casa, que formen una familia, que esperen una jubilación paupérrima y mueran lo más pronto posible y no sean más una carga para la seguridad social.

El desmatelamiento de la educación pública no es de ahora, es de siempre, lo que sucede es que nunca se habían tocado con tanta saña los derechos laborales del magisterio y dudar de las funciones que desempeñan. En los últimos 4 sexenios se fortaleció la educación privada y la educación pública vino a la baja, es sabido que la escuela pública es para

quien no tiene los recursos para pagar un colegio y en el fondo se maneja el mensaje subliminal que la educación privada es mejor que la pública.

A muchos maestros aún no les queda claro que esta reforma no va mejorar los procesos y productos educativos, el propósito real de su desmantelamiento es para abaratar el producto y crear las condiciones de pobreza de las escuelas y así puedan intervenir otras instancias (vía concursos de licitación de servicios profesionales bien pagados) para ofrecer cursos a maestros y otras mediaciones para mejorarlas.

En artículos anteriores ya hemos señalado que las universidades y demás centros de educación superior no van a entender nunca la dinámica del magisterio, por ahora los maestros son clientes potenciales y no más. Es muy triste que alguien que nunca ha vivido en tu casa, que no sabe de las necesidades y cómo lograste construirla, de pronto llegue a decirte cómo eres, qué es lo que necesitas para vivir mejor y cómo tienes que hacer las cosas de hoy en adelante.

Hasta ahora, las políticas de la SEP (con una reforma educativa a modo) han logrado su cometido, a los maestros ya no les pertenecen sus plazas, su seguridad laboral pende de un hilo, la escuela pública (y la privada también) está muy lejos de lograr los índices deseables en las evaluaciones locales e internacionales, la escuela laica, gratuita y obligatoria como tal se debate entre la vida y la muerte y con un futuro incierto, lo que no sabemos es si al presidenciable Nuño le alcanzará el tiempo para desmantelar lo que prometió a su llegada a la SEP.

Lo cierto de todo es que por más bonita que pinten la historia de esta reforma educativa y que en todo momento quieran justificar cualquier acción en pro de la mítica calidad educativa, la verdad verdadera es que en los hechos sólo se han visto acciones de un desmantelamiento descarado de uno de los grandes logros de la revolución mexicana, la educación, que, leído al revés, significa borrar del mapa de la historia de México la revolución de 1910 tomando como excusa a los maestros y a la escuela pública.

La vida cotidiana en el jardín de niños. Las acciones educativas

Mario Ramos Carmona

Tal como Fröebel lo pensó en el siglo XIX, al inaugurar el primer jardín de niños, esta institución enseña a través del juego y la creatividad, de las artes, de la música y del movimiento, del ejercicio físico y la recreación, de la experimentación y la observación de la naturaleza y de la actividad lúdica con el lenguaje. En cualquier jardín de niños se puede ver a los infantes jugando y aprendiendo a través del juego roles, reglas, normas y valores que los socializarán y permitirán integrarse a los grupos humanos donde se desarrollen.

En los jardines de niños se suceden muchas acciones, desde que los párvulos llegan al plantel, comienzan con el saludo individual y colectivo, la bienvenida afectuosa de la educadora y la contabilidad de cuantos fueron hoy, evocan el día, mes y año.

Después de las actividades de rutina, vendrán las acciones de desarrollo del programa escolar, enfocados en algún campo formativo se realizarán diferentes actividades y secuencias didácticas con un lógica de apertura, desarrollo y cierre, hasta la despedida en que sus padres vendrán por ellos.

En un jardín de niños de Guadalajara, en días pasados realizaron actividades para celebrar la semana del Día del Niño. Llevaron a cabo talleres de pintura, ciencias y artesanías. Ese día los niños y niñas fueron con ropa holgada y sandalias, llegaron temprano de la mano de sus mamás y con bolsas de material. En un salón prepararon el piso para que los niños pintaran con las plantas de los pies, por eso llevaban sandalias. En ese salón los niños que iban en short se untaron pintura y empezaron a caminar por una sábana de papel que cubría casi todo el espacio, algunos incluso se mancharon las manos de pintura roja, azul y amarilla y descubrieron como se forman algunos colores, luego

marcaron con sus manos la sábana. Las educadoras, las auxiliares y algunas alumnas de la Normal que estaba de prácticas ese día, ayudaban a ponerles pintura, limpiarlos y prepararlos para otro taller.

Así pasaban a otro taller donde elaboraban moco de gorila, revolviendo jabón líquido, pegamento blanco, talco para bebés y pintura verde, en esa sala se les daban los materiales en una vasija y los niños la revolvían batiendo con un palito hasta hacer un licuado que asemejaba ese gel que le llaman comercialmente “moco de gorila”. Los niños se divertían con este experimento y observaban cómo se transformaban las sustancias en un líquido verde y viscoso que al tocarlo era algo pegajoso. Fue algo divertido, entretenido y algunos niños produjeron con ese material un gel para peinarse.

Finalmente en otra sala se elaboraron collares con cereal en forma de aros de colores, en un principio los niños se comían el cereal pero después engarzaban el cereal en un collar de hilaza, algunos hacían collares muy largos, otros más cortos pero todos muy creativos y contentos con su artesanía; al final se lo llevaron puesto. Todavía a la hora de salir del jardín ese día iban con su collar muy alegres, presumiéndolo en su cuello y con las manitas pintadas desde que iluminaron la sábana de papel con sus colores y alegrías. Y así fue este día y otros vendrán iguales, impregnados de música, arte, ciencia y recreación donde los pequeños se forman a través de actividades lúdicas y creativas en un ambiente de afecto y alegría.

El problema de la formación en México

Andrea Ramírez Barajas

Me encuentro en la sesión inaugural de mi estancia en la ciudad de Buenos Aires, en un lugar cómodo en la parte superior de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Las organizadoras del evento me lanzan la gran pregunta: ¿y cuál es el principal problema de la formación de docentes en México? No respondo de inmediato, no tengo elementos para hacerlo, la pregunta me paraliza, me cimbra y me obliga a reflexionar. Estas notas son parte de la respuesta que he podido elaborar.

En primer lugar no puedo generalizar debido a que no conozco a plenitud el campo de la formación de docentes en nuestro país, reconozco que hay grupos, escuelas y tendencias que tienden a hegemonizar sus posiciones, aun con ello las perspectivas no son tan incompatibles entre sí, pero no es una sola, son varias.

Más que el problema, los problemas de la formación de docentes en México son de tres tipos:

- a) Debido a la ausencia de políticas educativas que incidan de mejor manera en líneas de acción y el seguimiento de las mismas de tal manera que los propósitos estratégicos y el avance en el cumplimiento de los mismos puede contribuir a mejoras verdaderas en el campo de la formación.
- b) Debido a la tendencia globalizante primero en la economía y después en todos los campos, incluyendo la ciencia y producción de conocimientos, nuestro país se ha abocado a copiar modelos o propuestas provenientes de otros lugares sin hacer las adaptaciones contextuales requeridas.
- c) El problema central de la formación de docentes en nuestro país, es que pretende ignorar los avances generados a lo largo de

la historia y se pretende borrar el avance e ignorar lo logrado al no darle seguimiento a las nuevas acciones realizadas.

Los especialistas en el campo de la formación en México son pocos, destaco a Patricia Ducoing, Bertha Fortoul, José Antonio Serrano, Rosa María Torres, incluso Cecilia Fierro en algún momento.

Otro elemento ligado con todo lo anterior es la postura centralista a partir de la esfera gubernamental y, la poca disposición para dialogar o para tender puentes significativos con el resto de las instancias o las agencias académicas o no gubernamentales encargadas de producir o hacer circular conocimientos. Actualmente en México no existe claridad del tipo de modelo de formación por el cual se optará, ni tampoco se sabe en que quedará la reforma a la educación Normal y cuáles serán los lineamientos para la formación de nuevos docentes.

Sintetizando el problema, éste es de tres tipos: de políticas educativas, de gestión y organización del sistema y de la capacidad de dialogar con otras instancias. La conclusión a la que se llega es que se requiere hacer cambios de fondo, no solo de rumbo o de maquillaje, de tal manera que se reoriente el sistema de formación docente en nuestro país. Para ello requerimos con urgencia que el gobierno ceda gran parte del poder que tiene acaparado y acepte las propuestas que vienen desde afuera y que son mucho mejores a las suyas.

Nuestros conceptos y nuestras universidades

Carlos Arturo Espadas Interián

Las visiones de mundo aunadas a la concepción que subyace, así como la experiencia formativa y profesional de lo que es una universidad en cada uno de los que trabajan dentro de las universidades, signan el trabajo, lo orientan y determinan.

Estos referentes forman el Esquema Conceptual Referencial y Operativo de todas las acciones, proyectos, programas que se emprenden al interior de las universidades. Así los componentes de la teoría y la acción, del concepto y la aplicación se convierten en binomios inseparables que permiten entender en ocasiones por qué se procede de una forma u otra, incluyéndose en este caso las tendencias políticas.

Entender las razones del funcionamiento no es suficiente, se necesita desentrañar las posibilidades de reconstrucción de los modelos universitarios para que apoyados en las políticas educativas y por ende presupuestales y demás, sea posible repensar propuestas alternativas que orienten y maticen a la universidad se necesita.

Para dar respuesta a esta cuestión: la universidad que se necesita, es necesario partir de la toma de conciencia de los modelos universitarios que cada uno construye. Esta construcción va desde lo sutil: nuestra concepción de estudiante, de actividades en el grupo, el porqué del pase de lista y demás; hasta cuestiones macro: misión de la universidad dentro de los países, la humanidad y sobre todo las perspectivas continentales, latinoamericanas, regionales o mundiales, aunadas a la visión de transformación o reproducción, por ejemplo.

Sucede que el primer paso estaría referido entonces a la posibilidad de clarificar los conceptos propios que subyacen en nuestras prácticas y visiones, para posteriormente generar formas nuevas con miras a proyectos específicos de universidades que no sólo cumplan

con lo señalado de forma oficial, sino también con todo aquello que le dará sentido al ser universidad y por ende universitario.

Podríamos preguntar hacia donde orientar nuestras acciones y visiones pues encontraremos sin duda alguna varias posibilidades, lo importante es mirar desde la perspectiva del “telos”, este razonamiento funcionará como el faro que guiará las decisiones educativas.

Definitivamente, reorientar las universidades significa en acto filosófico y además cultural, histórico, político y demás. Aparejado a esta reorientación tendremos la posibilidad de generar modificaciones en los universitarios, en las personas que se incorporan en la formación.

La Maestría en Educación Básica de la UPN

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El proceso de profesionalización y mejora en las prácticas educativas y en el desempeño cotidiano de los y las docentes en servicio de nuestro país, pasa rigurosamente por intensificar dos grandes aspectos: la formación en ámbitos habilitados para tal efecto y la generación de una nueva cultura en donde se fomente la recuperación y la reflexión de la práctica a partir de diálogos colectivos e informados pensando en dirección hacia la innovación, la mejora y la construcción verdadera de alternativas en el diseño de nuevas estrategias que garanticen un mejor desempeño docente.

La UPN a nivel nacional, desde hace más de cinco años, ha puesto en operación la llamada Maestra en Educación Básica (MEB), dicha maestría está diseñada y va dirigida a los docentes en servicio de los tres niveles de la educación básica (preescolar, primaria y secundaria) y a sus tres modalidades (especial, física e indígena). Sus distinciones o especificidades son que se cursa en dos años, es de diseño de currículum modular, dividida en dos especializaciones (una por año) su diseño responde en términos formativos a los cuatro campos formativos en que está organizada la educación básica, discute o analiza los actuales lineamientos de reforma educativa y el proceso de titulación no se realiza sobre la base de la elaboración de una tesis, sino en el diseño de un proyecto de intervención el cual surge de la elaboración de un diagnóstico y detección de necesidades y dicho proyecto se aplica en el ámbito natural en donde se desenvuelven los sujetos: la escuela y el aula de clase, se evalúa y se sistematizan sus resultados y el impacto educativo de la experiencia que generó su elaboración.

El próximo mes de junio 15 unidades UPN ubicadas en la región centro-occidente llevaremos a cabo un coloquio de la MEB a realizarse

en la Unidad de Tlaquepaque en Jalisco, ahí los docentes en formación junto con los académicos de las unidades estaremos discutiendo las propuestas y proyectos de intervención ligados a la evaluación a partir de la propuesta oficial de la SEP.

La MEB la pueden cursar todos los docentes en servicio en cualquier campus de la UPN a nivel nacional. En la Unidad Guadalajara a la que pertenezco, en este momento está abierto el proceso para la incorporación a dicho programa de formación. Lo valioso de lo que ofrece este programa es que respeta de manera natural el contexto, la práctica y los estilos de ser docente, con la alternativa basada en la intervención y la innovación de brindar herramientas de mejora al diseño de una práctica educativa más incluyente, que mire a la innovación partiendo de la reflexión constata de la práctica educativa.

¿A quién le conviene tener discípulos?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Aparte de los discípulos de Jesús, quien durante siglos ha sido un maestro muy controvertido, se sabe de pocos discípulos que hayan trascendido más allá que sus maestros, a menos que los utilicen como fundamento para la crítica y la emulación. Para la crítica, que les atraerá reflectores y para la emulación, para quienes logran efectivamente ser mejores a partir de seguir el ejemplo de sus mentores.

Es probable que, en general, nuestras capacidades como docentes nos permitan estimular determinados aprendizajes durante determinados periodos de las vidas de formación de algunos de nuestros estudiantes. Se sabe de algunos profesores excepcionales que son capaces de estimular durante años el aprendizaje de un grupo de estudiantes que los siguen con cierta devoción, aunque a veces también con cierta envidia por los logros y honores de sus maestros.

Tener discípulos en el sentido de aprendices de un oficio, una disciplina, una técnica pero también en el sentido de ser seguidores de las enseñanzas de un maestro específico, al que se considera el non plus ultra en su campo, puede resultar un gran halago. Pero no necesariamente es un gran avance pedagógico: los guías, como se desprende de la etimología de esta palabra, no siempre deben ser los mismos. Los aprendices deberían tener la capacidad de observar distintas maneras de resolver los problemas, de acceder a la información y a las técnicas de resolución de diversas situaciones, en vez de seguir, durante años sin fin, las enseñanzas de un maestro especializado en algo en lo que luego se especializarán sus discípulos.

“Generar escuela”, en cambio, implica la posibilidad de una serie de profesores con las capacidades, carismas, informaciones y formaciones suficientes como para estimular la investigación y la profun-

dización en los análisis y en los problemas disciplinares como para estimular a varias generaciones de académicos que sean capaces de prolongar los esfuerzos inquisitivos de los iniciadores de la escuela. Lo que no necesariamente debería implicar que haya una figura central del maestro, máxima autoridad en el conocimiento que quiere lograr el discípulo. Establecer una tradición fuerte y sana en la resolución de problemas de determinados tipos o en la formación de determinados tipos de profesionistas, suele quedar, en esta lógica de la “escuela”, en manos de distintos docentes con distintas perspectivas, a veces complementarias e incluso contradictorias, para la resolución de determinados problemas disciplinares.

Contar con discípulos puede ayudar mucho a la autoestima y poco a la modestia del “maestro”, mientras que contar con un mentor permanente puede ayudar en mucho a la seguridad de pisar suelo firme y conocido a los discípulos, pero no necesariamente ayuda a la diversidad de visiones y a generar distintos marcos para el planteamiento de problemas académicos o prácticos.

Quizá el mayor problema de los discípulos es que llega un momento en que ven limitada su creatividad al no poder salir de los marcos establecidos por el maestro en cuanto a la manera de plantear y resolver problemas en el campo de su control y experiencia.

La violencia escolar

Alma Dzib Goodin

El pasado 2 de mayo las redes sociales se llenaron de mensajes advirtiéndome sobre los efectos del bullying, palabra un tanto incómoda porque perfectamente se puede decir violencia escolar. Sin embargo, no soy quien para defender el idioma, ya que en realidad la idea de esta nota es tomar conciencia sobre la violencia que se vive en las instituciones... de educación superior.

Si bien se relaciona la violencia escolar con niños, de la cual se dice que va desde el uso de apodosos abusivos o humillantes, acoso, malas palabras, empujones o golpes, lo cual con el paso del tiempo llega a generar tal nivel de tensión que los estudiantes toman medidas tan extremas como el suicidio y es entonces que cuando un caso así llega a la prensa, se piensa en la violencia como un reflejo social que viene de casa, pero en realidad la sociedad entera vive la violencia en cada una de sus esferas y es aún más lamentable en las Instituciones de Educación Superior (IES), ya que mientras los niños pueden hablar de la violencia con sus padres y maestros, los estudiantes universitarios están solos a merced de quien asigna calificaciones y el temor a perder el semestre es el costo de su silencio.

Es común relacionar la violencia verbal o física con bajos niveles de escolarización o con la pobreza, pero las IES albergan a la gente más preparada, con maestrías y doctorados, muchos de ellos con niveles de excelencia en la investigación y, sin embargo, acosan y/o humillan de manera verbal a estudiantes que si lo supieran todo, no desearían estar en las aulas. Estamos hablando de profesores universitarios que tratan a los estudiantes como personas con poco potencial y que disfrutan de destruir ideas, porque no saben construirlas. A diferencia de la violencia que se vive en las escuelas de educación básica, donde

los niños tratan de abusar de los más débiles en privado, en las aulas de educación superior las humillaciones son públicas, cuando se está al frente intentando dar sentido a un proyecto de investigación, explicando las palabras del libro o bien, cuando se está trabajando la tesis.

En mis años de estudiante, una maestra acuñó el término “deficiente brillante”, el cual se lo gritaba a los estudiantes por los pasillos, porque sonaba mejor que decir esa palabra que inicia con la letra P, ¡y aguantábamos!, y por alguna extraña razón que aún no comprendo, asistíamos a clase, pensando que quizá hoy, algo hubiera salido bien en la vida de la profesora... y callábamos el abuso, porque si te quejas, la profesora va a tomar represalias, de hecho, un día hablamos con la coordinadora y el resultado fue la sesión de insultos más memorable, por ser cobardes y no aceptar sus métodos de enseñanza... y cuando terminaba el semestre nos sentíamos aliviados, o bien, ayudábamos a aquellos que debían hacer el examen extraordinario.

Esos profesores lo mismo son hombres que mujeres, lo mismo de edad que jóvenes. Todos protegidos por sus compañeros, todos con un voto de silencio, que se compra porque “los alumnos deben aprender a base a golpes”, pero la realidad es que son gente tan insegura, que un día dicen una cosa y al siguiente dicen otra, y lo peor es que no lo recuerdan, y puede que de ahí se desprenda su violencia, porque no conocen a fondo su materia, no son docentes por vocación, sus profesores los trataron igual, así que está permitido, entre más malditos son mejores, así se ganan el respeto y además evitan ser molestados por las autoridades universitarias, porque nadie quiere problemas. A veces llevan sus actos violentos al resto de los compañeros, lo cual vuelve el espacio laboral complicado, aunque la mayoría de las veces, debido a su alto nivel de “inteligencia”, se restringen a las aulas, donde los alumnos guardan prudencia, aguantan, sufren, lloran y terminan aceptando incluso que no van a aprender nada, pero todo ello vale para no perder el semestre, pues saben que lo más valioso en la vida es el tiempo.

No, estimado lector, no digo que son la mayoría de los docentes, de hecho, son la minoría y usted los conoce bien, ¿quizá usted guardó silencio por uno o dos durante su formación universitaria?, ¿quizá alguno empleó un lenguaje abusivo en contra de las mujeres o de los grupos minoritarios?, ¿quizá alguno uso palabras altisonantes o delicadamente elegantes para referirse a su trabajo o a su persona?, ¿quizá alguno acosó sexualmente a una estudiante o a un estudiante?, ¿quizá sepa de ellos por comentarios de otros?

Todos tienen nombres y apellidos. Todos dicen: “así soy y si no les gusta se aguantan”, todos ellos saben que el silencio compra calificaciones, todos ellos creen que si no se sufre, no se aprende, todos ellos saben que en México y especialmente en las universidades nunca pasa nada y que no será hasta que sus alumnos se atrevan a grabarlos y a exponerlos públicamente, que quizá comiencen a darse cuenta que están dañando la docencia; porque si un alumno supiera lo que estos nefastos quieren que sepan o hagan, entonces ellos no harían falta en las aulas y muy probablemente sus arranques de locura por lo menos sean más mesurados, porque nunca serán capaces de aceptar que la docencia no es la profesión para ellos. Si los alumnos pudieran hacer trabajos de primer mundo, ¿dónde estarían estos profesores?, ¿quizá es tiempo de decir “YA BASTA”? Ya basta de la violencia en las IES.

Pereza

Jorge Valencia

El perezoso es alguien que no realiza una tarea hacia la cual está obligado, porque le da flojera. Prefiere la placidez de la cama y la mortificación del espíritu. Contrario a lo que se supone, el perezoso es un ser sufriente. Un alma atribulada contra quien confabula el universo. No es que olvide el deber, sólo lo soslaya. Privilegia el placer sobre el compromiso, el letargo sobre la responsabilidad y el presente sobre el futuro. No permite que los demás normen su vida y prefiere levantar los hombros y ofrecer una disculpa de dientes para afuera antes que someterse a la raspadura de su libertad. Por lo tanto, es un ideólogo del perpetuo descanso. Un fundamentalista de la ociosidad y un observante de la ley del menor esfuerzo.

El perezoso es un rebelde que vive al límite. Se alimenta del pan de la incertidumbre. Desconoce si reprobará el año o si lo echarán del trabajo. Si perderá a su familia o a sus amigos, la beca o la oportunidad de su vida... El futuro nada le importa. Evita las relaciones duraderas para no tener que derrochar el afecto. Prefiere el silencio y la soledad, la espera y la lentitud. En la lucha por la supervivencia, sabe que el hombre nunca vencerá al Destino; de manera que vive agazapado mientras el tiempo transcurre en derredor, sin prisa.

Es un hierático y un esteta. En sí mismo, una obra plástica sobre el auspicio de una cama, desde donde fabrica mundos que no recorrerá y aventuras que nunca protagonizará. La vida para él es una posibilidad fallida, una amenaza latente contra la cual mantiene el antídoto perfecto: una quietud sin mácula.

Es un maestro en el arte del aplazamiento. Posterga la fecha de la boda hasta donde sea posible. El examen, el reporte, el bautizo. Siempre hay una razón de peso, un argumento incuestionable o un

inconveniente no previsto. El perezoso esgrime con palabras lo que no cumple con los hechos. Especula con la virtud de un filósofo y aguarda con la paciencia de un monje. Y explica con elocuencia el porqué de cada uno de sus fracasos.

En la noche, el perezoso hace planes. Maquina procedimientos. Se propone estrategias prolijas y pactos intrincados. Repasa los detalles para conquistar a una mujer, para conseguir un objetivo laboral o para leer completo a Marcel Proust. Se levanta con la resaca del despilfarro. Decide dormir otro poco. Hacer un asueto. Asentar las ideas. Soñar sin la presión de la noche. Difuminar la culpa con la culpa de otros.

En ciertas ocasiones reclama a Dios por su temperamento. Toma pastillas para el dolor de cabeza. Se propone hacer ejercicio: hace sentadillas imaginarias y corre pistas inexistentes... No vale la pena el esfuerzo. Mira al horizonte y silba una canción alegre hasta olvidar los planes.

El perezoso alberga, cuerpo adentro, un monstruo amansado, un dragón tumefacto. Un apocalipsis en potencia. Basta el viento de la ira para levantarlo de su modorra. Entonces blande la espada de la obligación y vuelve su conciencia al mundo de lo cotidiano. Y acepta con resignación el desenlace de las cosas.

Del clima de violencias a una convivencia sana. ¿Qué le toca hacer a la escuela?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El tema de las violencias y junto a éste el de la convivencia sana, han acaparado gran parte de la actual agenda pública en educación. La violencia y los distintos tipos y manifestaciones, comienza a normalizar en nuestra sociedad una forma de vida, a la cual se le reconoce cuando se ejecutan acciones de daño en contra de los demás, pensando que de esta manera estamos seguros y conservamos lo propio.

Las distintas formas de violencia (social, institucional, escolar, familiar, sexual, de género, etcétera), nos han obligado a reconocer que en el seno mismo de nuestra sociedad la reconfiguración del vínculo o la relación social pasan por darnos cuenta de que estamos ante un nuevo estadio de desarrollo humano, el cual se caracteriza por disminuir la capacidad de tolerancia y de aceptación de los otros y, junto a ello, que el trato con los demás se establecerá sobre la base de imponer una forma particular de mirar y de estar en la realidad social.

Las manifestaciones de violencia están ligadas con los límites de la libertad propia y ajena, con la noción de lo propio y lo ajeno, en una sociedad que ha fetichizado la propiedad o la pertenencia “es mío y al no compartirlo, no puede ser de nadie más”. El destacado sociólogo francés Robert Castel nos ha enseñado de que ya nadie está seguro, tanto en el trabajo, en la calle, incluso en la propia casa, nos hemos tornado en sujetos vulnerables, la frontera que sirve para separar a policías (sujetos que cuidan y vigilan el orden) de los criminales (sujetos que se oponen a la ley y actúan violentándola) cada vez es más frágil. El policía puede ser tu mayor peligro o tú más cercano perseguidor, el ladrón puede ser el sujeto que te cuida de la intimidación y la amenaza de otros sujetos.

La violencia asocial se ha tornado en un riesgo psicológico, a través de llamadas telefónicas, los mensajes intimidatorios, el clima de persecución, en una sociedad donde ya nadie está seguro, nos está llevando a pensar que estamos generando una especie de psicosis social colectiva.

¿Qué hace la escuela y qué le toca hacer? La escuela es protagonista del dispositivo pedagógico y desde ahí es desde donde se deberían de hacer las cosas. Las iniciativas de intervención (pensadas en generar un mejor clima de convivencia social a partir del ámbito escolar) tienen que ver con el hecho de reconocer de que otra forma de relación y de convivencia social son posibles. Dicha forma pasa por el fomento de la solidaridad, el respeto y la tolerancia, los cuales no se tornan en valores aislados sino en formas operativas de comenzar una mejor regulación, de una manera diferente de la forma pública de ser personas o ciudadanos de este nuevo siglo. ¿A quién le conviene una sociedad violenta y violentada? Me parece que en el fondo la violencia contribuye a ir resquebrajando el tejido social de un sistema al cual le ha costado mucho lo logrado hasta ahora. La escuela debe exigirse una serie de proyectos transversalizados con la finalidad de erradicar la violencia e inaugurar estas nuevas formas de convivencia social de las que hablo. Sólo así podremos dar un nuevo salto y presumir que somos sujetos civilizados del siglo XXI.

RAM y las necesidades del servicio educativo

Jaime Navarro Saras

Una de las innovaciones de aplicación legal de la reforma educativa vigente lo representa el concepto Necesidades del Servicio, significa, palabras más, palabras menos la ubicación o reubicación de los recursos humanos (docentes, directivos, administrativos y personal de servicio) cuando no se justifican mediante una fórmula matemática denominada RAM (Relación Alumnos-Maestro) y significa el número de alumnos por grupo y grupos por escuela para sostener su existencia. De no justificarse el número de alumnos y grupos tanto el maestro y el directivo quedan a disposición de la autoridad educativa para ubicarlos donde se requiera el servicio, así bien sea cerca de su lugar de trabajo o donde sea necesario.

Obviamente que esta medida administrativa dista mucho de las recomendaciones de la Unesco quien en 1966 señalaba que: “El número de alumnos en las clases debería ser suficientemente reducido para que el personal docente pueda ocuparse personalmente de cada uno”, 13 años después hacia observaciones diciendo que “la proporción alumno-profesor había disminuido en casi todo el mundo, excepto en el Africa Subsahariana y algunos lugares de Asia, donde el gran crecimiento de la población ha hecho que las inscripciones aumenten más rápido que la oferta de personal docente”.

En México se hizo un diagnóstico a la educación secundaria y señalaban que: “se recomienda transformar la relación maestro-alumno; trabajar con grupos de 25 alumnos como máximo... (SEP-SNTE, 2006).

Suena ilógico que las recomendaciones de la Unesco, de los investigadores y de los propios diagnósticos que el gobierno realiza, al parecer son desconocidas por los asesores y diseñadores de políticas públicas de la SEJ, ya que solo se les ocurren ideas para eliminar maestros (desaparecer plazas) e incrementar el número de alumnos por grupo jus-

tificándose en las lógicas administrativas y no en las recomendaciones pedagógicas. Recientemente la SEJ determinó que la plaza de director solo se justifica en aquellas escuelas primarias con un mínimo de 160 alumnos (26.6 por grupo) independientemente donde se encuentre ésta, quienes hemos caminado la milla en educación sabemos que no es lo mismo una escuela de Tomatlán o Chimaltitán con grupos de menos de 20 alumnos que el municipio de Tlajomulco, donde hay grupos de más de 50 alumnos y allí los directivos y los maestros no reciben ningún tipo de compensación económica o profesional por el desgaste cotidiano.

No es de extrañar el desconocimiento de las autoridades educativas acerca de cómo se dan los procesos educativos. Tanto la enseñanza como el aprendizaje requieren de condiciones mínimas para que los estudiantes desarrollen habilidades y competencias, una de éstas es la cantidad de alumnos por grupo. Todos los días nos venden los éxitos educativos que tienen países como Finlandia, Corea, Japón, Francia entre otros. En educación primaria, por ejemplo, el promedio de alumnos es: Finlandia 13, Corea y Japón 17 y Francia 19, mientras que México 28 (según datos del Banco Mundial). En cuanto a salario las cosas no están mejores, los maestros de Francia y Finlandia lo duplican y los de Corea y Japón triplican el sueldo del docente mexicano, ¡claro! tomando como referencia los 20 mil dólares anuales (30 mil pesos mensuales incluyendo bonos y aguinaldo) que dice Banco Mundial que gana un maestro de primaria en México.

Será el sereno, pero el RAM utilizado por las autoridades educativas de Jalisco y en México no ayuda al incremento de la calidad educativa, a lo sumo se refleja en los ahorros al presupuesto de educación pero con la intención evidente de sacrificar y sangrar las escuelas, disminuir la nómina magisterial y desconocer que los procesos de aprendizaje requieren de manera inmediata desmasificar los salones de clases, de otra manera el tema de la calidad es puro rollo y un discurso que sólo lo aplauden quienes defienden esta falsa reforma.

Escuchemos a los niños

Mario Ramos Carmona

Escuchemos a los niños es un libro de Anne B. Smith y cols. editado por el FCE (2010), el texto nos invita a tomar en serio a los infantes, sus opiniones, sentires acerca de sus familias, sus problemas, sus derechos y las ideas que tienen del mundo que les rodea. Es un libro delicioso que disfrutarán los profesionales que trabajan y conviven con niños pequeños; y quizás descubran que el niño que ha realizado papeles pasivos en la investigación es un sujeto activo que puede enriquecer el estudio de esa etapa de la vida humana.

Los niños han sido objeto de estudio de diversos profesionales, pero enfocando las investigaciones de otra manera puede plantearse un enfoque activo, pues el niño puede dar una visión de sí mismo y de su problemática personal y contextual. El niño puede ser sujeto de la investigación, en estos estudios así lo demuestran los diversos autores que participan.

De especial interés es el capítulo dedicado a analizar y sugerir la metodología para abordar las entrevistas a niños pequeños de preescolar. Ahí se sugiere que el lenguaje de la entrevistadora sea accesible al pequeño y que, además, se apoye con fotografías para poder mostrarle situaciones sobre las que se vayan a elaborar preguntas en la entrevista.

Es importante mencionar lo fundamental que es desarrollar una relación de empatía con el niño o niña, pues eso podrá coadyuvar en la entrevista que permitirá conocer a fondo aspectos del mundo interno del niño. Mucho de su mundo personal se nos revelará en la medida que establezcamos una relación de empatía y confianza. Las fotografías, los muñecos guiñoles y otros títeres animados nos pueden ayudar en la tarea de entablar una entrevista a profundidad con los infantes.

Si aprendemos a escuchar a los niños aprenderemos mucho de sus sentires, creencias, malestares, diversiones y reconoceremos profundamente el ser humano que está ahí, en ese pequeño que nos mira y nos muestra un mundo diferente al de los adultos, pero igualmente vivido, sufrido o gozado por ellos.

Investigadores de la Universidad de Puerto Rico, han realizado investigaciones cualitativas acerca de lo que piensan los niños sobre los juegos en la playa, al igual que estos investigadores neozelandeses, en México hay pocos estudios sobre cómo piensan, sienten y viven los niños pequeños, haría falta hacer más investigaciones de la educación preescolar y de los niños de esta edad.

En el cine europeo hay algunas cintas que cuentan historias desde la mirada de los niños preescolares, algunas son asombrosas por la capacidad histriónica de los pequeños. Hugo y Josefina del noruego Kjall Grade es una de ellas; Josefina la niña sin amigos, no tiene con quien jugar. Su padre un Pastor pasa siempre ocupado con sus cosas y su madre metida en los quehaceres de la casa. Todo es triste para Josefina hasta que aparece Hugo, otro chico solitario y juntos van a correr aventuras. O Ponette, película francesa que cuenta la circunstancia de una niña que pierde a su madre y es prácticamente abandonada por su padre que la manda a vivir con sus tíos.

Recuperar la voz, los sentires, los imaginarios, lo que piensan los niños preescolares es algo fundamental para conocer y comprender al niño de ahora y de aquí; en la formación de las educadoras es esencial aprender a escuchar a los niños y aprender a sistematizar esas voces recogidas en las conversaciones y entrevistas cualitativas.

Insalubridad medioambiental y percepción de riesgos

Yolanda Feria-Cuevas

El ser humano, como cualquier otro organismo, está estrechamente ligado al ambiente que lo rodea mediante intercambios imprescindibles para su existencia. En esta relación el hombre es influido por su entorno y éste influye en el mismo. En los primeros años del surgimiento del género Homo, los riesgos de la interacción con su ambiente para la supervivencia eran principalmente de origen natural, con el devenir de la tecnología los riesgos son ahora generados por el hombre mismo.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS): “Los factores de riesgo ambientales, como la contaminación del aire, el agua y el suelo, la exposición a los productos químicos, el cambio climático y la radiación ultravioleta, contribuyen a más de 100 enfermedades o traumatismos”. Aproximadamente 8.2 millones de muertes, en los últimos diez años, se atribuyen a enfermedades no transmisibles provocadas por la contaminación del aire tales como: accidentes cardiovasculares, cáncer y neumopatías crónicas, estos tres padecimientos son los causantes de casi dos terceras partes del total de decesos por la insalubridad medioambiental.

Según la OMS las principales causas de mortalidad asociadas al ambiente son:

Padecimiento	Número de muertes anuales
Accidente cerebrovascular	2.5 millones
Cardiopatía isquémica	2.3 millones
Cáncer	1.7 millones
Neumopatía crónica	1.4 millones
Enfermedad diarreica	846 mil
Infección respiratoria	567 mil
Afección neonatal	270 mil
Paludismo	250 mil

Como profesores y en el ánimo de contribuir a la educación y prevención de enfermedades asociadas al ambiente, valdría la pena atender, junto con los estudiantes, el aspecto social de los riesgos y en especial la percepción de los mismos.

A grandes rasgos, se podría definir la percepción de los riesgos como el reflejo de un fenómeno y su concientización como amenaza para el individuo. Esta percepción naturalmente está determinada por factores tales como la cultura, el género, la edad y la experiencia, entre otros.

Para abordar el tema de la percepción de riesgos ante el deterioro ambiental e iniciar el debate con los estudiantes, es importante tener en cuenta algunos principios establecidos por varios autores: 1) aunque existe evidencia, la mayoría de las personas rechaza el riesgo como una amenaza; 2) la gente no cree que el fenómeno pueda dañarlos; 3) tienen la idea de que “algo” pasará que los salvará; y 4) existe una tendencia por minimizar los riesgos ante los beneficios obtenidos.

El autoritarismo en el estilo personal de conducir el sistema educativo

Andera Ramírez Barajas

Al revisar las notas periodísticas de la realidad educativa mexicana, me doy cuenta de una nota que aparece en el periódico *El Informador*, en donde el titular de la SEJ cambia dos días relacionadas con la fecha de asueto el día de suspensión de labores, sustituye el día 5 de mayo (que el calendario lo marcaba como suspensión de labores) por el día 6 (viernes) que es el que finalmente no se laboró.

A simple vista el hecho puede parecer insignificante, además son atribuciones de los titulares de la SEP en los estados hacer ajustes al calendario escolar, pero si nos atenemos al análisis del procedimiento empleado y al contenido velado de dicho hecho nos damos cuenta del descarado estilo autoritario al que incurrir los responsables de los asuntos educativos en México. Actualmente vivimos tiempos difíciles en educación y desde la esfera gubernamental, la forma de enfrentarlos es con abusos de autoridad y excesos autoritarios en sus atribuciones, el cambiar un día por otro en el asueto es un asunto mínimo, el fondo de esta medida prepotente es que el titular de la SEJ burlándose de todos los integrantes del sistema “ya ven, yo si puedo hacer lo que quiera”, y más cuando lo hace al cuarto para los doce, ¿qué acaso el calendario escolar no se conoce desde el primer día del año?, ¿qué acaso no estamos en un sistema que hace planeación de cada acción que realiza? Parece que en Jalisco esto no existe.

Acá en la Argentina existe un movimiento académico muy importante de larga data, ligado con los aportes psicoanalíticos, desde esta óptica se concibe que el autoritarismo esconde la inseguridad y también, los tiempos difíciles en que afloran regímenes totalitarios, cuyo discurso está basado en la amenaza y la constante persecución de las

personas, de los trabajadores, de los maestros y maestras, realmente en el espacio latente y simbólico lo que quieren esconder, es la poca seguridad y la casi nula claridad en su proyecto educativo. Lo que quieren enmascara es el temor propio al estar en ese tipo de posiciones.

El vínculo entre educación y psicoanálisis es muy viejo pero no es tanto que nos permita entender los momentos que vivimos actualmente, los cuales están definidos desde una lógica basada en un estilo particular de ejercicio de poder.

Muy mal se ve el titular de la Secretaría de Educación Jalisco al burlarse con sus acciones de todos los integrantes del sistema, en el fondo él se burla de sí mismo y en la fragilidad del futuro político dentro del cual está apostando todo o casi todo en su gestión como responsable de la tarea educativa en Jalisco.

Entre lo idílico y lo real

Carlos Arturo Espadas Interián

La profesión docente resulta no ser lineal, implica dos sentidos:

- 1) Los desempeños laborales, que como cualquier otro trabajador debe cumplir con marcos normativos específicos del ámbito de su práctica y generales que aplican a todos los trabajadores del país; observar horarios, reglas e indicaciones propias de los centros escolares; trabajar alineado a una filosofía institucional y dependiendo el nivel educativo en el cual se labore, operar los programas correspondientes; adecuarse a políticas de sueldo y salario como producto de su desempeño laboral y condicionado por distintos elementos que determinan las autoridades correspondientes, generalmente como producto de negociaciones entre los grupos de poder en turno.
- 2) Las utopías profesionales-personales, que signan el trabajo de cada docente y le dan sentido a cada una de las acciones dentro de la práctica profesional; se genera entonces un proyecto paralelo, coincidente o no con el institucional, funcional o no con los proyectos docentes. Las utopías, que no aspiraciones docentes, representan la esencia, motivación del trabajador en educación, por ello su visión va más allá de los proyectos personales, de las aspiraciones, resulta ser que la profesión docente permite generar una dimensión poco común en algunas profesiones, en el sentido de trabajar para algo más allá, para lo que aún no existe pero que podría existir, para soñar y trabajar por esos sueños, eso que llamamos ideales que rebasan lo individual para ubicarse en la colectividad de los pueblos.

Así el docente se mueve entre lo normativo estandarizado, las adecuaciones curriculares para poder operar lo señalado y al mismo tiempo

los futuribles a los que apuesta toda su labor. El trabajo del profesor entonces se proyecta en futuribles, va más allá de lo definido como desempeño docente, va más allá de sus asistencias, de su capacitación-formación continua, de cumplir con la bibliografía básica y complementaria... todo lo anterior únicamente son pretextos para construir mundos nuevos.

Esos mundos nuevos tendrán por fundamento las visiones individuales que se funden generalmente en tendencias histórico-filosóficas, de ahí la importancia que el profesor sea un filósofo. Es innegable el hecho que el profesor es un ser humano y como ser humano, como hombre y como mujer, socio-históricamente condicionados en sus manifestaciones de género, comparten el caminar continuo con todos los demás miembros de nuestra especie humana: construirse continuamente, reconstruirse en el devenir de aciertos y desaciertos, entre el dominio de sí mismo y lo permisivo, entre el bien y el mal.

Podríamos mencionar fórmulas de dominación lógicas dentro de la práctica docente que en su afán de parecer sencillas y directas esconden la profundidad de los conceptos, las trampas de los proyectos de sometimiento y demás, en el entendido que el sometimiento contemporáneo tiene sus propias características ideológicas y de alienación. Veamos algunos ejemplos de estas fórmulas: trabajar para la felicidad, para un mundo mejor... Cada fórmula puede ser ampliamente cuestionada, la felicidad por ejemplo, qué es ser feliz, qué implica la felicidad, en dónde radica, las anteriores sólo por mencionar algunos de los cuestionamientos que podríamos hacer. Las fórmulas en docencia nunca serán simples y si lo parecen tal vez sea porque no somos capaces de trascenderlas desde una visión político-filosófica-socio-histórica.

Maestro, en tu día te felicito porque trabajas para mundos posibles, para sueños nuevos que permiten la mejora de cada uno de nosotros como seres humanos al margen de todas las limitantes y candados que, en ocasiones, hacen olvidar esa gran verdad.

Los maestros y maestras de México: los silenciados de la reforma

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La actual reforma educativa que impulsa el gobierno priísta es un monumento al autoritarismo, a la imposición de políticas y directrices al más burdo estilo del madrugete. En dicho proceso de reforma poco le ha importado a la autoridad educativa en cuanto a las voces diferentes a su forma de pensar y de actuar.

A partir de una relectura de las aportaciones en la obra de Michael Foucault, dicho autor tiene un gran legado sobre la importancia del uso de la palabra desde los sujetos como una forma de apropiarse de su propia realidad.

Los maestros y maestras destinatarios de la reforma son sujetos silenciados, obligados a acatar y obedecer, de lo contrario están en peligro incluso de perder la fuente de trabajo para la que fueron formados.

Atentos a escuchar las voces de los que no han hablado, o de los que han dicho poco, es una de las claves del curso de la reforma que muy poco se ha atendido. En el trabajo al interior de las prisiones cuando Foucault crea la clásica GIP “Grupo de intervención en las prisiones”, Foucault crea una de sus frases más memorables “la indignidad de hablar en nombre de los demás”. A nombre de los docentes afectados o beneficiados por la reforma hemos hablado muchos, pero son, muy pocos los que se han detenido a escuchar y comprender el sentido que tiene desde las voces periféricas o las voces subalternas. En primer lugar la reforma educativa se traduce en una paquete de cambios laborales y políticos que afectan no sólo las condiciones laborales de los trabajadores (pasa de ser un sujeto de derechos a convertirse en un sujeto vulnerable dependiente de la autoridad educativa), al cancelarse el escalafón para promociones, el esquema de carrera magisterial para ascensos, la inamovilidad en el puesto, en el cargo y

hasta en la plaza, la vulnerabilidad genera una respuesta automática de rechazo y de molestia, dicha propuesta pueda estar organizada en algunas instancias disidentes del magisterio o manifestarse de cierta manera de cara a la sociedad.

El segundo aspecto ligado al anterior es el “mal-trato” que se les da como trabajadores de la educación, la campaña mediática de desprestigio unida a un clima velado de intensificación de las cargas de trabajo, generan un segundo bloque de respuestas basadas en la molestia, el coraje y la inconformidad. Sin embargo, dichas voces no tienen eco, (cuántos oficios de inconformidad han recibido los secretarios de educación y a cuantos les han dado respuesta y de estas respuestas cuántos han estado a favor de quien reclama).

Las voces de quienes realizan la tarea educativa van acumulando mucho coraje, cuya dirección va dirigida en contra de las instituciones, no basta como dice la terapia psicoanalítica de darle salida a la situación traumática para evitar la frustración, hay que darle salida pero que gratifique al sujeto, que gane algo y la postura a cambio es la sordera total o los gritos provenientes desde el poder.

Es importante sentarnos a escuchar las voces silenciadas de quienes hacen la educación y de cómo ello les está permitiendo a convertirse en un sujeto nuevo, diferente, en un sujeto que pronto estallará y de manera contrainstitucional pronto hará su propio proyecto de reforma.

A un día festejar el día de los maestros y maestras de nuestro país, la tarea es recuperar la voz y el camino para reencausar la educación y para garantizar un mejor reconocimiento profesional y social a la noble tarea de enseñar.

El día en que los maestros hemos sido olvidados

Andrea Ramírez Barajas

Me tocó estudiar la educación primaria en la década de los setenta y ochenta, cuando iniciaba el tiempo de las reformas, tengo en general un buen recuerdo de mis maestros y maestras, cada año mi mamá me compraba un regalo para darles a mis maestros jabones Dove y chocolates Carlos V, nunca pregunté por qué eso y nunca busqué darles algo diferente. Cada 15 de mayo lo asocio con la fiesta a los maestros y con la cercanía de la culminación del año escolar.

Con el paso de los años estudié Pedagogía, me hice maestra por azares del destino y poco a poco me fui habilitando para formarme como investigadora en el campo educativo. Mis experiencias con maestros y maestras en general han sido gratas, sobre todo en los niveles básicos, trabajar en educación superior ya no existe esa mística y ese profundo reconocimiento a su imagen por su labor. Lo que recuerdan las personas de sus maestros o las imágenes que reconstruyen están ligadas con el trato y la cercanía afectiva: me trató bien, me trató mal, era muy enojona, era muy paciente, nos daba consejos, nos escuchaba, se preocupaba por nuestros problemas familiares, etcétera.

Hoy a partir de una mirada distante veo con mucha tristeza que las imágenes y el reconocimiento a los maestros y maestras de nuestro país, viven un deterioro producto de la guerra mediática, ser maestro o maestra ahora significa luchar en contra de muchas instancias y de muchos enemigos reales o mediáticos cuya consigna es desprestigiar la imagen de los docentes.

La tarea educativa es compleja y demandante, de manera soterrada los maestros y maestras hacemos mucho más de lo que se nos reconoce y se nos critica mucho más de lo que realmente hacemos mal, esta inequidad en el trato y esta ambivalencia en los

reconocimientos no afecta a los docentes, ellos y ellas cada día estarán muy temprano en la puerta de su escuela con la consigna y la convicción de atender niños.

Reconozco que del tiempo pasado hay cosas muy valiosas y rescatables, como la mística en el trabajo, la entrega casi estoica de los docentes, cada niño o niña que se rezagaba era un reto que desafiaba a cada docente y no descansaba hasta que lo sacaba adelante.

Hoy vivimos bajo un clima de olvido o de abandono profesional, la modernidad ha sido la peor enemiga de los maestros mexicanos, antes bajo condiciones paupérrimas y con trabajo casi artesanal, las cosas resultaban mejor, no había tanta burocracia ni tanta persecución. A nadie se le había ocurrido evaluar el desempeño docente ni tampoco a nadie se le ocurrió, hacer la carrera docente como si fuera una carrea de obstáculos, ¿de qué se trata? ¿De hacer que los jóvenes se alejen de la vocación de enseñar? ¿De confrontar a la sociedad con los modestos personajes que la han educado? ¿De ponernos al día y hacer que los maestros junto con tantos productos del sistema sean sujetos desechables, los cuales hay que sustituir y tirarlos a la basura?

En este día de los maestros de México hago un justo reconocimiento a la labor de los mismos y recuerdo esa frase que vi en un volante de la CNTE. “Si puedes leer esto, es que te lo enseñó un maestro”. Terminó con una pregunta ¿qué tantas cosas somos y hacemos, las cuales son producto de la ayuda, la asistencia, el acompañamiento de un maestro o maestra que llegaron en el momento de nuestra vida que más los necesitábamos?

Réquiem al festejo magisterial

Jaime Navarro Saras

Los mexicanos somos personas que solemos festejar muchas cosas, no hay un solo símbolo, imagen o idea que no sea recordado, conmemorado y festejado, lo mismo lo hacemos hacia la madre, el padre, el niño, los abuelos, los compadres, el cumpleaños propio y ajeno... el árbol, el sin auto, La Tierra, la primavera... la Virgen de Guadalupe, el Santo Santiago, la Candelaria... el ingeniero, el médico, la enfermera, el abogado y, por supuesto, el maestro.

Desde que tengo uso de razón el 15 de mayo se festeja al maestro, no importa que sea de educación básica, media o superior, escuela pública o privada, laica o religiosa, ese día las escuelas no trabajan. Los maestros se festejan un día antes o un día después, la SEP y el SNTE lo aprovechan para anunciar el incremento salarial y en una ceremonia conjunta entregan reconocimientos (una medalla y un cheque) a los maestros que cumplieron 30 (las maestras 28) y 40 años de servicio.

Sin embargo, los tiempos han cambiado con respecto al festejo del día del maestro (por lo menos para mí), tengo tres años que no festejo ese día en mi centro de trabajo. A raíz que a la secretaría de educación se le ocurrió designar directores por oposición para las Normales y centros de posgrado en Jalisco tuve la suerte de que llegara al Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales (Cips) una directora que no propicia las condiciones para festejar nada, desde 2013 no se hace posada navideña, tampoco festejo del día del maestro, y creo, sino me equivoco que somos la única institución educativa en todo México que no lo hacemos por voluntad de una sola persona y eso requiere mucho desmérito.

De ahí en más me consta que muchos maestros conocidos y no conocidos son festejados como siempre, algunas escuelas se organizan con tiempo y les hacen pasar un buen día para que se olviden por un

momento que son presa de una reforma educativa que les ha cortado mucho de su autonomía, que les ha hecho creer que solo están para obedecer y decir si a todo lo que se les ocurra a las autoridades educativas.

Ojalá y que esta pequeña isla, además de servir para festejar a los educadores de México, también podría utilizarse para reflexionar sobre lo que hacemos desde las aulas y también desde fuera de ellas, que podamos buscar alternativas que permitan construirle nuevos significados a la figura del maestro y que en un corto plazo recuperemos confianza, autoestima y estemos en condiciones de pasar a un capítulo más digno para que miremos de frente a la sociedad y ésta se forme una idea diferente a la que tiene en este momento sobre nosotros (gracias a los mal intencionados).

Un 15 de mayo bajo el recuerdo de la maestra Sara

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Este 15 de mayo en que se recuerdan y se celebran a todos los maestros y maestras de nuestro país, quiero hacer un modesto homenaje a la que fue mi maestra de sexto grado de primaria (ciclo escolar 1969-1970). Soy producto y defensor de la escuela pública, sobre todo en la laicidad y en la gratuidad de su sistema. La maestra Sara era maestra de la Escuela Primaria Urbana 106 “Encarnación Rosas” en la colonia del Sur, del sur de la ciudad de Guadalajara, por el rumbo de la Unidad deportiva López Mateos.

Con la maestra Sara cada día teníamos que escribir una editorial de cualquier periódico, “para mejorar nuestra letra”, a ella se le veía todos los días el amor y la paciencia que tenía para con los niños, sobre todo aquellos que llegaban de zonas pobres o vulnerables. El sistema en ese tiempo no era mixto, las escuelas nos separaban los niños en la mañana y las niñas por la tarde (un poco absurdo creo, pero así era). La maestra Sara tenía la magia de encontrarle el lado favorable a cada niño, a partir del toque o el estilo personal que tenía para hacer clic con cada uno de nosotros. El sexto grado de primaria era un proceso importante porque uno se graduaba para la vida, todas las cosas que se veían tenían utilidad, tenían aplicación en la vida diaria. La maestra Sara era enérgica cuando se requería, de una sola pieza, pero profundamente bondadosa. Bajita de estatura y frágil físicamente pero con una enorme fortaleza profesional, sabía lo que hacía y tenía claro al puerto a donde nos quería llevar.

En una ocasión tuvo un bebé y nos invitó a su casa (no era común que las maestras invitarán a sus alumnos a sus casas particulares) ella si lo hizo, vivía por el rumbo del antiguo Cuartel Colorado, por la calle Gómez Farías, y hasta allá fuimos, era una casa sencilla, modesta

pero muy limpia. Algunos alumnos nos organizamos y fuimos a visitarla, yo tenía 12 años y junto con mis compañeros nos desplazábamos solos en los camiones urbanos (nadie tenía auto en este tiempo), me refiero a nuestros papás.

Con los años regresé a visitar a mi maestra Sara, a la misma escuela atendiendo el sexto grado. Me recibió con gusto, muchos egresados lo hacían, años después supe que había muerto, siempre será grato para mi regresar a través del recuerdo al sexto año de primaria. Al final del año escolar y con la pieza de las Golondrinas de fondo, nos dijo que teníamos que irnos que ya habíamos aprendido a volar.

En este 15 de mayo recordar a mi maestra de sexto, considero que es la mejor forma para rendir homenaje a todas aquellas personas que contribuyen con su trabajo a educar la patria mexicana. Años después estude en dos escuelas Normales, he sido maestro de todos los niveles educativos con excepción del preescolar, después viví desde adentro las satisfacciones que estoy seguro vivió mi maestra Sara. Para ella y para todos mis y los maestros y maestras de México, una flor y un profundo reconocimiento a su labor.

Con afecto a los maestros de México

Alma Dzib Goodin

Quiero rendir un homenaje a esos maestros humildes y anónimos que con pasión preparan su clase, sin importar si un niño puede o no, pues tendrán la meta, más allá de su salario de sacar adelante a todos sus alumnos, porque creen en ellos y en su potencial, esos maestros que tienen tatuado el ¡si se puede! en el alma.

¡Si!, hay maestros que no conocen los fines de semana, o las vacaciones, pues dedican cuerpo y corazón a la docencia, esos que hablan con los niños aun cuando las palabras no se articulan del todo. Esos maestros que pagan los dulces de su bolsillo para celebrar una ocasión especial con sus niños, aunque no esté marcada en el calendario.

Maestros que son capaces de alzar su voz para cantar las letras, o brincar a pesar del peso de la polilla para que los niños entiendan cual es la derecha y la izquierda. Maestros que desvelados llegan con una sonrisa al salón de clase y dicen buenos días a sus alumnos. Maestros que no toman descanso o alimento, si tienen que dedicar ese tiempo a un niño que no ha podido consolidar una habilidad o simplemente que necesita ser escuchado.

Maestros que hacen a un lado los problemas, de esos que todos tienen en la vida, esos que quitan el sueño y amargan la vida, pero nunca pasan por la puerta de sus salones de clase, para que sus alumnos nunca se enteren que la vida a veces no es fácil. Esos maestros que a pesar de todo sonríen a cada instante, brindando apoyo, porque saben que una sonrisa es la mejor forma de enseñar

Maestros que trabajan lo mismo con niños pequeños que requieren apoyos mayores, maestros que limpian mocos y que nunca se limpian los besos con chocolate y Dios sabe que más, cuando reciben a sus alumnos emocionados. Maestros que siempre tienen abrazos para

uno, dos o tres alumnos. Maestros que escuchan los traumas de una vida en progreso, cuando un adolescente cree que perder un amigo es lo peor del mundo.

¡Gracias a todos esos maestros por hacer de nuestras vidas, un viaje extraordinario!, por creer en nosotros, por indicarnos la mejor manera de cruzar el portal de la ignorancia, por estar ahí, lo mismo al teléfono, que en Facebook a las 3 de la mañana. ¡Muchas, pero muchas gracias, por ser y por estar!

Las mamás y los festivales en épocas de igualdad laboral

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Se dice que las festividades en honor de la fertilidad y de las madres tienen siglos de existencia. En algún momento se asoció la celebración con la costumbre de regalar “algo” a las madres para que sus vástagos mostraran su agradecimiento por el esfuerzo realizado desde los meses de gestación y los muchos años de esfuerzos y desvelos para lograr la crianza. Y ese algo, en muchos casos, era para aligerar el esfuerzo del trabajo y de los desvelos asociados con las labores domésticas.

Muchas madres del siglo XXI critican, y con razón, el hecho de que se promueva en estas fechas la venta de aparatos electrodomésticos y otros enseres para hacer más eficientes los procesos laborales realizados en la casa. Aun cuando ya no son exclusivamente las madres quienes realizan esas labores, sí es apabullante la proporción de mujeres que realizan esas labores de limpieza y mantenimiento de los hogares. También es notoria la mercadotecnia en torno a la celebración de un día en el que las madres tienen que trabajar aun más para que sus hijos les demuestren su amor.

Recuerdo claramente que mi propia madre reclamaba, en nuestras infancias, el hecho de que la despertáramos para darle algunos regalos elaborados en la escuela, secretamente y con nuestras propias manos, cuyo material había pagaba mi padre. “Mejor déjenme dormir hasta tarde alguna vez”, señalaba algo malhumorada y no muy resignada de tener que recibir nuestras muestras de escasa habilidad manualidad.

Quizá lo peor de todo no sea verse, como hijos, en la obligación de elaborar o seleccionar regalos, sino en la de recibir y tener que lucir los susodichos. Parece aun más complicado para la vida de las progenitoras y cuidadoras del siglo XXI el que se sigan realizando festivales por el día de las madres en las escuelas. Como éstos se realizan en ho-

rario de clases de los hijos, suele suceder que también coincidan con el horario de trabajo de buena cantidad de las festejadas madres. Así que éstas tienen que levantarse más temprano para ir a las escuelas de sus chicos. A algunas les pagarán en sus empleos, como graciosa concesión, el día de las madres sin necesidad de que vayan a trabajar. Lo que a muchas de ellas les significará trabajo acumulado para los siguientes días después del descanso obligado.

Para mayor complicación, sea que las madres tengan libre el día o no, los festivales suelen significar que los niños se vayan a su casa más temprano, para modificar también las rutinas, cuadruplicar las labores domésticas y no domésticas a las madres y a las abuelas que suelen ser las encargadas de cuidar a los chicos cuando estos no tienen clase. Así que no es de extrañar que, en algunas ocasiones, las madres aparezcan en los trabajos acompañadas de sus celebrantes y enervantes hijitos, gracias a que están celebrando, con un día más pesado de lo normal, el hecho de ser madres.

Si no fuera por los festivales del día de las madres, éstas quizá habrían podido dormir mejor al menos unos días de este mes de mayo y recargar, relegar o delegar algunas de sus funciones maternas al menos para celebrar la posibilidad de tener hijos y no necesariamente tener que cuidarlos para recordar que fueron ellos los que le dieron el nombre y las funciones de madres.

Se buscan maestros

Alma Dzib Goodin

La noticia puede parecer broma, pero ¡se buscan maestros para que den clase en Hawái! Un poco más allá del encabezado, no se trata de una burla, esta parte de los Estados Unidos está tan necesitado de maestros que cada distrito escolar es capaz de “robar” maestros para cubrir sus necesidades y se espera que haya 1600 vacantes en el próximo ciclo escolar. La principal razón es el costo de vida en la Isla, que el salario de maestro no puede cubrir.

En menor medida sucede en otros estados y en otros países. La razones pueden ser geográficas, salariales o la más penosa: la baja estima con que los maestros cuentan a nivel social, porque no en todas partes se cotiza de igual manera a los maestros, esto tiene que ver hasta con momentos históricos por ejemplo, cuando un país entra en guerra, los maestros se convierten en elementos esenciales de los países. Recuerdo a mi abuela diciendo que durante la revolución mexicana, los maestros eran pocos, pues los niños no estaban obligados a ir a la escuela, pero eran muy respetados, pues muchos de ellos mantuvieron su labor educativa sin importar los problemas gubernamentales, a pesar de que a muchos de ellos les retenían sus sueldos y otros fueron detenidos o ejecutados por sus ideas.

Durante la Primera y Segunda Guerra Mundial, en Europa se les miró como protectores de la infancia, aun cuando las escuelas eran cerradas, muchos maestros aceptaban a niños en sus casas para mantenerlos tranquilos y alejados por un momento de los horrores de la guerra. Muchos de ellos, se supo más tarde, ayudaron a los refugiados y se convirtieron en espías, como medida de protección de sus comunidades.

En los Estados Unidos, el magisterio mantuvo al final del siglo XIX y principios del XX un gran prestigio, pues las maestras eran elegidas

con un alto estándar, por ejemplo, debían ser solteras, tener buenos modales y oler bien... si leyó usted bien, debían oler bien, pues se dieron cuenta que esto tranquilizaba a los niños.

El perfil deseable de todo maestro era tener una vocación de servicio, misma que era retribuida con un sueldo que daba sentido al trabajo, aunque nunca ha sido realmente alto, al menos en los Estados Unidos o en México, pero que venía acompañado de algo que no tenía precio: el prestigio social.

Ser maestro era símbolo de respeto, si el maestro decía algo debía cumplirse. No hay duda que muchos abusaron de dicho poder, mientras que otros, tenían un sentido casi altruista para ayudar a los niños. Mi madre recuerda aún con cariño a su maestra de primer grado, quien debajo de un árbol le enseñó a escribir llevando su mano con paciencia, mientras aprendía a dibujar las letras.

No hay duda que el panorama ha cambiado, pues la promesa educativa de todo gobierno, fue más grande que los espacios escolares, que se masificaron y comenzaron a volver a los maestros selectivos respecto a su atención. Luego los llenaron de trámites administrativos, el sueldo se redujo, después comenzaron a acusarles cruelmente de los problemas del aprendizaje de los alumnos, pues son ellos quienes dan la cara de los errores de los diseñadores curriculares, luego les quitamos el respeto de los niños, los padres comenzaron a hablar mal de ellos, luego los medios los crucificaron y ahora, la profesión magisterial es la última en que alguien puede pensar, “mejor taxista que maestro”, se escucha en algunos medios.

La necesidad de buenos maestros es una crisis multinacional. El perfil que se solicita es por demás complejo: se buscan maestros que soporten las groserías de los niños, que les enseñen modales a esos entes malcriados, que cumplan totalmente con un programa que en un planeta pensante requeriría 10 años, pero que en México se debe cubrir en 8 meses, menos vacaciones, días festivos, paros y demás ocu-

rrencias. Además debe llenar múltiples formas administrativas, debe atender a los padres cuando ellos puedan, porque trabajan y no tienen tiempo de asistir a las juntas escolares; deberán sonreír siempre a los directivos y demás compañeros, quienes no tienen empacho en ser directos en sus comentarios, de toda índole, porque ser honesto es mejor que andar hablando detrás de las personas, así que los maestros deben aguantar que las redes sociales se desborden con su foto, porque se vistió de púrpura y eso a nadie le gusta...

Además deben vivir cerca de la zona escolar, porque llegar tarde es causa de despido, y sobrevivir con un sueldo tan pobre que es razón de investigación científica como un número tan pequeño puede dar de comer al maestro y su familia, así que seguro son magos o expertos en economía.

Por si fuera poco, deberá tolerar las evaluaciones nacionales e internacionales, hacer macramé, flores de papel y ser experto en toda clase de temas que los psicólogos y expertos en educación impongan, lo mismo ciencia, que trastornos del neurodesarrollo, física cuántica aplicada a la lectura de cuentos o epigenética del proceso de adquisición del número. Sin olvidar que debe ser entonado y saber bailar la *Danza del Venado* con los ojos cerrados.

Se buscan maestros con vocación, pero ellos buscan una sociedad que valore y respete su trabajo, no solo un día al año, sino toda la vida.

Feliz día

Jorge Valencia

A pesar de las desveladas y las desmañadas y la moderación en los festejos (para no dar mal ejemplo) y la prudencia para no enojarse y cuando existe enojo no lastimar a nadie y soportar el apodo molesto y enfrentarlo con una sonrisa indulgente y regañar con dulzura y hacer ver el yerro, la ofensa, la agresión injustificada y dar una clase prevista mientras se escucha un grito afuera del salón y una risa adentro, la podadora, el autobús, el tren a lo lejos, el ladrido de un perro, un estornudo estruendoso, el permiso para ir al baño, el bostezo, los ojos en blanco, el timbre del celular, el prefecto que exige la lista de asistencia, el que no trae libro, el que no trae cuaderno ni pluma, el que no trae lentes, el que no trae ganas, y la explicación, la repetición, el nuevo ejemplo, el ejercicio intencionado y su registro en una lista de desempeño, la definición, el concepto, la pregunta y la respuesta y otra vez el ejemplo a pesar de la temperatura, el receso a punto, la adolescencia en pleno, la distorsión de los valores que antepone el amaneramiento de una merecida sanción sobre la falta de respeto con que el estudiante insulta.

A pesar de los padres de familia y la presión por regalar un diez, la no tarea, el trato personalizado, la revisión de un examen por enésima vez, la explicación prolija, la generosa retroalimentación de un cuaderno en blanco, el trabajo como nido de erratas, el ausentismo cínico por otro viaje familiar, la frase “por eso pago” como un yerro candente mientras explica los detalles del porqué el seis.

A pesar de la SEP, los acuerdos secretariales, la inspección de zona, el RVOE, la plantilla, el profesiograma vigente, los doscientos días efectivos, el calendario modificado, el porcentaje sugerido de reprobación, las estrategias para evitar la deserción, la DRSE, la plataforma, los días feriados, los planes y programas, la reforma que nada parece cambiar...

A pesar de las convicciones propias, los ideales cuestionados, la lucha en contra de las injusticias, los hijos de Maquiavelo, el maniqueísmo, los sindicatos de la desidia, los planes postergados, la jubilación inminente, los sueños abollados, las noches mínimas, las jornadas agobiantes, el exilio de sí, el escudo protector de Nicanor Parra, la negación del ser, la pasión entrecortada y el compromiso de capa caída.

A pesar de la naturaleza humana, la contaminación irreversible, los descabezados que descabezan, la inseguridad (el [in]Seguro Social) la nota roja, la inflación, la reforma hacendaria, la carestía, el precio del limón, la renta y la mensualidad del coche...

A pesar de todo, el maestro se levanta temprano, se baña y se afeita y enseña y convence a sus alumnos de que aún hay esperanza. Y lee a Eliseo Diego y sabe que ése es un día feliz.

Ser maestro hoy: entre la incertidumbre y el miedo

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El día de antier fue 15 de mayo del año 2016, fue domingo y como cada año en este mes los maestros celebran su día, y como cada año existen dos formas básicas de saberse y sentirse maestro de escuela en este país de profundos contrastes, asimetrías e inequidades. Miles de maestros marchan en la ciudad de México y en nueve estados del país, sus consignas centrales es estar en contra de la reforma educativa, abrir el diálogo y exigir respeto y un trato digno a su lucha. En el otro lado, en Palacio Nacional o en las casas de gobierno, los gobernantes recurren a la pieza oratoria menos demagógica que esté a la mano sin conseguirlo y hablan, ante un auditorio amorfo, son acompañados del titular de la SEP o los secretarios de educación en los estados y los dirigentes de oropel del SNTE. En el SNTE ya no disimulan su entreguismo y su incapacidad por defender (aunque sea de palabra como fue siempre, a los trabajadores de la educación) hoy ya no se distingue quien es quién, quién el patrón y quién el representante de los trabajadores. En la marcha nacional se sufre el calor intenso, miles gritan su rechazo y ya en lo corto algunos dan su testimonio, “soy maestro del estado de Morelos con 23 años de servicio, quisiera decirles a estos gobernantes que entren a un aula de cualquier grado y hagan el menor esfuerzo por enseñarle a niños y niñas que llegan sin comer, sin los útiles básicos para aprender, quisiera verlos ahí y que después me digan si la evaluación –como dicen– es lo que más importa” (testimonio de José recogido por un estudiante de doctorado en plena marcha magisterial, 15 de mayo de 2016).

El presidente, en su discurso a modo que le han preparado, dice lo siguiente: “Podemos decir que estamos reorganizando todo el sistema para que esté al servicio de la escuela y de los alumnos, para

contar con más maestros mejor preparados y una gestión escolar mas autónoma”. Y anunció que la próxima semana la SEP presentará los nuevos planes y programas de estudio que complementarán la reforma (*La Jornada*, 16 de mayo de 2016, p. 4).

Parece que el presidente no vive en este país, ni tampoco conoce lo que pasa en lo que él le llama “el sistema”, dice que se está reorganizando todo el sistema. A qué le llamará él “reorganizar el sistema”. Se cuestrar desde el dispositivo evaluativo todo el engranaje y modificar la regulación laboral, para hacer más exigente la incorporación, permanencia y trayectoria de los docentes, ¿eso es reorganizar? Luego que próximamente se anunciaran las planes y programas de estudio, me pregunto algo que nos hemos preguntado mucho en este espacio: ¿en dónde inicia una reforma educativa?, ¿cuál es piedra angular de la misma y luego qué le sigue?, ¿en qué etapa estamos actualmente de la reforma según el dicho gubernamental de “reorganizar el sistema”?

En este 15 de mayo no se asomó ni una pequeña pizca de autocrítica en la esfera gubernamental, esta testarudez de seguir con lo mismo, es un mal augurio. Y como decía otro profesor de la costa de Guerrero, “los maestros sabemos lo que hacemos, desde que estuvimos en la escuela Normal, aprendimos qué es mejor, qué conviene más para los niños, su pinche reforma la vamos a echar a la basura pero no sólo eso, haremos una contrarreforma que verdaderamente nos beneficie a todos” (Maestro Carpiano de la costa chica de Guerrero, entrevistado durante la marcha nacional del 15 de mayo).

Estas dos formas de entendernos como maestros es lo que tiene crispado o polarizado en educación a este país. Seguiremos esperando tiempos mejores. Que la educación espere, y que los niños y las niñas aprendan a esperar.

Tomarle la palabra a Aurelio Nuño

Jaime Navarro Saras

La excusa utilizada por el gobierno federal (para justificar esta reforma educativa) es por el derecho de los niños a la educación, visión (la de este derecho) que es compartida (con toda seguridad) por todas las personas que vivimos en el país, independientemente si somos maestros, padres de familia, sociedad civil y, por supuesto, niños. Sin embargo, las acciones emprendidas por la SEP no se reflejan mínimamente en los procesos educativos desarrollados desde las aulas. Cada paso dado por las autoridades educativas lleva la intención de limitar los recursos materiales y humanos destinados para la atención y formación de los estudiantes.

A esta reforma no le alcanza para llegar más allá de los resultados de la evaluación y las prácticas administrativistas, a Nuño y a la SEP no les importan los procesos educativos porque son complejíssimos. Se requiere sensibilidad y conocimiento para entender que un mismo resultado en la evaluación se puede interpretar de mil formas.

Los niños asisten a las aulas con historias y condiciones diferentes, no todos llegan alimentados, aseados, motivados y dispuestos a aprender. Una inmensa mayoría son enviados a las escuelas para que los cuiden y éstas son utilizadas como guarderías y no como espacios para el aprendizaje.

La diferencia en el rendimiento escolar surge desde fuera de las aulas, hay estudios de sobra acerca de ello, por ejemplo los de M. Covington y pareciera ser que se desconocen o no tienen ningún tipo de valor ni aplicación cuando se publican los resultados de la evaluación. No presenta un análisis argumentado de los mismos, lo cual da cuenta de carencias para su interpretación o bien de que se quiere ocultar algo.

La ceguera y el autoritarismo evidente del gobierno federal no les ha permitido entender que los únicos que pueden hacer posible la reforma educativa son los maestros y los alumnos, y para desgracia de Nuño y la SEP los docentes no están de su parte porque no confían en sus políticas ni en la forma de gobernar del régimen actual, no hay un solo funcionario que les dé la confianza suficiente para tomar como propia la reforma.

Los maestros han hecho las cosas (evaluarse y entregar todo lo que se les pide) por miedo y por las constantes amenazas de descuento o despido, no porque sea parte su planeación y de los procesos de enseñanza. En todo esto hay mucha simulación (varios maestros me han hecho saber que si excremento les piden eso darán, con tal de no perder su plaza).

Si el propósito de la reforma es por los niños y su derecho a la educación, creo que los únicos que han hecho la tarea son los maestros junto con los niños, en cambio, los ausentes en este derecho son las propias autoridades educativas ya que el derecho a la educación lo es todo, no solo el espacio físico y el pago de la nómina.

A la SEP le ha funcionado muy bien (a través de los medios de comunicación) la idea de que los enemigos de la reforma son los que la critican, se manifiestan en contra o hacen paros y marchas, en cambio, la SEP ha omitido su responsabilidad al no facilitarle la tarea a los docentes con mejores condiciones laborales, equipamiento y desmasificación de aulas, procesos efectivos de capacitación y actualización. Aunado a ello permanecen las promociones verticales y horizontales atractivas y la falta de personal de apoyo al docente, entre otras cosas.

Tomémosle la palabra a Aurelio Nuño, centrémonos en los procesos educativos y en los derechos de los niños a la educación, hagamos cada quien su parte, evaluemos a la SEP y saquemos conclusiones de las acciones que han hecho (según ellos) a favor de los niños y, después de ello, demandemos un juicio a los que no han cumplido la tarea, que acaso ellos no pueden perder su plaza?

Entrevistas a niños de preescolar

Mario Ramos Carmona

Dedicado a las futuras educadoras

Estamos de acuerdo con Megan M. Gollop (2010) de que la mejor manera de conocer la opinión de los niños, lo ideal es obtenerla directamente de ellos. Hasta ahora gran parte de lo que sabemos de los niños se ha obtenido a través de la investigación cuantitativa y de entrevistas estructuradas, con preguntas cerradas. Aunque también hay una buena parte que ya se está haciendo a través de entrevistas cualitativas, directamente con ellos, con los niños y niñas en edad preescolar.

Para llevar a cabo esta tarea de entrevistar a niños pequeños se deben de tomar en cuenta varios aspectos, porque no es igual entrevistar a niños que entrevistar a adultos, lo primero que se tiene que resolver nos dice Gallop, en el capítulo II “Entrevistar a los niños: una perspectiva de investigación” es saber dónde y cuándo realizar la entrevista.

Se sugieren el hogar, la escuela o la oficina del investigador; pero la casa del niño es el mejor lugar, pues allí se sentirá mucho más seguro que en otro lugar, aunque estos tres espacios tienen sus ventajas y desventajas, también se sugiere que antes de la entrevista se debe buscar la autorización de los papás o tutores, e incluso hablar con el mismo niño para pedirle la entrevista y platicarle las razones de la misma.

El factor más importante en el éxito de una entrevista es el establecimiento y mantenimiento de la comunicación con el niño; por su parte dice Hughes en el texto de Gollop que “cuando los niños se sienten respetados, aceptados y seguros en la entrevista responden con mayor libertad y honestidad. La relación del niño con el entrevistador es el factor determinante más importante de la competencia comunicativa del niño y su apertura”(Hughes y Baker, 1990 p. 56).

Preguntarles a los niños porque está ahí uno, puede ser una buena técnica para comenzar con la entrevista, otra es pedirles que hagan un dibujo y hablen sobre lo que están dibujando. Pero si se trata de niños con problemas de comunicación es posible usar otros formatos, Gallop nos recomienda las fotografías, viñetas, cambio de roles, teléfonos de juguete, títeres, muñecas, completar oraciones y dibujos. Con estos formatos se puede hacer a los niños más comunicativos en caso de ser necesario.

También es posible con temas delicados o percibidos como amenazantes por el niño, pedirle que hable de las cosas positivas más que de las negativas de esas situaciones, o hacerles preguntas indirectas o sugerir que otro niños están en una situación similar o incluso hacer preguntas en tercera persona.

Otro asunto muy importante es el tipo de preguntas que se la van a formular al niño, estas pueden ser abiertas, pero ser específicas para hacer más entendible y comprensible la pregunta, pues de lo contrario puede ser demasiado abierta y vaga que el niño no la entienda.

Finalmente, es bueno saber que más que pensar en una entrevista de pregunta/respuesta o interrogatorio, debemos de pensar en una conversación, donde podremos escuchar a los niños y proporcionarles la oportunidad de ser escuchados. Hughes afirma que “el entrevistador exitoso depende más de sus habilidades para escuchar que de sus habilidades para hacer preguntas, mediante el acto de escuchar el entrevistador muestra respeto por el niño y un deseo genuino de escuchar sus ideas” (Hughes, 1988 p. 105).

A los futuros docentes todas estas pautas para entrevistar a niños pequeños les pueden resultar útiles, aparte de que ya tienen familiaridad con los niños, establecida ésta en sus momentos de prácticas profesionales.

Practicar las entrevistas cualitativas y construir conocimientos de los niños desde las palabras de ellos mismos les dará un conocimiento experto que puede rebasar lo que aprendan en los libros de psicología. Aprenderán sobre la vida cotidiana del niño, sus problemas, sus fortalezas, sus amenazas y sus oportunidades, como ven y disfrutan la vida y a veces como la padecen...

Jalisco un estado cercado en términos educativos

Andrea Ramírez Barajas

Un colega que pertenece al movimiento disidente y que fue cesado por no haberse presentado a la evaluación al desempeño docente, me escribió hace unos días para decirme que tenía cita en la Torre de Educación, para ver su situación laboral y administrativa. Toda la Torre de Educación estaba cercada mientras era vigilada por aproximadamente 200 policías antimotines, entrenados para disolver manifestaciones. Mi amigo de nombre Arturo, me escribía que cómo era posible que un secretario de educación tenga estos desplantes de acercarse a invitar a dialogar trayendo a la fuerza pública.

Así es en Jalisco, el secretario Ayón vive cercado, cobijado por sus propios miedos e incapacidades, el cerco en las oficinas de la SEJ (del que le pedí a Arturo) me enviara una fotografía, habla de una fortaleza militar o policiaca pero carente de la más elemental capacidad pedagógica para escuchar, negociar y llegar a acuerdos.

En el correo que me envió decía que los docentes no iban a la Torre a manifestarse, iban a negociar y que incluso se han estado solucionando la mayoría de casos de las personas que fueron cesadas.

La reforma educativa que tanto defienden Nuño y Osorio Chong ha servido para castigar docentes y luego perdonarlos, a través de someterlos a las condiciones más humillantes de negociación.

Nunca se había visto que una reforma educativa se negociara con los policías en las oficinas educativas, ni que tampoco se le temiera tanto a la fuerza de los maestros.

¿A qué se debe la paranoia del titular de la secretaria de educación en Jalisco? ¿A qué le teme tanto? Porque en este momento se juntaron otras notas, como las del saqueo de los fondos de Pensiones del Estado, la incapacidad para estar al frente de 16 organismos gu-

bernamentales. ¿A qué aspira el titular de la SEJ con estos desplantes de prepotencia asociado al miedo?

En Jalisco el sistema educativo se encuentra colapsado, producto de la mediocridad gubernamental y de la incapacidad de las instancias sindicales de hacer un verdadero contrapeso (y vaya que es difícil con el peso del secretario), para garantizar un equilibrio de fuerzas y de poder.

Al leer la misiva de Arturo y al escribir estas notas tengo presente la experiencia que representó para muchos de nosotros el Observatorio Ciudadano de la Educación en Jalisco (OCE-Jal) creo y estoy plenamente convencida de que en Jalisco hace falta un verdadero contrapeso político que sirva primero como espejo y luego como generador de contrapropuestas para restarle y hacer que le bajen a los excesos políticos y administrativos el actual grupo en el poder. Ojalá que los ciudadanos, los educadores e investigadores logren ponerse de acuerdo para generar un organismo como el de ese tipo. Y que no haya más cerco para brincar y para solucionar los problemas educativos del estado enclavado en el occidente del país.

Alfabetización matemática: escuela y vida cotidiana

S. Lizette Ramos de Robles

Desde su origen, las matemáticas han sido herramientas que permitieron al hombre organizar los fenómenos del mundo físico, social y mental. Asimismo, como campo de conocimiento se ha ido configurando en función del contexto social y cultural. No obstante que las matemáticas están prácticamente en todas las actividades de la vida, existe una percepción generalizada de su dificultad e incluso de su utilidad. ¿Son realmente las matemáticas tan importantes? Uno de los planteamientos en torno a ello fue el realizado por el matemático y profesor Douglas Quadling, quien primero aclaró que era necesario identificar tres tipos de matemáticas: las matemáticas para la vida cotidiana, las matemáticas prácticas y las matemáticas de los matemáticos. La primera es la que necesitamos en nuestras actividades diarias y, que en general, son las mismas para todos pero pueden variar un poco en función de la vida personal y las actividades específicas; casi siempre las usamos en situaciones que requieren respuestas inmediatas: comprar, medir, calcular. Por su parte, las matemáticas prácticas son las que integran los programas escolares y que van desde ejercicios sencillos de aritmética hasta otros más avanzados como cálculo diferencial. No obstante el dilema en este campo es, cuáles contenidos matemáticos se deben enseñar para garantizar conocimientos básicos previos a elegir una carrera. Finalmente, están las matemáticas de los matemáticos tales como definiciones, pruebas y estructuras abstractas que implican formas de razonamiento que existen dentro de las matemáticas pero rara vez son aplicables en un contexto más amplio.

A partir de esta clasificación surge la pregunta: ¿qué tan importantes son las matemáticas de los programas escolares? Quadling plantea como paradoja que el mundo se esté volviendo un lugar menos mate-

mático, al tiempo que se define en términos cada vez más matemáticos. Se nos exige menos que antes ya que todo está automatizado, basta con saber usar la máquina y/o aparato y saber la operación que hay que realizar para resolver una situación. Pero, por otro lado, muchos de los progresos actuales no habrían sido posibles sin las matemáticas.

En este sentido, desde hace varias décadas Quadling plantea que, las matemáticas escolares solo tendrían sentido si se corresponden con las experiencias de los estudiantes y puedan ser abordadas racionalmente, por ejemplo: diseñar una silla, fabricar una pantalla, calcular velocidades, etcétera. Dentro de sus investigaciones reconoce que, gran parte de los obstáculos para cambiar la enseñanza enciclopedista de las matemáticas, tiene que ver con presiones externas como los exámenes o evaluaciones y con la falta de confianza de los profesores en sí mismos, dado que la mayoría se encuentran cómodos (sin esforzarse ni generar procesos creativos) debido al abuso de los libros de texto o fichas de trabajo.

En síntesis, podemos comentar que de seguir con esta inercia las matemáticas escolares no cumplirán con su función y por tanto perderán su sentido real. Si queremos rescatar el valor de las matemáticas en la escuela es momento de construir o re-construir su didáctica, lo cual seguramente está contemplado en la reforma educativa vigente y de no estar ésta es una buena excusa para que esté.

Mejorar perfiles de ingreso

Carlos Arturo Espadas Interián

La falta de correspondencia entre los perfiles de egreso de los niveles educativos inmediatos que forman la secuencia de los trayectos formativos de grado y posgrado, con respecto a los perfiles de ingreso definidos, representan un área de oportunidad en donde el trabajo conjunto, la retroalimentación y los proyectos en común forman parte insoslayable de la mejora.

Buscar la vinculación entre los niveles, cosa necesaria y por todos sabido, resulta muchas de las veces inoperante, quizá por los ritmos de trabajo de uno y otro nivel subsecuente que imposibilitan el poder reunirse para trazar líneas de acción que permitan la colaboración de forma concreta. Muchas son las situaciones que pueden presentarse y sobre las cuales se podría especular, sin embargo, esta reflexión general que podría servir para determinar posibles soluciones, resulta un poco funcional debido a múltiples factores, desde los actitudinales, políticos, de interés, de visiones tanto formativas como estratégicas, de necesidades apremiantes que no permiten más que resolver lo urgente en vez de modificar lo fundamental y demás.

Lo cierto es que para realizar un trabajo coordinado es necesario considerar:

1. Clarificación del perfil de ingreso concreto y funcional, con respecto a los requerimientos específicos de los PE, mismos que en ocasiones distan de los perfiles de ingreso declarados en los diseños curriculares.
2. Identificación de los desempeños requeridos en las distintas líneas curriculares y asignaturas para poder solicitar, de forma específica, el desarrollo de habilidades o conocimientos previos.

-
3. Análisis de los perfiles recibidos desde las posibles tendencias de egreso por institución para poder caracterizar las fortalezas y oportunidades por institución educativa, si fuera el caso.
 4. Determinar las instituciones proveedoras para ver si su vocación es coincidente con la institución receptora, caso contrario, se podrán implementar estrategias al momento de recibir a los estudiantes.

Las anteriores sólo por mencionar algunas, sin embargo, cada centro escolar debe ser capaz de definir las situaciones apremiantes a ser atendidas y buscar estrategias concretas de colaboración que deben ser construidas en colegialidad interinstitucionales, desde perspectivas holísticas y lógicas formativas que trasciendan las limitaciones de los niveles educativos.

La dispersión institucional de la educación básica en México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La educación básica no existe como tal en nuestro país, es un concepto o una abstracción o tal vez un deseo, lo que si existen son tres niveles educativos (preescolar, primaria y secundaria) y tres modalidades de atención (especial, física e indígena). Sin embargo, ha habido intentos –sobre todo en los últimos años– por homologar los contenidos de estudio en lo que se le ha llamado la articulación curricular. En todo caso la llamada educación básica (EB) debería vérsese como una instancia que presenta algunas áreas de oportunidad para pensar en una articulación institucional. Las diferencias de los tres niveles educativos gira en torno a tres grandes elementos: a) la cultura escolar que predomina en cada nivel, b) la concreción del estilo de prácticas educativas y c) la organización institucional del subsistema. En preescolar se atienden a niños y niñas de 3 a 5 años de edad en tres grados de estudio, en primaria se atiende a niños y niñas de 6 a 12 años con 6 grados y en secundaria a adolescentes de 12 a 15 años en tres grados de estudio.

Nuestro país ha optado en su sistema por esta organización gradual y cíclica, se descarta la convivencia entre niveles y los pocos ejes o el poco avance que hemos tenido al diseñar y potenciar líneas o ejes transversales, en la educación básica mexicana son prácticamente desconocidos. Además, la organización de la educación básica en nuestro estado genera niveles o escuelas casi totalmente separados entre sí. En otros lugares, por ejemplo en el estado de Puebla se trabaja a partir de lo que se conoce como “centro escolar”, éste es un espacio amplio a modo de ciudad escolar o ciudad universitaria en donde en el mismo territorio confluyen los tres niveles educativos con complementos de anexos deportivos, culturales y artísticos. Aquí son algunas instituciones privadas que han logrado dicho nivel de organización y sus resultados son muy favorables.

En un tiempo se habló de la organización del ciclo básico de 10 grados y una propuesta que quedó en el tintero, implicaba organizar la educación básica en doce ciclos escolares a partir de una organización de tres subniveles, de cuatro grados cada uno de ellos serían el primero, segundo y tercer ciclo. El primer ciclo abarcaría tres años de preescolar y uno de primaria, el segundo del segundo al quinto de primaria y el tercero de sexto de primaria junto con los tres grados actuales de la secundaria. Desparecerían los nombres de preescolar, primaria y secundaria y se integraría el de educación básica con 1°, 2° y 3° ciclos. A los alumnos se les extendería un certificado único hasta concluir el 12° grado de la educación básica. Esta lógica que se pensó pero que no pudo operar obedecía más a las presiones de la OCDE y garantizar que nuestro país incrementara su promedio de escolaridad (actualmente estamos entre el 7° y el 8° grado en promedio) según datos del mismo organismo multinacional (que suele inflar o disminuir las cifras según convenga a un interés u otro, tal como sucede con los supuestos 50 mil pesos que ganan los maestros de primaria en promedio).

En última instancia, de lo que se trata es de mejorar sustancialmente las prácticas educativas de los y las educadores, la eficiencia terminal y resolver o erradicar rezagos educativos, por ejemplo 39 jóvenes de cada 100 que ingresan a la educación secundaria no la concluyen en condiciones regulares.

En última instancia habría que discutir cuáles son los ejes o los polos de articulación de los tres niveles educativos para hablar de que efectivamente existe la educación básica en México y, junto a ello, tener claros algunos compromisos básicos de desarrollo educacional.

Los agobios de mayo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En una ciudad en donde el calor se torna insoportable en el mes de mayo, los días de descanso adicionales suelen verse como refrescantes o como agobiantes, según se les cuantifique. Por una parte, para muchos de los estudiantes, padres de familia, docentes y demás trabajadores de las escuelas, esos días de descanso obligados por las conmemoraciones y celebraciones de los Mártires de Chicago, de la Batalla de Puebla, de las madres, de los profesores, de los estudiantes, de preparación o arrepentimiento para los exámenes del fin de ciclo semestral, permiten evitar algunos viajes por la acalorada ciudad, que se va convirtiendo en un continente de calor a partir de lo que hace algunos años eran islas de calor entreveradas con islas de frescura y verdor. Por otra parte, las diversas interrupciones, que solemos sufrir en San Lunes, se unen a otras celebraciones profanas o sagradas que nos dejan sin mucha memoria de en qué nos habíamos quedado en la sesión anterior.

Si ya algunos de los docentes nos quejamos de que son muchos los estudiantes que para marzo ya no recuerdan de qué hablamos en febrero, ahora tenemos el pesar de que la memoria se les acorta y olvidan qué pasó el viernes y hay que repasarlo para el martes. La cantidad de días de interrupciones de clase se convierten, ya sumados, en el equivalente de una semana laboral de ausencias de la escuela (1, 5, 10, 15, 23), más los días de preparación de exámenes, de evaluaciones, de trámites, en los distintos niveles académicos. Esos días de preparación no son exactamente de “labores” por más que algunos estudiantes los sufran, más que si hubieran sido de labores de parto tras haber practicado todo el ciclo escolar lo que los japoneses llaman el método “DEKANSCHO”, en contraposición al método “JIT”*. Los días y las horas muertas, dedicadas a quejarse y a transitar por los calores de mayo

por una ciudad cada vez más devastada por los efectos de las obras de “mejora vial”, sin árboles y con cada vez más horas muertas en el tráfico, se acumulan en mayo de manera espeluznante. En vez de que los estudiantes y los trabajadores de las escuelas tengan la posibilidad de evitar los traslados en la ciudad o hacia ella, de que puedan salir de las rutinas, los días de celebraciones y conmemoraciones alargan el ciclo escolar al mismo tiempo que le recortan horas y sesiones de discusión, de trabajo en equipo, de productividad en equipo e individual.

Es mayo, quizá, el mes peor administrado de todo el ciclo escolar. Aparte de que todavía no contamos en nuestro país con ciclos escolares que se vean interrumpidos después de una cantidad fija de semanas o de días laborables, que se puedan anticipar económica y anímicamente, en mayo se unen a las vacaciones determinadas por los ciclos lunares y con sentido religioso de las primaveras y los inviernos, las irregulares, agobiantes y terribles horas de trabajo en los calores que anteceden a las inundaciones urbanas que suelen ser contemporáneas de las vacaciones de verano.

*DEKANSCHO, dicen los expertos japoneses en administración, es el método según el cual los estudiantes de filosofía preparan, EN UNA SOLA NOCHE, el estudio de Descartes, Kant y Schopenhauer, en vez de prepararse gradualmente, según el método alternativo del Just In Time (JIT) a lo largo de todo el ciclo.

La relación entre memoria y aprendizaje

Alma Dzib Goodin

La idea de que si alguien recuerda con fidelidad un texto o una idea implica que lo ha aprendido bien, es el centro del proceso de aprendizaje a nivel escolar. Los exámenes de opción múltiple, a menos que estén muy bien diseñados (lo cual implica validación de reactivos y análisis estadístico), usualmente brindan claves a los estudiantes para responder pues la información es limitada, lo que permite que el alumno use el proceso de eliminación y con ello, amplía su posibilidad de acertar a la respuesta, aun en casos de que el conocimiento sobre el tema sea limitado.

Cabe mencionar que la ventaja de este tipo de evaluación es meramente administrativa, pues implica una fácil revisión, y no se tiene que lidiar con múltiples formas de comprender la información, si todos responden “A” es suficiente.

El problema es que esa no es la forma en que se aprende. El proceso de aprendizaje requiere flexibilidad, pues implica la adaptación al medio, el cual está en constante cambio. Cuando los alumnos comienzan a acostumbrarse a una forma de aprender, viene un nuevo maestro, un nuevo ciclo escolar, un cambio de escuela, de programa, de compañeros, de estación del año. Los cambios son inevitables, especialmente para un sistema que ha de encargarse de mantener en la memoria solo lo importante, pues el cerebro no puede darse el lujo de guardar información como si fuera nuestro clóset; hace eficiente el proceso prestando atención aquello que es relevante y manteniendo en memoria solo aquello que puede tener utilidad posterior.

Esto es peculiarmente importante cuando se analiza el proceso de aprendizaje, el cual requiere ciertamente de la memoria para consolidar la información, pero aun cuando aún no queda claro como recuerda el cerebro, si se tienen algunas piezas del rompecabezas. Lo prime-

ro que ha llamado la atención, es que la memoria está relacionada con el mismo sistema que controla el estrés, el cual es relevante para que un organismo reconozca aquello que puede o no dañarle. Además se sabe que la memoria está íntimamente relacionada con el sueño, particularmente con la etapa de movimiento ocular rápido.

Algunos investigadores han mostrado que el aprendizaje de procesos motores como bailar, patinar o caminar, pero sin duda los procesos más cognitivos tienen interacción con el sueño, pues estudiantes que no duermen bien generalmente no obtienen buenas calificaciones.

El aprendizaje también tiene que ver con la atención, la cual debe ser desarrollada pues no se nace sabiendo lo que es relevante, de ahí la importancia de que el contexto social brinde las claves de atención a los niños, pero se sabe que debe ser un ambiente de confianza, pues estudios realizados en especies no humanas, muestran que la falta de confianza, altera la toma de decisiones. Si bien, estudios desde la psicología han subrayado la importancia de las emociones en el aprendizaje, no han sido muy enfáticos en el tema de la confianza, que es productor de la interacción emocional que se tiene cuando se aprende. Aun cuando alguien pueda ser amable al momento de dar una instrucción, si el educando no tiene la confianza en sí mismo, en el ambiente o en el instructor, va a limitar su repertorio de respuesta o de ejecuciones en una situación, recordemos el papel del estrés en el aprendizaje, lo cual explica esta relación.

En este sentido, la memoria y el aprendizaje son dos caras de un proceso complejo que requiere de otros sistemas que no se han contemplado en los planes de estudio. Partir de la idea que los alumnos acuden con gusto al colegio, bajo la representación de que tantos años de trabajo cognitivo valen la pena, comienza a perder fuerza en la adolescencia, cuando la entrada en juego de las hormonas y el desarrollo cerebral, particularmente de la corteza frontal tienen efecto, esto cambia el panorama, pues el alumno es capaz de tomar decisiones sobre

lo que desea o no aprender, de ahí el éxito de los modelos flexibles en educación superior, que no se han probado en México.

Queda claro que evaluar el aprendizaje con un examen de opción múltiple, evita mucha lectura a los maestros, pero agrega un alto nivel de estrés en los estudiantes, con lo cual es difícil saber si el alumno es capaz de manejar la información, o sufre de fobia escolar por ejemplo, o si sabe el contenido aún cuando no sea capaz de reproducir las palabras exactas, o bien tiene el concepto claro, pero no es capaz de decirlo en palabras, pero si en acciones. En este caso vale preguntar qué sería entonces más importante: ¿recordar o saber hacer y saber aplicar la información?

Soberbia

Jorge Valencia

La soberbia es fuente de guerra y encono. Nace de un sentimiento de superioridad que mueve a quien lo padece a arremeter en contra de los otros. Los nazis son el mejor ejemplo, pero no el único. Donald Trump es una caricatura burda y despeinada. La soberbia habita en los ególatras: gente que sólo se contenta consigo misma.

El mejor amigo de un soberbio es el espejo. Su amistad se alimenta con interminables sesiones de autoelogios y autocomplacencias. El soberbio ensaya poses y gestos con la finalidad de hacer felices –eso argumenta– a los demás. Su sola presencia basta para justificar la historia del Hombre.

Una mujer soberbia cree que nadie la merece. Las entregas de su afecto son favores y concesiones. El amor, para ella, es un servicio social.

Los padres educan y conforman a los soberbios con cariño inmerecido y cuidados hiperbólicos. Les dicen que son los más bonitos del mundo. Les compran amigos y novias y familiares y perros y mucamas. De los soberbios, los peores son los adolescentes: andan con el apellido encima y licencia para hacer lo que les plazca. Juegan arrancones en calles céntricas; les hablan “de tú” a los ancianos y siempre tienen un tío que pagará los gastos de hospital de los atropellados.

El dinero en exceso no es condición para la creación de un soberbio, pero ayuda mucho. El soberbio está acostumbrado a comprar y exige por lo pagado. Le truena los dedos al mesero y al maestro; al policía y al servidor público. Para el soberbio, todos son criados.

No necesita estudiar. La realidad es del tamaño que el soberbio define. Si no fuera así, como dijo Hegel, peor para la realidad. El soberbio niega la historia y toda ciencia que no sea exacta. Las matemáticas se justifican en tanto su utilidad pragmática. Por eso resultan ingenieros destacados y administradores notables.

En los artistas, en cambio, la soberbia es una virtud histriónica. Una impostación meticulosa que fingen para repeler adoradores y neófitos. Nadie que pinte el “El Guernica” o escriba el “Quijote” puede ser soberbio, aunque se esmere en demostrarlo; su corazón es de chocolate, aunque finja que es de piedra.

Los soberbios pronuncian discursos donde relatan anécdotas propias. Escriben su biografía con moralejas cursis. Se ponen de ejemplo. Dictan lo que deben hacer los otros. Ellos son la medida de toda conducta. Escriben poesía rimada que imita a Neruo. Tienen hijos idiotas. Mujeres sumisas. Amantes que relamen su despecho. Reconocen los triunfos ajenos como si fueran propios y los fracasos propios como si fueran culpa de los otros. Los soberbios desconocen las palabras “gracias” y “perdón”, que implican una concesión de dignidad a terceros.

Ignoran el nombre de la persona con quien comparten oficina, de los vecinos y de la mujer que los crió. La extensión del mundo es su nariz; la aspereza de lo que caminan, les viene por la textura de sus zapatos. Los soberbios se echan al mar en el yate de sus carencias; no sienten el vaivén del oleaje ni la temperatura alrededor de la piel. Ríen cuando los demás lloran y se atragantan en presencia de quienes tienen hambre. Olvidan las caras y los nombres, los cumpleaños y las profesiones de sus allegados. Los soberbios morirán solos y serán enterrados en cementerios sin estrenar (los afectados recordarán el sufrimiento causado pero no el porqué). Los soberbios se arrastran por el mundo como insectos que el tiempo borraré de un pisotón.

Cuál es el estado que guarda la reforma educativa en nuestro país

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La propuesta y el proceso de reforma educativa mexicana no da muestras de avances en este momento. El titular de la SEP nunca ha tenido una postura educativa ante el sistema, ni tampoco ante la sociedad. Su postura pública ha sido de amenaza, de intimidación y últimamente de esquirolaje, recordemos que también él es un esquirol del sistema al relevar en el cargo al titular de la SEP que inició con el sexenio.

La reforma educativa mexicana se encuentra estancada dentro del forcejeo político, por un lado están actores que pretenden impulsar a todo costa todo tipo de imposiciones administrativas (dentro del sistema), pero también dentro del sistema hay personajes que dicen que es necesario corregir el rumbo y bajarle al exceso beligerante en el discurso y en las acciones en las que ha incurrido el actual secretario.

Un debate verdaderamente educativo, no puede darse sobre la base del forcejeo político de la provocación, de recurrir a las posiciones de fuerza, ni tampoco sobre la base del abuso de la poción gubernamental.

La reforma educativa mexicana en ningún momento ha abierto el debate verdaderamente educativo, que el titular de la SEP al no se educador de carrera lo tiene perdido, todo lo ha reducido a la racionalidad política y administrativa. Un debate educativo lo concebimos los investigadores y los pedagogos, como aquel que pone en el centro de la discusión y las propuestas las necesidades educativas por atenderse, los recursos con los que se cuenta para lograrlo, la reorientación de los contenidos de estudio con la finalidad de definir los fines y valores del tipo de ciudadano y de mexicano que queremos formar, los retos para garantizar adaptaciones de un currículum nacional y adaptarlo a las necesidades regionales y contextuales de los diversos ámbitos en que esta dividido nuestro país, etcétera. Un debate pedagógico inicia

con calibrar hasta dónde los educadores mexicanos podrán adaptarse e involucrarse en un ambicioso proceso de reforma. Todo esto no pasa en nuestro país, intencionalmente. El estado actual de la reforma se encuentra paralizado en el mismo punto donde inicio. Al considerar que todo deberá evaluarse, todo lo que se aparezca en el camino para conocer cómo marcha o cómo funciona el sistema, poniendo especial énfasis en la evaluación del trabajo de los docentes debido a que en ellos descansa la mayor parte de la responsabilidad en la tarea educativa. ¿Y luego? Si esto ya lo conocíamos desde el inicio, ¿por qué no se brincan la página y llegamos al capítulo de lo que realmente necesita la educación de México? Parece que al actual gobierno no le interesa avanzar en educación, su interés esta puesto en darle vueltas a la noria y seguir así aunque no pasemos del punto cero.

Funcionarios de tiempo completo para la educación

Jaime Navarro Saras

Desde la llegada de Enrique Peña Nieto al gobierno federal, la SEP ha sido el principal foco de atención y la secretaría de mayor presencia en los medios de comunicación, no hay día que el secretario de educación, primero Chuayffet y actualmente Nuño, aparezca ante cámaras de televisión, estaciones de radio y los periódicos (oficialistas e independientes) dando notas y declaraciones sensacionalistas, alarmantes y defendiendo a ultranza su reforma educativa. No importa que las calles y plazas se llenen de manifestantes, que se hagan críticas a la reforma, que los maestros no presenten exámenes y que quienes no coinciden con las políticas gubernamentales sean amenazados con descuentos o destituciones.

Independientemente que las dinámicas de la reforma educativa sean un problema político (que le corresponde negociar y resolver al secretario de gobernación o al presidente, porque Nuño ha sido rebasado y su cerrazón no ha permitido ni permitirá avance alguno con diálogo y acuerdos). Aurelio Nuño se ha convertido en un ser todo poderoso, se ve magnánimo pero es todo lo contrario (cumple funciones de procurador y de secretario de gobernación, defensa, salud y lo que se le venga en gana, menos de educación), lo mismo amenaza y da órdenes de desalojo a maestros de plazas y calles que cita personalmente a alumnos del IPN para regañarlos y amenazarlos con suspender el ciclo escolar sino obedecen las condiciones su visión de las cosas.

Que lejos está Aurelio Nuño de figuras como José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet y Agustín Yáñez antaño secretarios de educación, por citar algunos. Nuño no logra impactar ni convencer a quienes se oponen a la reforma educativa, los únicos que le siguen la corriente son sus defensores y evidentes enemigos de la escuela pública (léase Mexicanos Primero y a los legisladores que avalaron la reforma desde antes y después del *Pacto por México*).

En Jalisco no cantamos mal las rancheras, el secretario de educación Francisco de Jesús Ayón López, además de llevar la agenda educativa de una secretaría con 62 mil 437 maestros y 13 mil 398 escuelas (según datos del Censo de Escuelas, Maestros y Alumnos de Educación Básica y Especial del INEGI 2014), reparte su tiempo para presidir 16 consejos de OPDs (incluidos el SIAPA, IPEJAL, FEJAL, CODE, CECYTEJ, CONALEP y COBAEJ).

A Don Efraín González Morfín (secretario de educación en Jalisco de 1995 a 1998) le resultaban difíciles los tiempos fuera de sus funciones que le solicitaba el gobernador Alberto Cárdenas Jiménez, comentaba que una secretaría como la que él dirigía requería varios secretarios de tiempo completo por las dinámicas tan complejas de las escuelas, los maestros y el SNTE, y era la más importante no tanto por el presupuesto gastado sino por la trascendencia de ésta con el desarrollo del estado.

Desde hace muchos años se viene insistiendo que la SEP sea dirigida por personas sensibles a lo que significa la educación, de ninguna manera sus dinámicas son parecidas a las de una empresa, los estudiantes son sujetos totalmente heterogéneos y los resultados que presenta la escuela al final de un curso son igual de diversos que dichos alumnos.

Aurelio Nuño al igual que los demás secretarios de educación de los diferentes estados de la república y que cumplen otras funciones, necesitan enfocarse de tiempo completo a las dinámicas educativas y dar los resultados idóneos para mejorar las condiciones laborales y educativas del profesorado, además de gestionar los recursos necesarios para modernizar las escuelas y dar testimonio con su actitud que verdaderamente están interesados en el derecho a la educación de niños y jóvenes de México, de otra manera sólo serán discursos vacíos, populistas y demagógicos (tal como viene sucediendo).

Reflexiones sobre la profesión docente

Mario Ramos Carmona

¿Qué significa ser docente hoy en el 2016, si la profesión docente está a prueba a cada momento y las políticas públicas la socaban un día sí y otro también? ¿Los docentes están contentos o comparten el mal-humor social del que se ha hablado en la última semana, a raíz de una entrevista al presidente Peña en *La Jornada*?

¿Qué significa ser profesor, profesar un amor por la sabiduría, la enseñanza, la ayuda al otro, el compromiso para que las comunidades lean la realidad y la transformen, propiciar el encuentro de las personas para que comprendan sus realidades y las cambien o mejoren en beneficio de ellas mismas?

La profesión docente hoy está en el centro del debate y de campañas de desprestigio por parte de los actores sociales que quieren otros perfiles tecnocráticos en sus integrantes, otras competencias para la enseñanza en abstracto, para la formación y conformación de sujetos descontextualizados y ajenos a sus realidades sociales.

El perfil docente que desean es el de un técnico de la educación que no reflexione sobre los contextos de la escuela, las estructuras socioculturales y su impacto en el aprendizaje, un profesor que solo enseñe lo que dice el programa, pero que no vaya más allá de los contenidos de los programas de enseñanza. Que no vaya a los aprendizajes y lectura de la realidad. No quieren seguidores de Paulo Freire, ni Celestin Freinet. No quieren maestros de las Normales, sino de las universidades públicas y privadas, profesores del perfil de los maestros de colegios.

Quieren escuelas que se parezcan a sus colegios elitistas y caros, que cuentan con toda la infraestructura y con maestros dóciles, que no cuentan con un discurso crítico, ni cuestionador de las problemáticas que viven las comunidades mayoritarias del país.

¿Qué pueden pensar?, ¿qué compromisos tienen esos sujetos que toda su vida se educaron y socializaron en ambientes elitistas y conservadores?, ¿qué estudiaron en esos colegios religiosos y en universidades como la Panamericana o la Ibero?, ¿qué compromiso y visión integral de la sociedad tienen, si sus vacaciones la pasan en EEUU o en Europa y no conocen las situaciones sociales de la gente pobre en el país?

En una ocasión unos jóvenes de un colegio de Guadalajara del nivel de preparatoria fueron enviados a realizar una tarea al desfile de las Fiestas de Octubre y no supieron cómo llegar, porque ellos nunca van al Centro Histórico de Guadalajara, porque sus espacios son otros y no los de las clases populares, el padre de uno de ellos fue al colegio a cuestionar porque los mandaban a esos lugares tan inseguros y lejanos, ¿por qué a las avenidas 16 de septiembre y Juárez y no a una plaza como Andares, Galerías o Plaza del Sol?

Son otros contextos, otros sujetos, otras realidades las que se le quieren imponer a la educación pública: en el fondo hay un desprecio por esta educación y por los actores que la hacen posible, padres de familia, alumnos y maestros, edificios e instalaciones. “Ahí no aprenden nada”, dicen los padres de clase media, los pequeños empresarios, los medianos y no se diga los grandes. “Sólo en nuestros colegios se aprende, se desarrollan competencias, se educa... aquí se adquiere status y educación, aquí se sociabilizan con su clase social y no con la empobrecida población mayoritaria, aquí aprenden religión”.

Basil Bernstein (1993) decía que el fracaso escolar tenía una de sus justificantes en la pobreza de los niños; éstos, al asistir a la escuela se encontraban con un ambiente sociocultural que no los favorecía, sino más bien los marginaba, de ahí el fracaso escolar de los niños de hogares de obreros, empleados medios, pequeños comerciantes.

¿Acaso en México no estarán en desventaja alumnos y profesores que vienen de los sectores obrero, campesino, empleados medios, pequeños comerciantes?, ¿no será ésa la explicación del fracaso de

la escuela, la circunstancia socioeconómica que no ayuda a tener un contexto cultural donde haya libros, discursos informados y cultos, gusto por la cultura y la literatura, el arte y la educación, viajes a lugares remotos del país y del mundo?

Y sin embargo, las solicitudes para ingresar a las Normales y profesar esta noble labor siguen siendo altas, aunque solo se admite un pequeño número de aspirantes a la docencia.

Agua y salud

Yolanda Feria-Cuevas

El agua es indispensable para la vida y esencial para garantizar la salud y el bienestar de los humanos. Tanto el exceso de agua, en inundaciones, como la escasez o la mala calidad de la misma tienen consecuencias sobre la salud.

El agua limpia y de fácil acceso es importante ya que se utiliza para beber, para producir alimentos, para fines recreativos, para la higiene personal y de nuestros espacios cotidianos y así evitar o limitar la dispersión de enfermedades infecciosas. Sin embargo, el agua también es un elemento transmisor de patógenos que producen padecimientos que van desde los crónicos hasta los graves que se convierten en epidemias.

Enfermedades relacionadas con el agua

Enfermedad	Modo de transmisión
Cólera	Agua contaminada
Disentería	
Hepatitis A	
Fiebre tifoidea	
Poliomelitis	
Cuadros diarreicos	
Tiña	Escasez o inaccesibilidad de agua para higiene personal
Impétigo	
Sarna	
Pediculosis	
Tifus	
Tracoma	
Conjuntivitis	Ingestión de esquistosomas o de moluscos y crustáceos que viven en agua contaminada
Paragonimiasis pulmonar	
Trematodiasis pulmonar	
Clonorchiasis	Peces que viven en agua contaminada
Trematodiasis hepática	
Fasciolopsiasis	
Trematodiasis intestinal	Moscas de hábitat acuático
Malaria	
Filariasis	
Dengue	
Fiebre amarilla	
Encefalitis	Mosca de hábitat acuático
Oncocercosis	
Meningoencefalitis	Trofozoitos de las amebas <i>Naegleria fowleri</i> y <i>Acanthamoeba culbertsoni</i> (viven en aguas dulces templadas)

La Organización Mundial para la Salud ha elaborado una serie de guías acerca de la calidad del agua potable, del uso seguro de las aguas residuales y de la salubridad de las áreas acuáticas y recreativas. Aquí la liga para quienes estén interesados en conocer los detalles: http://www.who.int/water_sanitation_health/dwq/gdwq3rev/es/

La formación docente postergada en el caso de México

Andrea Ramírez Barajas

En esta ocasión tenía especial interés en escribir en torno a una excelente charla que tuve hace un par de días con la Dra. María Cristina Davini, sobre los modelos de formación y sobre las teorías que explican dichos modelos de formación, dicho encuentro lo tuve a partir de la estancia que realizo en la ciudad de Buenos Aires, pero parece que me ha ganado el interés la actual oleada del movimiento magisterial en mi país. Las autoridades educativas siguen empeñadas en poner en práctica la pedagogía del garrote, “amenazar, golpear, esquirolear”. Veo por internet la edición del día jueves del periódico La Jornada, y me parece ofensivo como a los maestros y sus demandas se les responde con policías, gases y represión. Sólo los regímenes totalitarios se dan este lujo de aplastar con garrotes a los que representan el conocimiento y la enseñanza del conocimiento. En México no hay ningún debate sobre la reforma salvo algunas formas aisladas como es el caso de Manuel Gil Antón, Hugo Abortes, Tatiana Coll y las personas que desde aquí queremos contribuir a generar un debate serio en un clima caracterizado por la violencia, la provocación y la ausencia de un debate de ideas, de posturas pedagógicas y teóricas en el terreno de la formación, la reforma y el modelo educativo para México.

El discurso recurrente del titular de la SEP, se comienza a agotar, ¿cómo puede aspirar un personaje tan gris a la presidencia de la república? Y en la entidad donde actualmente radico, Jalisco, se hace evidente la ausencia de liderazgo gubernamental. Al gobernador Aristóteles Sandoval, ya nadie le hace caso y los demonios andan sueltos en Jalisco, el titular de SEJ, de la Secretaría de Movilidad y otros funcionarios andan por la libre queriendo llevar agua a su molino político futurista, nadie resuelve nada. En las entrevistas que se tienen con el

responsable de atender los asuntos educativos en la entidad, se pide que todas las personas que pasen dejen sus celulares afuera, hay revisión exhaustiva y un riguroso chequeo de quien entra y a lo que asiste.

Las aspiraciones políticas están ligadas con la paranoia gubernamental, ¿éste es el debate educativo al que nos están invitando?, ¿aquí reside el aspecto nodal de la propuesta de reforma educativa? Me parece que en el caso de México la pugna o la disputa por las posiciones políticas entre la SEP y la CNTE se está tornando en un distractor, en donde los representantes de la disidencia han caído con relativa facilidad.

La propuesta de reforma educativa desde el Estado es una propuesta vacía sin contenido educativo, del otro lado, la tradición contestataria de la CNTE no ha contribuido a hacer avanzar sus posiciones, aparte de sus tradicionales destacamentos de contingentes magisteriales, la CNTE no ha logrado dar el gran salto de convertirse en un verdadero destacamento de proyecto magisterial. La CNTE debería de reconvertir su discurso y su práctica política, demostrar que dentro de sus destacamentos existen los mejores educadores mexicanos, que pueden entrar a la evaluación obteniendo los mejores puntajes y que después de ello, están exigiendo abrir una negociación sobre la base de mejorar o modificar el actual estado de reforma. La pregunta es ¿de verdad los maestros disidentes son los mejores educadores de México? En teoría podemos decir que si, las oportunidades históricas hay que aprovecharlas para avanzar y no para retroceder el avance de los proyectos educativos que en el fondo como podemos ver también son proyectos políticos. Ya tendré otra oportunidad de hablar de los modelos de formación desde la perspectiva de María Cristina Davini.

El acceso a internet en México

Carlos Arturo Espadas Interián

La accesibilidad a internet se ha convertido en uno de los indicadores que posibilitan determinar el nivel de desarrollo y participación de los países en el mundo moderno, desde la lógica de la sociedad de la información y economía del conocimiento; por ello es necesario determinar la conectividad de cada uno de los Estados, misma que se mide no sólo por medio del número de computadoras, personas que pueden conectarse o no, sino por la capacidad instalada para brindar el servicio, costos en relación con los ingresos de la población, entre otros.

Sin entrar en análisis minuciosos, se pueden presentar tres datos esenciales que dibujan el panorama nacional. Según datos del INEGI (2015), en nuestro país, en el año 2014:

- El 44.4% de la población de seis años y más es usuaria de internet.
- El 74.2% es menor de 35 años.
- El 34.4% de los hogares tiene una conexión a internet.

En el trazo conclusivo de lo que significa vivir en México con respecto al acceso a las TIC's, es necesario aportar datos duros con respecto a algunos indicadores determinados por el Módulo sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares (MODUTIH), en donde se consideran usuarios por edades, nivel de escolaridad, frecuencia de usos y preferencias.

En nuestro país, el rango de edades que tiene más acceso a internet fluctúa entre 12 y 17 años; quienes más la usan son personas con nivel superior o posgrado; se usa principalmente para obtener información y el uso es semanal. Se habla entonces de una posibilidad

de reconfiguración en los usuarios, toda vez que los considerados actualmente entre los 12 y los 17 años permanezcan siéndolo a lo largo de sus vidas, sin embargo esto no lo podemos asegurar.

Si el 44.4% de la población es usuaria, se tiene entonces que un 55.6% de la población no lo es, información que se cruza con los hogares que poseen conexión a internet 34.4%, por tanto un 65.6% de hogares se encuentran sin ella. Independientemente de las razones, lo cierto es que nuestro país aún se encuentra en lo que podríamos afirmar la brecha tecnológica. Lejos de los esfuerzos gubernamentales por incluir a la población, tales como habilitación de espacios públicos, abrir las redes para que mayor población tenga acceso, regalar dispositivos móviles tales como tabletas, lo cierto es que aún falta mucho por hacer y quizá la solución no se encuentre en este tipo de medidas, sino en cuestiones estructurales.

Ante este recorrido muy general, se puede tener una idea de las características de los usuarios de la red, en México y con ello trazar la posibilidad de implementación de una educación virtual o apoyada por otros medios. Una pregunta entonces será en consideración a la realidad, ¿hasta dónde se puede implementar la educación virtual o con apoyos de plataformas de enseñanza?, esa es una pregunta, pero la pregunta esencial estaría referida a la posibilidad que como país se tiene para entrar en la lógica de la sociedad de la información.

Carta abierta al secretario de educación sobre el rezago académico en la UPN en Jalisco

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Con la disculpa a los lectores reales o potenciales de este espacio semanal, en esta ocasión quiero aprovechar esta columna para dirigirme de manera personal, directa y a la vez hacerlo público al titular de la Secretaría de Educación Jalisco, Lic. Francisco de Jesús Ayón López.

Señor Secretario:

Por esta vía me dirijo a usted una vez más de manera atenta y respetuosa, con la finalidad de reiterarle lo que en muchas ocasiones le hemos dicho por distintos medios, es sobre la petición de solución del rezago por concepto de recategorización de 32 compañeros y compañeros académicos de las 5 unidades del sistema de unidades de la UPN (Universidad Pedagógica Nacional) en Jalisco. En dos ocasiones hemos tenido entrevistas directas y en muchas más de manera indirecta para este asunto. Hemos rebasado más del año cuando el Lic. Gilberto Pindter Ortiz (en ese entonces titular de la Coordinación de Planeación y Evaluación Educativa) nos había prometido una solución pronta a nuestra problemática. La cifra nuestra ha disminuido, éramos 39 hace un año y ya sólo quedamos 32, todos somos trabajadores Basificados que ganamos nuestra plaza vía Concurso de Oposición, nos regimos por un reglamento de promociones dentro del sistema holomologado de la educación superior, para ascensos, de la cual existe una instancia nacional llamada Comisión Académica Dictaminadora (CAD), que sería el símil del Servicio Profesional Docente para educación básica.

La CAD, desde hace 8 años, a través de sus dictámenes dio a conocer que nosotros somos merecedores por criterios académicos y de antigüedad para pasar a la plaza superior o, en algunos casos, a categorías superiores. Hemos llevado todos los documentos que se nos han pedido y por estar en educación

superior nos encargamos de atender la docencia con cursos de licenciatura, maestría y en algunos casos (quienes cubren el perfil) de Doctorado. Realizamos gestión y el vínculo con instituciones afines, organizamos encuentros y eventos académicos para que nuestros alumnos den a conocer sus avances de los proyectos respectivos y hacemos devoluciones puntuales, además investigamos y publicamos nuestros trabajos en los espacios existentes para tal efecto.

Actualmente trabajamos en un estudio de factibilidad estatal para detectar áreas desatendidas en términos educativos y junto a ello diseñar la propuesta de solución correspondiente, somos una institución sensible a los requerimientos y demandas emanadas de la política educativa estatal y nacional. Todos y todas somos académicos basificados y lo que único que le pedimos es un acto elemental de justicia al reconocimiento por el impacto salarial de nuestra nueva categoría. Cada quincena que transcurre es dinero que perdemos de la nivelación salarial y que deberíamos percibir. Usted como titular de la SEJ es la única persona que puede destrabar este asunto o, mantenerlo –como hasta ahora– atorado.

Se ha pensado en distintas soluciones y ni nunca se ha operado, incluso se habló de que en cierto momento ya estaban los nuevos formatos de personal para ser firmados. Bueno, le decimos que muchos de nuestros compañeros están desesperados, algunos quieren ir a tribunales y demandar a la SEJ, otros más han dejado su plaza de la UPN para buscar otros ámbitos y oportunidades laborales. Nosotros quisiéramos dialogar directamente con usted y tener certidumbre de lo que acordemos. Hemos sido respetuosos de su postura y hemos recurrido a todos los funcionarios que se nos ha indicado sin encontrar hasta ahora solución a nuestras demandas. ¿En dónde está trabado el problema? Tal vez usted sea la única persona que lo sepa. Pero también usted sabe en donde está la solución a la misma.

Por último, le decimos que somos trabajadores de educación superior con una plaza de base y no es justo que estemos mendigando a la SEJ que cumpla acuerdos diversos que ha pactado de distinta manera con algunos de nosotros.

Muchas gracias

Un ejemplo y varios casos a seguir

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Leo con especial interés la noticia de que el gobernador del estado, Aristóteles Sandoval, entregó 20 autobuses y 620 bicicletas en el Centro Universitario de la Costa Sur de la Universidad de Guadalajara. Recibió el apoyo la nueva rectora de ese centro universitario, la Dra. Lilia Oliver. No sólo por el hecho de que la nueva rectora fuera mi maestra de historia hace ya algunas décadas, sino por la importancia de la movilidad en medios de transporte colectivos y en medios de transporte no motorizados. El hecho de que una institución educativa reciba ese apoyo es digno de seguimiento. Aun cuando no contamos con una línea base respecto a cuántos estudiantes y profesores u otros trabajadores de ese centro universitario se trasladan en transporte colectivo, en bicicleta, a pie o en automóviles particulares (con uno o con varios ocupantes), valdría la pena estudiar de cerca estos medios de transporte que podrían ayudar a reducir los índices de contaminación del aire.

Aun cuando la única cifra que se menciona en la nota de La Gaceta de la Universidad de Guadalajara (23 de mayo de 2016, p. 4) es que los estudiantes ahorrarán aproximadamente \$700 mensuales, cabe pensar en que la multiplicación por las 620 bicicletas y por la cantidad de asientos de los autobuses podría sumar varios cientos de miles de pesos ahorrados no sólo en combustible y pasajes, sino también se reducirá la cantidad de accidentes entre vehículos de motor, se contribuirá a reducir la demanda de espacios de estacionamiento en los alrededores del centro universitario y se propiciará que los estudiantes (y ojalá también los profesores) reduzcan algunos centímetros de cintura y aumenten algunos kilómetros de actividad física.

Un par de horas después de haber leído la nota, tuve el honor de participar como sinodal en un examen de grado de la licenciatura

de antropología en otro centro universitario. La hoy licenciada Eva Lis Alcerreca Ramos defendió una tesis acerca de cómo los débiles visuales son altamente vulnerables en ciudades como Guadalajara, pues la infraestructura urbana y el transporte público no están adecuados para asegurar que estas personas puedan integrarse laboral y socialmente en la ciudad. Vale la pena seguir también estos casos de la manera en que nuestras ciudades y diversas zonas de ellas no sólo son accesibles, sino que son incluso hostiles a las personas con problemas de visión y con otras discapacidades físicas. Comenté en su momento que esta vulnerabilidad se amplía a grupos de edad como personas de la tercera edad y niños menores de 12 años, que encuentran reducida su movilidad y su acceso a espacios como las escuelas, pero también a espacios barriales, de esparcimiento, culturales o sociales.

Todavía no sabemos si los autobuses y bicicletas que se entregaron en el Centro Universitario de la Costa Sur se utilizarán prioritaria o exclusivamente para trasladar a los estudiantes de sus casas a sus centros escolares, ni sabemos si en algún momento los diseñadores de los espacios públicos urbanos tendrán en cuenta las necesidades de infraestructura y de traslado de las personas vulnerables (ciegos o débiles visuales, ancianos, niños, madres y padres con bebés y personas en sillas de ruedas). Por eso valdría la pena seguir de cerca estos casos y, una vez probada la efectividad de estos ejemplos, poner manos a la obra para aplicar estas ideas que ayudan a reducir la huella de carbono, los accidentes, las enfermedades cardiovasculares y aumentan las condiciones y calidad de vida de las personas de distintas edades.

Una noche estrellada

Alma Dzib Goodin

Hace unos días mi esposo, mi pequeño peludo y yo salimos a caminar como cada tarde, y vimos a un vecino montando un telescopio en su patio. Ni mi esposo ni yo pudimos ocultar nuestra sorpresa de ver semejante tamaño de aparato e imaginamos que con algo así, seguro era posible ver los anillos de Saturno. Sin duda, mi vecino vio nuestras bocas abiertas y amablemente nos invito a regresar más tarde a admirar la Luna. La invitación estuvo acompañada de una nota: en estos días es posible ver a la Luna, Marte y Saturno alineados, además de las estrellas Vega y Antares, ¿cómo podíamos decir que no a una invitación como ésta?

Después de su explicación que estuvo cargada de emoción, como cuando un niño habla de su juguete nuevo, nos dio la mano y dijo con una sonrisa: “me llamo Greg”.

Más tarde regresamos a casa de Greg, en su patio había tres telescopios, todos apuntando al cielo. Alrededor de ellos, unas cuantas personas, observando la danza de Greg acomodando sus juguetes, cada uno con diferentes objetivos, y mientras movió una palanca aquí, daba clic a los botones de control, había una explicación detallada de porque hacer esto o aquello, hacía donde mirar, cuando mirar y aprendimos que Antares se puede observar en los últimos días de mayo porque es cuando se encuentra en oposición al Sol, que es posible verla en el ocaso y se oculta al amanecer.

Nos dijo que Vega es la principal estrella de la constelación de Lira, y que es la quinta estrella más brillante del cielo nocturno que se encuentra a solo 25 años luz, y que se le reconoce como la estrella más importante en el cielo después del Sol.

Cuando todo estuvo listo, nos formamos y esperamos turno. Podíamos mirar todo cuanto quisiéramos, Greg estaba ahí para ajustar la

altura o para enfocar mejor el objeto de nuestra predilección. Los planetas se mueven muy rápido, así que había que reajustar el objetivo en dos de los telescopios, el más grande a diferencia, lo hacía en automático, permitiendo que nuestros ojos se deleitaran con mayor facilidad.

La Luna estaba tan brillante, ¡que nos cegó a todos!, Greg nos decía: “es solo por un momento, sus ojos se acostumbran pronto, y seguir el consejo nos permitió ver los valles, los cráteres, las luces y las sombras de la Luna, como nunca antes la había visto. Mi cámara fotográfica es tan buena que he tomado fotos de la Luna, pero este telescopio nos permitía ver su ropa interior.

Saturno era tan claro, que nos fue posible distinguir dos o tres de sus lunas y sus anillos aprendimos que las lunas visibles eran probablemente Titán, Mimas o Febe pues son los más grandes de sus satélites, pero se cuentan hasta 38 lunas en este planeta.

Finalmente, nos deleitamos con Marte, el planeta rojo, cuyo color se ve a simple vista en algunas épocas durante el año. Es el cuarto planeta del sistema solar y el último de los planetas rocosos, que son aquellos compuestos de rocas de silicio o metales en el sistema solar. De hecho se sabe que la montaña más alta en el sistema solar se encuentra en Marte, conocido como el Olympus Mons que es un volcán de 21 kilómetros de alto y 600 de longitud.

Mi esposo y yo siempre hemos mirado las estrellas. Una noche en el estado de Maine, él me despertó a media noche, me dijo: “tienes que ver esto”. La frase sonó extraña viniendo de alguien que sabe que sin mis lentes de contacto no veo más allá de mi nariz, pero sabía lo que decía sin duda, pues estábamos alejados de las grandes ciudades, en medio de la nada y cuando salimos, me senté a admirar las estrellas, que eran tantas y tan brillantes que las podía ver.

Cuando nos preguntamos cuando surgió nuestra fascinación por el cielo, nuestras respuestas tienen sentido: cuando niña por parte de la escuela nos llevaron al Planetario Luis Enrique Erro del Instituto Po-

litécnico Nacional en la Ciudad de México, y cuando niño, mi esposo pudo ver Saturno una noche que en su escuela montaron telescopios e invitaron a los niños y sus familias a disfrutar de las estrellas. Ese tipo de actividades marcan de por vida, y sin embargo se han olvidado, a pesar de que los niños deben conocer el sistema solar.

La experiencia de ver algo con nuestros propios ojos, en lugar de una fotografía es indescriptible, pero más allá de ello, nos contagiamos de la pasión por mirar al cielo y maravillarnos a la distancia que cada estrella se encuentra y es posible aprenderlo en un par de horas, con alguien que nos dice datos en un espacio estéril o porque así lo dice un programa, sino en una noche casual que sin duda nos acompañará por el resto de nuestras vidas. De ahí la importancia de que los científicos visiten las escuelas, porque sin duda contagian de una pasión que no se incluye en los libros de texto.

Tacos

Jorge Valencia

La gula es un pecado mexicano. Al extremo de que nuestra comida ha sido declarada por la UNESCO como patrimonio cultural de la humanidad. El mole poblano, los chiles en nogada y los tacos han contribuido a que ocupemos uno de los primeros lugares en sobrepeso. La única tecnología auténtica y original que poseemos, radica en la combinación de la grasa, la carne y la tortilla bajo el criterio del antojo.

No nos contentamos con ahuyentar el hambre. Nos inclinamos por manjares elaborados y postres dignos de un récord de diabetes infantil. Con lo que comemos, nuestra mayor destreza cultural consiste en evitar el colesterol y un infarto antes de los 50.

La gula se genera en el antojo: comer por el placer de hacerlo. Mientras 40 millones de connacionales se mueren de hambre, otros 70 comen por puro gusto. La falta de equidad es un pecado colateral que nos distingue.

En México no existe negocio más rentable que un puesto de tacos. Cualquiera paga un par bien presentado y con salsa recién elaborada. Enemigos de los formalismos, ejercemos la democracia en la cola para comprar tacos. Obreros y empresarios, artistas y futbolistas... todos le entramos al taco.

De cabeza o al pastor, el secreto está en la salsa. Los tacos nos gustan jugosos y aciditos. El tamaño perfecto es aquel que puede deglutirse en dos o tres bocados. De esta forma, perdemos el hilo de cuántos nos servimos. Lo normal son 10 con doble tortilla y cebollas fritas. Las mujeres de “boca chiquita” se comen cuatro y una quesadilla. Los niños piden varios, pero invariablemente de dos en dos.

Los tacos de prosapia dejan un hedor bucal que no se disimula con el dentífrico. Como lo saben, los taqueros ofrecen dulces con el cambio de la cuenta. La intención del caramelo no es borrar el rastro

de la digestión sino atenuar el aroma de la conversación. La mejor sobremesa ocurre después de cenar tacos de costilla, de buche o de maciza. Con ese envión, la charla se dirige hacia temas límite: el divorcio o la eutanasia, el matrimonio homosexual o la bancarrota. El cinturón aflojado de un ademán preciso y el cilantro entre los dientes de una media sonrisa acentúa los momentos climáticos con una suerte de comedia de equivocaciones. Con esa imagen del marido o del padre y el bigote enebado, la mujer que sufre un engaño o el hijo transgresor definen para siempre su futuro.

Los tacos son el invento perfecto para una sociedad que gusta de las periferias. Poca carne en medio de una tortilla resbalosa a punto de despedazarse por el escurrimiento del picor caldoso, marcan la pauta de la organización social en la que los políticos, los periodistas y los actores ocupan una plaza por la manera como lucen en cámara, no por sus méritos. Gustamos más de lo accidental. Comprendemos que no tenemos remedio y todavía pedimos 5 más para llevar. Los antiácidos evitan el insomnio pero no las pesadillas esquizoides.

En países donde la comida se celebra con calma, sentados y en tres tiempos, las cosas parecen tener su lugar y su momento. Para nosotros, que comemos los tacos parados, todo tiene sensación de espontaneidad y finitud. Los tacos son la evidencia de que habitamos un valle. Y que las gotas que lo riegan están hechas de lágrimas. Provecho.

El movimiento magisterial avanza

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Vivimos en un país donde los medios de comunicación acostumbran a distorsionar la realidad y los órganos de gobierno le mienten a los ciudadanos. A principios del sexenio, el gobierno de Enrique Peña Nieto anunció (con la prepotencia de quien apenas asume el poder) sobre una ambiciosa e histórica reforma educativa. El primer titular de la SEP Emilio Chuayfett fue el instrumentador de la misma, con el paso del tiempo y a partir del proceso vivido hemos verificado, que dicha propuesta ni era educativa ni tampoco una reforma. Se trataba de hacer un ajuste de cuentas en contra del magisterio nacional, con dedicatoria especial a los destacamentos democráticos mal llamados disidentes y alinear a la cúpula del SNTE a las nuevas demandas del poder. El segundo secretario Aurelio Nuño, es una versión corregida y aumentada de Emilio Chuayfett, lo mismo es porro, policía, guardián, celador, que un funcionario protagónico, está en la palestra de la sucesión presidencial pero en cada oportunidad no desaprovecha para amenazar a la disidencia, para intimidar a los miembros de la CNTE. Su discurso amenazante es una traición del inconsciente ya que no tiene el control del magisterio e incluso cada día lo va perdiendo.

Del otro lado, los destacamentos democráticos del magisterio aglutinados en la CNTE o en las diversas siglas o proyectos estatales (aquí en Jalisco, del MBM se pasó a la AJDM), por diferencias tácticas y pugnas por la hegemonía, pero el movimiento camina y camina bien. La CNTE tiene 37 años de existencia, surgió en 1979 cuando la bonanza petrolera proletarizó aún más el trabajo magisterial. La CNTE ha logrado ganar y sostener a secciones y estados enteros de trabajadores de la educación, como ha sido el caso de Oaxaca, Michoacán, la Sección IX de la Ciudad de México y, a últimas fechas, destacan Chiapas

y Guerrero. Su limitante es de dos tipos, que no se ha podido convertir en un proyecto verdaderamente nacional y de alternancia a las formas corporativas prevaletientes en el SNTE y que le ha faltado inventiva e innovación para “modernizar” el movimiento, en donde no sólo es la disputa gremial y en contra del charrismo, es también el proyecto educativo lo que se pone en juego durante los últimos años.

Asistimos a un escenario dual, escindido, confrontado, donde el gobierno quiere imponer a toda costa su propuesta de supuesta reforma educativa y los grupos inconformes se aferran a derrotar dicha propuesta, corriendo el peligro incluso de perder su empleo.

Ante tal estado de polarización habría que pasar a una verdadera propuesta de medición o intermediación, de un órgano ‘neutral’ reconocido por su prestigio académico y solvencia moral y profesional. Las partes deberán sentarse, sobre todo para ceder y no para imponer su visión, en la mesa del diálogo, en el centro podrían estar algunos intelectuales destacados, que contribuyen a un avance verdadero.

Por último, quiero decir que esta nueva oleada del Movimiento Magisterial (MM), la del mes de mayo de 2016 demuestra que la CNTE vive y es firme en sus posiciones y que la reforma educativa que anunció con tanta seguridad Enrique Peña Nieto, ha sido derrotada por sus propios excesos.

Calendario escolar por consenso

Jaime Navarro Saras

Antes de 1993 (a menos que ese día fuera sábado o domingo) casi todos los calendarios escolares iniciaban el 2 de septiembre, un día después del Informe del Presidente, y culminaba hasta la última semana de junio para completar alrededor de 180 días. El 5 de julio de 1993 Ernesto Zedillo (entonces presidente de México) firma el Acuerdo 179 donde estableció un calendario escolar de 200 días para educación primaria, secundaria y Normal, éste entró en vigor el ciclo escolar 1993-1994.

En ese entonces la SEP no consensó con los maestros, bastó el visto bueno de la entonces lideresa del SNTE, Elba Esther Gordillo Morales, para que se aceptara y pusiera en vigor el nuevo calendario, disminuyendo de tajo tres semanas las vacaciones a los profesores y cuatro a los estudiantes, las razones: mejorar la “calidad” educativa.

Desde principios de este año la SEP ya había anunciado que para el ciclo escolar 2016-2017 habría dos calendarios, uno de 185 y otro de 200 días, y cuya decisión de llevar uno u otro dependería de maestros, directivos y padres de familia de cada centro escolar mediante consenso.

Las actividades para decidir dicho calendario se desarrollarían en la Séptima Reunión Ordinaria del Consejo Escolar del pasado viernes 27 de mayo, casualmente, por lo menos en Jalisco, la Sección 47 del SNTE envió dos documentos (ver en anexos abajo del artículo), uno donde se solicita al secretario de educación posponer la actividad de decisión y otro dirigido a los trabajadores de la educación para que no tomaran decisiones sobre un calendario u otro hasta que no se tuviera más información sobre el impacto y consecuencias al cambiar de 200 a 185 días.

Lo cierto de todo es que las preferencias de la SEP apuestan por el de 185 días ya que en éste se contemplan por lo menos 7 semanas

sin alumnos al curso escolar (4 de receso de clases y 3 de ajuste de calendario), las cuales están contempladas para la propuesta de Aurelio Nuño: los cursos de verano.

Hasta donde supe en la mayoría de escuelas la actividad se llevó a cabo, casi todos optaron por el calendario de 200 días y les informaron que no es nada definitivo porque aún falta la consulta con padres de familia, de los hechos no se levantaron actas ni se firmó acuerdo alguno, todo quedó en simple rollo para pasar el rato y agotar el día.

Suena irónico que la SEP pida a los profesores su consentimiento para que opten por un calendario u otro, cuando en los años que lleva operando esta reforma el consenso y el diálogo han estado ausentes.

¿Qué sigue?, no sabemos, lo cierto es que por lo menos en Jalisco las cosas no resultaron del todo apegadas a la Séptima Reunión Ordinaria del Consejo Escolar porque no se lograron acuerdos, lo único cierto es que ésta es una evidencia más que la SEP no está cumpliendo, ni en tiempo ni en forma, las acciones de una cada vez más deteriorada reforma educativa. El propio secretario de educación en Jalisco, a través de un twitter anunciaba que el tema se vería en la Octava Reunión Ordinaria del Consejo Escolar (ver mensaje abajo).

Junio

La defensa de los derechos e intereses de los trabajadores de la educación no es la agenda del SNTE, como lo estamos viendo en el comportamiento autoritario, represivo y punitivo del secretario de educación federal y también del estatal.

Rafael Lucero Ortiz

Prácticas profesionales en la formación de docentes

Mario Ramos Carmona

La profesión docente necesita de prácticas profesionales en los espacios reales de trabajo: escuelas primarias, secundarias y jardines de niños. Para una formación completa en el aspecto práctico, al igual que en la formación de los médicos, los futuros maestros se preparan en jornadas donde visitan las escuelas, observan la práctica educativa, la documentan, la analizan, la reflexionan y elaboran en el transcurso de la carrera proyectos de intervención educativa.

En el caso de las escuelas Normales para educadoras, desde el primer semestre realizan las primeras visitas para conocer los jardines de niños y el contexto sociocultural de esas instituciones; previamente han aprendido a elaborar diarios de clase para documentar la práctica educativa, también han aprendido a diseñar, ejecutar, analizar y realizar informes de entrevistas cualitativas.

Ya en el segundo semestre realizan un mínimo de 11 visitas al jardín de niños para documentar la relación escuela-comunidad, la gestión educativa del jardín y las interacciones de los actores en el aula. En ese periodo redactan diarios de clase, que dan cuenta de la vida cotidiana del espacio educativo, focalizando la observación en aspectos de la práctica como la metodología de enseñanza de la educadora, la comunicación educadora-niños, la interacción de los alumnos, el lenguaje de los niños, las secuencias didácticas y los recursos educativos entre otros constitutivos.

Para el tercero y cuarto semestre se documentan en esas visitas, las estrategias de la práctica docente de la educadora y se diseña una propuesta de trabajo docente, esta propuesta representa la iniciación al trabajo docente que llevarán a cabo en los siguientes 5 semestres de la carrera, donde realizará diagnósticos, proyectos de intervención e innovación de la práctica docente.

Este proceso de formación que llevan en uno de los trayectos, denominado trayecto de prácticas profesionales del nuevo Plan de Estudios 2012, supone un proceso ascendente y cada vez más complejizado de formación profesional en la práctica. Supone un proceso de acercamiento y recuperación de las prácticas educativas de las educadoras y de la estudiante misma con miras a la conformación de un profesional reflexivo.

El plan de estudios, a través del trayecto de práctica profesional, le apuesta a la formación de educadoras reflexivas que realizan una práctica intencionada, compleja y de calidad. Así que cuando uno se entera de ciertas decisiones de política educativa, que buscan introducir a otros profesionales no docentes en el trabajo docente, se da el desconcierto y confusión. Porque ser docente requiere de una formación compleja, específica, profesional y no se puede improvisar con profesionales de otros campos. Es como querer llenar las vacantes de médicos universitarios, con parteras y curanderos, que si bien pueden hacer algunas intervenciones, no tienen los recursos suficientes en conocimientos, instrumentos y formación que tiene un médico egresado de una facultad. O permitir que un albañil con suficiente experiencia tenga la autorización para dirigir obras de construcción por encima de ingenieros y arquitectos que si tiene la formación técnica y profesional para acometer esas responsabilidades ¿o usted qué opina?

¿En dónde quedó la reforma a la educación Normal?

Andrea Ramírez Barajas

A la distancia geográfica reviso los periódicos en su formato digital y me doy cuenta que las notas educativas en mi país no lo son tanto. La violencia en contra de maestros de los estados del sureste mexicano es el nuevo formato de la mal llamada reforma educativa. El titular de la SEP es muy enfático –cínico, diría yo–, “si quieren dialogar (se dirige a los destacamentos disidentes) habrán de aceptar la reforma educativa en mis términos y bajo mis condiciones” (*La Jornada*, mayo de 2016). Es decir para sentarnos a la mesa de negociaciones. Ustedes (maestros revoltosos), deberán humillarse ante mis propuestas, acatarlas y después de eso dialogaremos. ¿Qué se dialoga? El secretario de gobernación establece una alianza tácita con el de educación, “para los maestros disidentes, mano firme no dura” (*La Jornada*, mayo 2016), ¿y cuál es la diferencia entre la firmeza y la dureza, el macanazo que da el policía a los manifestantes es firme o duro?, habría que preguntarle. La reforma educativa se vive bajo un despliegue policiaco desproporcionado, los tiempos del autoritarismo regresan a nuestro país o tal vez nunca se han ido. Bajo este mar de cosas me pregunto por la reforma a las escuelas Normales y la formación del profesorado.

Creo que las autoridades educativas han olvidado el compromiso que habían asumido por sacar adelante una propuesta de reforma educativa para la formación de los nuevos docentes, están tan ocupados en preparar las macanas y los discursos amenazantes que se les ha olvidado la agenda educativa ¿o será que ésta es la única forma bajo la cual conciben y practican su ideario educativo? De ser así, Aurelio Nuño se ha confundido de puesto y en vez de estar en la Secretaría de Educación debería estar como general en jefe del ejército que reprime al magisterio.

Muchos intelectuales, investigadores y académicos se han manifestado públicamente por que cese este tipo de prácticas, pero parece que en el ámbito gubernamental ni ven ni escuchan, ni pueden darse cuenta que la realidad en el mundo de la calle y de las escuelas de todos los días es otro. La práctica populista del titular de la SEP, al visitar escuelas los lunes negros de la educación en México sólo está sirviendo para el despliegue de nuevas amenazas y más intensas intimidaciones. ¿En que terminará todo esto? Nadie lo sabe, lo que es cierto es que un país que finca sus concepciones y prácticas educativas sobre la base de reprimir, amenazar, hostigar e intimidar a los educadores con amenazas de todo tipo, es un país que no confía en uno de sus ejes centrales de desarrollo. La reforma a las escuelas Normales tal vez nunca se anuncie ni el modelo pedagógico de la tan cuestionada reforma, lo que sí, es que a nosotros nos toca garantizar las condiciones para el desarrollo educacional, cuando la autoridad educativa es un polizone. De esta manera todos salimos perdiendo.

Espacios universitarios formativos

Carlos Arturo Espadas Interián

El aprovechamiento del tiempo libre en los espacios universitarios es sin duda un tema que poco a poco ha quedado relegado en algunas instituciones y sin embargo, es una de las áreas de oportunidad en donde se puede contribuir a la formación académica, deportiva y artística del estudiantado. Para entender el tiempo libre, es necesario recordar que existe variabilidad de condiciones entre las distintas universidades: geográficas, económicas, ideológicas, académicas e históricas.

Los estudiantes se encuentran inmersos en ambientes universitarios completamente diferenciados a la par de condicionados, que matizan tiempos y modos de estar en la universidad. Así, hay entornos propicios para aprovechar situaciones como: horarios discontinuos comprendidos a lo largo de todo el día; alojamiento de estudiantes dentro o cercanos a los espacios institucionales; ambientes pobres, cercanos a la universidad, que no ofrecen opciones recreativas, culturales o de otra índole; los anteriores sólo por mencionar algunos.

Los espacios en la universidad deben ser diseñados en consideración de dos vertientes. Por un lado, Los requeridos por los diseños curriculares: aulas, laboratorios, que son espacios indispensables para el desarrollo de las habilidades y conocimientos relacionados con los campos disciplinares, habilidades técnicas y demás. Por el otro, los ligados directamente con la formación integral: espacios deportivos, culturales y recreativos, este último implica la cuestión estética. La distribución de espacios educan, las lógicas de los recorridos, así como también el paisaje, posibilitan aprendizajes distintos tal vez a los que el estudiante pudiera estar acostumbrado.

Pensar el recurso para operar una institución de nivel superior significa entonces más allá de la lógica circunscrita de forma cons-

treñida a los programas educativos, tomar en cuenta la formación integral del estudiantado para aportar personas con visiones distintas de mundo, un mundo en donde el deporte, el arte y la recreación tienen lugar y, con ello se trasciende la visión pragmática-utilitaria que signa una educación desde la geografía, distribución y lógicas producto de las formas de aplicar el recurso.

Concebir entornos agradables a la comunidad universitaria, es considerar mundos distintos que ofrecen la posibilidad, a aquellos que no la tienen, de entrar en contacto con formas distintas que resultan gratas al espíritu humano. A la par de la espacialidad se debe desarrollar una plataforma de aprovechamiento de espacios, no significa que primero sea una y luego la otra, ambas se embeben mutuamente. Un espacio sin actividades específicas, al igual que acciones sin los espacios adecuados significan limitantes con distintos grados de impacto en la formación.

La idea de ciudad universitaria sigue vigente, desde esta perspectiva que genera entornos –no sólo físicos– para el desarrollo de toda la comunidad universitaria en las dimensiones que van desde lo disciplinar hasta lo espiritual-humano. Entonces, al planear se requiere tener una visión ampliada de lo que implica la operación de una universidad y para ello es necesario el aporte creativo, innovador y enriquecedor de todas las corrientes de pensamiento y de todos y cada una(o) de los integrantes de la comunidad universitaria. Desde esta perspectiva, el tiempo libre en este tipo de espacios se convierte en tiempo formativo, porque no hay espacios sin razón, sin diseño, no hay actividad ni elemento del entorno que sean vacíos, entendiéndolos en su dimensión ampliada, que se encuentre sin sentido al interior de las universidades.

Avances y retrocesos de la reforma educativa “a la mexicana”

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Me encuentro profundamente sorprendido con el actual estado de cosas y con la última etapa del proceso de la llamada “reforma educativa a la mexicana”. Si bien el mes de mayo siempre había sido un mes de movilizaciones magisteriales por las demandas históricas de los maestros democráticos: más salario a los maestros, democracia sindical y profesionalización digna. El mayo del 2016 ha dado muestras de escenarios inéditos en la historia por la disputa del proyecto educativo en México. Quiero en esta ocasión, ir un poco más allá del recuento de coyuntura y hacer un poco de análisis en cuatro planos:

1. ¿Cuál es la representación de reforma educativa (RM) que tiene para los jefes de la SEP?

Aquí comienzan las dificultades de todo tipo, parece que la concepción sobre educación y sobre reforma que subyace a los principales funcionarios de la SEP (incluyendo al titular de dicha dependencia), está sesgada a la realización de posturas y acciones de confrontación con las personas que no comparten sus formas de pensar o de actuar.

Parece que la reforma educativa (si nos dejamos llevar por los últimos acontecimientos) es un ajuste de cuentas cuyo objetivo es someter a los maestros a toda costa a la racionalidad burocrático–autoritaria bajo una perspectiva descaradamente neoliberal. Con ello se demuestra que al actual gobierno no le interesa la educación sino el sometimiento de sus educadores, bajo este galimatías mal llamado reforma educativa.

2. ¿Qué es lo que se debate en educación? O, ¿cuál es la verdadera disputa del proyecto educativo en nuestro país?

La disputa actual teniendo como pretexto la imposición de la reforma educativa, ha servido para esconder en el fondo finalidades maniqueas, ello encierra las verdaderas aspiraciones de país al que aspiramos. El gobierno de Enrique Peña Nieto inventó una idea provocadora de “reforma educativa” con la intención de encubrir un proyecto político para derrotar y colocar de rodillas al amplio destacamento de maestros y maestras que tienen aspiraciones verdaderamente democráticas y que están convencidos en sus principios y acciones que a partir de una educación diferente es posible y deseable que la educación tiene una función ideológica en estar siempre al lado de las causas del pueblo.

3. ¿Cuál es el rumbo que toma la reforma?

Las posiciones de fuerza no han concluido, ha hecho falta una mejor interlocución, un referí, un garante que haga las veces de árbitro y que se coloque en el centro para mediar inteligentemente y la única forma de avanzar es que las partes cedan un poco.

4. ¿Cuál son los escenarios que se visualizan y cuál sería el escenario deseable?

En escenario de lo que está por venir es impredecible. Pero un escenario deseable, es que el actual gobierno ceda o que la SEP encuentre un relevo pronto y llegue una nueva figura de titular para la SEP. Un secretario que sea un personaje con una visión diferente. Que demantele todo lo construido hasta ahora para dar lugar al diseño de una verdadera reforma que tanto le falta al país y a los mexicanos pero una reforma que se construya con los maestros y sus propuestas.

No es posible continuar bajo este clima de presión, chantaje y hostigamiento. Una reforma educativa no se traza de esta manera, lo que vemos ahora es la más burda forma de manipulación política.

Una tortura para llevar

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Mucho se ha discutido acerca del valor de llevar tareas escolares a la casa. Desde algunas perspectivas, el que los estudiantes de educación básica lleven esos encargos para resolver en la supuesta tranquilidad de sus hogares es similar a aquellos casos en que los ejecutivos que no logran terminar lecturas y decisiones pendientes, se lleven a casa los expedientes a analizar antes de resolver en determinado sentido. Desde otras perspectivas se trata de una manera de resolver retos que se plantearon en el caos, desorden, ruido y complejidad del aula, para luego ser resueltas en un ambiente tan limpio como la mesa del comedor y rodeados de la tranquilidad de los cariñosos y colaboradores hermanos, la armonía de los suaves sonidos que llegan desde la calle, la estimulante programación de la radio y la televisión.

Quizá la solución a este debate se encuentre en algún punto medio: las tareas para resolver en casa, ya sea que se dispongan en dosis diarias o semanales, DEBERÍAN preparar a los estudiantes para determinada disciplina académica (asegurarse de que trabajen más allá de los ámbitos del trabajo escolar), para reforzar determinadas habilidades y conocimientos fuera de las aulas (y resolver desafíos sin que estén las expertas maestras a la mano y sólo estén los poco duchos o pacientes progenitores), para que los estudiantes tengan un sentimiento de logro cuando reciban retroalimentación al regresar a la escuela y, muchas veces, para generar una tremenda fobia a la escuela, al trabajo académico, a las maestras, a las escuelas y a los libros, cuadernos, lápices y hasta a los borradores.

En algunos casos, hay que admitirlo, las tareas se convierten en una forma de que los progenitores se enteren de qué es lo que hacen sus hijos en la escuela, además de divertirse de lo lindo en el recreo en espacios atestados de chiquillos gritones; y de que los estudiantes ten-

gan cierto registro de lo que han avanzado en sus años de asistir a una institución que, aparte de hacer que se levanten temprano, se asegura de recortarles sus horas de libertad, y sus horas del día que podrían aprovechar en ir al parque, pasear por el barrio o, en los casos de algunos chicos curiosos, en visitar bibliotecas o hasta museos interactivos.

A veces las tareas de los estudiantes de educación básica sirven para recordarnos a los progenitores lo mucho que ignoramos, lo mucho que hemos olvidado y lo mucho que nunca supimos. Hay que admitir, en contraste, que para muchos niños son excelentes pretextos para partir de esas actividades y procesos para luego realizar otras tareas de mayor importancia: dibujar para sí, inventar sus propios relatos, generar sus propios cálculos, estimular sus propios planes, leer acerca de sus animales, minerales o hasta personajes históricos o presentes. Son una tortura que hay que llevar a casa, sufrir al resolverla y luego recordar con ansiedad que hay que entregar en determinado momento del día o de la semana.

Definitivamente, las tareas en educación básica que se han realizado con disciplina y, a veces, hasta con gusto por resolver los retos, se reflejan luego en nuestros estudiantes de educación superior y en el posgrado. Quienes hicieron a tiempo, con limpieza y atención sus tareas de la educación básica, tienen menos problemas para administrar sus tiempos, sus lecturas, sus escrituras, sus recursos y muestran mejor manejo del lenguaje, del razonamiento, de la creatividad y mayor soltura para defender sus argumentos, sus tesis, sus problemas de indagación. Y suelen saber en dónde y cuándo buscar, para resolver problemas más complejos. Cuando, en la educación superior, los estudiantes muestran capacidad para resolver los retos que les llevan varias tardes o varias semanas, para entregar a lo largo del semestre, parecen reflejar que fueron capaces de llevar a sus nada tranquilos hogares retos para resolver y que lograron resolverlos pese a las distracciones, los hermanos, los amigos, los progenitores, los juegos y las tecnologías que peleaban por su atención. Y que pudieron resolver airoso esas torturas para convertirlas en desafíos resueltos.

El tortuoso proceso de titulación

Alma Dzib Goodin

Hemos llegado al momento feliz en que muchos estudiantes de licenciatura, maestría o doctorado han completado sus estudios y comienzan las fiestas de graduación, instante que implica un gran gozo no solo para los estudiantes, sino para sus familias. Han dedicado muchos años para lograr un meta que cada vez menos y menos aspirantes pueden experimentar.

Sin embargo, en medio de la felicidad y las fotos con toga, hay una sombra que no les va a permitir dormir. Deberán escribir o bien concluir la tesis de grado. En realidad hacer una tesis no implica mucho trabajo extra, si se le mira de un modo simplista, solo deben escribir un artículo de más de 50 hojas, ¿no?

¿Escribir?, suena simple, junten letras y denle sentido... es ahí donde comienza el problema. Los alumnos a nivel superior no son capaces de crear una idea lógica que vaya de A a D, sin copiar las ideas de otros y decir que son suyas. A ello se agrega la incapacidad de los asesores para guiarlos en el proceso. Asesorar una tesis no es solo decir: escribe y yo reviso, para después decirte que todo está mal. Asesorar una tesis es un proceso artesanal que implica lograr comprender las ideas de los estudiantes que, en primer lugar, no se han dado cuenta que sus ideas tienen valor. El alumno está entrenado para esperar la aprobación, si se les dijera que dibujen una flor, preguntarán ¿de qué color?, ¿de qué tamaño?, ¿cuántos pétalos? Es ahí donde el papel del asesor se convierte en un punto importante, pues deberá ser capaz de reconocer las debilidades y las fortalezas del alumno.

Penosamente el alumno, la mayoría de la veces no cuenta con el apoyo que necesita, pues se le reconoce como un ente independiente capaz de crear, pero al mismo tiempo se le limita y se le guía por

el camino que el maestro cree el correcto. Se le dice que no se meta en problemas, que haga lo más fácil, que no se complique la vida y que solo haga el mínimo indispensable. Ciertamente un estudiante no puede cambiar el mundo, pero tampoco se le debe limitar, pues la ciencia implica romper los límites.

Los maestros no quieren problemas o trabajo extra. No quieren ser maestros de 24 horas, son maestros de 8:00 a 15:00 horas de lunes a viernes. No se les debe molestar los fines de semana, pues merecen descansar. No se les debe preguntar más allá de lo que dominan bien, por lo que el alumno debe seguir el guión y no es difícil encontrar tesis con protocolos clonados, donde lo único que cambia es el nombre de los sustentantes. A ellos se agrega que desafortunadamente, los errores metodológicos de los maestros serán transmitidos a los alumnos. Quienes tendrán que ir a contracorriente porque el maestro les pide una cosa y cuando buscan se dan cuenta que es absurdo, pero deben hacerlo tal como el asesor lo pide.

Es entonces que el proceso que parecía tan simple como escribir, se convierte en un tormento. El mayor problema es que el alumno hace exactamente lo que el asesor manda, pero el asesor no lee el trabajo, por lo que en la siguiente revisión que tendrá lugar al mes siguiente, el maestro encontrará algo más que corregir, porque para entonces no recuerda lo que solicitó hace tres revisiones, así que el alumno solo va a agregando, sandez, sobre sandez, sobre sandez, llegando a un punto tal que intentar leer ese conjunto de ideas equivocadas se convierte en un tormento. Todo por dar gusto a un asesor que en primer lugar no conoce del tema y menos aún de metodología, que solo quiere su nombre en un trabajo concluido, sin tener que trabajar.

Cuando se llega a los lectores, éstos regresan el trabajo y lo critican duramente, el alumno es el único demente por pensar que tenía un trabajo leíble, punto en que el asesor no se hace responsable, con lo que el proceso se detendrá a veces indefinidamente, nublando el indescriptible deseo de titularse.

Titular alumnos no es un proceso tan complejo, en realidad basta con leer, buscar claridad en lo que quieren hacer, reconocer sus fortalezas, hacérselas claras al alumno y estar ahí cuando se dan contra la pared. Es un trabajo de 24 horas, pero vale la pena el esfuerzo. Personalmente me gusta el proceso y llegar al examen profesional y ver a un alumno mostrar de lo que es capaz, recordar el primer encuentro, porque cada alumno quiere cambiar el mundo y mi trabajo es pedirle que comience con su propio mundo, ¡eso es lo que vale la pena!

Payasos

Jorge Valencia

Los payasos provocan risa con torpeza trágica. Los mejores no necesitan hablar: prescinden del lenguaje oral con el texto de su propio cuerpo. Comunican ideas con precisión pantomímica. Los menos aptos fingen la voz; hablan como tontos y dicen simplezas: están en proceso de una perfección que los silenciosos dominan bajo rutinas meticulosas y sabiduría empírica. El mejor payaso tiene cien años y ha aparecido en escena más de mil veces.

Se ganan la vida con la resequedad de la piel. Lo mismo el “clown” de abolengo que el esquinero payasito “nalgón”..., se tapan los poros bajo el maquillaje de una personificación calculada. Avientan pelotas, dominan aros, se tropiezan con su sombra. Para ellos, el tiempo es tan preciso como la vida: nada sobra ni falta. Cada movimiento ha sido calculado. Son los seductores de la sonrisa.

En el lenguaje coloquial, ser payaso es ser sangrón. Hacer chistes fútiles. Pasarse de chistoso. Otra acepción refiere al payaso como alguien remilgoso que se hace del rogar. “No seas payaso” se le dice a quien se da a desear. “Comer payasito” es amanecer simpático. “Parecer payaso” es ser estrafalario o usar maquillaje en exceso.

La realidad del payaso no encaja con remilgos ni con excesos. Su comedia es una impostación. Tolerar el riñón mientras se gana la vida. Sus zapatotes ocultan un caminar lerdo y dolorido. Cansado de oler el hule de una nariz que no tiene, finge una dicha que no existe. El suyo es un oficio, igual que el médico y el soldado. Sus muecas son las balas y las recetas de aquéllos.

Ningún caso tiene ser payaso para sí. El payaso se disfraza, se maquilla y se presenta para otros. Para decir algo aunque no tenga voz. Que el mundo es menos serio y más tolerable de lo que parece. Y que ser payaso no significa necesariamente ser feliz.

El payaso más famoso de la literatura declamatoria es Garrik. En el poema, Juan de Dios Peza muestra a un ser que finge. Su gracia le viene de una rutina probada, no de su naturaleza “*per se*”.

Los circos los contratan como estrellas menores, como preámbulo del hombre bala y del domador de tigres (cuando había tigres en los circos y los hombres-bomba eran seres de ficción). Los payasos ocupan una posición discreta en la jerarquía circense, debajo de los trapevistas y los fenómenos. Las verdaderas estrellas emigraron al cine y a la televisión; se desmaquillaron y aceptaron papeles estelares como lectores de noticias, presentadores de espectáculos y primeros actores. Quienes no tuvieron suerte cayeron en la política.

Pero los payasos de cepa renunciaron a los aplausos. Fundaron una comunidad secreta. Se casaron y tuvieron hijos. Tocan el piano de cola y se bañan a cubetadas con papelitos de colores. Esperan mejores épocas y un mundo dispuesto a reír.

Las escuelas Normales rurales en el limbo

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Las Escuelas Normales Rurales (ENR) del país están en proceso de muerte y como decía Efraín Huerta, morirán de muerte natural. Hace unos días Carlos Ornelas mencionaba el debate que había generado con sus artículos, sobre el proceso de agonía de las ENR, incluso el blog educativo del periódico El Universal, también entró al debate.

En mi lectura y sin descalificar los argumentos de ambos me parece una visión un tanto superficial y reduccionista (no quería recurrir al uso de adjetivos, pero trataré de explicar el porque de esta caracterización).

El proyecto de las escuelas Normales y más concretamente de las ENR como un proyecto de Estado está en peligro de morir de muerte institucional, sin el cobijo del SNTE que se sirvió sobradamente de dichas escuelas y con la ausencia de un modelo renovado de formación de docentes que permita garantizar otra fase de desarrollo de dichas instituciones. Desde la perspectiva del Estado se tiene hasta cierto punto claro lo que se quiere desechar (las escuelas Normales), pero lo que no tiene nada claro es la instancia institucional que servirá como relevo de dichas instituciones.

Si bien, como se presume, las escuelas Normales han desaparecido en la mayoría de los países del mundo donde han existido, el caso de México es atípico por su historia, su trayectoria y por los beneficios educativos y culturales que han representado las Normales Rurales y las Normales en general sobre todo que han garantizado una doble legitimidad de la escuela pública mexicana:

- a) Por un lado, han sido por tradición espacios escolares abiertos a amplios sectores de jóvenes provenientes de las amplias capas bajas y medias del país, dichos jóvenes al no haber optado por

una escuela Normal hubieran cancelado toda opción de formación educativa o de desarrollo escolar.

b) La escuela pública mexicana se ha nutrido y reproducido con los cuadros formados en las escuelas Normales del país, la mayoría de docentes han sido buenos reproductores de la ideología gubernamental, del amor a la patria, del cariño por México, etcétera.

Existe una sensación de orfandad desde las escuelas y sobre todo, que las burocracias enquistadas en su seno no han sido capaces de diseñar y desplegar un proyecto ambicioso que contrarreste el clima de ofensiva gubernamental que actualmente se vive. Actualmente la consigna “por la defensa de la escuela pública” pasa y se detiene de manera obligada en la defensa de las ENR de nuestro país.

Pensemos e imaginemos un sistema educativo sin escuelas Normales y sin Normales rurales. El escenario es concebible desde la congruencia neoliberal patrocinada por el actual gobierno, abrir el mercado educativo y de formación docente al mejor postor. La formación de los nuevos docentes que atenderán la escuela pública mexicana se formarán en todas las universidades del país (las públicas y las privadas), a partir de colocar a la formación docente como un fetiche o como una mercancía más y no como uno de los servicios más importantes del compromiso educativo del estado mexicano.

El componente más importante para la sobrevivencia de las Escuelas Normales en el país, incluyendo las Rurales es el factor autopoyético, la capacidad desde la propia escuela de resistir a partir de tener un proyecto sólido propio, construido con autonomía, dirigido desde un liderazgo incluyente con visión académica y cuyo producto en construcción sea capaz de negociar con y contra los caprichos e imposiciones desde el actual gobierno.

Me parece que las fricciones institucionales que están por venir inaugurarán un escenario nuevo, el debate de fondo no es qué insti-

tuciones mueren o cuáles sobreviven, en el fondo es la disputa por un proyecto de educación para el país, que tiene en el actual debate, las concepciones sobre formación docente, el perfil de los y las mexicanos a los que se aspira formar y la capacidad de negociación o de hegemonía que tendrá cada proyecto en el estira y afloja entre el Estado y los grupos subalternos que están deseosos de poder sacar adelante sus proyectos propios para formar docentes en México, y para desplegar un proyecto de educación alternativa en este país.

Los vacíos educativos de la reforma educativa

Jaime Navarro Saras

Casi todos los críticos de la reforma educativa coinciden que ésta no se centra en los procesos educativos sino en los aspectos administrativos y materiales de las escuelas, además y de manera más concreta en la parte laboral de los profesores. Las acciones y decisiones se justifican en los resultados de las pruebas Pisa, Enlace y Planea si los alumnos son la excusa y en los derechos ganados, la herencia y venta de plazas cuando se habla de maestros.

Más de una ocasión se ha sugerido a la SEP que demuestre con evidencias las mejoras educativas de los alumnos en lo que va de la reforma, obviamente que no lo presentan porque todo lo que realmente puede impactar en lo educativo solo ellos lo saben, ya que esas ideas se han entregado a cuentagotas y con esquemas más complejos de interpretar que los jeroglíficos mayas y egipcios para la gente común.

Independientemente de los discursos enervantes y envalentonados de Aurelio Nuño, las marchas y paros de resistencia de la CNTE, las complicidades acordadas del SNTE con el gobierno federal y el silencio del gran grueso del magisterio nacional, a nivel de escuela y aula poco o nada han impactado las políticas educativas actuales, contrario a ello, dichas políticas le han pegado duro al ánimo y la credibilidad de los maestros hacia esta reforma y sus promotores.

Seguramente lo sucedido este domingo en las elecciones de 12 estados de la república, dejó en evidencia los errores cometidos por el PRI gobierno y que no pueden cubrirse ni justificarse a través de los medios de comunicación oficiales. La respuesta del votante estuvo influenciada por la imagen deteriorada y desgastada de los gobernantes, aunado a ello los abusos de poder, la frivolidad de la familia presidencial, los evidentes hechos de corrupción, la soberbia y arrogancia de los

funcionarios federales, estatales y municipales donde gobierna el PRI. Gracias a todo ello el electorado (tangibile como es) decidió cambiar el rumbo del voto (de nuevo hacia el PAN que es lo mismo), con ello es probable que (si son sensibles, que no lo son) modificarán las políticas y las formas de negociación en los diferentes frentes, en especial con las dinámicas de la reforma educativa y el papel del secretario de educación.

2018 está muy cerca y los cartuchos del PRI y el gobierno de Peña Nieto se han ido quemando poco a poco, son pocos los nombres que podrían aspirar para ocupar la candidatura en busca de la presidencia, ello se limita a tres: Miguel Ángel Osorio Chong, Luis Videgaray Caso y, el favorito de Enrique Peña, Aurelio Nuño Mayer. Los mexicanos somos de memoria corta, seguramente con una exhaustiva campaña en los medios y la estrategia de bajarle presión a la aplicación de las reformas, sobre todo la educativa podrán blindar de bondades y cierto toque de santidad al candidato elegido, sumado a ello, candidatos a modo del PAN, PRD y algún independiente que le puedan hacer sombra a López Obrador para que no alcance el 33%, perfectamente el PRI continuará su proyecto privatizador, desnacionalista y entreguista a los dueños del dinero y las inversiones trasnacionales.

Mientras tanto, seguiremos siendo testigos de una reforma educativa ausente de proyectos que puedan impactar en las escuelas y los maestros, cuyas acciones deberían abonar a la parte más importante del Artículo Tercero Constitucional: la formación educativa de niños y jóvenes para garantizar el presente y futuro de México.

Interacciones y vida cotidiana en el jardín de niños

Mario Ramos Carmona

El interaccionismo simbólico nos da muchas herramientas conceptuales para entender la vida cotidiana en el jardín de niños, desde la perspectiva de los intercambios entre los sujetos de la comunidad escolar podemos discernir los significados, que cada actor construye en la convivencia e intercambio oral o gestual con los demás.

Goffman (2009) nos permite reconocer que el sujeto construye sus significados a través de los diálogos consigo mismo (self) y con los demás; él nos enseña a pensar en las interacciones como las formas de intercambio que tienen las personas al vivir en comunidad. Es una descripción de la microsociología desde el nivel de la vida cotidiana, es decir, de la existencia diaria con su acontecer y las situaciones específicas de cada día.

“La interacción (es decir la interacción, cara a cara) puede ser definida, en términos generales, como la influencia recíproca de un individuo sobre las acciones del otro cuando se encuentran ambos en presencia física inmediata”, (Goffman, 2009). Así, para Goffman los sujetos son actores, actuantes en el escenario de las instituciones, en los encuentros sociales y los actuantes desempeñan un papel en las interacciones cotidianas, un papel que busca controlar las percepciones de los demás a través del control del rol propio.

Goffman nos permite comprender las interacciones cara a cara, las actuaciones, roles y recursos que los actuantes ponen en juego en los intercambios lingüísticos y no verbales; nos permite discernir las características de las interacciones en la dinámica de los sujetos, los rituales, dinámicas, roles, comunicaciones, tergiversaciones, mistificaciones y artificios que se ponen en juego en la vida cotidiana de los actuantes.

Willard Waller, uno de los primeros investigadores que aplica la interacción simbólica al estudio de la educación afirma que: “el mundo de la escuela es un mundo social, repleto de significados que hay que explorar”. Él se propone describir las relaciones que se llevan a cabo en la escuela y los significados que los actores construyen a través de esos intercambios.

Actualmente convendría documentar, analizar y discernir los tipos de interacciones e intercambios que se desarrollan en la escuela, a través de las prácticas educativas para poder transformar algunos aspectos de esas prácticas de enseñanza; introduciéndonos en las dimensiones de la interacción desde el aspecto temporal, hasta los actos del habla encontraríamos muchos aspectos que podemos modificar, mejorar, pulir y potenciar para construir una práctica intencionada y socialmente aceptable.

Si la educación es una construcción social, entonces las formas de llevarla a cabo también pueden ser diseñadas desde la construcción de significados compartidos por la comunidad de profesores, alumnos y padres de familia.

Relevos sindicales, inercias y valoraciones

Rafael Lucero Ortiz

Con la publicación de la convocatoria para el Congreso Sindical y la respectiva para el relevo de los delegados de los centros de trabajo en Jalisco, ha iniciado un proceso divertido –lúdico– si se participa desde la irreverencia a la terrible cultura de simulación sindical; angustiosa y hasta sangrienta si se participa desde la cultura inercial.

Deconstruyamos el mito nuclear de la cultura sindical del SNTE y que posiblemente es común a la cultura sindical, en general.

El sindicato es la organización de los trabajadores para defensa de los derechos e intereses propios y gobernada por los mismos trabajadores. Supuesto falso, aunque históricamente fue el origen.

Los sindicatos de los trabajadores en los gobiernos, estatales y federales, desde sus orígenes, son un instrumento corporativo del Estado Mexicano con fines electorales y de control político. La ruptura de la líder nacional y vitalicia, Elba Esther Gordillo, con el PRI descaró el carácter electoral del SNTE y fue dotado de una doble personalidad: sindicato y partido político: SNTE-PANAL. Con ello los líderes sindicales alargaron las aspiraciones de poder, ante las posibilidades de brincar a una candidatura de elección popular: regidores, presidentes municipales, diputados locales y/o federales, gobernadores y senadores. Puestos de elección que ya han disfrutado algunos maestros, entre ellos, el tristemente célebre, por corrupto y con emblemática impunidad, el profesor Moreira.

En la jornada electoral de este 5 de junio, el Partido Nueva Alianza fue ganador y perdedor. Parece que en honor a su nombre su proyecto político es alianza con quien dé jugada o morir. Y así: triunfan como el triángulo del nuevo corporativismo, a la cabeza del PRI y como aretes, el PANAL y el Verde en los estados de Hidalgo, Oaxaca, Tlaxcala, Sinaloa, Zacatecas y, en una corazonada, quizá, con el PAN en Puebla. Y

perdió junto con el PRI seis estados: Aguascalientes, Durango, Quintana Roo, Tamaulipas y Veracruz. No faltará un triunfalista que diga que después del PAN, Nueva Alianza fue el partido que más estados ganó. Cinco con el PRI y uno con el PAN.

La defensa de los derechos e intereses de los trabajadores de la educación no es la agenda del SNTE, como lo estamos viendo en el comportamiento autoritario, represivo y punitivo del secretario de educación federal y también del estatal. Adeudos salariales sin cubrir a los maestros, movimientos de centros de trabajo, simplemente porque sí. Nómina destrozada, moviendo techos financieros a discreción. Trabajamos donde siempre y cobramos donde nunca habíamos cobrado.

La última parte del mito: “gobernada por sus trabajadores”, resulta la tragicomedia más divertida que estamos viviendo. Hay instituciones donde la correlación de fuerzas no da para dos planillas, sin embargo, hay dos conatos, sobre el mismo eufemismo: la unidad. Y lo divertido es que los dos hacen que se la creen y en realidad los dos defienden inercias sin razón, como si fueran estrategias de liberación nacional: “El contrincante ya se abrió. Está en campaña. Debemos hacer lo mismo. Sí, pero sin dar a conocer a nuestro candidato y sin dar a conocer nuestro programa porque es riesgoso, lo pueden plagiar”.

Entiendo que desde la óptica de los líderes sindicales se juega la apariencia de una elección democrática de los secretarios y una legitimación simulada. Pero, ¿qué se juega desde la óptica de los trabajadores? Fuera de quedar bien, en términos genuinos de derechos e intereses de los trabajadores, desde mi punto de vista, no se juega nada. Lo mismo da una planilla que otra, un delegado que otro, un programa que otro.

Son puestos acotados al servicio del delegado sindical y las pocas cuestiones referidas a las condiciones laborales sino están vetadas están limitadas. Lo mismo o nada podrá hacer uno u otro delegado. No se trata de una representación de asociados, sino de un servicio burócrata al servicio del poder sindical. ¿El show debe continuar?

Día Mundial Sin Tabaco

Yolanda Feria-Cuevas

De la familia Solanaceae y del género *Nicotiana*, se conocen más de 70 especies de tabaco, siendo la más comercial la *N. Tabacum* y la más potente la *N. Rustica*, por lo general, se consumen las hojas secas de dicha planta ya sea para fumarlas en cigarros o pipas, para masticarlas o inhalarlas.

Originario de América, en la época prehispánica el tabaco era utilizado por los sacerdotes y adivinos para conocer el futuro; por guerreros y esclavos para aumentar el vigor y el ánimo, y para no sentir los azotes y demás castigos propinados. En 1518 llega a España, de ahí a Francia, luego a Inglaterra y después a Japón para ser consumido, principalmente, por gente de la realeza y aristócratas.

Actualmente se le considera al tabaquismo como una enfermedad pediátrica ya que el consumo del tabaco inicia en la adolescencia temprana, entre los 12 y 14 años de edad. Diversos estudios han demostrado que entre menor sea la edad a la que se inicie el consumo de tabaco, mayor es la probabilidad de convertirse en fumador regular, crear hábito y desarrollar dependencia. Asimismo, otros estudios afirman que el tabaco se puede considerar como una droga de entrada, es decir, que quien tiene el hábito de fumar posee un mayor riesgo de utilizar otras drogas.

El 31 de mayo es el Día Mundial Sin Tabaco y los países que firmaron el Convenio marco de la Organización Mundial de la Salud (OMS) enfatizan los riesgos asociados al consumo de tabaco y promueven políticas para reducir ese hábito, ya que es la primer causa prevenible de muertes a nivel mundial, matando a uno de cada diez adultos. Según la OMS, al año mueren alrededor de seis millones de personas por tabaquismo, de las cuales 600,000 son no fumadores o los llamados

fumadores pasivos, esto es, personas que aspiran de manera involuntaria el humo del cigarro al convivir regularmente con fumadores.

Hablemos con nuestros estudiantes de las consecuencias derivadas del tabaquismo. En cuanto a la salud: de la alta probabilidad de desarrollar cáncer, de la desecación de la piel y mucosas, y de la incidencia negativa en los procesos cognitivos; y en cuanto a la economía: al gasto que representa mantener ese hábito.

La educación de las provocaciones y los incumplimientos

Andrea Ramirez Barajas

Hace unos días en el municipio de Comitán, Chiapas unos docentes fueron humillados por un grupo de personas que los rapó, los hizo caminar descalzos y les puso letreros ofensivos en su pecho. Bajo un clima de seguimiento mediático se trataba que, después de la cobertura de los hechos, éstos sirvieran para culpabilizar a maestros disidentes de la CNTE. Cabe decir que son los maestros de la CNTE en varios estados, quienes de manera protagónica se han opuesto a la reforma educativa que impulsa el actual gobierno. Se trataba de mostrar que las acciones eran salvajes o poco civilizadas, por parte de los maestros democráticos, el titular de la SEP hizo señalamientos casi de inmediato, atacando la insensatez de los maestros agresores. Un día después los maestros disidentes se deslindan de los hechos y se descubre que todo fue una provocación.

Esta última palabra (PROVOCACIÓN) es bajo la cual está descansando el actual sistema educativo, vivimos bajo un modelo de provocación institucional desde el sistema educativo nacional. La provocación es atribuida a intentos de intimidación o de impotencia cuando no se logra un objetivo o el fin de una acción determinada.

Desde la SEP parece que las cosas no le están saliendo muy bien con su propuesta de reforma educativa, las propuestas y cuestionamientos a la misma van en aumento y desde las esferas oficiales del poder la respuesta ha sido provocar e intimidar.

En educación, las tareas de convencimiento son muy importantes para avanzar. El convencimiento va ligado a dispositivos de aceptación o involucramiento sobre una tarea determinada. Los niños, niñas y jóvenes hacen sus tareas convencidos de la importancia de lo que están haciendo, los docentes asisten a clases y despliegan una serie

de acciones producto de la organización y planeación del trabajo cada día de clase, todo ello es producto del convencimiento profesional y la importancia de la tarea. En la SEP, en cambio, no están convencidos ni tampoco convencen con sus propuestas de reforma, los distintos personajes han recurrido a descalificar a los docentes que protestan, a denigrar a los que se manifiestan y, por último, a provocar a los que por convicción y convencimiento manifiestan su rechazo a una propuesta cuyo propósito es llevarnos a ninguna parte.

En un sistema educativo cualquiera, cuando predomina la provocación como estrategia central de las formas de negociación es muestra segura de que no existe interés en cumplir con las metas o con los asuntos pactados.

Provocar para educar y educar para provocar, es uno de los mecanismos más perversos de negar el papel edificante del acto educativo, esto está pasando en estos momentos en nuestro país, se está provocando a los otros haciendo creer que de esa forma se educa y, lo peor, es que aún no se ve una salida viable en el corto plazo.

Eventos universitarios: ausencia creciente

Carlos Arturo Espadas Interián

La ausencia de estudiantes y profesores en eventos que se organizan en las universidades, es un indicador del deterioro –constante y continuo– del compromiso de la comunidad universitaria con respecto a su formación y al involucramiento con la vida interna de las instituciones. Pensar en las razones implicaría quizá una búsqueda en situaciones de vida y del entorno cultural de cada estudiante y profesor, desde aspectos laborales, de transporte, posibilidad económica para poder permanecer en el campus –alimento por ejemplo–, compromisos personales, cuestiones de salud y quizá otros más que forman parte de factores que podríamos considerar externos en cuanto a que no están directamente en el interior del estudiante, es decir, son accidentes –desde la perspectiva aristotélica–.

Cuando vemos estudiantes y profesores, generalmente es porque el evento se realiza condicionado a horarios de alguna asignatura, a la evaluación, puntos para actividades extracurriculares que se insertan dentro de algún programa universitario específico, condición para recuperar calificación, elaboración de trabajos específicos sobre el evento, compromiso con los eventos organizados por el cuerpo académico, condición para estar presente en eventos clave para la contratación, por mencionar algunos. Me recuerda una consigna, en su tiempo muy usada: “no vamos, nos llevan”.

Estas situaciones conducen a una pregunta simple, ¿qué sucede al interior de estudiantes y profesores para operar bajo estas condiciones? Con ella se pueden abordar los factores internos de estudiantes y profesores: sus gustos, sus intereses, motivaciones, el sentido que le dan a su formación, a su participación y lo que implica ser universitario.

Como en lo anterior, son variadas las dimensiones en donde las lógicas universitarias se encuentran frontalmente con las lógicas eco-

nómicas –soportadas en sus corrientes ideológicas propias–, que han invadido la vida cotidiana de estudiantes y profesores y que generan situaciones antagónicas entre conductas, formas de pensar, proyectos, visiones, sentidos y demás. La lógica imperante es la del bien de consumo y cambio, que no dista de la estructura funcional del modelo de vida contemporáneo.

Afortunadamente, existen estudiantes y profesores que asisten a estos eventos por convicción, gusto e interés soportado en la formación, el afán de aprender y de disfrutar de la vida universitaria. Es necesario entonces, trazar estrategias en dos sentidos, por un lado, para conservar a los que ya viven la universidad y por el otro abrir la oferta de opciones que permita en algún momento la posibilidad de atraer a quienes no acostumbran participar en las actividades, buscar formatos nuevos de realizar la extensión y difusión universitaria, así como repensar las estructuras de soporte de cada una de las acciones emprendidas.

La reforma educativa debe negociarse

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Los recientes acontecimientos han mostrado el currículum oculto de la reforma educativa (RE) de Peña/Nuño, el recurrir a la fuerza desmedida, al despliegue desproporcionado de policías para impedir que los maestros se manifiesten, lejos de abrir un diálogo verdadero con los educadores con la intención de encontrar nuevos caminos y mejores búsquedas para implementar la reforma y mejorar la educación en nuestro país, se cancela con ello todos los vasos comunicantes entre las partes y sus diversas posiciones.

El lado oscuro de la reforma educativa, si nos atenemos a sus métodos de implementación y al proceso seguido para imponerla, es que realmente no da evidencias de un interés válido y legítimo para mejorar la calidad del servicio educativo o de garantizar realmente mejorar la educación. Lo que se pretende desde el gobierno es dismantelar y desarticular los derechos históricos de maestros a partir de forzar una serie de mecanismos obligatorios, prescriptivos y atentatorios donde se pone en peligro, incluso la fuente de trabajo para todos aquellos y aquellas que no acaten las ‘decisiones obligatorias’ de este galimatías llamado RE. El gobierno se ha negado sistemáticamente a negociar los términos de la reforma y se ha negado con interlocutores muy válidos como son los propios educadores. Sin un espacio de diálogo y de intercambio de posiciones, lo único que aparece es una postura unilateral y un abuso de poder desde el poder. Bajo este escenario es donde se explica el papel del SNTE que ha ratificado su postura de ser un comparsa más de la propuesta gubernamental, junto con otros aliados como Mexicanos Primero y Televisa. El interés, desde esta postura global, es imponer para nuestro país un esquema de educación de primer mundo es decir, privatizando el servicio, dismantelando en los hechos el carácter social del contenido del Artículo Tercero Constitucional y reconfigurando el

papel y la figura de los docentes al convertirlos en empleados controlados, en burócratas de la educación, en una pieza más de un sistema el cual deberá estar plenamente vigilado desde la cúpula gobernante.

El arribo a un espacio de diálogo y negociación es la forma más avanzada y civilizada de lograr y construir acuerdos y consensos en torno a la reforma. Dicha forma de diálogo tendría que pasar por tres condiciones básicas, no tanto en cuanto a sus contenidos sino en cuanto al procedimiento para tomar acuerdos.

1. Las partes deben de sentarse en condición de iguales y dar a conocer sus posiciones y sus propuestas distinguiendo lo que es negociable de aquellas cosas que son de principio no negociables.
2. Se deberán buscar acuerdos básicos en una primera ronda de negociación que permitan hacer avanzar la reforma, por ejemplo, quitarle el carácter punitivo y obligatorio a la evaluación, incluir las propuestas docentes en todo el nuevo esquema por diseñarse, garantizar la capacitación que incida positivamente en el trabajo áulico y crear un nuevo esquema de estímulos, los cuales no estarán condicionados a los resultados de los evaluaciones, valorar el estudio y la formación a partir de ofertar propuestas de posgrado atractivos que estén vinculados con la práctica docente, etcétera.
3. Buscar una estrategia que permita garantizar que las partes ceden en sus posiciones, de tal manera que los puntos de encuentro sean sobre la base de la construcción de consensos para avanzar. En todo esto la parte gubernamental no ha dado ninguna muestra de interés verdadero en negociar.

Para garantizar el éxito de este esquema de negociación se requiere también tener un árbitro que permita sentar a las partes y hacerlas negociar, en ello algunos de los colegas de Educ@nos podrán servir de árbitros y hacer avanzar dicha propuesta.

Cuerpos doctorales

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Suele decirse que quienes estudian mucho, se “queman las pestañas” en la lectura de múltiples y complejos textos especializados. No obstante hay otras partes de los cuerpos de los estudiosos que delatan la cantidad de horas dedicadas a las actividades sedentarias. Ya lo decía Michel Foucault cuando señalaba que los cuerpos de los dedicados a las actividades intelectuales delataban su falta de desarrollo en las partes más al sur de la expresión oral y las florituras verbales.

Lo que, de algún modo, delata que la lógica de quienes se dedican a la actividad académica no siempre es la más cabal. Aunque “por lógica” esperaríamos que los estudiosos profesionales (docentes, investigadores, escritores y escribidores) dedicaran una porción equilibrada de las horas del día a las actividades corporales y espirituales, muchos de nosotros en las instituciones educativas hemos sido testigos, a lo largo de los años, de que mientras el intelectual cultiva el espíritu a veces descuida el cuerpo. La lógica espartana de la mente sana y el cuerpo sano es combatida con saña sin igual. Hay quienes no creen en la productividad peripatética y prefieren pasar el día aplastados entre la silla, el sillón, la poltrona, el asiento de algún vehículo de motor y las pantallas de los múltiples aparatos conectados a la red mundial y a las transmisoras de programas televisivos.

A ese ritmo de poca caminata y mucha y testaruda lectura, de poco diálogo directo y de mucho debate con autores muertos y vivos, los intelectuales suelen desarrollar un amplio archivo de ideas y de obras para citar según requieran sus argumentaciones, y ese desarrollo suele verse en su escasa capacidad para trasladarse a pie de un lugar a otro, de practicar deportes o de llevar alguna dieta que incluya más verduras y menos azúcares. Con alegría he visto a jóvenes universitarios conver-

tirse en sesudos estudiantes de posgrado, capaces de complejos malabarismos de ideas y relaciones entre realidades locales y globales; con tristeza he observado que mientras mayor es su agilidad intelectual, en buena parte de ellos, mayor es el volumen de sus vientres y menor la cantidad de metros que recorren a pie durante el día.

Hay otros peores que mientras producen palabras, ideas, geniales tesis y propuestas de acción desde sus computadoras, se ensañan en fumar, malalimentarse o engullir enormes cantidades de combustibles grasos y luego maldormir, mal-interactuar con sus compañeros o colegas y ponerse tensos en el alma a medida que ponen a prueba la elasticidad de la piel de sus panzas y otras partes del cuerpo. De tal modo, los que fueron lozanos y despreocupados estudiantes de licenciatura acaban por convertirse en ahumados, malolientes, desconfiados, soberbios y gordos doctores con pocas ganas de moverse, de jugar o de corretear y pedalear, demasiado ocupados en transformar el mundo circundante mientras destruyen el cuerpo que los contiene.

La noticia es peor todavía cuando, en aras de una educación “rigurosa” se somete a los estudiantes, por su gusto o por el de sus padres o por el de sus presionados y explotados docentes, a disciplinas que dejan poco tiempo para el esparcimiento, la exploración, la aventura por el mundo sin aparatos, el juego o el deporte. Así, los jóvenes presionados acaban por reducir sus ámbitos de acción corporal con tal de conocer y reproducir al dedillo bibliotecas enteras. Mientras más se saben de memoria (by heart, se expresa en inglés) miles de datos, son más los milisegundos que le quitan de vida a sus tensos corazones (hearts) y sus sistemas nerviosos y circulatorios asociados. Quizá unos doctores menos rígidos y rigurosos podrían durar unos cuantos años más produciendo cosas e ideas interesantes que los que se esfuerzan en competir, engordar, fumar, llevar sus rendimientos y estiramientos de la panza a sus últimos límites...

El papel de la confianza en el aprendizaje

Alma Dzib Goodin

La psicología ha intentado demostrar la importancia de la emoción en el aprendizaje, sin embargo no ha tenido mucho éxito más allá de decir que los niños aprenden mejor cuando están contentos. La neurociencia tiene una mejor explicación, y radica en que las estructuras relacionadas con el proceso del aprendizaje se entrecruzan con el proceso emocional, y con mayor detalle, se ha encontrado que se comparten proteínas con el proceso de la memoria.

Sin embargo, hay un elemento al cual no se le ha brindado suficiente atención, y es la confianza en el ambiente. Cuando una especie tiene confianza en el ambiente, es más domesticable, eso implica que empleará más recursos para aprender. Esto se ha demostrado en especies salvajes, que han deleitado a muchos ejecutando lo que parecen asombrosas conductas sociales, que se deben a la confianza de que están a salvo con las demás especies que les rodean, incluyendo a los humanos.

La confianza en la escuela sigue los mismos principios, cuando los niños sienten la suficiente confianza en el ambiente escolar, tendrán mayor entusiasmo por aprender. Cabe mencionar que esto implica un camino de ida y vuelta, el estudiante debe sentir confianza en el ambiente y al mismo tiempo en sí mismo. Siendo lo ideal que el ambiente sea capaz de generar este circuito, siendo la emoción solo un elemento.

A diferencia de lo que clama la psicología positivista, a nivel evolutivo no existen emocionales positivas o negativas; todas son respuestas adaptativas hacia el ambiente, es necesario responder con ira cuando el ambiente se vuelve hostil, pues no se debe olvidar que es posible morir en él, lo mismo que responder con tristeza ante una pérdida reconforta. En este sentido, la idea de estar siempre contento,

evitar el miedo, o la tristeza es absurda en términos adaptativos, pues si alguien se ríe a carcajadas en medio de un funeral, en algunas sociedades, puede causarle un problema.

En este sentido, se puede tener un salón lleno de risas, y sin embargo, el alumno puede no sentir confianza en su propia ejecución, situación que lo llevará al fracaso escolar. Pensar que los niños deben ser felices es venderles una bomba de humo, pues en la vida no todo es felicidad, especialmente cuando las clases están centradas en la emoción y las evaluaciones están sujetas a un alto componente cognitivo. Todos han sentido alguna vez la increíble emoción de reprobar un examen y tener que dar explicaciones a los padres, quienes responderán al niño con un discurso en el cual se deje sentir la desilusión por la inversión escolar perdida y sin duda, harán que el alumno pierda la confianza en sí mismo. Por supuesto todo comenzó con un chiste.

De ahí que llevar al límite la risa en el aula, en realidad puede hacer que el alumno olvide que al final, deberá responder un examen de opción múltiple, haciéndole pensar que no es necesario estudiar, pues es correcto responder con una frase hilarante, que sin duda no le permitirá comprender el para qué del contenido revisado.

La autoconfianza permitirá al alumno reponerse de las caídas e impulsarle hacia una mejor forma de aprender en caso de ser necesario, si además de ello sabe que en el ambiente no habrá juicios de valor ante sus fracasos, tendrá la posibilidad de comprender tanto sus fortalezas como sus debilidades y podrá enfrentarse más adelante al mundo real, donde solo el más fuerte sobrevive.

La confianza en el ambiente escolar no es solo tener un buen amigo en quien depositar algunas frustraciones, es saber que se está en el lugar adecuado, haciendo lo correcto, de ahí que cuando los medios atacan la figura del maestro y su papel en el desarrollo infantil, están minando esa confianza. ¿Cuántos pueden confiar en alguien que es un flojo sin preparación?

Estas críticas son parte de las muchas paradojas sociales, los maestros no tienen el reconocimiento social que merecen y, sin embargo, deben crear ciudadanos de bien... no diferente a los médicos que solo matan a la gente, al mismo tiempo que se espera que la curen cuando se automedican para evitar ir al doctor.

Confiar en el ambiente es importante para el resto de las especies, ojalá comencemos a crear ambientes confiables para que el aprendizaje se desarrolle de la mejor forma, en espacios emocionalmente adaptados donde el aprendizaje fluya de la mejor manera, con el fin de crear ciudadanos preparados para resolver las necesidades de sus comunidades.

Madres castrantes

Jorge Valencia

Paralela a la esperanza fallida de un hijo sin ideales, sobresale la figura de una madre castrante. Nacidas a finales de los años 60 y durante la década feliz de los 70, las mamás cincuentonas poseen la herencia permisiva de la era de la libertad y su radical compensatorio del prototipo “yuppie”. Se trata de una generación cuyas representantes prefirieron las canciones de Flans, la cirugía de nariz y una licenciatura en Administración de Empresas cursada en universidad privada con especialidad en alguna institución extranjera donde perfeccionaron el inglés con el objetivo de obtener un puesto directivo en una transnacional importante.

Se casaron después de los treinta y se divorciaron antes de los cuarenta; compraron casa en los suburbios e invirtieron en peluquerías o pastelerías con nombres franceses. Suscritas a Vanidades desde la adolescencia y afiliadas a “Green Peace” porque “es buena onda”, creen en la educación a lo Montessori y en el fundamentalismo de la opinión a ultranza. Todo saben y de todo comentan. Han transitado por la tecnología telefónica móvil con la soltura de un pájaro y la constancia de un roedor. Han hecho suyo el “Facebook” y las redes sociales, donde exhiben sonrisas cosmopolitas, liposucciones promocionales y frases extraídas de libros de superación personal.

Se trata de madres que se hicieron amigas de sus hijos y enemigas de sus nueras. Que asisten con ellos a los “antros” y viajan en bola a la playa para pasarse unas vacaciones en hoteles todo-incluido donde sirven piñas coladas con ron aunque los amigos de sus hijos aún no cumplan la mayoría de edad. Se tienden al sol y vuelan en parachutes. Entre sus pies y la tierra hay unas chanclas de marca adquiridas en una “boutique” de *Andares*.

Madres solteras que, a falta de marido, sientan en el regazo a sus vástagos y les explican el uso eficiente de la píldora del día siguiente. Los inscriben en la escuela que consideran más apropiada para sus virtudes y alegan en su nombre cuando lo consideran prudente. Sus hijos partirán de casa después de los 35 y ellas les pagarán el departamento, la mensualidad del coche y la novia, siempre y cuando accedan a un “casting” menor que incluye un apellido de alcurnia y una forma modosita de ser.

Mientras eso pasa (sus hijos todavía no cumplen los 35), los instruyen en el arte de catar vinos, asistir a velorios con la ropa conveniente y la mueca templada y a levantar el meñique para tomar una taza de té. Pasan la tarde viendo películas (algunas VHS transferidas a formato digital), de cuando mamá era pequeña, de cuando nació el nene, hizo la Primera Comunión y declamó la Suave Patria.

Madre e hijo, atados por el cordón umbilical de una pasión recíproca, se enfrentan al mundo como un solo ser duplicado. Dicen lo mismo y usan el mismo tono. Odian la miseria y van a Misa cuando les “nace”. Sienten entre sí tal afecto que no se explican la vida sin la amorosa muletilla de su relación.

Ella nunca se volverá a casar: le basta el amor de su hijo. El hijo buscará en toda mujer a su madre. Edipo renacido, repetirá el mito griego. Luego de la consumación, vagará errante por todas las plazas comerciales con gafas oscuras *Ray Ban* que ocultarán ya no las cuencas vacías de los ojos sino una mirada brillante que cualquiera juzgaría como perversidad.

Las nuevas tendencias en educación y la reforma educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El presente artículo es producto de una conversación con el Dr. José Luis Martínez Rosas, de la Escuela Normal de Guanajuato, quien dentro de su tesis de doctorado trabajó a profundidad las tendencias mundiales en educación.

Puede reconocerse en general que las tendencias mundiales tienden, a globalizarse o a preservar el desarrollo local.

A) A globalizarse, es decir a crear un sólo sistema mundial en educación, en cultura, en economía o en cualquier esfera de desarrollo que se pudiera pensar, la tendencia (es obvio pensarla) se trata de dinamizar, desde la visión de quien tiene el mayor poder o un cierto tipo de capital especial para dirigirlo. En ello entona entonces la tendencia, es generar y proyectar un amplio y muy complejo sistema mundial de educación, cuyos componentes estén articulados y sincronizados de tal manera de que todos o la mayoría de los países en el mundo y desde la iniciativa de sus gobiernos respectivos estén bajo estas ideas de mundialización, en ello juegan un papel muy importante la evaluación de todo el sistema y sus componentes, el uso o manejo de las nuevas tecnologías y el idioma inglés como forma de comunicación al interior del sistema, la organización de enfoques y contenidos de estudio en un sistema mundializado y la formación de los nuevos educadores.

La cara pública en la gestión de este sistema mundial en educación lo brindan los organismos multinacionales como la OCDE, el Banco Mundial y algunos organismos regionales, su papel es aportar directrices a los países que estén en proceso de incorporarse y dar un panorama lo más fiel y objetivo posible de su situación local interior, a modo de diagnóstico. De esta manera, el caso de México lo conocen

mucho más en la OCDE que los propios intelectuales al servicio de la SEP, a esta tendencia no le interesa demasiado las diversidades o asimetrías sociopolíticas y culturales, de lo que se trata es de arribar a un modelo o un esquema mundial de educación el cual estará regulado y es pautado desde los propios organismos internacionales. Los objetivos pueden ser de dos tipos: garantizar el control político pero también homologar el desarrollo de manera más homogénea desde la lógica de quien hegemonice dicho sistema.

B) Tendencias locales. En la contraparte se encuentra toda la tendencia pensada en garantizar el respeto a las diferencias y diversidades mundiales, sobre todo en lo relacionado a los países originarios y su cultura, las costumbres locales y la forma de concebir el mundo y de concebirse en el mundo deberá preservarse por encima de todas las cosas, en ello juega un papel muy importante el idioma, las costumbres y la cultura.

Como podrá verse, la propuesta de reforma educativa mexicana está pensada en acercarse al sistema mundial en educación, en ello la CNTE y sus movilizaciones se tornan en un obstáculo, de ahí que haya que derrotarlas por todas las vías que se puedan. Y en ello, también el carácter o la definición de lo nacional, cuya tendencia es como la que estamos viviendo y tiende a reconfigurarse radicalmente.

ADN del maestro en deterioro

Jaime Navarro Saras

¡Como nunca!, hoy en día los medios de comunicación están invadidos de notas donde presentan una imagen del maestro que no es la mejor en muchos años. En este maremágnum la SEP y su secretario evidencian cada vez más un pragmatismo político duro, necio, ciego, cerrado, bipolar, siniestro y autoritario... ¡muy autoritario!

En este contexto y de acuerdo con las acciones emprendidas por la SEP, queda claro lo que significa para este gobierno la figura del maestro, los medios de comunicación se han dedicado (por encargo y sin derecho de réplica al denostado) a darle más importancia a todo lo que acontece fuera de las aulas y las escuelas que lo que sucede dentro, se magnifican las cosas que empañan y enlodan esta figura digna y legítima, cuando lo único que ha demostrado a través de los años es solidaridad con la gente que requiere el servicio, mal que bien quienes han sido alumnos de alguna escuela pública han aprendido habilidades y competencias para su diario acontecer.

Hay múltiples frases sueltas e interpretaciones del significado de la palabra maestro que pululan en el medio, gracias a ello y con el paso de los años se le ha nombrado de diferente manera: profesor, docente, educador, tutor, facilitador, asesor, instructor, entrenador, trabajador de la educación, etcétera. Los nombres tienen que ver con los diferentes modelos educativos que le han impuesto a la escuela pública, amén de la privada (allá todas las maestras se llaman miss).

Qué es entonces un maestro, será acaso quien está en las aulas día a día; aquel que ha aceptado de manera dogmática la reforma educativa y la defiende a ultranza; el que protesta en las calles y plazas públicas; aquél quien recibe reconocimientos casi religiosos el 15 de mayo por haber cumplido 28, 30, 40 o más años de servicio; el que tra-

baja hasta en tres o cuatro escuelas y además tiene otro empleo para completar el gasto; el líder sindical que se trasladaba en camión o a pie a la ranchería más lejana y ahora se tutea y departe su mesa con la crema y nata de la clase política y empresarial del país y el extranjero; acaso quien fuera dueña del sindicato de maestros y hoy está presa por lavado de dinero; ése que utilizó al magisterio para llegar a puestos públicos e incluso fue gobernador, presidente municipal, regidor, diputado o senador; aquél que estudió en alguna escuela Normal y ahora trabaja en la universidad y que por sus méritos académicos logró ser perfil PRODEP, miembro del SNI, becario en el extranjero y autor prolífero de libros referenciados; incluso quien por tener inclinaciones religiosas, políticas o de género poco convencionales sufrió persecución, acoso, intimidación y despido; o el líder sindical de la CNTE recientemente detenido por la PGR.

Los personajes que juegan el papel de maestros como cualquier otro profesionista, son de características heterogéneas, los hay de todo tipo: buenos, regulares y malos, liberales y conservadores. Hay muchos (la gran mayoría) que llegaron por gusto y decisión propia, pero también hay quienes ingresaron por accidente y porque en su campo profesional no tuvieron las oportunidades necesarias o porque simple y sencillamente fracasaron como tales.

No es lo mismo ser maestro en Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Michoacán que en Jalisco o Nuevo León, el papel jugado entre el SNTE o la CNTE con la SEP y los gobiernos de los estados hace la diferencia. Los acuerdos están reflejados en el trato, el salario, las condiciones laborales, los privilegios y demás.

De pronto, y de la noche a la mañana, llega este gobierno con una reforma educativa que pretende igualar (a la baja) las condiciones laborales y las reglas del juego. Las garantías del trabajo docente se han empantanado y el futuro de los maestros es incierto... demasiado incierto.

Los pronósticos de esta reforma no son favorables para el gobierno, sería complejo aventurarse a decir que llegará a buen término (que de seguro no será así), lo único cierto es que la figura de los maestros ha sido dañada y costará mucho trabajo volver a convencer a la gente (que se ha dejado llevar por los medios de comunicación y por tanta barbaridad que el gobierno quiere que crean) acerca de la bondad e importancia de su noble y digna labor.

De aquí a lo que falta para la siguiente elección de candidatos al gobierno federal (noviembre o diciembre de 2017) 18 meses aproximadamente, son los que tiene Enrique Peña Nieto a través de Aurelio Nuño para imponer, obligar, suspender, reconsiderar y negociar la reforma educativa. La imposición del gobierno *versus* la resistencia de los maestros inconformes apenas empieza, el próximo domingo se encenderá la mecha con la subida al ring de Andrés Manuel López Obrador y todo apunta que las fuerzas ya no serán desiguales como hasta ahora (con el SNTE como cómplice-mediador).

La vida cotidiana

Mario Ramos Carmona

Desde la sociología se ha estudiado la práctica docente, el acontecer diario en los salones de clase, la sociología de la vida cotidiana de Ágnes Heller ha sido una perspectiva brillante y esclarecedora de los procesos que se dan dentro del aula y en los espacios educativos.

Ágnes Heller (1987) la define la vida cotidiana como el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales crean la posibilidad de la reproducción social; la forma real en que se viven los valores, creencias, aspiraciones y necesidades. Es el acontecer de cada día, las acciones que desarrollamos rutinariamente, el conjunto de actividades y acciones que llevamos a cabo diariamente, con sus intencionalidades, imaginarios, creencias y saberes implícitos.

La vida cotidiana además de estar formada y conformada por las acciones desarrolladas por los sujetos, también implica las creencias, saberes e ideologías desplegadas en las acciones llevadas a cabo, así como las intencionalidades y producciones de la acción.

Ágnes Heller diría también, que la vida cotidiana es la forma real en que se viven los valores, creencias, aspiraciones y necesidades. Los sujetos particulares, específicos de carne y hueso viven y llevan a cabo acciones que les permiten la reproducción de un sistema social y su propia reproducción, es decir, la reproducción de su propio mundo micros social y el mundo macro.

Observar la vida cotidiana, nos permite analizar y significar lo que sucede en el acontecer diario de una práctica; es develar y descubrir el sentido de las acciones, la parte oculta de las acciones, todo ello nos permite entender y reconocer lo que hacemos y para que lo hacemos y lo que producen nuestras acciones y actividades, es poder discernir las intencionalidades que subyacen en las accio-

nes de la vida diaria y si esas acciones liberan o reproducen el statu quo. Si somos educadores reproductores o enseñábamos para la práctica de la democracia y la libertad.

Lo fundamental de la sociología de la vida cotidiana es saber, entender e indagar si la práctica educativa que desarrollo es útil para la formación de ciudadanos libres, críticos, responsables o si se está reproduciendo un sistema injusto, a través de una práctica educativa que no abona a los cambios y la evolución democrática de la sociedad.

La perspectiva de Heller nos puede develar el sentido liberador o reproductor de nuestras acciones cotidianas en el salón de clases, porque a veces sucede que no tenemos conciencia de lo que hacemos, para qué lo hacemos y qué produce en los otros y en nuestro mundo esas acciones cotidianas que realizamos día a día.

A través de esta perspectiva y la documentación de nuestra práctica educativa podremos descubrir la historia que estamos ayudando a descubrir, la sociedad que estamos impulsando, el mundo que construimos en el salón de clases a través de las acciones diarias y continuas.

Que se vayan todos

Andrea Ramírez Barajas

Sigo viviendo en este momento en la república Argentina y recuerdo la situación que se presentó en el año 2001 aproximadamente cuando la paridad del peso argentino con el dólar era de 1 a 1, después de una turbulencia económica se tornó 1 a 3. En ese momento muchas personas quisieron sacar sus ahorros de los bancos, pero tanto el gobierno como los propios bancos lo impidieron, a eso y a otros fenómenos en consecuencia le llamaron “El corralito”. Más adelante un grupo de intelectuales argentinos se manifestaron diciéndole al mundo ¡Que se vayan todos! Se referían a los malos gobernantes, a los políticos corruptos, rateros y trinqueteros, todo eso en la Argentina.

Para mi país este aprendizaje es sugerente ¡QUE SE VAYAN TODOS!, que se vayan Aurelio Nuño Mayer y Enrique Peña Nieto, de Jalisco Aristóteles Sandoval, Francisco Ayón y todos los funcionarios de mayor o menor nivel por corruptos, ineptos, vende-patrias, que se aferran a las posiciones públicas para beneficio personal y estorban el avance y el desarrollo social y educativo. Que se vayan todos porque no han sido capaces de cumplir con lo que la patria les ha encomendado y porque su interés no está puesto en la colectividad sino en su grupo privado y personal.

Aprendamos la lección desde la experiencia argentina, al cerrarles las filas a los malos políticos que desde mi percepción son muchísimos. México y Jalisco no merece tener los gobernantes que tiene y en educación, no conviene una persona que en cada momento esté amenazando o intimidando a los docentes.

De hecho, cabe decir que no han cumplido con lo que ellos mismos pactaron, de aumentar el 35% de salario a las personas evaluados cuyo resultado fue de excelencia, incluso en recientes testimonios parece que

la cita o la notificación para ser evaluados fue a través de un correo electrónico, a la cuenta de internet de cada docente, de esta manera no es posible cesar o despedir absolutamente a nadie cuando los jefes de la SEP y la SEJ ni siquiera han tenido el cuidado de notificar de manera oficial, por el conducto y con el procedimiento que amerita el caso.

La reforma educativa es un producto desechable que pronto se irá al basurero de la historia, y junto con ella sus ingenieros y operadores. La única solución para resolver los problemas y rezagos educativos en nuestro país, es QUE SE VAYAN TODOS y que le permitan a la nueva gente que llegue, avalada y legitimada desde las mayorías, que les permitan hacer una forma de gestión distinta a la actual. Por ello es sugerente gritar, como lo hicieron en la Argentina hace algunos años ¡QUÉ SE VAYAN TODOS!

Formar equipos de trabajo

Carlos Arturo Espadas Interián

Las organizaciones en general invierten recursos para lograr consolidar equipos de trabajo, la lógica que regula y direcciona estas acciones se encuentra soportada en la productividad reflejada en la calidad y por ende en las utilidades.

En las instituciones educativas, formar equipos de trabajo se puede por medio de estructuras incluyentes que posibiliten la recuperación del background individual y se constituya uno colectivo. Tal y como declara la *Gestalt theory*, el todo es más que la suma de las partes, la recuperación del colectivo genera dinámicas y sinergias que permiten grandes logros.

Las figuras que existen en las escuelas para tales efectos son academias, colegiados, cuerpos académicos y pudieran existir otros más que su servidor desconoce. Lo cierto es que cada estructura representa posibilidades distintas, la figura a veces no es lo de menos, por ejemplo, las oficiales, direccionadas desde organismos externos a las instituciones educativas y diseñadas al final de cuentas para atraer recursos, representan estructuras excluyentes que rompen en vez de consolidar.

Se deben buscar formas de trabajo colectivo que fortalezcan los equipos de trabajo en células que no queden aisladas al interior de las instituciones, así como se buscan redes de colaboración y cooperación al exterior, así se debe buscar tejer una red de colaboración al interior. Las lógicas de exclusión, se presentan con la configuración que se presente, representan una limitante para las instituciones, porque posiciona a la institución en ámbitos académicos externos, pero la desgasta al interior, elimina lo humano y la visión de colaboración del todo institucional.

Las células que se formen, deberán ser a manera de un organismo en donde puedan ensamblarse en cualquier momento para trabajar en el colectivo institucional, los intereses que direccionan un trabajo de esta naturaleza serán la visión de conjunto, de pertenencia e identidad institucional, así como también la consolidación institucional y el servicio.

En esta época de la mundialización, la glocalidad es esencial y no puede lograrse sin la consolidación de las instituciones como un todo articulado, capaz de responder como unidad ante las demandas del entorno, cosa que es fundamental para brindar programas educativos pertinentes y el aprovechamiento de recursos, por ejemplo.

En las instituciones educativas, al igual que en las instituciones dedicadas a la producción es esencial la consolidación de los equipos de trabajo, pero desde una visión holística que permita tener instituciones sólidas que no pierdan de vista su misión y visión declarada y que puedan funcionar (incluso) a pesar de las condiciones adversas expresadas entre otras en limitantes presupuestales, normativas y políticas.

Cuatro cosas que NO SON la reforma educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La reforma educativa del actual gobierno mexicano ha mostrado su careta verdadera, es una iniciativa tramposa pensada para generar engaños e imposiciones. Es por ello que en esta ocasión quiero argumentar en torno a las cuatro cosas que NO SON la reforma educativa.

1. La reforma educativa NO ES ni reforma ni tampoco educativa. Se reduce a una serie de ajustes de carácter laboral en donde se pretende imponer una serie de regulaciones nuevas para controlar al gremio magisterial y también para modificar las reglas de ingreso, promoción y permanencia de los propios docentes y en donde la constante es que se renuncia a los derechos históricos de los trabajadores de la educación.
2. La reforma educativa NO ES la mejor vía para mejorar la calidad del servicio educativo. Se prometió que con esta reforma se mejoraría la calidad del servicio, la ruta que se ha seguido NO ES la más adecuada, ni tampoco la racionalidad del proceso vivido ha demostrado que efectivamente esta vía de elevar la calidad da buenos resultados. La reforma educativa lejos de mejorar ha paralizado el sistema y los resultados NO SON los mejores de la historia.
3. La reforma educativa NO profesionaliza a los docentes ni mejora la calidad de su servicio. Teniendo como uno de sus ejes estratégicos, el gremio magisterial vive como nunca en la historia un clima de paranoia profesional, se ha generado un temor fundado por perder el empleo y el trabajador de la educación realiza su tarea bajo un clima de zozobra mezclado a la incertidumbre, junto a la seguridad de que esta NO ES la reforma que los maestros necesitan.

4. La reforma NO mejora el funcionamiento del sistema educativo en su conjunto. Al tener a la evaluación como el componente estelar de la misma, esta reforma NO cuenta con una estrategia clara y viable de mejorar el sistema en su conjunto. De esta manera no sólo los indicadores en un marco de pedagogía comparada dan muestras de que vamos a la baja sino también el clima institucional que se vive actualmente ha generado un ambiente atípico en el sistema educativo mexicano.

Como podrá verse la reforma lejos de iniciar un proceso de cumplimiento sobre las promesas y las expectativas que generó en sus inicios, ha perturbado el funcionamiento del sistema educativo, dejándolo vulnerable y propenso a la parálisis institución y a la involución de sus indicadores. Con estas cuatro cosas de lo que NO ES la reforma se demuestra el carácter perverso y maniqueo de la misma.

Reside fundamentalmente en los maestros, en su capacidad de movilización, organización colectiva y postura propositiva el derrotar los elementos más desfavorables de una reforma educativa inviable históricamente para el pueblo de México.

La educación moral

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Nos hemos visto sacudidos, una nota periodística tras otra, por los tiroteos en Estados Unidos en los que han muerto decenas de personas a manos de una sola persona armada. La segunda semana de junio de 2016 apareció otra de esas notas, referida a la ciudad de Orlando y de cuyos detalles nos han llegado las noticias desde múltiples fuentes. “No me quiero enterar de más ataques terroristas”, intervino mi hijo, de apenas ocho años de edad, cuando mi esposa y yo comentábamos el incidente y la reacciones en las redes sociales virtuales de un funcionario (hoy exfuncionario) del gobierno del estado de Jalisco. Ni el ataque con arma de fuego, ni el ataque-burla con palabras parecen mostrar una pizca de consideración por motivos morales. Ni siquiera parecen mostrar un poco de empatía o de simpatía.

También nos hemos enterado, a lo largo de los años, de diversos incidentes, ataques, agresiones, de cuerpos policiacos contra civiles, dentro y fuera de nuestro país, por represión o por ignorancia de las posibles consecuencias. Los “accidentes” y pérdidas de vidas en discotecas mal equipadas para eventualidades como incendios, estampidas, ataques violentos, son parte de las noticias de nuestros medios de comunicación con una frecuencia más allá de lo tolerable. Y, sin embargo, nos acostumbramos, como señalaba Susan Sontag, al sufrimiento de las personas en nuestras ciudades, nuestro país, nuestra especie humana. Para algunos, como el exfuncionario mencionado arriba, se convierte incluso en oportunidad de alegrarse por el sufrimiento ajeno (Schadenfreude) y de burla en contra de determinados grupos o identidades.

Derrotar a los rivales (que etimológicamente viven junto al mismo río y por ello competimos por los recursos con ellos) suele verse como una ocasión de celebración, en vez de una posibilidad de colaboración

que no nos definiera como los poderosos frente a los vencidos. Y las notas de este tipo de incidentes suelen mostrar que el mundo se define por opciones “morales” encontradas. En las notas se refleja una visión en el sentido de que los agredidos, los agresores, los que reportan, los que leemos, los que son testigos involuntarios, los lesionados, los ofendidos, podrían verse como inocentes, pero muchos de ellos como miembros de grupos en campos de lucha encarnizada que defiende una opción moral que resulta más correcta que la del oponente.

Y las notas suelen mostrar que, en especial en las noticias y en los programas de equipos policíacos o forenses de Estados Unidos, la única opción moral es acabar con el malhechor. Se mata al agresor por ser “malo”, aun cuando luego haya algún grupo que reivindique la muerte del agresor como la de un mártir de una causa. Y la nota parece terminar ahí: en un final que parece decir: “esto se acabó, pero continuará”. Entre otras cosas, porque no hubo posibilidad de saber cuáles eran las motivaciones de los agresores, sus sentimientos antes y durante el ataque, mucho menos sus sentimientos después, pues en ese instante acaba su vida. ¿Hay argumentación más allá de los balazos de los agresores y de los policías “justicieros”? Después de tan atroces historias, hay escasas posibilidades de explorar en las historias, las reacciones, los afectos, la formación, la educación de los agresores y los grupos en los que se adscriben. ¿Cómo se educó a los agresores? ¿Cómo aprendieron que segar las vidas de otros, ya sean simples transeúntes o enemigos jurados y explícitos, podría ser un camino para imponer una moral? ¿Qué papel tuvo la familia, la escuela, los amigos, para favorecer o evitar esos desenlaces? ¿Por qué algunos sí agreden a desconocidos o a sus parejas y sus familias, mientras que otros logran controlar sus iras, sus diferencias, sus reacciones? ¿Tiene algún papel que desarrollar la escuela, las iglesias, las identidades de los diversos grupos en competencia?

¿Es posible cambiar la educación?

Alma Dzib Goodin

Diversas voces alrededor del mundo se suman para manifestar su descontento con los resultados educativos. ¡No, no me refiero a la reforma educativa de México!, me refiero a los grupos en los Estados Unidos, Inglaterra, Brasil, China y Japón que a partir de los datos obtenidos por los países en PISA, se agregan a la cada vez más estruendosa idea de que la Educación debe y puede tener mejores resultados.

Dos voces se levantan con mayor fuerza a nivel internacional, una es la de Sir Ken Robinson, quien ha roto fronteras con su famoso discurso de que las escuelas matan la creatividad y, el otro portavoz de un cambio es Graham Brown-Martin, quien opina que es posible una educación sin fronteras apoyada en la tecnología, con mayor innovación y creatividad.

Cuando se analizan las posturas, incluyendo la ya famosa reforma educativa mexicana, es notorio que hacen falta dos aspectos que no se consideran en estas propuestas: 1) que la educación no es igual a aprendizaje, y 2) que la “educación” pertenece a un grupo de personas, quienes deciden qué, cómo, cuándo y por qué aprender. A ese grupo, muchas veces no se les conoce, pues son diseñadores educativos, a órdenes de los líderes en el poder de las secretarías o departamentos de educación, quienes asumen, o más bien, la sociedad les ha permitido asumir, que pueden tener inferencia en el proceso de aprendizaje y que se usa como un medio de control social, o al menos eso cree.

Estas políticas y disputas, están muy alejadas del proceso de aprendizaje, que ocurre en las cabezas de los estudiantes, mismo que se regula en base a las interacciones culturales y sociales de cada uno de ellos y que es el resultado de miles de años de evolución.

El problema de las ideas respecto a lo que podría o no cambiar en la educación, es que olvidan al sujeto de aprendizaje. Así por ejemplo,

mi grupo y yo hemos encontrado que la actitud y la motivación de logro tiene una relación estrecha con la percepción social que los alumnos tienen de los factores que interactúan en su aprendizaje. En este sentido, los estudiantes mexicanos tienen la idea arraigada de que su opinión no tiene valor y que todo debe ser aprobado por un maestro o asesor.

A diferencia, los estudiantes indo-europeos, tienen una gran motivación de logro y creatividad, y no permiten la guía de los maestros o asesores, rompen reglas y buscan resolver problemas por medios propios. Mientras que los estudiantes afro-americanos, presentan una baja autoestima y crecen con la opinión de que solo los blancos pueden ser exitosos, y si desean sobresalir, deben luchar a contracorriente.

Es por ello que todo cambio educativo debe considerar las percepciones sociales, pues la educación es un proceso multifactorial y no solo un mandato. La sociedad debe decidir qué y cómo han de aprender sus hijos. Ejemplos de ello son los países que permiten la educación en el hogar, que ha resultado ser una opción viable y exitosa para muchos.

Bajo este contexto, si la sociedad acepta que la escuela es el medio de aprendizaje, está validando la actuación de quienes tienen el poder. El aprendizaje por otra parte, se construye más allá de las políticas, pues es una necesidad evolutiva de todas las especies.

El proceso de aprendizaje no requiere cambios, se ha desarrollado por tantos miles de años que ha reconocido la flexibilidad de respuesta ante los ambientes como su mayor característica, la cual es importante pues estos están en constante cambio.

Así que para todos aquellos que amablemente me han preguntado mi opinión sobre la reforma educativa mexicana, me permito responder lo mismo que a Graham Brown-Martin: Cambiar la educación no tiene sentido, porque el aprendizaje tiene sus propios principios. Lo que sí vale la pena es cambiar a la sociedad en la cual deseamos que los niños aprendan. Eso incluye los medios de comunicación, que tal parece no reconocen el importante papel que tienen en la construcción de la percepción social de la enseñanza.

Los maestros que son los actores más atacados en todos estas voces que se levantan a nivel internacional, no son más que los receptores de lo que la sociedad construye y de las ideas que los líderes tienen de la educación. Su papel es relevante como guía del aprendizaje, pues traducen aquello que se supone deben aprender los educandos, pero sin el reconocimiento y respeto social de su labor, no son capaces de motivar a los estudiantes, quienes ahora se levantan en contra de los esfuerzos por hacerles parte de una sociedad que tiene al menos 2 o 3 décadas de retraso, respecto a lo que ellos vivirán.

Ni la educación, ni la enseñanza tienen sentido muchas veces en el proceso de aprendizaje. Los grandes innovadores a nivel mundial, fueron capaces de romper el molde, un molde impuesto que no siempre puede mantenerse a nivel social. Así que pueden seguir discutiendo sobre la educación, que eso en nada afecta al aprendizaje.

Casi vanidad

Jorge Valencia

Ser bonito es una virtud fundamental. Los mejores empleos y las mayores oportunidades les ocurren sólo a quienes fotografían bien. No solamente en televisión, donde los conductores son elegidos por sus dotes visuales más que intelectuales; lo mismo puede decirse de políticos, líderes empresariales y hasta deportistas. Puestos a comparar, Europa paga más a un “latin lover” sudamericano que a un hijo de Tepito con joroba como Cuauhtémoc Blanco: siendo un “crack”, su paso futbolístico por España fue discreto y efímero; en cambio, “Chicharito” cobra por guapo aunque falle goles sin portero. Cristiano Ronaldo es el exceso perfecto: un “Terminator” metrosexual que sólo anota para recibir un “close-up”.

“Lo feo es lo que más trabajo cuesta”, decían las abuelas. Bajo esta premisa, los cirujanos plásticos cobran fortunas por replicar la cara de Carmen Electra. Llegará el día en que la tecnología permita una variedad reducida de rostros a los ciudadanos del futuro. Se ofrecerán catálogos de fisonomías como plantillas: de Brad Pitt a Pedro Weber Chatanuga, según carteras y preferencias étnicas.

Los gimnasios se ufanan por confeccionar cuerpos canónicos que sólo son posibles en la práctica con lipoescultura y sobrado tiempo libre. Nadie que trabaje y tenga el hábito de la lectura puede tomarse en serio el prototipo muscular que Hollywood difunde entre palomitas tamaño “jumbo” y coca cola con refil. Por su parte, la literatura fortalece músculos que no se ven; por lo tanto, no resultan pretendibles en un mundo de liviandad y egolatría. Si el mencionado Cristiano Ronaldo leyera poesía, preferiría una posición más discreta; una donde su peinado fuera intrascendente.

La gente de 30 años pertenece a una generación engañada con ropa de talla menor y estómagos contenidos bajo gastritis en potencia. Cuestión de tiempo. La mezclilla se emparienta hoy con las mallas uni-

sex. Los gordos resultan principalmente anacrónicos en un universo de soya y agua carbonatada. Ser “vegano” es estar “in”; pero ser bonito prescinde del “veganismo”: es un pasaporte sellado a priori para pertenecer a cualquier club.

Los “hipsters” gastan pequeñas fortunas para aparentar que no les interesa su apariencia. En el fondo de su impostación les saldría más barato vestirse bien. Pero el traje no les abre las puertas de las agencias de publicidad donde anhelan colocarse como “creativos”.

Ya es momento de ofrecer una Licenciatura en Imagen con certificación oficial de la SEP para que sus egresados recomienden modales y disecciones con el fin de conseguir marido, un fichaje en Real Madrid o alguna Dirección Ejecutiva de un banco. Sus estrategias consistirían en engraparles la cara a sus pacientes, disfrazarlos y practicar recursos mnemotécnicos de diálogos y discursos “ad hoc” a sus pretensiones. Ya no digamos puestos de modelaje, actuación o -incluso- pastoreo de la fe.

Una persona fea es una persona desconfiable, como lo demuestran los criminales a quienes les basta ropa medianamente fina para evitar la sospecha durante sus atracos. El ejemplo mejor logrado de esto son los candidatos a ocupar plazas políticas. Si no fuera por el maquillaje y el “glamour” que ofrece el teatro (aún el de ficheras), Carmen Salinas nunca habría sido diputada.

Los feos con fortuna se vuelven bonitos en una sociedad donde el dinero todo lo compra, hasta la belleza. Los espejos de los acaudalados poseen un mecanismo insertado que ofrece una imagen ficticia con voz precargada con adulaciones de los lambiscones. “Es un pequeño lujo -decía María Félix en un comercial de L’Oréal- pero creo que lo valgo”.

La vanidad es un parámetro influido por las mentiras de quienes nos rodean. Los que carecen de recursos porque son jóvenes o porque no obtienen los ingresos suficientes, éstos tendrán que contentarse con criticar a terceros.

La Patria de nuevo está de luto

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Una vez más el Estado mexicano muestra su brazo represor como la vía más torpe para resolver un conflicto que se ha tejido desde los propios recovecos del poder. El poblado de Nochistlán en Oaxaca forma parte de una comunidad indígena, ahí el sábado 18 de junio pasado se manifestaban maestros integrantes de la CNTE junto con padres de familia y miembros de la comunidad, la policía arremete de manera brutal e irracional como sólo ellos saben hacerlo, 6 muertos y más de 100 heridos algunos de ellos graves es el saldo de esta nueva oleada de represión, todo esto me recuerda el 2 de octubre de 1968, el 10 de junio de 1971 y más recientemente Acteal, Aguas Blancas, el Charco, Ayotzinapa. En Jalisco sucede algo semejante, integrantes del magisterio democrático se dirigen a tomar las instalaciones de la Sección 16 del SNTE para exigir transparencia en el congreso seccional a celebrarse los próximos días y con grupos de choque de las secciones 16 y 47 responden a la manifestación, con provocaciones y agresiones que no caben en personas que se dicen docentes o educadores.

En Michoacán, en Oaxaca, en Chiapas, se ha decidido criminalizar a los dirigentes, los llevan presos por cualquier cosa, el motivo no interesa lo que importa es el intento por descabezar al movimiento y desarticularlo a toda costa.

El clima se ha enrarecido en los últimos días, el gobierno ha decidido recurrir a la fuerza, a la represión despiadada como forma de hacer valer su “reforma educativa” los maestros disidentes no se cansan ni se acobardan, saben que atrás de esta lucha está el destino de buena parte de la educación pública en el país.

Pareciera de nuevo que desde el Estado, el gobierno de Peña Nieto quiere retar al que quiera entrarle, no sobre la base de razones o

argumentos sino por la fuerza, ellos han sido muy claros: quieren que los maestros entreguen prácticamente todo para comenzar a dialogar.

La dignidad de una profesión es lo que está en el centro de la disputa, el gobierno mexicano tiene los días contados, su estrategia no está pensada en hacer un repliegue al reconocer que su propuesta de reforma ha fracasado, por el contrario, ha contraatacado de la manera más brutal, reprimiendo a quien educa *la Patria*.

Es lamentable cómo para el gobierno no existe ningún elemento simbólico ligado con la educación como actos de edificar y construir conciencias. La consigna es clara, reprimir y soltar policías, ni siquiera saben cuáles son los puntos estratégicos, sólo una idea absurda los mueve: agredir y reprimir, ese es el librito con el que se formaron y es con el que actualmente quieren dictar o imponer su lección.

El problema, lejos de solucionarse se hará más grave, la solidaridad crecerá, a todo lo largo del territorio nacional, no sólo se trata de repeler la brutal represión, también de obligar a que el gobierno ceda de una vez por todas ante este clima tan enrarecido que ha construido o, ¿será que a esto le apostaban con la reforma educativa?

Odiar

Jaime Navarro Saras

El arma más potente no es la violencia
sino hablar con la gente

Nelson Mandela

No hay peor sentimiento en los seres humanos que el odio, se odia por diversas razones, casi todas de carácter beligerante y en ello hay ausencia de valores como el amor, la amistad y hasta la tolerancia. Los hechos de violencia recientes contra los maestros en el municipio mixteco Asunción Nochixtlán estuvieron llenos de odio y de desprecio contra los inconformes de la política educativa, el magisterio por diversos medios (principalmente paros, marchas y redes sociales) han presionado para que el gobierno de Peña Nieto discuta y dialogue sobre la reforma educativa impuesta y no consultada.

Se ha llegado a esto gracias a la cerrazón de un gobierno que se ha encargado de impulsar una mala imagen de los maestros, desconociendo de tajo la historia del magisterio en México. Sus aportaciones y sacrificios desde los tiempos de Ignacio Ramírez, Justo Sierra, José Vasconcelos, Moisés Sáenz, Gonzalo Vázquez, Jaime Torres Bodet y Fernando Solana. Como parte de su defensa está el legado en las escuelas humildes de la más lejana ranchería del país hasta las más modernas de las urbes metropolitanas. Su mayor pecado es esforzarse por dignificar la labor docente día a día y hacer del magisterio una forma de vida honesta, profesional y humana.

Se odia cuando se ignoran las razones del otro para entender y construir el mundo, se odia cuando hay temor y miedo producto de la intolerancia contra algo o alguien y en consecuencia surgen accio-

nes llenas de desprecio, resentimiento y animadversión contra ello. Los medios de comunicación han hecho su función y (como consecuencia) el día de hoy los maestros son peor vistos que los delincuentes (El Chapo y el Güero Palma son equiparados con cualquier héroe nacional desde la visión de Televisa y TvAzteca), ante eso cualquier acción que los dañe y afecte tiene la aprobación de la ciudadanía que le cree casi de manera religiosa a estos medios.

El contexto de agresión magisterial construido por el gobierno a través de Aurelio Nuño parece no tener retorno, al maestro le han creado el papel de villano y lo han señalado como el principal enemigo del cambio reformista, tachado de conservador y reaccionario. Sin embargo, y de una manera velada, se esconden las verdaderas intenciones de la reforma educativa, hasta ahora los únicos cambios de la reforma han estado centrados en los derechos laborales de los maestros, se habla de ampliar el horario en preescolar con una hora más y sin ningún aumento salarial a las educadoras; se presume de un aumento al salario de los maestros que salieron sobresalientes en el examen y solo se cumple de manera parcial, a medias y a destiempo; se desestima la experiencia en el servicio educativo para la selección de puestos directivos y de supervisión, entre otras cosas.

En cambio no se ve por ninguna parte los proyectos de capacitación y actualización del servicio profesional docente, menos aún los resultados positivos del desempeño de los alumnos.

Cualquier cambio trae sacrificios pero nunca derramamiento de sangre. No fue fácil impulsar la educación socialista al gobierno de Lázaro Cárdenas, en ello muchos maestros fueron vejados (rapados, violados y desorejados), además los 300 muertos por los grupos inconformes impulsados por el clero, al igual que en el gobierno juarista donde la población sufría amenazas de excomunión por los curas si sus hijos asistían a las escuelas públicas.

Hoy en día la situación no es nada simple para los maestros, lo sucedido el fin de semana es un muestra de lo que no debe suceder contra quien se opone a una decisión política, sobre todo si ésta (a ojos de académicos, investigadores, docentes, intelectuales y la población en general) acusa graves errores y deficiencias de lo que es una auténtica reforma educativa.

Pareciera ser que en poco más de tres años y medio del gobierno de Peña Nieto resurgieron viejas prácticas que creíamos enterradas para siempre: acciones violentas contra la población, detenciones a opositores del régimen con falsas e infundadas acusaciones que otrora eran parte de la negociación, control de los medios de comunicación y uso de las fuerzas armadas para someter la inconformidad, cancelación de canales de negociación política con grupos no afines al gobierno, compra de conciencias y votos en las cámaras de diputados y senadores para cambiar e impulsar reformas, crear leyes sin consenso, entre otras cosas.

El futuro para la educación pública está en juego ahora más que nunca, en este proceso de confusión se requiere la participación de sujetos lúcidos y grupos mediadores que hagan posible el diálogo negociador entre maestros inconformes con la reforma educativa y políticos con experiencia y oficio. Basta de niños de cunas de oro, egresados de escuelas privadas e ignorantes de lo que ha sido la escuela pública y sus maestros desde hace más de 150 años.

2016 será recordado por el 19 de junio y la masacre de maestros, 1968 por el 2 de octubre y una Plaza de Tlatelolco bañada de sangre universitaria, 2014 por el 26 de septiembre y la desaparición de 43 estudiantes normalistas, todos por hechos ocurridos entre el gobierno y la población civil, es entonces una historia negra más para el país y otra mancha para un régimen cerrado, controlador y ruin.

En poco tiempo la figura de los maestros (gracias en gran parte al secretario Nuño y su cerrazón) pasó del amor a la indiferencia y

finalmente al odio. Nadie, y menos los maestros, merecen las armas como castigo por no coincidir con una reforma que atenta contra sus derechos y seguridad laboral, preguntémosle de ello a los trabajadores de Mexicana de aviación, Luz y Fuerza del Centro, PEMEX, CFE, el IMSS y tantos trabajadores despedidos o limitados en sus derechos por las reformas que solo el gobierno, sus cómplices y los organismos internacionales le ven bondades para su proyecto de nación.

Legalidad y legitimidad en tiempos de neoliberalismo

Mario Ramos Carmona

El modelo dependiente que las elites de la política y de la empresa han elegido como forma de desarrollo y proyecto de país, está claramente dibujado en la polémica reforma educativa-laboral y de ajuste de personal. Pero las contradicciones de la reforma proyectan reformas ideológicas donde la libertad intelectual y de pensamiento es totalmente vulnerada por razones de Estado. Es decir, la libertad de cátedra y la posibilidad de elegir metodologías y contenidos están totalmente condicionadas por la actual reforma educativa, e incluso las características de la formación docente están supeditadas a las exigencias de las evaluaciones docentes que a nombre de la calidad educativa sujetan al profesor a ciertos contenidos, teorías, perspectivas y expertos en las diversas ramas del conocimiento científico, en los campos de la lengua y la comunicación, el pensamiento matemático, las nuevas tecnologías de la informática y la comunicación, la pedagogía y la psicopedagogía, la economía y la filosofía.

En este contexto, serán las universidades privadas más conservadoras las que determinen los contenidos con que se formen a los nuevos profesores; será su pensamiento el que permee al nuevo maestro de la reforma educativa peñista. La cuestión de la calidad educativa es un mito, en un país como el nuestro con tantas desigualdades y contradicciones en lo social y económico; esa calidad educativa que nos quiere equiparar con Finlandia o Shanghái no será posible. ¿O acaso el país destaca en el manejo de su economía, con el dólar por los cielos?, ¿o las empresas mexicanas destacan por su competitividad? A excepción de CEMEX, que está realizando obras por diferentes rumbos del planeta no se ven otras empresas mexicanas que destaquen.

La postura del secretario de educación de dialogar con un respeto irrestricto a la ley, es una pose si se toma en cuenta la forma en

que fue postulada la reforma, sin discusión, ni análisis de todos los partidos, no se discutió esa ley con los maestros, con la sociedad, con los expertos, investigadores y hoy los únicos que la apoyan son los policías y los funcionarios comprometidos con el régimen. Los académicos e investigadores hace ya tiempo que se pronunciaron en contra de la reforma. La reforma tiene una legalidad, pero no tiene legitimidad porque los principales impactados por ella no la aceptan.

El país requiere de una reforma educativa y los maestros estarían de acuerdo si se les toma en cuenta y sino lesiona su derecho al trabajo, al trato digno y con certidumbre laboral. Muchos docentes ya tenían décadas que hacían evaluaciones en carrera magisterial para tener incentivos, muchos se preparaban en cuanto había opciones de estudiar posgrados. Incluso muchos invirtieron miles de pesos en esas actualizaciones.

Ojala que el actual grupo en el poder entienda la necesidad de hacer política, para construir entre todos una reforma educativa auténtica, integral y no privatizadora, tampoco punitiva como la actual. Ojalá ya no tengamos más Ayotzinapa, ni Nochixtlan, porque este país ya tiene demasiadas tragedias como para acumular más. Ojalá todas las fuerzas políticas, grupos sociales con poder de decisión rectifiquen y se comience a construir un proyecto de país, independiente, soberano, democrático y de respeto a los derechos humanos. Ojalá esa postura de respeto a la constitución en relación con las leyes de la reforma educativa esté presente en todos los ámbitos de gobierno. Y ojalá no se hagan leyes a espaldas de los ciudadanos para luego con ellas amenazarlos y que esas leyes los vuelvan más vulnerables.

Apatía y complicidad

Yolanda Feria-Cuevas

Existen situaciones contra las que es necesario inconformarse, que no debemos permitir y a las que nunca deberíamos de acostumbrarnos. La imposición, la falta de diálogo, las prácticas no democráticas, el no respeto a los derechos humanos, la corrupción y la violencia, por citar algunas. Estos fenómenos se han ido convirtiendo en parte de la cotidianidad por lo que cada vez causan menos indignación y por lo tanto menos participación activa en contra de los mismos.

Ante la frecuencia de situaciones injustas y violentas, aderezadas con represión y miedo, la sociedad se va convirtiendo en un mero espectador, es decir, un ente para quien el compromiso y la responsabilidad con la realidad se vuelven una opción, esta postura la va haciendo indiferente y cómplice de dichas situaciones, ya que la indiferencia lleva consigo una actitud omisa que no solo consiste en no actuar sino que se convierte en una acción en sí misma.

La represión ha sido sistemática en contra de los medios de comunicación, marcando línea, distorsionando la información, desapareciendo noticieros y matando reporteros. Ahora la represión va contra los maestros, pilar fundamental del sistema educativo. Sistema imprescindible para el desarrollo de los países, de máxima importancia para el bienestar social y necesario para una buena calidad de vida.

El conflicto que se vive actualmente en este sector no es nuevo, y más allá de la propuesta y de la defensa de una educación digna para nuestro país, el “estira y afloja” tiene tintes meramente políticos. Si el gobierno está realmente interesado en ofrecer un sistema educativo de primer nivel, debería atender las necesidades de dicho sector, que además de corresponderle como órgano ejecutivo, están a su alcance. Existen muchísimas escuelas, principalmente en zonas rurales e indígenas,

que carecen de las necesidades mínimas para el proceso de enseñanza-aprendizaje en cuanto a infraestructura, material didáctico e insumos. Si bien la capacitación y la evaluación de los profesores es una obligación para los docentes y un derecho para los estudiantes, ¿con qué autoridad moral pretende el sistema gubernamental realizar dicha evaluación?

En lo que nos corresponde como profesores, como padres y como ciudadanos, promovamos en los jóvenes la inquietud por estar informados y fomentemos el pensamiento crítico. No permitamos que la juventud, ni nosotros mismos, seamos simples espectadores ya que esa actitud nos convierte en cómplices de la situación y nos encamina a ser personajes conformistas, y bajo estas condiciones no es posible conformar una sociedad equitativa ni un país desarrollado que promueva la calidad de vida que nos merecemos y a la que tenemos derecho.

Mejor renuncie señor secretario

Andrea Ramírez Barajas

Me encuentro en Puerto Madero en Buenos Aires, capital, estoy revisando las notas de correo electrónico y las noticias de México mi país, me doy cuenta de la manera en que las imágenes del futbol contrastan con lo sucedido el domingo pasado en un poblado del estado de Oaxaca. Esto me indigna y me llena de enojo, qué tiene que ver todo esto con la supuesta iniciativa de reforma educativa.

Creo que nunca en la historia de México se habían confundido tanto las posiciones, un titular de la Secretaría de Educación Pública que confunde su posición y se convierte en un policía que vigila por el interés del gran capital. Él, Aurelio Nuño Mayer, convenció al presidente que había que endurecer la mano y meter a la cárcel a los líderes magisteriales de Oaxaca, parece que las cosas no han salido como las deseaban, están creando un polvorín en todo el país. Así lo veo en todos los periódicos a los que tengo acceso gracias al internet.

¡Señor secretario Aurelio Nuño Mayer!, usted no está a la altura del puesto que se le ha conferido, la patria toda a través de las voces del pueblo y de los muertos que con un mensaje simbólico nos manifiestan su indignación, las madres de las personas que han padecido una guerra absurda a la que todos tenemos perdida pero más ustedes, gobierno vil, gobierno asesino. Señor secretario por el bien de la salud institucional de todo México mejor renuncie, no enturbie más las cosas, no enlode más su nombre, ya totalmente desprestigiado. Renuncie ahora que muchos se lo agradeceremos.

En este marco leo la declaración del secretario de gobernación, el gran ganador de la disputas futurista, “es necesario que el sistema educativo regrese a la normalidad” (Periódico digital *Sin Embargo*, jueves 23 de junio de 2016). De que normalidad hablan, porque la nor-

malidad del gobierno está basada en la represión, en la intimidación, en el mensaje de doble discurso o doble moral. ¿Estamos acaso en la disyuntiva de las imágenes del policía bueno y el policía malo? No lo sé del todo, lo único cierto es que lejos de mi país me entristecen las escenas de violencia institucional, el clima de provocación y de miedo.

Veo un mensaje que me llega vía redes sociales de una niña que dice “Gobierno no mates a mi maestro no quiero ser burra como Peña Nieto”. Ese es el nivel de indignación pero también de humor negro que se coloca por encima de muchas cosas.

Nunca antes como ahora, la república había estado tan triste e indignada, porque un gobierno que agrede, denosta, ningunea y mata a sus maestros, asesina el futuro y cancela las vías de desarrollo que están fincadas en la educación. Estos son nuestros educadores y estos (malos o buenos) son los que educan a los hijos e hijas de la patria nacional.

Mejoras educativas

Carlos Arturo Espadas Interián

La formación del estudiante es una cadena que se genera a partir del hogar, sin embargo, en las escuelas es posible generar estrategias que posibiliten, hasta cierto límite, trabajar las deficiencias y poder convertirlas en logros o fortalezas, lo anterior no quiere decir que tendremos estudiantes altamente dotados, sino que tendremos estudiantes que comparados con su nivel de desarrollo históricamente obtenido, han mejorado.

La preocupación por lograr cifras, metas y con ello justificar recursos, sobre todo económicos, muchas de las veces enmascara las debilidades de nuestro sistema educativo y genera, en cifras, la apariencia de tener una educación de calidad. Con respecto a ello, la mejora de la educación debe venir, sin importar la forma nominal –modernización, reforma, alianza...–, de una propuesta con enfoque holístico y teleológico que permita trazar caminos a largo plazo y con ello contribuir a la construcción de un país diseñado desde los proyectos de nación.

Sin ese proyecto de nación, diseñado de forma autónoma por los países, se estará trabajando de forma desarticulada con propuestas que cimbrarán las bases, al generar descontentos pero que no impactarán en las mejoras que tal vez necesite la sociedad –entendida en su sentido más amplio–, de ahí que sea necesario articular visiones no sólo educativas, pues el terreno de la educación es una amalgama de distintas dimensiones que dan identidad a un pueblo, sino también sociales, culturales, políticas, económicas y demás; todas ellas orientadas desde una visión clara.

Esta visión clara representa el compromiso, la visión y el sueño que de no ser soñado por cada pueblo, es arrebatado, inhibido de origen y en su lugar se construyen sueños ajenos, ajenos a la realidad, condiciones, momento histórico y potencialidades reales que podrían construir países distintos.

Los líderes tienen un compromiso fundamental, diferenciar, percibir con mucha claridad lo que se pretende hacer y sobre todo por qué se pretende eso y no otra cosa, el cómo se articula con la recuperación democrática de las aspiraciones de la población y cómo se concretan, porque en el camino se corre el riesgo de trastocar lo democrático por otras condiciones.

El deterioro de la vida social de un pueblo se genera ante necesidades no cumplidas, sobre todo cuando se encuentran directamente ligadas a las condiciones de vida, incluso, cuando un pueblo ha perdido el sentido y se le orienta por caminos fríamente trazados que están diseñados para confundir y preparar conciencias por medio de procesos de manipulación que al final, aunque el pueblo pareciera no percibirlo, la sabiduría del colectivo se impone.

Este es un problema gravísimo: desorientar, confundir y armar visiones desde un sentir construido, ¿qué tan válido es esto?, tanto para bien como para mal, porque al final de cuentas qué es lo bueno y lo malo dentro de una democracia, lo real se trasluce por entre las fibras de las caretas, telones y escenarios, lo válido es todo aquello que sirva para mejorar y reconstruir nuestras debilidades para que sean fortalezas, lo mejor es cambiar sin lesionar a las personas.

Creo que no es algo fácil, sin embargo, es necesario cuando se vive en democracia y en sociedad, si me preguntarán, qué hay que hacer, sin lugar a dudas no sabría qué contestar, existen ciertas posiciones desde donde se pueden trazar esos rumbos, soñar de forma factible esos sueños y sobre todo, tener acceso a las aspiraciones colectivas, compartidas –que no fabricadas– de un pueblo. Ese es un gran compromiso.

De la reforma que tenemos, a la reforma que necesitamos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Tenemos una reforma que no es reforma. Necesitamos una reforma que ponga en el corazón de la discusión las necesidades educativas para el futuro y el tipo de ciudadano al que aspiramos formar.

En estas últimas semanas en el seno de la UPN, lugar donde realizo mi actividad académica, hemos tenido una intensa campaña de titulación de estudiantes que en otro momento cursaron la Maestría de Educación, de las distintas promociones anteriores a partir del año 2000 y como parte de un programa emergente de titulación han estado culminando sus estudios de posgrado un número destacado de docentes. Dicha maestría operó en red entre las 5 unidades de las UPN en el estado, cuya sede la tiene la Unidad Guadalajara 141 de dicha Universidad, y de esta manera se han estado titulado docentes de la Unidad Tlaquepaque, Zapopan y de la unidad sede.

Junto con las diversas temáticas que se han presentado: tutoría, lectura de comprensión, dificultades para elegir el signo correspondiente en la resolución de problemas matemáticos, la literatura en la escuela y la escuela en la literatura, etcétera, una pregunta obligada a los sustentantes ha sido el que den su opinión con respecto a la actual propuesta de reforma educativa y el consenso obtenido corre como tres vías:

1. Necesitamos un curso de reforma que se haga desde o con los maestros. Los políticos o la gente de los escritorios no conoce la realidad que viven los maestros y maestras y dicha realidad es cada vez mas compleja y diferente a la que se vivió en otro tiempo.
2. Que el actual Plan –el Plan 2011 de educación Básica– es la cristalización de una serie de propuestas y sugerencias educativas, que sí responden adecuadamente a la realidad educativa

nacional, que la definición de aprendizajes esperados, competencias para la vida y la serie de sugerencias didácticas basadas en el método de proyectos o trabajar sobre problemas o sobre estudio de casos si ayuda a establecer una serie de propuestas educativas adaptadas a la realidad educativa de cada lugar.

3. Que es fundamental para el gobierno respetar los márgenes de autonomía que los docentes gozaron en otro tiempo, lo cual da garantías de poder trabajar bajo mejores condiciones y rendir mejor. La consigna sería una reforma sin políticos que incluya verdaderamente a los maestros y maestras en su diseño, garantiza un mejor éxito en su operación

Con estas ideas entonces tenemos que la reforma que necesitamos hay que escribirla en los márgenes del sistema, desde el trabajo y la experiencia acumulada de los educadores. Ellos y ellas son los que conocen la realidad educativa. Es obvio pensar que no es con balas ni con cárcel como avanzamos en educación. El gobierno debería de darles la palabra de mejor manera a los maestros y sin miedo trazar un compromiso de cambio y de mejora para una mejor educación. El pueblo de México (estoy seguro) nos estará muy agradecidos.

La escuela social

Luis Rodolfo Morán Quiroz

A veces, los padres y los maestros y hasta las autoridades escolares limitan las funciones de la escuela a la instrucción, a la transmisión de conocimientos y habilidades intelectuales. Suponen muchos que la escuela, en sus distintos niveles, sirve para que los niños-muchachos-jóvenes-adultos-estudiantes aprendan y recuerden mucha información y relacionen unas informaciones con otras para generar ideas y proponer nuevos problemas por solucionar.

Pero los estudiantes, desde que son niños, saben mejor que la escuela sirve para algo más amplio y más importante: para conocer a otros niños, para relacionarse con adultos que no sean únicamente quienes los cuidan en sus casas, para entender las reglas de la sociedad en la que viven, para tener amigos y para tener afectos. Las matemáticas y el lenguaje, los dibujos y los juegos, sirven para que, desde niños, aprendamos a negociar los recursos, a contar con los demás, a preguntar lo que no sabemos, a veces hasta para competir con los amigos y a identificar lo que nos gusta a nosotros y a los demás, así como a identificar lo que no queremos. A veces las relaciones que establecemos con los demás nos hacen temer sus reacciones, a veces nos hacen entender que hay otras formas de interpretar lo que parecería un secuencia de acciones ahí afuera, pero que tienen significados que, de no ser por los compañeros, los maestros, las autoridades, los padres, a veces nos parecerían absurdos y de inútil repetición. La escuela nos permite entender lo que significan determinadas acciones y recursos en nuestra sociedad, los límites y los alcances de nuestras interacciones con los demás estudiantes y con las autoridades (supuestas o reales) de los docentes y de los directivos.

Algunos somos más tímidos que otros. Otros, resultan más asertivos, agresivos, activos o con mayor claridad acerca de lo que quieren hacer o lo que creen que todos deben hacer y cómo lograrlo. Algunos observan y siguen y otros hacen y quieren ser seguidos, aunque ninguna de las dos posiciones es necesariamente la correcta ni lleva necesariamente a un mejor conocimiento de la sociedad en la que vivimos si no alternamos nuestros discursos con la escucha de los discursos ajenos.

Muchos de nosotros logramos socializar en los distintos niveles escolares, al menos lo suficiente para conservar unos cuantos amigos de cada contexto escolar en el que hemos estado, ya sea de las escuelas “obligadas” o de las “adicionales” (como los cursos de idiomas, de arte, de deportes), ya sea de las básicas o de las avanzadas. Parte del reto de la escuela es que los estudiantes y, por imitación o al menos por necesidad, los docentes, aprendamos que la información y la cooperación suelen darse mejor si existen afectos positivos y la suficiente paciencia para comprender que, aunque haya que reiterar una y mil veces, los demás tienen otros ritmos, otras visiones, otros significados para lo que, a los ojos de algunos, puede ser de lo más importante. Incluso la importancia de los niveles de significación en estadística son percibidos de distinta manera, según sea el tipo de fenómenos que se midan. Así que la importancia de tal o cual proceso también variará de un nivel a otro, o de una disciplina a otra. Y en buena medida, nuestra socialización ayudará a que comprendamos la importancia que tiene, para los demás, lo que para nosotros podría parecer banal o, a la inversa, nos ayudará a comprender porqué para otros es de poca monta lo que a nosotros nos parece tan vital, después de habernos educado con las personas y en las disciplinas en las que fuimos educados.

La fotografía como medio de aprendizaje

Alma Dzib Goodin

Uno de los problemas de muchas personas, no solo niños sino también de los adultos, es la capacidad de prestar atención a los detalles. Muchas personas sufren de fallos académicos o de pérdida de empleos por su aparente incapacidad cerebral de mirar los detalles.

Como he mencionado en otras ocasiones, el proceso de atención debe ser diseñado y adaptarse al ambiente. Por supuesto tiene que ver con la capacidad de percepción, pero aún las personas con hándicaps perceptivos, desarrollan la capacidad de poner atención a los detalles, pues de ello depende su vida muchas veces. Lo cual muestra que la adaptación al ambiente debe ser modulada.

En la sociedad moderna, los niños cada vez pierden más y más la capacidad de mirar detalles, no pueden observar el cielo, porque los grandes edificios bloquean la vista. Han dejado de maravillarse por las formas geométricas de las flores, el vuelo de las aves o la belleza de las especies silvestres que solían correr por los espacios urbanos.

La atención está fijada actualmente en pantallas de diversas dimensiones, cada vez más grandes, pues las empresas se dieron cuenta que si bien era tecnológicamente fascinante crear pantallas pequeñas, era importante dar prioridad a la resolución de las imágenes, más que la elegancia del diseño. A ello se agrega la velocidad en que la información se desarrolla, donde cada minuto se despliegan en la mayoría de las pantallas, hasta 55 imágenes distintas, a las que nuestros dedos van eligiendo intentando dar prioridad, misma que cambia en pocos segundos, dejando de lado el detalle.

Es así que poco a poco, las personas pierden la capacidad de leer con atención, y de prestar atención incluso en tareas cotidianas. Sin embargo, esto va más allá de ver o no el contorno de las letras o

bien, reconocer los instrumentos de viento en una orquesta, pues tiene que ver con la capacidad de resolver problemas, pues cualquier director de proyectos sabe que sino se es capaz de reconocer cada detalle de un proyecto, se corre el riesgo de pérdidas millonarias. En términos más comunes, si un niño no es capaz de leer a detalle una instrucción o la pregunta en un examen, aun cuando tenga suficiente información, no será capaz de dar la respuesta correcta.

Esto es un punto común de nuestros usuarios, cuando se dan cuenta que los detalles son importantes y entrenan su percepción, aumenta su capacidad de éxito académico, pues la estrategia usual de los exámenes actuales es despistar al alumno, con preguntas que lo confunden, semánticamente correctas pero opuestas a lo que el lector espera.

Para apoyarles en su catastrófica falta de atención, hemos empleado una estrategia para que aprendan a dar prioridad al entorno, y ha sido el uso de fotografías, mismas que usamos en dos sentidos, la observación de fotografías, o bien les pedimos que ellos tomen fotografías de entornos naturales, pues la exploración visual de rostros humanos es un proceso, es menos demandante que el reconocimiento de ambientes complejos. El mismo modelo lo hemos aplicado en salones de clase de educación básica y se encuentra que si los maestros mantienen la estrategia en las clases regulares, entre más tiempo el niño observe fotografías, mayor capacidad tiene para analizar los detalles en lecturas y problemas matemáticos.

Socialmente aprendemos a ver cosas particulares, por ejemplo. siempre se observan los mismo programas, se asiste a los mismos lugares, se miran los mismos rostros, por lo que la novedad de los aspectos de la naturaleza parecen romper con los hábitos. La naturaleza está ahí todo el tiempo, pero cuando se observa de manera estática parece cobrar un significado distinto para el observador.

Tomar fotografías tiene no solo un significado estético, permite preservar momentos específicos que cobran significado a la distancia espa-

cio-temporal de donde fueron captadas, permitiendo un diálogo con el espectador, quien solamente cuenta con los puntos específicos dados por el fotógrafo para crear la interpretación de la imagen, proceso que se ha perdido en las escuelas por la prisa con que se asumen los contenidos, debido a la extensión malsana de los currículos que se han de cubrir.

En este sentido, mirar es más que pasar objetos frente a los ojos, se convierte en una forma de ver al mundo, combinando objetos y dándoles sentido, que permite el desarrollo de otras habilidades necesarias para responder y adaptarse en el ambiente, pues al mirar, se atribuyen significados y referentes, pues mirando creamos una opinión y una relación del entorno. En este sentido, en esta ocasión, les invito a observar.

Decir adiós

Jorge Valencia

Los finales son tristes. En México, decimos adiós con la canción de “Las golondrinas”: se toca en los velorios sentidos o cuando despedimos a alguien que nunca volveremos a ver.

En rigor, la tristeza le ocurre a quien se queda, como aferrándose a un vínculo quebrado que no se restituye con la llegada de alguien más. Toda presencia es insustituible. Los amigos y los familiares poseen un lugar único; al faltar, algo nuestro se va con ellos. El destino así lo determina. Tarde o temprano, todo el mundo se irá. Los seres humanos somos un poblado de ausencias.

Salvo que se trate de la muerte, en toda partida existe una tácita promesa de volver. El que se queda prende una vela de esperanza, la cual se alimenta de los recuerdos. La mujer abandonada revive cada momento idílico a través del ejercicio de la memoria. Pero al encender ese mecanismo, el recuerdo se transforma: se perfecciona o adultera por los sentimientos involucrados desde el presente. El rencor es capaz de minimizar un hecho del pasado o bien, justificarlo. A “toro pasado”, las cosas se resignifican. Por eso una ausencia no siempre duele. Hasta las tragedias pueden banalizarse. Con los años, Medea resultó una mujer como cualquiera en pos de la emancipación; Jasón, no más que un adúltero. Y los hijos de ambos, un recuerdo incómodo, eventualmente doloroso.

La despedida goza de un prestigio inmerecido. Se trata de bañar la historia con el jabón de un acto solemne que casi nunca puede dimensionar la fuerza de la relación. Cuando una generación egresa de la escuela, sus maestros les pronuncian discursos, les ponen canciones de lamento (hemos visto que nuestro folklor confiere un énfasis musical a la tristeza) y fotografías que acentúan su transformación física.

En general, se trata de un clamor malogrado: los padres de familia quisieran que sus hijos fueran los más populares; los maestros, que sus alumnos los recordaran con gratitud y deuda existencial. Casi nunca es así. Los jóvenes sólo quieren irse y los maestros se resignan a empezar un proceso formativo con otros que aparentan mayor rudeza y menor simpatía. Y los papás al poco tiempo comprenden que sus hijos se irán hasta después de los 30.

Todas las cosas terminan. Las buenas y las malas. “No hay mal que dure cien años”, dicen. Lo lamentable es que la dicha dure tan poco. Que envejecamos y un día nos muramos. Que nuestra trascendencia se reduzca al recuerdo imperfecto de quienes nos quisieron y nos odiaron. Nada es para siempre. Ni siquiera el hecho de saberlo.

Junio es el mes para decir adiós. No existe una forma fácil. Nos hacen falta trenes y estaciones con neblina; mujeres con el corazón destrozado y niños de ojos grandes que se conduelan. Tenemos la lluvia y el final de un ciclo. La mejor manera es besar a alguien y caminar. Y nunca volver la mirada atrás. Escuchar “Las golondrinas” en lontananza. Tal vez llorar un poco y restañar las lágrimas con el dorso de la mano. Y esperar que Bergman filme ese instante.

Dialogar para educarnos. Educarnos para dialogar

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hace unas semanas publiqué, aquí mismo, un artículo acerca del actual estado de cosas, planteaba la urgente necesidad de negociar y de ceder las diversas posiciones en este momento difícil para la historia educativa del país. Parece que una propuesta basada en el diálogo es ahora más vigente que nunca. Hoy es urgente dialogar para construir acuerdos.

El diálogo es un encuentro entre dos o más posiciones que intercambian ideas y puntos de vista sobre su particular visión del mundo y de la realidad, con la finalidad siempre no sólo de conocer lo que los demás piensan sino de llegar a acuerdos, pareciera que actualmente lo que menos interesa es llegar a acuerdos... acuerdos de verdad.

Vivimos bajo el cobijo de una coyuntura, la cual se caracteriza por mostrar un escenario totalmente escindido en posturas o posiciones. Por un lado, la esfera gubernamental tiende a imponer sus posiciones, bajo la falsa idea de que lo ofrecido al magisterio y a la escuela pública es una reforma educativa, después de su fracaso porque no sido aceptada en casi ningún espacio. El diálogo ha sido sustituido por la fuerza pública, la amenaza, el encarcelamiento, incluso por las balas. Del otro lado, la denuncia y la movilización callejera ha sido la postura de los grupos y destacamentos de maestros, principalmente los aglutinados en la CNTE y en otras propuestas democráticas que han manifestado sus posiciones. El diálogo ha sido el gran ausente en uno y otro espacio.

Por otro lado, tenemos que como parte de las tradiciones y las prácticas educativas, la enseñanza para argumentar y para dialogar es otra de las asignaturas pendientes de nuestro sistema, en los pocos debates en que se invita a niños y niñas a participar se les hace creer que hay que derrotar las posiciones de los otros y no, como podría pensarse, aprender de sus posiciones.

Es urgente el fomento de una cultura de diálogo en las escuelas y en la sociedad, pero más urgente es aun, que nos eduquemos para dialogar y que dialoguemos para educarnos. Esta dialéctica ligada al intercambio de ideas y de posiciones junto con la circulación de las palabras (como decía Eduardo Remedi), está vinculado todo con el derecho a la voz y a las palabras, a las palabras liberadoras como le llamó Paulo Freire.

Urge que regresemos a la tradición freiriana de la dialogicidad. El Dialoguemos, en este momento es la prioridad número uno del sistema, es un compromiso en primera persona del plural que nos implica a todos, aun aquellos que cobijados por el autoritarismo (es decir por la inseguridad en sus posiciones), pretende hacer creer que la única visión del mundo es la suya y desea imponerla a cualquier costo.

Hoy que vivimos tiempos de exceso en los fundamentalismos religiosos, políticos, culturales y hasta deportivos, el dispositivo pedagógico viene siendo la llave maestra que nos puede rescatar de toda atadura alienante. Aprender a dialogar y dialogar para aprender es la tarea, en ello, tanto el gobierno como el sindicato de maestros salen reprobados. Pero alguien tiene que enseñarles y es posible, que a través de los niños y niñas, podamos construir una nueva cultura cívica donde el diálogo sea la ventana que nos permita mirar toda la compleja realidad dentro de la cual vivimos.

De congresos sindicales, reclamos magisteriales y reciclaje de dirigentes

Jaime Navarro Saras

Entre el 30 de junio y el 1 de julio se desarrollarán el VIII y el IX congreso extraordinario para elegir a los nuevos comités sindicales de las secciones 16 y 47 del SNTE en Jalisco, uno será en el Centro e Convenciones de Puerto Vallarta y el otro en Villa Primavera de Zapopan. Dichos eventos se dan en la etapa más gris, crítica y devaluada de ambas secciones sindicales por su total entreguismo y complicidad con las autoridades educativas, así como el absoluto desapego a las demandas e inquietudes de los trabajadores de la educación.

El papel mísero del secretario general del SNTE nacional, Juan Díaz de la Torre, se ha replicado en todos los estados salvo aquellos que juegan en la lógica de la CNTE, las quejas y demandas de los trabajadores de la educación son las mismas en todo el país: desilusión, impotencia y desesperanza. La voz de Díaz de la Torre no es la voz de los maestros. Sin embargo, la cultura del silencio magisterial, su falta de presencia, escasa participación y nula consulta en las decisiones y acuerdos SEP/SNTE los hace asumir sin chistar dichas resoluciones, incluso las que atentan contra ellos mismos.

La dinámica sindical de ambas secciones y debido a su herencia priísta no logra reinventarse, ello hace que congreso tras congreso se reciclan los mismos nombres y apellidos, cuando desaparecen o caducan las posiciones de los padres y líderes ideológicos, como arte de magia surgen sus cachorros a tomar los espacios que por derecho “divino” les corresponden.

Este proceso sindical no será la excepción, a pesar de las dificultades laborales del magisterio producto de la reforma educativa peñista, de imperar el mismo molde “democrático y de unidad” el SNTE no cambiará

su rol de comparsa y cómplice con la autoridad educativa para legitimar todas las decisiones que dañan el estatus laboral y los derechos obtenidos a lo largo de la historia por los maestros. El enojo e impotencia magisterial (ante las políticas predatoras de un gobierno que apuesta contra el pueblo y obedece ciegamente lo que organismos internacionales le marcan en pro del paradigma de la mundialización) al parecer no alcanzará para votar por un cambio necesario, una práctica sindical que tome el rol de contraparte del gobierno-patrón y que de verdad el sindicato cumpla cabalmente con sus principios que le dieron origen.

Qué se puede esperar de una cultura sindical acostumbrada a negociar y vender voluntades a espaldas de los maestros, un sindicato que está hecho para controlar y cuidar los intereses del gobierno independientemente del color; da lo mismo que éste sea rojo, azul o amarillo, al final es lo mismo: entrega de plazas, recursos económicos y espacios de poder en los gobiernos federal, estatal y municipal.

Una cosa es muy cierta, a fin de cuentas quienes asisten a los congresos son maestros quienes son elegidos por maestros como delegados para votar y ser votados, en ellos está la decisión para buscar lo mejor. El voto es secreto y la decisión individual, al congreso no asisten ni Nuño ni tampoco Díaz de la Torre, a lo sumo algunos dirigentes sindicales que hacen las funciones de vigilantes del “buen gobierno”, ¡SEÑORES Y SEÑORAS DELEGADOS EFECTIVOS! Son ustedes y sólo ustedes los responsables de lo que allí suceda, la decisión histórica de virar a un cambio es ahora o nunca, roguemos a los buenos espíritus que así sea, sino ¡MALHAYA SU DECISIÓN!

La escuela, el Estado y el mercado

Mario Ramos Carmona

La reforma educativa o laboral en México es también parte de una serie de reformas que se están llevando a cabo en diferentes países del mundo, en el contexto de las políticas neoliberales y de desregulación y facilitación de la entrada del capital privado en las escuelas públicas. De diferentes formas y con diferentes intensiones se han estado implementado estas reformas educativas, desde la década de los 80, diferentes reformas han sido puestas en marcha de forma gradual y evolutiva hasta nuestros días.

Las reformas educativas en Inglaterra, Gales, EEUU, Australia y Nueva Zelanda son parte de la investigación que llevó a cabo un grupo de investigadores de lengua inglesa. Analizan los parecidos entre estas reformas y las relacionan con “las tentativas para reestructurar y desregular la enseñanza estatal”, (Whitty, Power, Halpin, 1999: 11).

Sostienen en su libro “La escuela, el Estado y el mercado” que no hay evidencias importantes de los beneficios que según, sus promotores, se derivan de las reformas y si existen pruebas considerables de que permiten maximizar las ventajas que ya tienen las escuelas y las familias más favorecidas.

Entonces, la reforma educativa en México forma parte de estas acciones políticas demandadas por los organismos internacionales, como la OCDE y el Banco Mundial para facilitar la intromisión del capital privado en las escuelas públicas, es decir la facilitación para introducir diferentes proveedores nacionales y sobre todo internacionales en la escuela pública, tener un control absoluto de los profesores, contenidos y metodologías de enseñanza; pero además de los valores implícitos y explícitos que las escuelas y las comunidades producen y transmiten en el contexto de las culturas escolares y locales particulares.

De ahí que la reforma educativa mexicana en su actual momento se centra en el control laboral, ideológico, político y académico de los profe-

sores, ello a través de una mayor supervisión de la tarea educativa y de los conocidos exámenes estandarizados; igualmente de la desmovilización de los movimientos disidentes a través de la represión, el control policiaco y militar; pero también de la política de desprofesionalización de los docentes egresados de las Normales puestos a competir con profesionales de otras áreas del conocimiento que no tienen la formación didáctica, pedagógica, ni psicológica para afrontar con éxito la tarea compleja de la enseñanza. Todo esto con la mira de profundizar y escalar la reforma, en la medida que se vayan cumpliendo ciertas expectativas gubernamentales.

La actual reforma educativa también busca hacer avanzar la agenda conservadora que intenta multiplicar el número de escuelas privadas con una mayor “calidad”, desprestigiando a la escuela pública desde el discurso gubernamental. Vendiendo la idea de que los únicos culpables de las problemáticas educativas son los profesores y no las décadas de abandono sistemático del Estado en su compromiso de fundar, mantener y darle sostén a las escuelas públicas de todo el país.

Sin embargo, y aunque en los países antes citados se dieron diferentes formas de resistencia a las reformas, porque los docentes con frecuencia fueron objetos de las políticas y no sujetos activos y participantes, sorprende el actual momento de violencia contra los docentes disidentes y el discurso gubernamental inmovilista y frío, parapetado en el argumento del respeto a las leyes, como si no supiéramos y hubiera evidencias de cómo fueron diseñadas, implementadas y no discutidas con suficiencia en las cámaras de diputados y senadores.

Hoy se discute lo que no se dialogó entonces, hoy hace implosión la falta de concertación y participación de expertos, académicos y profesores del sistema educativo. Y como en la reforma educativa del cardenismo histórico, su radicalismo hoy moviliza a amplios sectores de la sociedad civil. Ojalá que se pueda llegar a un entendimiento de lo que la sociedad civil necesita y lo están expresando amplios sectores de Oaxaca, Chiapas, Michoacán, Guerrero y en menor medida otros estados, y lo que las políticas del gobierno y sus aliados desean.

Elecciones en el SNTE, ¿lección de educación cívica?

Rafael Lucero Ortiz

Esta semana concluyen las elecciones delegacionales, incluyendo la de la Sección 47 del SNTE, en Jalisco.

José Woldenberg decía que toda coyuntura electoral, ofrece una amplia oportunidad de educación ciudadana. Idea que comparto, siempre y cuando se den algunas condiciones educativas, que Woldenberg daba por hecho como presidente, en aquel tiempo, del Instituto Federal Electoral, hoy INE.

Entre ellas:

- a) Que haya una normatividad conocida y válida para todas las fuerzas que contienden;
- b) que todos valoremos, respetemos y nos conduzcamos con apego a dicha normatividad;
- c) que la mayoría de los ciudadanos involucrados participemos para ejercer alguno de los dos derechos, ser electo o elegir,
- d) que los resultados legítimos se respeten, inclusive por los candidatos perdedores. “La democracia exige de la aceptabilidad de la derrota”, como lo dijera Felipe González.

Las cuatro condiciones son obvias en la normalidad democrática, si es que esta existe; sencillas, llanas, aparentemente sin problema; pero en el caso mexicano no se cumplen, salvo alguna excepción, ni en la elecciones constitucionales, menos en las gremiales, patronales, federaciones, deportivas, religiosas o recreativas. Al margen de las proporciones de lo que se elige, todas son educativamente importantes, si las asumimos como elecciones democráticas y queremos presumirlas como expresión de una cultura de “juego limpio”.

¿Serán las elecciones de esta semana, de nuestras delegaciones sindicales y de la propia Sección 47 un trofeo democrático de “juego limpio”? El origen corporativo que vincula el SNTE al PRI y su excelente desempeño hasta antes de la creación del PANAL, ocurrió por la vía de las prevendas, componendas, arreglos y en coyunturas como la actual, en desarreglos. Sin embargo, esta larga trayectoria corporativa, así como fue diseñada y vivida, de manera exitosa para sus líderes y protegidos, ya se agotó. Y es necesario iniciar una etapa de ruptura con todas las inercias acumuladas. Son muchas las voces que demandan una organización magisterial, legítima, democrática, fuerte, auténtica y autónoma.

Que el sindicato rescate la defensa de los derechos de los trabajadores de la educación, lo demanda la situación de violación a los derechos del sector magisterial, ocurrido con las últimas modificaciones constitucionales a los artículos 3 y 73, para legitimar una política neoliberal de adelgazamiento del estado mexicano, para dar paso a la llamada reforma educativa, que no es sino laboral.

Lo demanda, también, la letra muerta de la Reforma Educativa de 1992, dónde se plantea asegurar el derecho a aprender. La educación como medio para eliminar las desigualdades sociales y como recurso para acceder a oportunidades.

Lo demanda el Acuerdo Nacional para la Modernización de 1999 que pone en marcha el programa de formación cívica y ética, no como una asignatura, sino como un punto de articulación con la finalidad de incidir en la vida de los estudiantes, de modo actitudinal.

Actualmente, lo demandan las tensiones entre el autoritarismo, la represión, la militarización y violencia con la que el gobierno trata a los maestros y que genera, en los estudiantes, un conflicto entre la veracidad de los contenidos educativos y la práctica de la vida cotidiana, donde la consulta no aplica, ni el diálogo, ni la negociación. Lo que aplica es la imposición, las armas, la violencia, la muerte y la cárcel.

Por lo anterior vale la pena que los maestros tengan el control de un sindicato democrático, auténtico, autónomo, que a su vez rescate la defensa de los derechos de los agremiados y la coherencia ética de un educador que no solo enseña valores, sino que vive la democracia, la justicia y la libertad.

¿Serán estas elecciones una lección de educación cívica? O, ¿darán de baja a los maestros no idóneos en la práctica de educación cívica?

El valor de ser maestro

José Manuel Bautista Vallejo

Me da vértigo pensar si hoy existen maestros. No es una cuestión fácil, pero entiendo que hemos de preguntarnos sobre ello porque en el mundo siempre los hubo; ¡y quién dijo que el mundo no los necesita ahora!

Lo primero es aquello del valor. Se dice que no hay valores, o que los valores ya son otros, o que existen más bien contravalores. Difícil cuestión parece globalmente entendida, más simple si es que ponemos en el centro al valor. Con los valores la formación existe para estar presentes, nos imprimen talante y nos hacen disponibles, es un modo de situarnos ante lo real. La formación debe desplegar la personalidad no como algo que se tiene, sino para ayudar a construir la totalidad del sentido de la propia experiencia.

Si es así, ¿tiene algún valor ser maestro? La época posmoderna que nos tutela en estos días nos ha enseñado que hoy tiene valor ganar dinero, cuanto más dinero más valor; que tiene valor sobrepasar al contrario, considerado contrincante y olvidado prójimo, acaso enemigo, probable alter ego hostil, y si lo pasamos con juego sucio más valor parece tener. Son ejemplos de culturas que decimos son valerosas hoy ¿o no?

¿Qué aporta el maestro hoy y siempre? Cuando desaparecen las vocaciones para ser sustituidas por las profesiones, desaparecen también del panorama los grandes ideales y palabras como saber, verdad, maestro, persona, etcétera, para ser sustituidas por otras, más débiles, como información, comportamiento, cliente. Si de lo que se trata en el aula es de transmitir información, los maestros quedan sin empleo. Computadoras, dispositivos, libros electrónicos, tabletas... tienen un poder de transmisión más potente que cualquier maestro. Y de entretenimiento no digamos. Y si no hay nada que transmitir ¿para qué vale un maestro?

Pero, ¿acaba ahí la cosa?, no. Por doquier se alzan voces en donde profesores y tal vez también maestros pierden su autoridad, no enseñan nada de valor porque todo vale por igual, o porque nada parece tener valor para ser enseñado.

Aparentemente ser maestro no es más que esto, pero ¿por qué resistirse al verdadero valor de un maestro? Autoridad, conocimiento, verdad, responsabilidad son valores que tienen que ver con el maestro. Éstos enseñan y educan, hoy y siempre, en situaciones nada fáciles, casi heroicas, y muestran la verdad de las cosas, proyectan valores, transforman y despiertan el ser personal de aquellos que tienen delante, hacen brillar los ojos de sus alumnos mientras se transforman con los saberes. La educación que propone el maestro despierta la persona, la suscita por vocación.

Un maestro no está solo. En el principio fue la relación, queriendo significar con ello que la persona no existe sino hacia los otros, no se conoce sino por los otros, no se encuentra sino en los otros. El maestro es una presencia dirigida hacia el mundo y hacia las otras personas, y su misterio está en que es una existencia capaz de separarse de sí misma, de desposeerse para llegar a ser disponible para otros, para transformar, optimizar, apagar al individuo y despertar la persona que somos.

Los congresos del SNTE. El montaje de un circo sin ningún valor educativo

Andrea Ramírez Barajas

Estoy leyendo las notas periodísticas de la última semana y por separado he podido consultar las convocatorias de los Congresos seccionales del SNTE (secciones 16 y 47) que se están llevando a cabo en este momento. Yo soy académica y desde la academia al SNTE no le ha ido muy bien en los diversos estudios que se le ha considerándolo como objeto de estudio.

El SNTE convoca a los congresos sindicales bajo el cobijo del nuevo cacicazgo sindical, ahora en manos de Juan Díaz de la Torre quien protagoniza y es responsable del momento más gris e insípido del SNTE en la historia de dicha organización sindical. Yo conocí a Juan Díaz cuando visitaba el *café Madoka* en el centro de Guadalajara, cuando mantenía posiciones muy distantes a las que tiene ahora. El poder todo lo envenena y todo lo corrompe.

Los congresos del SNTE en Jalisco se enmarcan en una coyuntura muy difícil para el país, con una reforma educativa cuestionada profundamente en distintos círculos académicos y políticos, con agresiones, provocaciones y hasta violencia proveniente de la parte gubernamental. El SNTE ante ello no ha dicho nada o repite lo que el Estado le ordena que diga. El oficio de ser una agencia que defienda y que esté al servicio de los derechos de los trabajadores se acabó desde hace muchos años. Aparte, el SNTE carece de espacios democráticos y de legitimidad política para responder en estos momentos a los trabajadores de la educación. Para aquellas personas que creen que el SNTE puede abrir espacios para ganar posiciones estás equivocados. Para la realización de estos congresos ya todo está perfectamente ‘cocinado’ con antelación, la cúpula dirigente ya sabe quiénes serán

los secretarios generales ganadores, lo que falte es poder repartir un pastel de 40 pequeños pedazos entre más de 200 voraces, deseosos y avorazados degustadores de pastel. En los congresos del SNTE no hay debate, no hay discusión de altura, no hay juego democrático, lo único que hay es un monólogo de poder y el estar a la espera de saber que les toca a los grupos, a las nuevas tribus del SNTE.

La contraparte y el verdadero espacio democrático se vive en el seno de las escuelas y las delegaciones, es ahí en donde verdaderamente se juegan los proyectos sindicales, pero lo que pasa en una asamblea delegacional ya no tendrá eco cuando se llega al congreso seccional.

Por último, quisiera pedir a los congresistas del SNTE, sobre todo a aquellos delegados y delegadas que se inclinan un poco más a las tradiciones democráticas que exijan tres grandes cosas como resolutivos del mismo:

1. ¿Qué postura es posible sacar ante la reforma educativa?
2. ¿De qué manera se pueden conservar los derechos de los trabajadores de la educación que han sido violentados o lesionados en este marco de una supuesta reforma educativa?
3. ¿Cómo será posible exigir que la organización sindical de los maestros de México y de Jalisco recobren la vocación de no permitir atropellos gubernamentales y estar al lado de las causas más nobles del pueblo trabajador?

AUTORES

José Manuel Bautista Vallejo

Doctor Europeo en Psicopedagogía. Profesor-investigador de la Universidad de Huelva.

josembau@gmail.com

Alma Dzib Goodin

Directora del Learning & Neuro-Development R. C.

alma@almadzib.com

Carlos Arturo Espadas Interián

Profesor-investigador de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 113 de León, Gto.

cespadas1812@gmail.com

Yolanda Feria-Cuevas

Profesora-investigadora del Cucba de la UdeG.

yolanda.cucba@gmail.com

Laura Regina Íñiguez Flores

Estudiante 6° semestre de la Licenciatura en Intervención Educativa de la Unidad 141 de la UPN Guadalajara.

lauritareg94@hotmail.com

Rafael Lucero Ortiz

Maestro en sociología. Analista y consultor independiente.

rlucero1951@gmail.com

Analidise Macías Ramírez

Estudiante 6° semestre de la Licenciatura en Intervención Educativa de la Unidad 141 de la UPN Guadalajara.

analidisemacias@gmal.com

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Profesor de Sociología del CUCSH de la UdeG.

rmoranq@gmail.com

Karla Morfin Cerpa

Estudiante de 6° semestre de Licenciatura en Intervención Educativa en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 141 Guadalajara.

karlamorfinc05@gmail.com

Jaime Navarro Saras

Editor de la Revista Educ@rnos.

jaimenavs@hotmail.com

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Doctor en educación. Profesor–investigador de la Unidad 141 de la UPN Guadalajara.

mipreynoso@yahoo.com.mx

Legna Osonetti

Doctor en pedagogía, profesor visitante en un programa de posdoctorado en la Unidad Ajusco de la UPN sobre Juventud y participación socio-política.

Marco A. Ponce V.

Estudiante del 6° semestre de la Licenciatura en Intervención Educativa en la UPN Campus Guadalajara.

macroponce.83@gmail.com

Andrea Ramírez Barajas

Doctora en educación. Investigadora independiente.
andreamirez1970@hotmail.com

Mario Ramos Carmona

Doctor en educación. Investigador independiente.
marioramos_maestro@hotmail.com

S. Lizette Ramos de Robles

Doctora en Matemáticas. Profesora-investigadora del CUCBA de la UdeG.
liz0920@gmail.com

Magda Carolina Regalado Ibarra

Estudiante de 6° semestre de la Licenciatura en Intervención Educativa
de la Unidad 141 UPN Guadalajara.
carolina_ri@hotmail.com

Joceline Reyes Vizcaíno

Estudiante de 6° semestre de la Licenciatura de Intervención Educativa
en la Unidad 141 de la UPN Guadalajara.
joceline-reyes@hotmail.com

Viridiana Rodríguez García

Estudiante de 6° semestre de la Licenciatura en Intervención Educativa
de la Unidad 141 UPN Guadalajara.
viris200791@hotmail.com

Nayeli Santana Madrigal

Estudiante de 6° semestre de Licenciatura en Intervención Educativa en la
Universidad Pedagógica Nacional Unidad 141 Guadalajara.
luna.santana010295@gmail.com

Jorge Valencia Munguía

Licenciado en comunicación. Director académico del Colegio SuBiré.
jvalenci@subire.mx

Karla Denisse Zaragoza Aceves

Estudiante de 6° semestre de la Licenciatura de Intervención Educativa en la Unidad 141 de la UPN Guadalajara.
karla_zaragoza93@hotmail.com

ARTÍCULOS POR AUTOR

José Manuel Bautista Vallejo, 639.

Alma Dzib Goodin, 19, 43, 67, 89, 117, 143, 167, 191, 211, 239, 263, 289, 309, 331, 353, 379, 399, 433, 453, 479, 483, 505, 529, 551, 577, 599, 623.

Carlos Arturo Espadas Interián, 61, 85, 137, 161, 187, 207, 233, 259, 283, 303, 325, 347, 373, 393, 447, 469, 499, 523, 545, 571, 593, 617.

Yolanda Feria-Cuevas, 33, 83, 133, 183, 229, 279, 319, 367, 413, 465, 519, 567, 613.

Laura Regina Íñiguez Flores, 425.

Rafael Lucero Ortiz, 55, 77, 107, 131, 179, 227, 253, 277, 565, 635.

Analidise Macías Ramírez, 425.

Luis Rodolfo Morán Quiroz, 17, 41, 65, 93, 115, 147, 165, 195, 215, 237, 267, 287, 307, 329, 351, 377, 397, 431, 451, 481, 503, 527, 549, 575, 597, 621.

Karla Morfin Cerpa, 419.

Jaime Navarro Saras, 27, 51, 75, 99, 127, 153, 175, 201, 223, 247, 273, 297, 317, 339, 363, 387, 407, 441, 461, 475, 491, 513, 537, 561, 585, 607, 631.

Miguel Ángel Pérez Reynoso, 15, 25, 39, 47, 63, 73, 87, 97, 113, 125, 141, 151, 163, 171, 189, 199, 209, 219, 235, 245, 261, 271, 285, 295, 305, 315, 327, 335, 349, 359, 375, 385, 395, 405, 417, 439, 449, 459, 471, 477, 489, 501, 511, 525, 535, 547, 557, 573, 583, 595, 605, 619, 629.

Legna Osnetti, 37.

Marco A. Ponce V., 421.

Andrea Ramírez Barajas, 35, 57, 81, 109, 135, 159, 185, 205, 231, 257, 281, 301, 321, 345, 369, 391, 415, 445, 473, 495, 521, 543, 569, 591, 615, 641.

Mario Ramos Carmona, 29, 53, 79, 103, 129, 155, 181, 203, 225, 251, 275, 299, 341, 365, 389, 411, 443, 463, 493, 515, 541, 563, 589, 611, 633.

S. Lizette Ramos de Robles, 59, 111, 157, 255, 343, 497.

Magda Carolina Regalado Ibarra, 427.

Joceline Reyes Vizcaíno, 423.

Viridiana Rodríguez García, 427.

Nayeli Santana Madrigal, 419.

Jorge Valencia Munguía, 23, 49, 71, 95, 123, 149, 173, 197, 217, 243, 269, 293, 313, 337, 357, 383, 403, 437, 457, 487, 509, 533, 555, 581, 603, 627.

Karla Denisse Zaragoza Aceves, 423.

